

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA



## **TESIS DOCTORAL**

Las actitudes lingüísticas de los hispanohablantes en el territorio de Nueva Inglaterra,  
Estados Unidos

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Estela Calero Hernández

DIRECTORES

Manuel Alvar Ezquerro  
María del Pilar Nuño Álvarez

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE FILOLOGÍA**



**TESIS DOCTORAL**

Las actitudes lingüísticas de los hispanohablantes en el territorio de Nueva Inglaterra,  
Estados Unidos

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA**

Presentada por:

Estela Calero Hernández

Directores:

Manuel Alvar Ezquerro

María del Pilar Nuño Álvarez

Madrid, 2020





**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE FILOLOGÍA**



**TESIS DOCTORAL**

Las actitudes lingüísticas de los hispanohablantes en el territorio de Nueva Inglaterra,  
Estados Unidos

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA**

Presentada por:

Estela Calero Hernández

Directores:

Manuel Alvar Ezquerro

María del Pilar Nuño Álvarez

Madrid, 2020





# Las actitudes lingüísticas de los hispanohablantes en el territorio de Nueva Inglaterra, Estados Unidos

Esta investigación ha sido financiada con una beca para la Formación del Profesorado Universitario del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (FPU15/00614) y se enmarca, asimismo, dentro de las actividades de los proyectos de investigación *Biblioteca Virtual de la Filología Española. Fase II. Consolidación, mejora y ampliación de los datos y de la web. Estudio de los materiales contenidos* (FFI2014-5381-P) y *Biblioteca Virtual de la Filología Española. Fase III: nuevas bibliotecas y nuevos registros. Información bibliográfica. Difusión de resultados* (FFI2017-82437-P).



*A las dos grandes mujeres de mi vida.  
Mi madre, que siempre quiso que escribiese «un libro»,  
y Paloma, que me ha ayudado a terminarlo.*





## AGRADECIMIENTOS

---

La investigación asociada a una tesis doctoral es un proceso extenuante que, junto a quienes nos acompañaron en esta etapa, siempre recordaremos los que lo completamos.

Nada de esto hubiera sido posible sin el apoyo, la confianza, la paciencia y la profesionalidad de mis dos directores. Conocí a María del Pilar Nuño Álvarez durante mis estudios de máster, y desde ahí supe que quería seguir recorriendo el apasionante camino del español en los Estados Unidos. Su minuciosidad en el trabajo y su calidez como persona, que logró incluso que me sintiera tratada como una hija en muchas ocasiones, me han aportado la ambición y el ánimo necesarios para llegar al final. Gracias a ella conocí a mi otro director, Manuel Alvar Ezquerro, que me acogió en su amado proyecto de la Biblioteca Virtual de la Filología Española. De él aprendí constancia, buena disposición, y la importancia y la exquisitez de los detalles. No podrá ver esta tesis concluida, pero tuve la inmensa suerte de que aplicase sus correcciones a gran parte de ella, realizadas con tanto rigor y cariño que era imposible no asimilarlas con gran humildad. Ambos me presentaron a Francisco Moreno Fernández, académico de renombre y pieza clave en mi investigación, cuyo talento y entusiasmo por la filología invitan a querer aprenderlo todo de su obra y de su persona.

La beca de Formación del Profesorado Universitario del MECD de España me permitió poder formar parte del Departamento de Lengua Española de la Universidad Complutense de Madrid, mi casa desde que inicié los estudios del grado de filología hispánica. Allí me reencontré con muchos profesores de la carrera y del máster, y conocí a muchos otros, a quienes tuve el placer de llamar «compañeros». Quedo en deuda con Carmen Cazorla Vivas y M.<sup>a</sup> Ángeles García Aranda, compañeras de proyecto y excelentes personas que no dudaron en tutelarme y arroparme cuando mis directores estuvieron ausentes. A este respecto, no puedo olvidarme de mi querido Eugenio Bustos Gisbert, quien más me animó e instruyó para dedicarme a la docencia. Asimismo, siempre es un placer coincidir en congresos y pasillos con Daniel Moisés Sáez Rivera y María Sancho Pascual, cuyas investigaciones me resultaron de lo más inspiradoras. El mundo de ELE, que me trajo hasta aquí, permitió que José Amenós Pons y a Francisco Aliaga García depositasen gran confianza en mí en la organización de varias jornadas de ELE estos años. No puedo olvidarme de Cristina Sánchez López, Claudio Felipe González Alcázar, Luis Ángel Sáez del Álamo,

Raquel Zamora Alainez y Yelena Petrovic Ríos, que siempre tuvieron listos una firma, un sello y su gran amabilidad para ayudarme en las cuestiones burocráticas.

La beca del MECD, además, me permitió poder realizar una estancia de investigación en el Observatorio del Instituto Cervantes de la Universidad de Harvard, donde Francisco Moreno Fernández me trató con gran cariño y puso en mi mano herramientas y conocimientos por los que siempre le estaré agradecida. Valoro mucho la compañía de Rosana Hernández, Victoria Whitney y Yesenia Aguilar en nuestras pausas para el té en el Observatorio, en las que me obsequiaban con anécdotas de la vida en Massachusetts. Francisco también me presentó a importantes académicos de la Academia Norteamericana de la Lengua Española y a profesores de la Universidad de Harvard, como María Luisa Parra, que me permitió amablemente acudir a sus clases de español de herencia. En este sentido, debo expresar también mi agradecimiento a Kimberly Potowski, que me recibió en sus clases de la Universidad de Illinois en Chicago. De vuelta a Boston, merece una mención especial Elsa Mosquera Sterenberg, directora del programa de artes de la organización IBA (Inquilinos Boricuas en Acción), pues me invitó a numerosos eventos artísticos en los que conocí a latinos de la comunidad estadounidense que, en gran medida, han sido informantes de esta investigación. A ellos se sumaron Marta y Patrick, y mis compañeros de baile de la compañía Rumba y Timbal, que contribuyeron enormemente a la difusión de mis encuestas, me mostraron su mundo novoienglés, y aportaron calidez al frío otoño de la costa Este.

El doctorado puede resultar solitario si se compara con la carrera o el máster, pero desde el primer día me sentí arropada por Nerea, que no dudó en ayudarme en todo lo necesario y a quien no en vano llamo mi «hermanita» en el mundo académico. Gracias por todo, *sis*. Conocería después a Jaime y a Leticia, compañeros cuyos buenos recibimientos cada día le levantaban el ánimo a cualquiera, y con quienes siempre es un placer trabajar. Parte de este logro también se lo debo a mi *teacher* Jaclyn, una gran filóloga canadiense que no dudó en seguir ayudándome a perfeccionar mi dominio del inglés, que tanto me gusta.

El deporte me ha permitido estos años no ahogarme en un mar de bibliografía y gráficos más de lo debido, por lo que me siento muy agradecida a mis grandes amigas del Club de Floorball Leganés y a las personas que he conocido gracias a este deporte. Sus ánimos y admiración me invitaban a seguir enfrentándome a este reto de la tesis que, en ocasiones, se antojaba más duro que el partido más competitivo. Magnus, *min tranare*, me ha ayudado a sentirme más «lista» de lo que yo a veces creía, tanto dentro como fuera del campo, por ello: *tack så mycket*.

Llevar a cabo una investigación a tiempo completo hace que se desdibuje la frontera entre la dedicación diaria al trabajo y al tiempo de ocio. Estoy en deuda con Yaiza, amiga de toda una vida, por saber rescatarme a tiempo con unas palomitas y un buen cine. Con ella, y con todos mis amigos de Coblanca 21, los veranos en Benidorm han seguido siendo sinónimo de descanso, desconexión, diversión y grandes recuerdos.

Mi familia es, sin duda, el pilar de mi vida por el que debo sentirme más agradecida. Mi padres se han desvivido por que llegase hasta aquí: Emilio, culpable de que estudiase filología y quien me inculcó desde niña su pasión por la lectura, y Paqui, que me ha transmitido grandes valores de los que estoy orgullosa. Junto a ella, le agradezco a Raúl que siempre me haya querido y aconsejado como a una hija. Mi Lala no ha podido verme doctorarme, pero su cuidado y cariño nunca nos faltó a mí y a mi hermana Carolina. Ella siempre me ha apoyado –y chinchado– y estos últimos meses me ha regalado una grandísima ternura en manos de mi sobrinito Félix. No puedo olvidarme todas las palabras de aliento y el gran cariño de mis familiares: María Jesús, Agustín, Mari, Cris y Rober... Agradezco a mi familia política –Patty y Pepe, Javi, Gata, y el resto de los Pérez y Reátegui– que me muestre su encomiable coraje y su amor por los estudios. Junto a ellos, me siento muy agradecida a Antuco, que siempre estará en mi corazón, y a Nelly, por aceptarme como una nieta más.

Paloma, que ha demostrado ser una gran fuente de diversión, de cariño y de ambición, merece unas líneas aparte por la paciencia, el apoyo y el amor que me ha brindado durante esta etapa. La investigación nos ha robado mucho tiempo, pero tenemos toda una vida para recuperarlo, gracias por esperarme y por ayudarme hasta el final.

Gracias infinitas a los que me leéis y un beso al cielo a los que no.



# ÍNDICE DE CONTENIDOS

---

<b>SUMMARY .....</b>	<b>1</b>
<b>RESUMEN .....</b>	<b>5</b>
<b>PRESENTACIÓN.....</b>	<b>9</b>
<b>I. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>11</b>
<b>1. ESTADO DE LA CUESTIÓN: ESTUDIOS PREVIOS SOBRE ACTITUDES LINGÜÍSTICAS EN LOS EE. UU., LIMITACIONES DE NUESTRO ESTUDIO Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>13</b>
<b>2. MARCO TEÓRICO Y ASPECTOS METODOLÓGICOS.....</b>	<b>25</b>
2.1. IDEOLOGÍAS Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS.....	25
2.2. DELIMITACIÓN DE LOS MATERIALES DE ANÁLISIS: DISTRIBUCIÓN Y ANÁLISIS DE ENCUESTAS SOCIOLINGÜÍSTICAS.....	31
<b>3. EL ESPAÑOL EN Y DE LOS ESTADOS UNIDOS.....</b>	<b>45</b>
3.1. LA LLEGADA DEL ESPAÑOL Y LOS TERRITORIOS ACTUALES HISpanOHABLANTEs EN LOS ESTADOS UNIDOS .....	46
3.2. BILINGÜISMO Y DIGLOSIA. LENGUAS EN CONTACTO.....	56
3.3. LA VARIEDAD DEL ESPAÑOL ESTADOUNIDENSE .....	66
3.3.1. Zonas dialectales .....	67
3.3.2. Características lingüísticas: préstamos, calcos, extensiones semánticas, cambios de código y modificaciones verbales.....	73
3.3.3. Consideraciones acerca del término <i>spanglish</i> .....	78
<b>4. EL ESPAÑOL COMO LENGUA DE HERENCIA ESTADOUNIDENSE.....</b>	<b>85</b>
4.1. EN BUSCA DE UNA DEFINICIÓN DE LENGUA DE HERENCIA. ....	86
4.2. CARACTERÍSTICAS LINGÜÍSTICAS DEL ESPAÑOL DE HERENCIA ESTADOUNIDENSE .....	89
4.2.1. Factores lingüísticos que afectan al español de herencia .....	90
4.2.2. Modificaciones morfosintácticas.....	92
4.2.3. El subjuntivo .....	93

4.3. FACTORES EXTRALINGÜÍSTICOS QUE AFECTAN AL ESPAÑOL DE HERENCIA EN LOS EE. UU. ....	95
4.3.1. La identidad racial.....	96
4.3.2. La valoración del bilingüismo y del español .....	97
4.3.3. Las desigualdades y la discriminación .....	99
 <b>5. EL ESPAÑOL EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA DE NUEVA INGLATERRA .....</b>	<b>107</b>
5.1. LOS PRIMEROS MÉTODOS DE ENSEÑANZA PUBLICADOS EN NUEVA INGLATERRA .....	108
5.1.1. Obras de enseñanza del español publicadas en el s. XIX .....	110
5.1.2. Obras de enseñanza del español publicadas en el s. XX .....	119
5.2. LA PRESENCIA ACTUAL DEL ESPAÑOL EN LAS UNIVERSIDADES DE NUEVA INGLATERRA .....	133
5.2.1. Universidades en Maine.....	134
5.2.2. Universidades en Nuevo Hampshire.....	135
5.2.3. Universidades en Vermont.....	138
5.2.4. Universidades en Massachusetts.....	139
5.2.5. Universidades en Rhode Island .....	143
5.2.6. Universidades en Connecticut.....	144
 <b>II. ANÁLISIS DEL CORPUS .....</b>	<b>147</b>
 <b>1. ENCUESTAS SOCIOLINGÜÍSTICAS Y ANÁLISIS GENERAL DE DATOS PERSONALES .....</b>	<b>149</b>
1.1. TIPOLOGÍA DE ENCUESTAS Y RESULTADOS .....	149
1.1.1. Encuestas de los nacidos en los EE. UU. residentes en Nueva Inglaterra .....	149
1.1.2. Encuestas de los nacidos fuera de los EE. UU. residentes en Nueva Inglaterra .....	153
1.1.3. Encuestas de los nacidos en los EE. UU. residentes en el país .....	156
1.1.4. Encuestas de los nacidos fuera de los EE. UU. residentes en el país .....	158

1.2. NÚMERO TOTAL DE RESPUESTAS COMPLETAS, INCOMPLETAS Y DE INFORMANTES VÁLIDOS PARA LA INVESTIGACIÓN .....	160
1.3. ANÁLISIS COMPARATIVO GENERAL DE DATOS PERSONALES .....	162
<b>2. PLANTEAMIENTO DE HIPÓTESIS.....</b>	<b>177</b>
2.1. HIPÓTESIS SOBRE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS HISPANOUNIDENSES HABLANTES DE HERENCIA DE ESPAÑOL .....	177
2.1.1. Las actitudes hacia el español por parte de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra comparadas con las de los hispanounidenses de otros estados.....	178
2.1.2. Las actitudes hacia el inglés por parte de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra comparadas con las de los hispanounidenses de otros estados.....	184
2.2. HIPÓTESIS SOBRE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS HISPANOHABLANTES NACIDOS FUERA DE LOS EE. UU.....	187
2.2.1. Las actitudes hacia el español por parte de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra comparadas con las de los hispanos residentes en otros estados .....	188
2.2.2. Las actitudes hacia el inglés por parte de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra comparadas con las de los hispanos residentes en otros estados .....	193
2.3. HIPÓTESIS SOBRE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS HISPANOS EN NUEVA INGLATERRA .....	196
2.3.1. Las actitudes hacia el español por parte de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra comparadas con las de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra .....	197
2.3.2. Las actitudes hacia el inglés por parte de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra comparadas con las de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra .....	201
2.3.3. Las actitudes lingüísticas de los hispanos en Nueva Inglaterra que han asistido a la universidad .....	205

2.3.3.1. <i>Las actitudes hacia el español</i> .....	205
2.3.3.2. <i>Las actitudes hacia el inglés</i> .....	208
<b>3. ANÁLISIS COMPARATIVO DE ENCUESTAS SOCIOLINGÜÍSTICAS</b> .....	211
3.1. ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS HISPANOUNIDENSES HABLANTES DE HERENCIA DE ESPAÑOL.....	212
3.1.1. Las actitudes de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra y de los hispanounidenses de otros estados hacia el español .....	213
3.1.2. Las actitudes de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra y de los hispanounidenses de otros estados hacia el inglés .....	234
3.1.3. Conclusiones.....	246
3.2. ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS HISPANOS NACIDOS FUERA DE LOS ESTADOS UNIDOS .....	248
3.2.1. Las actitudes de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra y de los hispanos residentes en otros estados de los EE. UU. hacia el español.....	249
3.2.2. Las actitudes de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra y de los hispanos residentes en otros estados hacia el inglés.....	268
3.2.3. Conclusiones.....	278
3.3. ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LAS ACTITUDES DE LOS HISPANOS Y LAS DE LOS HISPANOUNIDENSES RESIDENTES EN NUEVA INGLATERRA .....	281
3.3.1. Las actitudes hacia el español en Nueva Inglaterra .....	281
3.3.2. Las actitudes hacia el inglés en Nueva Inglaterra.....	295
3.3.3. Conclusiones.....	307
3.4. ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS HISPANOHABLANTES RESIDENTES EN NUEVA INGLATERRA SEGÚN SU EDAD Y EL LUGAR DONDE HAN CURSADO SUS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS .....	310



3.4.1. Las actitudes hacia el español por parte de los hispanohablantes con formación universitaria residentes en Nueva Inglaterra.....	313
3.4.2. Las actitudes hacia el inglés por parte de los hispanos con formación universitaria residentes en Nueva Inglaterra .....	331
3.4.3. Conclusiones .....	344
3.5. COMENTARIOS PERSONALES DE HISPANOHABLANTES RECIBIDOS EN LAS ENCUESTAS .....	348
<b>III. CONCLUSIONS.....</b>	<b>359</b>
<b>IV. BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>371</b>
<b>1. FUENTES PRIMARIAS .....</b>	<b>373</b>
<b>2. FUENTES SECUNDARIAS</b>	
2.1. OBRAS .....	385
2.2. PÁGINAS WEB DE LAS UNIVERSIDADES DE NUEVA INGLATERRA .....	399
<b>V. ANEXOS .....</b>	<b>405</b>
<b>1. RESULTADOS GENERALES DE LAS ENCUESTAS DE GOOGLE FORMS .....</b>	<b>407</b>
<b>2. RESULTADOS GENERALES DE LAS ENCUESTAS DE SURVEY MONKEY .....</b>	<b>463</b>



# ÍNDICE DE GRÁFICOS

---

## PARTE I. INTRODUCCIÓN

### CAPÍTULO 4

Gráfico 1. Presencia del subjuntivo en diversos grupos generacionales .....	94
---	----

## PARTE II. ANÁLISIS DEL CORPUS

### CAPÍTULO 1

Gráfico 2. Informantes cuyo origen no es latino y sus respuestas fueron descalificadas .....	161
Gráfico 3. Procedencia de los encuestados a través de Google Forms .....	161
Gráfico 4. Procedencia de los encuestados a través de Survey Monkey .....	162
Gráfico 5. Porcentaje de informantes de cada género .....	163
Gráfico 6. Número de informantes de cada edad.....	164
Gráfico 7. Países de procedencia de los informantes de Survey Monkey .....	164
Gráfico 8. Países hispanos de origen de los informantes o de sus familias .....	166
Gráfico 9. Número de informantes residentes en cada estado .....	168
Gráfico 10. Número y porcentaje de informantes por cada nivel de estudios .....	169
Gráfico 11. Profesiones de los informantes de Survey Monkey .....	170
Gráfico 12. Generaciones de los informantes de Survey Monkey .....	171
Gráfico 13. Tiempo de residencia en los EE. UU. de los encuestados de 1. <sup>a</sup> generación .....	172
Gráfico 14. Informantes y sus ingresos anuales .....	173
Gráfico 15. Ingresos per cápita de las ciudades más pobladas de los EE. UU. en el año 2017 (en dólares estadounidenses) .....	174
Gráfico 16. Preferencias de residencia para el futuro .....	175

## CAPÍTULO 3

### RESPUESTAS DE HISPANOUNIDENSES RESIDENTES EN NUEVA INGLATERRA Y EN OTROS ESTADOS

Gráfico 17. Respuestas a «1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos de forma distinta a los del país de mi familia» .....	213
Gráfico 18. Respuestas a «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos» .....	214
Gráfico 19. Respuestas a «4. Los latinoamericanos de los otros países piensan que hablan mejor español que los latinos de Estados Unidos» .....	215
Gráfico 20. Respuestas a «6. Alguna vez he sentido rechazo de parte de otros latinos por mi forma de hablar» .....	216
Gráfico 21. Respuestas a «7. Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar español en alguna ocasión» .....	216
Gráfico 22. Respuestas a «8. Los latinoamericanos de otros países me han corregido al hablar español en alguna ocasión» .....	217
Gráfico 23. Respuestas a «9. Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor».....	218
Gráfico 24. Respuestas a «10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar más parecido a como hablan otros latinos .....	218
Gráfico 25. Respuestas a «13. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que me respeten más en New England / mi lugar de residencia» .....	219
Gráfico 26. Respuestas a «14. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en New England / mi lugar de residencia» .....	220
Gráfico 27. Respuestas a «15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían mejorar en la escuela» .....	221
Gráfico 28. Respuestas a «16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro aquí» .....	221
Gráfico 29. Respuestas a «17. Me gusta la forma como hablo español» .....	222

Gráfico 30. Respuestas a «18. Me gusta cómo hablan los latinos de New England / mi lugar de residencia» .....	223
Gráfico 31. Respuestas a «19. Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de New England / mi lugar de residencia» .....	224
Gráfico 32. Respuestas a «20. El español que se habla en New England / mi lugar de residencia es más correcto que el que se habla en el país de origen de mi familia» .....	224
Gráfico 33. Respuestas a «21. Mi español es idéntico al español que se habla en New England / mi lugar de residencia» .....	225
Gráfico 34. Respuestas a «24. Me siento más cómodo cuando hablo con personas del país de origen de mi familia que cuando hablo con otros latinos de New England / mi lugar de residencia» .....	226
Gráfico 35. Respuestas a «25. Cuando hablo con gente del país de mi familia, hablo más parecido a como se habla en ese país que cuando hablo con otros latinos de New England / mi lugar de residencia» .....	227
Gráfico 36. Respuestas a «28. Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor» .....	227
Gráfico 37. Respuestas a «30. Me gustaría mantener la forma de hablar español del país de mi familia para mantener mi identidad» .....	228
Gráfico 38. Respuestas a «31. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el español» .....	229
Gráfico 39. Respuestas a «32. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) hablara(n) como hablan los latinos de los Estados Unidos» .....	230
Gráfico 40. Respuestas a «36. Me gusta escuchar la radio en español» .....	231
Gráfico 41. Respuestas a «37. Me gusta ver la televisión en español» .....	231
Gráfico 42. Respuestas a «38. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en español» .....	232
Gráfico 43. Respuestas a «34. Al hablar, me gusta mezclar el español y el inglés» .....	233
Gráfico 44. Respuestas a «35. Al hablar, mezclo el español y el inglés porque es inevitable» .....	233
Gráfico 45. Respuestas a «39. Considero que hay que hablar español para ser latino» .....	234

Gráfico 46. Respuestas a «1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos inglés con acento» .....	235
Gráfico 47. Respuestas a «7. Alguna vez he sentido rechazo de parte de los americanos/anglos por mi forma de hablar inglés».....	235
Gráfico 48. Respuestas a «8. Los americanos/anglos me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión».....	235
Gráfico 49. Respuestas a «15. Me gusta la forma como hablo inglés» .....	236
Gráfico 50. Respuestas a «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés de otros latinoamericanos que no son de Estados Unidos» .....	237
Gráfico 51. Respuestas a «3. Reconozco a un latino por su forma de hablar inglés» .....	237
Gráfico 52. Respuestas a «4. Distingo a los latinoamericanos del país de mi familia de otros latinos por su forma de hablar inglés» .....	238
Gráfico 53. Respuestas a «5. Los americanos/anglos reconocen a los latinoamericanos del país de mi familia por la forma de hablar inglés».....	239
Gráfico 54. Respuestas a «6. A los americanos/anglos les gusta cómo hablan inglés los latinoamericanos del país de mi familia».....	239
Gráfico 55. Respuestas a «9. Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor».....	240
Gráfico 56. Respuestas a «10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar inglés» .....	240
Gráfico 57. Respuestas a «14. Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en New England / mi lugar de residencia» .....	241
Gráfico 58. Respuestas a «16. Me gusta el inglés de New England / mi lugar de residencia».....	242
Gráfico 59. Respuestas a «18. Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en New England / mi lugar de residencia».....	242
Gráfico 60. Respuestas a «21. Me gustaría mantener el inglés para mantener mi identidad».....	243
Gráfico 61. Respuestas a «22. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el inglés» .....	244
Gráfico 62. «Respuestas a 23. No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara» .....	244

Gráfico 63. Respuestas a «24. Me gusta escuchar la radio en inglés» .....	245
Gráfico 64. Respuestas a «25. Me gusta ver la televisión en inglés» .....	245
Gráfico 65. Respuestas a «26. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en inglés» .....	246

#### RESPUESTAS DE HISPANOS RESIDENTES EN NUEVA INGLATERRA Y EN OTROS ESTADOS

Gráfico 66. Respuestas a «1. Los latinos de los Estados Unidos hablan de forma distinta a los de mi país de origen» .....	250
Gráfico 67. Respuestas a «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos» .....	250
Gráfico 68. Respuestas a «4. Los latinos de los Estados Unidos piensan que hablan mejor español que otros latinos» .....	251
Gráfico 69. Respuestas a «5. A los latinos de los Estados Unidos les gusta cómo hablamos los latinos de mi país» .....	251
Gráfico 70. Respuestas a «7. Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar español en alguna ocasión» .....	251
Gráfico 71. Respuestas a «8. Los latinos de otros países me han corregido al hablar español en alguna ocasión» .....	252
Gráfico 72. Respuestas a «9. Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor» .....	253
Gráfico 73. Respuestas a «10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar más parecido a como hablan otros latinos» .....	254
Gráfico 74. Respuestas a «14. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en New England / mi lugar de residencia» .....	254
Gráfico 75. Respuestas a «15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían mejorar en la escuela» .....	255
Gráfico 76. Respuestas a «16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro aquí» .....	256
Gráfico 77. Respuestas a «17. Me gusta la forma como hablo español» .....	256

Gráfico 78. Respuestas a «18. Me gusta cómo hablan los latinos de New England / mi lugar de residencia» .....	257
Gráfico 79. Respuestas a «19. Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de New England / mi lugar de residencia» .....	258
Gráfico 80. Respuestas a «20. El español que se habla en New England / mi lugar de residencia es más correcto que el que se habla en mi país de origen» .....	258
Gráfico 81. Respuestas a «21. El español que se habla en mi lugar de residencia suena mejor que el mío» .....	259
Gráfico 82. Respuestas a «23. Me siento más cómodo/a cuando hablo con personas de mi país de origen que cuando hablo con otros latinos de New England / mi lugar de residencia» .....	259
Gráfico 83. Respuestas a «24. Cuando hablo con gente de mi país de origen, hablo más parecido a como se habla en mi país que cuando hablo con otros latinos de New England / mi lugar de residencia» .....	260
Gráfico 84. Respuestas a «27. Intento hablar como hablan los latinos de New England / mi lugar de residencia» .....	261
Gráfico 85. Respuestas a «28. Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor» .....	261
Gráfico 86. Respuestas a «30. Me gustaría mantener la forma de hablar español de mi país para mantener mi identidad» .....	262
Gráfico 87. Respuestas a «31. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el español» .....	262
Gráfico 88. Respuestas a «32. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) hablara(n) como hablan los latinos de los Estados Unidos» .....	263
Gráfico 89. Respuestas a «36. Me gusta escuchar la radio en español» .....	264
Gráfico 90. Respuestas a «37. Me gusta ver la televisión en español» .....	264
Gráfico 91. Respuestas a «38. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en español» .....	265
Gráfico 92. Respuestas a «34. Al hablar, me gusta mezclar el español y el inglés» .....	266
Gráfico 93. Respuestas a «35. Al hablar, mezclo el español y el inglés porque es inevitable» .....	266



Gráfico 94. Respuestas a «39. Considero que hay que hablar español para ser latino» .....	267
Gráfico 95. Respuestas a «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés en los Estados Unidos» .....	268
Gráfico 96. Respuestas a «7. Alguna vez he sentido rechazo por parte de los estadounidenses por mi forma de hablar inglés» .....	269
Gráfico 97. Respuestas a «8. Los estadounidenses me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión» .....	269
Gráfico 98. Respuestas a «17. Me gusta la forma como hablo inglés» .....	270
Gráfico 99. Respuestas a «1. Los latinos de los Estados Unidos hablan inglés con acento» .....	270
Gráfico 100. Respuestas a «3. Reconozco a un latino por su forma de hablar inglés» .....	271
Gráfico 101. Respuestas a «4. Distingo a los latinos de mi país de origen de otros latinos por su forma de hablar inglés» .....	271
Gráfico 102. Respuestas a «5. Los estadounidenses nos reconocen a los latinos de mi país por nuestra forma de hablar inglés» .....	272
Gráfico 103. Respuestas a «6. A los estadounidenses les gusta cómo hablamos inglés los latinos de mi país de origen» .....	272
Gráfico 104. Respuestas a «9. Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor» .....	273
Gráfico 105. Respuestas a «10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar inglés» .....	273
Gráfico 106. Respuestas a «14. Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en New England / mi lugar de residencia» .....	274
Gráfico 107. Respuestas a «24. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera), aprendieran/ mantuvieran el inglés» .....	274
Gráfico 108. Respuestas a «15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) inglés, podrían mejorar en la escuela» .....	275
Gráfico 109. Respuestas a «16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) inglés, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro en los Estados Unidos» .....	275

Gráfico 110. Respuestas a «23. Me gustaría mejorar mi inglés como parte de mi identidad» .....	276
Gráfico 111. Respuestas a «25. No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara» .....	276
Gráfico 112. Respuestas a «26. Me gusta escuchar la radio en inglés» .....	277
Gráfico 113. Respuestas a «27. Me gusta ver la televisión en inglés» .....	277
Gráfico 114. Respuestas a «28. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en inglés» .....	278

#### RESPUESTAS DE HISPANOUNIDENSES E HISPANOS RESIDENTES EN NUEVA INGLATERRA

Gráfico 115. Respuestas a «1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos / hablan de forma distinta a los del país de mi familia / mi país de origen» .....	282
Gráfico 116. Respuestas a «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos» .....	282
Gráfico 117. Respuestas a «6. Alguna vez he sentido rechazo de parte de otros latinos por mi forma de hablar» .....	283
Gráfico 118. Respuestas a «7. Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar español en alguna ocasión» .....	284
Gráfico 119. Respuestas a «8. Los latinoamericanos / latinos de otros países me han corregido al hablar español en alguna ocasión» .....	284
Gráfico 120. Respuestas a «9. Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor» .....	285
Gráfico 121. Respuestas a «14. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en New England» .....	285
Gráfico 122. Respuestas a «15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían mejorar en la escuela» .....	286
Gráfico 123. Respuestas a «16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro aquí» .....	287
Gráfico 124. Respuestas a «17. Me gusta la forma como hablo español» .....	287

Gráfico 125. Respuestas a «18. Me gusta cómo hablan los latinos de New England» .....	288
Gráfico 126. Respuestas a «19. Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de New England» .....	288
Gráfico 127. Respuestas a «20. El español que se habla en New England es más correcto que el que se habla en el país de origen de mi familia / mi país de origen» .....	289
Gráfico 128. Respuestas a «23. / 24. Me siento más cómodo/a cuando hablo con personas de mi país de origen / del país de origen de mi familia que cuando hablo con otros latinos de New England» .....	290
Gráfico 129. Respuestas a «28. Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor» .....	290
Gráfico 130. Respuestas a «30. Me gustaría mantener la forma de hablar español del país de mi familia / de mi país para mantener mi identidad» .....	291
Gráfico 131. Respuestas a «31. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el español» .....	292
Gráfico 132. Respuestas a «36. Me gusta escuchar la radio en español» .....	293
Gráfico 133. Respuestas a «37. Me gusta ver la televisión en español» .....	293
Gráfico 134. Respuestas a «38. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en español» .....	293
Gráfico 135. Respuestas a «34. Al hablar, me gusta mezclar el español y el inglés» .....	294
Gráfico 136. Respuestas a «35. Al hablar, mezclo el español y el inglés porque es inevitable» .....	294
Gráfico 137. Respuestas a «39. Considero que hay que hablar español para ser latino» .....	295
Gráfico 138. Respuestas a «1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos / hablan inglés con acento» .....	296
Gráfico 139. Respuestas a «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés de otros latinoamericanos que no son de Estados Unidos / en los Estados Unidos» .....	297
Gráfico 140. Respuestas a «8. Los americanos/anglos / Los estadounidenses me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión» .....	297

Gráfico 141. Respuestas a «15. / 17. Me gusta la forma como hablo inglés» .....	298
Gráfico 142. Respuestas a «3. Reconozco a un latino por su forma de hablar inglés» .....	299
Gráfico 143. Respuestas a «4. Distingo a los latinoamericanos del país de mi familia / los latinos de mi país de origen de otros latinos por su forma de hablar inglés» .....	299
Gráfico 144. Respuestas a «5. Los americanos/anglos reconocen a los latinoamericanos del país de mi familia / Los estadounidenses nos reconocen a los latinos de mi país de origen de otros latinos por la forma de hablar inglés» .....	300
Gráfico 145. Respuestas a «9. Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor» .....	300
Gráfico 146. Respuestas a «10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar inglés» .....	301
Gráfico 147. Respuestas a «14. Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en New England» .....	301
Gráfico 148. Respuestas a «16. Me gusta el inglés de New England» .....	302
Gráfico 149. Respuestas a «18. / 20. Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en New England» .....	302
Gráfico 150. Respuestas a «21. Me gustaría mantener el inglés para mantener mi identidad / 23. Me gustaría mejorar mi inglés como parte de mi identidad» .....	303
Gráfico 151. Respuestas a «22. / 24. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran / aprendieran el inglés» .....	304
Gráfico 152. Respuestas a «23. / 25. No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara» .....	304
Gráfico 153. Respuestas a «24. / 26. Me gusta escuchar la radio en inglés» .....	305
Gráfico 154. Respuestas a «25. / 27. Me gusta ver la televisión en inglés» .....	306
Gráfico 155. Respuestas a «26. / 28. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en inglés» .....	306

RESPUESTAS DE HISPANOUNIDENSES E HISPANOS UNIVERSITARIOS, RESIDENTES EN  
NUEVA INGLATERRA, SEGÚN SU EDAD Y EL LUGAR DONDE CURSARON SUS ESTUDIOS

Gráfico 156. Respuestas a «1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos / hablan de forma distinta a los del país de mi familia / mi país de origen» .....	314
Gráfico 157. Respuestas a «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos» .....	314
Gráfico 158. Respuestas a «3. Distingo a los latinos nacidos en Estados Unidos de otros latinoamericanos / latinos por su forma de hablar» .....	315
Gráfico 159. Respuestas a «6. Alguna vez he sentido rechazo de parte de otros latinos por mi forma de hablar» .....	316
Gráfico 160. Respuestas a «7. Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar en alguna ocasión» .....	316
Gráfico 161. Respuestas a «8. Los latinoamericanos / latinos de otros países me han corregido al hablar en alguna ocasión» .....	317
Gráfico 162. Respuestas a «9. Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor» .....	318
Gráfico 163. Respuestas a «10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar más parecido a como hablan otros latinos» .....	318
Gráfico 164. Respuestas a «14. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en New England / mi lugar de residencia» .....	319
Gráfico 165. Respuestas a «17. Me gusta la forma como hablo español» .....	319
Gráfico 166. Respuestas a «18. Me gusta cómo hablan los latinos de New England / mi lugar de residencia» .....	320
Gráfico 167. Respuestas a «19. Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de New England / mi lugar de residencia».....	321
Gráfico 168. Respuestas a «20. El español que se habla en New England / mi lugar de residencia es más correcto que el que se habla en el país de origen de mi familia / en mi país».....	321
Gráfico 169. Respuestas a «22. El español que se habla en New England / mi lugar de residencia suena mejor que el mío» .....	322

Gráfico 170. Respuestas a «24. Me siento más cómodo cuando hablo con personas del país de origen de mi familia / de mi país que cuando hablo con otros latinos de New England / mi lugar de residencia» .....	323
Gráfico 171. Respuestas a «25. Cuando hablo con gente del país de mi familia / mi país, hablo más parecido a como se habla en ese país que cuando hablo con otros latinos de New England / mi lugar de residencia» .....	323
Gráfico 172. Respuestas a «28. Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor» .....	324
Gráfico 173. Respuestas a «31. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el español» .....	325
Gráfico 174. Respuestas a «15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían mejorar en la escuela» .....	325
Gráfico 175. Respuestas a «16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro aquí» .....	326
Gráfico 176. Respuestas a «32. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) hablara(n) como hablan los latinos de los Estados Unidos» .....	326
Gráfico 177. Respuestas a «34. Al hablar, me gusta mezclar el español y el inglés» .....	327
Gráfico 178. Respuestas a «34. Al hablar, me gusta mezclar el español y el inglés» .....	328
Gráfico 179. Respuestas a «36. Me gusta escuchar la radio en español» .....	328
Gráfico 180. Respuestas a «37. Me gusta ver la televisión en español» .....	329
Gráfico 181. Respuestas a «38. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en español» .....	329
Gráfico 182. Respuestas a «39. Considero que hay que hablar español para ser latino» .....	330
Gráfico 183. Respuestas a «1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos / hablan inglés con acento» .....	331
Gráfico 184. Respuestas a «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés de otros latinoamericanos que no son de Estados Unidos / la manera de hablar inglés en los Estados Unidos» .....	332

Gráfico 185. Respuestas a «7. alguna vez he sentido rechazo por parte de los americanos/anglos / estadounidenses por mi forma de hablar inglés» .....	333
Gráfico 186. Respuestas a «8. Los americanos/anglos / estadounidenses me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión» .....	333
Gráfico 187. Respuestas a «9. Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor» .....	334
Gráfico 188. Respuestas a «10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar inglés» .....	334
Gráfico 189. Respuestas a «14. Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en New England» .....	335
Gráfico 190. Respuestas a «11. Si hablo inglés, puedo conseguir que mejoren mis relaciones sociales» .....	335
Gráfico 191. Respuestas a «12. Si hablo inglés, puedo tener oportunidad de relacionarme con gente más interesante» .....	336
Gráfico 192. Respuestas a «15. / 17. Me gusta la forma como hablo inglés» .....	337
Gráfico 193. Respuestas a «16 / 18. Me gusta el inglés de New England» .....	337
Gráfico 194. Respuestas a «17. (En caso de proceder de otra región de Estados Unidos) / 19. Me gusta más mi forma de hablar inglés que la forma de hablar inglés de los latinos de New England» .....	338
Gráfico 195. Respuestas a «18 / 20. Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en New England» .....	339
Gráfico 196. Respuestas a «22. / 24. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera), mantuvieran /aprendieran el inglés» .....	339
Gráfico 197. Respuestas a «21. / 23. Me gustaría mejorar mi inglés como parte de mi identidad» .....	340
Gráfico 198. Respuestas a «23 / 25. No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara» .....	341
Gráfico 199. Respuestas a «26. Me gusta escuchar la radio en inglés» .....	341
Gráfico 200. Respuestas a «27. Me gusta ver la televisión en inglés» .....	342
Gráfico 201. Respuestas a «28. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en inglés» .....	342
Gráfico 202. Respuestas a «29. Hablo en inglés con mis amigos, aunque sean hablantes de español» .....	343





# ÍNDICE DE TABLAS

---

## PARTE I. INTRODUCCIÓN

### CAPÍTULO 1

Tabla 1. Distribución geográfica de la población hispana por regiones y estados de Nueva Inglaterra .....	19
---	----

### CAPÍTULO 3

Tabla 2. Distribución generacional de la población hispana por sexo y origen hispano .....	51
Tabla 3. Hablantes de español en los EE. UU. y su dominio del inglés .....	54
Tabla 4. Top 10 estados con mayor porcentaje de población de hispanos en 2014.....	55
Tabla 5. Características lingüísticas de las variedades de español en los Estados Unidos .....	71

### CAPÍTULO 5

Tabla 6. Obras publicadas en Nueva Inglaterra en el siglo XIX y disponibles en la BVFE.....	110
Tabla 7. Obras publicadas en Nueva Inglaterra en el siglo XX y disponibles en la BVFE.....	119

## PARTE II. ANÁLISIS DEL CORPUS

### CAPÍTULO 1

Tabla 8. Opciones de respuesta para las preguntas .....	150
Tabla 9. Número de personas entrevistadas por país hispano de origen .....	165
Tabla 10. Estado de residencia de los informantes de Survey Monkey .....	167



# ÍNDICE DE IMÁGENES

---

## PARTE I. INTRODUCCIÓN

### CAPÍTULO 1

Imagen 1. Estados que conforman Nueva Inglaterra .....	18
--	----

### CAPÍTULO 2

Imagen 2. Datos de encuestas de Survey Monkey distribuidos a través de MTurk .....	35
Imagen 3. Proceso de verificación de códigos alfanuméricos para trabajadores de MTurk .....	37
Imagen 4. Ejemplo de una encuesta enviada por un trabajador de MTurk, pendiente de aprobación .....	38
Imagen 5. Datos de los 20 encuestados de MTurk y los 20 códigos de Survey Monkey insertados .....	38

### CAPÍTULO 3

Imagen 6. Pregunta de la Oficina del Censo sobre las lenguas usadas en el hogar .....	52
Imagen 7. Hablantes de español en los EE. UU. ....	53
Imagen 8. Hablantes de español en el estado de Alaska .....	53
Imagen 9. Hablantes de español en el estado de Hawái .....	54
Imagen 10. Clases de bilingüismo individual .....	58
Imagen 11. Formas de bilingüismo social representadas esquemáticamente .....	59
Imagen 12. Las relaciones entre el bilingüismo y la diglosia .....	64
Imagen 13. Variedades de español en los EE. UU. ....	68



## SUMMARY

---

In this study we have proceeded to analyse the linguistic attitudes of the Hispanic population, overall, and the Hispanic population with University education, in particular, that lives in the area of New England (United States) towards Spanish and English. Our investigation joins numerous other studies that analyse some aspect of the Spanish language in the United States. However, due to the fact that most of the studies are geographically framed in the traditional enclaves populated by Hispanics, such as California, Florida, New York or Texas, we deemed it necessary to expand on existing research toward less studied areas, as is the case of the New England region, which is formed by the states of Maine, New Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island and Connecticut. In addition, our sociolinguistic research was not conceived as an isolated study of some linguistic aspects of US Spanish; rather, its objective, on the one hand, is to present the current state of affairs of the Spanish language in the United States from linguistic and extralinguistic perspectives, and, on the other hand, to offer a concrete statistical analysis of the linguistic attitudes of those Hispanics who reside in New England in comparison to those who live in other states.

This study is, therefore, divided into two principal parts that respectively address each of the aforementioned objectives. The first part constitutes an introductory section to our research, in which we have dedicated the first chapter (I, § 1) to previous research about linguistic attitudes in the United States, as well as the limitations of our work and future research areas. The second chapter (I, § 2) describes the theoretical framework of the linguistic attitudes and the methodology employed in this research: the distribution and the statistical analysis of sociolinguistic surveys about Spanish and English, which were, independently of generation, directed to both Hispanic migrants born outside the United States and US-born Hispanics whose mother tongue is Spanish but who are permanently in contact with English, the prevailing language of the institutions and the common life in the country. The parameters considered in order to establish comparisons between the different survey groups were: country of birthplace, place of actual residency, age, and the place where the respondents studied, whether within the United States or not. This has allowed us to establish general comparisons between respondents born in and outside the US and those who live in New England and in other states, as well as specific comparisons between respondents younger than 39 years old and older than 40 who have studied in the US and / or in other countries.

The third chapter (I, § 3) could be considered the core of our bibliographical study, as in it we give an account of the Spanish *in* and *of* the United States, beginning with the description of the arrival of Spanish to North America and the current presence of our language in the contemporary states which form the country, which gives way to the description of the situation of bilingualism and diglossia in the country. This chapter concludes with the exposition of the most determining linguistic aspects of US Spanish – loans, calques, semantic extensions, code-switching, and verbal modifications– and with brief remarks on the concept of *Spanglish*.

Alternatively, keeping in mind that one of the population groups of our research is that of Spanish heritage speakers, the fourth chapter (I, § 4) is of particular importance. This chapter, which addresses Spanish as a heritage language in the United States, explains important concepts such as the definition of the term of *heritage speaker* and the classification of different generations, as well as the factors that could affect the heritage languages, whether they are linguistic factors (such as incomplete acquisition, acquisition of a contact variety, language attrition, morphosyntactic modifications and variations in the subjunctive mode) or extralinguistic factors (such as racial identity, valuing bilingualism and the Spanish language, as well as inequality and discrimination). Additionally, the study of the population group of Hispanics who studied in the United States, especially in the universities and colleges of New England, deemed it necessary to analyse the Spanish of university education in the fifth chapter (I, § 5). In the first instance, we have highlighted the initial teaching methods published in this area of the country during the 19<sup>th</sup> and the 20<sup>th</sup> centuries; and, secondly, we have briefly presented the most important universities in New England, both private and public, that offer Spanish programs.

The second part of this thesis focuses on the analysis of sociolinguistic surveys distributed among Hispanics who live in the United States, with the first chapter (II, § 1) entirely dedicated to the presentation of the types of surveys established, and the second chapter (II, § 2) allotted to the approach to the hypotheses based on the bibliographical research presented in chapters § 3, 4 and 5 of part one. The third chapter (II, § 3) constitutes the main section of the second part, in which we present the statistical analysis of our questions about linguistic attitudes, and in which we also present partial conclusions, epigraph by epigraph, that are compiled globally in the concluding chapter (III).

In this last chapter, we determine the differences between the area of New England and other areas of the United States which have typically been more populated by Hispanics, and which have been the focus of a greater quantity of research. We have also been able to

verify the enormous heterogeneity of the Hispanic world in the United States, which impedes us from establishing general conclusions about any population groups due to the diversity of factors that come into play in the situation of the Hispanics and their attitudes towards Spanish and English. The differences found in our study between speakers of the same generation who had similar biographical characteristics illustrate the need to continue research in the field of linguistic attitudes. This continued research will enable us to concretise which factors are more important when, with the passing of time between generations, Spanish speakers of Hispanic origin decide to abandon its use in favour of the use of English, or when, on the contrary, they decide to perpetuate their knowledge of Spanish and, with it, contribute to the expansion and growth of the Spanish language, not only in New England, but in the whole territory of the United States of America.





## RESUMEN

---

En el trabajo que presentamos hemos procedido al estudio de las actitudes lingüísticas hacia el español y hacia el inglés de los hispanos, en general, y de los hispanos con formación universitaria, en particular, residentes en el área de Nueva Inglaterra (Estados Unidos). Nuestra investigación se suma así a los cuantiosos estudios que analizan algún aspecto del español de los Estados Unidos. No obstante, dado que la mayoría de los estudios se enmarcan geográficamente en los enclaves tradicionalmente poblados por hispanos, como California, Florida, Nueva York o Texas, consideramos necesario expandir las investigaciones hacia zonas que han recibido una menor atención, como lo es el área de Nueva Inglaterra, conformada por los estados de Maine, Nuevo Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut. Asimismo, nuestro estudio sociolingüístico no se concibe como un análisis aislado de algunos aspectos lingüísticos del español estadounidense, sino que tiene como objetivo presentar, por un lado, un estado de la cuestión del español en los Estados Unidos desde los puntos de vista lingüístico y extralingüístico, y, por otro, ofrecer un análisis estadístico concreto de las actitudes lingüísticas de los hispanos que residen en Nueva Inglaterra en comparación a las de los residentes de otros estados.

Así pues, este estudio se divide en dos bloques principales, atendiendo a dichos objetivos. El primero de ellos constituye un apartado introductorio a nuestra investigación, en el que hemos destinado un primer capítulo (I, § 1) a los estudios previos sobre las actitudes lingüísticas en los EE. UU., así como a las limitaciones del estudio y a las futuras líneas de investigación. El segundo capítulo (I, § 2) describe el marco teórico de las actitudes lingüísticas y la metodología empleada en esta investigación: la distribución y análisis estadístico de encuestas sociolingüísticas sobre el español y el inglés destinadas, por un lado, a los hispanos migrantes de primera generación que no han nacido en los Estados Unidos y, por otro lado, a los hispanos de origen estadounidense, con independencia de su generación, que poseen el español como lengua materna pero que están en contacto permanente con la lengua imperante en las instituciones y en la vida del país, el inglés. Los parámetros que hemos tenido en cuenta al establecer comparaciones entre diferentes grupos de encuestados han sido: el país de nacimiento; el lugar de residencia; la edad; y el lugar de realización de sus estudios, sea o no en los EE. UU.; lo que nos ha permitido establecer comparativas generales entre los nacidos y los no nacidos en los EE. UU. y residentes en Nueva Inglaterra

y en otros estados, y comparativas específicas entre menores de 39 años y mayores de 40, que han estudiado tanto en los EE. UU. como en otros países.

El capítulo tercero (I, § 3) se puede considerar el núcleo de nuestro estudio bibliográfico, ya que en él damos cuenta del español *en* y *de* los EE. UU., comenzando por la descripción de la llegada del español a Norteamérica y la presencia actual de nuestra lengua en los estados actuales que conforman el país, para dar paso a la descripción de la situación de bilingüismo y diglosia en el país. Este capítulo concluye con la exposición de los aspectos lingüísticos más determinantes del español estadounidense: préstamos, calcos, extensiones semánticas, cambios de código, y modificaciones verbales, y con unas breves consideraciones acerca del concepto de *spanglish*.

Por otro lado, habida cuenta de que uno de los grupos poblacionales objeto de nuestro estudio es el de los hablantes de herencia de español, cobra especial importancia el capítulo cuarto (I, §4) sobre el español como lengua de herencia estadounidense, en el que quedan descritas tanto las definiciones del término *hablante de herencia* y de las generaciones, como los factores que pueden afectar a las hablas heredadas, sean estos lingüísticos –adquisición incompleta, adquisición de una variedad en contacto, desgaste, modificaciones morfosintácticas y variaciones en el modo subjuntivo–, o sean factores extralingüísticos –identidad racial, valoración del bilingüismo y del español, y desigualdades y discriminación–. Asimismo, el estudio del grupo poblacional de hispanos que han estudiado en los Estados Unidos, y especialmente en las universidades y *colleges* de Nueva Inglaterra, ha determinado la necesidad de analizar en el capítulo quinto del primer bloque de nuestro estudio (I, § 5) el español en la enseñanza universitaria de Nueva Inglaterra, haciendo hincapié, en primer lugar, en los primeros métodos de enseñanza publicados en esta zona del país durante los siglos XIX y XX, y, en segundo lugar, presentando brevemente las universidades más importantes de Nueva Inglaterra, de índole privada y pública, que cuentan con programas de español.

El segundo bloque de esta tesis se centra en el análisis de las encuestas sociolingüísticas distribuidas entre los hispanos residentes en los EE. UU., con un primer capítulo (II, § 1) dedicado íntegramente a la presentación de los tipos de encuestas establecidos, y un segundo capítulo (II, § 2) destinado al planteamiento de las hipótesis basadas en toda la investigación bibliográfica presentada en los capítulos § 3, 4 y 5 de la primera parte de la tesis. El capítulo tercero (II, § 3) constituye el apartado principal de la segunda parte, en el que presentamos el análisis estadístico de las preguntas sobre actitudes

lingüísticas y en el que presentamos conclusiones parciales, epígrafe por epígrafe, que son recogidas de manera global en el epígrafe que hemos denominado *Conclusions* (III).

En este último apartado de conclusiones (III) hemos podido constatar las diferencias del área de Nueva Inglaterra respecto de otras zonas de los Estados Unidos tradicionalmente más pobladas por hispanos y que cuentan con un mayor número de estudios, así como la enorme heterogeneidad del mundo hispano en los Estados Unidos, que impide establecer conclusiones generalizadas para ningún grupo poblacional debido a la diversidad de factores que entran en juego en la situación de los hispanos y de sus actitudes hacia el español y el inglés. Las diferencias encontradas en nuestro estudio entre hablantes de una misma generación y con características biográficas semejantes determinan la necesidad de continuar investigando en el área de las actitudes lingüísticas para poder concretar qué factores tienen más peso en el caso de que los hablantes de origen hispano deseen abandonar su uso en beneficio del inglés a medida que va transcurriendo el paso generacional o decidan, por el contrario, perpetuar su dominio del español y con él contribuir a la expansión y crecimiento del español no solo en Nueva Inglaterra, sino en todo el territorio de los Estados Unidos.



## PRESENTACIÓN

---

*Let us at all times remember that all American citizens are brothers of a common country, and should dwell together in the bonds of fraternal feeling.* (Lincoln, 1860, p. 143)

La presencia histórica de la lengua española en el territorio que conforma los actuales Estados Unidos de América se remonta al siglo XVI, cuando los primeros colonizadores que se establecieron en asentamientos llevaron su lengua consigo. Desde entonces, hasta ahora, el español ha permanecido presente en Norteamérica en manos de los ciudadanos estadounidenses y de los migrantes, y su vitalidad ha sufrido fluctuaciones a lo largo de los siglos, desde su supremacía cuando aún los británicos no habían alcanzado el Nuevo Mundo –en el siglo XVI–, hasta alcanzar su actual posición de segunda lengua más hablada en los Estados Unidos, pasando por períodos de latencia –como el siglo XVII–, de inferioridad lingüística –como los siglos XVIII y XIX–, y de adquirir el estatus de lengua de inmigración –durante el siglo XX–.

Nuestra investigación se enmarca en los numerosos estudios que han puesto su foco de interés no ya en la evolución del español en los Estados Unidos desde un punto de vista morfológico, sintáctico o fonético, sino en los que han analizado los aspectos sociolingüísticos que conciernen a los hispanohablantes de los EE. UU., ya sean estos oriundos de los territorios otrora pertenecientes al Virreinato de Nueva España o a los Estados Unidos Mexicanos, ya sean procedentes de Hispanoamérica, de España o, incluso «herederos» de estos hispanohablantes, los hablantes de herencia de español –las personas nacidas en los Estados Unidos procedentes de familias hispanas y que cuentan con el español como lengua materna–.

Dado que esta investigación entra a formar parte del conjunto de trabajos que han analizado las actitudes lingüísticas de los grupos poblacionales, nuestro objetivo es analizar las inclinaciones de los hispanos residentes en los EE. UU. hacia el español –ya sea el de sus ancestros, el suyo propio, o el de otros compatriotas o vecinos– y hacia el inglés, la lengua imperante en el territorio. Nos interesa saber, en primer lugar, sus consideraciones hacia la corrección y el uso del español, así como la determinación de que las futuras generaciones de hispanos continúen aprendiendo y empleando su lengua materna; pero también nos interesa

saber la concepción que tienen los hispanos estadounidenses del inglés, cuyo empleo en detrimento del español puede resultar en el abandono progresivo de su uso, su aprendizaje, y su enseñanza a las generaciones venideras.

Esta investigación es de carácter sociolingüístico, por lo que tras una descripción del estado de la cuestión del español en los EE. UU., como indicamos en el apartado introductorio, queremos ofrecer una exposición de las características históricas, lingüísticas y extralingüísticas del español en los EE. UU. Son de especial importancia las consideraciones sobre el español como lengua de herencia estadounidense, sin las que no podríamos concebir el estudio de la compleja sociedad hispana que reside en el país. Asimismo, la concreción que hemos debido hacer para poder completar un estudio abarcable y razonable, nos ha llevado a no pretender estudiar la totalidad del país sino a escoger el área de Nueva Inglaterra –estados de Maine, Nuevo Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut– como el límite geográfico de nuestra investigación, un área no tan estudiada como las tradicionales poblaciones de hispanos de California, Florida o Nueva York. Esta delimitación nos ha llevado a analizar el pasado y el presente de la lengua española en el ámbito universitario de Nueva Inglaterra, antesala del estudio analítico de las actitudes lingüísticas de los residentes y ciudadanos novoingleses plasmadas en nuestras encuestas sociolingüísticas.

El núcleo de nuestra investigación lo constituye el análisis estadístico compuesto por más de dos centenares de gráficos que recogen las respuestas de los informantes en lo concerniente a sus actitudes hacia el español y el inglés que se emplea en sus zonas de residencia en los Estados Unidos, estén estas situadas o no en Nueva Inglaterra –lo que nos ha permitido establecer comparaciones entre las actitudes de hispanos residentes en zonas que cuentan con mayor presencia tradicional de hispanos, como puede ser California, y entre las actitudes de aquellos que residen en estados menos investigados, como puede ser Rhode Island–. La heterogeneidad presente en todas las características del mundo hispano en los Estados Unidos –como el país de origen de los migrantes, su variedad dialectal, su raza, su mayor o menor conexión con el español, etc.– queda reflejada en nuestra investigación, no solo en la investigación bibliográfica que constituye el estado de la cuestión, sino también en el análisis estadístico detallado de las encuestas de los informantes. Esto, como hemos sostenido en el resumen introductorio, no es sino una muestra de que deben prosperar y aumentar las investigaciones sobre las actitudes lingüísticas de los hispanos para, en el futuro, poder desarrollar políticas lingüísticas a nivel educacional que contribuyan a la pervivencia del bilingüismo español-inglés en todos los Estados Unidos.

# I. INTRODUCCIÓN

---





## **1. ESTADO DE LA CUESTIÓN: ESTUDIOS PREVIOS SOBRE ACTITUDES LINGÜÍSTICAS EN LOS EE. UU., LIMITACIONES DE NUESTRO ESTUDIO Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN**

El campo de las actitudes lingüísticas se desarrolló desde mediados del siglo XX y el interés por el análisis de la mezcla lingüística hispano-inglesa ha suscitado no pocos trabajos en los Estados Unidos, donde convergen las hablas de los hispanos herederos de los primeros pobladores, las de los hispanohablantes procedentes de Latinoamérica y de España y las de los hispanos hablantes de español de herencia, que han nacido en el territorio norteamericano y aprenden en sus hogares el español, pero viven inmersos en un país en el que el inglés es la lengua de las instituciones y del día a día para más del 80 % de la población. Desde que el primer hispanohablante pisase el suelo norteamericano hasta nuestros días, se ha trazado la historia del español de los Estados Unidos, una historia que abarca más de cinco siglos y que concierne y ha concernido a millones de hablantes. La presencia del español, constante en el continente americano, ha sufrido variaciones con el paso del tiempo, y los hablantes han gozado de una mayor o menor superioridad numérica frente a otras comunidades lingüísticas en determinadas épocas, mientras que han visto cómo su lengua adquiría un estatus inferior en otros tiempos. El siglo XVI supuso la llegada del español al Nuevo Mundo y también al norte del continente recién descubierto, al actual territorio que hoy ocupan los Estados Unidos de América. Durante el siglo siguiente, el XVII, la lengua de Cervantes debió ver llegar a otras lenguas traídas por los nuevos colonizadores y pobladores: el inglés, el holandés, el francés... Pero permaneció viva y latente en las comunidades españolas del Virreinato de Nueva España que se establecieron un siglo atrás. Sin embargo, la supremacía del mundo anglosajón durante los siglos XVIII y XIX provocó la salida de las instituciones de los españoles, quienes no solo perdieron el poder político y económico sino también la influencia lingüística. Habría que esperar al siglo XX, el siglo de las grandes oleadas migratorias, para lograr que los inmigrantes hispanos revitalizaran la presencia del español en el país y le ayudasen a adquirir su estatus actual de la segunda lengua más hablada.

¿Y ahora? ¿Cuántos hablantes de español residen en los Estados Unidos? ¿Cuántos hispanos migrantes y cuántos de sus herederos y descendientes conservan su lengua materna y la emplean en su día a día? ¿Cómo es la vitalidad actual del español en el país? ¿Crece el dominio de esta lengua o, por el contrario, su dominio decae de generación en generación y su vitalidad penderá de un hilo en el futuro?

Nuestra investigación, tras explorar brevemente el pasado histórico del español, se sitúa en nuestro presente más inmediato para intentar dar respuesta a estas preguntas. Queremos conocer la vitalidad del español en los EE. UU., y más concretamente en el área de Nueva Inglaterra, y queremos poder anticipar qué sucederá en el futuro basándonos en la situación actual. Para lograrlo, hemos buscado el punto de vista más cercano a la lengua española en los Estados Unidos: el de sus hablantes. Así, este trabajo comienza por una intensa revisión bibliográfica, aunque se centra en el análisis del testimonio de los hispanos hablantes de español residentes en el país, provengan estos de las primeras familias de pobladores, su familia lleve presente en el país varias generaciones, o provengan de países hispanos y acaben de llegar. La actitud de estos hablantes hacia su lengua materna y hacia el inglés, lengua imperante en la actualidad estadounidense, podrá aportarnos pistas de la vitalidad de la que goza en la actualidad el español, gracias a las cuales podremos pronosticar qué futuro le espera a nuestra lengua en el enclave de Nueva Inglaterra.

Son numerosos los investigadores que han centrado su interés académico en las actitudes lingüísticas de los hispanos en los Estados Unidos. Una de las primeras investigaciones data de 1971, a cargo de Joshua Fishman, que estudió las actitudes y el comportamiento bilingüe de 500 jóvenes puertorriqueños pertenecientes a una asociación de jóvenes católicos residentes en El Barrio, en Nueva York. Fishman (1971) distribuyó un cuestionario de 57 preguntas cerradas –susceptibles de ser respondidas con un sí o un no– del que obtuvo un total de 375 respuestas completas. Este cuestionario, distribuido a una comunidad muy específica de puertorriqueños en edad de enseñanza secundaria, contenía preguntas sobre el deseo de tener contacto con otros puertorriqueños, sobre la actitud ante ser estadounidense y ser puertorriqueño, sobre el uso del español y del inglés, y sobre el día a día del comportamiento de un estadounidense, por un lado, y de un puertorriqueño, por otro.

Asimismo, el enfoque en los puertorriqueños de Fishman (1971) lo compartió Manuel Alvar López (1982) en su estudio de actitudes lingüísticas hacia el español y el inglés en la isla de Puerto Rico, que consistió en la distribución de un cuestionario entre 71 hombres y 79 mujeres con edades comprendidas en su mayoría entre los 20 y los 60 años. Este grupo de encuestados debían responder a cuestiones concernientes a la actitud ante su propia lengua, el español, y ante la presión norteamericana, lo que Alvar agrupó en secciones como «valoración de la propia habla», «actitud ante una modalidad arcaizante del español», «la presencia del inglés», «preferencias lingüísticas entre el inglés o el español / castellano», «ventajas del inglés», «¿se pierde el español?», «defensa del español» (Alvar López, 1982). Trabajos como este darían pie a una de las obras más importantes de Alvar, *El Español en el*

*Sur de Estados Unidos. Estudios, encuestas, textos* (2000), en la que el autor amplió tanto su objeto de estudio, desde la isla de Puerto Rico hasta el territorio de los estados de Arizona, Nuevo México, Colorado, Texas y Luisiana; como la tipología de la investigación: el cuestionario dio paso a la recopilación de textos –en su mayoría de origen novomexicano y navajo– y estudios filológicos, y a la distribución de un cuestionario de índole lingüística en el que se estudiaron aspectos léxicos, fonéticos, sintácticos y morfológicos. Esta investigación, por tanto, se aleja de la nuestra porque no se prestó atención a las actitudes lingüísticas, debido a que el objeto de estudio fue el «español en regiones donde patrimonialmente se ha mantenido» (Alvar López, 2000, p. 125).

Volviendo a los estudios sobre actitudes, los investigadores analizaron el Sur de los Estados Unidos en la década de los 80. Fue el caso de Mejías y Anderson (1988) que estudiaron las actitudes hacia el uso del español en la frontera del Sur de Texas. En esta investigación, los encuestados fueron un total de 293 estudiantes universitarios y profesionales de origen mexico-estadounidense, residentes a lo largo del Valle del Río Grande, a quienes se les distribuyó un set de cuestionarios y de pruebas en las que debían analizar diferentes muestras lingüísticas. Estos dos investigadores analizaron, según variables de género, edad y generación, un total de 12 cuestiones valorativas de tipo comunicativo, como «uso el español porque es necesario en la comunicación diaria»; de tipo instrumental relacionados con un beneficio directo, como «uso el español porque me permite ganar más dinero en mi trabajo»; de tipo sentimental, como «uso el español porque me hace sentirme a gusto conmigo mismo»; y de tipo simbólico, como «uso el español para mantener mis valores tradicionales» (Mejías y Anderson, 1988, p. 402, traducción propia). Años después, en 2003, este estudio fue replicado por los mismos investigadores, junto a Carlson, en la misma zona geográfica y con informantes que compartiesen características con los encuestados de 1988. La replicación de la investigación, gracias a las respuestas de 279 estudiantes mexico-estadounidenses, permitió observar que, si bien las actitudes generales hacia el español no habían cambiado mucho en 20 años, sí se habían observado diferencias significantes entre las respuestas según la variable de la generación, que indicaban un alejamiento del español como lengua preferida por algunos bilingües (Mejías, Anderson y Carlson, 2003, p. 149).

El estudio de 1988 de Mejías y Anderson tuvo gran aceptación en la comunidad académica estadounidense, y sus encuestas fueron actualizadas y empleadas por otros investigadores, como Carmen Silva-Corvalán (1994), que estudió las actitudes hacia el español de varias generaciones de hispanos de la ciudad de Los Ángeles a través de cuestionarios y encuestas; o como Patricia MacGregor-Mendoza (2000), que empleó el breve

cuestionario de Mejías y Anderson para estudiar las actitudes hacia el español y el inglés de los jóvenes, tanto de origen rural como de origen urbano, residentes en el lado de la frontera estadounidense del estado de Nuevo México.

Como vemos, tras las poblaciones de puertorriqueños, cobraron importancia los estudios de actitudes lingüísticas de las comunidades mexicanas o, según la terminología aplicada a los hispanos de origen mexicano nacidos en los EE. UU., chicanas. Así fue el caso del estudio de Galindo (1995), que también se centró en las actitudes lingüísticas de los jóvenes y adolescentes hacia el español y el inglés y, de forma novedosa, hacia las variedades de estas dos lenguas empleadas por la comunidad afroamericana y por la anglosajona. En esta ocasión, los instrumentos empleados fueron la entrevista y las muestras conversacionales, y se quisieron analizar cuestiones sobre el mantenimiento del español, la identidad social y la étnica (Galindo, 1995, p. 77).

Los años 2000, como hemos visto, fueron asimismo fructíferos en lo que respecta al estudio de las actitudes lingüísticas. De 2002 data la investigación de Almeida J. Toribio acerca de las actitudes hacia el cambio de código entre el español y el inglés. La autora de este estudio, en el que se tuvo en cuenta solo a cuatro participantes –Yanira, Federico, Rosalba, and Guadalupe, de origen mexicano, que habían vivido al menos 15 años en el condado de Santa Bárbara (California)–, alude a la complejidad de factores que entran en juego en el análisis de las actitudes del cambio de código español-inglés y a las concepciones que se tienen de este uso lingüístico, sea como un resultado de la pérdida o debilitamiento del español, sea por un uso reivindicativo a favor de la identidad latina (Toribio, 2002, p. 89).

Dos años después, salió a la luz otro estudio enmarcado en el estado de California, dirigido por Dailey, Giles y Jansma (2004), que, una vez más, se centró en los estudiantes adolescentes de 8.º y 9.º grado (15 y 16 años) del Santa Ynez High School, aunque incluyó no solo a los 40 de origen hispano, que constituyeron el 21 % de la muestra, sino también a 150 informantes anglosajones, lo que fue defendido como una muestra porcentual representativa que refleja a la sociedad de California, en la que el 73,2 % es de origen anglo y el 22,9 % de origen hispano (Dailey, Giles y Jansma, 2004, p. 29). En esta ocasión, la investigación no partió de un cuestionario o una entrevista, sino que se distribuyó una locución radiofónica con muestras lingüísticas en la variedad de inglés con acento anglosajón y en inglés con acento hispano para determinar las actitudes lingüísticas de los encuestados, que valoraron mejor las muestras de acento anglosajón (Dailey, Giles y Jansma, 2004, p. 27).

En 2005, la mirada de los investigadores de actitudes lingüísticas se desplazó hacia las ciudades de Miami, en Florida, y Minneapolis, en Minnesota. Así, Andrew Lynch y Carol

Klee (2005) analizaron las actitudes lingüísticas hacia el español de 359 estudiantes universitarios, de diferentes niveles, tanto hispanos como no hispanos en estas dos ciudades. Estos investigadores emplearon el método directo del cuestionario, de 50 ítems sociolingüísticos, para establecer las diferencias entre las actitudes de quienes residen en Miami, enclave bilingüe con gran importancia del español en el ámbito cultural y en el socioeconómico, y en Minneapolis, ciudad en la que predomina el inglés, por un lado, y las diferencias entre las actitudes de estos estudiantes según su nivel académico, por otro (Lynch y Klee, 2005, p. 277).

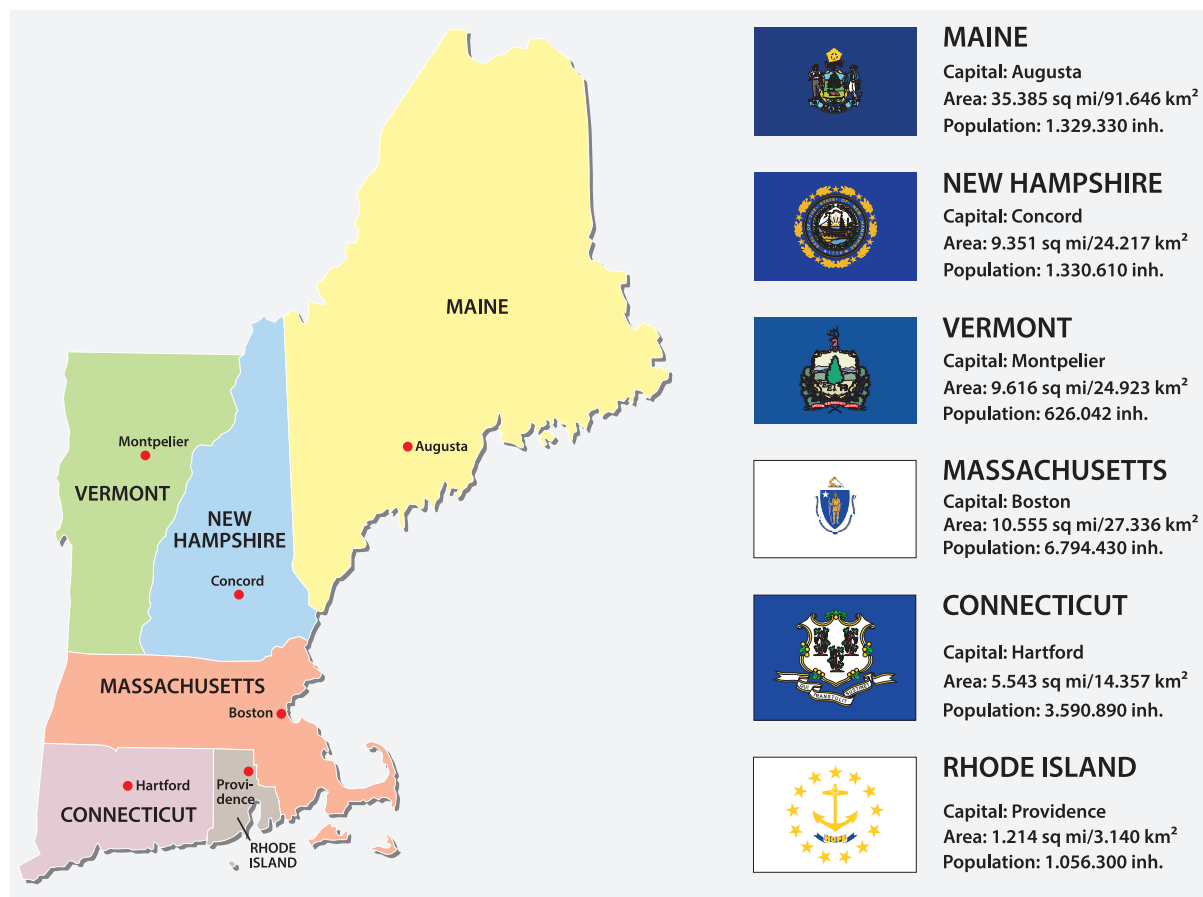
Los universitarios también fueron la muestra poblacional escogida en el estudio de Cecilia Montes-Alcalá (2011) que examinó las actitudes de los estudiantes hablantes nativos de español –procedentes de varios países hispanohablantes– hacia diferentes variedades regionales de esta lengua, con el objetivo de determinar el prestigio que los informantes les atribuían a las variedades, y de analizar las razones, explícitas o implícitas, que motivaron esas elecciones de mayor o menor prestigio de las variedades presentadas (Montes-Acalá, 2011, p. 33). Esta investigadora publicó pocos años más tarde un nuevo estudio junto a Lindsey Sweetnich sobre el papel de las actitudes lingüísticas en el mantenimiento o pérdida del español en el Sureste de los Estados Unidos (Alcalá y Sweetnich, 2014), concretamente en la ciudad de Atlanta y su área metropolitana, situada en el estado sureño de Georgia. Las autoras de este estudio distribuyeron un cuestionario en línea para determinar estadísticamente las relaciones entre las actitudes de los informantes –un total de 113, con edades comprendidas entre los 24 y los 73 años, de los que el 33 % eran hombres y el 67 % eran mujeres– y los factores críticos en el mantenimiento o la pérdida del español, algo que se había analizado en pocos estudios hasta la fecha (Alcalá y Sweetnich, 2014, p. 77)

Por último, uno de los estudios más recientes con los que contamos hasta la fecha fue llevado a cabo por Badiola, Delgado, Sande y Stefanich en 2018 y tuvo como objetivo analizar las actitudes lingüísticas hacia el cambio de código en el área de Chicago (Illinois), fundamentalmente –que fue representada por 48 informantes, aunque contó también con un participante de Los Ángeles (California) y uno de Seattle (estado de Washington)–. Esta investigación también empleó el método del cuestionario combinado con una muestra de oraciones en las que se producía el cambio de código entre el inglés y el español, aunque se escogió una muestra de informantes con edades comprendidas entre los 19 y los 32. Por otro lado, 9 de los informantes nacieron en México, 3 en Colombia, 2 en Venezuela, 1 en Costa Rica y el resto en los Estados Unidos (Badiola *et al.*, 2018, p. 12).

Tomando como punto de partida estos estudios, sus procedimientos de investigación, los objetos de análisis, las muestras y los resultados, decidimos enfocar nuestra mirada en un territorio que, hasta ahora, ha sido muy poco estudiado en lo que respecta a las actitudes lingüísticas: la zona Noreste de los Estados Unidos. Como hemos visto, son frecuentes los estudios en el Sur del país, también en California y Nueva York, y más recientemente en Illinois, pero no contamos con estudios sobre las actitudes lingüísticas en el área de Nueva Inglaterra, una zona tradicionalmente poblada por la comunidad anglosajona, desde sus primeros asentamientos en el siglo XVII, conformada por los estados de Maine, Nuevo Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut (imagen 1).

Imagen 1

*Estados que conforman Nueva Inglaterra*



Fuente: Lesniewski (2017).

Esta delimitación geográfica está ligada a nuestra determinación por la búsqueda de un territorio estadounidense que cuente con un menor número de estudios sobre los hispanos. Aún así, el mayor número de informantes de nuestro estudio, como veremos, procede del estado de Massachusetts, lo que está directamente relacionado con el hecho de que fue allí

donde pudimos realizar una estancia de investigación predoctoral en el Observatorio del Instituto Cervantes de la Universidad de Harvard (Harvard University, 2020d)<sup>1</sup>. Por tanto, nuestro estudio podrá extrapolarse a otras áreas menos estudiadas del territorio estadounidense donde reside un número de hispanos cada vez mayor.

Los últimos datos del Censo oficial de la población de los Estados Unidos en 2010<sup>2</sup>, presentados en comparación al del año 2000 (tabla 1), presentaban los siguientes datos de población hispana en Nueva Inglaterra:

Tabla 1

*Distribución geográfica de la población hispana por regiones y estados de Nueva Inglaterra*

Area	2000			2010		
	Total	Hispanic or Latino		Total	Hispanic or Latino	
		Number	Percent of total population		Number	Percent of total population
<b>United States. . .</b>	<b>281,421,906</b>	<b>35,305,818</b>	<b>12.5</b>	<b>308,745,538</b>	<b>50,477,594</b>	<b>16.3</b>
<b>REGION</b>						
Northeast. . . . .	53,594,378	5,254,087	9.8	55,317,240	6,991,969	12.6
Midwest. . . . .	64,392,776	3,124,532	4.9	66,927,001	4,661,678	7.0
South. . . . .	100,236,820	11,586,696	11.6	114,555,744	18,227,508	15.9
West. . . . .	63,197,932	15,340,503	24.3	71,945,553	20,596,439	28.6
<b>STATE</b>						
Connecticut. . . . .	3,405,565	320,323	9.4	3,574,097	479,087	13.4
Maine. . . . .	1,274,923	9,360	0.7	1,328,361	16,935	1.3
Massachusetts. . . . .	6,349,097	428,729	6.8	6,547,629	627,654	9.6
New Hampshire. . . . .	1,235,786	20,489	1.7	1,316,470	36,704	2.8
Rhode Island. . . . .	1,048,319	90,820	8.7	1,052,567	130,655	12.4
Vermont. . . . .	608,827	5,504	0.9	625,741	9,208	1.5

Fuente: Table 2. Hispanic or Latino Population for the United States, Regions, and States, and for Puerto Rico: 2000 and 2010 (Ennis, Ríos-Vargas y Albert, 2011, p. 6), adaptación propia.

Como vemos en la tabla, es lógico que la mayoría de los estudios sobre la población hispana se hayan realizado en el Sur y en el Oeste de los Estados Unidos, donde los hispanos suponían un 15,9 % y un 28,6 % de la población total en 2010. Así las cosas, la siguiente área

<sup>1</sup> Como parte del programa de Formación del Profesorado Universitario del Ministerio Español de Cultura y Deporte, pudimos acceder a una estancia breve de investigación predoctoral en el Observatorio del Instituto Cervantes de la Universidad de Harvard (Cambridge, Massachusetts) entre el 21 de septiembre de 2017 y el 20 de diciembre de 2017.

<sup>2</sup> El Censo oficial de los Estados Unidos tiene lugar cada 10 años, por lo que los últimos datos con los que contamos datan del año 2010, a la espera de que se genere y publique el censo de 2020, que está teniendo lugar de forma paralela al transcurso final de nuestra investigación.

con mayor número de hispanos es la del Noreste, que contaba con un 12,6 % de hispanos en 2010, que se distribuían en los estados de Nueva Inglaterra del siguiente modo (Ennis, Ríos-Vargas y Albert, 2011, p. 6):

- 479.087 hispanos en el estado de Connecticut, un incremento del 9,4 % en 2000 al 13,4 % en 2010. Connecticut se situó, así, como el segundo estado con mayor número de hispanos.
- 16.935 hispanos en Maine, el estado con menor porcentaje de población hispana de Nueva Inglaterra, que pasó del 0,7 % en 2000 a ser del 1,3 % en 2010.
- 627.654 hispanos en Massachusetts, el estado con más hispanos, un 6,8 % del total en 2000, que ascendió al 9,6 % en 2010.
- 36.704 hispanos en Nuevo Hampshire, que suponían el 1,7 % de la población del estado en 2000 y el 2,8 % en 2010.
- 130.655 hispanos en Rhode Island, el tercer estado con más número de hispanos, que pasaron de ser el 8,7 % en 2000 a ser el 12,4 % en 2010.
- 9.208 hispanos en Vermont, el estado con menor número hispanos en Nueva Inglaterra, que suponían el 0,9 % en 2000 y el 1,5 % en 2010.

Si bien no debemos perder de vista que la zona estadounidense del Noreste incluye al estado de Nueva York, que cuenta con el mayor número de hispanos –3.416.922 de civiles en 2010, un porcentaje del 17,6 % del total (Ennis, Ríos-Vargas y Albert, 2011, p. 6)–, consideramos que los estados de Nueva Inglaterra cuentan con un número nada desdeñable de ciudadanos de origen hispano cuyas actitudes hacia el español y el inglés merecen ser objeto de estudio. Como veremos en el análisis de los datos obtenidos en esta investigación, en el capítulo primero de la segunda parte de este trabajo, no pudimos obtenerlos de informantes de los estados de Nuevo Hampshire y de Vermont. Pese a que muchos de los datos obtenidos en Maine, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut pueden ser extrapolables a los otros dos estados de Nuevo Hampshire y de Vermont, sin duda sería deseable que las investigaciones futuras se centrasen en estos dos últimos estados.

Por otro lado, en lo que respecta a la elección del grupo de estudio, en esta investigación no queremos evaluar exclusivamente las actitudes de los bilingües de segunda generación, o de jóvenes en edad escolar o universitarios, sino que las variaciones generacionales y la diversidad actual del mundo hispano en los Estados Unidos nos han llevado a desarrollar una comparativa entre los hispanos migrantes de primera generación y los hablantes de herencia de español, residentes en cualquier parte del país y,



específicamente, en el área de Nueva Inglaterra. Pese a ello, la mayor parte de nuestros encuestados posee estudios universitarios, y contamos con pocos informantes de otros niveles socioculturales.

Con respecto a la terminología empleada en este trabajo debemos tener en cuenta que utilizamos los términos *hispano* y *latino* indistintamente, aún siendo conscientes de que *latino* engloba a todos los habitantes de Latinoamérica (sean o no hablantes de español), mientras que *hispano* solo hace referencia a los ciudadanos procedentes de países de habla hispana (tanto de Hispanoamérica como de España). La razón de aceptar aquí *latino* y equipararlo al término *hispano* viene motivada por el empleo que hacen los propios hispanos residentes en los EE. UU., así como los hispanos de otros lugares de Centroamérica y Sudamérica, que se autodenominan *latino*, *latina* o *latinx*, queriendo reflejar con este último que no hay identificación de género binario masculino-femenino por parte de quien lo emplea. Asimismo, para referirnos a los hispanos nacidos en los Estados Unidos, hispanos estadounidenses, emplearemos el término de *hispanounidense*<sup>3</sup>.

Por otro lado, el objeto de nuestro estudio son las actitudes lingüísticas, que deben estudiarse desde el punto de vista sociolingüístico a través del cual exponemos en ciertos epígrafes un análisis de la bibliografía existente y describimos brevemente aspectos lingüísticos del español de los Estados Unidos y de los hablantes de herencia estadounidenses aun siendo conscientes de la amplitud de este campo de estudio y de las mayores contribuciones que se podrán hacer en el futuro. La situación presentada cubre hasta la actualidad del curso académico 2019-2020, por lo que se consideran datos cuantitativos anteriores a esta fecha. Sin duda, el crecimiento de la población de latinos en los EE. UU., y el crecimiento previsible del número de hablantes de español, posibilitará la ampliación en el futuro de las tablas y estadísticas que aquí presentamos.

Asimismo, las dificultades de acceso a los informantes determinaron que nuestro estudio se centrara en la distribución de encuestas sociolingüísticas, dejando de lado las entrevistas personales que permitiesen obtener datos biográficos y pruebas de actitudes sociolingüísticas con modelos de habla reales. Por tanto, otras posibles investigaciones podrían abordar esa línea de trabajo y realizar entrevistas personales que incluyesen muestras de habla de hispanos residentes en los Estados Unidos, o de hablantes de herencia de español —nacidos ya en los EE. UU.—, para que sean evaluadas por los encuestados. Estas dificultades

---

<sup>3</sup> Neologismo acuñado por el director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, Gerardo Piña Rosales (Garrido Palacio, 2010, en línea).

de acceso a las comunidades hispanas de Massachusetts y de estados aledaños, propició que las encuestas sociolingüísticas se distribuyeran entre conocidos de origen hispano (que lo distribuyeron, a su vez, entre sus conocidos) y en grupos de Facebook, como veremos en el siguiente capítulo, de hispanos residentes en el territorio estadounidense y procedentes de todos los países hispanohablantes, salvo de Guinea Ecuatorial, de donde entendemos que no hay un número significativo de emigrados a los EE. UU. que puedan aportar relevancia cuantitativa a nuestro estudio. De entre todos los grupos de Facebook, obtuvimos gran número de respuestas de la comunidad española, quizá por ser esta nuestra procedencia, lo que despertó, posiblemente, una mayor empatía y colaboración por parte de nuestros paisanos. Esto ha determinado que la investigación cuente con un mayor número de informantes de origen español (132 personas, del total de 252 informantes), como veremos en el análisis general de los datos personales en el capítulo primero de la segunda parte de este trabajo. Esto aporta una perspectiva novedosa a nuestra investigación, ya que la mayoría de los estudios de hispanos en los EE. UU. diferencian entre los hispanos procedentes de América y los procedentes de Europa, por lo que podemos presentar este estudio teniendo en cuenta a la comunidad española residente en los EE. UU., cuyos descendientes también son hispanos estadounidenses hablantes de herencia de español –si bien somos conscientes de que este grupo constituye la minoría de hispanos en el país–. Por supuesto, lo deseable es obtener un número equivalente de informantes de distintos países hispanos, como ha sido nuestro caso a la hora de contar con 32 informantes de origen argentino, 27 de origen colombiano, 21 de origen chileno y 16 de origen venezolano. No obstante, entre nuestro segundo grupo más grande de informantes, los de origen mexicano, y el primero, los de origen español, hay una diferencia de más de la mitad de los informantes, siendo los primeros 62 y los segundos 132, por lo que, como hemos dicho, será deseable que las investigaciones futuras sobre hablantes de herencia en el área de Nueva Inglaterra, o en otras áreas, consigan acceder a cifras equivalentes de informantes con orígenes hispanos diversos.

Por otro lado, nuestro objetivo de investigar a la población hispana de herencia habría podido completarse en mayor medida si hubiéramos obtenido un mayor número de datos procedentes de informantes de segunda, tercera y cuarta generación, ya que la mayoría de nuestros informantes, un total de 286, se adscribieron a la primera generación de emigrados, de un total de 352 informantes cuyas encuestas hemos dado por válidas para nuestra investigación, del total de 597 encuestas obtenidas. Por lo tanto, en el futuro sería deseable que estos estudios de actitudes lingüísticas se puedan realizar con un número mayor de hablantes de español de herencia que ya hayan nacido en el territorio estadounidense.

Con respecto al tiempo que han residido en los Estados Unidos, los hispanos de 1.<sup>a</sup> generación encuestados –los emigrados al país y no los nacidos allí–, veremos que la mayor parte de ellos, en el momento de realizar nuestra encuesta (entre 2017 y 2018), habían pasado entre 1 y 10 años, aunque también tuvimos gran número de informantes que residieron en el territorio durante 17, 18, 20 y 30 años. Dos informantes fueron los que residieron durante más tiempo en el país, un total de 50 años, seguidos de otros 2 que residieron allí 49 años, y de 5 personas que pasaron al menos 45 años en el territorio. Así, las investigaciones futuras pueden tener en cuenta a aquellos que han residido durante más tiempo en los EE. UU., ya que en nuestro estudio nos encontramos con una mayoría de informantes que pasaron poco tiempo en el país frente a los que pasaron un mayor número de años.



## 2. MARCO TEÓRICO Y ASPECTOS METODOLÓGICOS

El marco teórico en el que se inserta nuestra investigación es el de las actitudes lingüísticas, enfocado desde el campo de estudio de la sociolingüística y la sociología del lenguaje. En este apartado, daremos cuenta de las principales definiciones del concepto de *actitud lingüística*, así como de aquellos conceptos que están íntimamente ligados a este y que son objeto de estudio obligado siempre que se lleva a cabo una investigación de índole sociolingüística sobre las actitudes, como pueden ser los de *conciencia sociolingüística*, o los de *seguridad e inseguridad lingüística*.

Abordaremos las dos concepciones para el estudio de las actitudes lingüísticas de los hablantes, la *conductista* y la *mentalista*, siendo esta última perspectiva la que seguiremos en nuestro estudio. Por último, en el apartado sobre las definiciones teóricas, no podemos dejar de lado el concepto de *prestigio*, ya que el objetivo de nuestra investigación ha sido el de distribuir encuestas sociolingüísticas que puedan ayudar a conocer las actitudes lingüísticas y las valoraciones de la lengua y de su prestigio que hacen los hablantes de español en los Estados Unidos que residen en los estados que componen el área de Nueva Inglaterra.

Asimismo, en este capítulo presentaremos la metodología empleada, que se ha centrado en el análisis de encuestas sociolingüísticas realizadas a hispanos residentes en los Estados Unidos. Las encuestas nos servirán para establecer las diferencias entre dos tipos de hablantes de español que residen en los Estados Unidos: los nacidos en el país –hablantes de herencia– y los nacidos en un país del ámbito hispánico, pero no en los EE. UU.

Más allá de esta primera diferenciación, veremos los criterios de segmentación que hemos empleado, como el género, la edad, el país de procedencia del hablante o de sus ancestros y, sobre todo, el lugar de residencia, pues nuestro objetivo es presentar las diferencias entre los estados que componen el territorio estadounidense de Nueva Inglaterra y el resto de los estados de este país norteamericano.

### 2.1. IDEOLOGÍAS Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS

Nuestra investigación sobre el español en los Estados Unidos se centra, en particular, en las actitudes lingüísticas de los hispanohablantes que residen en dicho país. La relevancia del estudio de las actitudes queda de manifiesto ya que es aplicable a la planificación y a la elaboración de políticas lingüísticas, así como al diseño de programas de enseñanza de lenguas, gracias a que, mediante el estudio de las actitudes lingüísticas, podemos conocer

«asuntos como la elección de una lengua en sociedades multilingües [como es el caso de los EE. UU.], la inteligibilidad, [...] los procesos de variación y cambio lingüístico que se producen en las comunidades de habla» (Moreno Fernández, 2009, p.177). Asimismo, como sostienen Carmen Silva-Corvalán y Andrés Enrique-Arias (2017, p. 85) mediante el estudio de las actitudes lingüísticas podemos obtener información de los hablantes en particular y de sus valores y prejuicios lingüísticos, y, según William Lavob, podemos definir una comunidad de habla conformada por individuos que comparten las mismas normas evaluativas en referencia a una lengua (1972, p. 158). Es por eso por lo que consideramos que la investigación en actitudes lingüísticas en los Estados Unidos, tanto del español como de otras lenguas minoritarias respecto del inglés, puede beneficiar a las futuras políticas lingüísticas y a la planificación escolar y de enseñanza de lenguas, lo que sin duda contribuirá al crecimiento del español en el territorio norteamericano, hablado cada vez por más ciudadanos estadounidenses, ya sean nacidos en territorios fuera del país, o hispanos nacidos en los EE. UU., a quienes llamaremos hispanounidenses, como queda dicho.

Tomaremos como punto de partida la definición de Francisco Moreno Fernández de la *actitud lingüística*, «una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua [incluido cualquier tipo de variedad lingüística] como al uso que de ella se hace en sociedad» (2009, p. 177). Es decir, las actitudes lingüísticas son los comportamientos en sociedad que efectúan los individuos con respecto a su lengua o a su variedad lingüística y con respecto a la lengua o a la variedad lingüística de los demás, lo que se traduce en la expresión de opiniones, en el rechazo o aceptación de una lengua –o de una variedad–, en la elección de una lengua u otra –o de una variedad u otra– en un contexto social determinado, etc. De hecho, como apunta Moreno Fernández, las actitudes lingüísticas son actitudes psicosociales, conductas relacionadas con el aspecto social: «las lenguas tienen un significado o unas connotaciones sociales, es natural que sean apreciadas y evaluadas de acuerdo con los estatus o las características sociales de sus usuarios» (2009, p. 179). Es aquí donde cabe preguntarse si las actitudes lingüísticas de los individuos son conductas expresadas hacia la lengua o hacia el grupo social que utiliza esa lengua porque, en efecto, las actitudes lingüísticas ponen de manifiesto la relación existente entre una lengua y la identidad de los grupos que la manejan. «Una variedad lingüística puede ser interpretada, por tanto, como un rasgo definidor de la identidad» (Moreno Fernández, 2009, p. 178), pues es un componente identitario que permite diferenciar a unos grupos, unas etnias, o unos pueblos, de otros que no comparten la misma lengua o variedad lingüística. Esto nos llevará, más adelante, a analizar las posibles discriminaciones

que sufren quienes hablan español en los Estados Unidos, discriminaciones por un lado determinadas por las actitudes hacia el grupo social hispano, fundamentalmente sufridas de forma externa, procedentes de quienes no comparten la identidad latina; y, por otro lado, las discriminaciones determinadas por actitudes hacia la lengua o la variedad, que se producen dentro de la misma comunidad de identidad latina, en relación a las valoraciones positivas o negativas que se hacen de las variedades de español en los EE. UU., y en relación a la posible falta de dominio de español por parte de los hispanounidenses. Veremos como, incluso, se puede producir una auto valoración negativa por parte de hablantes que hablan una lengua o variedad minoritaria –como puede considerarse al español en contacto con el inglés–, consecuencia directa, en muchos casos, de las valoraciones negativas recibidas por parte de otros miembros de la sociedad, pertenezcan o no a la misma comunidad.

La discriminación que hacen los individuos de sí mismos está íntimamente ligada a la *conciencia sociolingüística*, la capacidad de las personas de considerar unos usos lingüísticos más correctos o adecuados que otros en base a lo que su comunidad prefiere. A partir de este concepto de conciencia sociolingüística, Moreno Fernández define también la *seguridad* y la *inseguridad lingüística* como «la relación que existe entre lo que un hablante considera correcto, adecuado o prestigioso y su propio uso» (2009, p. 180). Un hablante estará seguro de sí mismo cuando lo que considera correcto coincide o se aproxima al uso que él hace de la lengua, y estará inseguro lingüísticamente cuando no exista coincidencia entre sus usos lingüísticos y lo que él considera adecuado. En las comunidades bilingües, como lo es la de los hispanos estadounidenses, la conciencia sociolingüística está estrechamente ligada a la variedad lingüística y a la elección de lenguas. En la situación de diglosia imperante en los Estados Unidos, en la que la lengua A, el inglés, se considera más prestigiosa en el país, frente la lengua B, en este caso el español, los hablantes eligen entre una u otra lengua en tanto que conocen de la existencia de ambas y *saben*<sup>4</sup> que la comunidad prefiere una a otra (López Morales, 2004, p. 257). Más allá de la situación de diglosia entre lenguas, debemos tener en cuenta la situación de diglosia entre variedades lingüísticas. Si bien, en numerosas ocasiones, se aglutina a todos los hispanos en una única comunidad latina, no debemos perder de vista la procedencia de las familias y de los grupos sociales de cualquier país de Hispanoamérica o de España. Estos grupos poseen conciencia lingüística de lo que se consideran usos correctos del español en sus países de origen y pueden estar expuestos a otras

---

<sup>4</sup> Mantenemos el énfasis del propio autor.

variedades del español, así como al inglés, en su actual lugar de residencia dentro de los Estados Unidos, lo que puede producir seguridad o inseguridad lingüística, así como consideraciones positivas o negativas hacia el español que se habla en su lugar de residencia. En el caso de los hispanounidenses, la inseguridad lingüística se acrecienta si su dominio del español, o de la variedad de este que hablen en su comunidad, se aleja de su consideración de «español correcto», lo que lleva a muchos hispanounidenses, sobre todo a partir de la tercera generación, a abandonar el español.

Son varios los investigadores que ponen de manifiesto la relación entre los estratos sociales y la conciencia lingüística. Según López Morales, «a medida que se baja en el espectro social, disminuye el grado de capacidad distintiva de los sociolectos de la comunidad» (2004, pp. 258-259), por lo que los individuos que pertenecen a los estratos socioculturales inferiores no distinguirían las variedades lingüísticas dentro de su misma comunidad de habla, como sí harían los individuos de los estratos superiores. López Morales, demostró esto en su estudio sobre San Juan de Puerto Rico (1979) –recogido en su manual de sociolingüística de 2004 (pp. 259-270) y citado también por Moreno Fernández (2009, p. 180)–, donde concluyó además que las mujeres, salvo en el nivel alto, poseen una conciencia lingüística mayor que los hombres.

En última instancia, debemos hacer referencia al concepto del *prestigio lingüístico*, que estudiaremos implícitamente en esta investigación. El prestigio lingüístico es una de las categorías que empleó Ferguson (1959) para definir el concepto de diglosia, una situación en la que una lengua o dialecto A (alta) –*H (High dialect)* en la literatura anglosajona– es considerada superior a una lengua B (baja) –*L (low dialect)*–, ya sea de forma generalizada por toda la sociedad, o por los individuos. Así, el prestigio determina que los hablantes consideren la lengua o dialecto A como más prestigiosa, elegante, formal, y destinada a entornos y contextos de gran formalidad. De hecho, sucede entre los hablantes que,

incluso cuando la sensación de la realidad y superioridad de A no es tan fuerte, existe generalmente la consideración de que A es, de algún modo, más bella, más lógica y capaz de expresar mejor los pensamientos y concepciones importantes. Y esta creencia la sostienen incluso aquellos hablantes cuyo dominio de A es limitado. (Ferguson, 1959, p. 330, traducción propia)



Existen dos concepciones para el estudio de las actitudes lingüísticas de los hablantes, la *conductista*, que interpreta las actitudes como una conducta surgida como respuesta al estímulo de la lengua, y la *mentalista*, para la que las actitudes son estados internos de los individuos, «una categoría intermedia entre un estímulo y el comportamiento o la acción individual» (Moreno Fernández, 2009, p. 181). Para la mayoría de los sociolingüistas, partidarios de la concepción mentalista, las actitudes son entidades complejas en las que subyace una estructura formada por «una *valoración (componente afectivo)*, un *saber o creencia (componente cognoscitivo* [que forma parte de la conciencia sociolingüística]) y una *conducta (componente conativo)*» (Moreno Fernández, 2009, p. 181). En nuestra investigación, seguiremos la perspectiva mentalista, pese a que esta centra su atención en los estados mentales que no son observables directamente, frente a los modelos conductistas, que observan de manera directa las conductas objetivas de los hablantes (Moreno Fernández, 2009, p. 184-185).

Ahora bien, dentro de la perspectiva mentalista y a la hora de medir las actitudes lingüísticas de los hablantes hacia una o varias lenguas o dialectos, podemos encontrar las mediciones directas y las mediciones indirectas, que dependen de si el hablante es consciente o no, respectivamente, de que el objeto de interés de la investigación es la actitud lingüística. Nuestro interés inicial en esta investigación fue utilizar la técnica indirecta de *matched guise* –técnica de pares ocultos o de pares falsos– de Wallace Lambert, que consiste en que un hablante bilingüe lea dos textos en las lenguas objeto de estudio (inglés y español en nuestro caso), que serán escuchados por los informantes que deberán valorar, mediante escalas de diferencial semántico (escalas con un gradiente de entre cinco y seis valores entre *nada* y *mucho*), características como inteligencia, éxito, educación o simpatía (Moreno Fernández, 2009, p. 185). No obstante, las limitaciones en la disponibilidad de tiempo de los informantes nos hicieron adoptar una técnica directa de medición de actitudes, la distribución de cuestionarios sociolingüísticos que, en nuestro caso, se han fundamentado principalmente en una estructura cerrada en la que se ofrece a los informantes posibilidades limitadas de respuesta a preguntas que tienen que ver con el español y con el inglés: *nada de acuerdo*, *poco de acuerdo*, *de acuerdo*, *totalmente de acuerdo*. Aun así, algunas de las preguntas correspondientes al apartado de datos biográficos, poseen una estructura abierta en la que el informante «emite la respuesta que cree más adecuada» (Moreno Fernández, 2009, p. 185), como pueden ser las referidas a las lenguas que habla y cómo las habla, a las razones por las que emigró, o su familia emigró, a los Estados Unidos, etc. Si bien, como sostiene Moreno Fernández, las medidas indirectas se han considerado más útiles para el estudio de las

actitudes y, fundamentalmente, del prestigio lingüístico, los cuestionarios también son fundamentales para investigaciones que, como la nuestra, pretenden establecer las diferencias en las actitudes lingüísticas y valoraciones de la lengua y de su prestigio que hacen diferentes grupos sociales, según variables como el género, la edad, el nivel sociocultural, o el tiempo de residencia en el territorio analizado.

Este estudio centrado en las actitudes lingüísticas de los hablantes de español no puede concebirse sin la presentación de conceptos intrínsecos al español estadounidense que reflejaremos en la primera parte de este trabajo para poder establecer un mejor panorama de nuestro objeto de estudio. Así, el capítulo tercero sirve de marco geográfico e histórico para determinar la llegada del español al territorio de los actuales Estados Unidos y la constitución de las comunidades hispanas asentadas en diferentes territorios que permiten establecer un mapa aproximado de las variedades del español que predominan en los EE. UU. El desarrollo de este capítulo se constituye debido a la revisión biobibliográfica de diversos manuales de sociolingüística y de sociología del lenguaje, como los de Fishman (1995), López Morales (2004) y Moreno Fernández (2009); de informes, como los del Instituto Cervantes (Fernández Vitores, 2014 y 2018); de estudios y publicaciones, como los de Marcos Marín (2005) o López Morales (2008a), así como al análisis y recopilación de datos de fuentes gubernamentales de los Estados Unidos, como los de la Oficina del Censo (United States Census Bureau, 2011, 2018, 2019) o los del Pew Research Center (Stepler, Brown, 2016).

En el capítulo cuarto abordaremos el concepto del español como *lengua de herencia* en los Estados Unidos, para lo que partiremos de la definición ampliamente aceptada de Valdés (2001), y tomaremos en cuenta los trabajos posteriores sobre las lenguas de herencia de Carreira (2004), Potowski (2005 y 2012), Otheguy (2008), Martínez Mira (2009), Aleza Izquierdo (2011), Torres Torres (2011), Beaudrie (2012), Acosta Corte (2013), Reznizeck-Parrado (2013) y Said-Mohand (2013), que nos ayudarán a determinar tanto los factores lingüísticos que afectan a los hablantes de herencia al producir su español –y, en consecuencia, podremos describir las características particulares del español estadounidense de herencia–, como los factores extralingüísticos que pueden determinar que un hispanounidense quiera o no aceptar su lengua de herencia. Para ilustrar mejor este último punto, de especial relevancia para el estudio de las actitudes lingüísticas de los hablantes de español, haremos referencia no solo a estudios del ámbito de las lenguas de herencia, sino también a informes del Pew Research Center sobre aspectos extralingüísticos, como los de Taylor *et al.* (2012 y 2013), a estudios sobre políticas lingüísticas, como el de Köning (2001) y a estudios sobre derechos humanos como los de Gzesch (2006), Amnistía Internacional

(2012) y Calero Hernández (2017), que tienen en cuenta textos de aceptación a nivel global, como la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH), y a nivel continental en América, como la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre (DADDH) y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, ICCPR por sus siglas en inglés (‘International Covenant on Civil and Political Rights’).

Antes de entrar en la segunda parte de este trabajo, que constituye el análisis de corpus de estudio sobre las actitudes de los hablantes de español en la zona estadounidense de Nueva Inglaterra, presentaremos un último capítulo descriptivo acerca de la situación del español en los EE. UU. y que versa sobre el español en la enseñanza universitaria. Nos centraremos en la descripción del ámbito universitario de Nueva Inglaterra en tanto que nuestra estancia en el Observatorio del Instituto Cervantes en Harvard nos permitió un contacto de primera mano con programas de enseñanza de español en dicha área. Asimismo, los dos proyectos de investigación de la Biblioteca Virtual de la Filología Española entre cuyos trabajos se sitúa esta investigación<sup>5</sup>, nos han permitido explorar las obras de autores que publicaron sus volúmenes de enseñanza de español para *colleges* y universidades, junto con las vidas de estos, profesores universitarios en la mayoría de los casos.

## 2.2. DELIMITACIÓN DE LOS MATERIALES DE ANÁLISIS: DISTRIBUCIÓN Y ANÁLISIS DE ENCUESTAS SOCIOLINGÜÍSTICAS

El peso de nuestra investigación recae en la distribución y análisis de encuestas sociolingüísticas a través de Internet entre el público objetivo de las personas residentes en los Estados Unidos que provienen de familias de origen hispano. No se descarta a ningún informante por cuestiones de edad o de dominio de español, así como tampoco por el tiempo que lleve en los EE. UU., ni por el territorio concreto, ciudad o estado de residencia, del país norteamericano. Esto nos ha permitido establecer una comparativa entre diferentes parámetros, como pueden ser el género<sup>6</sup>, la edad, el tiempo de residencia en los EE. UU. y el

---

<sup>5</sup> «Biblioteca Virtual de la Filología Española. Fase II. Consolidación, mejora y ampliación de los datos y de la web. Estudio de los materiales contenidos» (FFI2014-5381-P), y «Biblioteca Virtual de la Filología Española. Fase III: nuevas bibliotecas y nuevos registros. Información bibliográfica. Difusión de resultados» (FFI2017-82437-P), dirigidos por Manuel Alvar Ezquerro y María de los Ángeles García Aranda.

<sup>6</sup> Por *género* entendemos al «Grupo al que pertenecen los seres humanos de cada sexo, entendido este desde un punto de vista sociocultural en lugar de exclusivamente biológico» (3ª acepción de la palabra *género* en el Diccionario de la Real Academia, incorporada desde la edición de 2014), debido a que esta investigación se enmarca en el campo de la sociolingüística y se opta por un enfoque sociocultural inclusivo.

lugar de nacimiento de los informantes. Asimismo, nuestro objetivo es comparar las respuestas de los residentes en el área de Nueva Inglaterra, con las obtenidas de los residentes en cualquier otra parte del territorio estadounidense.

El diseño de la encuesta está adaptado de las encuestas realizadas por Francisco Moreno Fernández –entonces director del Observatorio del Instituto Cervantes de Harvard– a guatemaltecos bilingües mam-español, residentes en Boston durante un período superior a 10 años. La intención del autor era la de analizar las actitudes lingüísticas de los informantes hacia el español, el mam y el inglés. El estudio de Moreno Fernández se completaba con una entrevista personal de una hora de duración, complementada con la muestra de textos estímulo en español, mam e inglés. La estancia de investigación doctoral de tres meses en el Observatorio del Instituto Cervantes de Harvard permitió conocer la investigación de Moreno Fernández –investigador responsable de la estancia– y adaptar sus encuestas sociolingüísticas para un público hispano bilingüe español-inglés. No obstante, por dificultades de acceso a un número significativo de informantes que pudieran completar el estudio durante las dos horas y media que se requerían, no se pudieron realizar entrevistas personales ni mostrar textos estímulo. Así, decidimos centrarnos en la distribución de encuestas que pudieran completarse en un tiempo estimado de entre quince y veinte minutos y desde cualquier parte, a través de un dispositivo con acceso a Internet. Con ello, previmos un mayor número de informantes dispuestos a colaborar con esta investigación, ya que se suprimía la necesidad de desplazamiento y se reducía el tiempo de participación.

Distribuimos dos encuestas diferentes, con preguntas que variaban de una a otra, según si la persona había nacido o no en los EE. UU. Un primer grupo de encuestas se distribuyó solo en Nueva Inglaterra, y el siguiente en todo el territorio estadounidense, por lo que, finalmente, contamos con cuatro tipos de encuestas<sup>7</sup>:

- Nacidos en los Estados Unidos, que residen en Nueva Inglaterra.
- Nacidos fuera de los EE. UU., que residen en Nueva Inglaterra.
- Nacidos en los EE. UU., que residen en cualquier estado de los EE. UU.
- Nacidos fuera de los EE. UU., que residen en cualquier estado.

---

<sup>7</sup> El modelo de encuestas lo detallaremos en la parte II, § «1. Encuestas sociolingüísticas y análisis general de datos personales», donde profundizamos en la tipología de cada encuesta y en el número total de respuestas recibidas y válidas para la investigación, así como en el análisis comparativo de los datos personales de los encuestados, referentes a los diez aspectos de género, edad, lugar de nacimiento y país de ascendencia, estado de residencia en los EE. UU., nivel de estudios, profesión, generación, tiempo de residencia en los EE. UU., nivel socioeconómico y deseo de permanencia en los EE. UU., de regresar a su país o de migrar a otro.

Las primeras encuestas se realizaron a través de la plataforma de Google Docs para crear y distribuir cuestionarios en línea, Google Forms (Google Forms, 2020). El único filtro para asegurar que los encuestados no repetían la encuesta, era el requisito de que introdujesen su correo electrónico. Como queda dicho, los destinatarios fueron todos los latinos hablantes de español de origen hispano, es decir, procedentes de cualquier país de Hispanoamérica y de España. Asimismo, debían ser residentes en la zona de Nueva Inglaterra, que comprende los estados de Maine, Nuevo Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut. No era requisito haber nacido en un país de origen hispano, por lo que también eran objetivo de esta encuesta los hispanohablantes de herencia nacidos ya en territorio estadounidense procedentes de una familia latina, que contasen con el español como lengua de herencia. Estas encuestas se distribuyeron entre la comunidad hispana a la que tuvimos acceso durante la estancia de investigación en el Observatorio del Instituto Cervantes entre septiembre y diciembre de 2017: asistentes a los congresos y jornadas que ofreció el Observatorio, comunidad latina que asistía a los eventos culturales presentados por la asociación IBA –Inquilinos Boricuas en Acción<sup>8</sup>–, y compañeros de trabajo y conocidos de origen hispano. O bien compartíamos el enlace a la encuesta con los informantes, o bien les solicitamos su correo electrónico para poder enviarles la misma. La encuesta de Google Forms también fue distribuida a través de las siguientes páginas de Facebook<sup>9</sup>:

- American Latino Heritage Fund
- Being Latino (Connecticut)
- Boston Latino Magazine
- Centro Latino de Maine
- Harvard Latino Alumni Alliance
- Harvard Latinx Student Alliance
- Hispanos en Boston compra y venta de artículos
- Latino Professional Network of Boston -LPN
- Latino Professional Network- Boston
- Latinos at Boston College

---

<sup>8</sup> IBA es una asociación propietaria de más de quinientas viviendas del barrio de Villa Victoria, Boston, que permite el acceso a la vivienda a la comunidad más desfavorecida. Ofrecen un programa preescolar bilingüe, programas para los jóvenes y los ancianos, un programa de artes, y organizan eventos culturales y festivales latinos.

<sup>9</sup> Respetamos en todo momento el uso de mayúsculas y minúsculas que han establecido en cada página o grupo de Facebook los creadores o administradores de estos.

- Latinos Unidos en Massachusetts
- Massachussets Latino
- Rhode Island Latino Arts
- Tianguis Latino en Vermont

La encuesta también se compartió a través de los siguientes Grupos de Facebook (tras enviar la solicitud y ser aprobada la pertenencia al grupo):

- Españoles en Boston
- Filologuitos
- Profesores de Español por el mundo. ELE (Español Lengua Extranjera).
- Red de profesores de español. ProfeDeELE.es

Obtuvimos un total de 70 respuestas válidas y completas a través de Google Forms.

La segunda herramienta de creación y distribución de las encuestas que se empleó fue el servicio de Survey Monkey, un sistema que requiere suscripción<sup>10</sup>. El enlace de distribución de la encuesta fue creado el día 14 de diciembre de 2017 y permaneció abierto hasta el día 11 de diciembre de 2018. En esta ocasión, se quiso ampliar el campo de destinatarios por lo que la encuesta no estaría ya dirigida solo a los latinos hispanohablantes residentes en la zona de Nueva Inglaterra, sino a todos los latinos hispanohablantes del país, sin importar la zona geográfica de residencia. El objetivo planteado fue la posibilidad de establecer comparaciones entre las actitudes lingüísticas de los residentes en zonas tan dispares como el estado de Maine y el estado de California, donde la proporción de hispanos es mayor y las características sociales varían.

Para poder controlar el acceso a la encuesta y no obtener más de una respuesta por parte del mismo informante, se empleó una opción ofrecida por Survey Monkey para que las encuestas solo pudiesen responderse una vez desde una dirección IP. No obstante, esto puede plantear el problema de que una misma familia solo cuente con un ordenador (al que se le asigna una dirección IP) y que, por tanto, solo un miembro de la familia responda a la encuesta, aunque parece poco probable, pues la encuesta fue adaptada para ordenadores, tabletas y dispositivos móviles.

---

<sup>10</sup> Los costes de la suscripción de un año de duración a la plataforma de creación y distribución de encuestas fueron generosamente asumidos por el Observatorio del Instituto Cervantes de Harvard durante nuestra estancia de investigación doctoral de tres meses en 2017.

Por otro lado, para poder alcanzar a un número mayor de encuestados, se optó por la compra de los servicios de los trabajadores inscritos en la plataforma Amazon Mechanical Turk, que se encarga de distribuir la encuesta entre los trabajadores suscritos a dicha plataforma que cumplan con requisitos preestablecidos (en nuestro caso, residir en los Estados Unidos y hablar español –además de ser de origen hispano, condición establecida ya en las encuestas–). Los informantes reciben una modesta cantidad de dinero por responder a la encuesta (0,20 \$ en nuestro caso, por encima de otras remuneraciones de trabajos similares, que apenas superan los 0,05 \$) y, mediante esta y otras tareas similares, consiguen crédito canjeable en la página web de compra de bienes de Amazon. Seleccionamos un objetivo de veinte encuestados el 20 de febrero de 2019 y se completaron las encuestas el 19 de junio del mismo año.

En la siguiente imagen n.º 2 podemos comprobar el total de encuestas completadas, el tiempo medio por encuesta (16 minutos y 55 segundos), el precio pagado por el servicio, así como las instrucciones presentadas a los trabajadores de MTurk: «Responda a preguntas relacionadas con el español que se habla en su lugar de residencia, en comparación al español del país de origen de su familia. Responda a preguntas sobre sus preferencias del uso del español o del inglés en su día a día» (Amazon Mechanical Turk, 2005-2018):

Imagen 2

*Datos de encuestas de Survey Monkey distribuidos a través de MTurk*

The screenshot displays the Amazon Mechanical Turk interface for a survey titled "Actitudes lingüísticas de los latinos de los Estados Unidos". The interface is divided into several sections:

- Status:** Shows the survey is "Pending Review" with a green progress bar indicating "100% submitted" and "100% published". It also displays "Assignments Completed: 20 / 20", "Average Time per Assignment: 16 minutes 55 seconds", "Creation Time: February 20, 2018 3:52 AM PST", and "Completion Time: June 19, 2018 10:23 AM PDT".
- Settings:** Contains the survey title, description, keywords, location, qualification requirements, number of assignments per HIT, reward per assignment, and expiration date.
- Results:** Shows "Assignments pending review: 0", "Assignments approved: 20", and "Assignments rejected: 0".
- Cost Summary:** Displays "Estimated Total Reward: \$4.00", "Estimated Fees to Mechanical Turk: \$21.60", and "Estimated Total Cost: \$25.60".

**Status Section:**

Status: Pending Review

100% submitted 100% published

Assignments Completed: 20 / 20 Average Time per Assignment: 16 minutes 55 seconds

Creation Time: February 20, 2018 3:52 AM PST Completion Time: June 19, 2018 10:23 AM PDT

**Settings Section:**

Actitudes lingüísticas de los latinos de los Estados Unidos

Description: Responda a preguntas relacionadas con el español que se habla en su lugar de residencia, en comparación al español del lugar de origen de su familia. Responda a preguntas sobre sus preferencias del uso del español o del inglés en su día a día survey, demographics, español, Spanish, latinos, latinxs, latinas, linguistics, lengua, USA, Location is US

Keywords: USA, Location is US

Qualification Requirement: Language Fluency (Basic) - Spanish equal to true

Number of Assignments per HIT: 20

Reward per Assignment: \$0.20

HIT expires on: February 20, 2019 3:52 AM PST (Wednesday)

Assignment duration: 50 minutes

Auto Approval Delay: 4 days

**Results Section:**

Assignments pending review: 0

Assignments approved: 20

Assignments rejected: 0

**Cost Summary Section:**

Estimated Total Reward: \$4.00

Estimated Fees to Mechanical Turk: \$21.60 (fee details)

Estimated Total Cost: \$25.60

These costs are only an estimate until all of the assignments have been submitted and reviewed.

Fuente: Amazon Mechanical Turk (2005-2018).

Una vez más, para asegurar que los informantes no realizaran varias veces la encuesta con motivo de la obtención de más crédito, se optó por seguir el proceso de códigos de verificación en Survey Monkey para Amazon Mechanical Turk (MTurk en adelante) desarrollado por Nicholas P. Nicoletti (2015).

Este proceso consiste en la asignación de un código alfanumérico para cada encuestado, generado a partir del servicio de generación de códigos de <www.random.org>. En primer lugar, se genera una lista de hasta veinte códigos en dicha web:


«Here are your random strings:	1ROF7P1VIV
Q8S01LPPRF	V4MKQWZPGA
XSMQA6EUE1	6MQDV20ENW
GWKU3QBHPS	NXD0U2Z5CM
BQIDFSKRML	KE6QWY7QO3
RO7ZIY58EW	ILTED7SQTZ
MRMT10XM8W	77B6GWMH59
XLQYMESPVK	KJT5R1NN31
4HWKI62X5H	PWHIS3L1DO
AA5BXHE91W	4SOLX01WJ6
9ZKZPEC464	Timestamp: 2017-12-18 14:39:37 UTC».
	(Randomn.org, 2017)

A continuación, estos códigos se incluyen en la última página de la encuesta realizada en <www.surveymonkey.com>. A los encuestados se les preguntaba si eran o no trabajadores de MTurk y, en caso afirmativo, se les mostraba uno de los códigos alfanuméricos mencionados arriba que debían incluir en su perfil de trabajador de MTurk. En la imagen n.º 3 de la página siguiente podemos ver en qué consistía este proceso de verificación:



### Imagen 3

#### *Proceso de verificación de códigos alfanuméricos para trabajadores de MTurk*


\* 1. ¿Es usted trabajador de MechanicalTurk? 

☐ Sí

☐ No

Por favor, vuelva a la página de MechanicalTurk e ingrese el código que le aparecerá a continuación. ¡Muchas gracias!

**Aceptar**

1. Introduzca el siguiente código en MTurk: 4SOLX01WJ6 

☐ Sí, he ingresado el código de tarea completada en MechanicalTurk

Fuente: Survey Monkey (1999-2019), diseñado por Nicoletti (2025).

Así, cada participante de MTurk que respondió a la encuesta, recibió un código que debió ingresar en su perfil de <www.mturk.com> para asegurarse de obtener el pago por sus servicios. Survey Monkey solo permite ingresar veinte variables de pregunta, por lo que no se pudieron ingresar más códigos alfanuméricos que los veinte arriba presentados. Por ello, decidimos seleccionar el objetivo exclusivamente de veinte trabajadores.

No obstante, como medida extra de validación y comprobación de que un mismo trabajador de MTurk no respondió a más de una encuesta, se controló también la hora de registro de envío de la encuesta y su número de trabajador de <www.mturk.com>. En la siguiente imagen n.º 4 podemos ver el código identitario de un trabajador que envió su encuesta y está pendiente de aprobación, así como el código que debió introducir en MTurk, procedente de la encuesta de Survey Monkey:

## Imagen 4

*Ejemplo de una encuesta enviada por un trabajador de MTurk, pendiente de aprobación*

amazonmechanical turk REQUESTER

Home Create Manage Developer Help

Results Workers Qualification Types

Manage Batches > Review Results

Review Results

Select the check boxes on the left to approve or reject results. You only pay for approved results. To evaluate results offline, select Download CSV.

For additional batch information, view batch details.

Actitudes lingüísticas de los latinos de los Estados Unidos 3

Customize View Filter Results Upload CSV Download CSV

1 of 3 assignments (FILTER APPLIED: only show assignments that are in 'Submitted' status)

	HIT ID ▲	Worker ID	Lifetime Approval Rate	Surveycode
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	0% (0/0)	77B6GWMH59
<input type="checkbox"/>	HIT ID ▲	Worker ID	Lifetime Approval Rate	Surveycode

Approve Reject

Fuente: Amazon Mechanical Turk (2005-2018).

Veinte trabajadores diferentes proporcionaron veinte códigos diferentes –que omitimos por cuestiones de privacidad– (imagen 5), por lo que pudimos dar por válida, tras comprobar sus respuestas en Survey Monkey, su participación en este estudio:

## Imagen 5

*Datos de los 20 encuestados de MTurk y los 20 códigos de Survey Monkey insertados*

Review Results

Select the check boxes on the left to approve or reject results. You only pay for approved results. To evaluate results offline, select Download CSV.

For additional batch information, view batch details.

Actitudes lingüísticas de los latinos de los Estados Unidos 3

Customize View Filter Results Upload CSV Approve All Download CSV

20 of 20 assignments (FILTER APPLIED: only show assignments that are in 'Approved' status)

	HIT ID ▲	Worker ID	Lifetime Approval Rate	Surveycode
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (2/2)	4SOLX01WJ6
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (1/1)	KE6QWY7QO3
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (1/1)	MRMT10XM8W
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (1/1)	RO7ZIY58EW
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (2/2)	XLQYMESPVK
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (1/1)	9ZKZPEC484
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (1/1)	PWHIS3L1DO
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (1/1)	PWHIS3L1DO
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (1/1)	NXD0UJ2Z5CM
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (1/1)	V4MKQWZPGA
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (1/1)	ILTED7SQTZ
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (2/2)	6MODV20ENW
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (1/1)	6MODV20ENW
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (1/1)	4HWKIS2XSH
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (1/1)	ILTED7SQTZ
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (2/2)	Q8S01LPPRF
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (1/1)	77B6GWMH59
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (1/1)	ILTED7SQTZ
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (1/1)	9ZKZPEC484
<input type="checkbox"/>	3RHLQY6EDT4OISZB5G7JCL1RW964D7	<del>XXXXXXXXXXXX</del>	100% (1/1)	KJTSR1NN31
	HIT ID ▲	Worker ID	Lifetime Approval Rate	Surveycode

Approve Reject

20 of 20 assignments (FILTER APPLIED: only show assignments that are in 'Approved' status)

Fuente: Amazon Mechanical Turk (2005-2018).

Las encuestas desarrolladas a partir de la herramienta de Survey Monkey no se distribuyeron en persona, sino únicamente a través de Internet, bien a través de MTurk, que se encarga de buscar informantes objetivos, como queda dicho, o bien a través de páginas y grupos de Facebook. Las páginas de Facebook fueron las siguientes:

- Amigos de Uruguay en Boston
- Bolivianos en New England U.S.A.
- Colombianos en Boston OR
- Colombianos en Boston y Cambridge
- Costa Rica en Massachusetts
- Estudiantes Venezolanos en Boston
- Latinos en California
- Latinos en Chicago
- Latinos en Florida
- Latinos en Las Vegas
- Latinos en Miami
- Latinos en Nevada
- Latinos en New Jersey
- Latinos en New Jersey y New York
- Latinos en Ohio
- Latinos en Texas
- Latinos en Utah
- Latinos en Washington
- Latinos ENChicago
- Latinos Unidos en San Diego
- Mexicanos en Estados Unidos
- Mexicanos en Massachusetts
- Pero Like
- Peruanos en los Estados Unidos
- Salvadoreños en Boston
- Salvadoreños en Massachusetts
- Uruguayos en Massachusetts
- Venezolanos en Boston
- Venezolanos unidos en Boston

Asimismo, los grupos de Facebook en los que se aprobó nuestro acceso y a través de los que distribuimos la encuesta fueron los siguientes:

- Argentinos en Boston (hay dos grupos con el mismo nombre)
- Argentinos en Boston Ma.
- Argentinos en Massachusetts
- Boricuas y dominicanos en Massachusetts
- Boricuas/Latinos en Poinciana, Polk, Kissimmee y Orlando
- Chilenos en Boston
- Chilenos en Boston y New England
- Clasificados Latinos en New York and New Jersey
- Colombianos en Estados Unidos (hay dos grupos con el mismo nombre)
- Colombianos que viven en Boston MA
- Colombianos unidos en Boston Massachusetts
- Compra y Venta - Latinos en Illinois
- Craighlist Latinos Colorado
- Cuantos venezolanos hay en Boston
- Denver Latinos
- Dominicanos en Boston
- Dominicanos en Estados Unidos
- Dominicanos y Latinos en los Estados Unidos y el Mundo
- Ecuatorianos en Estados Unidos (hay dos grupos con el mismo nombre)
- Españoles en Nueva York
- Gente latina en los Estados Unidos 2
- Guatemaltecos en los Estados Unidos
- Helping others New Mexico
- Hispanos en Jacksonville, FL
- Hispanos en New Orleans. Venta de todos los artículos
- Hombres y mujeres de negocios en los Estados Unidos
- Latinos 100% unidos en Las Vegas
- Latinos emprendedores en Texas promociona tu negocio
- Latinos en California
- Latinos en California grupo oficial
- Latinos en Chicago

- Latinos en Connecticut
- LATINOS EN CONNECTICUT
- Latinos en Connecticut y New York
- Latinos en Eastern North Carolina
- Latinos en Eastern North Carolina
- Latinos en Estados Unidos
- Latinos en Florida (hay dos grupos con el mismo nombre)
- Latinos En Fredericksburg Virginia!
- Latinos en Hampton Roads, VA
- Latinos en Maryland, Washington DC y Virginia
- Latinos en Miami
- Latinos en Mississippi
- Latinos en New Orleans. Todo tipo de negocios y artículos
- Latinos en New York & New Jersey
- Latinos en New York and New Jersey
- Latinos en Orlando Florida
- Latinos en San Diego
- Latinos en San Francisco y sus alrededores
- Latinos en todo Massachusetts USA
- Latinos en Utah
- Latinos en Virginia Plus
- Latinos en WA
- Latinos South Carolina USA
- Latinos South Carolina USA
- Latinos unidos compra y venta Chicago
- Latinos unidos en USA
- Latinos Unidos Residentes en Estado Unidos
- Latinos y latinas en USA
- Los mexicanos hemos andado en todo estados unidos
- Mexicanos en Estados Uni2
- Mexicanos en Estados Unidos (hay dos grupos con el mismo nombre)
- Mexicanos en Estados Unidos MX- USA
- Michoacanos en Estados Unidos

- Mundo latino
- Mundo Latino Nueva York
- Nicaragua en los Estados Unidos
- Paraguayos en Boston
- Peruanos en Massachusetts
- Peruanos en Massachusetts MP
- Profesores de Español por el mundo. ELE (Español Lengua Extranjera).
- Puertorriqueños en Boston
- Red de profesores de español. ProfeDeELE.es
- SL- Mexicanos y Latinos en Estados Unidos (apoyo, vende, compra o contrata)
- Soy mexicano nacido en los Estados Unidos
- Spaniards in the USA
- Venezolanos en Boston
- Venezolanos en Boston-Medellín
- Venezolanos en Estados Unidos (E.E.U.U.)
- Venezolanos en Massachusetts
- VENEZOLANOS UNIDOS EN E.E.U.U.
- Venta y empleos en Miami para hispanos
- Venta y empleos en Miami para Hispanos
- Latinos de Corazón en Utah

Solicitamos acceso a otro conjunto de grupos de Facebook en los que, no obstante, no pudimos distribuir la encuesta dado que no se llegó a aprobar nuestra pertenencia al grupo antes de la fecha escogida de finalización del estudio de diciembre de 2018:

- Argentinas en Boston
- Argentinos y Latinos en Colorado
- Bolivianos en Massachusetts
- Clasificado Latino en Las Vegas
- Colombianos viviendo en Boston (ya no existe)
- Dominicanos ausente en Boston Massachusetts
- Latinos (en) Washington DC
- Latinos del Sur de Missisipi, ventas, trabajos, servicios
- Latinos en Colorado
- LATINOS EN ESTADOS UNIDOS, USA

- Latinos en las Vegas
- Latinos en Las Vegas
- Latinos en Ohio
- Latinos en Ohio Compra y Venta
- Latinos en Sterling Virginia
- Latinos en Texas
- Latinos en Winnemucca, Nevada
- Latinos internacionales en Estados Unidos
- Latinos unidos New Mexico
- Los Latinos en South Carolina
- Mexicanas en Estados Unidos Oficial
- Mexicanos en Boston
- Mexicanos en Estados Unidos (DAPA) (DACA)
- Mexicanos en Estados Unidos (hay dos iguales con el mismo nombre)
- Mexicanos y mexicanas en Estados Unidos
- Pero Like
- Peruanos en Boston
- Uruguayos en Boston
- We are mitú
- Paraguayos en Massachusetts
- The Washington DC Latinos!

Tras contabilizar las respuestas recibidas en el período de un año, obtuvimos 527 respuestas totales en un principio. Finalmente eliminamos las encuestas no completadas y descartamos las que no eran válidas para nuestra investigación, y obtuvimos un total de 282 respuestas válidas en la plataforma de Survey Monkey. Así, a las 70 respuestas de Google Forms recogidas durante tres meses, se sumaron las 282 respuestas válidas de Survey Monkey recogidas a lo largo de un año, lo que hace un total de 352 encuestas para esta investigación. Veremos más sobre esto en el capítulo primero de la parte II de este trabajo, cuando procedamos al análisis de las encuestas.





### 3. EL ESPAÑOL *EN Y DE* LOS ESTADOS UNIDOS

El español es uno de los idiomas que ocupan las posiciones más altas de la lista de las lenguas más habladas en el mundo. En la actualidad, en apenas dos décadas, ha escalado posiciones en dicha lista, tanto de manera cuantitativa como cualitativa. Actualmente, no solo es la segunda lengua materna más importante del mundo tras el chino mandarín, sino que, como recoge el Instituto Cervantes en su informe del año 2018, el español es también la segunda lengua más hablada del mundo según el cómputo de hablantes potenciales de español, que incluye al «Grupo de Dominio Nativo, el Grupo de Competencia Limitada y el Grupo de Aprendices de Lengua Extranjera» (Fernández Vítóres, 2014, p. 5).

En tan solo cuatro años, según los informes del Instituto Cervantes (Fernández Vítóres, 2014 y 2018), el porcentaje de la población hispanohablante aumentó de un 6,7 % en 2014 a un 7,6 % en 2018. En 2014, los cálculos estimaban que para 2030 el porcentaje habría aumentado en casi un uno por ciento, pero vemos que ya se ha alcanzado ese crecimiento en menos de un lustro. Ese 7,6 % se traduce en 577 millones de hablantes potenciales de español –los arriba mencionados: hablantes nativos, hablantes con dominio limitado y estudiantes de español–, de los que 480 millones cuentan con el español como lengua materna (Fernández Vítóres, 2018, p. 5).

Los Estados Unidos acogen al mayor número de hispanohablantes de la lista de países cuya lengua oficial no es el español. En 2018, se contabilizaron 42.125.793 de hablantes pertenecientes al grupo de dominio nativo –lo que sitúa a los EE. UU. por detrás de México, Colombia, Argentina y siguiendo de cerca a España con 42.890.437 de hablantes nativos– y 16.075.082 de hablantes que se catalogan dentro del grupo de competencia limitada. En 2019, las cifras se han reducido hasta los 41.017.620 de hablantes nativos y 15.800.000 de hablantes con competencia limitada (Fernández Vítóres, 2019, p. 9). No obstante, no debemos interpretar este descenso como algo preocupante, ya que como indica el autor del Informe del Instituto Cervantes de 2019, esta contabilización «No incluye a los 8,4 millones de inmigrantes no autorizados procedentes de México, Centroamérica, América del Sur y el Caribe» (Fernández Vítóres, 2019, p. 9). Así, estos datos reflejan que, de 329.668.664 habitantes en los Estados Unidos –a fecha de 15 de septiembre de 2019–, 56.817.620 de ciudadanos censados hablaban español con un mayor o menor dominio.

Los Estados Unidos constituyen un territorio clave en lo que al crecimiento del español se refiere. No cabe duda de que el español es, mundialmente, tendencia.

Cada vez crece más la demanda de su estudio, y otros idiomas que antes se consideraban de gran importancia para el comercio, las relaciones internacionales, o la difusión de la cultura, como el francés, se han visto relegados a un segundo plano.

### 3.1. LA LLEGADA DEL ESPAÑOL Y LOS TERRITORIOS ACTUALES HISPANOHABLANTES EN LOS ESTADOS UNIDOS

A la hora de establecer una periodización se pueden tener en cuenta criterios externos a la lengua, como pueden ser factores políticos de conquista o emigración y exilio; o criterios internos o lingüísticos, como puede ser el abandono del ceceo en favor del seseo en el continente americano. Expondremos una periodización con criterios externos, pues no se pueden tener en cuenta factores intrínsecos a la lengua ya que, en los Estados Unidos de América, «no parecen haberse producido fenómenos lingüísticos que claramente marquen una diferencia entre una época anterior y otra posterior a esos fenómenos» (Marcos Marín, 2005, p. 285). Cabe destacar, por su brevedad y concisión, la propuesta cronológica que elabora Humberto López Morales (2008a, p. 31).

El siglo XVI supuso para el continente americano una etapa de conquistas y colonizaciones. Debido a la naturaleza de las exploraciones y colonizaciones, «la presencia hispánica en los territorios que hoy constituyen los Estados Unidos se remonta al siglo XVI [a través de] incursiones eventuales» (López Morales, 2008a, p. 31). Sin embargo, no fueron dichas incursiones eventuales las que propiciaron la presencia del español en el territorio norteamericano, sino el gran número de asentamientos que comenzaron a establecerse en el siglo XVI: en tierras de las Carolinas, El Paso, Florida, Georgia, San Agustín en la Virginia, San Miguel de Guadalupe, San Juan, etc. (Calero Hernández, 2018, p. 168).

El siglo XVII «fue testigo de un florecimiento importante de asentamientos españoles» (López Morales, 2008a, p. 31). La llegada en 1620 del barco cargado de peregrinos ingleses, el Mayflower, se produjo cuando el imperio español ya contaba con importantes asentamientos y misiones, como hemos visto, creados en el siglo anterior. Pero la supremacía española duraría todavía, a partir de ese momento, 200 años más.

La Corona Británica no aceptó la importancia política de los ciudadanos norteamericanos de sus colonias y, por añadidura, ahogó a dichos ciudadanos con impuestos para sufragar sus guerras. El descontento supuso la Guerra de Independencia (1775-1783):

trece colonias británicas del territorio norteamericano firmaron su Declaración de Independencia en 1776, que les fue reconocida tras ganar la guerra y la firma de la Paz de Versalles en 1783. En este tiempo, habiéndose ya constituido la nueva nación de los Estados Unidos de América, seguían perviviendo colonias y asentamientos españoles, aunque su declive comenzase con la supremacía anglosajona. No durarían mucho más pues «en 1821 se implementaba el Tratado de cesión por el que la Florida pasaba a manos del todavía joven país. La salida en 1822 del último gobernador español de California marcó el punto final a más de tres siglos de dominación española» (López Morales, 2008a, p. 31). Asimismo, el Desastre de 1898, consecuencia de la guerra hispano-estadounidense por la participación de los norteamericanos en la independencia de Cuba, supuso la pérdida por parte de España del último territorio norteamericano: la isla de Puerto Rico, que pasaría a ser estado asociado de los EE. UU. en 1917.

Por otro lado, la cronología que establece Marcos Marín (2005) cuenta con tres tipos posibles de periodización en atención a los criterios externos, ya sean estos históricos, histórico-literarios o histórico-sociales. Debido a que en los EE. UU. no existen movimientos literarios o creaciones artísticas hasta épocas muy modernas, lo más acertado parece reflejar la fusión de la periodización histórica referida anteriormente de López Morales con la histórico-social propuesta por Marcos Marín.

El primer período de hispanización de territorios norteamericanos corresponde al siglo XVI: desde 1507 con las primeras expediciones a la Florida hasta el comienzo del declive del imperio español con la llegada de los ingleses en el Mayflower en 1620. En este período prevalece el «español de la conquista» (Marcos Marín, 2005, p. 285). El segundo período que podemos establecer denota una convivencia del español con el inglés de los colonos británicos, que habría podido catalogarse de convivencia distanciada tanto humana como geográficamente, hasta la Declaración de Independencia. La situación cambió cuando España se adhirió al pacto que establecieron los sublevados norteamericanos con Francia. A partir de este momento histórico, López Morales no hace mayores distinciones cronológicas, mientras que Marcos Marín presenta una subdivisión en dos períodos más: el tercer período corresponde a dos hitos de notable importancia en la historia estadounidense, como son la Paz de Versalles (1783) y «la fijación de la frontera con México mediante el Tratado de Guadalupe Hidalgo (1848)» (Marcos Marín, 2005, p. 288). En este período, como mencionamos anteriormente, salió el último gobernador español de California, y la creación de la frontera mexicana supuso la separación de los integrantes de la comunidad hispana.

El cuarto período no es un período ni tan claro ni tan homogéneo como los anteriores. Se establece desde 1854 sin una fecha final, ya que se extiende hasta nuestros días. Es el período del español de la inmigración, que se subdivide teniendo en cuenta tres hitos del siglo XX de notable importancia: desde la revolución mexicana de 1910 hasta la caída de la Bolsa de Nueva York (1929), desde la Gran Depresión producida por el Crac del 29, hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial (1941), y desde la guerra hasta el éxodo cubano de la dictadura de Fidel Castro (1959).

No se puede concluir este apartado de periodización sin atender a las oleadas migratorias más importantes procedentes de países hispanohablantes que se produjeron ya en la edad contemporánea dentro del cuarto período histórico-social de periodización de la entrada de español en los EE. UU. (Calero Hernández, 2018, pp. 169-170)

En primer lugar, los puertorriqueños constituyen uno de los casos de inmigración más importante: tras la cesión de la isla de Puerto Rico a los EE. UU. por parte de España en 1898 los isleños no fueron ciudadanos norteamericanos hasta 1917 «a partir de este año empezó la gran emigración a Nueva York y a los estados del Este [...] hasta los años sesenta, en los que empieza su desplazamiento al Sur, Florida y el Oeste» (Marcos Marín, 2005, p. 290). En su caso, la migración no se ha producido como una gran oleada, sino como un proceso continuado a lo largo de las décadas.

En segundo lugar, se produjo el proceso de la Revolución Mexicana a principios del siglo XX que supuso la inmigración de mexicanos a ciudades fronterizas entre los Estados Unidos Mexicanos<sup>11</sup> y los EE. UU. a partir del año de 1910. No obstante, la ola migratoria de los denominados «braceros» –trabajadores de los campos– contratados a partir de 1942 (Hernández Cuéllar, 2020) fue la que supuso la mayor cantidad de mexicanos migrantes al territorio norteamericano en el siglo XX.

En tercer lugar, la segunda ola migratoria de gran importancia, tras la mexicana de braceros en los años 40, fue la que se produjo debido a la dictadura de Fidel Castro (1916-2016, dictador entre 1959-2008), a partir de 1959. Hernández Cuéllar recoge un incremento en las cifras de cubanos emigrados en medio siglo: «en los primeros 20 años de castrismo, más de 600 mil cubanos viajan a Estados Unidos por distintas vías. Otro flujo de 125 mil cubanos llega al país en 1980 [...] Otros 30 mil llegan [...] en 1994» (Hernández Cuéllar, 2020).

---

<sup>11</sup> En este trabajo emplearemos el nombre de México en lugar del nombre oficial del país, los Estados Unidos Mexicanos, con el objetivo de que la lectura sea más ligera.

En cuarto lugar, debemos hacer referencia a la inmigración dominicana, otro de los grupos de gran presencia actual en los EE. UU. En este caso, como en el caso de los puertorriqueños, no se ha producido una inmigración de manera masiva en un periodo concreto como para poder catalogarla de oleada como las anteriores, sino que el trasiego ha sido más o menos continuado desde el fin de la dictadura militar conocida como la Era de Trujillo, que aconteció en 1961 tras el asesinato del dictador Rafael Trujillo Molina (1891-1961, dictador entre 1930-1961) (Hernández Cuéllar, 2020).

Por último, la tercera gran ola migratoria es relativamente reciente, de la década de 1980, y está compuesta por hispanos procedentes de Centroamérica, Colombia, Perú, Chile, Argentina, Ecuador y Uruguay, que huyeron de sus países con motivo de las guerras de guerrillas y de las guerras civiles, de las fuertes crisis económicas, de las dictaduras militares, y del narcotráfico. Gracias al presidente estadounidense Ronald Reagan (1911-2004, presidente entre 1981-1989) y a su Acta de Control y Reforma Migratoria se legalizó la situación de muchos inmigrantes en Estados Unidos, unos 3 millones, de los que «más de 2,5 millones son latinos, y de éstos 2,3 millones son mexicanos» (Hernández Cuéllar, 2020).

A la hora de hablar de los territorios actuales que puedan considerarse hispanohablantes no se puede pensar en la homogeneidad, pues como ya sostuvo Muñoz Molina «no existe una población hispana homogénea ni siquiera en relación con el idioma» (2006, p. 723). De hecho, es la heterogeneidad lo que caracteriza el habla hispana en el territorio estadounidense, y esta heterogeneidad es tanto lingüística como demográfica. Para dar cuenta aproximada del número de hispanohablantes en los Estados Unidos tendremos en cuenta el informe de 2018 del Instituto Cervantes que

incluye al 72,4 % de la población hispana que afirma hablar español en el hogar, según la Oficina del Censo de Estados Unidos (2017b). El cálculo total de hablantes se ha realizado tomando como referencia el porcentaje de la comunidad hispana facilitado por la Oficina del Censo de Estados Unidos para julio de 2016 (el 17,8 % de la población total del país), sobre la base de las proyecciones de población total realizadas por la Oficina del Censo de Estados Unidos (2018) para enero de 2018 (326.971.209 personas). Incluye también a los menores de 5 años. (Fernández Vítóres, 2018, p. 9)

Según esta fuente, en los Estados Unidos hay 42.125.793 de personas con dominio nativo del español –que se ha incrementado desde los 41.343.921 de hablantes nativos que había en 2014 (Fernández Vítóres, 2014, p. 9)–, y 16.075.082 de personas que constituyen el denominado grupo de competencia limitada, lo que supone un aumento considerable de los 11.644.834 de hablantes con competencia limitada que se contabilizaron en 2014 (Fernández Vítóres, 2014, p. 9). Cabe apuntar que, dentro del primer grupo de dominio nativo contabilizado en el informe del Instituto Cervantes de 2014, «solo se incluye a la población que afirma hablar español en el entorno doméstico. Para evitar una doble contabilización, esta cifra no incluye los 9,7 millones de inmigrantes hispanos indocumentados, que son nativos de español» (Fernández Vítóres, 2014, p. 19). Asimismo, en el segundo grupo de competencia limitada se incluyó al resto de hispanos que no se habían incluido en el primer grupo, y «a los que, sin embargo, se les puede suponer una competencia limitada, con distinto grado de conocimiento y de uso de la lengua» (Fernández Vítóres, 2014, p. 19).

Para poder contrastar con las cifras reflejadas, y añadir nuevas, sobre la totalidad de hispanohablantes de los EE. UU., tendremos en cuenta el censo oficial del país, ya que no sólo se contabiliza a los estadounidenses de cualquier procedencia, sino que también queda representado el origen hispánico de estos.

Si bien el último censo en el país se realizó en 2010 y el siguiente tendrá lugar en 2020, los datos más recientes de los que se dispone en la actualidad sobre los hispanos estadounidenses corresponden al año de 2018, cuando la Oficina del Censo de los EE. UU. (United States Census Bureau) recogió datos relativos a procedencia, género, edad, estado marital, estudios alcanzados, ocupaciones y empleos, etc. de la comunidad latina residente en los EE. UU. gracias a encuestas lanzadas a la población conocidas como ACS (American Community Survey).

Así, las encuestas del año 2018 nos aportan datos sobre la población hispana frente a la totalidad de la población estadounidense. Se cuantificó que, de la población total de 323,156 millones de estadounidenses, 59,227 millones son de origen hispano, de los cuales 29,744 millones son hombres y 29,483 millones mujeres (United States Census Bureau, 2018a).

En la página siguiente (tabla 2), reflejamos la población hispana estimada por el la Oficina del Censo y dividida según las generaciones y según el país hispano de origen del individuo o de la familia:

Tabla 2

*Distribución generacional de la población hispana por sexo y origen hispano*

Generación <sup>12</sup>		Total	Primera generación	Segunda generación	3ª generación y sucesivas	
Total de hispanos		n.º	59.227.000 <sup>13</sup>	20.432.000	18.622.000	20.173.000
		%	100,0	100,0	100,0	100,0
Gentilicio hispano de origen	Mexicanos	n.º	36.974.000	11.737.000	13.246.000	11.990.000
		%	62,4	57,4	71,1	59,4
	Puertorriqueños	n.º	5.452.000	39.000	349.000	5.064.000
		%	9,2	0,2	1,9	25,1
	Cubanos	n.º	2.372.000	1.387.000	571.000	414.000
		%	4,0	6,8	3,1	2,1
	Centroamericanos	n.º	5.221.000	3.062.000	1.868.000	327.000
		%	8,8	14,8	10,0	1,6
	Sudamericanos	n.º	3.960.000	2.416.000	1.144.000	401.000
		%	6,7	11,8	6,1	2,0
	Otros hispanos <sup>14</sup>	n.º	5.248.000	1.827.000	1.444.000	1.977.000
		%	8,9	8,9	7,8	9,8

Fuente: United States Census Bureau (2018b), adaptación y traducción propias.

Como podemos apreciar, la población de origen hispano en los Estados Unidos está cerca de alcanzar los sesenta millones<sup>15</sup>, cifra que se distribuye casi por igual entre las generaciones primera (20.432.000) y tercera y sucesivas (20.173.000) y que cuenta con un número ligeramente menor de ciudadanos de la segunda generación (18.622.000). Más de la mitad de los hispanos de primera generación emigrados a los EE. UU. son de origen mexicano (62,4 %), lo que también ocurre con los hispanounidenses de tercera generación y siguientes (59,4 %) y, sobre todo, con los hispanounidenses de origen mexicano de segunda generación, que representa el 71,1 % del total. Si bien el número de total de puertorriqueños y de centroamericanos es similar (5.452.000 y 5.221.000, respectivamente), cabe destacar cómo el grueso de la población puertorriqueña se localiza a partir de la tercera generación (5.064.000) y no de sus generaciones primera y segunda (39.000 y 349.000,

<sup>12</sup> Los nacidos fuera de los EE. UU. son considerados como primera generación. Los nativos con al menos un progenitor nacido en el extranjero son considerados segunda generación. Los nativos con los dos progenitores nacidos en los EE. UU. son considerados como tercera generación y en adelante.

<sup>13</sup> La tabla original de la Oficina del Censo de los EE. UU. reflejaba las cifras en millares –59.227–, para ilustrar mejor la totalidad de hispanos, incluimos aquí todas las cifras en millones.

<sup>14</sup> Esta categoría incluye a dominicanos y a personas que respondieron identificándose como «Hispanos», «Latinos» o proporcionó otros términos generales.

<sup>15</sup> Los datos cuantificables proceden de la Oficina del Censo de los EE. UU. (United States Census Bureau), por lo que en estas cifras no caben los ciudadanos hispanos en situación irregular en el país.

respectivamente), frente a los centroamericanos que cuentan con un número mucho menor de ciudadanos de tercera generación viviendo en los EE. UU. (327.000). Asimismo, residen en el territorio estadounidense más sudamericanos de primera y de segunda generación que de tercera, lo que no sucede con quienes se engloban dentro de la clasificación de «otros hispanos», en tanto que son más los residentes de tercera y siguientes generaciones que los de la primera y la segunda. Más allá de los mexicanos que, como queda dicho, constituyeron más de la mitad de la población de hispanos en 2018 según las estimaciones, fuese cual fuese su generación, comprobamos en esta tabla cómo, entre los hispanos de primera generación, predominaron los puertorriqueños (9,2 %), seguidos de quienes se identificaron con términos generales de hispanos, categorizados como «otros hispanos» (8,9 %). Entre los hispanounidenses de segunda generación predominan los centroamericanos (14,8 %) y los sudamericanos (11,8 %); mientras que entre los hispanounidenses de tercera y siguientes generaciones, encontramos sobre todo más habitantes de origen puertorriqueño (25,1 %).

Una vez abordada la cuestión de la ascendencia hispana de los ciudadanos, es momento de focalizar la atención en la expansión del español por el territorio. Los datos más recientes que presenta la Oficina del Censo en sus mapas interactivos corresponden al año de 2011, el año siguiente al del censo oficial de 2010. A partir de las encuestas ACS que hemos mencionado anteriormente, el gobierno estadounidense puede estimar las lenguas habladas en el territorio aparte del inglés, ya que se incluye la siguiente pregunta (imagen 6):

Imagen 6

*Pregunta de la Oficina del Censo sobre las lenguas usadas en el hogar*

**Reproduction of the Questions on Language From the 2011 American Community Survey**

**14 a. Does this person speak a language other than English at home?**

☐ Yes

☐ No → SKIP to question 15a

**b. What is this language?**

*For example: Korean, Italian, Spanish, Vietnamese*

**c. How well does this person speak English?**

☐ Very well

☐ Well

☐ Not well

☐ Not at all

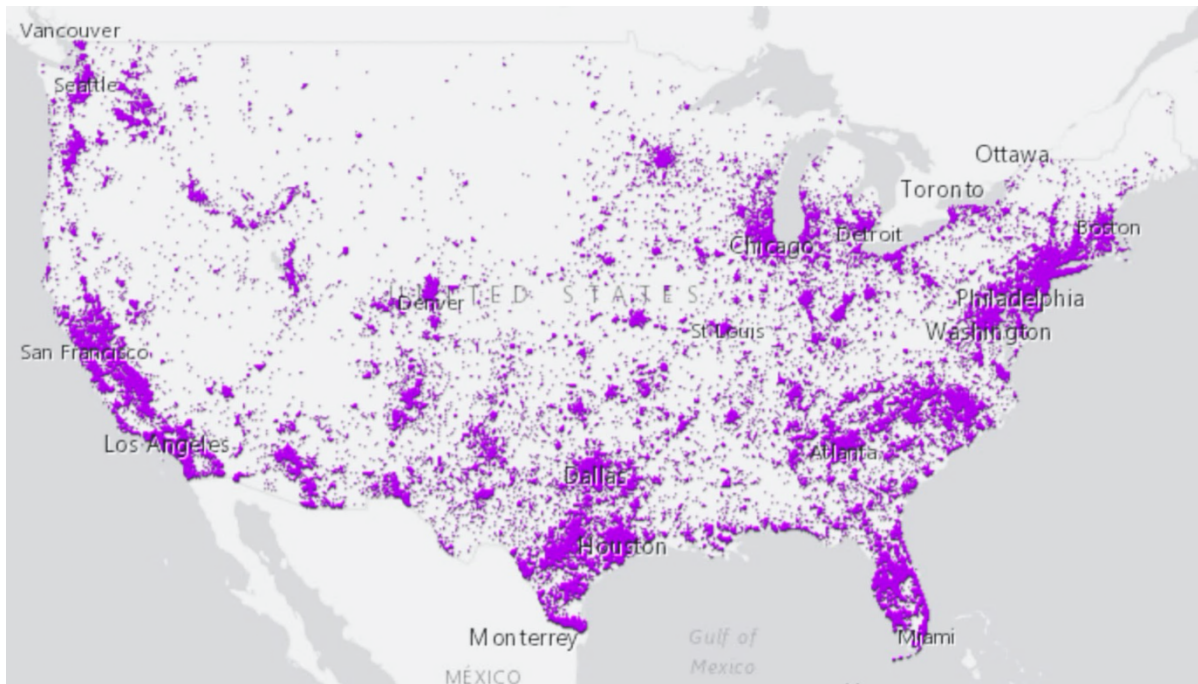
Fuente: Ryan (2013, p. 1).



A continuación, la Oficina del Censo presentó estos mapas interactivos a partir de las encuestas ACS de 2011, que muestran a quienes se han identificado como hablantes de español en el país (imágenes 7, 8 y 9) en la pregunta arriba mencionada –cada punto equivale aproximadamente a 100 hablantes–:

#### Imagen 7

*Hablantes de español en los EE. UU.*



Fuente: United States Census Bureau (2011).

#### Imagen 8

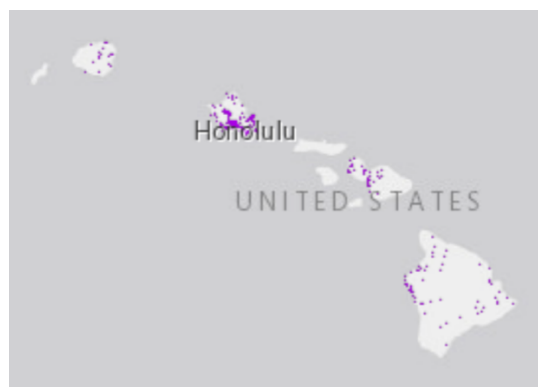
*Hablantes de español en el estado de Alaska*



Fuente: United States Census Bureau (2011).

## Imagen 9

### *Hablantes de español en el estado de Hawái*



Fuente: United States Census Bureau (2011).

Los datos correspondientes a estos mapas aparecen reflejados en la siguiente tabla n.º 3, que pone en relación el número de habitantes con el idioma hablado en casa:

Tabla 3

### *Hablantes de español en los EE. UU. y su dominio del inglés*

Hablantes de español e inglés	Estimación 2011
Total:	286.433.395
- Hablantes solo de inglés	228.216.716
- Español o español criollo	36.170.544
Hablan inglés «muy bien»	19.737.426
Hablan inglés «no muy bien»	16.433.118

Fuente: United States Census Bureau (2011b), traducción propia.

Al estudiar los estados en los que se habla español, no hay unanimidad en las regiones en que se habla en casa un idioma diferente al inglés frente a las regiones en que el idioma mayoritariamente hablado en casa sí es el inglés. Asimismo, el dominio en el habla del inglés también varía entre los estados. Los focos de concentración de hablantes de otras lenguas en el hogar que no sea el inglés, suelen ser las grandes ciudades o centros metropolitanos gracias a las oportunidades económicas o a que actúan como puertas de acceso al país (Ryan, 2013, p. 10). Las áreas metropolitanas del oeste, del sur y del noreste del país, ya sean estas de mayor o menor extensión, son las que concentran un número mayor de hablantes que usan el español en el hogar. Los estados del medio-Oeste, con la excepción de Illinois, son los que concentran niveles más bajos de estos hablantes (Ryan, 2013, p. 10).

En última estancia, fijaremos nuestra atención en el informe de 2016 del Pew Research Center, que hace un retrato estadístico de los hispanos en EE. UU. desde 1980 hasta

2014, y que presentó específicamente los diez estados preferidos por los hispanos para vivir en 2014 y el porcentaje de estos que residía en cada uno de ellos (tabla 4):

Tabla 4

*Top 10 estados con mayor porcentaje de población de hispanos en 2014*

California	27.1
Texas	18.8
Florida	8.7
New York	6.6
Illinois	3.9
Arizona	3.7
New Jersey	3.1
Colorado	2.1
New Mexico	1.8
Georgia	1.7
Other states	22.5
<b>Total</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Stepler, Brown (2016).

La tabla muestra en orden descendente el porcentaje de hispanos que residen en los diez estados más poblados por este grupo de ciudadanos estadounidenses. Como vemos, predominan los estados de California (27,1 %) y de Texas (18,8 %), así como los del Sur y Suroeste del país, lugares donde históricamente siempre hubo presencia de hispanos, desde antes de la constitución del propio país. Asimismo, estados como los de Nueva York, Illinois y Nueva Jersey predominan en este *top 10*, en tanto que son lugares escogidos por grupos de hispanos que han llegado al país en diversas oleadas migratorias –Nueva York y Nueva Jersey son estados receptores de puertorriqueños y dominicanos, e Illinois es uno de los estados del Norte predilectos de los mexicanos, quienes sobre todo se concentran en la ciudad de Chicago–.

En este informe para el Pew Research Centre, Stepler y Brown aportan datos de crecimiento: en 2013 había 54 millones de hispanos en los Estados Unidos, un total del 17,1 % de la población estadounidense, y, según los datos de 2014 de la Oficina del Censo se prevé que este número crezca hasta 119 millones para la fecha de 2060, lo que supondría el 28,6 % (Stepler y Brown, 2016). El informe concluye con los datos estadísticos del crecimiento hispano por nacimientos en los EE. UU. frente a la inmigración: entre 1980 y 2000 la inmigración predominaba sobre el número de nacidos en el país, mientras que entre 2000 y 2010 los datos se invirtieron y la población hispana creció un 60 % tan sólo en lo que respecta a nuevos nacimientos (Stepler y Brown, 2016).

Desde luego, los datos aportados por la Oficina del Censo de los EE. UU., y recogidos a través de diferentes estudios estadísticos de las encuestas ACS o de los informes del Pew Research, son muy alentadores, pues revelan un crecimiento exponencial del número de hispanos en Estados Unidos, así como del uso del español en el país. También el informe del Instituto Cervantes de 2014 se mostró optimista al sostener que para 2050 la importancia del español será incuestionable: «los hispanos serán 132,8 millones en 2050. Eso supondrá que el 30 % de la población estadounidense, casi uno de cada tres residentes en Estados Unidos, será hispano» (Fernández Vítóres, 2014, p. 10). De hecho, las estimaciones del Instituto Cervantes superan ligeramente a las que establecen Stepler y Brown en su informe para el Pew Research Center (2016), ya que en lugar de que los hispanos alcancen los 119 millones para la fecha de 2060, el Instituto Cervantes estima que serán 132,8 millones en 2050. En cualquier caso, todos los datos apuntan a que el crecimiento del número de habitantes de origen hispano en los EE. UU. permitirá que el país se configure como uno de los primeros hispanohablantes del mundo, todo ello sin que el español sea lengua oficial.

### 3.2. BILINGÜISMO Y DIGLOSIA. LENGUAS EN CONTACTO

Los Estados Unidos presentan un panorama lingüístico en constante evolución y, como sucede en muchos países cuyas fronteras separan comunidades lingüísticas diferentes, presenta una situación de lenguas en contacto, concretamente de contacto entre el inglés y el español<sup>16</sup>. Ya hemos visto la periodización de la llegada y la dispersión del español en el territorio estadounidense en el epígrafe previo de este capítulo, por lo que podemos afirmar que en los EE. UU. no se produce únicamente el contacto de lenguas entre este territorio y México, país con el mayor número de hispanohablantes del mundo, sino que también se produce el contacto entre el español y el inglés en límites geográficos más pequeños, como pueden ser los estados o las ciudades que concentran a mayor número de hispanohablantes. Como hemos sostenido anteriormente, son muchas las lenguas que se hablan en este país norteamericano, pero se establece la superioridad del español debido a su número de hablantes.

---

<sup>16</sup> En este estudio hacemos referencia a la situación de bilingüismo entre el español y el inglés que se produce en los EE. UU., aun siendo plenamente conscientes de que la realidad es más compleja y de que debemos hablar más bien de una situación de plurilingüismo en el país. No obstante, simplificamos el esquema lingüístico de los EE. UU. y lo reducimos a nuestro objeto de interés, el español y el inglés.

Así, se produce en los Estados Unidos una situación de bilingüismo no homogéneo que coloca al español y al inglés en una situación de diglosia. Entraremos primero en la descripción de la situación de bilingüismo en los EE. UU. para aproximarnos, posteriormente, a la descripción de la situación de diglosia en el país.

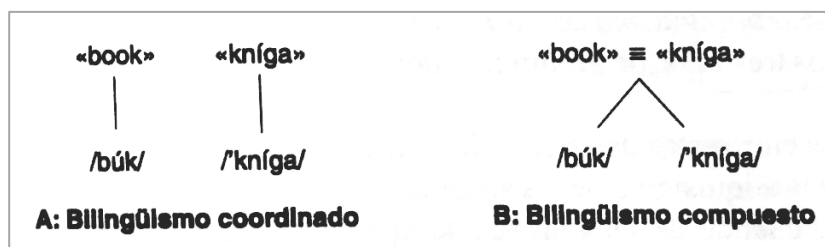
El concepto del *bilingüismo* ha sido ampliamente definido desde varias posiciones más o menos extremas, según se considere que un hablante bilingüe domina dos lenguas a nivel nativo (Bloomfield, 1933) –concepción más estricta del concepto–; según si es capaz de usar alternativamente dos lenguas (Weinreich, 1952); o según si emplea expresiones complejas en otras lenguas (Haugen, 1953) –concepción menos restrictiva– (citados por Moreno Fernández, 2009, p. 207). Parece que todas las definiciones podrían situarse en un continuo de dominio lingüístico, en el que algunos autores se posicionan en un extremo, considerando bilingües solo a hablantes totalmente competentes en dos lenguas, algo que en la práctica resulta casi imposible; mientras que otros autores ocuparían posiciones intermedias, sin llegar a la concepción de bilingüismo de Haugen, según la cual «casi cualquiera podría ser bilingüe» (Moreno Fernández, 2009, p. 208).

Para este estudio, parece pertinente diferenciar entre el bilingüismo individual y el bilingüismo social, dado que nuestra investigación pretende establecer características comunes de la sociedad de hispanos de Nueva Inglaterra a partir del estudio individual de los hablantes de español residentes en dicho territorio. El *bilingüismo del individuo* es el que determina que un hablante posee una lengua materna y, además, posee competencia similar en otra lengua que puede usar en cualquier circunstancia (según Siguán y Mackey, 1986, citados por Moreno Fernández, 2009, p. 208). Si bien es una descripción teórica e ideal, que puede no corresponderse al cien por cien con la realidad particular de los hablantes, el bilingüismo individual consta de tres características generales. En primer lugar, las dos lenguas de un hablante son independientes entre sí, el hablante bilingüe utiliza cada una de forma espontánea y no se plantea qué lengua va a elegir en el momento de la comunicación. En segundo lugar, los hablantes bilingües pueden alternar de forma rápida entre ambas lenguas según el contexto comunicativo o los destinatarios. En tercer lugar, los bilingües son capaces de traducir de una lengua a otra y así expresar los mismos significados en ambas (Moreno Fernández, 2009, p. 208). Esta capacidad de traducción viene determinada por la relación que establecen entre sí las lenguas en contacto en la representación mental de la persona bilingüe, relación que puede ser de *bilingüismo coordinado*, según la cual, dos significados remiten a dos significantes distintos, o de *bilingüismo compuesto*, por la que dos

significados remiten a una representación mental única del referente, como vemos en la imagen n.º 10 (Weinreich, 1952, citado por Moreno Fernández, 2009, p. 209).

Imagen 10

*Clases de bilingüismo individual*



Fuente: Moreno Fernández (2009, p. 209).

Aparte de estos tipos de bilingüismo, los investigadores apuntan a numerosos casos del llamado *bilingüismo cíclico*, según el cual «un hablante puede pasar por ciclos de expansión y reducción de su competencia en una de las lenguas involucradas [...] es en principio posible que un individuo se mueva o esté moviéndose hacia uno u otro extremo del continuo en cualquier momento sincrónico de su vida» (Silva-Corvalán, Enrique-Arias, 2017, p. 300).

A la hora de comprender qué mecanismo opera en la mente de los individuos bilingües cuando eligen una u otra lengua, diversos experimentos han demostrado que existiría una especie de «interruptor» doble, uno para cada lengua, y no un solo interruptor como se consideraba en la *teoría del interruptor único*, ya que los bilingües son capaces de entender a una persona que, por ejemplo, habla en inglés, mientras que ellos hablan en español (Moreno Fernández, 2009, p. 2010), sin que se produzca el «apagado» o «encendido» del interruptor del inglés cuando están hablando en español. Esto viene dado porque el bilingüe es capaz de alternar entre lenguas y que en su discurso se produzca cambio de código o *code switching* –según la literatura anglosajona–, concepto en el que profundizaremos más adelante<sup>17</sup>.

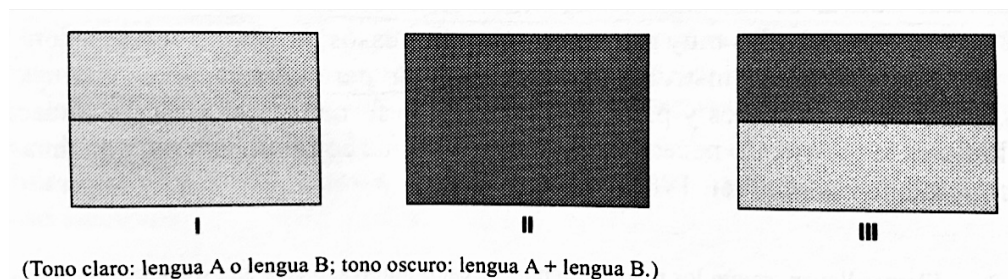
Por otro lado, debemos hacer mención del *bilingüismo social*, característico de comunidades bilingües en las que se hablan dos lenguas. El bilingüismo social puede darse en una primera situación en la que dos grupos diferentes hablan dos lenguas diferentes (I), en una segunda situación en la que todos los hablantes son bilingües (II), o en una última y

<sup>17</sup> Parte I, § 3.3.2. Características lingüísticas: prestamos, calcos, extensiones semánticas, cambios de código y modificaciones verbales.

tercera situación en la que un grupo es monolingüe y otro grupo es bilingüe (III) y, por lo general, es minoritario y se encuentra supeditado al grupo monolingüe (imagen 11) (Appel y Muysken, 1986, citados por Moreno Fernández, 2009, p. 211):

Imagen 11

*Formas de bilingüismo social representadas esquemáticamente*



Fuente: Moreno Fernández (2009, p. 211).

Los Estados Unidos, con una población de 323,15 millones de estadounidenses de los que 59,22 millones son de origen hispano (United States Census Bureau, 2018a), no pueden considerarse una nación totalmente bilingüe (situación II) como sí lo es Paraguay, con más de la mitad de su población hablante de español y de guaraní (Fishman, 1995, p. 121). Asimismo, el español no es una lengua reconocida como oficial, ni a nivel estatal ni a nivel federal. Así, el caso de la comunidad hispana de los EE. UU. podría asociarse con el tercer tipo de bilingüismo social (III, según el esquema citado más arriba), en el que existe un gran grupo de hablantes monolingües de inglés, la comunidad anglosajona, y un grupo de hablantes bilingües de español e inglés, los hispanos, cuya situación podría catalogarse de inferior desde una perspectiva sociológica. Además, la situación de bilingüismo en los EE. UU. del español y el inglés viene determinada por el factor histórico de la inmigración, que produjo que el país, mayoritariamente anglohablante, recibiese a este grupo de hablantes de español. Si decimos que los hispanos se sitúan en una posición inferior desde el punto de vista sociológico es porque, en su caso, no podemos sostener que haya habido una integración plena que produzca la pérdida de la lengua materna en segundas generaciones (como es el caso de los italianos o de los alemanes estadounidenses), ni de situaciones de aislamiento que permitan un mayor mantenimiento de la lengua del país de origen (como en el caso de las comunidades chinas en el país), sino que la situación de los hispanos responde más bien a un intento de integración por su parte, que no pueden llegar a cumplir plenamente ya que «encuentran todo tipo de dificultades para hacerlo: diferencias de nivel cultural, dificultades económicas, [etc.]» (Moreno Fernández, 2009, p. 213).

Para establecer cómo es la situación de diglosia en los Estados Unidos entre el inglés y el español, partimos del concepto de Charles Ferguson (1959) sobre la *diglosia*, entendido inicialmente en el ámbito de la sociolingüística como la situación en la que una variante A de una lengua predomina sobre una variante B. La variante A (*alta*) es la empleada en «la religión, la educación y otros aspectos de alta cultura, [mientras que la] lengua B (*baja*) [es] utilizada con relación a los propósitos diarios de la intimidad, el hogar y la esfera del trabajo cotidiano» (Fishman, 1995, p. 120). La complejidad de las relaciones sociales en la actualidad se ha visto vertida al ámbito de las lenguas, y la definición de Ferguson, en la que solo se tenía en cuenta la relación de diglosia entre dialectos, se amplió para dar cabida a otras realidades lingüísticas. Así, autores como Fishman conciben la diglosia entre lenguas diferentes (Fasold, 1984, p. 42-43), aparte de entre dialectos, registros o variedades de una misma lengua (Moreno Fernández, 2009, p. 227).

El esquema de diglosia de Ferguson, ampliando su concepción y entendiendo el concepto de diglosia entre lenguas, sería aplicable de manera parcial a la situación que tiene lugar en las comunidades hispanas en los EE. UU., ya que los hablantes hacen uso de su lengua materna, el español (B), en la intimidad y en el hogar, y emplean el inglés (A) en la educación y en el ámbito institucional, aunque no en la religión, donde también emplean el español –lo que difiere de la concepción clásica de diglosia, en la que la lengua destinada a la religión suele ser la lengua A–.

Si queremos describir la situación de diglosia del español frente al inglés en los EE. UU., debemos profundizar en las nueve características que componen la definición de Ferguson del concepto de diglosia (1959: 328-336): función, prestigio, herencia literaria, adquisición, estandarización, estabilidad, gramática, léxico y fonología. El *prestigio*, como vimos en capítulo segundo<sup>18</sup>, viene determinado por la actitud de los hablantes que consideran el inglés, en nuestro caso, como una lengua superior que debe ser usada en contextos formales e institucionales; actitudes tan positivas hacia el inglés (A), que se mantienen incluso entre los hablantes que no dominan esta lengua (Ferguson, 1959, p. 330).

La *herencia literaria* que describe Ferguson (1959, p. 331), citando la importancia de las literaturas clásicas griega y árabe, frente al griego demótico o a las diversas realizaciones dialectales de árabe moderno, no es aplicable directamente a nuestro objeto de investigación, en tanto que no observamos un canon literario en inglés que sea considerado superior al

---

<sup>18</sup> Parte I, § 2.1. Ideologías y actitudes lingüísticas



escrito en español. No obstante, esta consideración se puede ver modificada por aquellos hispanos que pretendan asimilarse a la cultura anglosajona, para quienes la literatura en inglés puede considerarse superior y, en palabras de Ferguson, quizá más legítima (1959, p. 331).

Por otro lado, de acuerdo con la definición de diglosia de Ferguson, el proceso de *adquisición* de una lengua es de especial importancia para nuestra investigación. La lengua B, en este caso el español, es la que se utiliza para hablar a los niños en los hogares hispanos y la emplean los niños entre sí y, por tanto, se aprende o adquiere de un modo inconsciente; mientras que el inglés (A)

es una lengua añadida, aprendida normalmente gracias a la enseñanza formal en la escuela después de que se haya adquirido sustancialmente la lengua B [...] Muchas personas razonablemente educadas en comunidades diglósicas pueden recitar las reglas de la gramática de A, pero no las reglas de B. (Fasold, 1984, p. 36, traducción propia)

En efecto, en las comunidades de hispanos, en especial en aquellas formadas por migrantes de primera generación, se produce a menudo esta situación en la que el español (B) es empleado en la comunicación diaria, mientras que el inglés (A) se aprende en la escuela formalmente, lo que determina que muchos hispanounidenses de segunda generación en adelante, y que han sido formalmente educados, sean capaces de recitar reglas gramaticales del inglés, como si lo hubieran aprendido como una lengua extranjera, mientras que no pueden hacer lo mismo con el español, lengua que han heredado y adquirido inconscientemente.

La siguiente rúbrica que describe Ferguson es la de la *estandarización* de una lengua mediante el establecimiento de normas formales de codificación como pueden ser los diccionarios, las gramáticas, las guías de pronunciación, etc. (Ferguson, 1959, p. 331-332) que, sin embargo, no podemos aplicar a nuestro estudio, dado que el español, que se situaría en situación de inferioridad respecto del inglés, en este caso goza de las mismas herramientas de estandarización que el inglés, pues existen gramáticas, diccionarios, prontuarios de ortografía y de fonética españoles, etc. Es más, para velar por la expansión de la lengua española y por la unidad normativa de todas las variedades de español, existe la Real Academia de la Lengua Española en el ámbito hispánico, así como las veintitrés academias correspondientes a cada país hispanohablante, entre las que se encuentra la ANLE –Academia Norteamericana de la Lengua Española– que se ocupa de la estandarización del español estadounidense. Sin embargo, el inglés no cuenta con una institución similar a la

RAE, ni dentro ni fuera de los EE. UU., que regule su utilización, por lo que podríamos considerar que, en este caso, el español está más estandarizado que el inglés.

La *estabilidad* es una característica que Ferguson asocia a las situaciones de diglosia, dado que estas pueden durar siglos e incluso miles de años (1959, p. 332). Como hemos visto en el epígrafe anterior de este capítulo, existen territorios en los que el español y el inglés llevan conviviendo desde el siglo XVII o el XVIII, por lo que podemos afirmar que la situación de las comunidades hispanas de los EE. UU. es efectivamente diglósica y estable. Tanto es así, que se produce el fenómeno de la incorporación de préstamos de la lengua A en la lengua B (Fasold, 1984, p. 37) –como veremos en el epígrafe siguiente sobre las características lingüísticas del español estadounidense en contacto con el inglés–, mientras que los préstamos del español (B) al inglés (A) se transfieren en mucha menor medida.

Con respecto a la *gramática*, la situación de diglosia entre el español y el inglés no corresponde a la concepción de Ferguson, para quien ambas formas lingüísticas en situación diglósica deben ser parte de la misma lengua (Fasold, 1984, p. 37). No obstante, para este autor, ambas formas de la misma lengua poseen diferencias considerables, como las existentes entre el alemán estándar, con cuatro casos nominativos y dos tiempos de indicativo, y el alemán suizo, con solo tres casos nominativos y un tiempo de indicativo (Ferguson, 1959, p. 333). Si ampliamos la concepción del término de diglosia, no es difícil observar las diferencias entre las gramáticas inglesa y española, en tanto que son lenguas que ni siquiera proceden de la misma rama lingüística, ya que el inglés es una lengua germánica y el español es una lengua romance.

En lo que respecta al *lexicón* (o diccionario) como parte de la descripción de la diglosia, parece posible sostener el trasvase de términos desde una lengua a otra, en especial en las familias hispanas que pueden comunicarse en inglés con las siguientes generaciones, pero que emplean el español para designar objetos que no tienen su equivalente en inglés. Asimismo, se produce el intercambio léxico cuando el español debe incorporar términos del inglés que no tienen su equivalencia en español, como pueden ser los términos técnicos o las expresiones y frases hechas (Ferguson, 1959, p. 38).

La descripción de la *fonología* que hizo Ferguson a la hora de definir la diglosia no parece tener tampoco aplicabilidad en nuestro estudio, en tanto que él contemplaba dialectos de una misma lengua cuyas realizaciones fonéticas podrían estar más o menos alejadas entre sí, pero que en ningún caso suponían la diferencia tan notable como la que a nosotros nos ocupa entre la fonología y la fonética del inglés y del español. No obstante, como veremos en

el epígrafe siguiente de este capítulo, se incorporan al español estadounidense muchos préstamos del inglés que no se traspasan directamente, sino que se adaptan a la fonética del español.

Por último, hemos dejado para el final la que varios investigadores (Fasold, 1984; Fishman, 1995) establecen como la característica más importante de la diglosia según Ferguson, la *función*, que consideramos que es la que determina mejor la alternancia de las lenguas en contacto en los Estados Unidos. Moreno Fernández también coincide en la concepción de la diglosia como «una desigualdad funcional de las lenguas» (2009, p. 213), y Silva-Corvalán y Enrique-Arias se suman a la designación de la especialización funcional de dos variedades (2017, p. 309) –o, como en nuestro caso, de dos lenguas– como el rasgo más característico del fenómeno de la diglosia. Según Ferguson, «en un conjunto de situaciones solo A es apropiada y en otro solo B, y se produce el solapamiento de ambas de forma muy ligera» (Ferguson, 1959, p. 328).

Más allá de la concepción de diglosia de Ferguson (1959), debemos citar a Fishman (1995)<sup>19</sup>, para quien la situación de diglosia en una comunidad lingüística se da entre lenguas, no solo entre dialectos como sostiene Ferguson. Pese a esta diferencia de conceptos, ambos autores coinciden en la importancia de la función (Fasold, 1984, p. 42-43), con la que estamos plenamente de acuerdo en tanto que, en los EE. UU., se produce una situación en la que los miembros de la comunidad hispanounidense participan en diferentes situaciones para las que deben emplear distintos registros y niveles (Fishman, 1995, p. 124) o distintas lenguas, en nuestro caso, para cumplir con diferentes funciones. En los Estados Unidos, no podemos hablar de un bilingüismo nacional ni tampoco de una situación diglósica clásica tan marcada como la que describió Ferguson (1959) con relación a las características de la diglosia del prestigio, de la herencia literaria, de la sistematización, etc. Por el contrario, la comunidad hispanounidense cabe en la descripción de las comunidades diglósicas-bilingües que hace Fishman basándose, principalmente, en la funcionalidad de una u otra lengua:

En tales comunidades cada generación comienza con un repertorio monolingüe o restrictivo a la intimidad o al hogar, y las instituciones educativas, religiosas, gubernamentales, le volverán bilingüe o le proveerán de un repertorio más amplio. En

---

<sup>19</sup> En este trabajo manejamos la edición de *The Sociology of Language* traducida por Ramón Sarmiento y Juan Carlos Moreno y publicada en 1995, pero el trabajo original de Joshua Fishman en el que se basa su capítulo sobre diglosia fue su artículo de «Bilingualism with and without diglosia; diglosia with and without bilingualism» (1967).

las comunidades lingüísticas diglósicas-bilingües los niños *no* adquieren su repertorio verbal total en casa [...] De hecho, aquellos que suelen permanecer en casa o en el barrio (los jovencitos de preescolar y los ancianos jubilados) es más probable que sean funcionalmente monolingües. (Fishman, 1995, p. 126, el énfasis es del autor)

Más adelante<sup>20</sup>, veremos cómo, precisamente según lo que sostuvo Fishman, en los hispanounidenses que aprenden el español en casa, los hablantes de herencia, se produce la adquisición incompleta del español, en especial en lo que respecta al paradigma verbal del modo subjuntivo, lo que determinará sus diferencias lingüísticas respecto de un hablante de español que se ha criado y educado en un país hispano.

No obstante, y pese a que pueda parecer que la estadounidense es una sociedad en la que están muy marcados los usos y las funcionalidades del inglés, por un lado, y del español, por otro, coincidimos con Fishman en su afirmación de que «el bilingüismo es esencialmente una caracterización de la versatilidad lingüística *individual*, mientras que la diglosia *es una caracterización de la ubicación social de las funciones* para diferentes lenguas o variedades» (1995, p. 129, el énfasis es del autor). Así, Fishman describe cuatro situaciones posibles que relacionan los conceptos de la diglosia y del bilingüismo (imagen 12): 1. Bilingüismo y diglosia, 2. Bilingüismo sin diglosia, 3. Diglosia sin bilingüismo, 4. Ni bilingüismo ni diglosia:

Imagen 12

*Las relaciones entre el bilingüismo y la diglosia*

		DIGLOSLA	
		+	–
BILINGÜISMO	+	1. Diglosia y bilingüismo	2. Bilingüismo sin diglosia
	–	3. Diglosia sin bilingüismo	4. Ni diglosia ni bilingüismo

Fuente: Fishman (1995, p. 121).

En muchas de las situaciones que se producen en el ámbito hispano de los EE. UU., se difuminan las fronteras lingüísticas y no hay consenso a la hora de establecer qué lengua se debe usar en ciertos ámbitos o ante ciertos temas. Esto se incrementa especialmente a medida

<sup>20</sup> Parte I, § 4.2. Características lingüísticas del español de herencia estadounidense.

que avanzamos a lo largo de las generaciones de hablantes, cuyos primeros miembros, generalmente adultos migrantes, habrán estado sometidos durante una mayor cantidad de tiempo al inglés institucional y laboral (lengua A), y que llevarán ese inglés al ámbito del hogar y de lo íntimo –que sería enclave del español (lengua B)–, propiciando que sea aprendido por las siguientes generaciones.

Así, aunque inicialmente se mantenga la situación primera descrita por Fishman de «1. Bilingüismo y diglosia» (1995, p. 121-126), el cambio social que sufren las comunidades migratorias en los EE. UU. hace que nos inclinemos más a catalogarlas dentro de lo que este autor considera una situación de «2. Bilingüismo sin diglosia» (1995, p. 129-132) en la que no se produce una diferencia funcional bien establecida entre el inglés y el español, dado que los hablantes emplean la que sería la lengua del trabajo y de la escuela (A) también en el hogar. No obstante, parece certero afirmar que estas concepciones de la diglosia y el bilingüismo, aun siendo de gran interés sociológico, no favorecen la resolución de problemas como los que refleja Moreno Fernández: «cuando hay bilingüismo y no diglosia, no hay dominio de A y B por parte de toda la sociedad, sino de A por una parte y de B por otra; sólo las nuevas generaciones son bilingües, aunque estén destinadas al monolingüismo» (2009, p. 230).

Estas dos consideraciones entroncan directamente con nuestro objeto de estudio, ya que si relacionamos la situación de bilingüismo sin diglosia que describe Fishman con la realidad estadounidense, encontramos que, efectivamente, los anglosajones no son bilingües y no dominan el español (B), sino que los únicos verdaderamente bilingües serán los individuos de las nuevas generaciones hispanas –o aquellos que lleven ya largo tiempo en el territorio estadounidense–, que dominan el inglés (A) y el español (B) aunque estén destinados al monolingüismo de la lengua considerada superior o más ampliamente hablada en la sociedad estadounidense, el inglés (A).

Este uso indistinto de ambas lenguas que hemos descrito hace que se produzca una influencia entre ambas en los ámbitos gramatical, sintáctico, fonético y léxico, que abordaremos en el epígrafe siguiente de este capítulo, en el que describiremos las características lingüísticas del español estadounidense que vienen determinadas directamente por el contacto con el inglés.

### 3.3. LA VARIEDAD DEL ESPAÑOL ESTADOUNIDENSE

Según la periodización que establecimos previamente, debemos tener en cuenta que, desde los inicios de su historia, el español estadounidense ha contado con características propias que lo han diferenciado de otros dialectos hispánicos. Es importante hacer referencia a la triple base del español estadounidense, pues

hubo un español de los territorios que constituyeron los reinos de la Corona de España [...], un español de las distintas oleadas migratorias que llevaron a la constitución del país con sus características propias y hay un español actual, marcado por las tres grandes corrientes de inmigración, la mexicana, la caribeña y la centroamericana (Marcos Marín, 2005, p. 286).

Esta visión es compartida por otros muchos estudiosos, pues caeríamos en un error si considerásemos que el español de Estados Unidos es exclusivamente de origen hispanoamericano. No hay que olvidar que en las incursiones en el territorio norteamericano y en las colonias que allí se establecieron, los españoles fueron a la cabeza, aún antes que los colonos británicos. Ese español heredado de colonias en el sur de los EE. UU. es lo que se denomina «español patrimonial» (Aleza Izquierdo, coord., 2011, p. 33) y aún puede localizarse «en las tierras de Luisiana, del sur de Texas, de Nuevo México, del sur de Colorado y de Arizona» (Moreno Fernández, 2008, p. 201).

Por otro lado, junto a esta variante del español *de* los EE. UU., se incorporan las variedades hispanoamericanas, lo «que obedece a un trasvase poblacional desde países de habla hispana» (Aleza Izquierdo, coord., 2011, p. 33), el español *en* los EE. UU., que se ha tendido a denominar erróneamente *spanglish* (*espanglish*, y las formas menos conocidas: *casteyanqui*, *ingleñol*, *espanglés*, o *slanglish*).

A continuación, profundizaremos en las principales formas del español que se asientan en los EE. UU. entre las que se observan ciertas coincidencias en todas las variedades que confluyen, ya que «Los dialectos del español estadounidense no se yuxtaponen como las piezas de un rompecabezas, sino que se superponen» (Moreno Fernández, 2008, p. 200).

La progresiva adaptación a un país en que la cultura que domina es anglosajona, con el inglés como vehículo conductor y transmisor de esa cultura, supone en cierta medida que los usos de los hispanohablantes se adapten a nombrar nuevas realidades que no encuentran

en sus países de origen, o a adoptar y adaptar al español ciertas estructuras morfosintácticas del inglés. Frente al enriquecimiento léxico producido por la necesidad de nombrar nuevas realidades o por adaptaciones a través de préstamos y calcos, encontramos, sin embargo, un empobrecimiento o simplificación morfológica o sintáctica en lo que a tiempos y modos verbales respecta, pues se dejan de emplear muchas estructuras compuestas y el uso del subjuntivo sufre notables vacíos.

### 3.3.1. Zonas dialectales

En este trabajo no pretendemos realizar de manera pormenorizada un análisis y exposición de las variedades de español actuales en los EE. UU., sino que nuestro objetivo es ilustrar de modo breve cuáles son las zonas dialectales generales y las características más destacables de esos dialectos importados al territorio norteamericano, siguiendo el análisis dialectológico de las variedades hispanas en los EE. UU. de Moreno Fernández (2008), y detallando aquellas variedades que más nos conciernen por ser las que se presentan en el área de los estados que componen Nueva Inglaterra.

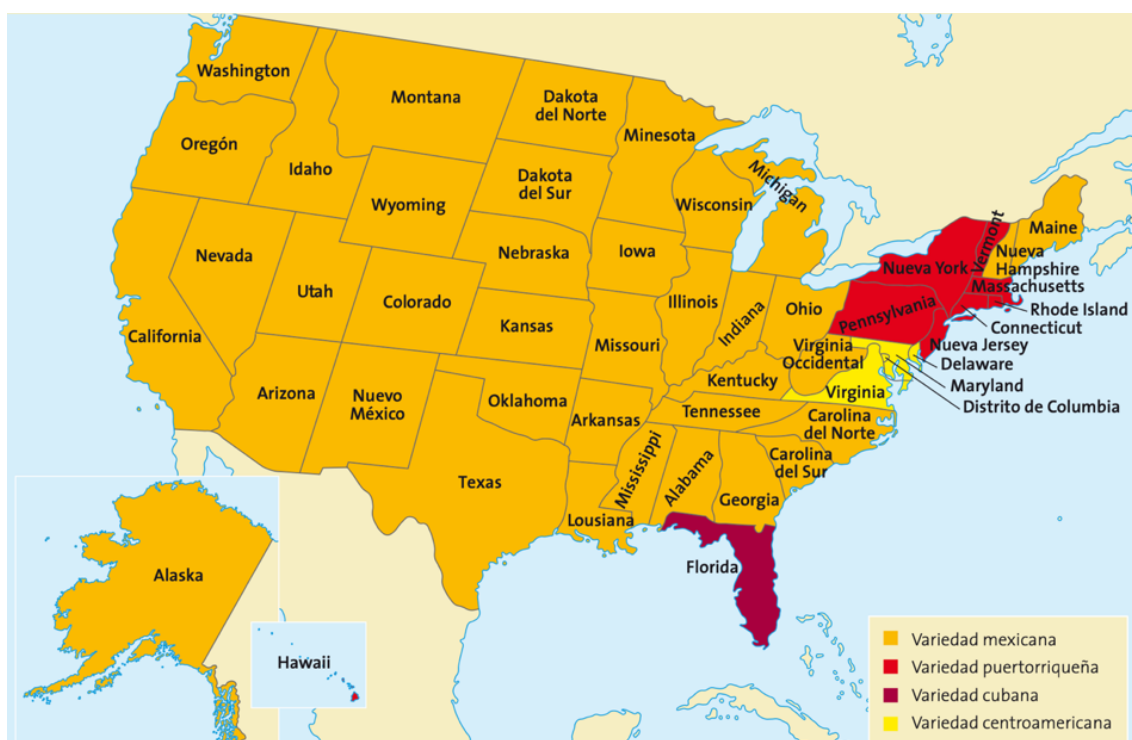
Como hemos visto a lo largo de este capítulo, no podemos hablar de homogeneidad en la sociedad hispanounidense, ni en términos sociales ni, como no podía ser de otro modo, en términos lingüísticos. Si bien, en el gran territorio de los EE. UU., confluyen todas las variedades del español, podemos establecer de modo simplificado las zonas geográficas más características en las que predominan cuatro variedades del español: «la costa este, con el español compuesto fundamentalmente por las variedades del español de Puerto Rico y de la República Dominicana; el de la zona de Florida, con un claro dominio de la variedad de Cuba; y el de la zona sur y suroeste, con el español mexicano imperante» (Calero Hernández, 2018, p. 172).

La realidad actual hace que debamos ampliar esta distribución de variedades del español, pues encontramos la difusión de dialectos centroamericanos del español en el estado de Virginia y en sus estados colindantes en el norte, y vemos cómo la variedad mexicana se distribuye por la gran parte del territorio estadounidense y ya no se limita exclusivamente a los estados limítrofes con México. No obstante, la heterogeneidad de la distribución actual de la población hispana hace que haya estados donde prevalezcan grupos hispánicos (como el 82 % de mexicanos presentes en Arizona), mientras que hay estados en los que confluyen dos o más grupos, como en el estado novoienglés de Maine, en el que conviven un 24 % de puertorriqueños y un 29 % de mexicanos (Moreno Fernández, 2008, p. 207). En la siguiente

imagen n.º 13, podemos ver esta distribución de variedades de español en el territorio de los Estados Unidos:

Imagen 13

*Variedades de español en los EE. UU.*



Fuente: Moreno Fernández (2008, p. 207).

Las variedades del español que se encuentran presentes en el territorio actual de los EE. UU. se corresponden con las hablas de diferentes estratos de población que, o bien se encontraban presentes en el territorio desde antes de la configuración de los límites fronterizos, o bien han sido importadas desde Hispanoamérica y han llegado al país durante el siglo XX. Por un lado, los hablantes de las variedades patrimoniales de español de las zonas de Nuevo México y del sur de Colorado y Arizona, se han caracterizado por ocupar elevadas posiciones sociales, por lo que «Su forma de hablar, su ‘español patrimonial’, cuando se conserva, es marca de grupo y de distinción social» (Moreno Fernández, 2008, p. 202). El español de Nuevo México —estado 47.º de la Unión desde 1912— tiene sus antecedentes en el siglo XVI y es en el norte del estado donde se produce un mayor conservadurismo (Alvar, 2000, p. 26) por la ausencia de contacto con ciudadanos mexicanos y mexicanos migrantes que se produce en el sur y que produce una nivelación entre las hablas patrimoniales y el dialecto mexicano importado recientemente. Por otro lado, debemos hacer mención del español patrimonial que se conserva en la zona de la Luisiana, heredero de la variedad



canaria llevada al estado por 2.010 canarios –45 % de Tenerife, 40 % de Gran Canaria y 10 % de Lanzarote y La Palma– que llegaron en 1778 y se asentaron en la zona de Nueva Orleans (Alvar, 2000, p. 31). Se conocen en Luisiana dos variedades de español de origen canario, una conocida como variante *isleña* –hablada hoy en día por un centenar de personas– (Coles, 1991, citada por Moreno Fernández, 2008, p. 202), y otra variedad del mismo origen pero que se mantuvo en contacto durante dos siglos con el francés y el inglés, de los que denota una mayor influencia lingüística, denominada variante *bruli* –y de la que apenas quedan vestigios– (Lipski, 1996, citado por Moreno Fernández, 2008, p. 202).

Por otro lado, pese a tratarse de estados del sur y suroeste de los Estados Unidos donde se asentaron colonos hispanos, como vimos al inicio de este capítulo, no podemos hablar de un español patrimonial de California ni de Texas. Si bien el territorio del estado actual de California pertenecía al Virreinato de Nueva España, y pasaría a formar parte de los Estados Unidos Mexicanos tras su independencia de la Corona de España en 1821, no existe un español patrimonial en la zona debido a que los ciudadanos estadounidenses de los estados del este comenzaron su carrera hacia el oeste y su cultura anglosajona se impuso sobre la hispana, haciendo que desapareciese el español:

la fiebre del oro hizo que, desde 1842, llegaran oleadas tras oleadas de norteamericanos; por 1880 la cultura anglosajona se había impuesto y el hispanismo establecido en el siglo XVIII desapareció y solo a comienzos del siglo XX llegaron de nuevo los mejicanos, y su penetración no se ha interrumpido. Ante estos datos no podemos pensar en un español patrimonial de California, sino un español importado reciente, o muy recientemente, sometido al flujo de unas gentes venidas del otro lado de la frontera. (Alvar, 2000, p. 24)

Del mismo modo, los investigadores hablan de un español *en* Texas frente a un español *de* Texas (Alvar, 2000, p. 28) ya que, desde el punto de vista de la geografía lingüística, el español que se encuentra en el estado sureño y limítrofe con México no es el procedente de generaciones de hablantes afincados en el territorio, sino el exportado por familias que realizan su vida a uno y otro lado de la frontera, que pueden no asentarse de forma permanente en los EE. UU., y que mantienen el contacto lingüístico con otros hablantes del español actual de México. Tan solo puede hablarse de que hubo un español patrimonial perteneciente a los herederos de quince familias de ciudadanos canarios que emigraron en 1781 a poblar la provincia tejana del Virreinato de Nueva España por orden del rey Carlos III (1716-1788, monarca entre 1700-1746) y que se asentaron en San Antonio de

Béxar, que pasó a formar parte de uno de los diecinueve estados mexicanos, el de Coahuila y Texas. No obstante, los usos lingüísticos canarios comenzaron a diluirse, especialmente a partir de la batalla de El Álamo (1836) entre mexicanos y estadounidenses y texanos secesionistas, tras la que «los canarios empezaron a contar muy poco y hoy su lengua se empapó de los usos del Coahuila o de Tamaulipas» (Alvar, 2000, p. 29), siendo este último otro de los treinta y un estados actuales de México.

Junto a estas variedades patrimoniales descritas, debemos hacer referencia al español característico de las hablas migrantes que confluyeron: mexicano, cubano y puertorriqueño, principalmente. Los mexicanos que comenzaron a llegar al territorio recientemente dividido tras el tratado de Guadalupe Hidalgo (1848), como vimos al inicio de este capítulo, solían ser agricultores, a los que se unieron posteriormente trabajadores cuyo perfil encajaba en las granjas sureñas, además de mineros y obreros durante la primera mitad del siglo XX, así como trabajadores indocumentados y agricultores temporeros en la segunda mitad del siglo pasado (Sánchez, 1994, p. 13, citada por Moreno Fernández, 2008, p. 201). En el caso de los inmigrantes de procedencia cubana, encontramos que, a lo largo del siglo XX, han emigrado al territorio personas de diferentes estratos sociales: inicialmente, personas con alto nivel de instrucción y cualificados; posteriormente, obreros y personas de diferentes estratos socioculturales; en una tercera oleada, de los marielitos: obreros manuales; y, en un cuarto momento migratorio, los balseros: trabajadores de la urbe y del campo, lo que determinó que la variedad cubana importada cambiase a lo largo del tiempo, ya que «si, en un primer momento, se trataba de una variedad en sus usos más cultos y prestigiosos, con las últimas oleadas la modalidad trasplantada presenta características lingüísticas de las clases más populares de Cuba» (Moreno Fernández, 2008, p. 202). Por otro lado, en el caso de la inmigración puertorriqueña, como vimos, se ha producido un flujo más o menos constante de isleños de todos los estratos sociales hacia los territorios de Nueva York y estados contiguos, por lo que encontramos la variedad puertorriqueña tanto en sus usos cultos, como en los populares.

Como en todos los territorios en los que se habla una lengua, junto con las variedades diatópicas o geográficas, y las diastráticas o sociales, encontramos las variedades diafásicas, «que se corresponden con los estilos o situaciones pragmáticas, [...] Estas variantes pueden depender del modo de expresión (oral o escrito) y de la situación comunicativa (formal o informal)» (Aleza Izquierdo, coord., 2011, p. 61). Así, no podemos olvidar que no será idéntica la forma de comunicarse de un hispano de origen mexicano en Los Ángeles, que está

solicitando un empleo a través de un correo electrónico, por ejemplo, que la de un hispano de origen puertorriqueño en Nueva York que está manteniendo una conversación con sus amigos al salir del trabajo.

Antes de pasar a describir las influencias comunes que el inglés tiene en las diferentes variedades del español de los Estados Unidos, queremos reflejar en una tabla resumen (tabla 5) las características más importantes de estas variedades estadounidenses que señaló Moreno Fernández (2008), para que sirva a modo ilustrativo y sin ser nuestro objetivo presentar una descripción pormenorizada de estas hablas:

Tabla 5

*Características lingüísticas de las variedades de español en los Estados Unidos*

Variedad	Fenómenos	Fonética	Gramática	Léxico
México-estadounidense o chicana		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Conservación de <i>s</i> implosiva</li> <li>- Diptongación de <i>e</i> y <i>o</i></li> </ul>	-	<i>ándeale</i> ‘vamos’ <i>órale</i> ‘vamos’ <i>chamaco</i> ‘niño’ <i>cuate</i> ‘amigo’ <i>huero</i> ‘rubio’
Puertorriqueña, nuyorricana o exterior <sup>21</sup>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Relajamiento de las consonantes intervocálicas</li> <li>- Debilitamiento consonántico en posición final</li> <li>- Neutralización de <i>r</i> / <i>l</i></li> </ul>	- Anteposición del sujeto al verbo en las oraciones interrogativas	<i>chavos</i> ‘dinero’ <i>mahones</i> ‘jeans’ <i>dar pon</i> ‘llevar a alguien en coche’ <i>tapón</i> ‘atasco’ <i>zafacón</i> ‘papelera’
Habla dominicana		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Vocalización de <i>r</i> final de sílaba</li> <li>- Pérdida de <i>s</i> en posición final de palabra</li> </ul>	- Falso sujeto <i>ello</i> en oraciones impersonales	<i>bola</i> ‘autostop’ <i>concho</i> ‘transporte público urbano’ <i>un chin</i> ‘poquito’
Cubano-estadounidense		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Debilitamiento consonántico en posición final</li> <li>- Nasalización de vocal ante consonante nasal</li> <li>- Lateralización de <i>r</i> en posición final de sílaba</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Anteposición del sujeto al verbo en interrogativas</li> <li>- sujeto especificado en oraciones de infinitivo</li> </ul>	<i>asere</i> ‘amigo’ <i>espejuelos</i> ‘gafas’ <i>fruta bomba</i> ‘papaya’ <i>jimaguas</i> ‘gemelos’ <i>orisha</i> ‘dios de la santería’

<sup>21</sup> «En la denominación de esta variedad no se ha incluido el adjetivo estadounidense por ser Puerto Rico un estado asociado a la Unión. Sí se ha apuntado la denominación de nuyorricana por haber sido muy característico el modo de hablar de los puertorriqueños en Nueva York [...] Si se prefiere optar por una etiqueta más neutra, podría hablarse de ‘variedad puertorriqueña exterior’, para diferenciarla de las variedades del interior de la isla» (Moreno Fernández, 2008, p. 210). En nuestro estudio optaremos por la denominación de ‘puertorricano exterior’, en tanto que consideramos que incluye a más territorios que si escogiésemos la denominación de ‘nuyorricana’.

Centroamericana-estadounidense		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fortaleza de [s] final</li> <li>- Mantenimiento de un sonido interdental [θ]</li> <li>- Debilitamiento de /y/ en posición intervocálica</li> <li>- Asibilación / palatalización de -r final o grupo <i>tr-</i></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Voseo, con la consiguiente concordancia verbal y los usos correspondientes en imperativo</li> </ul>	<i>achucuyar</i> ‘abatir, asustar’ <i>barrilete</i> ‘cometa’ <i>bayunco</i> ‘rústico; grosero’ <i>chele</i> ‘rubio’ <i>pisto</i> ‘dinero’
Hablas del Sur	Habla tradicional de Nuevo México, Arizona, Texas, Colorado	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presencia de -e paragógica</li> <li>- Carácter abierto de y, desaparición en contacto con e o i</li> <li>- aspiración de f-</li> <li>- diptongaciones vulgares</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La conjugación verbal ofrece arcaísmos y usos considerados populares o vulgares</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Dialectalismos: <i>lagaña</i>, <i>párpapo</i></li> <li>- Indigenismos: <i>milpa</i> ‘maíz’, <i>zopilote</i> ‘buitre’</li> <li>- Voces indias: <i>zacate</i> ‘césped’, <i>mitote</i> ‘cotilleo’</li> </ul>
	Español <i>isleño</i> , parroquia de San Bernardo, en Luisiana	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Realización de <i>ch</i> similar a la canaria</li> <li>- Cierre de o final</li> <li>- Velarización de n final</li> <li>- Desnasalización ante consonante aspirada</li> </ul>	-	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Léxico canario: <i>gago</i> ‘tartamudo’, <i>gofio</i> (ingrediente culinario)</li> <li>- Español americano, portugués y francés: <i>casquete</i> ‘hacha’, <i>creyón</i> ‘lápiz’</li> </ul>
	Español <i>adaesano</i> , frontera entre Luisiana y Texas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Yeísmo</li> <li>- Seseo</li> <li>- Pérdida de consonantes sonoras intervocálicas</li> </ul>	-	<ul style="list-style-type: none"> <li>- arcaísmos: <i>asina</i> ‘así’, <i>marcá</i> ‘mercar’, <i>mesmo</i> ‘mismo’</li> <li>- léxico canario, andaluz, de América, de origen náhuatl y de origen francés</li> </ul>
Judeoespañol <sup>22</sup>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Eliminación del fonema /θ/</li> <li>- Conserva oposición sorda/sonora en los fonemas /s/ y /z/</li> <li>- Oposición entre las antiguas consonantes palatales medievales /ʃ/ y /ç/</li> <li>- Mantenimiento de f- inicial latina</li> <li>- Distinción entre /b/ oclusiva bilabial y /v/ fricativa labiodental</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- mantenimiento de las formas arcaicas <i>do</i>, <i>vo</i>, <i>so</i>, <i>estó</i>, sin la integración del adverbio <i>y</i></li> <li>- uso de la forma <i>vos</i> como pronombre sujeto y como complemento</li> <li>- uso de la terminación -í para la 1ª persona singular del pret. indefinido de la 1ª conjugación</li> </ul>	-

Fuente: elaboración propia a partir del artículo de Moreno Fernández (2008, pp. 208-214).

<sup>22</sup> Tras la II Guerra Mundial llegaron a los EE. UU. gran cantidad de judíos, de los que muchos eran judíos sefardíes, de origen español (Sefarad) y que, cuando fueron expulsados de España por los Reyes Católicos en 1492, se llevaron consigo su variedad de judeoespañol. «Los Estados Unidos albergan núcleos sefardíes en varias ciudades, como Atlanta, Seattle o Nueva York, que forman una comunidad de 40.000 miembros aproximadamente» (Moreno Fernández, 2008, p. 213).

Entre estas variedades dialectales de los EE. UU., los investigadores sostienen que se mantiene el uso consecuente de las variedades de español mexicano-estadounidense, español cubano-estadounidense, español puertorriqueño exterior, español centroamericano-estadounidense; por el contrario, las variedades de español novomexicano, español isleño, español adaeseño, español bruli y judeoespañol se encuentran en decadencia; mientras que, por último, el español neoyorquino se sitúa en la situación opuesta, denominada de emergencia –en tanto que está emergiendo–, caracterizada por la adopción por parte de la variedad puertorriqueña de otras características lingüísticas que le son ajenas y son propias de otras variedades diferentes del español (Moreno Fernández, 2008, p. 217).

### 3.3.2. Características lingüísticas: préstamos, calcos, extensiones semánticas, cambios de código, y modificaciones verbales

Una vez descritas las variedades de español de los EE. UU., es momento de pasar a enumerar algunos de los fenómenos que se presentan como característicos del español estadounidense que se producen en todas las variedades antes descritas debido a la relación directa de contacto con el inglés: los préstamos, los calcos sintácticos, las extensiones semánticas, los cambios de código y algunas modificaciones del sistema verbal. Algunos estudios asocian estos casos de convergencia entre inglés y español a la existencia de una realidad denominada *spanglish*, que pasaremos a discutir posteriormente.

Por *préstamo*, generalmente de carácter léxico, entendemos la adopción en español de un término del inglés. El mecanismo de los préstamos no es exclusivo de la variedad de español estadounidense, sino que se da en todos los dialectos hispánicos debido al auge del inglés como lengua internacional y de las nuevas tecnologías, pero, en los EE. UU., la adopción de términos del inglés es especialmente significativa ya que los hispanohablantes se encuentran inmersos en una realidad mayoritariamente anglosajona y, en ocasiones, requieren la importación de préstamos para nombrar nuevas realidades. Normativamente, se considera que las voces extranjeras siguen dos caminos: «o bien no sufren ninguna modificación y se emplean conscientemente como palabras extranjeras; o bien se adaptan a nuestra lengua en la ortografía o en la pronunciación» (Aleza Izquierdo, 2011, p. 172). Así, tendríamos los denominados *préstamos crudos*, como *so* (‘así que’) o *airbag*, y *préstamos adaptados*, como «guachar» (‘mirar’) del inglés *to watch* (Potowski, 2005, p. 25), «troque» (‘camión’) del inglés *truck*, o «mapear» (‘fregar/trapear el suelo/piso’) del inglés *to mop* (Silva-Corvalán y

Enrique-Arias, 2017, p. 342). Sin embargo, muchos préstamos no pasan al español para nombrar la misma realidad que refieren en inglés, sino que se producen dobles léxicos, pues se ha documentado que, para algunos hispanohablantes, el «bildin» (en inglés *building*, ‘edificio’) es la «intimidante estructura de ocho, diez, cincuenta o más pisos que se encuentra en las ciudades de Estados Unidos, mientras que el edificio es la construcción más modesta de su pueblo de origen» (Otheguy, 2008, p. 226).

Por *calco sintáctico* se entiende no ya la importación por parte del español de un término procedente del inglés, sino la adopción de frases y estructuras sintácticas superiores a la unidad que constituye la palabra. Uno de los calcos más típicos documentado por varios estudiosos es «llamar para atrás», procedente del inglés *to call back* (‘devolver la llamada’) (Potowski, 2005, p. 25; Otheguy, 2008, p. 230). Esto ha sido denominado por otros autores, como Silva-Corvalán y Enrique-Arias como *calco léxico-semántico*, que «involucran una o más palabras y que alteran rasgos semántico-sintácticos del español» (2017, p. 343). Estos autores aportan una clasificación interna de los calcos léxico-semánticos y distinguen entre seis tipos que presentamos aquí de forma sintetizada (Silva-Corvalán y Enrique-Arias, 2017, pp. 343-347):

- Tipo 1: una oración en inglés produce el cambio de una palabra en español al ser importada: «Es un modo de *tener un buen tiempo* = español general<sup>23</sup>: Es un modo de *pasar un buen momento / pasarlo bien*» (p. 343).

- Tipo 2: una oración en inglés produce un cambio de restricciones semánticas en español, ya sea de animacidad de los constituyentes o de aspecto o tiempo verbal: «¿Cómo te gustó la película? = inglés: *how did you like the movie?*» (p. 344), frente a la construcción lógica en español que sería: ‘¿Te gustó la película?’

- Tipo 3: una oración preposicional en inglés se reproduce en español con la preposición correspondiente en inglés y no en español: «para llegar allá *en tiempo* = inglés: *to arrive there on time*» (p. 345).

- Tipo 4: un verbo en español cambia su subcategorización siguiendo el ejemplo del inglés: «Yo gusto eso» (p. 346), en lugar de ‘a mí me gusta eso’ en español general.

---

<sup>23</sup> Nos hacemos aquí eco de lo que los autores entienden por español general: «una variedad más general de español [que la variedad estadounidense] correspondiente a individuos con nivel medio o alto de educación escolar, no en contacto con el inglés» (Silva-Corvalán y Enrique-Arias, 2017, p. 343).

- Tipo 5: el orden de palabras en español se vuelve no marcado pragmáticamente porque se imita el orden neutral en inglés: «Esa es una *diferente generación* = inglés: *that's a different generation*» (p. 347), en lugar de: 'Esa es una generación diferente'.

- Tipo 6: se crean estructuras que no existían en español debido a los procesos de relexificación: «*Eso es por qué* yo quiero un hijo = inglés: *That is why I want a child* = español general: *Por eso es que* yo quiero un hijo» (p. 347).

En tercer lugar, tras los préstamos y los calcos sintácticos, debemos hacer referencia a la *extensión semántica*, que tiene lugar cuando una palabra en español adquiere el significado de una palabra del inglés. Ejemplos de este tipo los constituyen «carpeta» ('alfombra', del inglés *carpet*), «aplicar» ('solicitar' un trabajo o una beca, por ejemplo, del inglés *to apply*). Otros autores (Silva-Corvalán y Enrique-Arias, 2017, p. 343) denominan a las extensiones semánticas *calcos de una palabra*, como «moverse» ('mudarse', del inglés *to move*) o «atender» ('asistir', del inglés *to attend*); y también *calcos complejos*, como «máquina de contestar» ('contestador automático', del inglés *answering machine*) o «viaje redondo» ('viaje de ida y vuelta', del inglés *round trip*). Tanto en el caso de los calcos de una palabra como en el caso de los calcos complejos no se produce alteración sintáctica. No obstante, en los calcos de una palabra se ven modificados los significados en español, mientras que en los calcos complejos no hay alteración semántica.

Por último, el español de los EE. UU. presenta un fenómeno muy característico debido a la convivencia del español y el inglés, que se ve más acusado desde la segunda generación de hablantes en adelante, y que se conoce como cambio de código o *code switching*. El cambio de código es una alternancia entre una lengua y otra durante un acto de habla, y puede ser de dos tipos:

- «Intraoracional: (a) me dijo que llegaría a las cinco *but he's not here yet*.
- Interoracional: (b) ¿Nunca has comido en ese restaurante? *The food is delicious*» (Potowski, 2005, p. 25, citado también por Calero Hernández, 2018, p. 173).

El cambio de código no es simple y llanamente el paso de una lengua a otra sin ninguna restricción o al libre albedrío, sino que, al contrario, Poplack (1980) propuso dos restricciones gramaticales: una «morfemática, según la cual no puede cambiarse de código entre dos morfemas ligados, y una restricción sintáctica que propone que solo puede cambiarse de código en aquellos puntos en que las estructuras de las dos lenguas son equivalentes» (Silva-Corvalán y Enrique-Arias, 2017, p. 348). Asimismo, no todas las construcciones permiten la conmutación y algunas son más receptivas que otras: «no hay

ejemplos auténticos creíbles del tipo haber + participio *-ed*: \*Los estudiantes han *elected a new representative*. Mientras que sí se encuentran del tipo estar + gerundio *-ing*: ¿Dónde estás *teaching*?» (Marcos Marín, 2005, p. 333).

Lo que presenta mayor importancia en el cambio de código en lo que a nuestro estudio respecta es la funcionalidad. Si en el epígrafe anterior sobre el bilingüismo y la diglosia destacábamos la importancia de la función en las situaciones donde se produce el bilingüismo con diglosia entre el inglés y el español, debemos ahora recalcar que la alternancia entre las lenguas durante un acto de habla obedece, precisamente, a una distribución funcional. Silva-Corvalán y Enrique-Arias (2017, p. 348) presentan cinco funciones comunicativas –que recogemos aquí de modo resumido– en las que los hablantes alternan entre el inglés y el español y, así, producen el cambio de código:

- La reproducción del discurso directo: «Le dije, “*You look so upset today. Did you have a hard day?*” Le digo en una forma *nice*, pero también en una *hostile way*».

- Interjecciones, aparición de ítems léxicos que se desconocen en español: «...en cinco minutos me dijeron que podía *go ahead*, y *so* pues me fui. Y como cuarta milla alguien estaba *coming down at me*».

- La codificación de emociones: «Una cosa que yo quise hacer cuando fui a Acapulco... Me subí en ese *parachute ride*, arriba del agua. Me subí en eso. *Oh! I loved that!*»

- Una función retórica o expresiva (normalmente, se presenta en las expresiones literarias): «*Why, I questioned myself, did I have to daily portray myself as a neo-gringo cuando mi realidad tenía más sangre y pasión?*» (Prosa de un escritor chicano, Ricardo Sánchez, 1973, p. 148).

- Una función terapéutica-práctica, con la finalidad de que la comunicación sea efectiva, aunque se tengan que introducir ítems procedentes del inglés: «Y la señora que *my grandmother worked for* tenía *twenty-seven rooms, you know, and we had our own house* [...] y mi abuelito no pagaba renta».

Por último, queremos dar cuenta en este epígrafe de algunas de las *modificaciones verbales* que se producen en el español de los Estados Unidos debido al menor uso del español que hacen los hablantes en dicho país, a diferencia del que haría un hablante en cualquier país hispano en el que la lengua dominante es el español. El español estadounidense se caracteriza por la simplificación del paradigma verbal, así como por la generalización o la pérdida de ciertas formas, lo que se puede observar en un continuo lingüístico «que va desde



un sistema verbal equivalente al estándar Hispanoamericano hasta un sistema en el que se mantienen el Infinitivo y el Gerundio junto al Presente, Pretérito e Imperfecto del Indicativo» (Silva-Corvalán y Enrique-Arias, 2017, p. 351). Esto sucede, como veremos en el capítulo siguiente<sup>24</sup>, fundamentalmente en los hablantes de español de aquellas generaciones de los ya nacidos en los EE. UU., y no tanto en los migrantes, considerados de primera generación, que suelen mantener los usos de la norma hispanoamericana. La simplificación del sistema verbal queda patente en la desaparición del modo Subjuntivo a favor del Indicativo, así como en la neutralización que hace que se emplee el tiempo del Pretérito Imperfecto en detrimento del Pretérito Perfecto Simple, con verbos como «*era, estaba, tenía, había, podía, quería* en lugar de *fue, estuvo, tuvo, hubo, pudo, quiso* [...] ‘Iba a ser profesional, pero creo que *tenía* [por *tuvo*] un accidente» (Silva-Corvalán y Enrique-Arias, 2017, p. 351). Sin embargo, en el caso de los verbos de actividad, los hispanohablantes en los EE. UU. abandonan el uso del Imperfecto a favor del Pretérito Perfecto Simple con verbos como «*fue, corrió, habló* en lugar de *iba, corría, hablaba* [...] ‘Porque este mexicano no *sabía* el inglés, no más *habló* [por *hablaba*] español’» (Silva-Corvalán y Enrique-Arias, 2017, pp. 351-352).

Cabe destacar que, en ocasiones, las modificaciones verbales no se producen en todas las variedades del español presentes en el territorio estadounidense. Como vimos en el mapa dialectal de este capítulo, los dialectos que más nos conciernen en este trabajo son el mexicano-estadounidense y el puertorriqueño exterior, pues son los presentes en los estados que conforman Nueva Inglaterra: Maine, Nuevo Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut. Así, es menester referirnos al proceso de extensión de *estar* en lugar de *ser* en los predicados adjetivales (Silva-Corvalán, 1994, citada por Silva-Corvalán y Enrique-Arias, 2017, p. 356), un fenómeno característico de la variedad mexicano-estadounidense –y procedente de México, el país hispano donde más avanzado está el fenómeno–, y que podemos ilustrar con un ejemplo de habla real: «Mira, *la nariz* de ella no es como la mía; *está un poco grande*, pero, anchita. Ah, sus ojos son chicos como los míos» (Silva-Corvalán y Enrique-Arias, 2017, p. 356, el énfasis es de los autores).

Otro fenómeno sintáctico que se produce entre los bilingües hispanounidenses como consecuencia del contacto directo con el inglés es la ausencia del complemento «que», ya que en dicha lengua se puede omitir en las cláusulas de relativo y de complemento, de lo que

---

<sup>24</sup> En la parte I, § «4.2. Características lingüísticas del español de herencia estadounidense», le dedicaremos el § 4.2.1. a aquellos fenómenos que afectan a las hablas de herencia, y no tanto a los hablantes de español recién emigrados al país. Asimismo, describiremos la pérdida del modo Subjuntivo a favor del Indicativo en § 4.2.3.

resultan oraciones como «Yo creo *0* inventaron el nombre» (Silva-Corvalán y Enrique-Arias, 2017, p. 357), que sería equivalente a la oración en inglés *I think they invented the name*. Este fenómeno se presenta de forma variable, sobre todo con verbos estimativos como *pensar* o *creer*, ya que se documentan casos como «Yo creo *0* no la quiere ver [la película] como yo», frente a «Sí, creo *que* no más esa vez fuimos» (Silva-Corvalán y Enrique-Arias, 2017, p. 358).

El último fenómeno característico del español estadounidense al que haremos referencia es la modificación que se produce en el uso de los pronombres clíticos verbales, cuya omisión es característica sobre todo entre los hablantes de segunda generación y, aún más, entre los de tercera, de quienes se han recogido oraciones como: «...tenimos una y nosotros *0* llevamos» (Silva-Corvalán y Enrique-Arias, 2017, p. 358), en lugar de ‘*tuvimos una y nosotros la llevamos*’. Asimismo, aparte de la omisión de los clíticos, es muy frecuente en el habla de los hispanounidenses «la aparición del clítico además de un determinante posesivo correferencial [...] ‘... y *me* pegó a mí en *mi* brazo’» (Silva-Corvalán y Enrique-Arias, 2017, p. 359, el énfasis es de los autores).

### 3.3.3. Consideraciones acerca del término *spanglish*

Los fenómenos arriba descritos sobre los préstamos, los calcos sintácticos, las extensiones semánticas, el cambio de código y las modificaciones del paradigma verbal suelen achacarse a la existencia de una lengua intermedia entre el inglés y el español conocida como *spanglish*<sup>25</sup>. El *spanglish*, según la norma, se define como:

fusión morfosintáctica y semántica del español con el inglés. Así, para algunos especialistas se incluyen como *spanglish* los préstamos integrados del inglés en el español, del tipo *marqueta* (<*market*) por mercado; los calcos léxicos, como *vacunar la carpeta* (<*vacuum the carpet*) por *aspirar la alfombra*, o léxico-semánticos, como *tuve un buen tiempo*, por *I had a good time*. Otros lingüistas identifican el *spanglish* con la mezcla de códigos. (Aleza Izquierdo, 2011, p. 33)

---

<sup>25</sup> No es nuestro objetivo detenernos en este apartado, sino que, como en el resto de este capítulo, queremos reflejar las principales posturas acerca de la realidad del *spanglish* para poder dar cuenta de las consideraciones que deben tener los investigadores que se aproximen a la discusión establecida sobre este término. Asimismo, parece pertinente definir esta realidad del español estadounidense ya que influye notablemente en las consideraciones del español y de las actitudes hacia este que presentan los hispanounidenses y los hispanos residentes en los EE. UU.

Los préstamos que vemos en la definición aportada por Aleza Izquierdo son resultado del contacto entre el inglés y el español que hemos descrito en este capítulo, pero no son exclusivos del español estadounidense, sino que en otros países hispanos se toman también voces del inglés, como, por ejemplo, las que encontramos en el español de España, como «SMS, *parking* y, sobre todo, las relacionadas con las nuevas tecnologías, como *software*» (Calero Hernández, 2018, p. 173), pues el inglés es una lengua con estatus de primera lengua mundial, y la lengua inglesa la que se emplea para designar a la mayoría de las innovaciones (Aleza Izquierdo, 2011, p. 206). Sin embargo, no se sostiene que en España se hable una nueva lengua denominada *spanglish*, ni otro tipo de lenguas que resultarían del contacto lingüístico, como «frañol» o «itañol», que responderían a la incorporación de préstamos en español procedentes del francés o el italiano, respectivamente, como «baguet» < *baguette*, del francés; o «lasaña» < *lassagna*, del italiano (Calero Hernández, 2018, p. 173). Para Otheguy (2008), el *espanglish* (él adopta esa grafía) no es otra cosa que el español popular de los Estados Unidos que, como toda variedad popular de un país, está marcado por un fuerte localismo, por lo que muchos de los términos que se emplean no trascienden más allá de las fronteras. Pero, en todas las variedades populares de español, como hemos dicho antes, hay préstamos de otras lenguas, y otra de las características del localismo es precisamente que «ese vocabulario propio del lugar es, en muchísimos casos, traído de otros idiomas, muy frecuentemente del idioma que es vecino del español en su región particular» (Otheguy, 2008, p. 228). Así, este autor ejemplifica el caso con términos como «pana», del taíno, para ‘amigo’ en Cuba y Puerto Rico, y «cuate», del náhuatl, también para ‘amigo’ en México; y apunta que a nadie se le ocurre acuñar una terminología que aúne los términos de español y esos idiomas en algo así como «tainoñol», para los primeros, o «espanahua», para los segundos. De hecho, diversos estudios muestran datos acerca de la producción de los hispanos de «8,1 palabras en inglés por cada 1.000 palabras de texto hablado, lo que representa una tasa de préstamos de menos del 1 %» (Otheguy, 2008, p. 230). Dado este porcentaje tan bajo, es posible desmontar uno de los argumentos de mayor peso que manejan quienes defienden el *spanglish*, el de que los préstamos léxicos del inglés en el español dan como resultado una nueva lengua. Marcos Marín, bajo un epígrafe que titula «La invención del Spanglish» (2005, p. 331), asegura que los fenómenos de carácter léxico como los calcos semánticos o los préstamos, son ejemplo de «interferencias dialectales del español con el inglés [...] Son individuales, sujetos a modas u oscilaciones. Un individuo, en un momento determinado, a falta de una palabra, o por juego, con frecuencia, introduce una palabra de otra lengua» (Marcos Marín, 2005, p. 331). Además, las transferencias también se dan del

español al inglés, pues en el suroeste de los Estados Unidos se han aceptado muchos términos hispanos como «rodeo», «fiesta» o «patio». Marcos Marín, como Otheguy, apunta que los préstamos en los que se produce la adaptación fonética se dan en todas las variedades. Tal es el caso de la adaptación antes citada de *parking*, que da lugar a «párquin» o «parquin», o de la adaptación de marcas comerciales, como «Vick's VaporRub > [bibaporú] [...] Ninguno de estos fenómenos, el del léxico general o el de los nombres propios, es privativo del español americano, se producen en todo el mundo hispánico» (Marcos Marín, 2005, p. 336). Sin embargo, pese que Otheguy y Marcos Marín coincidan en su visión de los préstamos como voces compartidas por otras variedades del español allende los territorios estadounidenses, este último autor nos ofrece en su artículo una visión del *spanglish* como lengua que pretende ir sustituyendo paulatinamente las estructuras del español por las del inglés, «empezando por la más simple, el inventario léxico» (Marcos Marín, 2005, p. 332). No obstante, asumir esto implicaría aceptar que verdaderamente existe una nueva lengua y, yendo aún más allá, asumir que esta pretende sustituir al español para ir pareciéndose lo más posible al inglés.

Con referencia a la morfología, los partidarios del término *spanglish* sostienen que hay formas en los EE. UU. que difieren de la norma peninsular castellana –muchas veces tomada como referencia–, como es el caso de «terapista», por «terapeuta», o «financiamiento» por «financiación», pero aquí, una vez más, parece que no se tiene en cuenta que las variedades de español de Hispanoamérica presentan también modificaciones morfológicas que difieren de las peninsulares. Así, un hablante de España acostumbrado a oír «competición» o «noticiario», se extrañará con las voces del español hispanoamericano de «competencia» o «noticiero», respectivamente (Otheguy, 2008, p. 229). No obstante, pese a que haya sido así por tradición normativa, nos parece erróneo tomar como referencia la norma del castellano de España, en tanto que es una variedad muy alejada de la realidad estadounidense y, como hemos visto en el epígrafe anterior, la variedad con mayor presencia en el país, tanto diacrónica como sincrónicamente, es la variedad del español de México, cuya norma debería ser tenida en cuenta en los EE. UU.

Otro de los fenómenos característicos del español de los hispanos estadounidenses, y que se tiende a asociar al *spanglish*, son los calcos que suelen afectar a la fraseología que hemos comentado anteriormente, como el ejemplo de «llamar para atrás» = ‘devolver la llamada’. No obstante, lo que muchos investigadores apuntan certeramente es que, en la misma Península ibérica, se calcan también estructuras fraseológicas del inglés como «recibir un *e-mail* en tiempo real», procedente de la expresión en inglés de *real time*, o «tarifa plana», procedente de *flat rate* (Otheguy, 2008, p. 231). Sin embargo, a nadie se le ocurre decir que

en España se habla *spanglish*, ni aún si se tiene en cuenta el préstamo *e-mail*, que resultaría ser un «extranjerismo superfluo o innecesario» como recoge el Diccionario Panhispánico de Dudas (Aleza Izquierdo, 2011, p. 224), ya que contamos con el término equivalente de «correo electrónico» en español. También vemos que, pese a que haya usos asociados a la cultura estadounidense para poder expresar la realidad social del país, como el caso de «Día de Acción de Gracias», equivalente al inglés *Thanksgiving Day*, en realidad contamos con una frase que «es en lo lingüístico netamente española, generada con vocablos españoles y enmarcada en patrones sintácticos hispánicos y corrientes, los mismos que se han usado en [...] el ‘Día de Reyes’, o el ‘Día de Navidad’» (Otheguy, 2008, p. 232). Estos ejemplos de fraseología demuestran que se emplea la lengua española en su totalidad y que hay un dominio estructural del español por parte de los hispanohablantes de los EE. UU., incluso de aquellos de la segunda generación y sucesivas, pese a que las estructuras o colocaciones léxicas procedan de otro idioma.

En el capítulo siguiente, veremos algunos fenómenos lingüísticos que afectan al español que heredan los hijos de los hispanohablantes en el territorio estadounidense<sup>26</sup>, como son los procesos de reducción o de adquisición incompleta de una lengua. Estos fenómenos, producen variación sintáctica, como puede ser la simplificación verbal, o el relajamiento en el uso de la preposición «a» en complementos directos de persona o animados. Asimismo, se produce la ampliación de otros usos sintácticos, como el empleo del sujeto expreso –considerado influencia tanto del inglés como del español del Caribe–, o el uso del gerundio con valor nominal –producido por el contacto del español con el inglés–; pero se trata de fenómenos variables y no sistematizados. De hecho, como bien apunta Otheguy: «el cambio de mayor envergadura en la sintaxis del español estadounidense es su reducción, no su mezcla. La lengua [...] acusa faltas y ausencias estructurales, no añadiduras y penetraciones» (2008, p. 236). Por ello, es también erróneo acuñar el término *spanglish* para afirmar que consiste en una lengua que mezcla el inglés y el español, porque lo que más se producen son estos fenómenos de reducción y, en todo caso, usos de penetración del inglés en el español, no al revés.

Según venimos anunciando, no solo se asocian al *spanglish* los préstamos, calcos o las adaptaciones fraseológicas, sino que el fenómeno más representativo es el cambio de códigos, debido a que no es un proceso lingüístico que se dé en otras variantes del español. Quienes

---

<sup>26</sup> Parte I, § 4.2.1. Factores lingüísticos que afectan al español de herencia.

justifican la existencia de un idioma mixto entre español e inglés, suelen aludir a otros ejemplos de cambios de código que se dan en el *portuñol*, que sería para ellos otro idioma mixto entre el portugués y el español –que se habla en la zona fronteriza entre Brasil y otros países hispanos de Sudamérica–. Así, el *spanglish* y el *portuñol* son considerados equivalentes en cierto modo, dada su naturaleza de *lingua franca* que sirve para la intercomprensión entre hispanohablantes que no hablan el inglés o el portugués, respectivamente, y que se basa en la mezcla de dos idiomas (Marcos Marín, 2005, p. 332). Aceptar esto implicaría decir que los hablantes bilingües estadounidenses, sobre todo los de segunda generación y en adelante, no tienen dominio del inglés y tienen que emplear esta interlengua para comunicarse, lo que es una falacia como vimos en el inicio de este capítulo tras la comprobación de los datos del Censo estadounidense que recogía que, de 36.170.544 de hablantes de español censados, más de la mitad, 19.737.426 de personas, consideran que hablan inglés «muy bien»<sup>27</sup>.

Varios investigadores comparten la opinión de Marcos Marín de que «quien habla *spanglish* lo que quiere hablar es inglés, se ha decidido ya por una evolución hacia el inglés y trata de abandonar el español para expresarse en una nueva lengua que todavía no domina» (2005, p. 332). Pero ya en nuestros días esta concepción se ha demostrado errónea gracias a los datos recogidos, como los que dan cuenta de que los jóvenes hispanos de herencia de segunda generación o bien son bilingües (41 %), o bien dominan el inglés (26 %) (Tylor, 2013) pese a que presentan un español con préstamos, calcos, cambios de código, carencias en la morfología verbal y en la sintaxis, quizá debidas a adquisición incompleta o al desgaste y simplificación. A este respecto, es menester mencionar la intervención de Zentella en un debate sobre el término *spanglish* con Otheguy, en el que reproduce lo que dijo un transfronterizo de veintidós años en San Diego, de quien se puede apreciar el completo dominio del inglés (Otheguy y Zentella, 2009). Es más, contrariamente a lo que dice Marcos Marín de que se recurre al *spanglish* cuando no se conoce por completo el inglés, el informante que presenta Zentella parece hacer lo contrario y recurre al inglés cuando no sabe cómo expresarse en español o se traba: «la verdad es que yo pienso que ya te apr... *you get used to it*» (Otheguy y Zentella, 2009).

Zentella defiende la existencia del *spanglish* porque «es una realidad idiolectal de quienes afirman ser partícipes de ella, y no se les puede despojar de algo que han asumido

---

<sup>27</sup> Parte I, § 3.1. La llegada del español y los territorios actuales hispanohablantes en los Estados Unidos  
 Tabla 3: Hablantes de español en los EE. UU. y su dominio del inglés (United States Census Bureau, 2011b).

como hablantes» (Calero Hernández, 2018, p. 174). En el citado debate, Zentella adopta una posición de corte fundamentalmente más cultural que las posiciones que hemos recogido de Marcos Marín y de Otheguy, definida por ella como «visión antro-política de la lingüística» (Otheguy y Zentella, 2009): para esta lingüista estadounidense, cobra más importancia la visión que tiene la sociedad de la etiqueta de *spanglish*, que la que poseen los lingüistas. Según esta perspectiva, que presta gran importancia a la función social del lenguaje, la utilización del término no consiste en la designación de una lengua híbrida, como sostuvo Marcos Marín (2005, p. 331). Por el contrario, el término *spanglish* define una manera de utilizar socialmente las dos lenguas, que son susceptibles de reformulación por parte de las personas. Esto implica una diferenciación entre la lengua, el sistema lingüístico, y el habla o los usos de ese sistema lingüístico. *Spanglish*, en este sentido, se refiere «a las estrategias conversacionales y comunicativas de los bilingües [...], y más concretamente a la práctica del bilingüe de intercalar frases y oraciones en inglés en discursos en español, o viceversa» (Otheguy, 2005, p. 239).

Encontramos, por tanto, unas tres posturas más o menos claras y compartidas por diferentes investigadores. Por un lado, la de Marcos Marín (2005), que cree en la existencia de una lengua híbrida que supone el paso del español, que se quiere abandonar, al inglés, que todavía no se domina. Es la lengua de intercomunicación entre hablantes hispanos e ingleses. Sin embargo, los datos de bilingüismo y dominio del inglés por parte de los hispanos y hablantes de herencia hispana en los EE. UU. demuestran que las personas que intercalan préstamos, oraciones, o construcciones del inglés, no lo hacen debido a no dominar la lengua anglosajona, ni con intención de abandonar su idioma nativo o de herencia, pues muchos quieren conservarlo y acuden a cursos de español, como veremos más adelante. Lo hacen, en cambio, «para cumplir funciones discursivas y pragmáticas» (Potowski, 2005, p. 24).

Por otro lado, están las propuestas de Otheguy y Zentella, de mayor aceptación y con las que coincidimos en este trabajo. No cabe duda de que Otheguy (2005) desmonta lingüísticamente por completo la teoría del *spanglish* como lengua y achaca que el empleo de ese término siempre denotará hibridación lingüística, por lo que no debería aceptarse y se debería optar por el término de «español popular de EE. UU». Por otro lado, también consideramos válida la propuesta de Zentella (Otheguy y Zentella, 2009) en tanto que distingue entre lengua y habla, y afirma que el término *spanglish* está cargado de

connotaciones sociales y políticas, como es el caso de la represión lingüística del país<sup>28</sup>, que hace que los oprimidos hispanos se alcen diciendo que hablan *spanglish*, quizá con matices de rebeldía. Mientras que para Otheguy la adopción del término *spanglish* «sirve para cerrar a los hablantes las puertas hacia el progreso personal y económico que debe representar el dominio del español» (Otheguy y Zentella, 2009), en tanto que decir que hablan *spanglish* es negar su dominio de uno de los idiomas más importantes del mundo, como es el español; para Zentella «lo que hay que ver es que esas puertas ya están cerradas por unas prácticas, presiones y relaciones económicas, socio-políticas y culturales» (Otheguy y Zentella, 2009). En definitiva, Zentella sostiene que la palabra de *spanglish* existe y no va a desaparecer por mucho que se adopte otra terminología, como propone Otheguy. Desde un punto de vista social, en palabras de Zentella, se debe «rescatar esa palabra, darle un sentido más positivo y echársela a la cara a la gente y decir: No, *this is what it really means*» (Otheguy y Zentella, 2009).

A modo de conclusión, podemos sostener que lo que denotan las diferentes posturas, de un investigador español (Marcos Marín), y de dos estadounidenses (Otheguy y Zentella), es lo que venimos viendo a lo largo de este estudio: no hay homogeneidad en lo que respecta al español de los EE. UU., como tampoco la hay en lo referente al español de herencia, como veremos en el capítulo siguiente. Del mismo modo que los fenómenos léxico/sintácticos no son sistemáticos y se aprecian variaciones en los usos, e incluso vacilaciones por parte de los mismos hablantes de unas formas u otras, no hay acuerdo en la aceptación o no del término *spanglish*, ya no solo entre los lingüistas, sino entre los propios hispanos en los EE. UU. Mientras que, para Otheguy, estadounidense, el término debería desecharse, para Zentella, también estadounidense, la palabra es adoptada por quienes, como ella, se consideran hablantes de *spanglish* por usar las «prácticas de hablar de esta forma para comunicar una vida que comparte dos mundos» (Otheguy y Zentella, 2009).

---

<sup>28</sup> Profundizaremos sobre ello en el capítulo siguiente, parte I, § 4.3. Factores extralingüísticos que afectan al español de herencia en los EE. UU.



#### 4. EL ESPAÑOL COMO LENGUA DE HERENCIA ESTADOUNIDENSE

Los Estados Unidos se configuran como un crisol de culturas, de nacionalidades, de etnias y, como no podía ser de otro modo, de lenguas, ya que, en la actualidad, «más de 175 lenguas se emplean en los EE. UU.» (Brecht, Ingold, 2002, traducción propia). Así, conforman el grupo de las lenguas de herencia, además de el español en el que centramos nuestro estudio, las hablas indígenas precolombinas –entre las que destaca el navajo–, y las demás hablas inmigrantes, ya sean europeas –como el alemán o las hablas escandinavas–, o asiáticas –entre las que prevalecen el chino y el coreano– (Brecht, Ingold, 2002).

A lo largo de este capítulo, iremos abordando las cuestiones relativas al español como lengua de herencia en el territorio estadounidense, partiendo desde la definición de *lengua de herencia* y la explicación del concepto de las generaciones de hablantes.

Una vez abordado el concepto principal, daremos cuenta de las características lingüísticas del español de herencia estadounidense, que se nutre del inglés dado el contacto que se produce entre ambas lenguas, pero que también posee características propias en comparación al español de un hablante que se ha criado en un país hispano, como son las modificaciones que se producen en el nivel morfosintáctico y las diferencias a la hora de articular el modo subjuntivo. Estas diferencias a nivel lingüístico se ven influidas de forma directa por los fenómenos lingüísticos de adquisición incompleta, de desgaste, de simplificación y de adquisición de una variedad en contacto, fenómenos todos ellos que afectan a las hablas de herencia en general y al español en particular y de los que también daremos cuenta aquí.

El epígrafe que cobrará especial importancia dentro de este capítulo será el dedicado a los factores extralingüísticos que influyen en los hablantes de herencia, dado que nuestro objeto de estudio son las actitudes de los hablantes hacia su lengua heredada y hacia el inglés. Así, tras la descripción de las características lingüísticas del español de herencia, haremos hincapié en el último apartado de este capítulo en esos factores que influyen en las actitudes de los hablantes de herencia, haciendo que rechacen o acepten, en mayor o menor medida, su lengua materna heredada, a saber: las cuestiones sobre la identidad racial y las preferencias de cada individuo a la hora de identificarse de un modo u otro, las valoraciones del bilingüismo, generalmente positivas, y las desigualdades y la discriminación que se producen entre los hispanos en los EE. UU. y otros grupos, tanto en cuestiones de índole racial, como socioeconómica y, fundamentalmente en lo que a nuestro estudio respecta, en cuestiones lingüísticas.

#### 4.1. EN BUSCA DE UNA DEFINICIÓN DE LENGUA DE HERENCIA

La cuestión con la que comienzan gran número de estudios sobre las lenguas en contacto, en especial sobre el ámbito de los hablantes de herencia en países donde predominan varias lenguas, es la definición del término de *hablante de herencia*, pues bajo su descripción subyacen cuestiones de índole lingüística, cultural y afectiva, por lo que no hay una única definición satisfactoria que englobe las características de todos los hablantes de herencia. En términos generales, un hablante de herencia es una persona cuya lengua materna difiere de la lengua que se habla en el país en el que ha nacido. El hablante de herencia adquiere la lengua por estar expuesto a ella en el seno del hogar, sin embargo, fuera del núcleo familiar, la lengua de las instituciones y de la escolarización es otra. En el caso de los Estados Unidos la lengua de herencia de los hispanos es el español, mientras que la lengua de las instituciones y de la escolarización es el inglés. Se considera que los hablantes de herencia de español en los EE. UU. carecen de una competencia comunicativa plena y de las habilidades lingüísticas con las que cuenta un hablante nativo, precisamente por «haber sido expuestos a su idioma materno de manera prolongada, pero carecen de las habilidades lingüísticas necesarias [...] al haber crecido y vivir en un ambiente social en el que la lengua dominante es el inglés» (Acosta Corte, 2013), pero esto no sucede en todos los casos, sino que la competencia lingüística en español de los hispanounidenses es diferente en cada hablante. Asimismo, en muchos casos, se considera que los hablantes de herencia «son proficientes en inglés y además poseen habilidades en otras lenguas que se desarrollan en casa» (Brecht, Ingold, 2002, traducción propia). No obstante, esta afirmación no parece del todo certera, pues a los hablantes de herencia se les presume un grado de dominio del inglés que, en muchos casos, no se da, tal y como vimos con anterioridad<sup>29</sup> cuando reflejamos que, según las estimaciones de 2011, de 36.170.544 de hablantes de español, no se consideraban buenos hablantes de inglés 16.433.118 de personas (United States Census Bureau, 2011b).

La definición que se circunscribe mejor al ámbito anglosajón es la aportada por Guadalupe Valdés, ya que es recogida por una amplia cantidad de estudios y obras que componen la bibliografía fundamental sobre las lenguas de herencia (Acosta Corte, 2013; Beaudrie, 2012; Carreira, 2004; Martínez Mira, 2009; Reznizeck-Parrado, 2013; Said-Mohand, 2013): un hablante de herencia es quien «se ha criado en un hogar donde se habla otra lengua distinta al inglés, que habla o al menos comprende el idioma y que es, hasta cierto

---

<sup>29</sup> Parte I, § 3.1. La llegada del español y los territorios actuales hispanohablantes en los EE. UU.

punto, bilingüe en esa lengua y en inglés» (Valdés, 2001, p. 38). El grado de bilingüismo dependerá de numerosos factores, como veremos más adelante, y es único para cada individuo. Lo que sí que es cierto es que los hablantes de herencia siempre tienen cierta competencia en la lengua heredada, español en nuestro caso. Así lo refiere también Kim Potowski, quien afirma que «el hablante de herencia es un individuo que ha sido expuesto al idioma materno [...] y tiene alguna capacidad receptiva y posiblemente productiva en el mismo» (Potowski, 2005, p. 17). Como vemos, las definiciones de Valdés y Potowski sostienen que debe haber cierto dominio de la lengua heredada por parte del hablante de herencia, ya que al menos debe entenderla pese a que no sea capaz de producirla.

Existen también definiciones que se centran en otro elemento de gran importancia: la conexión del hablante de herencia con un grupo étnico o cultural. La pertenencia o conexión personal a una comunidad étnica o cultural con profundas raíces en una lengua diferente al inglés es considerada también una de las características de los hablantes de herencia, esta vez sin atender a los factores lingüísticos (Carreira, 2004, p. 2). Hay que tener en cuenta que los valores personales y afectivos en relación con la pertenencia a una comunidad pueden ser determinantes en los individuos para considerarse a sí mismos hablantes de herencia. No obstante, hay diferentes grados de implicaciones en la comunidad, por lo que los hablantes pueden estar relacionados con la lengua de herencia en mayor o menor medida:

Ser miembro primario denota tener conocimiento de las normas de interacción de una comunidad con la que se está cercanamente conectado. Ser miembro secundario implica conocimiento parcial de los procesos de una comunidad con la que uno no está íntimamente conectado. (Carreira, 2004, p. 5, traducción propia)

Por otro lado, Antonio Muñoz Molina presentó una relación entre el inglés como lengua dominante y el español como lengua del hogar en los Estados Unidos, de la que nos hemos hecho eco en otros trabajos (Calero, 2018, p. 175) y que es citada en numerosos estudios del ámbito de los hablantes de herencia de español en los EE. UU.:

- la primera generación aprende el nuevo idioma con dificultad y vive en comunidades donde el idioma de origen es el de la familia y la vida diaria;
- los hijos de esta generación son bilingües: el idioma de los padres es su lengua familiar, pero con sus amigos y en la escuela se entienden en inglés, y el inglés es la lengua en la que se encuentran más cómodos [...];
- la tercera generación es ya monolingüe. (Muñoz Molina, 2006, p. 724)

Pese a la aceptación y adecuación que ha tenido esta descripción de las generaciones de migrantes que hace Muñoz Molina, aplicable a migrantes que hablen cualquier lengua, consideramos que resulta algo generalista, ya que el bilingüismo o monolingüismo de los hispanounidenses de segunda y tercera y sucesivas generaciones no solo se corresponde con esta clasificación y no puede describirse tan simplemente. Como hemos visto, la conexión con la comunidad influye en los hablantes de herencia, así como otros factores extralingüísticos, como veremos a continuación, que harán que, por ejemplo, un hispanounidense de segunda generación sí esté más cómodo empleando el español, o que un hispanounidense de tercera generación no sea monolingüe en inglés –al contrario de lo que propone Muñoz Molina–, porque quizá posean más redes sociales y vínculos con la comunidad hispana que con la anglosajona.

Pese a que las definiciones de hablantes de herencia según el dominio o la proficiencia lingüística sean las más restrictivas, lo cierto es que son tales definiciones las que más suelen tenerse en cuenta en este ámbito. La asociación de los hablantes de herencia con el dominio lingüístico responde a factores sociolingüísticos, algunos de los cuales ya hemos reflejado previamente, como el número de hablantes de español, la diferencia entre nacidos en los EE. UU. y los nacidos fuera del país, la importancia económica del idioma, y las actitudes de los miembros que heredan cultural y lingüísticamente un idioma (Carreira, 2004, p. 10). En lo que parece haber consenso es en la afirmación de que hay gran variedad dentro del rango de habilidades lingüísticas que poseen los hablantes de herencia (Brecht, Ingold, 2002). Las diferencias vienen dadas por el grado de uso del español en el hogar, el grado de empleo del español fuera del hogar –ya sea dentro de la comunidad o incluso con clases de lengua en la escuela–; pero también por la variedad de español que se emplea en la casa, pues un hablante de herencia expuesto a una variedad rural difiere notablemente, en lo que a dominio lingüístico se refiere, de un hablante de herencia expuesto a una variedad que se acoja en mayor medida a la norma de la lengua culta. Asimismo, el bilingüismo es otro factor clave de los hablantes de herencia, no entendido este como un dominio completo del inglés y del español, pues ya hemos visto que no todos los hablantes hispanos dominan a la perfección el inglés; sino entendido tal bilingüismo como la posibilidad de los hablantes de emplear ambas lenguas con adecuación a los contextos y situaciones que así lo requieran.

Podemos concluir este apartado aceptando la definición de hablante de herencia que propuso Valdés (2001), ya que entendemos a estos hablantes, en concreto a los hispanounidenses hablantes de herencia de español, como hablantes que han nacido en el país anglohablante de los Estados Unidos, en el seno de una familia de origen hispano, procedente

de cualquier país de Hispanoamérica o de España, y cuya primera lengua o lengua materna es el español. Como queda dicho, el grado de bilingüismo español-inglés que alcancen los hablantes dependerá de diversos factores, tanto lingüísticos como extralingüísticos, que no permiten aunar a todos los hablantes de herencia en categorías generacionales cerradas a las que se les presupone un mayor o menor dominio del español y del inglés. Asimismo, el español de un hablante de herencia en un país cuya lengua dominante no es el español, siempre contará con modificaciones respecto del español de los hablantes monolingües de países hispanos, propiciadas por la situación de lenguas en contacto, en este caso el inglés y el español. A continuación, veremos las características más representativas del español como lengua de herencia estadounidense y los factores ajenos a la lengua e inherentes a ella que afectan a las hablas de herencia en general en los EE. UU., y al español en particular.

#### 4.2. CARACTERÍSTICAS LINGÜÍSTICAS DEL ESPAÑOL DE HERENCIA ESTADOUNIDENSE

En primer lugar, hay que destacar que, si denominamos *hablantes de herencia* a los hispanounidenses, a los hispanos nacidos en los Estados Unidos, si les ponemos tal etiqueta, es porque no son hablantes nativos de español, en caso contrario no habría necesidad de diferenciación. A las características del español en contacto con el inglés que poseen los hispanos que residen en los EE. UU. que expusimos anteriormente<sup>30</sup>, hay que sumarles las características especiales que tiene el español que producen los hablantes de herencia estadounidenses, que difiere ligeramente del de los hablantes de español nacidos en un país hispano monolingüe. Las diferencias entre el español de los nacidos en un país hispano y el de los hablantes de herencia en los EE. UU. se ven propiciadas por factores lingüísticos que inciden directamente en las hablas de los hispanounidenses, como son la adquisición incompleta, el desgaste y la adquisición de una variedad en contacto, en este caso con el inglés, que describiremos a continuación. Asimismo, y una vez descritos los factores lingüísticos que afectan a las hablas de herencia en general, en este epígrafe daremos cuenta de los fenómenos más representativos del español de herencia en los EE. UU. en contacto con el inglés: las modificaciones morfosintácticas y los casos especiales del subjuntivo.

---

<sup>30</sup> Parte I, § 3.3.2. Características lingüísticas: préstamos, calcos, extensiones semánticas y cambios de código.

Como sostuvimos en la introducción, el objetivo de nuestro estudio es analizar las actitudes lingüísticas de los hispanounidenses desde un punto de vista sociolingüístico, por lo que procederemos aquí a la mera presentación de algunos fenómenos lingüísticos con el objetivo de poder reflejar mejor cómo es el español que emplean los hablantes de herencia, pero sin proceder a un análisis pormenorizado de este español.

#### 4.2.1. Factores lingüísticos que afectan al español de herencia

Los hablantes de herencia están expuestos al español durante un largo período de tiempo, especialmente si tenemos en cuenta la generación a la que pertenecen. Sin embargo, su formación en español no es completa debido a que están influidos por el idioma dominante en la escolarización y en las instituciones, el inglés en este caso. Si bien es cierto que actualmente están proliferando los colegios de educación bilingüe, este tipo de enseñanza estuvo prohibida a comienzos del siglo XXI en algunos estados, como California, en los que había sido una realidad durante gran parte del siglo pasado<sup>31</sup>. Pese al crecimiento del número de escuelas que ofrecen la escolarización en ambas lenguas para los alumnos, muchas familias no pueden permitirse llevar allí a sus hijos, bien sea por razones económicas, bien logísticas (especialmente en casos en los que las escuelas bilingües estén alejadas del lugar de residencia de la familia). Por consiguiente, los hablantes de herencia de español que se forman en escuelas estadounidenses cuya enseñanza es exclusivamente impartida en inglés no pueden adquirir completamente las habilidades de un hablante nativo de español.

Coincidimos con lo aportado por Acosta Corte (2013), Martínez Mira (2009) y Potowski (2005) en sus investigaciones, quienes destacan tres factores principales que inciden directamente en el desarrollo de la competencia lingüística en español de los hablantes de herencia hispanos en los EE. UU.: la adquisición incompleta, el desgaste, la simplificación o reducción, y la adquisición de una variedad en contacto (Calero Hernández, 2018, pp. 176-177).

---

<sup>31</sup> Como veremos en el epígrafe siguiente, parte I, § 4.3. «Factores extralingüísticos que afectan al español de herencia en los EE. UU.», California contaba con educación bilingüe que se prohibió en 1998 para afianzar el inglés como lengua dominante en el país, por encima del español y de otras lenguas minoritarias. No obstante, actualmente ha crecido notablemente el número de escuelas bilingües por todo el país.

La *adquisición incompleta* implica que los hablantes de una lengua no poseen todos los rasgos lingüísticos de ella, dado que algunos de ellos son adquiridos a lo largo de la infancia y, debido a la escolarización, es en esa etapa cuando se produce un cambio en el uso del español al inglés. Así, a partir de los cuatro o cinco años, se produce una disminución en el *input* recibido en español en beneficio del *input* en inglés, que hace que algunos de los rasgos del español, como el subjuntivo, no se alcancen.

En el segundo caso, y debido a esa disminución del *input* de español, se produce el fenómeno del *desgaste*: «lo que se adquirió en un momento determinado del desarrollo del lenguaje se puede perder o debilitar a lo largo de un tiempo al reducirse drásticamente el *input*» (Acosta Corte, 2013, p. 12). El desgaste también origina un proceso de *simplificación*<sup>32</sup> que consiste en el empleo de una forma en detrimento de otra, por considerarse más sencilla o simple. Se denomina también *reducción*, debido a que «si el proceso de simplificación se completa, el resultado consiste en la reducción / pérdida de formas y eliminación de alternativas» (Martínez Mira, 2009, p. 107). Este fenómeno, por ejemplo, tiene lugar en el paradigma verbal del español, cuya simplificación se incrementa a medida que avanzamos en las generaciones de hablantes de herencia (Otheguy, 2008, p. 234).

Por último, los investigadores señalan como factor que incide en el español de los hablantes de herencia la *adquisición de una variedad en contacto*, que implica que se adquieren rasgos que pueden no ser propios, e incluso diferir notablemente, de la variedad normativa de la lengua. En el caso que nos compete, la variedad en contacto que adquieren los hispanounidenses es la del español en contacto con el inglés –cuyas características hemos descrito en el capítulo anterior–. Incluso podemos hablar de la adquisición de una variante concreta del español, como puede ser la puertorriqueña, en contacto con otras variantes del español –cubana, mexicana, dominicana, etc.– y con el inglés, lo que se produce como consecuencia directa de la convivencia de personas procedentes de diversas partes de Hispanoamérica y de España. Esta adquisición de una variedad de contacto «se suele dar sobre todo en los hablantes de herencia de la tercera generación, pues adquieren el español de los hablantes de la segunda generación, es decir, los ya nacidos en los EE. UU., cuyo español presenta ya la variedad de contacto con el inglés» (Calero Hernández, 2018, p. 177).

---

<sup>32</sup> El fenómeno de simplificación fue también descrito en el capítulo anterior, § 3.3.2. Características lingüísticas: prestamos, calcos, extensiones semánticas, cambios de código, y modificaciones verbales.

#### 4.2.2. Modificaciones morfosintácticas

Como hemos dicho anteriormente, el español de herencia estadounidense presenta dos características que le hacen diferenciarse del español de los hablantes nacidos en un país hispano. Así, a las características del español en contacto con el inglés, debemos sumarle las modificaciones morfosintácticas que describiremos en este epígrafe.

En primer lugar, los hablantes de herencia presentan dificultades en la asignación del género gramatical debido a la inexistencia de este en la lengua inglesa. Varios investigadores apuntan que les resulta más sencilla la asignación del género masculino que del femenino y que «suelen apoyarse en la terminación del sustantivo para guiarse al asignar el género» (Acosta Corte, 2013, p. 13). No obstante, en ocasiones la asignación del género no obedece a esta afirmación y, pese a que el sustantivo finalice con la marca del masculino *-o*, los hablantes de herencia le asignan el género femenino, como sucede en el ejemplo que aporta Acosta Corte «*\*la supermercado*» (2013, p. 14). Asimismo, a los hispanounidenses hablantes de herencia les es más sencilla la concordancia entre los determinantes y los sustantivos, mientras que presentan problemas de concordancia, sobre todo, entre los sustantivos y los adjetivos: «*\*cuando las muchachas estaban listo*» (Acosta Corte, 2013, p. 15).

En segundo lugar, en lo que respecta al ámbito preposicional, se ha documentado la falta de la preposición *a* en la marcación del objeto directo de persona (Acosta Corte, 2013, p. 5). Por ejemplo, «*\*ella solo le gustaba trabajar en el jardín*» (Potowski, 2005, p. 27).

En tercer lugar, los investigadores coinciden en que se producen varias modificaciones en los aspectos y tiempos verbales del español de los hablantes de herencia, la mayoría fruto del fenómeno de simplificación al que aludimos antes.

Se producen dos confusiones fundamentales, el empleo del gerundio en vez del infinitivo, «*\*fumando es malo para la salud*» (Potowski, 2005, p. 27), y el empleo de gerundios como modificadores en lugar de una oración de relativo, «*\*una botella conteniendo un líquido sospechoso*» (Aleza Izquierdo, 2011, p. 102), por un lado; y, por otro lado, la confusión o no distinción entre el pretérito perfecto simple y el pretérito imperfecto: «*\*le puso las galletas en una mesa mientras el lobo estuvo debajo de las cobijas*» (Acosta Corte, 2013, p. 13), «*\*Ella estaba arreglando todos los flores que ella recogía durante su camino*» (Potowski, 2005, p. 27).

Normativamente, se recomienda «evitar el uso del gerundio como modificador [...] por influencia del inglés [como en el ejemplo] *\*el agua entrando en la pecera es la de la fuente*» (Aleza Izquierdo, 2011, p. 102), en lugar de: el agua *que/ la cual entra* en la pecera es



la de la fuente. Una tercera confusión que se produce en el paradigma verbal, menos documentada, la constituye el empleo de *ha* por *he*: «\*yo no *ha* visto esa película» (Potowski, 2005, p. 27).

#### 4.2.3. El subjuntivo

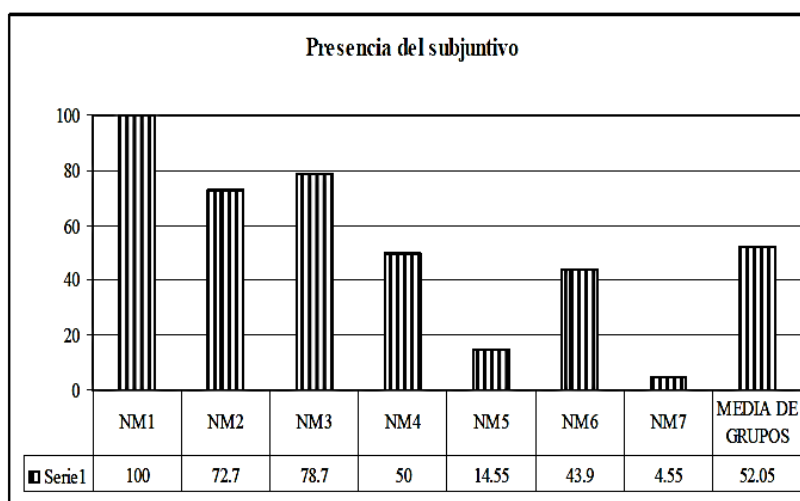
El caso del modo subjuntivo merece mención aparte de las modificaciones morfosintácticas y, para dar cuenta de ello brevemente, con el objetivo de ilustrar las características del español de los hablantes de herencia en los Estados Unidos, expondremos las conclusiones principales de los estudios de Martínez Mira (2009) y de Acosta Corte (2013). Las carencias que presentan los hablantes de herencia en la producción del modo subjuntivo, aunque también a veces en su comprensión e identificación, son consecuencia directa de los fenómenos lingüísticos que hemos descrito previamente: de la adquisición incompleta, del desgaste y de la simplificación (Acosta Corte, 2013, p. 12). Debido a la adquisición incompleta los hablantes de herencia no aprenderían el modo subjuntivo, pues varios estudios «señalan que los hablantes de español adquieren el subjuntivo a partir de los tres años» (Martínez Mira, 2009, p. 108) y, como hemos dicho, esa suele ser la etapa de escolarización. No obstante, también puede producirse la adquisición completa por parte de los hablantes y, debido al fenómeno del desgaste, sufrir después la pérdida de este modo verbal. Asimismo, la reducción o pérdida de algunas formas, como resultado de una simplificación o empleo de otras formas más sencillas, también afecta directamente al empleo del subjuntivo en español por parte de los hablantes de herencia.

Con respecto al uso del subjuntivo, Martínez Mira (2009) llevó a cabo un estudio en los hablantes de herencia comparándolos, por un lado, con hablantes monolingües de español y, por otro lado, con estudiantes de español como segunda lengua. En este estudio se analizaron varios grupos de hablantes de herencia, que se corresponderían con tres generaciones, formados por un centenar de estudiantes hispanos. Las posibilidades eran las siguientes: ser inmigrantes (1), haber llegado a los EE. UU. a temprana edad (2), haber nacido en los EE. UU. (3), haber nacido en los EE. UU. y que uno de los padres también lo haya hecho (4), que ambos padres y el estudiante hayan nacido en los EE. UU. (5), que hayan nacido en los EE. UU. ambos padres, el estudiante, y uno de los abuelos (6) y, por último, que hayan nacido en territorio estadounidense el estudiante, los progenitores y todos sus abuelos (7). Más allá de la comparación con los grupos de monolingües o de estudiantes extranjeros, lo que llama la atención es que a través de las generaciones (clasificadas en los

grupos referidos anteriormente), no se produce el descenso esperable de la presencia del subjuntivo, sino que, al contrario, los grupos 3 y 6 muestran un aumento considerable en comparación a sus dos grupos inmediatamente anteriores, el 2 y el 5 respectivamente, como muestra el gráfico 1:

Gráfico 1

*Presencia del subjuntivo en diversos grupos generacionales*



Fuente: Martínez Mira (2009, p. 113).

El estudio concluye exponiendo la adquisición incompleta y los procesos de desgaste y simplificación como consecuencia del menor uso del subjuntivo por parte de los hablantes de herencia en comparación con los hablantes monolingües. No obstante, y, si bien Martínez Mira (2009, p. 108) documenta también los contextos en los que se produce el empleo del indicativo en lugar del subjuntivo y determina un esperable descenso en la elección del subjuntivo por parte de la segunda y la tercera generación, esta autora también documenta una falta de correspondencia en la uniformidad con que se emplea el subjuntivo en diferentes contextos. Por ejemplo, mientras que en las oraciones temporales se produce un descenso en la elección del modo subjuntivo, desde un 100 % de empleo en la primera generación, a un 80 % en la segunda y a un 42,9 % en la tercera, el empleo del subjuntivo en la apódosis en las oraciones condicionales presenta un ligero aumento a lo largo de las generaciones, frente al descenso que era esperable: de un 21,1 % en la primera generación, a un 27,5 % y un 29,8 % en la segunda y en la tercera generación, respectivamente (Martínez Mira, 2009, p. 108). Debido a que vemos un aumento del uso subjuntivo en este contexto, frente al descenso que era lo esperado, no podemos definir este uso como consecuencia de la adquisición incompleta o debido al desgaste. Por otro lado, la exposición desde temprana edad al español es el factor

que beneficia a los hablantes de herencia en el uso, o por lo menos conocimiento, del subjuntivo con respecto a los estudiantes de español como segunda lengua. Sin embargo, no hay una explicación concluyente al resultado que muestra variaciones en el descenso y aumento del uso del subjuntivo a lo largo de las diferentes generaciones de hablantes de herencia, por lo que Martínez Mira concluye que, en el español de herencia de los EE. UU., «la mayor presencia del indicativo en contextos que requieren subjuntivo [...] no parece estar sistematizada completamente» (2009, p. 120).

En otro estudio de campo que realizó Acosta Corte (2013), sobre un hablante de herencia prototípico, una joven neoyorquina de madre estadounidense (aunque de ascendencia latina) y padre dominicano, los resultados muestran los mismos rasgos descritos en el epígrafe anterior sobre modificaciones morfosintácticas: falta de concordancia de género, sobre todo entre determinantes y sustantivos; problemas en el paradigma verbal, sobre todo con la confusión entre el pretérito imperfecto y el pretérito perfecto simple; y pérdida completa del subjuntivo, si es que llegó a adquirirlo. Se añade un fenómeno que no había sido antes descrito: el uso de pronombres personales que podrían obviarse «al fin *nosotros* encontramos una estación de gasolina» (Acosta Corte, 2013, p. 18). Este rasgo es muy representativo del español del Caribe, por lo que la nacionalidad dominicana del padre de la informante, en relación con la variedad geográfica del español dominicano, ha podido resultar un factor de peso para que la hablante de herencia produzca esta forma.

#### 4.3. FACTORES EXTRALINGÜÍSTICOS QUE AFECTAN AL ESPAÑOL DE HERENCIA EN LOS EE. UU.

Existen ciertos factores extralingüísticos que inciden directamente en las actitudes de los hablantes hacia sus lenguas heredadas. Muchos de estos factores, de índole social o política, determinan, por ejemplo, que un hablante de español de herencia decida mejorar su competencia en inglés en detrimento de su competencia en español, la lengua heredada. Asimismo, también algunos factores ajenos a la lengua, como el contacto con la comunidad hispana, las relaciones afectivas con la familia o la valoración positiva del bilingüismo, propiciarán que el hablante de herencia se incline al estudio o a la mejora de su competencia en la lengua de herencia. En este epígrafe, describiremos los siguientes aspectos: la identidad racial, la estimación del español y el bilingüismo y las desigualdades y la discriminación.

#### 4.3.1. La identidad racial

En primer lugar, atenderemos al concepto de raza. En términos generales no podemos determinar que haya una comunidad hispana homogénea en los Estados Unidos, sino que el país está conformado por un mosaico de nacionalidades de origen hispano procedentes de diversos emplazamientos geográficos. Dentro de la frontera estadounidense, «la definición de la propia identidad es una de las cuestiones cruciales de los que aquí se están llamando hispanos» (Marcos Marín, 2005, p. 292), y ni siquiera en esa definición por parte de los propios hispanos hay unanimidad. Las posibilidades van desde el empleo de términos como *hispano* o *latino* (preferido este último frente al primero), hasta el empleo de la nacionalidad del país de origen de la familia por encima del empleo de los términos de *american*<sup>33</sup> o *estadounidense*, y aunque sean hablantes de segunda generación. Concretamente, un 51 % de hispanos prefiere el gentilicio de su país de origen o el de su familia, un 24 % sí se identifica con los términos *hispano* o *latino*, y un 21 % emplea el término de *american* más habitualmente (Taylor *et al.*, 2012).

A la hora de poner nuestra atención en los jóvenes hispanos –de edades comprendidas entre los 16 y los 25 años– de los cuales dos tercios son ya nacidos en los EE. UU., por lo que se considerarían hispanounidenses de segunda generación, llama la atención que un 52 % prefiera también el gentilicio del país de origen de su familia, frente a un 24 % que prefiere el término *american*, y un 20 % que prefiere el de *latino* (Taylor, dir., 2013). Esto denota la importancia de la herencia cultural en los hablantes de segunda generación, pues se consideran a sí mismos mexicanos, cubanos, puertorriqueños, dominicanos o de cualquier otra nacionalidad hispana, antes que estadounidenses. Esto lleva a que muchos adopten identidades híbridas y combinen gentilicios mediante un guion, como *mexican-american* (mexicano-estadounidense) (Potowski, 2012, p. 181).

Con respecto a la cuestión de identidad racial es muy notable también que, tanto los hispanos de mayor edad (51 %), e incluso en mayor medida los jóvenes de entre 16 y 25 años (76 %), no se encuentran firmemente representados en las encuestas de la Oficina del Censo (United States Census Bureau) y marcan su raza como *some other race*, «alguna otra raza», o incluso no rellenan la casilla con las etiquetas de *hispano* o *latino*. El 36 % de los adultos

---

<sup>33</sup> Mantenemos aquí literalmente el término del inglés *american*, por el que muchos estadounidenses se refieren a sí mismos, no como *americanos* en el concepto de pertenecientes al continente de América sino, precisamente, a *estadounidenses*.

hispanos se clasifica como de raza blanca, mientras que sólo un 16 % de jóvenes hispanos se clasifica así (Taylor *et al.*, 2012, 2013). Vemos que, sobre todo en las nuevas generaciones de hispanos, «hay una percepción muy generalizada entre los hispanos que ve a los anglos como blancos» (Marcos Marín, 2005, p. 292), no obstante, tanto chilenos como argentinos, así como sus descendientes, se consideran blancos, y no hay que olvidar que muchos hispanos centroamericanos y caribeños son negros.

Como hemos apuntado en otros estudios (Calero Hernández, 2017), existe una conexión entre la lengua de un individuo y su raza, pues «la lengua desempeña una función comunicativa y simbólica [...] y es un componente de la etnicidad» (Köning, 2001, p. 86). En el caso de los Estados Unidos, como queda dicho, la heterogeneidad de los hispanos y sus diversas razas, complican la conexión entre lengua y raza, dada la mayor o menor conexión de los hablantes con el español, o la mayor o menor proximidad al inglés o al español estándar de sus variantes de español. Pese a que se considere que siete dimensiones conforman las identidades de los individuos –a saber: clase social, etnia, género, identidad migratoria, identidad nacional, raza y lengua, entendida esta última como «la relación entre la percepción de uno mismo y los diferentes tipos de comunicación» (Potowski, 2012, p. 181)–, lo cierto es que es muy común que exista ambivalencia dentro de las propias nociones de identidad de los individuos, especialmente en el ámbito de los hispanounidenses que aquí nos ocupa. La conexión entre la raza y la lengua puede suponer un conflicto identitario para los hispanos de los Estados Unidos, «ya que una persona descendiente de hispanos, si no habla español o habla una variedad no estandarizada o prestigiosa, puede ver cuestionada su identidad como latino» (Calero Hernández, 2017, p. 14).

#### 4.3.2. La valoración del bilingüismo y del español

Lo que tienen en común las diversas comunidades hispanas del territorio estadounidense con independencia de los países de origen de las familias, por encima de ninguna otra cuestión, es la conexión con el español: el 82 % de los hispanos en los EE. UU. afirma hablar español, y un 95 % considera que es importante que las nuevas generaciones lo hablen (Taylor *et al.*, 2012). Son pocos los padres que quieren que sus hijos exclusivamente aprendan inglés, aunque estos deseos pueden verse motivados por factores de discriminación o de inseguridad, así como por la política lingüística que se aplica en el país, como veremos a continuación, pues «no se favorece que los niños que no hablan inglés mantengan su lengua

nativa a la par que aprenden la nueva, sino que adquieran esta última por encima de todo» (Potowski, 2005, p. 23). Por el contrario, en la mayoría de los casos, las familias promueven que sus hijos de segundas y terceras generaciones estudien español. Lo cierto es que se ha demostrado que los hispanos bilingües con cierto dominio del inglés y del español obtienen mejores puestos de trabajo que las personas que sólo dominan el español, y también que las que sólo dominan el inglés, pese a que sea el idioma predominante en el país. «El pleno dominio [del español], junto al del inglés, es una cualificación que puede ser decisiva en el mercado de trabajo» (Muñoz Molina, 2006, p. 725). En una sociedad tan competitiva como lo es la estadounidense, muchos hablantes de herencia desean ascender en sus puestos de trabajo gracias al dominio de dos o más lenguas, lo que les empuja a estudiar la lengua heredada. López Morales (2008b) manejó datos de 1996 que, aunque supongan una antigüedad de más de una década, sirven para ilustrar la cuestión:

los hispanos de Miami que no hablan español o no lo hablan bien ganaron un promedio de 11.262 dólares al año; por otra parte, los que no hablan bien inglés solo recibieron 6.147. En cambio, aquellos que manejaban ambos idiomas recibieron sueldos de 18.105 dólares, es decir, 7.000 más que los monolingües en inglés de mayores ingresos. (López Morales, 2008b, p. 1037)

Cuando hablamos de las valoraciones sobre el bilingüismo, no podemos dejar de lado el tipo de español de los hispanos de los EE. UU., en especial el de quienes llevan residiendo largo tiempo en el país o el de sus descendientes hispanounidenses: una variedad en contacto con el inglés, que contiene préstamos léxicos de dicha lengua, calcos sintácticos y semánticos, y cambios de código entre el español y el inglés, como hemos visto. Si bien son muchos los que reivindican la variedad de español estadounidense como propia de su identidad, conocida en ocasiones como *spanglish* en su variante popular, otros hispanos en los EE. UU. se sienten amenazados por el fuerte prescriptivismo existente dentro del canon hispánico. Como veremos en el epígrafe siguiente, el bilingüismo es bien valorado siempre que las variedades de inglés y español que poseen los hablantes estén bien valoradas. Distinto es cuando algunos consideran el español de los hispanounidenses como *contaminado* de préstamos y estructuras de otra lengua, momento en el que se puede producir discriminación lingüística de los hablantes de español en los EE. UU. incluso por parte de otros hablantes de español del ámbito hispánico.

### 4.3.3. Las desigualdades y la discriminación

Como hemos visto, en la construcción de la identidad, intervienen factores como la raza o la clase social, susceptibles de ser objeto de discriminación, por lo que las desigualdades económicas y sociales son un factor extralingüístico clave a la hora de que un hablante hispano de herencia decida perpetuar o no su dominio del español, así como de que un emigrado decida asimilarse o no a la cultura anglo y optar por inglés como lengua de comunicación en detrimento de su español. La discriminación y el empleo de los estereotipos pueden afectar de diferente manera a los individuos, por lo que no vamos a entrar en cuestiones de estereotipos: a título individual algunos pueden aceptarse positivamente, mientras que para otras personas un mismo estereotipo puede estar cargado de connotaciones negativas (tal es el caso del término *chicano* para referirse a mexicanos nacidos en los EE. UU., que es abrazado por algunos hispanos y descartado por otros). Así, en este apartado nos vamos a centrar en las principales discriminaciones a las que se enfrentan los latinos residentes u oriundos de los Estados Unidos, discriminaciones producidas por las diferencias socioeconómicas, por diferencias raciales, y por diferencias lingüísticas respecto de la restante población estadounidense.

Cuando nos desplazamos a las encuestas recientes, para analizar los índices económicos, comprobamos cómo la mayoría de los adultos hispanos (55 %) consideran que en los EE. UU. su grupo étnico ha sido tan exitoso como otros grupos étnicos minoritarios (Taylor, dir., 2012). Por otro lado, los índices económicos entre los jóvenes hispanos presentan tasas de pobreza de un 23 % de latinos, frente a un 13 % de jóvenes blancos y un 28 % de jóvenes negros (Taylor *et al.*, 2013). En general, los hispanos suelen verse en una situación socioeconómica mejor que la de otros grupos, tal y como reflejan los porcentajes, quizá en parte a su dominio de dos lenguas, como vimos en el epígrafe anterior con respecto a la mayor percepción salarial consecuencia del bilingüismo de los trabajadores.

Por otro lado, uno de los problemas de los hispanos estadounidenses, que deriva en el abandono de su lengua de herencia es que se ven sometidos a las presiones asimilacionistas (Torres Torres, 2011, p. 135), pese a ser la minoría étnica más numerosa de los EE. UU. A este respecto hay que citar el artículo del profesor de Harvard Samuel P. Huntington y sus proclamas antiinmigración, de las que se hicieron eco varios autores (Marcos Marín, 2005; Torres Torres, 2011; Calero Hernández, 2017), y que catalogan los hispanos como la principal amenaza para los valores de la sociedad tradicional de los Estados Unidos:

el flujo persistente de inmigrantes hispanos amenaza con dividir los Estados Unidos en dos pueblos, dos culturas y dos lenguas. Frente a otros grupos de inmigrantes del pasado, los mexicanos y otros latinos no se han asimilado a la cultura norteamericana dominante, y han creado, en cambio, sus propios enclaves políticos y lingüísticos –desde Los Ángeles a Miami– rechazando los valores anglo-protestantes sobre los que se construye el sueño americano. (Huntington, 2004, p. 30, traducción de Marcos Marín, 2005, p. 339)

Esta opinión, desarrollada a lo largo de un artículo de quince páginas, también la mantuvo Huntington en otras publicaciones y obras en las que, al igual que en este caso, acusa a los inmigrantes de origen hispano de la ruptura de los valores estadounidenses asociados a la cultura anglosajona y a la religión del cristianismo protestante, debido a que no proceden a asimilarse a la cultura del país que les acoge. Como hemos visto en los tiempos recientes, son muchos los que comparten su ideología. Un ejemplo lo constituyó el grupo U.S. English<sup>34</sup>, que pretende que el inglés pase a ser lengua oficial de los EE. UU. *de iure* y no *de facto*, como lo es en la actualidad<sup>35</sup>. Dentro de este grupo encontrábamos al subgrupo «English Only», que no existe en la actualidad y que tenía como objetivo que el inglés fuera el único idioma del país (Calero Hernández, 2017, p. 27; 2018, p. 176). El actual presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, también es partícipe de esta ideología asimilacionista por la que los que vienen de fuera deben adoptar las costumbres, valores y lengua de los estadounidenses, y sostuvo en un debate republicano en septiembre de 2015 que «tenemos un país donde, si te quieres integrar, tienes que hablar inglés. Necesitamos que haya integración para tener un país. No soy el primero en decir esto. Este es un país donde hablamos inglés, no español» (Ayuso, 2017).

Por otro lado, como recogimos en el artículo «La discriminación lingüística de los hispanohablantes en Estados Unidos» (Calero Hernández, 2017), los hispanos estadounidenses o residentes en el país, no solo sufren discriminaciones socioeconómicas o xenófobas que pretenden su asimilación a la cultura dominante en el país, sino que se ven sometidos a discriminaciones lingüísticas por parte también del gobierno, de los agentes de la

---

<sup>34</sup> <http://us-english.org/>

<sup>35</sup> Mientras que, en países del ámbito hispánico, como Colombia, España, Venezuela o Perú, el idioma oficial aparece recogido en la Constitución –es lengua oficial *de iure*–, en los Estados Unidos no se especifica que el inglés sea la lengua oficial del país en ninguno de sus textos oficiales, como pueden ser la Declaración de Independencia o la Constitución, aun siendo esta la lengua en la que están escritos ambos –el inglés es, por tanto, lengua oficial en los EE. UU. *de facto*–.



ley, e incluso de otros hispanohablantes. La discriminación lingüística de las personas atenta contra los derechos humanos, tal y como recogen diversos acuerdos internacionales.

En primer lugar, en 1948 se aprobó la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre (DADDH), que en su artículo segundo garantiza que «todas las personas son iguales ante la ley y poseen derechos y deberes establecidos en esta Declaración, sin distinción de raza, sexo, *lengua*, creencia o algún otro factor» (DADDH, citado por Gzesch, 2006, p. 37, el énfasis es nuestro). Meses después de la proclamación de esta Declaración, salió a la luz la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH) que, del mismo modo, recoge en su artículo segundo el principio de no discriminación: «Toda persona tiene los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, *idioma*, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición» (ONU, 1948; citado también en Calero Hernández, 2017, p. 16, el énfasis es nuestro).

En tanto que garante de la no discriminación de las personas por su lengua, debemos citar, asimismo, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, ICCPR por sus siglas en inglés ('International Covenant on Civil and Political Rights'), que concierne también a los Estados Unidos dado que fue adoptado en 1996 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, de la que formaban parte los Estados Unidos hasta 2018<sup>36</sup>. En su artículo 2 (1), se garantizan los derechos de las personas sujetas a la jurisdicción del territorio «sin distinción de ningún tipo, como raza, color, sexo, *lengua*, religión, opiniones políticas o de otro tipo, origen social o nacional, o estatus de propiedad, de nacimiento u otros» (Amnistía Internacional, 2012, p. 35, traducción propia, el énfasis es nuestro).

Por último, los Estados Unidos, en tanto que son un territorio americano, están supeditados a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, organismos que velan por la protección de los derechos humanos y que garantizan el derecho a la no discriminación de los americanos y a su igualdad ante la ley, ley que debe «no tener injustamente como objetivo a ciertas personas basándose exclusivamente en la raza o en las características étnicas, como el color de la piel, *el acento*, la etnia, o un área residencial que sea conocida por estar habitada por un grupo étnico particular» (Amnistía Internacional, 2012, p. 35, citado también en Calero Hernández,

---

<sup>36</sup> El 20 de julio de 2018 los Estados Unidos, bajo el mandato del presidente Donald Trump cumplieron la amenaza de abandonar el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, lanzada un año antes por su embajadora en Naciones Unidas, Nikki Haley (Pozzi, 2018).

2017, p. 17, traducción propia). Por tanto, no sólo la existencia de grupos asimilacionistas con respecto a la lengua y a los valores anglosajones y protestantes puede ser un factor que desincentive el empleo del español, o su estudio, por parte de los hablantes de herencia, sino también la discriminación lingüística que se produce en el territorio en varios frentes, como puede ser el escolar, el laboral, o el que tiene lugar por actuaciones de las autoridades.

En primer lugar, queremos hacer referencia a algunas medidas legales y las políticas lingüísticas que ha establecido el gobierno estadounidense en el ámbito escolar para frenar el crecimiento de otras lenguas en detrimento del inglés. Una política lingüística es «la actuación de un Estado a través de la legislación y de las decisiones jurídicas para determinar en qué contextos debe usarse una lengua» (Calero Hernández, 2017, p. 28). Muchas naciones buscan un ideal monolingüe, pese a ser consideradas un crisol de lenguas, como es el caso de los Estados Unidos, que a nivel estatal ha respondido «a la presencia de minorías lingüísticas en su territorio con políticas destinadas a extinguirlas» (Köning, 2001, p. 87).

Podemos citar varias proposiciones de ley que se establecieron en los estados de California en 1998, de Arizona en 2000, o de Massachusetts en 2002 (Torres Torres, 2011, p. 135) como ejemplos de actuaciones legales contra la educación bilingüe, antesala todas ellas de la ley adoptada por el presidente George Bush en 2002, *No Child Left Behind* ('Ningún niño se queda atrás'), «que anuló la *Bilingual Education Act* [(‘Ley de Educación Bilingüe’)] y eliminó toda referencia al bilingüismo como meta pedagógica del país» (Potowski, 2005, p. 22).

La discriminación lingüística en las escuelas va acompañada de la discriminación lingüística en los trabajos. Si bien hemos visto que el bilingüismo puede ser un valor añadido para la carrera de un ciudadano estadounidense, en ocasiones los trabajadores no solo no ven esto traducido en un aumento de su salario, sino que, además, se ven sobrecargados laboralmente y sin posibilidades de ascender en sus puestos de trabajo. Tal fue el caso de Pérez contra el FBI [707 F. Supp. 891 (W. D. Tex. 1998)] citado por Valdés (1995), que da cuenta de la imposibilidad de los agentes hispanos del FBI de ascender en sus puestos de trabajo dada la gran cantidad de trabajo que tenían como hablantes bilingües de español y de inglés a la hora de escuchar líneas telefónicas interceptadas. La autora concluye que «el bilingüismo se consideraba deseable y esencial para el trabajo del FBI y, al mismo tiempo, no se compensaba la presencia y el uso de las habilidades bilingües» (Valdés, 1995, p. 33). En este caso, la Corte de los EE. UU. reconoció al demandante la discriminación que habían sufrido los bilingües en lo concerniente a los ascensos y al incremento salarial, pero la Justicia estadounidense no siempre da la razón a los hispanos.

Otras formas de discriminación lingüística laboral vienen dadas por el grado de fluidez de los hablantes de español. A este respecto, debemos distinguir entre los hablantes bilingües por circunstancia, y los hablantes bilingües por elección, siendo los primeros aquellos que se ven obligados a aprender una lengua para poder sobrevivir, mientras que los segundos son los que eligen tomar clases y aprender la lengua meta buscando también los contextos más propicios para ello (Calero Hernández, 2017, p. 31). La discriminación se produce cuando los empleadores demandan un nivel en alguna de las dos lenguas –en inglés para los inmigrantes hispanos, o en español para los hablantes de herencia, por ejemplo– que, quizá, un bilingüe por circunstancia no ha podido alcanzar todavía. Asimismo, a esta discriminación lingüística laboral, debemos añadirle la que se produce debido al acento de los hispanos a la hora de hablar inglés, o de los hispanounidenses a la hora de hablar español. Es muy significativo que la ley dé la razón a quienes no contratan a empleados debido a su acento, como recogió Valdés:

los demandantes que entablan juicios por discriminación laboral debido a sus acentos casi nunca ganan. Las cortes han decidido que los *modos de pronunciar extraños*, por ejemplo, son razones justificables para no contratar a personas que de otra manera se considerarían muy cualificadas. (1995, p. 37, el énfasis es de la autora)

Esto, evidentemente, propicia la discriminación de los hablantes bilingües, especialmente de quienes lo son por circunstancia, dado que quizá nunca cuenten con los medios para llegar al nivel de dominio de un hablante monolingüe de la lengua en cuestión.

Por otro lado, debemos hacer referencia a la discriminación lingüística que ejercen las autoridades de policía y, sobre todo, los cuerpos de control de fronteras. Como recogimos en el artículo referido anteriormente, «La discriminación lingüística de los hispanohablantes en Estados Unidos» (Calero Hernández, 2017), es especialmente en el sur de los Estados Unidos, en la zona fronteriza con México, donde los hablantes de español se ven sometidos a una mayor discriminación lingüística. Los agentes de inmigración y refuerzo fronterizo, ICE por sus siglas en inglés (‘Immigration and Customs Enforcement’s agents’), interrogan a muchas de las personas que transitan en la frontera y, si ellos no saben responder en inglés, los agentes les solicitan su documentación (Amnistía Internacional, 2012, p. 38). La discriminación lingüística ejercida por las autoridades se hace patente también en cárceles locales, donde los presos que no hablan inglés pueden ser enviados a las oficinas de los agentes ICE (Amnistía Internacional, 2012, p. 43), lo que puede concluir con la deportación

de los presos a sus países de origen, a quienes se les presupone que deben hablar inglés si son ciudadanos estadounidenses.

Asimismo, los habitantes de las comunidades nativas fronterizas sufren, en ocasiones, conflictos lingüísticos con las autoridades. Comunidades como las de Tohono O'odham, que existía previamente a la firma del Tratado de Guadalupe-Hidalgo por el que se fijó la frontera entre México y los EE. UU. en 1853, se asientan actualmente en territorios circunscritos a ambos países, y sus habitantes viajan a través de la frontera para satisfacer necesidades de reunión familiar o de culto. Si bien en los EE. UU. hay veintiséis tribus reconocidas a nivel federal y mantienen su gobierno al margen del oficial estadounidense (Amnistía Internacional, 2012, p. 27), hay otras, como la de los Yaqui, que no gozan del mismo privilegio y desde el 11-S vieron incrementados sus problemas con las autoridades. Muchas de las personas que forman parte de estas tribus, especialmente en las comunidades transfronterizas, deben pasar regularmente por las oficinas de CBP (*Customs and Border Protection*, 'Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza') y cuando hablan en una lengua diferente al inglés, son detenidos para un chequeo secundario (Amnistía Internacional, 2012, p. 31).

Para concluir este apartado sobre las desigualdades y la discriminación a la que se enfrentan los hispanos en los EE. UU., debemos mencionar un último tipo de discriminación lingüística que se da dentro de la propia comunidad de hispanohablantes. Dado el vasto territorio estadounidense, como hemos dicho, no podemos hablar de un único español en los EE. UU. La heterogeneidad de la lengua española es, en ocasiones, la causa de que unos hablantes consideren que hablan un *mejor español* que otros hispanos emigrados o ya nacidos en los EE. UU. Las concepciones sociales de lo que implica hablar *bien* una lengua son consecuencia directa del fuerte prescriptivismo del canon hispánico. La institución más importante en los Estados Unidos, que vela por ese canon hispánico es la Academia Norteamericana de la Lengua Española entre cuyos objetivos está «cuidar que, en su constante adaptación a las necesidades particulares de los hablantes, el uso de la variante hispanounidense no afecte la unidad y comprensión del idioma en el ámbito hispánico» (ANLE, 2020).

En 2010, la publicación del libro de la ANLE, *Hablando bien se entiende la gente* (Piña-Rosales *et al.*, 2010), suscitó controversia entre quienes consideraron que el uso de ciertas expresiones y llamadas de atención a los hablantes denotaba la opinión de que los hablantes de español en los EE. UU. hablaban sin cuidado y de forma apresurada y despreocupada. Esto podía contribuir a que muchos hablantes que se aproximasen al libro se

vieran caracterizados de forma muy negativa (Lynch y Potowski, 2014, p. 40). Expresiones del tipo «¿no vale la pena un poquito de esfuerzo para mantener la uniformidad de nuestro idioma?», «manejemos nuestro idioma con propiedad y evitemos dejarlo a la casualidad», o «muy grave [...] es el pronóstico del español si no estamos en condiciones de protegerlo contra el virus anglicista» (Piña-Rosales *et al.*, 2010, pp. 19, 21 y 28, respectivamente), podrían producir el rechazo de los hablantes de español de su propia lengua, ya sea esta heredada o no, así como el aumento de su inseguridad lingüística, lo que podría desembocar en el rechazo de los hispanounidenses a comunicarse en español, por considerar su variedad *infectada* por el virus del inglés.

En conclusión, las discriminaciones raciales, sociales, y lingüísticas afectan al español de los hispanos residentes o nacidos en los Estados Unidos, que pueden desarrollar actitudes negativas hacia su lengua materna, pese a que esté demostrado, como hemos reflejado anteriormente, la importancia del bilingüismo para el éxito socioeconómico de los individuos. En el futuro, deberemos analizar la evolución de la sociedad estadounidense, así como de sus políticas gubernamentales, para ver en qué mayor o menor medida, las prácticas discriminatorias afectan a los hispanounidenses que hablan español en el territorio norteamericano.



## 5. EL ESPAÑOL EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA DE NUEVA INGLATERRA

En nuestro análisis de la situación de la enseñanza universitaria del español en Nueva Inglaterra nos vamos a centrar en los primeros manuales que se empleaban en las universidades y los *colleges* en los siglos XIX y XX –ya que carecemos de mucha información que nos permita reconstruir cómo eran los cursos de español–, hasta llegar a explorar algunos programas universitarios actuales cuyo objetivo es la enseñanza de español, a los estadounidenses cuya primera lengua no es el español, por un lado, y a los hispanounidenses que cuentan con el español como lengua de herencia, por otro.

No podemos abarcar toda la educación de los ciudadanos desde la primaria hasta la universidad, pues excede, y con mucho, nuestro propósito inicial, por lo que nos centraremos en describir la situación del español en el ámbito universitario estadounidense exclusivamente. Así, en este capítulo daremos cuenta inicialmente de las obras para la enseñanza del español que fueron impresas en Nueva Inglaterra durante el siglo XIX y hasta mediados del siglo XX. Fue en Cambridge, Massachusetts, donde surgió la primera Universidad de los EE. UU., la Universidad de Harvard, por lo que la cercana ciudad de Boston se convirtió en el centro neurálgico de las publicaciones y de la difusión de ejemplares de enseñanza de español y de diccionarios. Tras el nacimiento de los Estados Unidos Estos, estos métodos y obras lexicográficas proliferaron en el siglo XIX debido al aumento de población anglosajona, que demandaba el estudio del español para, fundamentalmente, establecer relaciones comerciales con la población de ascendencia española de los estados del Sur y con los hispanoamericanos de toda Centroamérica y Sudamérica.

En la actualidad, los métodos de enseñanza de español proliferan en el territorio estadounidense, pero queremos rescatar aquellos manuales olvidados que actualmente se encuentran digitalizados por diversas instituciones del mundo –en nuestro caso, principalmente, en los EE. UU.– y que están disponibles para su libre acceso. La recopilación de estos materiales ha sido posible gracias al portal de la Biblioteca de la Filología Española, [www.bvfe.es](http://www.bvfe.es), creada por el Dr. Manuel Alvar Ezquerra (Alvar Ezquerra, 2020a), que pone a la disposición de los internautas obras de lexicografía, gramática, enseñanza de idiomas, etc. que, como hemos dicho, han sido digitalizadas previamente por cualquier institución pública o privada a nivel mundial, ya sea una universidad, biblioteca, *college*, etc.

Por otro lado, queremos presentar algunas de las universidades más importantes de Nueva Inglaterra que ofrecen en su currículo no solo clases de español como idioma extranjero, sino que también programan clases de español para los hispanounidenses de herencia. No es nuestra intención presentar una relación exhaustiva de todas las universidades novohispanas, por lo que limitaremos nuestro estudio a dos universidades por estado<sup>37</sup>, con la excepción del estado de Massachusetts, del que presentaremos el doble, puesto que de este estado procede la mayoría de los encuestados de nuestra investigación.

Los cursos de niveles de español básico, intermedio y avanzado se combinan en muchas instituciones con los cursos específicos de español de los negocios, para ingenieros, y para profesionales de la salud pues, si bien en el siglo XIX las razones para estudiar español respondían fundamentalmente al interés mercantil, la creciente población hispanohablante en la actualidad determina que nuestra lengua se utilice también en otras áreas económicas y sociales. Asimismo, existen cursos especiales destinados a los hispanounidenses que cuentan con el español como lengua de herencia, a quienes se les ofrece la posibilidad de mejorar sus competencias lingüísticas en un entorno académico diferente del que se destina a los alumnos estudiantes de español como segunda lengua.

## 5.1. LOS PRIMEROS MÉTODOS DE ENSEÑANZA PUBLICADOS EN NUEVA INGLATERRA

No cabe duda de que, desde sus inicios como nación, los Estados Unidos recibieron a una ingente cantidad de migrantes de diferentes procedencias, tanto europeos como americanos. Muchos de ellos ya eran habitantes del Nuevo continente, que emigraron a los EE. UU., y vieron las necesidades lingüísticas que podían tener los migrantes de ascendencia anglosajona y germánica procedentes de Europa, así como sus descendientes, para establecer relaciones comerciales con los países al sur de los Estados Unidos. Así, no es de extrañar que muchos de los primeros manuales de enseñanza de español que salieron a la luz en el país norteamericano fueran publicados por hispanos procedentes de América que ocuparon

---

<sup>37</sup> No podemos dar cuenta en esta introducción de todos los programas de español existentes actualmente en todas las universidades de Nueva Inglaterra, ya que nos apartaríamos de nuestro objetivo de presentar una breve descripción de algunas de estas instituciones para dibujar el panorama de los cursos de español en las instituciones universitarias de Nueva Inglaterra. Asimismo, hemos decidido dejar fuera los *Colleges*, en tanto que su cuantioso número contribuiría a que esta introducción se extendiese más de lo que consideramos pertinente y necesario.



diferentes cargos en los EE. UU., tanto dentro de sus instituciones universitarias, como dentro de las instituciones políticas y diplomáticas. Asimismo, muchos ciudadanos de España migraron a los EE. UU. y llevaron consigo su español y sus conocimientos de la lengua para plasmarlos en nuevas obras de enseñanza, a menudo fieles a los nuevos métodos de enseñanza de lenguas que se fraguaban en el Viejo continente. Pero no solo fueron los hispanohablantes quienes se lanzaron a la conquista del mercado editorial con las obras de enseñanza de español y las gramáticas, los diccionarios, y los vocabularios de español, sino que muchos de los autores que publicaron este tipo de obras en los EE. UU., y que presentaremos a continuación, procedieron del continente europeo o fueron ya ciudadanos estadounidenses nacidos en el país y de ascendencia anglosajona. Por tanto, entre quienes publicaron sus obras para la enseñanza del español, encontramos a autores tanto oriundos de Europa como de América y, lo que es quizá más significativo, se trató de autores no siempre dedicados a la lingüística o a la literatura hispánica, o a las lenguas modernas, sino también entregados a la diplomacia, a la carrera militar e, incluso, a la ganadería o a la medicina.

Vilar García (2008), en su obra *El español, segunda lengua en los Estados Unidos: de su enseñanza como idioma extranjero en Norteamérica al bilingüismo*, recogió las obras de muchos de estos autores americanos y europeos que publicaron en todo el país de los EE. UU., y su trabajo ha sido fundamental para la reconstrucción de las historias de las vidas de muchos autores que presentaremos a continuación. Nuestro objetivo aquí, no obstante, se limita tan solo a recoger las obras de aquellos autores que publicaron en Nueva Inglaterra, cuyo centro neurálgico de publicaciones durante los siglos XIX y XX fue la ciudad de Boston, en la que se asentaron editores como Munroe and Francis, Schoenhof and Moeller, y las grandes compañías de D. C. Heath & Company y de Ginn, Heath & Company, que más tarde extenderían su ámbito de publicaciones a todo el país e incluso a Canadá y el Reino Unido. No obstante, también contamos con obras publicadas por impresores como, The Vermont Printing Company, en la ciudad de Battleboro del estado de Vermont, y como Metcalf and Company y Hilliard and Brown en Cambridge (Massachusetts), sede de gran número de universidades, entre las que destaca la Universidad de Harvard, en la que estudiaron y trabajaron muchos de los autores que aquí presentaremos. Nuestra intención es reflejar en este estudio tan solo las obras que han sido digitalizadas y cuyo acceso es gratuito y libre –sin necesidad de suscripción o de pertenencia a ninguna institución–, las cuales han sido recogidas en el portal web de la Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE) (Alvar Ezquerro, 2020a).

Procedemos a presentar los títulos de las obras, ordenadas de modo cronológico entre los años de 1822 y 1941, junto con algunos datos biográficos de los autores que las publicaron<sup>38</sup>, con el fin de presentar la realidad de Nueva Inglaterra desde que aparecieron las primeras obras publicadas.

### 5.1.1. Obras de enseñanza del español publicadas en el s. XIX

En este apartado, recogemos primeramente las obras publicadas en cualquier zona de Nueva Inglaterra, principalmente Boston y Cambridge, durante el siglo XIX. Inicialmente (tabla 6), presentamos el título de dichas obras<sup>39</sup> junto a su año de publicación y a su autor:

Tabla 6

*Obras publicadas en Nueva Inglaterra en el siglo XIX y disponibles en la BVFE*

Año	Autor/es	Título de la obra
1822	Francis Sales	<i>A grammar of the Spanish language with practical exercises [...]. By M. Josse</i>
1827	Henry Neuman y Giuseppe Marco Antonio Baretti	<i>Dictionary of the spanish and english languages</i>
1831	Pietro Bachi	<i>A comparative view of the Spanish and Portuguese languages</i>
1832	Pietro Bachi	<i>A comparative view of the Italian and Spanish languages</i>
1851	John Stowell Adams	<i>5000 musical terms; a complete dictionary of Latin, Greek, Hebrew, Italian, French, German, Spanish, English</i>
1854 1861	Solomon Barret Jr.	<i>The principles of grammar, being a compendious treatise on the languages, English, Latin, Greek, German, Spanish and French.</i>

---

<sup>38</sup> En la parte IV. «Bibliografía», recogemos todos los enlaces correspondientes a las fichas biobibliográficas de los autores que publicaron sus obras en Boston en los siglos XIX y XX, lo que permitirá la consulta completa de todos los datos biográficos de los autores, ya que nuestra intención no es plasmar aquí las vidas completas de estos cuarenta y un autores. Asimismo, en la parte IV, § «2. Fuentes secundarias», damos cuenta de los títulos completos de las obras que reflejamos en este apartado, e incluimos los enlaces a la web de la BVFE, así como del lugar de impresión, la editorial y el año de publicación de la obra. No obstante, indicamos también los datos de la editorial y el lugar de impresión en notas al pie, para facilitar su consulta mientras se procede a la lectura de estos epígrafes.

<sup>39</sup> Nótese que, en muchas ocasiones, el título de la obra se ha reducido, y que tampoco damos cuenta de los datos editoriales en la tabla, ya que, a continuación, desarrollaremos su contenido y presentamos los datos pertinentes al completo, tanto en el cuerpo textual de este apartado, como en la bibliografía de este trabajo.

1873	Willian Lewis Montague	<i>A manual of comparative grammar of the Spanish language with an historical introduction</i>
1882	William Ireland Knapp	<i>A grammar of the modern Spanish language as now written and spoken in the capital of Spain</i>
1883	William Ireland Knapp	<i>Modern Spanish readings, embracing text, notes and an etymological vocabulary</i>
1884	William Ireland Knapp	<i>Concise bibliography of Spanish grammars and dictionaries</i>
1884	Alejandro Ybarra	<i>Método práctico para aprender lenguas modernas. Inglés-español</i>
1887	Sarah Cary Becker y Federico Mora	<i>Spanish idioms with their English equivalents embracing nearly ten thousand phrases</i>
1891	August Hjalmar Edgren	<i>Brief Spanish grammar with historical introductions and exercises</i>
1892	Richard S. Rosenthal	<i>The Meisterschaft system. A short and practical method of acquiring complete fluency of speech in the Spanish language</i>
1897	John E. Matzke	<i>First Spanish readings. Selected and edited, with notes and vocabulary</i>

Fuente: Alvar Ezquerro (2020), elaboración propia.

Una de las primeras obras de las que tenemos constancia de que se editaron en Boston durante el siglo XIX, data del año de 1822 y fue publicada por Francis Sales (1771-1852) *A grammar of the Spanish language with practical exercises* [...]. By M. Josse<sup>40</sup> (Alvar Ezquerro, 2020b). Francis Sales, originario de Perpiñán (Francia), residió dos años en España, donde trabajó como profesor de lenguas, tras huir de su país natal como consecuencia del inicio de la Revolución Francesa (1789). De la Península migraría a los EE. UU., asentándose en Boston donde impartió clases de francés y de español. Con una experiencia de casi dos décadas, Sales fue contratado en la Universidad de Harvard para ser instructor de la cátedra Smith y, aunque nunca llegó a ser su titular, permaneció en ella hasta que falleció en 1852, en la ciudad masachusetana de Cambridge. «A Sales le debemos la primera edición del Quijote que se hizo en español en los Estados Unidos, junto a otras ediciones de obras de nuestra literatura» (Alvar Ezquerro, 2020b), aunque a nosotros nos interesa especialmente la primera edición americana de *Grammar of the spanish language with practical exercises*, versión en inglés de una gramática con ejercicios prácticos que había sido publicada por primera vez en París por Augustin Louis Josse (1763-1841), bajo el título de *Éléments de la grammaire espagnole* (1799) y que había sido corregida y aumentada por

---

<sup>40</sup> Boston, EE. UU.: William B. Fowle.

G. Hamonière (1789-¿?). La gramática se compone de los citados ejercicios prácticos, de «*Familiar phrases*», de «Diálogos familiares, españoles e ingleses», de «Fábulas», de «Reflexiones morales», y de un vocabulario final con palabras frecuentes que debían conocer los estudiantes (Alvar Ezquerro, 2020b). Esta obra fue muy aceptada y se reimprimió en al menos quince ocasiones en los EE. UU.

Sin que hubiese concluido la década de los años veinte del s. XIX, en 1827, Henry Neuman (ca. 1798-1799-¿?) y Giuseppe Marco Antonio Baretti (1719-1789) sacaron a la luz su diccionario, *Dictionary of the spanish and english languages; wherein the words are correctly explained, agreeably to their different meanings, and a great variety of terms, relating to the arts, sciences, manufactures, merchandise, navigation, and trade, elucidated*<sup>41</sup>. De Henry Neuman, presumiblemente de ascendencia británica, conservamos pocos datos sobre su vida, tan solo los referentes a su trabajo como ayudante de los editores en Londres, Thomas Vernor (¿?-1806) y Thomas Hood (¿?-1811), de Vernor and Hood, lo que le permitió conocer la obra de varios lexicógrafos de la época así como relacionarse con otros, como Giuseppe Marco Antonio Baretti, un crítico y escritor que perteneció a la Ilustración italiana nacido en Turín (Italia) en 1719, y fallecido en Londres (Reino Unido) en 1789. Baretti y Newman publicaron *A pocket dictionary of the spanish and english languages* en 1823<sup>42</sup> y, como fruto de su colaboración años después, nació el *Dictionary of the spanish and english languages* bostoniano que pasó a ser conocido como *Neuman & Baretti's Dictionary*. Tan solo un año después, en 1828, el *Neuman & Baretti's Dictionary* contó con una nueva edición que añadió directrices para diferenciar la ortografía antigua y la moderna, edición que fue reimpresa en 1828, 1831, 1832, 1836, 1837, 1839 y 1840 por la misma editorial de Hilliard, Gray, Little and Wilkins y lo sería por otras editoriales hasta mediados de siglo sin modificar la edición de 1828, impresiones todas ellas que hicieron que este diccionario dominase el panorama lexicográfico del siglo XIX en lo que respecta a los diccionarios bilingües español-inglés (Calero Hernández, 2020u).

En la década siguiente, Pietro Bachi (1787-1853) publicó en 1831 *A comparative view of the Spanish and Portuguese languages, or an easy method of learning the Portuguese tongue for those who are already acquainted with the Spanish*<sup>43</sup> en la ciudad masachusetana

---

<sup>41</sup> Boston, EE. UU.: Hilliard, Gray, Little and Wilkins.

<sup>42</sup> Londres, Reino Unido: Harding *et al.*

<sup>43</sup> Cambridge, Massachusetts, EE. UU.: Hilliard and Brown.

de Cambridge. Con un año de diferencia, en 1832, en la ciudad de Boston, fue publicada otra obra comparativa de español e italiano, *A comparative view of the Italian and Spanish languages, or an easy method of learning the Spanish tongue for those who are already acquainted with the Italian*<sup>44</sup>. Nuestro autor, que en realidad se llamaba Ignazio Batolo, nació en Palermo en 1787, y murió en Boston en 1853, tras haberse naturalizado como ciudadano estadounidense y trabajar como profesor de italiano, español y portugués en la Universidad de Harvard. Fruto de su experiencia académica nacieron estas dos obras sencillas destinadas al aprendizaje de portugués y de italiano por quienes ya tuvieran cierto conocimiento de español (Calero Hernández, 2020b).

La siguiente obra que conservamos en la BVFE, publicada en Boston, fue un ambicioso diccionario musical de John Stowell Adams (1823-1893) que comprendía más de cinco mil términos tomados de obras de grandes compositores de la historia de la música: *5000 musical terms; a complete dictionary of Latin, Greek, Hebrew, Italian, French, German, Spanish, English, and such other words, phrases, abbreviations, and signs as are to be found in the works of Auber, Beethoven, Bertini... and other eminent musical composers. The whole including the celebrated dictionaries of Busby, Czerny, Grassineau, and Hamilton. Arr., rev. and corr. To which is added a treatise on playing the organ or pianoforte by figures, etc.* (1851)<sup>45</sup>. En este diccionario, Adams recogió el vocabulario musical tanto de las lenguas clásicas, latín, griego y hebreo, como de las principales lenguas modernas, italiano, francés, alemán, español e inglés. John Stowell Adams, de quien no conservamos muchos datos biográficos, parece que pasó gran parte de su vida en la costa este de los EE. UU.; fue un prolífico escritor decimonónico que publicó composiciones de naturaleza poética, narrativa y lexicográfica. Así, a su diccionario de *5000 musical terms* de 1851, se le sumó en 1865 un nuevo diccionario musical ampliado a quince mil voces que fueron recogidas de casi medio centenar de lenguas, tanto clásicas como modernas: *Adams' new musical dictionary of fifteen thousand technical words, phrases, abbreviations, initials, and signs, employed in musical and rhythmical art and science, in nearly fifty ancient and modern languages*<sup>46</sup>, con el pie de imprenta solo en Nueva York (Calero Hernández, 2020a).

---

<sup>44</sup> Boston, EE. UU.: Cottons and Barnard.

<sup>45</sup> Oliver Ditson & Co. y C. H. Ditson & Co. —en unos ejemplares, y en otros: Oliver Ditson y Gould & Berry, Boston-Nueva York.

<sup>46</sup> Nueva York, EE. UU.: S. T. Gordon & Son.

En torno a mediados del siglo XIX, el estadounidense Solomon Barret Jr. (1800-1882) publicó sus obras políglotas en las que comparaba lingüísticamente escritos de las tres lenguas principales objeto de su estudio, inglés, latín y griego clásico. Barret, que nació el 1.º de abril del año 1800 en la localidad de Washington, en el estado de Massachusetts, y falleció el 19 de noviembre de 1882 en la localidad de Madrid del estado de Nueva York, publicó en Filadelfia *The principles of grammar, being a compendious treatise on the languages, English, Latin, Greek, German, Spanish and French. Founded on the immutable principle of the relation which one word sustains to another* (1852)<sup>47</sup> obra en la que describe fundamentalmente los principios gramaticales del inglés, del latín y del griego clásico, pero en la que tienen cabida también, en apartados independientes y propios, el alemán, el español y el francés. A esta edición de Filadelfia le siguieron tres reimpresiones que ocupan nuestra atención en este trabajo, las dos efectuadas en 1854 y 1856 en Cambridge<sup>48</sup>, y la que data de 1861 que salió a la luz en Boston<sup>49</sup>, que no suponen ninguna diferencia de la edición original (Calero Hernández, 2020ch).

Posteriormente, a esta tendencia de los autores hacia la comparación lingüística de numerosas lenguas, le siguió la especificación de las obras en una única lengua que se analizaba intensivamente y se comparaba con el inglés, lengua dominante en los EE. UU. en las últimas décadas del XIX. Tal fue el caso de *A manual of comparative grammar of the Spanish language with an historical introduction* (1873)<sup>50</sup> del estadounidense Willian Lewis Montague (1831, Belchertown - 1908, presumiblemente en Amherst, ambas ciudades del estado de Massachusetts). Montague, graduado de Amherst College y profesor en dicha institución durante toda su vida académica, contribuyó notablemente a la ampliación curricular del *college* en lo referente a lenguas modernas, e impartió francés, español e italiano. Su manual de gramática comparativa del español fue destinado a los alumnos que no contasen con ningún conocimiento en este idioma y que quisieran aproximarse a la literatura española e hispanoamericana sin tener que dominar plenamente la lengua. La obra se estructura del siguiente modo:

---

<sup>47</sup> Filadelfia: King & Baird.

<sup>48</sup> Cambridge, Massachusetts, EE. UU.: Metcalf and Company.

<sup>49</sup> Boston, EE. UU.: Geo. C. Rand y Avery.

<sup>50</sup> Nueva York, EE. UU.: Henry Holt and Company, F. W. Christern – Boston, EE. UU.: Schoenhof and Moeller.

Tras una introducción acerca del origen de la lengua española, la obra se divide en una primera parte sobre la etimología, con apartados dedicados al alfabeto, a la puntuación y la ortografía, y a los diversos componentes de la morfología, y en una segunda parte enfocada al uso y a la colocación de las palabras según la sintaxis. (Calero Hernández, 2020s)

Los años ochenta del siglo XIX recogen gran número de publicaciones en el área bostoniana destinadas a la enseñanza del español. Gracias a la Biblioteca Virtual de la Filología Española, podemos contar con varios ejemplares digitalizados de los autores William Ireland Knapp (1835-1890), Alejandro Ybarra Rivas (1848-1918) y de la pareja profesional conformada por Sarah Cary Becker (1813-1901) y Federico Mora (¿?-1886-¿?). La primera obra publicada en los 80 fue *A grammar of the modern Spanish language as now written and spoken in the capital of Spain* (1882)<sup>51</sup>, del autor estadounidense, hispanista y vascófilo, William Ireland Knapp, neoyorkino de nacimiento y fallecido en París en 1908. Knapp fue profesor de lenguas modernas en varias instituciones estadounidenses como la Universidad de Colgate (en Hamilton, Nueva York), el Vassar College (Nueva York), la Universidad de Yale (Connecticut) y la Universidad de Chicago (Illinois). El hispanista residió durante siete años, entre 1869 y 1876, en España «donde compaginó estudios lingüísticos y literarios con labores de misionero. En 1877, fue condecorado por sus trabajos y dedicación a la literatura española con la medalla de la Orden de Isabel la Católica» (Calero Hernández, 2020m). Fruto de su estancia en España, y mientras Knapp estaba impartiendo clase en la Universidad de Yale, apareció la gramática a la que hemos hecho referencia, en cuya introducción asegura que es una ‘gramática de la lengua española moderna como se escribe y habla en la capital de España’. Esta obra estuvo destinada a los estudiantes de universidades y *colleges* estadounidenses, a los que se les presupone cierto conocimiento lingüístico para aproximarse al texto. Posteriormente, y como complemento a esta gramática, Knapp publicó una obra que presentaba textos en español y se acompañaba de un vocabulario etimológico de más de doscientas páginas, *Modern Spanish readings, embracing text, notes and an etymological vocabulary* (1883)<sup>52</sup>. Estas dos obras se complementaban con una bibliografía de, precisamente, otras gramáticas y diccionarios del español, desde las más tempranas hasta la primera edición en un volumen del *Diccionario de la lengua castellana*

---

<sup>51</sup> Boston, EE. UU.: Ginn, Heath & Co.

<sup>52</sup> Boston, EE. UU.: Ginn, Heath & Co.

(1780) de la Real Academia Española. Esta bibliografía fue publicada también en Boston en 1884, bajo el título de *Concise bibliography of Spanish grammars and dictionaries, from the earliest period to the definitive edition of the Academy's dictionary, 1490-1780*<sup>53</sup>.

De esa misma década data el *Método práctico para aprender lenguas modernas. Inglés-español* (1884)<sup>54</sup> de Alejandro Ybarra (1848-1918), cuyo nombre aparece escrito también como Alejandro Ibarra y Ribas. En esta ocasión, frente a los autores de nacionalidad estadounidense o de origen anglosajón, el que nos ocupa ahora es venezolano. Fue un general nacido en 1848 en Caracas, Venezuela; emigró tempranamente a los Estados Unidos donde se asentó y formó una familia. Ybarra pasó su vida entre Boston y su país natal desempeñando el cargo de profesor de español en un lugar y, en el otro, el de militar y encargado del Ministerio de Relaciones Internacionales de Venezuela. En lo que a nuestro estudio e interés respecta, el venezolano fue catedrático del Departamento de Lenguas Modernas en el Martha's Vineyard Summer Institute, en Tisbury, en el estado de Massachusetts. Desarrolló en su *Método práctico* su propio sistema de enseñanza de lenguas que denominó «Método Ybarra para la enseñanza de lenguas modernas», un sistema práctico, distribuido en cuarenta y nueve lecciones, que se basa en el sistema de aprendizaje de los niños centrado en la escucha y en la producción lingüística sin prestar atención a la gramática (Calero Hernández, 2020z).

Tres años después de la publicación del *Método* de Ybarra, en 1887 –aunque con fecha de copyright de 1886–, los autores Sarah Cary Becker (1813-1901) y Federico Mora (¿?-1886-¿?) dieron a conocer la obra *Spanish idioms with their English equivalents embracing nearly ten thousand phrases* (1887)<sup>55</sup>, una colección de mil expresiones en español, que no tienen una traducción literal pero que sí encuentran en el inglés una frase equivalente. Los dichos en español o las frases hechas, en muchas ocasiones tomados de la edición de *El Quijote* de John Omrsby (1829-1895), se agrupan alfabéticamente en la columna de la izquierda en dos categorías, dependiendo de si contienen un verbo o no y, en la columna derecha, se ofrece la expresión equivalente en inglés. De los dos autores poco sabemos hoy en día. Sarah Cary Becker, cuyo nombre de soltera pudo ser Sarah C. Tuckerman, debió nacer el 14 de febrero de 1813 en Chelsea (estado de Massachusetts) y

---

<sup>53</sup> Boston, EE. UU.: Rockwell and Churchill.

<sup>54</sup> Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: Ginn, Heath & Co.

<sup>55</sup> Boston, Nueva York, Chicago, Atlanta, Dallas, Columbus y San Francisco, EE. UU.; Londres, Reino Unido: Ginn, Heath & Co.



falleció el 27 de noviembre de 1901 en la capital estadounidense de Washington D. C. La autora masachusetana, presumiblemente, contrajo matrimonio con Alexander Christian Becker (1815-1849), cuyo apellido conservó tras quedarse viuda y publicar su única obra conocida de *Spanish idioms with their English equivalents*. Más interrogantes aún nos plantea la vida de su coautor, Federico Mora, de quien solo nos atrevemos a deducir que «era procedente de un país de habla española, ya que los autores sostienen que uno de ellos contaba con el inglés como lengua materna y el otro con el español, siendo presumiblemente la estadounidense Becker la anglohablante» (Calero Hernández, 2020m).

La última década del siglo XIX fue testigo de publicaciones como la gramática *Brief Spanish grammar with historical introductions and exercises* (1891)<sup>56</sup>, firmada por el autor August Hjalmar Edgren (1840-1903) que, en esta ocasión, no fue ni estadounidense ni de origen hispano. Encontramos en Edgren el ejemplo de hombre polifacético decimonónico, un militar y lingüista sueco que nació en Östanås y falleció en la también municipalidad sueca de Djursholm, al norte de Estocolmo. August Edgren engrosó las filas del ejército de la Unión en la Guerra civil de los Estados Unidos (1861-1865) y, tras regresar a su país natal, renunció definitivamente a su carrera militar en 1870 para estudiar física en la Universidad de Cornell, que había sido inaugurada recientemente en Ithaca (estado de Nueva York), e ingresó poco después en la Universidad de Yale, en Connecticut, para estudiar sánscrito. La vida del lingüista sueco transcurrió entre Europa y los Estados Unidos, pues fue profesor tanto en la Universidad de Lund, al sur de Suecia, como en las universidades de Yale y de Nebraska-Lincoln (en el estado de Nebraska). Para el momento en el que se publicó su *Breve gramática del español*, el profesor se encontraba en la Universidad de Gotemburgo especializándose en lenguas germánicas y en investigación indoeuropea, aunque regresaría por un período más a los EE. UU. para volver a impartir clase en la Universidad de Nebraska-Lincoln antes de renunciar a su puesto y volver definitivamente a su país natal en 1901 para formar parte del comité del Premio Nobel de Literatura de la Academia sueca. Por tanto, nos encontramos ante un lingüista especialista en lenguas germanas y en sánscrito que, sin embargo, se lanzó a la fiebre por los libros de enseñanza del español que invadía el mercado editorial estadounidense. Así, tras pasar el verano de 1889 en México, el profesor sueco publicó su gramática, *Brief Spanish grammar with historical introductions and exercises*,

---

<sup>56</sup> Boston, EE. UU.: D. C. Heath & Company.

destinada a las universidades y dividida en dieciséis lecciones, la mitad teóricas y la otra mitad de carácter práctico (Calero Hernández, 2020h).

Un año de diferencia separó la *Brief Spanish grammar* de Edgren, una gramática ligera, del sistema completo de adquisición del español de Richard S. Rosenthal (?-1905-?) que apareció bajo el título de *The Meisterschaft system. A short and practical method of acquiring complete fluency of speech in the Spanish language [...] In fifteen parts* en 1892<sup>57</sup>, aunque con fecha de copyright de 1883. El sistema Meisterschaft tuvo su origen en el Meisterschaft College de Londres, donde impartió clase Rosenthal tras haber sido también profesor y director de la Akademie für Fremde Sprachen de Berlín y de Leipzig. Desde Londres, nuestro autor, de quien desconocemos las fechas de su nacimiento y muerte, así como su nacionalidad, emigró a los Estados Unidos en 1880, donde sabemos que residió durante un tiempo en la Costa Este gracias a sus publicaciones. Fue precisamente en Nueva York y en Boston, donde Richard S. Rosenthal ocupó el cargo de director de la Meisterschaft School of Practical Linguistry de Nueva York y de Boston, que sacaría a luz el sistema Meisterschaft para la enseñanza del alemán, del español y del francés. *The Meisterschaft system. A short and practical method of acquiring complete fluency of speech in the Spanish language* consistía en el envío de fascículos al alumnado para que no tuviera que asistir a ninguna institución y se pudiese formar desde su propio domicilio. A esta obra impresa en Boston, le siguió en 1893 otra publicación para la enseñanza del español que, esta vez, llevó en su título el nombre de su creador y fue publicada en Nueva York, *The Rosenthal method of practical linguistry. The Spanish language [...] In ten parts*. Esta obra fue publicada por el Dr. Rosenthal Language College de Nueva York, el que suponemos fue un centro de enseñanza de lenguas fundado por Rosenthal. Tras más de veinte años de experiencia docente, el lingüista especializó su método de enseñanza y lo alejó de la enseñanza gramatical y formal para focalizarlo en ejercicios prácticos, con muestras de conversación y vocabularios (Calero Hernández, 2020v).

La última obra del siglo XIX de enseñanza del español impresa en Nueva Inglaterra, digitalizada en nuestros días y con la que contamos en la Biblioteca Virtual de la Filología Española es *First Spanish readings. Selected and edited, with notes and vocabulary*, publicada en 1897<sup>58</sup> por John E. Matzke (1862-1910). *First Spanish readings* fue concebida como una colección de doce textos narrativos sobre temas de la cultura española, como «Un

---

<sup>57</sup> Boston, EE. UU.: The Meisterschaft Publishing Company.

<sup>58</sup> Boston, EE. UU.: D. C. Heath and Co.

día de toros en Madrid», «Una conversación en la Alhambra», o «La feria de Sevilla», que se completó con un vocabulario inglés-español, como solía ser habitual en obras de esta naturaleza para facilitar la comprensión del público estadounidense. John E. Matzke fue un lingüista de origen polaco que nació en 1862 en Breslau y, tras pasar casi toda su vida en los EE. UU. desde que emigró al país con quince años, falleció tempranamente en 1910 en la Ciudad de México mientras se encontraba en ella como representante de la Universidad de Stanford en la fundación de la Universidad Nacional Autónoma de México. El profesor Matzke publicó varias obras para la enseñanza del francés y unas *Lecturas* para la enseñanza del español, fruto de su experiencia como profesor de lenguas romances en varias instituciones estadounidenses, como el Bowdoin College (en el estado de Maine), la Universidad de Indiana en Bloomington (en el estado de Indiana), la Universidad Johns Hopkins (en el estado de Maryland) –en la que también obtuvo su grado de doctor– y, durante la mayor parte del tiempo de su carrera, en la Universidad de Stanford (en California) (Calero Hernández, 2020o).

### 5.1.2. Obras de enseñanza del español publicadas en el s. XX

Del mismo modo que hicimos en el apartado anterior, presentamos a continuación un resumen (tabla 7) de las obras publicadas en Nueva Inglaterra, principalmente Boston y Cambridge, en Massachusetts, aunque también en el estado de Vermont, en esta ocasión durante la primera mitad del siglo XX. Ponemos el título de las obras, resumido la mayoría de las ocasiones, junto al año de publicación y al nombre del autor:

Tabla 7

*Obras publicadas en Nueva Inglaterra en el siglo XX y disponibles en la BVFE*

Año	Autor/es	Título de la obra
1900	Louis Marie Auguste Loiseaux	<i>An Elementary Grammar of the Spanish Language</i>
1900	Louis Marie Auguste Loiseaux	<i>An elementary Spanish reader</i>
1902	Henri Marion y Poulin Jean Des Garennes	<i>Introducción a la lengua castellana</i>
1909	William F. Giese y Charles Dean Cool	<i>Spanish anecdotes, arranged for translation and conversation</i>
1904	Elijah Clarence Hills y Jeremiah D. Matthias Ford	<i>A Spanish grammar</i>

1904	Karl Marquard Sauer	<i>Spanish conversation-grammar [...]. Thoroughly revised and enlarged by Fernando de Artega</i>
1907	Carlos Bransby	<i>A progressive Spanish reader</i>
1912	Alfred Coester	<i>A Spanish grammar, with practical introductory lessons</i>
1913	Edgar Shugert Ingraham	<i>A brief Spanish grammar, based on "A brief Spanish grammar" by A. Hjalmar Edgren</i>
1915	Albert Amédée Méras y Suzanne Roth	<i>Pequeño vocabulario. A list of two thousand Spanish words</i>
1916	Arthur Fisher Whittem y Manuel J. Andrade	<i>Spanish commercial correspondence. Reader, composition book, manual</i>
1916	James Henry Worman	<i>New first Spanish book</i>
1917	Charles Dean Cool	<i>Spanish composition</i>
1917	Elijah Clarence Hills y Jeremiah D. Matthias Ford	<i>First Spanish course</i>
1918	Edith J. Broomhall	<i>Spoken Spanish, a conversational reader and composition</i>
1918	Julián Moreno-Lacalle	<i>Elements of Spanish pronunciation</i>
1919	Julián Moreno-Lacalle	<i>An elementary Spanish grammar for schools and college</i>
1919	Charles Frederick McHale	<i>Spanish taught in Spanish. A textbook for learning Spanish in the easiest and most practical manner</i>
1921	Edith J. Broomhall	<i>Spanish Composition</i>
1921	Julián Moreno-Lacalle	<i>Composición oral y escrita. Exercises for oral and written Spanish</i>
1921	Octavio Méndez Pereira	<i>Ejercicios de lenguaje y gramática elemental</i>
1925	Samuel Barnard	<i>A polyglot grammar of the Hebrew, Chaldee, Syriac, Greek, [...], Spanish, and German language</i>
1941	Hayward Keniston	<i>A standard list of Spanish words and idioms</i>

Fuente: Alvar Ezquerro (2020), elaboración propia.

El siglo XX, como cabía esperar, supuso una mayor difusión de libros de enseñanza de español en los EE. UU., y también en la zona de Nueva Inglaterra, gracias al auge de la enseñanza de lenguas modernas, por un lado, promovido por las necesidades de los soldados estadounidenses de aprendizaje de lenguas europeas –sobre todo francés y alemán, y no tanto español– durante la Primera (1914-1918) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945); y, por otro lado, debido a las relaciones comerciales con los países hispanoamericanos, que supusieron la publicación de varios diccionarios de términos comerciales en español. Asimismo, en lo que concierne a nuestro estudio, se publicaron varias gramáticas y obras de enseñanza del español destinadas a los estudiantes universitarios.

De nuevo en el siglo XX, encontramos a profesores con perfiles y nacionalidades diversos que publicaron obras de gramática o de lexicografía española. Tal fue el caso del profesor de lenguas modernas de las instituciones neoyorkinas de Barnard College y de la Universidad de Columbia, Louis Marie Auguste Loiseaux (1871, Billancourt, Francia -1947, Poughkeepsie, Nueva York). El docente de origen francés se especializó en la enseñanza de español y fruto de esta especialización nacieron dos publicaciones, *An Elementary Grammar of the Spanish Language* (1900)<sup>59</sup>, obra de gran éxito y que continúa reimprimiéndose en la actualidad, que consta de treinta capítulos para la enseñanza de una lengua que consideraba el propio autor como única rival del inglés en el continente americano y que estaba dirigida tanto a alumnos de instituto como de universidades; y *An elementary Spanish reader* (1900)<sup>60</sup>, concebida como complemento de su *Gramática elemental de la lengua española* y constituida por diez narraciones más un vocabulario final inglés-español ligeramente diferente al que también tuvo la gramática (Calero Hernández, 2020n).

Como sosteníamos anteriormente, muchos docentes de lenguas se especializaron en la enseñanza a militares, como fue el caso de otros dos profesores de origen francés, Henri Marion (1857, Tours, Francia - 1913, Culver, estado de Indiana, EE. UU.) y Poulin Jean Des Garennes (1848-1902-¿?), que formaron parte del claustro de la Academia Naval de los Estados Unidos en Annapolis, en el estado de Maryland. Una vez más, la amplia difusión de la editorial D. C. Heath & Company, con sedes en Boston, Nueva York y Chicago, permitió que la obra de Marion y Des Garennes, *Introducción a la lengua castellana* (1902)<sup>61</sup>, llegase a todo el país y pudiese emplearse también en instituciones de enseñanza superior. Esta gramática del español se configuró a partir de la metodología empleada en la Academia Naval durante el año previo a su publicación y

consta de quince capítulos subdivididos en ocho áreas: un ejercicio de pronunciación, un vocabulario español-inglés, conjugaciones verbales, lecturas, ejercicios de conversación, una lista de verbos, explicaciones gramaticales y ejercicios de escritura. El volumen aparece completado con una tabla de conjugaciones de verbos regulares y auxiliares, un modelo de la voz pasiva y reflexiva, una lista de verbos irregulares y, por último, un vocabulario español-inglés. (Calero Hernández, 2020ñ)

---

<sup>59</sup> Nueva York-Boston-Chicago, EE. UU.: Silver, Burdett and Company.

<sup>60</sup> Nueva York-Boston-Chicago, EE. UU.: Silver, Burdett and Company.

<sup>61</sup> Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: D. C. Heath & Company.

Como sucede con muchas obras del siglo XX, el contenido de la *Introducción a la lengua castellana* sigue siendo de relevancia en la actualidad, y contamos con reimpresiones tan cercanas a nuestros días como la de 2015 de la editorial de Fb &C Limited, de Londres, Reino Unido.

Aparte de los profesores procedentes de Europa, forman parte de la Biblioteca Virtual de la Filología Española varios autores de origen estadounidense y procedentes de familias de ascendencia anglosajona, que se interesaron por la cultura y la lengua española. Como ejemplos que ilustran este perfil de autores, contamos con los lingüistas e hispanistas estadounidenses cuyas vidas y obras describiremos a continuación: William F. Giese, Charles Dean Cool, Elijah Clarence Hills y Jeremiah Denis Matthias Ford.

William F. Giese (1864, Winona, Minnesota-1943) fue profesor de lenguas romances en la Universidad de Wisconsin a inicios del siglo XX, época en la que publicó en Nueva York la primera obra de la que tenemos constancia, *A first Spanish book and reader* (1902)<sup>62</sup> (Calero Hernández, 2020i). No obstante, hubo que esperar al año de 1909 para que su obra en coautoría con Charles Dean Cool, fuera publicada en Nueva Inglaterra. Hablamos de *Spanish anecdotes, arranged for translation and conversation*<sup>63</sup>, una colección de «162 textos breves que se completan con unas notas explicativas de refranes en español y con un vocabulario final español-inglés» (Calero Hernández, 2020i). Por su parte, Charles Dean Cool (1880, estado de Michigan-1951, condado de Dane, estado de Wisconsin) publicó en solitario otra obra en 1917, también destinada a los alumnos de niveles superiores de instituto, de *colleges* y de universidad, *Spanish composition* distribuida ampliamente por la editorial de Ginn and Company en las ciudades de Boston, Nueva York, Chicago, Londres, Atlanta, Dallas, Columbus y San Francisco.

Otro ejemplo de autores hispanistas que publicaron sus obras en los EE. UU. fue el autor Elijah Clarence Hills (1867, Arlington, estado de Illinois - 1932, Los Ángeles, California), que creció en Florida, lo que le permitió estar en contacto con el español desde joven, y se graduó en 1892 en la Cornell University de Ithaca (estado de Nueva York). Su trayectoria como docente de lenguas románicas le llevó por instituciones de todo el país, como el Rollins College (Florida), el Colorado College (Colorado), la Universidad de Indiana en Bloomington, y la University of California en Berkeley. Además, compaginó sus labores

---

<sup>62</sup> Nueva York, EE. UU.: D. Appleton and Co.

<sup>63</sup> Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: D. C. Heath & Co.

docentes con la dedicación como director de la American Association of Teachers of Spanish y como principal editor y director de las publicaciones románicas de la firma D. C. Heath & Company de Boston, logros, todos, que le llevaron a ser miembro correspondiente de la Real Academia Española y Comendador de la Orden Real de Isabel la Católica. Por su parte, el profesor masachusetano Jeremiah Denis Matthias Ford (1873, Cambridge - 1958 Cambridge, Massachusetts), de familia irlandesa, se formó en escuelas públicas en su Cambridge natal, y en Inglaterra e Irlanda, y se graduó en la Universidad de Harvard en 1894, la misma institución en la que obtuvo su doctorado en 1897. Ford comenzó a impartir francés e italiano en Harvard y, posteriormente, español, tanto en su *alma mater* como en el en el Radcliffe College, situado en Cambridge. Su docencia lo llevó a instituciones tanto estadounidenses –el Lowell Institute (Boston)–, como europeas –la Universidad de París y otras universidades españolas–. Ford, al igual que su compañero Hills, compaginó la docencia con otras labores, como la presidencia de la Modern Language Association, y recibió numerosas condecoraciones, entre las que destacamos, por su relación con el ámbito hispánico, su nombramiento como comandante de la de la Orden Real de Isabel la Católica y la recepción de una medalla de la Hispanic Society of America.

La colaboración entre Elijah Hills y Jeremiah Ford nos dejó tres obras de amplia difusión en las instituciones universitarias estadounidenses, entre ellas *A Spanish grammar* (1904)<sup>64</sup>,

en la que se presentaban normas de pronunciación, inflexión y sintaxis, y que incluía una amplia lista de verbos, que fue reimpressa en 1908 y contó con una nueva edición en 1915 en la que no se hicieron cambios sustanciales en el texto, salvo la adición de ejercicios alternativos. (Calero Hernández, 2020j)

Asimismo, estos autores publicaron en conjunto otras dos obras más, una de ellas destinada a los alumnos anglohablantes que inician estudio de la lengua española, y que consta de gran cantidad de material práctico, *First Spanish course* (1917)<sup>65</sup>; y la otra, que salió a la luz más de una década después, titulada *A Spanish grammar for colleges* (1928)<sup>66</sup>, cuyos destinatarios fueron los alumnos universitarios de primer año y aquellos que pretendían repasar las nociones básicas de la gramática española, aun siendo de cursos superiores.

---

<sup>64</sup> Boston, EE. UU.: D. C. Heath & Co.

<sup>65</sup> Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: D. C. Heath & Co.

<sup>66</sup> Boston-New York-Chicago-Londres-Atlanta-Dallas-San Francisco, EE. UU.: D.C. Heath & Co.

Otro autor de origen europeo que publicó a finales del siglo XIX y a principios del XX fue el profesor Karl Marquard Sauer (1827-1896) conocido también como Carl, o Charles, Marquard Sauer, de quien, si bien no conservamos apenas datos acerca de su vida, sí que hemos podido recuperar su trayectoria profesional gracias a sus publicaciones, trayectoria que desarrolló entre la Academia comercial de Praga, el Colegio comercial de Leipzig, y la Academia comercial Revoltella en Trieste, ciudades de los actuales países de República Checa, de Alemania y de Italia, respectivamente. Sauer fue uno de los autores que, debido a la publicación de sus obras de enseñanza de lenguas, contribuyó a la formación del método de enseñanza basado en el método comunicativo que fue denominado Gaspey-Otto-Sauer por el editor alemán Julius Groos, quien compró los derechos de las obras de Sauer, de Thomas Gaspey (1788-1871) y del Dr. Emil Otto (1813-1878). Karl Sauer publicó varias gramáticas del español en Europa<sup>67</sup>, pero la que mayor relevancia presenta para nuestro estudio sobre las obras publicadas en los Estados Unidos fue su *Spanish conversation-grammar* [...]. *Thoroughly revised and enlarged by Fernando de Artega*, impresa por vez primera en Alemania y cuya séptima edición data de 1904 y fue publicada en Boston<sup>68</sup>. Así, a los bostonianos y demás estadounidenses les llegó una obra que abarcó en más de sesenta lecciones todos los aspectos gramaticales del español: morfología, sintaxis, fonología y ortografía, y que se completó con una colección de textos de poesía y prosa y un vocabulario de español-inglés (Calero Hernández, 2020w).

La lista de publicaciones de la primera década del siglo XX en Nueva Inglaterra la concluyó la obra de *A progressive Spanish reader* (1907)<sup>69</sup>, del reverendo, misionero y profesor de español de origen colombiano, Carlos Bransby (1849-1923). Este profesor contribuyó a la expansión de la Iglesia Presbiterana en California gracias a la fundación de iglesias en Los Nietos, Anaheim y Los Ángeles. Aparte, Bransby que se formó en el Lafayette College del estado de Pensilvania, impartió clase de español en la Universidad de California y fue nombrado cónsul de honor de Colombia en Berkeley. Nuestro autor publicó numerosas obras en Nueva York, Chicago, Cincinnati, Toronto y, en lo que a nuestro interés respecta, Boston. Así, en *A progressive Spanish reader* el autor colombiano ordena textos en

---

<sup>67</sup> Algunas de esas gramáticas fueron escritas en alemán (*Spanische Conversations-Grammatik*, Julius Groos, Heidelberg, 1868), y otras en francés (*Nouvelle grammaire espagnole. Nueva gramática de la lengua castellana*, Julius Groos, Heidelberg-París-Bruselas-Ginebra, 1871; y la *Grammaire espagnole*, Julius Groos, París, 1903).

<sup>68</sup> Heidelberg, Alemania: Julius Gross; Boston, EE. UU.: Schoenhoff Book Company.

<sup>69</sup> Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: D. C. Heath & Co.



español cuya complejidad va creciendo a lo largo del volumen y nos ofrece tanto un manual de escritura como un vocabulario bilingüe final (Calero Hernández, 2020e).

Por su parte, la lista de publicaciones de la segunda década del siglo XX la estrenó otro hispanista estadounidense del área de Nueva Inglaterra, Alfred Coester (1874-1958), nacido en Bridgeport (estado de Connecticut), fallecido en Los Gatos (California), y considerado como uno de los pioneros de la difusión del español en los Estados Unidos. Graduado en Harvard, Coester también se formó en la Universidad de Berlín y en la Sorbona de París, y además residió entre 1901 y 1902 en España, lo que le llevó a interesarse por la cultura española e incluso doctorarse con una tesis que versó sobre el *Poema del Cid*<sup>70</sup>. Coester no solo se dedicó a la docencia en un instituto del neoyorkino barrio de Brooklyn y en la californiana Universidad de Leland Stanford Junior (conocida como Universidad de Stanford), sino que fue reclutado durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, «que lo envió a Sudamérica como investigador de la American Geographical Society para estudiar la colonización alemana en Argentina, Chile y Brasil y su posible influencia en la guerra» (Calero Hernández, 2020g). A este autor le debemos dos obras destacadas por las que pasó a la posteridad, ambas publicadas en 1912, *A bibliography of Spanish-American literature*<sup>71</sup>, dedicada a la literatura hispanoamericana, y *A Spanish grammar, with practical introductory lessons*<sup>72</sup>, una nueva gramática del español que se divide en dos partes, centrada la primera de ellas en el primer año de formación en español, con veintidós lecciones gramaticales, y la segunda, en ejercicios gramaticales. Nuestro autor publicó en 1917 una segunda edición de esta obra que no supone una diferencia notable respecto de la primera en lo que al texto se refiere, pero que cuenta con adición de fotografías y dibujos para, según el propio autor, «ilustrar pictóricamente algunas ideas acerca de la historia y la civilización hispánica en España y en América» (Coester, 1917, p. IV, traducción propia).

El crecimiento de los programas de enseñanza de español en las universidades estadounidenses y la difusión y distribución de las obras publicadas dentro de sus fronteras posibilitó que los autores del siglo XX conociesen y versionasen las obras de sus

---

<sup>70</sup> *Compression in the Old Spanish "Poema del Cid"* (publicada en la *Revue Hispanique*, XV, 1906, págs. 98-211).

<sup>71</sup> Nueva York, EE. UU.: Columbia University Press.

<sup>72</sup> Boston-Nueva York-Chicago-Atlanta-Dallas-Columbus-San Francisco, EE. UU.; Londres, Reino Unido: Ginn and Company.

predecesores. Tal fue el caso del profesor estadounidense de lenguas romances Edgar Shugert Ingraham (1876-1938), quien nació en Tidioute y falleció en Mercer, ambas en el estado de Pensilvania. Ingraham, quien a principios de siglo ya había publicado ediciones de obras de autores españoles e hispanoamericanos, decidió escribir una gramática basada en la obra *A brief Spanish grammar* (1891) del lingüista sueco-americano August Hjalmar Edgren (1840-1903) ya citado anteriormente. La gramática de Ingraham se tituló *A brief Spanish grammar, based on "A brief Spanish grammar" by A. Hjalmar Edgren* y fue publicada en 1913 por la editorial de amplia difusión de D. C. Heath & Company, originaria de Boston y editorial de la obra de Edgren, que en el siglo XX amplió su espacio de distribución y distribuyó la nueva gramática de Ingraham en Boston, Nueva York y Chicago. Edgar Shugert Ingraham adaptó la *Gramática breve del español* de Edgren para unos estudiantes más jóvenes y con menos formación en cuestiones lingüísticas, por lo que consta de una introducción extensa explicativa de los aspectos más básicos del español: el alfabeto, las normas ortográficas y la pronunciación, que da paso a treinta y ocho lecciones complementadas con un breve vocabulario final español-inglés e inglés-español (Calero Hernández, 2020k).

Si de algo fue testigo el siglo XX, junto con las reediciones y reimpresiones de obras del siglo XIX, fue de la colaboración entre varios lingüistas; tal fue el caso de las parejas profesionales de Albert Amédée Méras y Suzanne Roth, y de Arthur Fisher Whitem y Manuel J. Andrade, que publicaron sus obras en la segunda década del siglo pasado.

Albert Amédée Méras nació en 1880 y falleció en 1926, pero no conservamos datos acerca de su vida sino tan solo los publicados en sus obras, referentes a su carrera profesional. Méras, de origen presumiblemente francés, fue profesor de lenguas romance de tres instituciones neoyorkinas: el instituto de Newton, la Universidad de Nueva York y el Teachers College de la Columbia University. Entre sus publicaciones encontramos libros de enseñanza de francés y vocabularios en francés, en alemán y en español, como el *Pequeño vocabulario. A list of two thousand Spanish words arranged in logical groups for sentence building in the first two years* (1915)<sup>73</sup>, publicado junto a Suzanne Roth (?-1915-?). Este vocabulario fue diseñado para aprender español durante dos años, por lo que el contenido se organiza en semestres y las palabras se ordenan en grupos de diez «relacionadas con un mismo tema, ‘la sala de clase’, ‘la familia’; o pertenecientes a una misma categoría gramatical, ‘preposiciones’, ‘adjetivos’» (Calero Hernández, 2020r). La coautora de esta

---

<sup>73</sup> Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: D. C. Heath & Co. La fecha es la del copyright.

obra, Suzanne Roth, no dejó tras de sí datos acerca de su vida. Gracias a sus publicaciones podemos situarla entre los siglos XIX y XX, y deducir que asistió a la Universidad de Nueva York donde se graduaría en Humanidades y donde, presumiblemente, habría conocido a Albert Amédée Méras, lector en dicha institución.

Un año después de la publicación del *Pequeño vocabulario*, la misma editorial D. C. Heath & Company sacó a la luz un manual para la escritura de cartas en español, *Spanish commercial correspondence. Reader, composition book, manual* (1916)<sup>74</sup>, de Arthur Fisher Whittem (1879-1958) y Manuel J. Andrade (1885-1941), la última pareja profesional que conservamos hasta el momento en la Biblioteca Virtual de la Filología Española que publicó obras de enseñanza de español destinadas a los universitarios en alguna ciudad de los estados que comprenden el área estadounidense de Nueva Inglaterra. Whittem fue un bostoniano que trabajó durante toda su vida en la Universidad de Harvard, en Cambridge, allí estudió su grado, su máster, obtuvo el grado de doctor y trabajó como profesor asistente, profesor asociado, director del Departamento de Lenguas Romances, jefe del comité de admisiones y Decano de la Harvard University Extension School. Muy posiblemente, nuestro autor también falleció en algún lugar de Nueva Inglaterra, pues sus restos mortales descansan en el cementerio de Portsmouth, en el estado de Nuevo Hampshire. Por otro lado, si bien conservamos las fechas de nacimiento y muerte de Manuel José Andrade (cuyo nombre aparece como Manuel J. Andrade, o, también, como Manuel Jesu Andrade), su nacionalidad nos es desconocida hasta el día de hoy. Tampoco sabemos en qué momento los autores se conocieron o en qué institución coincidieron, pues mientras que Whittem realizó su carrera profesional en Harvard, Andrade formó parte del Committee on Native American Languages of the American Council of Learned Societies, de la American Philosophical Society –con sede en Filadelfia, Pensilvania–, y se dedicó a la documentación de hablas nativo-americanas en peligro de desaparición. De la colaboración de ambos nació, como hemos dicho, el manual *Spanish commercial correspondence*, que ofrece «numerosos ejemplos de cartas comerciales en español y continúa con explicaciones sobre las fórmulas más empleadas en la correspondencia y con ejercicios prácticos de escritura. El volumen se completa con un vocabulario español-inglés, inglés-español» (Calero Hernández, 2020x).

En ese mismo año de 1916, apareció también publicada la obra, *New first Spanish book*, del cónsul y docente de lenguas James Henry Worman, nacido «en Berlín (en la

---

<sup>74</sup> Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: D. C. Heath & Co.

entonces Prusia y actual Alemania) en febrero de 1835 y falleció en enero de 1930, presumiblemente en Westport, Nueva York» (Calero Hernández, 2020y). Worman, tras formarse en las universidades europeas de Berlín y de la Sorbona, en París, emigró a los Estados Unidos donde impartió clase en las instituciones de Knox College de Galesburg (Illinois), la Universidad de Drew (Madison, Nueva Jersey), la Adelphi Academy (Brooklyn, Nueva York), la Universidad Vanderbilt de Nashville (Tennessee), la Institución Chautauqua (en el estado de Nueva York), en la Universidad de Massachusetts, y en la Universidad de Vermont. El profesor prusiano fue también cónsul en Múnich, Alemania, y en Three Rivers, Canadá. Como expusimos, durante el siglo XX muchos lingüistas estadounidenses participaron en las Grandes Guerras; tal fue el caso de James Worman, que no fue reclutado durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) por sus servicios como lingüista, sino que prestó servicio militar ordinario en Tennessee, lo que le hizo merecedor de una condecoración. Worman fue autor de varios manuales de enseñanza de alemán, de francés y de español según «el método natural o ‘pestalozziano’, en honor al docente suizo Johann Heinrich Pestalozzi (1746-1827) [...] están escritos en la lengua meta y no contienen ninguna explicación en la lengua de los alumnos, algo en lo que fue pionero nuestro autor, y se acompañan de abundantes ilustraciones» (Calero Hernández, 2020y). El *Primer libro de español según el método natural*<sup>75</sup> había publicado por Worman junto a Hermann M. Monsanto (¿?-1875-1911-¿?) –de quien no conservamos apenas datos–, y el *Segundo libro de español según el método natural* (ca. 1903)<sup>76</sup>, fue escrito por Worman junto al reverendo colombiano y profesor de español Carlos Bransby (1849-1923), a quien nos hemos referido antes. No obstante, estas dos obras no fueron publicados en el área de Nueva Inglaterra, mientras sí que lo fue, por el contrario, su manual *New first Spanish book* (1916)<sup>77</sup>, una nueva edición del *Primer libro de español según el método natural*, que esta vez Worman firmó en solitario. El *New first Spanish book*, como los otros dos, estuvo destinado no solo a la enseñanza institucional, sino también al aprendizaje en el propio domicilio, por lo que Worman, pese a que centró su obra en monólogos acompañados de ilustraciones, incluyó

---

<sup>75</sup> La edición de 1884 apareció en inglés *First Spanish book after the natural or pestalozzian method: for schools and home instruction*. Nueva York-Cincinnati-Chicago, EE. UU.: American Book Company; y con el título en español en 1888, *Primer libro de español según el método natural*. Nueva York, Chicago, EE. UU.: Barnes & Company.

<sup>76</sup> Nueva York-Cincinnati-Chicago, EE. UU.: American Book Company.

<sup>77</sup> Nueva York-Cincinnati-Chicago-Boston-Atlanta, EE. UU.: American Book Company.

también algunas explicaciones gramaticales, por si los destinatarios de este libro necesitaban recurrir a ellas.

Si bien pocas obras escritas por mujeres engrosan nuestra lista, debemos citar a Edith J. Broomhall (¿?-1900-¿1921?), de quien tan solo sabemos gracias a sus obras que fue estadounidense y que se dedicó a la enseñanza de lenguas modernas en el nivel medio de enseñanza y no en el universitario, en la escuela pública de Moline (estado de Illinois), en el North Central High School, en Spokane (estado de Washington), y en el Central High School, en Minneapolis (Minnesota). Sin embargo, su obra de 1918, *Spoken Spanish, a conversational reader and composition*<sup>78</sup>, bien pudo ser empleada en los *colleges* y universidades, pues las realidades cotidianas de la vida son presentadas en el manual en un tono conversacional que podría servir de contraste y complemento a las obras de lingüística del ámbito universitario. Edith Broomhall también publicó otra obra de enseñanza del español, *Spanish Composition* (1921)<sup>79</sup>, centrada en esta ocasión en la explicación del significado de verbos, adverbios y expresiones idiomáticas del español en contraste con el inglés, teniendo en cuenta la gran polisemia del español, para lo que la autora añade un vocabulario final que se extiende por casi un cuarto de la obra (Calero Hernández, 2020f).

Igualmente, de 1918 data la primera obra de enseñanza del español que conservamos de Julián Moreno-Lacalle (1881-1945), *Elements of Spanish pronunciation*<sup>80</sup>. Moreno-Lacalle no procedía de Europa ni de América, sino que había nacido en Manila (Filipinas) y, tras graduarse en Artes y Humanidades por la Universidad de St. Thomas en Manila, se dedicó a la traducción, a la edición y a la enseñanza de lenguas en los EE. UU., en cuya ciudad de Nueva York falleció en 1945. Aparte de su docencia en la Academia Naval de los Estados Unidos, a Julián Moreno-Lacalle le debemos la fundación de la «Escuela de Español del Middlebury College (Vermont), una de las instituciones más antiguas y prestigiosas de los Estados Unidos [...] constituyó un lugar de encuentro de gran número de escritores de la Generación del 27, exiliados de España, y de profesores españoles» (Calero Hernández, 2020t). Su obra de *Elements of Spanish pronunciation* (1918)<sup>81</sup> comparaba la fonética y la fonología del español y del inglés, e incluía ejercicios de transcripción fonética. Un año

---

<sup>78</sup> Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: Allyn y Bacon.

<sup>79</sup> Boston-Nueva York-Chicago-Atlanta-San Francisco, EE. UU.: Allyn y Bacon.

<sup>80</sup> Nueva York-Chicago-Boston, EE. UU.: Charles Scribner's Son.

<sup>81</sup> Nueva York-Chicago-Boston, EE. UU.: Charles Scribner's Son.

después, en 1919, sacó a la luz *Elementos de español, An elementary Spanish grammar for schools and college*<sup>82</sup>; se trataba de

una gramática elemental para las escuelas y las universidades, escrita en lengua inglesa y compuesta por cincuenta lecciones que incluyen explicaciones y textos en español. Un vocabulario final completa los *Elementos de español*, junto con mapas de los territorios hispanohablantes de México y Centroamérica, la Península Ibérica y Sudamérica. (Calero Hernández, 2020t)

La última obra del autor filipino que conservamos en la BVFE fue publicada en Nueva Inglaterra, su *Composición oral y escrita. Exercises for oral and written Spanish* (1921)<sup>83</sup>, manual destinado a los alumnos que ya tienen una base gramatical en español con el fin de que puedan realizar ejercicios de gramática, de traducción, de composición libre y de vocabulario.

El año final de la segunda década del siglo XX fue testigo de dos publicaciones más para la enseñanza del español, una gramática y un libro de texto, que salieron a la luz en Boston, Nueva York y Chicago. En primer lugar, contamos con la *Gramática castellana para la enseñanza normal, secundaria y superior* (1919)<sup>84</sup>, última obra que publicó su autor, el pedagogo de origen español y puertorriqueño Felipe Janer y Soler (1855-1929), que nació y murió en Puerto Rico. Felipe Janer se formó en el Seminario Conciliar de San Ildefonso, en San Juan de Puerto Rico, y en la Universidad Central de Madrid, España. Soler fue el vivo ejemplo de los autores polifacéticos que publicaron en los EE. UU., pues no se limitó a formarse como profesor, sino que se licenció en farmacia por la Universidad de Ohio y obtuvo el grado de doctor en filosofía por la Universidad de Oskaloosa (Iowa) ambas de los Estados Unidos. Tras varias obras de índole dramática, poética, didáctica, e incluso geográfica, como hemos dicho, Janer publicó su último trabajo fruto de su experiencia docente, la *Gramática castellana para la enseñanza normal, secundaria y superior*. Como su título indica, estaba destinada a los estudiantes de cualquier nivel educativo y se dividió en cuatro partes: analogía, ortografía, ortología y sintaxis, que se complementaron con composiciones de autores españoles e hispanoamericanos que sirvieron de ejemplos de lengua (Calero Hernández, 2020l).

---

<sup>82</sup> Chicago-Nueva York-Boston, EE. UU.: Benj. H. Sanborn and Co.

<sup>83</sup> Battleboro, Vermont, EE. UU.: The Vermont Printing Company.

<sup>84</sup> Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: Silver, Burdett and Company.

En segundo lugar, también en 1919, fue publicado un libro de texto para la enseñanza del español, *Spanish taught in Spanish. A textbook for learning Spanish in the easiest and most practical manner*<sup>85</sup>, una obra ausente de explicaciones gramaticales en tanto que sigue el método comunicativo de enseñanza de lenguas y pretende que el alumno aprenda la lengua y no las reglas. Su autor fue Charles Frederick McHale (1882-post 1973), o Carlos F. McHale, autor de origen chileno-irlandés por parte de madre y norteamericano-irlandés por parte de padre. Si bien no conservamos muchos datos acerca de su vida, sabemos que llegó a ser nonagenario y que estudió en su país natal, en la Universidad de Chile y en el Instituto de Pedagogía de Chile. Así, contamos con un autor de origen hispano que, tras ejercer como profesor en Europa, en Londres y en Madrid, emigró a los Estados Unidos para engrosar las listas de docentes de español del país. Allí trabajó como instructor de español en el National City Bank of New York (primera sucursal del actual banco Citibank), en el Hunter College, de la Universidad Católica de Brooklyn (Nueva York), y en la Universidad de Fordham (también del estado de Nueva York), como catedrático de Literatura Española e Historia Panamericana (Calero Hernández, 2020p).

La década de los años veinte arrancó con una obra práctica para la enseñanza del español, *Ejercicios de lenguaje y gramática elemental* (1921)<sup>86</sup>, de otro profesor hispano, el panameño Octavio Méndez Pereira (1887 Aguadulce, provincia de Coclé, Panamá - 1954, ciudad de Panamá). Méndez Pereira obtuvo el título de Maestro por la Escuela Normal de Varones en Panamá y el de Profesor de Estado, especializado en la enseñanza de español, en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. El profesor panameño fue rector del Instituto Nacional de su país natal, uno de los fundadores y directores de la Academia Panameña de Historia, y Ministro de Instrucción Pública, lo que le llevó a cofundar la Academia Panameña de la Lengua, con la aprobación de la Real Academia Española. No tenemos datos que sitúen a nuestro autor en los Estados Unidos, pero, entre las obras de Méndez Pereira, mayoritariamente de índole ensayística, figura su obra de *Ejercicios de lenguaje y gramática elemental* de fama internacional<sup>87</sup>. El volumen, de breve longitud, reflejaba las diferentes estructuras sintácticas de las oraciones, la morfología, así como las normas de ortografía y de acentuación (Calero Hernández, 2020q).

---

<sup>85</sup> Boston-Chicago-Nueva York, EE. UU.: Houghton Mifflin Company.

<sup>86</sup> Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.; Londres, Reino Unido: D. C. Heath and Company.

<sup>87</sup> Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.; Londres, Reino Unido: D. C. Heath and Company.

También de los años veinte data una gramática políglota de diez lenguas, *A polyglot grammar of the Hebrew, Chaldee, Syriac, Greek, Latin, English, French, Italian, Spanish, and German languages* (1925)<sup>88</sup>, de Samuel Barnard (¿?-1825-¿?), cuya vida permanece hasta hoy desconocida. Esta gramática políglota respondía al auge del estudio comparativo de lenguas que, si bien comenzó en el continente europeo, también llegó a los Estados Unidos, con gramáticas como esta y como las que describimos en el epígrafe anterior de Solomon Barrett jr. (1800-1882), que comparaban también las lenguas clásicas y las modernas. En el caso de la gramática de Barnard, el autor «se centra en la comparación de todas las lenguas bajo reglas comunes de sintaxis y sobre modelos predecibles de conjugación [...] [y establece que] los principios fundamentales de gramática están en la lengua hebrea» (Calero Hernández, 2020c).

Si bien no conservamos obras publicadas en Nueva Inglaterra en la década de los años treinta del siglo pasado, sí hay una obra de los años cuarenta que cerraría el periodo que queremos abarcar en este apartado y que recogemos en la BVFE, *A standard list of Spanish words and idioms* (1941)<sup>89</sup>, del historiador, lingüista e hispanista estadounidense Hayward Keniston (1883-1970). Hayward Keniston nació en 1883 en la ciudad de Somerville, Massachusetts, y obtuvo su licenciatura y su título de doctor en la Universidad de Harvard, de la ciudad vecina de Cambridge. Tras ello, «participó en la Primera Guerra Mundial (1914-1918) como locutor para el Ministerio italiano de Propaganda y como asistente del Agregado Estadounidense en la embajada de los EE. UU. en Roma» (Calero Hernández, 2020II) y, a su regreso a los EE. UU., trabajó en las instituciones de la Cornell University (Ithaca, Nueva York), la Universidad de Chicago (Illinois), la Universidad de Michigan y, tras su jubilación, en la Duke University (Durham, Carolina del Norte) y en la Universidad de Pittsburgh (Pensilvania). A Kensinton le debemos varias ediciones literarias de obras españolas y varios diccionarios y análisis lingüísticos, pero nos interesa especialmente, por haber sido publicado en Boston, *A standard list of Spanish words and idioms*, una revisión de su obra previa *Spanish idiom list, selected on the basis of range and frequency of occurrence* (1929).<sup>90</sup>

---

<sup>88</sup> El título completo del volumen es *A polyglot grammar of the Hebrew, Chaldee, Syriac, Greek, Latin, English, French, Italian, Spanish, and German languages, reduced to one common rule of syntax, and an uniform mode of declension and conjugation, as far as practicable. With notes explanatory of the idioms of each language; a succinct plan of their prosody; and an extensive index. The whole intended to simplify the study of the languages*. Filadelfia-Nueva York-Baltimore-Boston, EE. UU.: Abraham Small-Wilder & Campbell-F. Lucas, Jr.-Munroe & Francis.

<sup>89</sup> Boston, EE. UU.: D. C. Heath and Company.

<sup>90</sup> Nueva York, EE. UU.: The MacMillan Company.



La *Lista de frases hechas del español* del 29 fue una obra pionera en la que nuestro autor ordenó, según su frecuencia de aparición, gran número de dichos y frases hechas en español. La nueva versión de 1941 incorporó, además 1.500 palabras, por lo que fue necesario cambiar el título de la obra.

## 5.2. LA PRESENCIA ACTUAL DEL ESPAÑOL EN LAS UNIVERSIDADES DE NUEVA INGLATERRA

A continuación, presentamos un breve análisis, desde una perspectiva sincrónica, de la presencia de cursos de español en las principales universidades de los estados de Nueva Inglaterra –Maine, Nuevo Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut–. Para una investigación diacrónica, debe tenerse en cuenta la obra de Vilar García (2008), *El español, segunda lengua en los Estados Unidos: de su enseñanza como idioma extranjero en Norteamérica al bilingüismo*, aludida anteriormente, ya que da cuenta de los primeros cursos de español en universidades, como la de Harvard (Cambridge, Massachusetts). En nuestro caso, desde la perspectiva sincrónica hemos examinado las ofertas de cursos de español para el año académico 2019-2020, de algunas universidades de los estados novoiingleses. Tendremos en cuenta únicamente dos universidades de cada estado, una pública y una privada, a excepción del estado de Massachusetts, del que presentaremos cuatro universidades, ya que en este estado se encuentran dos de las universidades más importantes del mundo, el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT por sus siglas en inglés, ‘Massachusetts Institute of Technology’) y la Universidad de Harvard; de allí procede también el mayor número de nuestros encuestados. Cabe destacar que cuatro de las universidades objeto de nuestro estudio –Brown University (Providence, Rhode Island), Harvard University (Cambridge, Massachusetts), Yale University (New Haven, Connecticut) y el Dartmouth College (Hanover, Nuevo Hampshire)– forman parte del conjunto conocido como las *Ancient eight* o *The Ivies*<sup>91</sup> –que incluyen asimismo las universidades de Columbia (Nueva York, Nueva York), Cornell (Ithaca, Nueva York), la de Pensilvania (Filadelfia,

---

<sup>91</sup> En 1954 se fundó la *Ivy League* o Liga de la Hiedra, una conferencia deportiva de la Asociación Nacional Deportiva Universitaria (NCAA por sus siglas en inglés, ‘National Collegiate Athletic Association’), que incluye a las universidades que se conocían popularmente como las *Ancient eights* o *The Ivies* (The Editors of Encyclopaedia Britannica, 2019). Aunque hoy en día el concepto de *Ivy League* se refiere al ámbito deportivo, en muchas ocasiones se hace uso de este para hacer referencia al prestigio académico de las universidades de Brown, Columbia, Cornell, Harvard, Pensilvania, Princeton, Yale y del Dartmouth College.

Pensilvania) y la de Princeton (Princeton, Nueva Jersey)—, universidades muy bien consideradas por su gran prestigio, su excelencia académica y su elitismo en la selección de estudiantes (The Editors of Encyclopaedia Britannica, 2019); sin olvidar que fueron las primeras instituciones fundadas en el territorio actual de los EE. UU.<sup>92</sup> De igual modo, se acuñó el término de *Public Ivies* para referirse a las universidades públicas que también se distinguen académicamente en los EE. UU. (Moll, 1985). Las Public Ivies fueron inicialmente ocho, pero se incorporaron en el listado otras dieciocho universidades más de todo el país (Greene y Greene, 2001), entre las que se encuentran las universidades de Vermont y la de Connecticut, de cuyos programas de español hablaremos seguidamente.

A pesar de no pertenecer a las agrupaciones de universidades de la *hiedra*, incluimos en nuestro trabajo los programas de español ofrecidos por el Massachusetts Institute of Technology, el MIT (en el estado de Massachusetts), porque actualmente está considerada como la mejor universidad del mundo según el QS World University Rankings® (2020); a su vez, Harvard y Yale ocupan la tercera y la decimoséptima posición respectivamente del total de las mil universidades incluidas en el ranking. Así pues, en este epígrafe damos cuenta de los programas de español de dieciséis universidades novoiinglesas, entre las que se encuentran siete de las más prestigiosas del país, algunas de las cuales son también las más importantes del mundo.

### 5.2.1. Universidades en Maine

La University of Maine, situada en la ciudad de Orono, ofrece la posibilidad a sus estudiantes de cursar asignaturas que les permitan obtener la mención de *minor in Spanish*<sup>93</sup>, con un mínimo de 18 créditos (University of Maine, 2020d). Además, los alumnos deberán estudiar 36 créditos para que les sea reconocida la especialidad de español en su *major in Spanish* (University of Maine, 2020b).

---

<sup>92</sup> Todas las universidades que se consideraban como las Ancient Eight fueron fundadas por los colonos británicos antes de la Declaración de Independencia de los EE. UU. en 1783, —Harvard (1636), Yale (1701), Pennsylvania (1740), Princeton (1746), Columbia (1754), Brown (1764) y Dartmouth (1769)— a excepción de la Universidad de Cornell, fundada en 1865.

<sup>93</sup> No tenemos un equivalente a los *minor* y *major* en el sistema universitario español, por eso mantendremos el término original en inglés. *Minor* implica obtener, durante la etapa universitaria, una mención en un área concreta de la que se han estudiado cierto número de créditos (dependiendo de la universidad). Cuando hablamos de *major* hacemos referencia a la obtención de una mención en un área concreta de la que se ha estudiado la mayoría de los cursos requeridos para obtener el graduado (*bachelor*). En un *major* siempre se deben estudiar más cursos o asignaturas que en un *minor*.

Asimismo, esta universidad ofrece la posibilidad de realizar un máster de educación con la especialización en la enseñanza del español, denominado Master of Arts in Teaching in Spanish (University of Maine, 2020c), que requiere que los alumnos estudien al menos 30 créditos en asignaturas de español. Entre los cursos de español que los estudiantes pueden escoger, ya sea de manera obligatoria o de manera optativa, según los requerimientos de su programa, encontramos los siguientes: SPA101 Elementary Spanish I, SPA102 Elementary Spanish II, SPA117 Accelerated Spanish I, SPA203 Intermediate Spanish I, SPA204 Intermediate Spanish II, SPA217 Accelerated Spanish II, SPA305 Applied Spanish, SPA 306 Spanish Conversation and Composition II (University of Maine, 2020a). Como vemos, se trata de cursos de español general, desde el nivel básico (*elementary*) y el intermedio (*intermediate*), hasta el español aplicado (*applied spanish*), pudiendo estudiar algunos de estos cursos de forma intensiva, con los denominados cursos *accelerated*, a lo que se añade un curso sobre conversación y composición; sin embargo, no encontramos ninguno destinado a los hablantes nativos o a los hablantes de herencia del español de los EE. UU.

Por otro lado, la University of New England, en el estado de Maine, es una institución privada situada en los campus de Biddeford y de Portland que, si bien no ofrece la posibilidad de obtener menciones de *major* o *minor* en español, ofrece la opción de *minor* en Latin American Studies, una especialidad en la que predominan los cursos y asignaturas sobre aspectos culturales de Latinoamérica (University of New England, 2020). A pesar de todo, quienes quieran optar a esta mención deben cursar de forma obligatoria SPA211 Intermediate Spanish y, entre las asignaturas optativas, se incluyen dos más de lengua española, SPA101 Basic Spanish y SPA306 Spanish for the Medical. En la University of New England vemos por tanto que se ofrecen pocos cursos de español y ninguno específico para hablantes de herencia de español.

### 5.2.2. Universidades en Nuevo Hampshire

La University of New Hampshire, situada en Durham, es una institución pública que contrasta con la del estado Maine, la University of New England, dado que ofrece una gran cantidad de títulos de lengua española. En primer lugar, sus estudiantes pueden optar a la mención *minor* en español si cursan, al menos, 20 créditos en asignaturas relacionadas con la lengua española, o con sus literaturas, cine, arte o tópicos literarios. Para la obtención de esta mención son obligatorios los cursos de SPAN 631 Advanced Conversation and Composition

I y SPAN 632 Advanced Conversation and Composition II (University of New Hampshire, 2020f). Por otro lado, existe la posibilidad de que los alumnos obtengan la mención de *minor* en Latin American, Latinx<sup>94</sup> and Caribbean Studies, si cursan 20 créditos en asignaturas de español o de portugués, incluidas las literaturas, artes, etc. En dicho programa, los alumnos deben escoger obligatoriamente entre una de las dos asignaturas de nivel intermedio de lengua española o portuguesa, SPAN504 Intermediate Spanish II y PORT504 Intermediate Portuguese II, respectivamente (University of New Hampshire, 2020e). Por su parte, la obtención de la mención de *major* en Español implica que los alumnos deben cursar el doble de asignaturas en el campo del español que las requeridas en el *minor* y, de esos 40 créditos, son obligatorias las asignaturas de conversación y composición del nivel avanzado de español, SPAN631 Advanced Conversation and Composition I y SPAN632 Advanced Conversation and Composition II (New Hampshire, 2020c). La University of New Hampshire posee también en su catálogo el Certificado en Español, para el que solo se necesita cursar 15 créditos (University of New Hampshire, 2020b); el máster en Enseñanza de Español, de 30 créditos (University of New Hampshire, 2020d), y la combinación de los programas de *bachelor* –equivalente al Grado, en España y Europa– y de máster en Español de forma conjunta, que abarca un total de 158 créditos en 5 años de formación (University of New Hampshire, 2020g). Además de los cursos citados, en esta institución se ofrecen para el curso de 2019-2020 los cursos de español de Spanish401-402 Elementary, Spanish503 Intermediate Spanish I y Spanish504 Intermediate Spanish II (dividido en dos semestres) (University of New Hampshire, 2020a). Es de especial relevancia para nuestro estudio que, según la puntuación adquirida en la prueba de nivel de español, o *placement test*, se recomienda la asignatura de Spanish631 Advanced Spanish Conv./Comp a quienes tengan el español como lengua de herencia o a quienes hayan residido en un país de habla hispana, siempre bajo la aprobación de un coordinador de estudios.

Por otro lado, la institución privada de educación superior que destaca en el estado de Nuevo Hampshire es una de las universidades pertenecientes a la Ivy League que hemos mencionado anteriormente, el Dartmouth College, en la ciudad de Hanover, que ofrece una amplia variedad de estudios relacionados con la lengua española en su Departamento de Español y Portugués (Dartmouth College, 2020a). En primer lugar, aquellos estudiantes que quieran obtener la mención de *minor* en los denominados Estudios Hispánicos, deben

---

<sup>94</sup> Se utiliza la grafía *x* para englobar tanto a hombres, como mujeres, así como a personas pertenecientes al colectivo latino que se consideran de género no binario.

completar un mínimo de 5 cursos en total, entre los que es obligatorio el curso de SPAN20 Writing and Reading: A Critical and Cultural Approach, y cumplir con el requisito de haber aprobado el curso SPAN9 Culture and Conversation: Advance Spanish Language. Para la obtención del *major*, los cursos mínimos a cursar aumentan a 9, y las mismas asignaturas de SPAN9 y de SPAN20 son prerequisite y obligatoria, respectivamente, para matricularse y superar el programa.

En el Dartmouth College existe también la posibilidad de obtener una mención modificada de *major* en Hispanic Studies que implica completar 10 cursos, 6 de los cuales deben ser de español (incluidas las asignaturas de SPAN9 y de SPAN20) y los 4 restantes pueden ser de cualquier otro departamento. Asimismo, existe la posibilidad de estudiar el grado en Estudios Romance, que implica la elección por parte de los alumnos de dos lenguas entre las lenguas romance impartidas en Dartmouth: español, portugués, francés o italiano; una se cursará como primera lengua, y otra como segunda (si se elige el español, nuevamente son obligatorias las asignaturas de SPAN9 y de SPAN20). Por su parte, el grado o *bachelor* en Estudios Hispánicos y Lusófonos, permite que los alumnos estudien cursos en español y en portugués, siempre que cumplan con el prerequisite de SPAN9 y su equivalente en portugués, POR9, y que cursen obligatoriamente SPAN20; posteriormente, los alumnos pueden escoger entre la vía lusa, que requiere que completen dos cursos de nivel superior en portugués y uno en español, o entre la vía hispánica, que exige la elección de dos cursos en español y uno en portugués (Dartmouth College, 2020c).

Aparte de los cursos mencionados, Dartmouth College ofrece también los cursos de español de SPAN1 Introduction to spoken and written Spanish; SPAN2, continuación de SPAN1, centrado en el estudio intensivo de gramática y vocabulario centrado en la cultura; y SPAN3, continuación de SPAN 2, que proporciona estudio intensivo adicional de gramática y de vocabulario enfocado tanto a la literatura como a la cultura (Dartmouth College, 2020b). No hemos encontrado ningún curso específico para los hablantes nativos o hablantes de herencia, a los que tampoco se dirige ningún apartado especial del examen de colocación o *placement test*, que es tan solo un examen de preguntas respuesta múltiple basadas en la gramática, el vocabulario y la comprensión lectora (Dartmouth College, 2020d).

### 5.2.3. Universidades en Vermont

La University of Vermont, situada en Burlington, es considerada como una de las Public Ivies por su prestigio académico (Moll, 1985). En dicha institución, existe la posibilidad de que los alumnos obtengan la mención de *minor* en Español si cursan un mínimo de 18 créditos y la asignatura de SPAN101 Topics in Composition & Convrs. (University of Vermont, 2020c). Como en todas las instituciones que hemos visto hasta ahora, si se ofrece la mención de *minor* también se oferta la de *major*, para la cual los alumnos de esta universidad deben cursar la asignatura de SPAN101 y realizar obligatoriamente un mínimo de 33 créditos en asignaturas de español (University of Vermont, 2020b). En todas las universidades, además de los cursos de lengua, se ofrecen otros de literatura, arte, cine, temática literaria y cultural, etc., tanto de España como de Latinoamérica. En la University of Vermont estos cursos superan en número a los de lengua, de los que encontramos tan solo 5: SPAN001 Elementary I, SPAN 002 Elementary II, SPAN009 Basic Spanish Grammar Review, y los cursos de español de nivel intermedio, SPAN051 Intermediate I y SPAN052 Intermediate II (University of Vermont, 2020a).

Por otro lado, en este estado novoienglés de Vermont, y situada en la ciudad de Northfield, encontramos la Universidad de Norwich - College Militar de Vermont (en inglés, Norwich University - The Military College of Vermont), una institución privada que ofrece tanto carreras académicas como militares, y cuyos alumnos pueden obtener un *minor* o un *major* en Español. La primera mención la obtienen quienes superan 18 créditos como mínimo en asignaturas relacionadas con el español, siendo obligatorios los cursos de lengua del nivel intermedio de español, SP205 Intermediate Spanish I y SP206 Intermediate Spanish II, que se distribuyen en los semestres de otoño y de primavera, respectivamente (Norwich University, 2020c). Para la obtención del *bachelor* (Norwich University, 2020b), los alumnos de Norwich University deben cursar obligatoriamente las asignaturas que van desde el nivel inicial de español, SP121 Beginning Spanish I y SP122 Beginning Spanish II, hasta las del nivel avanzado, SP301 Advanced Spanish I y SP302 Advanced Spanish, pasando por el nivel intermedio, que se aborda en los cursos que hemos mencionado de SP205 y SP206 (Norwich University, 2020a).

En ninguna de estas dos universidades del estado de Vermont hemos encontrado referencias a ninguna prueba específica que se haga a los hablantes de herencia de español, ni recomendación alguna acerca del itinerario curricular que deben seguir los hispanounidenses.

#### 5.2.4. Universidades en Massachusetts

En el caso de Massachusetts hemos analizado un número mayor de universidades puesto que es el estado donde residen la mayoría de los encuestados en nuestro estudio. En primer lugar, haremos referencia a las universidades públicas, entre ellas la University of Massachusetts, que posee campus en las ciudades de Boston, Amherst, Dartmouth, Lowell y Worcester; y la Salem State University, en la ciudad de Salem. En segundo lugar, haremos referencia a las instituciones privadas de Harvard University y el Massachusetts Institute of Technology, el MIT –ambas están situadas en Cambridge, y aparecen en el top 3 de los rankings mundiales de las mejores universidades–.

##### *Universidades públicas*

La University of Massachusetts ofrece la posibilidad de obtener una mención de *major in Spanish* mediante la realización de 15 créditos en asignaturas en español (University of Massachusetts, 2020e), distribuidos entre tres asignaturas a elegir entre Spanish301 Conversational Spanish, Spanish306 Spanish Pronunciation, Spanish310 Advanced Language through Culture, Spanish311 Advanced Grammar, Spanish312 Oral and Written Expression y SPAN314 Spanish Native/Heritage speakers. Esta última asignatura es de especial relevancia para nuestro estudio, pues se oferta a los hablantes nativos o de herencia del español, que lo hablan debido a su uso en familia o en la comunidad, pero que no lo han estudiado académicamente. La asignatura posibilita que los alumnos de herencia mejoren su español a través de la lectura de textos y de ejercicios de conversación en los que la gramática estará presente de manera implícita (University of Massachusetts, 2020d). En esta universidad existe también la posibilidad de estudiar un grado o *bachelor* en Lingüística y Español, con un mínimo de 36 asignaturas de español, ya sea de lengua, de literatura, de cultura, etc. (University of Massachusetts, 2020a). Las asignaturas de lengua española entre las que pueden optar los alumnos son las de SPAN110 Elementary Spanish I, SPAN120 Elementary Spanish II, SPAN230 Intermediate Spanish I, SPAN240 Intermediate Spanish II, SPAN311 Advanced Grammar, SPAN378 Spanish Phonetics, SPAN470 General View of Hispanic Linguistics, y la de SPAN314 para hablantes de herencia a la que ya hemos hecho referencia (University of Massachusetts, 2020d). Aparte de esta carrera universitaria, y de la mención de *major* en Español, la University of Massachusetts ofrece dos certificados para estudiantes *undergraduate* (estudiantes de grado que aún no han completado un grado o *bachelor*): el

Certificado en Español y Salud, que requiere completar 17 créditos en tres áreas –lengua española, diversidad cultural en el sistema de salud y cultura y sociedad en el mundo hispanico– (University of Massachusetts, 2020c); y el Certificado de Traducción con la especialidad en español, que se cursa en línea, y que requiere el estudio de dos asignaturas de español SPAN408 Advanced Techniques and Skills for Translation, SPAN409 Advanced Practice of Translation (University of Massachusetts, 2020b).

En cuanto a la Salem State University, universidad pública situada en la ciudad de Salem (estado de Massachusetts), ofrece la posibilidad de adquirir un *minor* en Español, siempre y cuando se completen 5 cursos con un total de 15 créditos (Salem State University, 2020f). Asimismo, dentro del *bachelor* de World Languages and Cultures se puede obtener un *major* en Español, con un total de 36 créditos en asignaturas de cultura, de literatura española y de lengua española; estas últimas deben sumar un total de 18 créditos (Salem State University, 2020e). Además, existe la posibilidad de que, dentro del grado mencionado, la especialidad que se obtenga sea la de *major* en Español Profesional, que implica también la realización de 36 créditos en español y la elección obligatoria de una de las siguientes asignaturas: SPN202 Intermediate Spanish II, SPN212 Diploma De Español Como Lengua Extranjera, SPN220 Spanish for Native Speakers, o SPN222 Spanish for Business, Travel & Tourism (Salem State University, 2020d). Además de estas especialidades de *major* y *minor*, la Salem State University oferta entre sus cursos la combinación entre graduado y máster en Enseñanza de Español en la Escuela y en el Instituto (*middle* y *high school*, respectivamente), siempre y cuando se completen un total de 18 créditos en lengua española (Salem State University, 2020a); y el Certificado en Traducción para los estudiantes de grado que, si quieren especializarse en la traducción de la lengua española, pueden optar entre cursos como SPN350 Advanced Spanish Grammar, SPN354 Spanish Composition Through Film, SPN250 Spanish for Healthcare Professionals (Salem State University, 2020b). Aparte de las asignaturas mencionadas, esta universidad dispone de otros cursos de lengua española: SPN101 Elementary Spanish I y SPN102 Elementary Spanish II (dividida en dos semestres), SPN201 Intermediate Spanish I y SPN 202 Intermediate Spanish II, y SPN 351 Advanced Conversational Spanish (Salem State University, 2020c). Así pues, vemos que, en esta universidad pública, para los hablantes de herencia de español se encuentra disponible como optativa la asignatura de SPN220 Spanish for Native Speakers, con material gramatical y léxico en español, para quienes deseen especializarse en español con aplicación profesional, y que posean un nivel alto de expresión oral en un entorno nativo y no académico (Salem State University, 2020f).



### *Universidades privadas*

En la ciudad de Cambridge se encuentran dos de las universidades privadas más importantes de los Estados Unidos y del mundo: el Massachusetts Institute of Technology (MIT) y Harvard University.

El MIT ofrece dos menciones en Español, *minor* y *major*, que requieren la realización de 6 u 11 cursos de español, respectivamente. Asimismo, en dicha institución existe lo que se conoce como *joint major* que implica la unión de dos especialidades como *major*, a saber, 21E Humanities and Engineering y 21S Humanities and Science, que requiere que los estudiantes elijan un mínimo de 6 cursos de ingeniería y de 9 de español (MIT, 2020c). Las asignaturas relacionadas con la lengua española en el MIT son: 21G.701 Spanish I, 21G.702 Spanish II, 21G.703 Spanish III, 21G.704 Spanish IV, 21G.705 Intensive Beginning Spanish for Medicine and Health, 21G.708 Spanish: Communication Intensive I y 21G.709 Spanish: Communication Intensive II, 21G.711 Advanced Spanish Conversation and Composition: Perspectives on Technology and Culture, 21G.713 Spanish through Film: Mexico, Chile, Argentina, and Spain, y 21G.714 Spanish for Heritage Learners (MIT, 2020b). Esta última asignatura está destinada a los hablantes de herencia y está diseñada para los estudiantes con habilidades conversacionales, obtenidas gracias al desarrollo en un ambiente hispanohablante, pero que carecen del correspondiente nivel de educación académica en español. Esta asignatura se concibe a partir del conocimiento lingüístico y cultural de los alumnos con el fin de que puedan desarrollar competencias y confianza en el uso de la lengua en contextos más formales (MIT, 2020a).

Harvard University constituye la segunda universidad privada más importante de los EE. UU., y la tercera más importante del mundo. Fue fundada por los colonos británicos en 1636 en una de las trece colonias británicas iniciales, lo que la convierte también en la universidad más antigua de los actuales Estados Unidos. Para el curso de 2019-2020, Harvard ofrece estudios equivalentes de otras instituciones denominados *minor* y *major* bajo otra designación: Romance Languages and Literatures as allied field –que requiere la obtención de 24 créditos distribuidos en 6 cursos de español, como mínimo–, y Romance Languages and Literatures as primary –que requiere la obtención de 32 créditos en 8 asignaturas–. Asimismo, existe la posibilidad de cursar un *bachelor* completo en Español, para lo que los alumnos deben completar un total de 48 créditos en 12 cursos relacionados con la lengua, la literatura y/o la cultura hispánica (Harvard University, 2020c). Entre los cursos relacionados con la lengua española, están disponibles los de nivel inicial de español, SPA10 Beginning I

y SPA11 Beginning II, el curso intensivo de español inicial SPA15 Intensive Beginning, el de SPA16 Reading only, el de nivel intermedio, SPA20 Intermediate, y los de niveles superiores SPA30 Upper-level, SPA Advanced I y SPA50 Advanced II (Harvard University, 2020a). Igualmente, en lo que compete a nuestra investigación, son de especial relevancia los cursos de español para hablantes de herencia, SPA49H For Heritage speakers y SPA59 Community for Heritage speakers. Para acceder a estas asignaturas es necesario que los alumnos que afirman ser hablantes de español realicen una prueba de nivel en el *placement test*, ya sea en línea o de manera presencial (Harvard University, 2020e). Estos alumnos, se entrevistan con un coordinador que, tras un cuestionario biográfico, determina si son o no aptos para cursar asignaturas destinadas a hablantes de herencia. En el aula, los alumnos demuestran su dominio de la competencia oral y auditiva, y se trabajan las competencias de escritura y de lectura en español a través de ejercicios con un enfoque cultural, desde la creación de una receta de un plato típico hispano a la lectura de poesía hispana, por ejemplo. La gramática se les presenta de forma implícita a los alumnos de español de herencia; así, por ejemplo, se trata el modo imperativo mediante ejercicios como la elaboración de una receta de tacos, («trocea las verduras», «fríe el pollo», etc.)<sup>95</sup>.

En el Departamento de Lenguas y Literaturas Romance de Harvard University, además, se encuentra en desarrollo un programa denominado *Initiative for the teaching of Spanish as heritage Language*, que tiene por objeto crear una comunidad de profesores e investigadores en el ámbito del español de herencia, con el fin de desarrollar las técnicas y los recursos docentes necesarios para la adquisición de competencias lingüísticas y culturales por parte de los alumnos que les permitan convertirse en miembros activos de sus comunidades (Harvard University, 2020b). Una vez al año, este programa ofrece un seminario abierto al público en colaboración con El Observatorio de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos del Instituto Cervantes en Harvard (Harvard University, 2020d), con el que también colabora el Departamento de Lenguas y Literaturas Romance mediante la organización de conferencias de investigadores y profesores en el ámbito de las hablas de herencia.

---

<sup>95</sup> Durante nuestra estancia en el Observatorio del Instituto Cervantes de la Universidad de Harvard, pudimos contactar con la Dra. María Luisa Parra, profesora de estas clases que hemos descrito, quien nos permitió asistir a las mismas para que pudiéramos proceder a la descripción de los contenidos de español que se ofrece a estos estudiantes. Para más información sobre las clases de español de herencia de la Dra. Parra, se puede consultar su artículo de reciente publicación (Parra, 2020).

### 5.2.5. Universidades en Rhode Island

La University of Rhode Island es una universidad pública situada en la ciudad de South Kingstown del estado homónimo de Rhode Island. Entre las ofertas curriculares que encontramos que incluyen la especialidad en español, están disponibles las menciones de *minor*, de *major* y el grado completo o *bachelor*, que requieren la obtención de 18, 22 o 30 créditos en cursos de español, respectivamente, ya sea en el área de lengua o en las de cultura, literatura, etc. (University of Rhode Island, 2020b). Esta universidad ofrece mucha información a los hablantes de herencia, desde el momento en que deben hacer el examen de colocación, para el que recomiendan cursar o bien SPA110 Spanish for Heritage Speakers I, o bien las asignaturas de español general de SPA205 o SPA206, Spanish Language and Style I y Spanish Language and Style II, respectivamente, con el fin de que ganen más confianza en su comunicación. De igual modo, en la University of Rhode Island encontramos por primera vez la distinción entre los hablantes de herencia, personas que crecieron hablando español y se sienten relativamente cómodos en esta lengua, aunque hayan cursado sus estudios en cualquier lengua diferente del español, y los hablantes nativos de español, aquellos que crecieron hablando español y completaron la mayoría de su educación elemental y secundaria en español (University of Rhode Island, 2020c). Sin embargo, ambos grupos de hablantes de español no pueden inscribirse en determinadas asignaturas: las del nivel inicial, SPA101 Beginning Spanish I y SPA102 Beginning Spanish II, y las del nivel intermedio, SPA103 Intermediate Spanish I y SPA104 Intermediate Spanish II. Aparte, la University of Rhode Island pone a disposición de todos los estudiantes otras asignaturas relacionadas con la lengua española, SPA113 Accelerated Intermediate Spanish, SPA207 Oral Expression in Spanish, SPA312 Advanced Spanish, SPA321 Spanish for Business and Technology, SPA412 Advanced Technical Spanish y SPA421 Business Spanish (University of Rhode Island, 2020a).

Por otro lado, la universidad privada más importante del estado de Rhode Island es la de Brown University, perteneciente también a la Ivy League. Situada en la ciudad de Providence, ofrece a sus estudiantes el *bachelor* en Estudios Hispánicos a quienes estudien 6 cursos del Departamento de Estudios Hispánicos y 4 cursos de campos afines –como historia, cultura, literatura, antropología, etc.–, y a quienes cumplan con el prerrequisito de la asignatura de HISP0600 Advanced Spanish II (Brown University, 2020a). En este caso, llama la atención que el prerrequisito de lengua española para la obtención del graduado con

especialización en estudios hispánicos sea de un nivel avanzado, cuando hemos estado viendo en otras instituciones que este prerrequisito suele ser de niveles básico o intermedio. Entre los cursos de español que ofrece Brown encontramos HISP0100 Basic Spanish I –de la que hay cuatro grupos disponibles–; HISP0300 Intermediate Spanish I –también con cuatro grupos– e HISP0400 Intermediate Spanish II; HISP0500 Advanced Spanish I –que cuenta con cuatro grupos– e HISP0600 Advanced Spanish II –disponible en cinco grupos–; y la asignatura específica de HISP0490A Spanish for Health Care Workers, para los profesionales de la salud (Brown University, 2020b). A diferencia de lo que observamos de la universidad pública University of Rhode Island, no encontramos en la de Brown ningún curso específico para hablantes de herencia, ni tampoco se hace referencia a ellos en otros cursos.

### 5.2.6. Universidades en Connecticut

En último lugar, queremos hacer alusión a la situación de los cursos de español disponibles en dos universidades del estado de Connecticut. En este estado, en la ciudad de Storrs, se sitúa la University of Connecticut, una de las universidades Public Ivies, de gran prestigio académico (Greene y Greene, 2001), que ofrece la mención en *minor* en Español a aquellos estudiantes que completen 18 cursos y en *major* a los que realicen 24 créditos en Español y 12 créditos en cursos relacionados (University of Connecticut, 2020b y 2020c). Esta universidad pone a disposición de sus estudiantes quince cursos de lengua española: dos del nivel básico, SPAN1001 Elementary Spanish I y SPAN1002 Elementary Spanish II, tres de nivel intermedio, SPAN1003 Intermediate Spanish I, SPAN1004 Intermediate Spanish II y SPAN3178 Intermediate Spanish Composition, uno de nivel avanzado, SPAN3240W Advanced Spanish Composition, y dos cursos de lingüística, SPAN3241 Spanish Phonetics y SPAN3242 Spanish Communicative Grammar. Además, encontramos los cursos específicos para ingenieros, SPAN3101 Spanish for Engineering I, SPAN3102 Spanish for Engineering II y SPAN3103 Spanish for Engineering III; para el ámbito de los negocios, SPAN3170 Business Spanish; y para los profesionales de la salud, SPAN3172 Spanish for the Health Professions. Es de especial relevancia para nuestro estudio la presencia en la University of Connecticut de dos cursos relacionados con los hablantes de español de herencia, SPAN3177 Composition and Reading for Speakers of Spanish, y SPAN3204 Language and Culture of U.S. Hispanics, siendo esta última asignatura bastante novedosa, pues aúna la lengua y la cultura, mientras que en otras instituciones la realidad de los hispanounidenses se trata solo

desde la perspectiva cultural y temática. Por su parte, la asignatura de SPAN3177 Composition & Reading for Spanish Speakers, destaca por estar dedicada a aquellos que no tengan educación académica en español y se enfoca tanto hacia la gramática como hacia la composición en español, prestando particular interés a la literatura de Puerto Rico –algo comprensible ya que, como vimos en el capítulo 3, la variedad puertorriqueña es la predominante en el área de Nueva Inglaterra–. Cabe destacar que esta asignatura está disponible para los estudiantes de *high school* que se matriculen en el programa UConn Early College Experience (UConn ECE), programa que permite que los estudiantes de educación superior puedan inscribirse en cursos universitarios cuyas calificaciones les serán tenidas en cuenta tanto en sus expedientes de secundaria, como en sus notas y créditos de universidad, una vez accedan a la University of Connecticut (University of Connecticut, 2020d). Además, este mismo programa permite que los estudiantes de secundaria elijan otras asignaturas del currículo de español, SPAN3178 Intermediate Spanish Composition y SPAN3179 Spanish Conversation (University of Connecticut, 2020a).

El estado de Connecticut cuenta también con otra importante universidad, esta vez privada, perteneciente a las universidades de la Ivy League: Yale University, en la ciudad de New Haven. Yale ofrece a todos sus universitarios, con independencia de los estudios que cursen, el certificado de Estudio Avanzado del Español, que se obtiene tras completar cuatro cursos de lengua española (Yale University, 2020a). Como es habitual en las universidades estadounidenses, en Yale University es posible realizar un *major*, de 10 cursos y que exige como requisito haber aprobado una de las asignaturas de SPAN140 Intermediate Spanish II, SPAN142 Spanish for Heritage Speakers II o SPAN145 Intensive Intermediate Spanish; así como también realizar un *intensive major*, que implica que los alumnos estudien dos cursos más, un total de 12, a partir del nivel de SPAN300 o superior (Yale University, 2020c). Yale University también pone a disposición de los estudiantes un amplio catálogo de cursos de español, entre los que encontramos, aparte de los ya mencionados, SPAN100 Spanish for Reading, SPAN110 Elementary Spanish I, SPAN120 Elementary Spanish II, SPAN125 Intensive Elementary Spanish, SPAN130 Intermediate Spanish I, SPAN140 Intermediate Spanish II, SPAN145 Intensive Intermediate Spanish, SPAN150 Advanced Oral and Written Communication in Spanish, SPAN222/LAST222 Legal Spanish –una especialidad única en las universidades estadounidenses–, SPAN225/LAST225 Spanish for the Medical Professions, SPAN243/LAST 243 Advanced Spanish Grammar (Yale University, 2020b). Los cursos que ofrece esta universidad a los hablantes de herencia son SPAN132 Spanish for Heritage Speakers I, diseñado para la práctica de las cuatro destrezas de hablar, escuchar, leer

y escribir con especial atención a los conceptos gramaticales y a la construcción del vocabulario; y su continuación, SPAN142 Spanish for Heritage Speakers II, en la que se trabajan estructuras gramaticales complejas además de las cuatro destrezas comunicativas, prestando atención a los problemas particulares de los hablantes de herencia mediante la lectura de textos literarios y periodísticos.

Como hemos visto en este epígrafe acerca de la enseñanza de español en las universidades más importantes de Nueva Inglaterra, por lo general todas o casi todas las universidades analizadas ofrecen la posibilidad de realizar asignaturas de lengua española.

Aunque no hemos hecho una descripción pormenorizada de todas las asignaturas relacionadas con el ámbito hispánico que tienen como principal interés la cultura, la literatura, el cine o el arte de España o de Hispanoamérica, queremos destacar que, en muchas instituciones, este tipo de asignaturas superan en número a las relacionadas con la lengua o la lingüística. En general, los estudiantes novoiingleses pueden estudiar tanto las menciones de *minor* como de *major* en Español, pero la obtención del título dependerá del número de créditos y de los cursos mínimos a realizar establecidos por cada universidad.

A pesar de que la presencia de asignaturas exclusivas para hablantes de herencia no es general, pues en muchas de las universidades analizadas en este trabajo no hemos encontrado ninguna alusión a este tipo de estudiantes, es justo destacar que muchas de ellas poseen cursos específicos de español para los hispanounidenses hablantes de herencia. Asimismo, tampoco hemos encontrado un currículo unificado que sigan estas asignaturas para *heritage speakers*, pues si bien algunas de ellas presentan la gramática de forma implícita, (como las que ofrece la University of Massachusetts y Harvard University), en otras instituciones sí se procede al estudio explícito de los conceptos gramaticales y lingüísticos (como hemos visto en la oferta docente de Yale University). No sería aventurado por nuestra parte predecir un aumento progresivo de estas clases específicas en las universidades de Nueva Inglaterra, cuyo análisis pormenorizado podrá ser el objeto de futuros estudios en el ámbito de la enseñanza de lenguas a los hablantes de herencia.

## II. ANÁLISIS DEL CORPUS

---





## 1. ENCUESTAS SOCIOLINGÜÍSTICAS Y ANÁLISIS GENERAL DE DATOS PERSONALES

Las encuestas distribuidas para esta investigación están basadas en el modelo que Francisco Moreno Fernández utilizó para el estudio de la comunidad guatemalteca en Boston, en lo concerniente a sus actitudes hacia el mam, el español y el inglés. Así, tal y como vimos en la primera parte de este trabajo<sup>96</sup>, la adaptación de dichas encuestas tuvo como resultado cuatro modelos según el nacimiento de los informantes dentro o fuera de los Estados Unidos, y según su lugar de residencia, bien en los estados que comprenden el área de Nueva Inglaterra –Maine, Nuevo Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut–, bien en el resto del territorio estadounidense.

En este capítulo, mostraremos los cuatro tipos de encuesta y daremos cuenta, asimismo, del número total de las encuestas completas, de las encuestas incompletas y del número total de informantes de cada grupo. Este capítulo concluye con el análisis general de los apartados de datos personales presentes en las encuestas, lo que nos permite conocer con exactitud la procedencia, edad, generación, etc., de nuestros grupos de encuestados.

### 1.1. TIPOLOGÍA DE ENCUESTAS Y RESULTADOS

#### 1.1.1. Encuestas de los nacidos en los EE. UU. residentes en Nueva Inglaterra

El foco de la investigación se quiso establecer, de modo inicial, en los hablantes de herencia del área de Nueva Inglaterra, por lo que las primeras encuestas se diseñaron de acuerdo con el criterio de «nacimiento en los EE. UU.» Como veremos a continuación, algunas de las preguntas difieren de las presentadas a los informantes de Nueva Inglaterra nacidos en algún país de origen hispano.

El cuestionario se conforma con un total de 33 afirmaciones referidas al español y 23 cuestiones sobre el inglés. Para las respuestas se exige una única elección entre cuatro posibles que indique el grado de acuerdo o de desacuerdo con las afirmaciones presentadas, como muestra la tabla 8 de la página siguiente:

---

<sup>96</sup> Parte I, § 2.2.1. Distribución y análisis de encuestas sociolingüísticas.

Tabla 8

*Opciones de respuesta para las preguntas*

Nada de acuerdo	
Poco de acuerdo	
De acuerdo	
Totalmente de acuerdo	

Fuente: Adaptación de las encuestas de Moreno Fernández.

Estas fueron las preguntas que se volcaron en la herramienta de Google Forms (2020) para crear y distribuir cuestionarios en línea:

ESPAÑOL:

- 1.- Los latinos de los Estados Unidos hablamos de forma distinta a los del país de mi familia.
- 2.- Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos.
- 3.- Distingo a los latinos nacidos en Estados Unidos de otros latinoamericanos por su forma de hablar.
- 4.- Los latinoamericanos de los otros países piensan que hablan mejor español que los latinos de Estados Unidos.
- 5.- A los latinos de los Estados Unidos les gusta cómo hablan los latinoamericanos del país de origen de mi familia.
- 6.- Alguna vez he sentido rechazo de parte de otros latinos por mi forma de hablar.
- 7.- Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar en alguna ocasión.
- 8.- Los latinoamericanos de otros países me han corregido al hablar en alguna ocasión.
- 9.- Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor.
- 10.- Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar más parecido a como hablan otros latinos.
- 11.- Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que mejoren mis relaciones sociales con ellos.
- 12.- Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría relacionarme con gente más interesante.

- 13.- Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que me respeten más en New England.
- 14.- Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en New England.
- 15.- Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían mejorar en la escuela.
- 16.- Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro aquí.
- 17.- Me gusta la forma como hablo español.
- 18.- Me gusta cómo hablan los latinos de New England.
- 19.- Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de New England.
- 20.- El español que se habla en New England es más correcto que el que se habla en el país de origen de mi familia.
- 21.- Mi español es idéntico al español que se habla en New England.
- 22.- El español que se habla en New England suena mejor que el mío.
- 23.- La forma de hablar de otros latinos de los Estados Unidos me parece descortés.
- 24.- Me siento más cómodo cuando hablo con personas del país de origen de mi familia que cuando hablo con otros latinos de New England.
- 25.- Cuando hablo con gente del país de mi familia, hablo más parecido a como se habla en ese país que cuando hablo con otros latinos de New England.
- 26.- Cuando hablo con familiares que están en el país de origen de mi familia, me dicen que mi forma de hablar es diferente.
- 27.- Intento hablar como hablan los latinos de New England.
- 28.- Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor.
- 29.- (En el caso de haber nacido en otra región de Estados Unidos) Mi forma de hablar español ha cambiado desde que estoy en New England.
- 30.- Me gustaría mantener la forma de hablar español del país de mi familia para mantener mi identidad.
- 31.- Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el español.
- 32.- Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) hablara(n) como hablan los latinos de los Estados Unidos.

33.- No me gustaría que mi forma de hablar español cambiara.

## INGLÉS

- 1.- Los latinos de los Estados Unidos hablamos inglés con acento.
- 2.- Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés de otros latinoamericanos que no son de Estados Unidos.
- 3.- Reconozco a un latino por su forma de hablar inglés.
- 4.- Distingo a los latinoamericanos del país de mi familia de otros latinos por su forma de hablar inglés.
- 5.- Los americanos/anglos reconocen a los latinoamericanos del país de mi familia por la forma de hablar inglés.
- 6.- A los americanos/anglos les gusta cómo hablan inglés los latinoamericanos del país de mi familia.
- 7.- Alguna vez he sentido rechazo de parte de los americanos/anglos por mi forma de hablar inglés.
- 8.- Los americanos/anglos me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión.
- 9.- Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor.
- 10.- Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar inglés.
- 11.- Si hablo inglés, puedo conseguir que mejoren mis relaciones sociales.
- 12.- Si hablo inglés, puedo tener oportunidad de relacionarme con gente más interesante.
- 13.- Si hablo inglés, puedo conseguir que me respeten más en New England.
- 14.- Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en New England.
- 15.- Me gusta la forma como hablo inglés.
- 16.- Me gusta el inglés de New England.
- 17.- (En caso de proceder de otra región de Estados Unidos) Me gusta más mi forma de hablar inglés que la forma de hablar inglés de los latinos de New England.
- 18.- Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en New England.
- 19.- Mis familiares y amigos valoran positivamente que hable inglés.
- 20.- Si oigo a algún latino hablar inglés con acento español, me parece ridículo.
- 21.- Me gustaría mantener el inglés para mantener mi identidad.
- 22.- Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera), mantuvieran el inglés.
- 23.- No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara. (Google Forms, 2020)

### 1.1.2. Encuestas de los nacidos fuera de los EE. UU. residentes en Nueva Inglaterra

Las preguntas que se hicieron a la comunidad de latinos residentes en los Estados Unidos nacidos en cualquier país de habla hispana difirieron de las presentadas a los latinos estadounidenses en su formulación, aunque los conceptos de base fueron los mismos. Google Forms permite dirigir a los informantes hacia dos cuestionarios diferentes en función de su respuesta a la primera pregunta: «¿Ha nacido usted en los Estados Unidos?», cuya respuesta afirmativa les dirigió a las preguntas reflejadas en el epígrafe anterior y cuya respuesta negativa los llevó a 33 cuestiones sobre el español y a 25 sobre el inglés que reproducimos a continuación:

#### ESPAÑOL

- 1.- Los latinos de los Estados Unidos hablan de forma distinta a los de mi país.
- 2.- Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos.
- 3.- Distingo a los latinos nacidos en Estados Unidos de otros latinos por su forma de hablar.
- 4.- Los latinos de los Estados Unidos piensan que hablan mejor español que otros latinos.
- 5.- A los latinos de los Estados Unidos les gusta cómo hablamos los latinos de mi país.
- 6.- Alguna vez he sentido rechazo por parte de otros latinos por mi forma de hablar.
- 7.- Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar español en alguna ocasión.
- 8.- Los latinos de otros países me han corregido al hablar español en alguna ocasión.
- 9.- Si hablo como los otros latinos, podría conseguir un trabajo mejor.
- 10.- Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar más parecido a como hablan otros latinos.
- 11.- Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que mejoren mis relaciones sociales con ellos.
- 12.- Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría relacionarme con gente más interesante.

- 13.- Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que me respeten más en New England.
- 14.- Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en New England.
- 15.- Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos, podrían mejorar en la escuela.
- 16.- Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en los Estados Unidos.
- 17.- Me gusta la forma como hablo español.
- 18.- Me gusta cómo hablan los latinos de New England.
- 19.- Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de New England.
- 20.- El español que se habla en New England es más correcto que el que se habla en mi país de origen.
- 21.- El español que se habla en New England suena mejor que el mío.
- 22.- La forma de hablar de otros latinos me parece descortés.
- 23.- Me siento más cómodo/a cuando hablo con personas de mi país de origen que cuando hablo con otros latinos de New England.
- 24.- Cuando hablo con gente de mi país de origen, hablo más parecido a como se habla en mi país que cuando hablo con otros latinos de New England.
- 25.- Mis familiares y compatriotas valorarían negativamente que mi forma de hablar cambiara.
- 26.- Cuando hablo con mis familiares que están en mi país de origen, me dicen que mi forma de hablar ha cambiado.
- 27.- Intento hablar como hablan los latinos de New England.
- 28.- Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor.
- 29.- Mi forma de hablar español ha cambiado desde que estoy en New England.
- 30.- Me gustaría mantener la forma de hablar español de mi país de origen para mantener mi identidad.
- 31.- Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuviera(n) el español
- 32.- Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) hablara(n) como hablan los latinos de los Estados Unidos.

33.- No me gustaría que mi forma de hablar español cambiara.

## INGLÉS

1.- Los latinos de los Estados Unidos hablan inglés con acento.

2.- Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés en los Estados Unidos.

3.- Reconozco a un latino por su forma de hablar inglés.

4.- Distingo a los latinos de mi país de origen de otros latinos por su forma de hablar inglés.

5.- Los estadounidenses nos reconocen a los latinos de mi país por nuestra forma de hablar inglés.

6.- A los estadounidenses les gusta cómo hablamos inglés los latinos de mi país de origen.

7.- Alguna vez he sentido rechazo por parte de los estadounidenses por mi forma de hablar inglés.

8.- Los estadounidenses me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión.

9.- Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor.

10.- Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar inglés.

11.- Si hablo inglés, puedo conseguir que mejoren mis relaciones sociales.

12.- Si hablo inglés, puedo tener oportunidad de relacionarme con gente más interesante.

13.- Si hablo inglés, puedo conseguir que me respeten más en New England.

14.- Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en Boston.

15.- Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) inglés, podrían mejorar en la escuela.

16.- Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) inglés, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro en los Estados Unidos.

17.- Me gusta la forma como hablo inglés.

18.- Me gusta el inglés de New England.

19.- Me gusta más mi forma de hablar inglés que la forma de hablar inglés de los latinos de New England.

20.- Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en New England.

21.- Mis familiares y compatriotas valoran positivamente que hable inglés.

- 22.- Si oigo a algún compatriota hablar inglés con acento latino, me parece ridículo.
- 23. Me gustaría mejorar mi inglés como parte de mi identidad.
- 24.- Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera), aprendieran / mantuvieran el inglés.
- 25.- No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara. (Google Forms, 2020).

### 1.1.3. Encuestas de los nacidos en los EE. UU. residentes en el país

Gracias a la estancia de investigación en el Observatorio del Instituto Cervantes de la Universidad de Harvard, pudimos acceder a la plataforma de distribución de encuestas de Survey Monkey que nos permitió alcanzar a un mayor número de informantes. Las encuestas que se lanzaron a través de la plataforma de Survey Monkey que han quedado reflejadas en el apartado II, § 1.1.1. se modificaron, como queda dicho, para posibilitar su distribución entre los hispanos de todos los estados, no solo entre los residentes en Nueva Inglaterra. Survey Monkey permite colocar una pregunta inicial de criba que no estaba tampoco presente en los formularios de Google Forms: «¿Es usted de origen hispano-latino?», su respuesta afirmativa dirigía al resto de la encuesta y su respuesta negativa cerraba la encuesta imposibilitando responder a ninguna pregunta.

Las preguntas modificadas en Survey Monkey respecto de las inicialmente enviadas a través de Google Forms son las siguientes en el apartado referido al «Español»:

- 13.- Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que me respeten más en mi lugar de residencia.
- 14.- Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en mi lugar de residencia.
- 18.- Me gusta cómo hablan los latinos de mi lugar de residencia.
- 19.- Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de mi lugar de residencia.
- 20.- El español que se habla en mi lugar de residencia es más correcto que el que se habla en el país de origen de mi familia.
- 21.- Mi español es idéntico al español que se habla en mi lugar de residencia.
- 22.- El español que se habla en mi lugar de residencia suena mejor que el mío.
- 23.- La forma de hablar de otros latinos de los Estados Unidos me parece descortés.
- 24.- Me siento más cómodo cuando hablo con personas del país de origen de mi familia que cuando hablo con otros latinos de mi lugar de residencia.



25.- Cuando hablo con gente del país de mi familia, hablo más parecido a como se habla en ese país que cuando hablo con otros latinos de mi lugar de residencia.

27.- Intento hablar como hablan los latinos de mi lugar de residencia.

29.- (En el caso de haber nacido en otra región de Estados Unidos) Mi forma de hablar español ha cambiado desde que estoy en mi lugar de residencia. (Survey Monkey, 2020)

Asimismo, se añadieron 6 cuestiones más para ampliar la investigación en lo que se refiere a las preferencias de los informantes de lengua de uso en redes sociales o entretenimiento (radio y televisión), así como a la mezcla de español e inglés al hablar, ya sea por preferencia por cuestiones identitarias o porque se considere inevitable.

34.- Al hablar, me gusta mezclar el español y el inglés.

35.- Al hablar, mezclo el español y el inglés porque es inevitable.

36.- Me gusta escuchar la radio en español.

37.- Me gusta ver la televisión en español.

38.- Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en español.

39.- Considero que hay que hablar español para ser latino (Survey Monkey, 2020)

Por otro lado, las preguntas que se modificaron en Survey Monkey con respecto a las presentadas inicialmente en Google Forms, en el apartado sobre el «Inglés», fueron las siguientes:

13.- Si hablo inglés, puedo conseguir que me respeten más en mi lugar de residencia.

14.- Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en mi lugar de residencia.

16.- Me gusta el inglés de mi lugar de residencia.

17.- (En caso de proceder de otra región de Estados Unidos) Me gusta más mi forma de hablar inglés que la forma de hablar inglés de los latinos de mi lugar de residencia.

18.- Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en mi lugar de residencia. (Survey Monkey, 2020)

Del mismo modo que en la parte referida al español, en el apartado sobre el inglés se añadieron 6 cuestiones más para ampliar la investigación en lo que se refiere a las preferencias de los informantes de lengua de uso en redes sociales o entretenimiento (radio y televisión), así como a la mezcla de español e inglés al hablar, ya sea por preferencia por cuestiones identitarias o porque se considere inevitable:

- 24.- Me gusta escuchar la radio en inglés.
- 25.- Me gusta ver la televisión en inglés.
- 26.- Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en inglés.
- 27.- Hablo en inglés con mis amigos, aunque sean hablantes de español. (Survey Monkey, 2020)

#### 1.1.4. Encuestas de los nacidos fuera de los EE. UU. residentes en el país

Tal y como hicimos con las encuestas de hispanohablantes nacidos en los EE. UU. residentes en Nueva Inglaterra, modificamos y ampliamos las encuestas de los no nacidos en territorio estadounidense que residen en cualquier parte del país. Así, con respecto a las cuestiones indicadas en II, § 1.1.2., las preguntas modificadas en Survey Monkey respecto de las inicialmente enviadas a través de Google Forms son las siguientes en el apartado referido al «Español»:

- 13.- Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que me respeten más en esta ciudad.
- 14.- Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en esta ciudad.
- 18.- Me gusta cómo hablan los latinos de mi lugar de residencia.
- 19.- Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de mi lugar de residencia.
- 20.- El español que se habla en mi lugar de residencia es más correcto que el que se habla en mi país de origen.
- 21.- El español que se habla en mi lugar de residencia suena mejor que el mío.
- 23.- Me siento más cómodo/a cuando hablo con personas de mi país de origen que cuando hablo con otros latinos de mi lugar de residencia.
- 24.- Cuando hablo con gente de mi país de origen, hablo más parecido a como se habla en mi país que cuando hablo con otros latinos de mi lugar de residencia.
- 27.- Intento hablar como hablan los latinos de mi lugar de residencia.
- 29.- Mi forma de hablar español ha cambiado desde que estoy en mi lugar de residencia actual (Survey Monkey, 2020).

Del mismo modo que hicimos con los hispanounidenses, añadimos en Survey Monkey seis cuestiones para los hispanos residentes en los EE. UU. nacidos fuera del país para ampliar la investigación en lo que se refiere a las preferencias de los informantes de lengua de uso en redes sociales o entretenimiento (radio y televisión), así como a la mezcla de español e inglés al hablar, ya sea por preferencia por cuestiones identitarias o porque se considere inevitable:

- 34.- Al hablar, me gusta mezclar el español y el inglés.
- 35.- Al hablar, mezclo el español y el inglés porque es inevitable.
- 36.- Me gusta escuchar la radio en español.
- 37.- Me gusta ver la televisión en español.
- 38.- Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en español.
- 39.- Considero que hay que hablar español para ser latino. (Survey Monkey, 2020)

Por otro lado, las preguntas que se modificaron en Survey Monkey con respecto a las presentadas inicialmente en Google Forms, en el apartado sobre el «Inglés», fueron las siguientes:

- 13.- Si hablo inglés, puedo conseguir que me respeten más en mi lugar de residencia.
- 14.- Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en mi lugar de residencia.
- 18.- Me gusta el inglés de mi lugar de residencia.
- 19.- Me gusta más mi forma de hablar inglés que la forma de hablar inglés de los latinos de mi lugar de residencia.
- 20.- Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en mi lugar de residencia. (Survey Monkey, 2020)

Por último, las afirmaciones añadidas en el apartado sobre el «Inglés» referidas al uso del inglés o el español en los medios audiovisuales y redes sociales, y a la mezcla o alternancia de estos, fueron las siguientes:

- 26.- Me gusta escuchar la radio en inglés.
- 27.- Me gusta ver la televisión en inglés.
- 28.- Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en inglés.
- 29.- Hablo en inglés con mis amigos, aunque sean hablantes de español (Survey Monkey, 2020).

## 1.2. NÚMERO TOTAL DE RESPUESTAS COMPLETAS, INCOMPLETAS Y DE INFORMANTES VÁLIDOS PARA LA INVESTIGACIÓN

Obtuvimos un total de 597 respuestas en un principio, sumando aquellas obtenidas en la plataforma de Google Forms (70) y las de Survey Monkey (527), sin hacer distinción de la procedencia de los hispanos o de su estado de residencia.

En Google Forms, que recoge las respuestas de hispanos de primera generación y de hispanounidenses de las siguientes generaciones que residen en Nueva Inglaterra exclusivamente, todas las respuestas fueron completadas, pues la aplicación no posibilitaba continuar hasta que no se respondiesen las preguntas, y solo almacena los resultados completos.

En SurveyMonkey, no obstante, tuvimos que activar el filtro de encuestas incompletas para eliminar las respuestas no completadas, que ascendieron a 175. Tras eliminar las encuestas no completadas, obtuvimos en total 352 encuestas de las que:

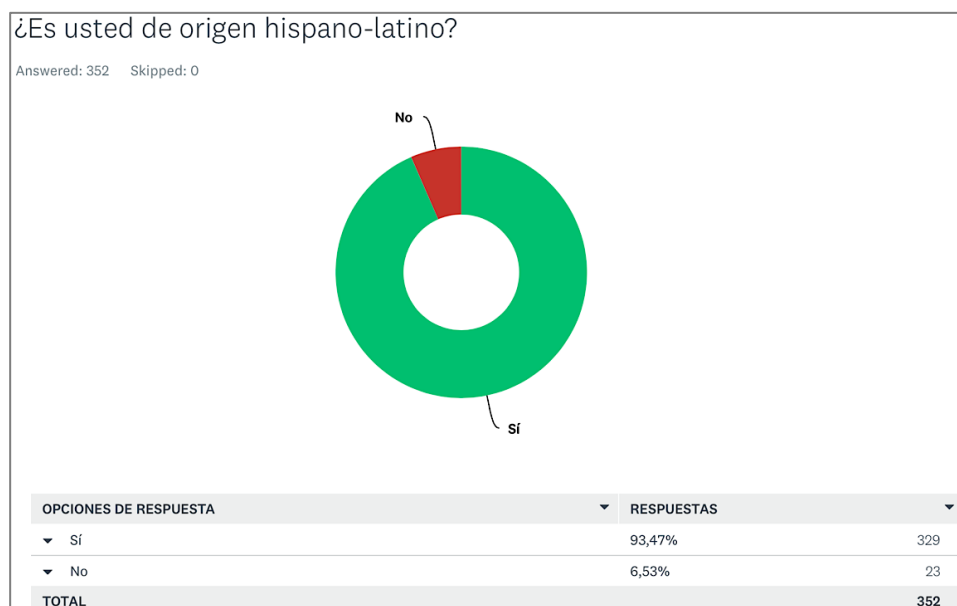
- 249 están completas y son válidas.
- 33 son válidas pero sus informantes no respondieron a la última pregunta<sup>97</sup>.
- 44 no incluyeron datos personales. Estas respuestas han tenido que ser descartadas de nuestra investigación, ya que para la segmentación de nuestro análisis son necesarios los datos biográficos que indican la ascendencia hispana y el país de nacimiento, el estado de residencia, la edad, y el lugar de realización de sus estudios.
- 3 fueron descalificadas ya que fueron respondidas por informantes de fuera de los Estados Unidos de manera incorrecta, como si fuesen hispanounidenses hablantes de herencia.
- 23 fueron descalificadas ya que los informantes no eran de origen hispano, como vemos en el gráfico 2 de la página siguiente:

---

<sup>97</sup> Son válidas para nuestra investigación pues la última pregunta hacía referencia si el informante era o no trabajador de Amazon Mechanical Turk (MTurk), como vimos. Esas 33 encuestas fueron comprobadas una a una y verificamos que todos los datos eran válidos y que sus respectivos informantes habían completado la encuesta, pero habían cerrado la ventana o la aplicación cuando la encuesta aún estaba en curso pues consideraban que esa pregunta no iba dirigida a ellos.

## Gráfico 2

*Informantes cuyo origen no es latino y sus respuestas fueron descalificadas*



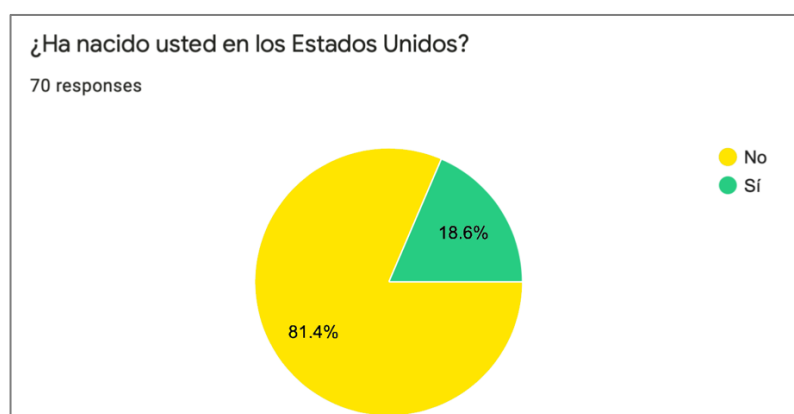
Fuente: encuesta «Actitudes lingüísticas de los latinos en los Estados Unidos» (Survey Monkey, 2020).

Por tanto, contamos con un total 70 respuestas de Google Forms válidas, y 282 de Survey Monkey, lo que hace un total de 352 encuestas válidas para esta investigación.

Entre los encuestados residentes en Nueva Inglaterra, a través de la herramienta de Google Forms, encontramos a 57 encuestados de origen hispano (81,4 %) que han nacido fuera de los EE. UU., y a 13 encuestados (16,8 %) que se englobarían dentro de lo que consideramos ciudadanos estadounidenses de origen latino –hispanounidenses–, hablantes de herencia de español (gráfico 3):

## Gráfico 3

*Procedencia de los encuestados a través de Google Forms*

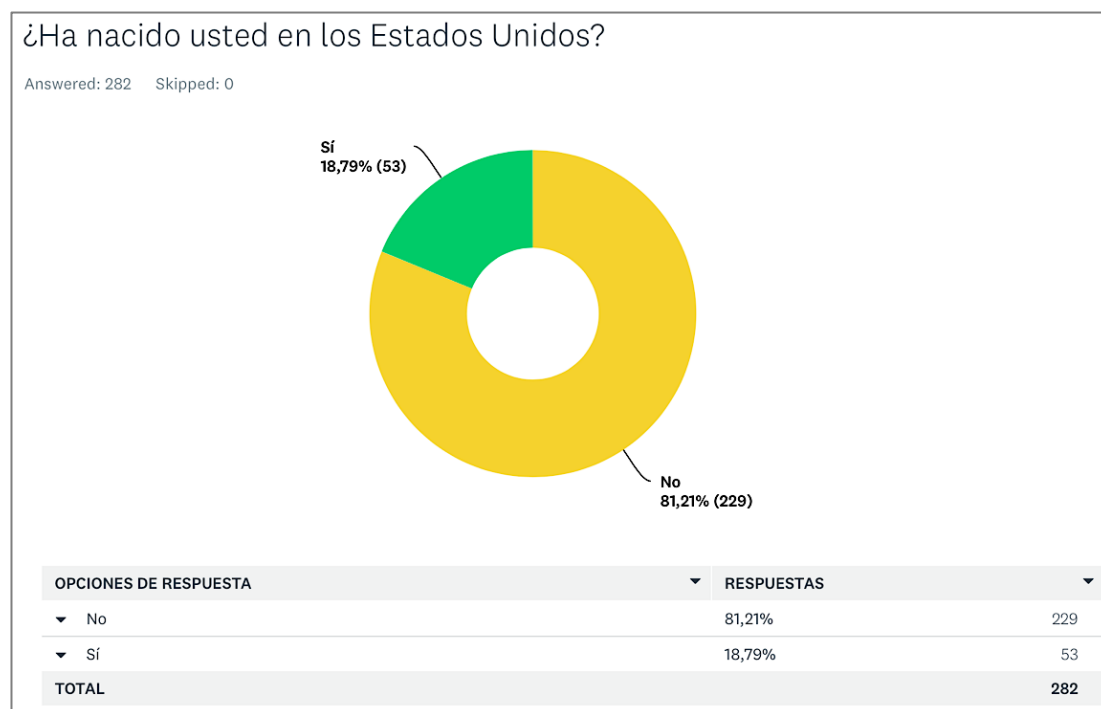


Fuente: encuesta «Actitudes lingüísticas de los hispanos de New England» (Google Forms, 2020).

Por otro lado, entre los encuestados a través de la herramienta de Survey Monkey, que podían residir en cualquier parte los Estados Unidos (gráfico 4), contamos con 229 informantes procedentes de algún país hispano (81,21 %) –de los que 65 residen en Nueva Inglaterra–, y con 53 (18,79 %) hispanounidenses –3 de ellos residentes también en Nueva Inglaterra–:

Gráfico 4

*Procedencia de los encuestados a través de Survey Monkey*



Fuente: encuesta «Actitudes lingüísticas de los latinos en los Estados Unidos» (Survey Monkey, 2020).

Los informantes, por tanto, ascienden a 286 hispanos procedentes de Hispanoamérica o de España y a 66 hispanounidenses que cuentan con el español como su lengua heredada.

### 1.3. ANÁLISIS COMPARATIVO GENERAL DE DATOS PERSONALES

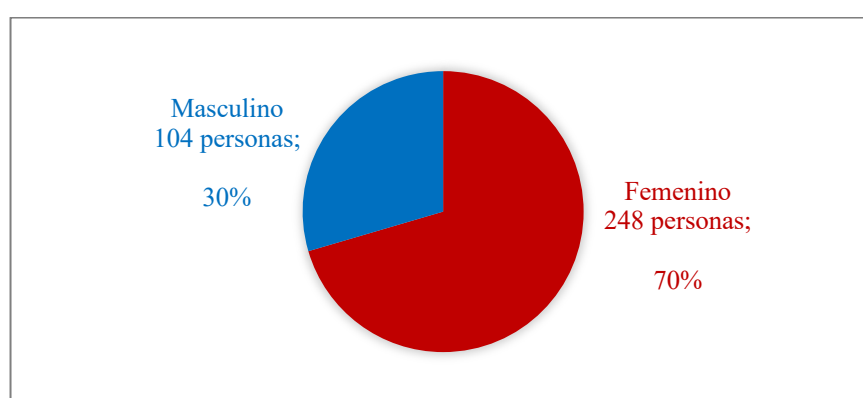
En este apartado, queremos presentar el análisis general de los datos personales volcados por los informantes en las encuestas. Aunque los informantes permanecerán anónimos en todo momento, sí reflejaremos aquí los datos relativos a diez aspectos personales de los encuestados: su género, su edad, su lugar de nacimiento y su país de

ascendencia, el estado de los EE. UU. en el que residen actualmente, su nivel de estudios, su profesión, la generación a la que pertenecen, el tiempo de residencia en los EE. UU., su nivel socioeconómico y, en último lugar, su deseo de permanencia en los EE. UU. frente al deseo de regresar a su país de origen o al país de origen de su familia, o frente a mudarse a un lugar diferente.

En primer lugar, en lo que respecta al género de los encuestados (gráfico 5), tanto a través de Google Forms como de Survey Monkey, contamos con un mayor número de informantes de género femenino –248 personas–, que de masculino –104 personas:

Gráfico 5

*Porcentaje de informantes de cada género*

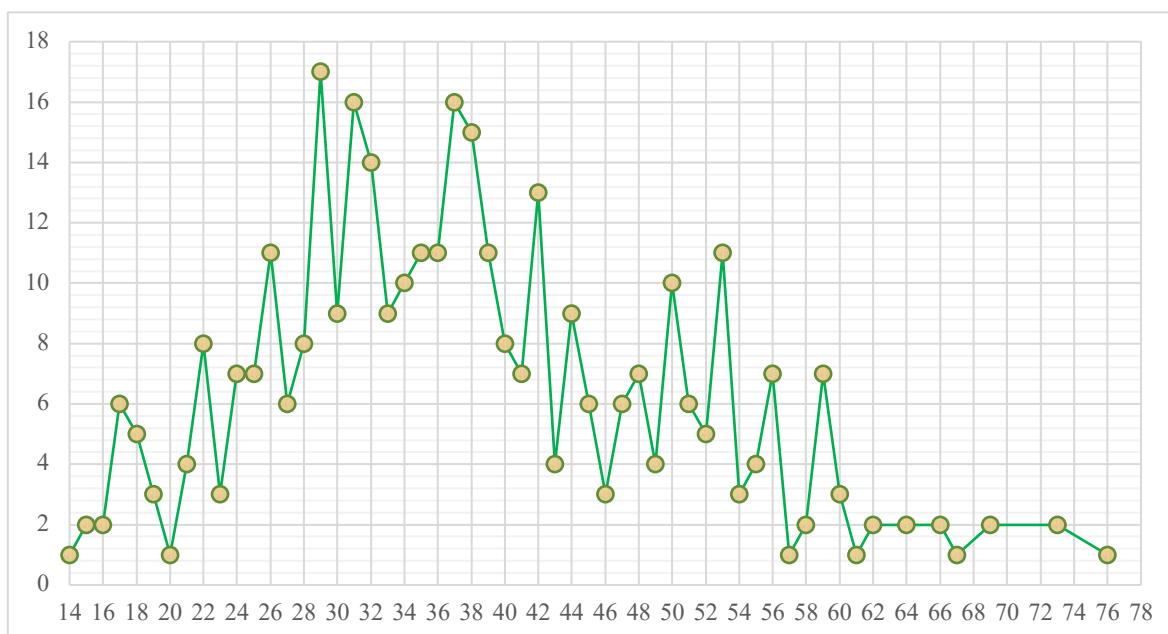


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

En segundo lugar, el rango de edad de los informantes que han respondido a nuestras encuestas (gráfico 6) abarca desde los 14 años hasta los 76, aunque fundamentalmente el número de informantes de entre 17 y 59 años es lo más frecuente. En el momento de responder a nuestra encuesta, gran número de informantes tenía 26 años (11 personas), 28 (17 personas), 32 (14 personas), 35 y 36 (11 personas de cada edad), 37 (16 personas), 38 (15 personas), 39 (11 personas), 42 (13 personas) o 53 años (11 personas); mientras que solo había una persona que tuviera las edades de 14, 20, 57, 61, 67 y 76 años. No obtuvimos respuestas de ningún informante menor de 14 años, de 63, 65 o 68 años, o cuya edad estuviera comprendida entre los 70-72 y 74-75, ni de 77 años en adelante. En la página siguiente podemos ver el número de informantes (eje vertical) de cada edad (eje horizontal), que se corresponde con estos datos. Estas cifras nos permiten establecer la comparativa deseada, entre personas de diferentes rangos de edad, pero, sobre todo, entre el grupo de personas en edad universitaria (sea cual sea el nivel de estudios, ya sea grado, máster o doctorado), es decir, aquellas que tienen entre 26 y 39 años.

Gráfico 6

*Número de informantes de cada edad*

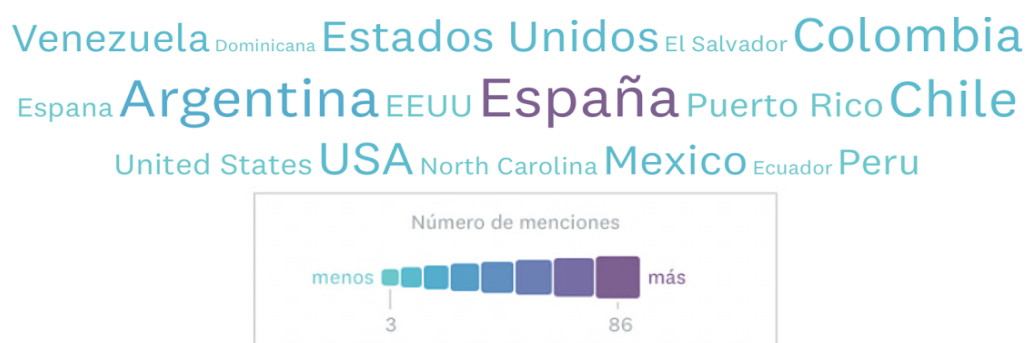


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

En tercer lugar, en lo que respecta al lugar de nacimiento de los hispanos residentes en los EE. UU., o de los hispanounidenses ya nacidos en el país (gráfico 7), vemos que los países de los que proceden la mayor parte de los informantes son: España (también escrito como ‘España’, suponemos que por la falta de la grafía ñ en algunos teclados), México, Argentina, Colombia, Chile, Estados Unidos (también escrito como ‘USA’ por algunos informantes, como ‘United States’ y como ‘EEUU’), Venezuela, Perú, Puerto Rico, El Salvador y República Dominicana:

Gráfico 7

*Países de procedencia de los informantes de Survey Monkey*



Fuente: encuesta «Actitudes lingüísticas de los latinos en los Estados Unidos» (Survey Monkey, 2020).



Como sostuvimos en la introducción de este trabajo, contar con una amplia mayoría de españoles aporta una perspectiva novedosa a nuestra investigación, ya que la mayoría de los estudios de hispanos en los EE. UU. diferencian entre los hispanos procedentes de América y los procedentes de Europa y, en ocasiones, no tienen en cuenta a los españoles, por lo que podemos presentar este trabajo considerando también como hispana a la comunidad española residente en los EE. UU., cuyos descendientes también son hispanounidenses hablantes de herencia de español.

En lo relativo al país de ascendencia de origen hispano (tabla 9), los países más señalados han sido España, México y Argentina, seguidos de Colombia, Venezuela, Chile y Puerto Rico. Los países de origen con un menor número de informantes han sido Honduras y Nicaragua, con dos informantes de cada uno, y Bolivia y Panamá, con un informante de cada uno. Por otro lado, no hemos obtenido datos de ningún informante de Paraguay:

Tabla 9

*Número de personas entrevistadas por país hispano de origen*

País	N.º de personas	País	N.º de personas	País	N.º de personas
España	132	Perú	9	Uruguay	3
México	62	Cuba	7	Honduras	2
Argentina	32	Ecuador	7	Nicaragua	2
Colombia	27	República Dominicana	6	Bolivia	1
Chile	21	El Salvador	5	Panamá	1
Venezuela	16	Costa Rica	3	Paraguay	0
Puerto Rico	12	Guatemala	3		

Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

En mapa de la página siguiente con los datos relativos a la tabla (gráfico 8) observamos lo referido anteriormente: los países más señalados como país de origen de la familia o del propio encuestado han sido España, México y Argentina:

Gráfico 8

*Países hispanos de origen de los informantes o de sus familias*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

En cuarto lugar, debemos hacer referencia a los datos generales de las encuestas relativos al estado de residencia actual de los informantes. Ningún informante reside en los estados de Alaska, Arkansas, Dakota del Sur, Delaware, Hawái, Idaho, Iowa, Kansas, Kentucky, Misuri, Montana, Nebraska, Nuevo Hampshire, Oregón, Vermont, Virginia Oeste, o Wyoming. Los informantes cuyas respuestas recogimos a través de Survey Monkey proceden de gran diversidad de estados, aunque gran parte de ellos (63 personas, 22,34 %) son del estado de Massachusetts en el que se centra nuestra investigación. En la siguiente tabla n.º 10 de la página siguiente, mostramos los estados de residencia de los encuestados a través de Survey Monkey:

Tabla 10

*Estado de residencia de los informantes de Survey Monkey*

OPCIONES DE RESPUESTA ▼	RESPUESTAS ▼
▼ MA Massachusetts	22,34% 63
▼ NY New York	12,41% 35
▼ CA California	12,06% 34
▼ TX Texas	9,22% 26
▼ FL Florida	6,74% 19
▼ NC North Carolina	5,67% 16
▼ NJ New Jersey	3,55% 10
▼ VA Virginia	3,55% 10
▼ PA Pennsylvania	3,19% 9
▼ MN Minnesota	2,48% 7
▼ IL Illinois	2,13% 6
▼ UT Utah	2,13% 6
▼ MD Maryland	1,77% 5
▼ AZ Arizona	1,42% 4
▼ ME Maine	1,06% 3
▼ NV Nevada	1,06% 3
▼ OH Ohio	1,06% 3
▼ WA Washington	1,06% 3
▼ CO Colorado	0,71% 2
▼ CT Connecticut	0,71% 2
▼ DC District of Columbia	0,71% 2
▼ GA Georgia	0,71% 2
▼ IN Indiana	0,71% 2
▼ MI Michigan	0,71% 2
▼ TN Tennessee	0,71% 2
▼ AL Alabama	0,35% 1
▼ LA Louisiana	0,35% 1
▼ MS Mississippi	0,35% 1
▼ OK Oklahoma	0,35% 1
▼ SC South Carolina	0,35% 1
▼ WI Wisconsin	0,35% 1

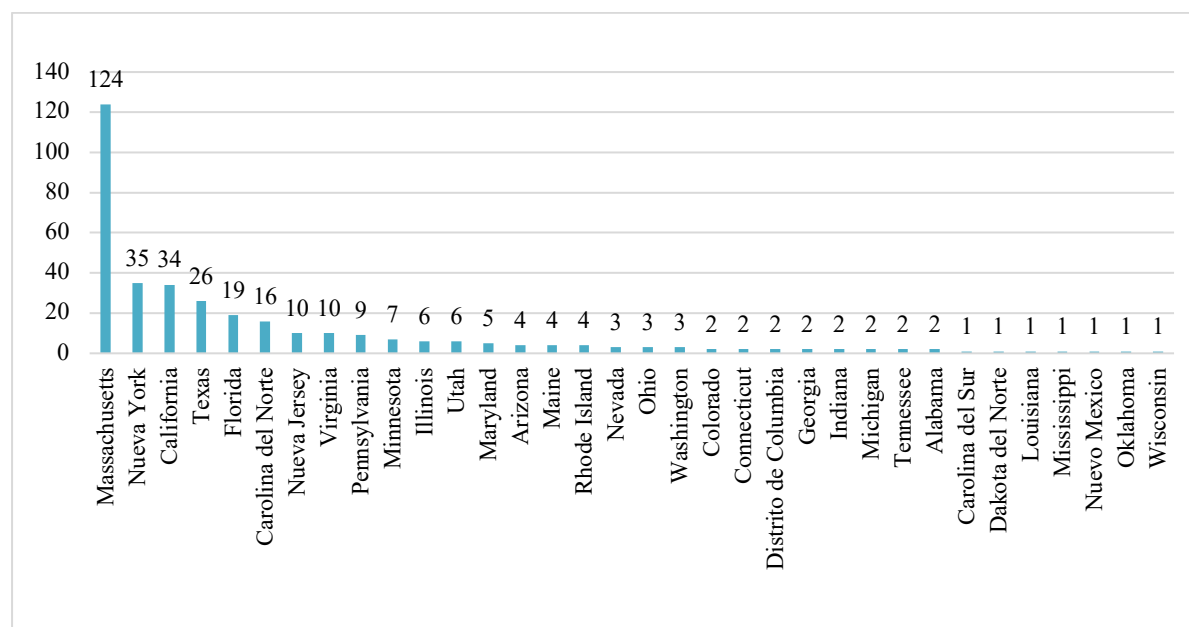
Fuente: encuesta «Actitudes lingüísticas de los latinos en los Estados Unidos» (Survey Monkey, 2020).

Por otro lado, los 70 informantes cuyas respuestas recogimos en Google Form (gráfico 9) residen en los estados de Massachusetts –en su mayoría–, Maine y Rhode Island. Encontramos el caso de dos informantes, uno procedente de la ciudad de Bayard, en Nuevo México, y otro de la de Bismarck, en Dakota del Norte, que confundieron el «lugar de residencia» con el «lugar de procedencia» a la hora de completar la encuesta (ya que, en la

pregunta siguiente, indicaron el tiempo que llevaban residiendo en Nueva Inglaterra). Estos datos nos permiten elaborar un gráfico que los englobe a todos:

Gráfico 9

*Número de informantes residentes en cada estado*



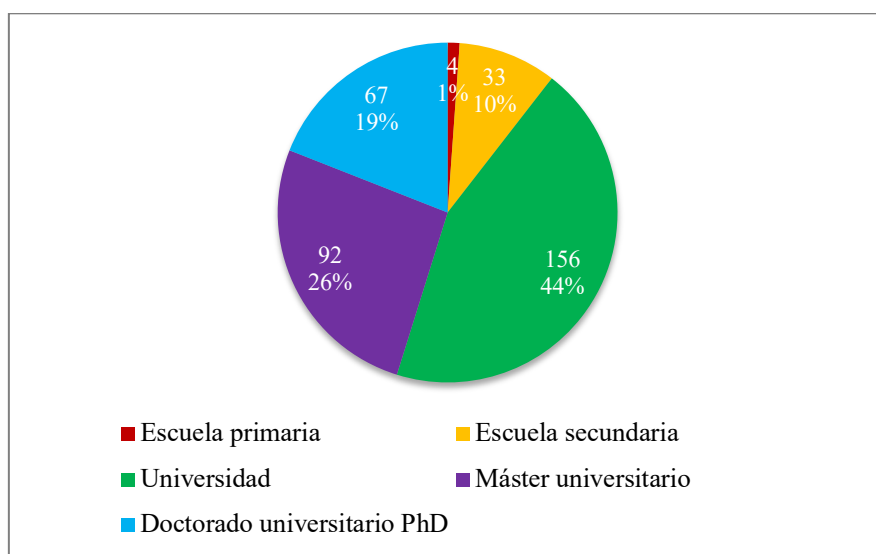
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Estos datos reflejan lo esperable, que la mayor parte de los informantes proceden del estado de Massachusetts, donde se distribuyó más ampliamente la encuesta, tanto en persona como a través de páginas y grupos de Facebook para residentes en dicha área, como vimos en el capítulo 2 sobre la metodología de nuestro estudio. Asimismo, a la hora de hacer llegar las encuestas a otros hispanos e hispanounidenses, también era previsible que obtuviéramos un mayor número de respuestas de estados tradicionalmente más poblados por latinos, como Nueva York, California, Texas y Florida, y un número de respuestas menor que aquellos estados que cuentan con un escaso número de latinos entre su población, como pueden ser Oklahoma y Wisconsin. No obstante, sorprenden datos acerca de otros estados que tradicionalmente se asocian a un número más elevado de población hispana, como el de Nuevo México (de donde obtuvimos solo un informante) o el de Arizona (con solo 4). Por otro lado, en lo que respecta a nuestra investigación del área de Nueva Inglaterra, como hemos reflejado anteriormente, no pudimos obtener datos de ningún informante de los estados de Nuevo Hampshire y de Vermont.

En quinto lugar, es necesario que reflejemos el nivel de estudios de nuestros encuestados (gráfico 10), para poder determinar si estos pertenecen en mayor medida al ámbito universitario, en el que hemos querido centrar nuestra investigación. Cabe destacar, que en las instrucciones de las encuestas no especificamos si los estudios debían haberse completado o si el informante podía encontrarse realizándolos en ese momento, por lo que podemos encontrar en cada rango de estudios a personas con dichas enseñanzas completas o cursándolas en la actualidad:

Gráfico 10

*Número y porcentaje de informantes por cada nivel de estudios*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Como vemos, la mayor parte de nuestros informantes se encuentra en el ámbito universitario, ya sea realizando sus estudios de graduado –156 personas, el 44 %– (lo que en los EE. UU. se conoce como *bachelor*, como dijimos en la parte I, § 5), sus estudios de máster –92 personas, el 26 %– o los de doctorado –67 personas, el 19 %–, o bien ha completado los estudios citados. Todos estos informantes suman 315 informantes de un total de 352, por lo que consideramos que la recopilación de datos se ajusta a nuestras necesidades para documentar la realidad de los hispanos e hispanohablantes de herencia en Nueva Inglaterra que cuentan o han contado con formación académica universitaria. Por otro lado, si analizamos los lugares en los que los informantes cursaron sus estudios, encontramos mucha variedad, dado que unos estudiaron en sus países de origen, otros en los EE. UU., y otros en otras localizaciones internacionales, ya sean en Europa, América o Asia.

En sexto lugar, si hacemos referencia a las profesiones (gráfico 11), podemos comprobar que entre las más citadas se encuentran las de profesores/as, maestros/as, profesores/as universitarios/as, docentes, traductores/as, profesores/as de español, intérpretes y, en menor medida, las de ingenieros/as, psicólogos/as, empresarios/as, abogados/as, administradores/as y enfermeros/as. Asimismo, trece informantes han señalado que su profesión es la de estudiante y otras doce personas han señalado que son amas de casa:

Gráfico 11

*Profesiones de los informantes de Survey Monkey*



Fuente: encuesta «Actitudes lingüísticas de los latinos en los Estados Unidos» (Survey Monkey, 2020).

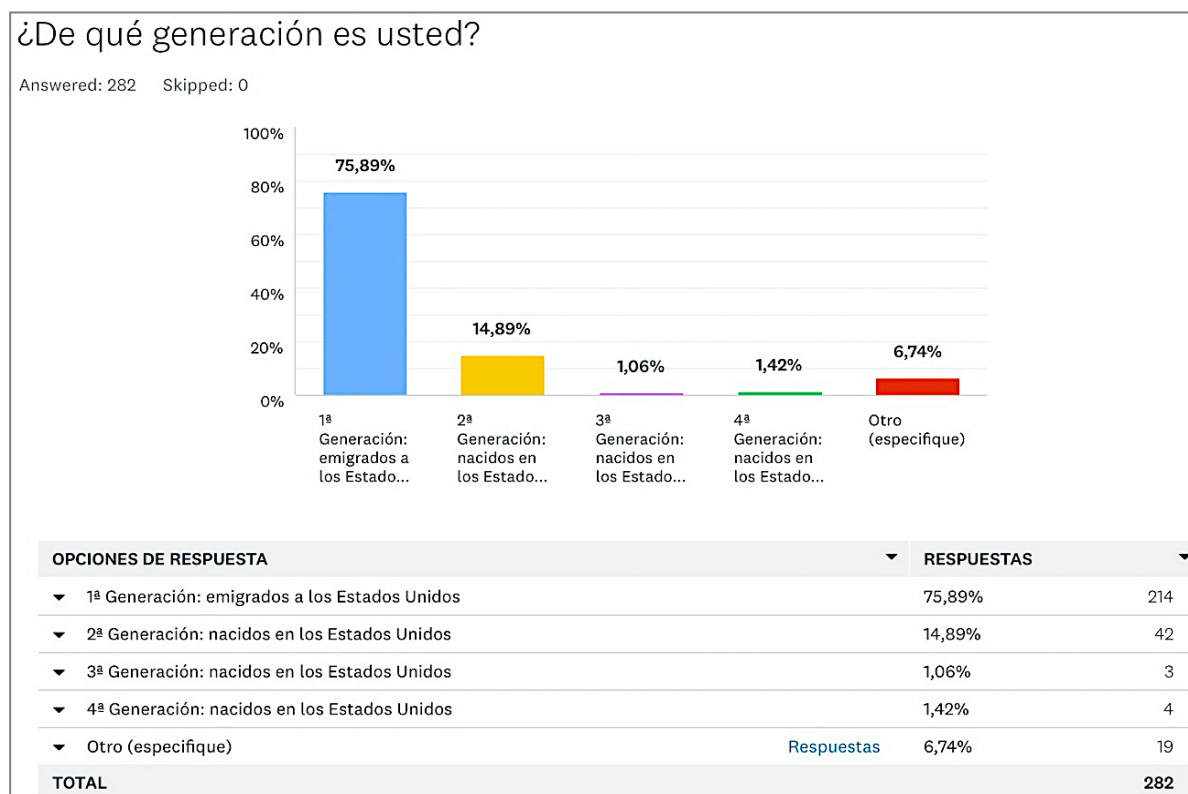
La explicación a que el mayor número de profesiones referidas sea del ámbito educacional se debe a la propia distribución de las encuestas entre compañeros y conocidos de las universidades de Boston, lugar en el que se encuentra el Observatorio del Instituto Cervantes en Harvard en donde realizamos nuestra estancia de investigación. Asimismo, la distribución de las encuestas en páginas de hispanos en Facebook pudo ser determinante a la hora de que muchos de los encuestados fuesen del ámbito educativo, ya que una de las salidas profesionales más viable para los hispanos en los EE. UU., y una muy presente entre los españoles, es la de ejercer como profesor/a de español de extranjeros y de los propios hispanohablantes de herencia.

En séptimo lugar, queremos reflejar la generación a la que pertenecen nuestros encuestados (gráfico 12). En la encuesta que compartimos a través de Google Forms, no presentamos una pregunta específica para los informantes acerca de su generación, aunque damos por supuesto que los que respondieron a la encuesta para nacidos fuera de los EE. UU. (57 personas) son de la primera generación, emigrados a los EE. UU.; pero no podemos saber a qué generación –si 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup>, 4.<sup>a</sup> u otra– pertenecen los otros 13 encuestados nacidos en territorio estadounidense. Sin embargo, esta pregunta específica sobre su generación sí que la

planteamos en las encuestas distribuidas a través de Survey Monkey, y obtuvimos los siguientes resultados:

Gráfico 12

*Generaciones de los informantes de Survey Monkey*



Fuente: encuesta «Actitudes lingüísticas de los latinos en los Estados Unidos» (Survey Monkey, 2020).

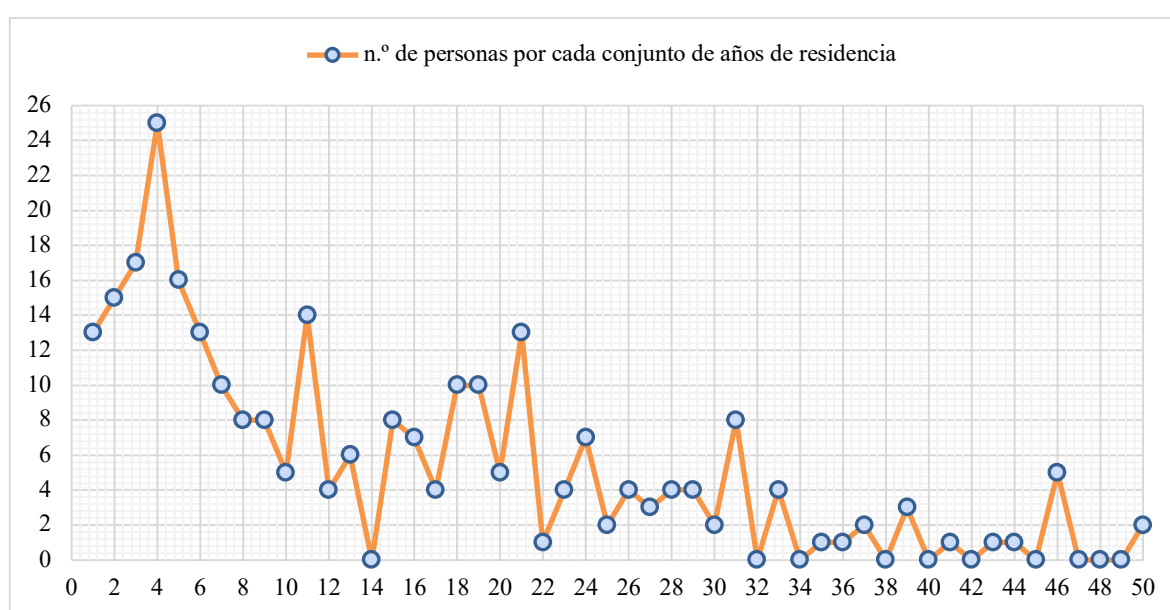
Como vemos, hay una categoría de «Otro (especifique)» en la que hemos obtenido 19 respuestas. Entre ellas, debemos considerar a 15 personas más como emigrantes a los EE. UU. de 1.<sup>a</sup> generación, aunque han aportado datos de su situación como que son diplomáticos o estudiantes y trabajadores con visado temporal, o aportan argumentos como: «1ra generacion, pero vivi aqui de niña y luego volvi a Arg y volvi a EEUU» o «Mi mamá emigró 2 veces a los EEUU y yo con ella la 2da vez» (Survey Monkey, 2020). Así, a los 57 informantes que pertenecen a la 1.<sup>a</sup> generación, la de emigrados a los EE. UU., que respondieron en Google Docs, debemos sumarles los 229 que lo hicieron a través de Survey Monkey, lo que hace un total de 286 hispanos de 1.<sup>a</sup> generación de un total de 352 informantes. Por otra parte, en lo que respecta a los hablantes de herencia, contabilizamos 13 que enviaron sus encuestas en Google Forms y un total de 49 en Survey Monkey de 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> o 4.<sup>a</sup> generación a los que hay que sumar 4 informantes que, en el apartado de «otro» de la

encuesta de Survey Monkey, escribieron los siguientes argumentos: «Madre Norteamericana padre tico y vive en Costa Rica», «Segunda en mi familia paterna y tercera en mi familia materna», «Hijo de norteamericana, emigrado a USA», y «Siempre digo 1a, porque mi mama nacio en Cuba pero yo naci en los EEUU» (Survey Monkey, 2020). Por lo tanto, entre estos cuatro informantes contamos con un informante de 2.<sup>a</sup> generación, con otro de 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> generación, con otro de 2.<sup>a</sup> (aunque no especifica si su madre norteamericana es anglo o hispana, por lo que también podríamos considerarlo como de 1.<sup>a</sup> generación), y con otro informante de 2.<sup>a</sup>, respectivamente. Por lo tanto, contamos con 66 informantes hispanounidenses en total.

En octavo lugar, haremos hincapié en otro de los aspectos de interés para nuestra investigación relacionado con los datos personales de nuestros encuestados: el tiempo de residencia en los Estados Unidos, en especial en lo referente a los migrantes de primera generación. Cabe destacar que, a pesar de que los informantes se adscriban a la primera generación, ya que han nacido fuera de los EE. UU., encontramos algún caso de migración muy temprana al territorio norteamericano –hay ciertos informantes que llegaron al país, por ejemplo, con un año, con tres o con cuatro–, por lo que podrían haberse considerado como hablantes de herencia de español. En el siguiente gráfico n.º 13 queremos dar cuenta del tiempo que llevaban residiendo en los Estados Unidos, en el momento en el que completaron nuestras encuestas, los informantes que se han identificado como de 1.<sup>a</sup> generación:

Gráfico 13

*Tiempo de residencia en los EE. UU. de los encuestados de 1.<sup>a</sup> generación*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

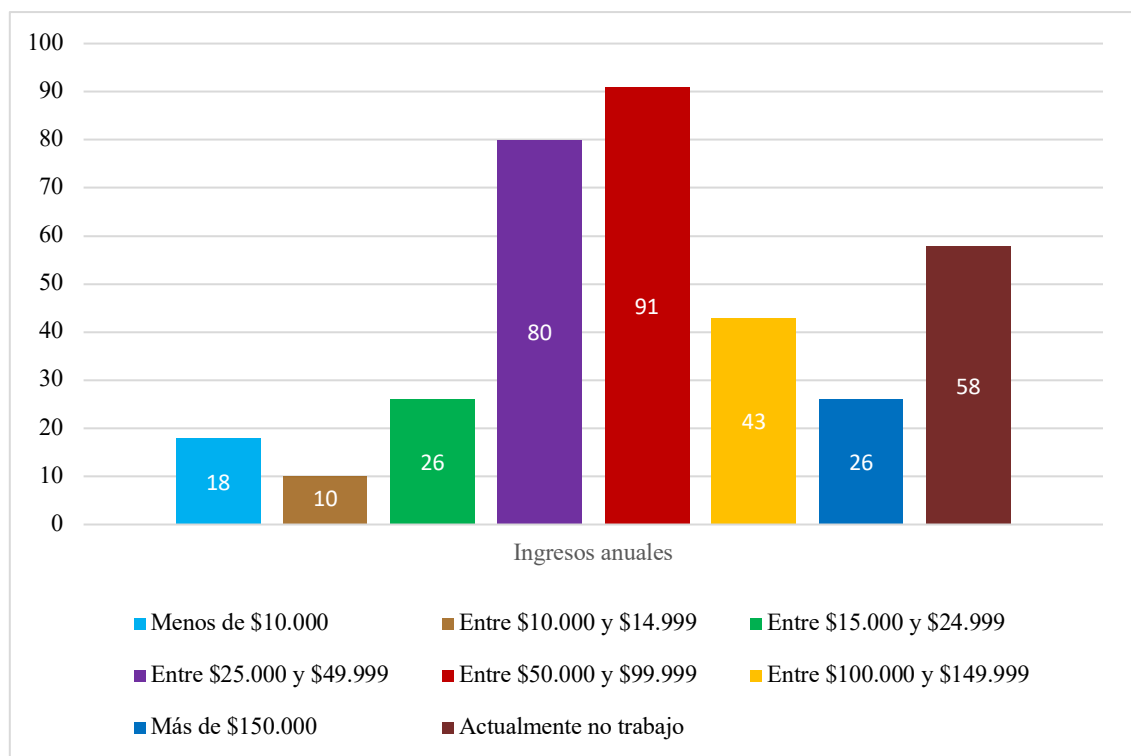


En este gráfico, vemos el n.º de personas (eje vertical) por cada conjunto de años de residencia en los EE. UU. (eje horizontal), y comprobamos que el mayor número de informantes, un total de 25, habían residido en los EE. UU. durante 3 años en el momento de realización de nuestras encuestas. Les siguen quienes residieron en los EE. UU. durante 1, 2, 4 y 5 años –15, 17 y 16 personas, respectivamente–, durante 5, 10 y 20 años –un total de 14, 13 y otras 13 personas, respectivamente–, y durante 6, 17 y 18 años –10 personas por cada conjunto de años–. También contabilizamos 13 personas que no llegaron a cumplir un año en el territorio, algunas de las cuales superaron los 8 meses, y otras apenas alcanzaron medio año. Son también bastantes informantes los que, en el momento de realización de la encuesta –entre 2017 y 2018– habían residido en los EE. UU. durante 7, 8, 14 y 30 años –8 personas de cada grupo–. Un total de 4 personas vivieron en el país durante 50 y 49 años –2 personas de cada grupo–, y 5 personas habían pasado al menos 45 años en el territorio antes de que finalizase el año de 2018.

En noveno lugar, queremos dar cuenta del nivel socioeconómico general de nuestros encuestados (gráfico 14), reflejado en sus ingresos anuales, que mostramos a continuación:

Gráfico 14

*Informantes y sus ingresos anuales*



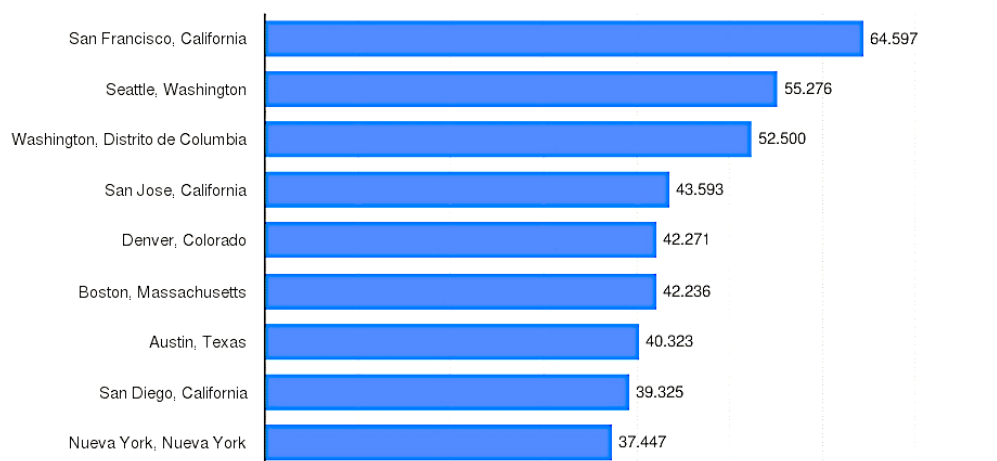
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

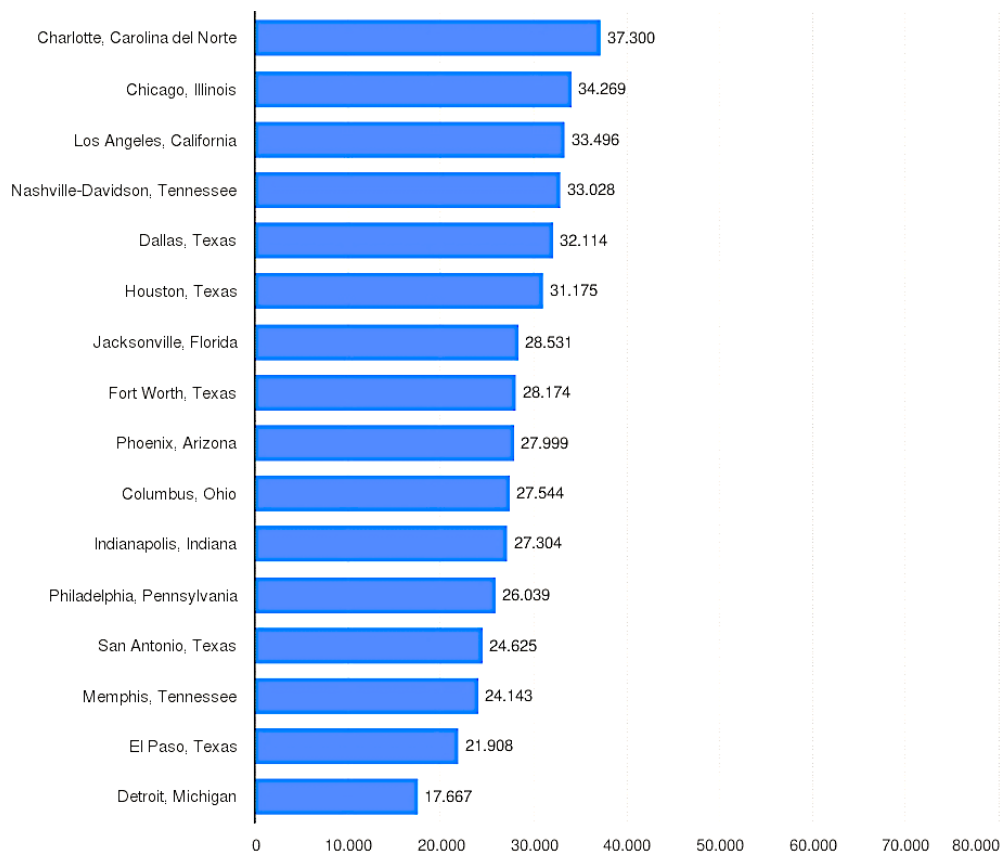
En este gráfico, apreciamos el número de personas (eje vertical) que componen cada grupo dependiendo de si sus ingresos son de menos de 10.000 dólares, de entre \$10.000 y \$14.999, de entre \$15.000 y \$24.999, de entre \$25.000 y \$49.999, de entre \$50.000 y \$99.999, de entre \$100.000 y \$149.999, o de más de 150.000 dólares. Asimismo, reflejamos en el gráfico las personas que, en el momento de realizar nuestras encuestas, no trabajaban – cabe recordar que entre los encuestados contamos con varias personas jubiladas, y con estudiantes—. Como vemos, la mayoría de nuestros informantes –171 personas– pertenece a la clase media estadounidense, con unos ingresos que oscilan entre los 25.000 hasta los 99.999 dólares anuales. El siguiente gran grupo corresponde a las personas que no trabajan, seguido del grupo de aquellas que perciben entre 100.000 y 149.999 dólares anuales. La clase media-baja, representada por los que ingresan entre 15.000 y 24.999 dólares anuales, y la clase alta, la de aquellos que perciben más de 150.000 dólares al año, son las que poseen en nuestro estudio el mismo número de informantes, un total de 26 en cada una. Por último, entre los grupos con menos ingresos encontramos a 18 personas que perciben menos de 10.000 dólares al año, y a 10 que reciben entre 10.000 y 14.999. Así, contamos en nuestro estudio con una mayoría de personas con ingresos enmarcados en la media estadounidense.

Si tenemos en cuenta el cálculo de ingresos per cápita según las ciudades más pobladas, entre las que se encuentran ciudades de residencia de los encuestados como Boston, Chicago, Los Ángeles, Nueva York, San Diego, Washington, etc., podemos reafirmarnos en que nuestros informantes se enmarcan en la media, como podemos observar en el gráfico n.º 15 relativo a los ingresos del año de 2017:

Gráfico 15

*Ingresos per cápita de las ciudades más pobladas de los EE. UU. en el año 2017 (en dólares estadounidenses)*



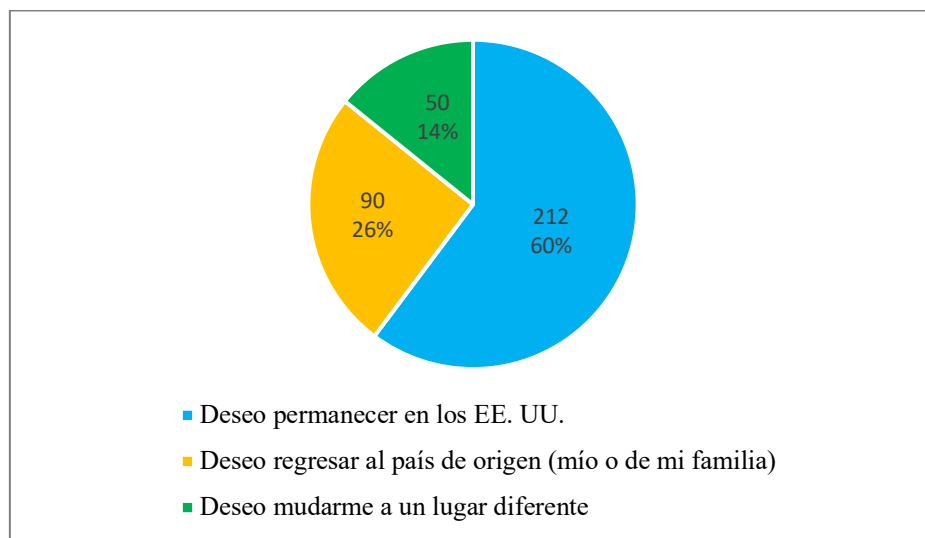


Fuente: Fernández (2019).

El último y décimo aspecto que presentaremos de forma general es el deseo de permanencia de los encuestados en los Estados Unidos, junto al de regresar a su país o al país de origen de su familia, y junto al de mudarse a un lugar diferente (gráfico 16):

Gráfico 16

*Preferencias de residencia para el futuro*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Vemos que más de la mitad de los encuestados, 212 informantes, desean permanecer en los Estados Unidos, frente a 90 personas que desearían regresar a su país de origen o al país de origen de su familia, y frente a 50 personas que desearían mudarse a un lugar diferente. El alto porcentaje de hispanos que prefiere quedarse en el territorio estadounidense está relacionado con el buen nivel de vida socioeconómico que hemos visto anteriormente, ya que la mayoría de nuestros encuestados se sitúan en un nivel medio de ingresos anuales o por encima de este. Además, cabe destacar que muchos informantes apuntaron que sus motivos de emigrar a los EE. UU. se basaron en la búsqueda de mejores oportunidades laborales y económicas. Las razones para quienes desean volver a su país de origen debemos buscarlas en el plano afectivo, ya que muchos hispanos que migran dejan atrás a gran parte de su círculo familiar, o también, en ocasiones, lo hace siguiendo a otro miembro de la familia —como la figura paterna que busca un nuevo empleo— y hubiera preferido quedarse en su país de origen. Por último, no debemos olvidar el alto porcentaje de jóvenes que respondieron a nuestra encuesta, muchos de ellos aún en su etapa universitaria, por lo que no debe extrañar que 50 personas, del total de 252 informantes, deseen salir de los EE. UU. y migrar a un lugar que no sea el país de origen de la familia, muy posiblemente motivados por la búsqueda de nuevas experiencias y de diferentes realidades.

## 2. PLANTEAMIENTO DE HIPÓTESIS

Las hipótesis que planteamos aquí sobre las actitudes de los hispanohablantes del área de Nueva Inglaterra –ya sean estos migrantes de primera generación o hispanounidenses nacidos en los EE. UU.–, cuyas respuestas compararemos con los hispanohablantes residentes en otros estados, están directamente relacionadas con los capítulos 3, 4 y 5 de la primera parte de este trabajo, «El español *en y de* los Estados Unidos», «El español como lengua de herencia estadounidense», y «El español en la enseñanza universitaria de Nueva Inglaterra», respectivamente. Precisamente, la exposición en esos capítulos de las características del español en los EE. UU., nos permiten predecir ciertos comportamientos de los hispanos residentes en los EE. UU. con respecto al español y al inglés.

### 2.1. HIPÓTESIS SOBRE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS HISPANOUNIDENSES HABLANTES DE HERENCIA DE ESPAÑOL

En el área de Nueva Inglaterra predominan con probabilidad dos dialectos del español: el puertorriqueño y el mexicano, como se ha dicho en el capítulo 3<sup>98</sup>. No obstante, no podemos perder de vista el hecho de que en el estado de Massachusetts se concentra un gran número de estudiantes de cualquier parte de los Estados Unidos, fundamentalmente en torno a las ciudades de Boston y de Cambridge, sedes de gran número de universidades, como vimos en el capítulo 5<sup>99</sup>. Por ello, parece posible afirmar que, en este estado y en la zona de Nueva Inglaterra en general, se pueden encontrar hablantes de otras variedades del español, que no tienen por qué ser el puertorriqueño o el mexicano exclusivamente; afirmación también válida para todo el país, ya que no es aconsejable generalizar acerca de la realidad del español estadounidense, como hemos sostenido en varias ocasiones a lo largo de este trabajo. Así, en Nueva Inglaterra nos encontraremos tanto con hablantes de diversos dialectos del español, como con hablantes de variedades de español heredado que, como vimos en el capítulo 4<sup>100</sup>, pueden caracterizarse por ser variedades en contacto con el inglés e

---

<sup>98</sup> Parte I, § 3.3.1. Zonas dialectales.

<sup>99</sup> Parte I, § «5.2. La presencia actual del español en las universidades de Nueva Inglaterra» y, en especial, § 5.2.4. Universidades en Massachusetts.

<sup>100</sup> Parte I, § 4.2.1. Factores lingüísticos que afectan al español de herencia.

influidas por factores lingüísticos como el desgaste, la simplificación, o la adquisición incompleta. Esto, que es común a todos los hablantes de herencia, creemos que determinará algunas diferencias entre las actitudes hacia el español y hacia el inglés de los hablantes de herencia y entre las actitudes de los hispanohablantes de primera generación. Asimismo, los hablantes de herencia se ven expuestos a una serie de factores extralingüísticos<sup>101</sup>, que pueden afectar a sus actitudes hacia el español. Estos factores, como la identidad racial, la valoración del español y del bilingüismo, y las desigualdades y la discriminación, también afectan a los hispanos procedentes de otros países hispanos y residentes en los EE. UU., pero los hispanounidenses pueden sentir acrecentadas ciertas discriminaciones dado que, como sostuvimos, en ocasiones hablan una variedad de español que no se considera de prestigio. Por último, cabe destacar que la relación con la comunidad y con los familiares hispanos aumenta la aceptación del español, por lo que parece posible pensar que los hablantes de herencia que se encuentren en Nueva Inglaterra por estudios, quizá separados de sus familiares y, por tanto, con un menor vínculo hacia el español, puedan tener una actitud diferente hacia el español frente a los hablantes de herencia que residen en otros estados junto a su familia y a su comunidad.

#### 2.1.1. Las actitudes hacia el español por parte de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra comparadas con las de los hispanounidenses de otros estados

La situación de todos los hispanounidenses no es la misma en todo el país, por lo que consideramos que existirán diferencias en las actitudes hacia el español entre, por un lado, los nacidos en los EE. UU. que residen en los estados de Maine, Nuevo Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut, y, por otro lado, entre los hispanounidenses nacidos también en el país, pero residentes en otros estados. Veamos las hipótesis surgidas en torno a las actitudes de los hispanounidenses hacia el español<sup>102</sup>:

---

<sup>101</sup> Parte I, § 4.3. Factores extralingüísticos que afectan al español de herencia en los EE. UU.

<sup>102</sup> En la parte II, § 3 de este trabajo, comprobamos los resultados de análisis de las encuestas para poder validar las hipótesis planteadas; concretamente, las hipótesis planteadas en este epígrafe las podremos confirmar o negar en § 3.1.1. Las actitudes de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra y de los hispanounidenses de otros estados de los EE. UU. hacia el español.

- Los hablantes de herencia de Nueva Inglaterra se muestran más distanciados del español hablado en su zona de residencia –con respecto al español del país de origen de la familia– que aquellos hablantes de herencia que residen en zonas tradicionalmente más pobladas por hispanos, como pueden ser California, Florida, Nueva York o Texas. Asimismo, dado que las comunidades de hispanos de Nueva Inglaterra son más reducidas que otras de otros estados, los hablantes de herencia novoiingleses o los residentes en Nueva Inglaterra consideran que hablan de manera diferente a como lo hacen otros hispanos, mientras que aquellos hablantes de herencia residentes en comunidades de hispanos más grandes pueden considerar que su habla es similar a la de otros hispanos en los EE. UU. Esto lograremos saberlo tras el análisis de las preguntas de las encuestas: «1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos de forma distinta a los del país de mi familia» y «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Los hablantes de herencia de cualquier parte de los EE. UU., en general –y creemos que con independencia del estado en el que residan–, consideran que su español, y en ocasiones el de su familia, no está bien visto por otros hispanounidenses o por otros latinos procedentes de fuera de los EE. UU., lo que en muchas ocasiones desemboca en actitudes correctivas por parte de otros hispanos cuando los hablantes de herencia proceden a hablar en español; este hecho lo podremos verificar mediante las preguntas de las encuestas: «4. Los latinoamericanos de los otros países piensan que hablan mejor español que los latinos de Estados Unidos», «6. Alguna vez he sentido rechazo de parte de otros latinos por mi forma de hablar», «7. Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar español en alguna ocasión», «8. Los latinoamericanos de otros países me han corregido al hablar español en alguna ocasión» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Los hablantes de herencia de Nueva Inglaterra o de otros estados de los EE. UU., en general, no tienen una percepción de su español, o del de sus hijos (en caso de que los tengan), como inferior o peor al que se habla en otras partes de los EE. UU. para tener mejores oportunidades laborales o en la escuela. Más bien al contrario, consideramos que la mayoría de los informantes de los EE. UU. estiman más correcto el español de los países hispanos que el español estadounidense. No obstante, suponemos que algunos hispanounidenses hablantes de herencia –que quizá no han accedido a una educación formal en español– no se muestran tan seguros de su español y consideran que el español de otros hispanos en los EE. UU. está mejor valorado, por lo que conseguirán mayor rendimiento

escolar y profesional. Esto lo podremos valorar mediante las respuestas a las preguntas de las encuestas: «9. Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor», «10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar más parecido a como hablan otros latinos», «13. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que me respeten más en New England» / «13. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que me respeten más en mi lugar de residencia»<sup>103</sup>, «14. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en New England» / «14. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en mi lugar de residencia», «15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían mejorar en la escuela», «16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro aquí» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Los hablantes de herencia de español, con independencia de su estado de residencia, pueden tener diferente percepción de su español, debido a factores lingüísticos y extralingüísticos. Si bien no vamos a establecer la comparación entre los hablantes de herencia de Nueva Inglaterra con los de otros estados en lo que respecta a su propia imagen lingüística, sí que lo haremos a la hora de exponer sus juicios con respecto a la variedad de los hispanos de su lugar de residencia, ya sea en el área conformada por los estados novoiingleses, por un lado, o en cualquier otro estado de los EE. UU., por otro. En general, la imagen que posee cada hablante de español hacia su lengua es positiva, aunque con deseos de mejorar, ya que muchos hispanounidenses, pese a que están orgullosos de su cultura y de su lengua, consideran que hablan peor que otros hispanos. Por otro lado, la valoración del español de otros hispanos que residen en su zona también es positiva de manera general y suponemos que la valoración hacia el español de otros hispanos por parte de los hispanounidenses es buena. Sin embargo, si prestamos atención a la comparación en el uso del español que puede establecerse entre un hispanounidense y un hispano, vemos que entran en juego los factores expuestos en el capítulo 4 que pueden llevar a la inseguridad lingüística del hablante de herencia al considerar que no habla mejor que otros hispanos. Las respuestas

---

<sup>103</sup> Reflejamos las preguntas ofrecidas en primer lugar en la encuesta distribuida en Google Forms –«Actitudes lingüísticas de los hispanos de New England» (Google Forms, 2020)– y, en segundo lugar, la distribuida gracias a la plataforma de Survey Monkey –«Actitudes lingüísticas de los latinos en los Estados Unidos» (Survey Monkey, 2020)–. Téngase en cuenta para sucesivas ocasiones.



dadas a las preguntas de las encuestas: «17. Me gusta la forma como hablo español», «18. Me gusta cómo hablan los latinos de New England» / «18. Me gusta cómo hablan los latinos de mi lugar de residencia», «19. Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de New England» / «19. Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de mi lugar de residencia» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020) nos permiten apreciar la percepción y valoración que tienen los hablantes de herencia tanto de su propio español, como del español hablado por otros hispanos de su área.

- Los hablantes de herencia, de manera general y con independencia del estado en el que residan, consideran que el español del país de origen de su familia es más correcto que el que se habla en los EE. UU., aunque esta valoración puede cambiar si la variedad del español predominante en su lugar de residencia coincide con la del país de origen de su familia. Por otro lado, la estimación acerca de si su español es idéntico o no al que se habla en su lugar de residencia dependerá de si ese lugar es también su lugar de nacimiento, o su lugar de residencia habitual, o de si lleva viviendo allí un largo período de tiempo. Esto nos lleva a pensar que los hispanos residentes en Nueva Inglaterra no consideran que su español es como el de la zona novohispana si no son oriundos de esa zona, es decir, si se han mudado a ciudades universitarias –como Cambridge o Boston (ambas en Massachusetts)– por motivos laborales o educativos. Por el contrario, los hablantes de herencia de otros estados se mostrarán más cercanos a la variedad de español hablado en su zona, siempre y cuando lleven residiendo en el lugar la mayor parte de su vida. La valoración de los hispanounidenses acerca de la corrección del español hablado en su región la analizaremos mediante las respuestas a las preguntas: «20. El español que se habla en New England es más correcto que el que se habla en el país de origen de mi familia» / «20. El español que se habla en mi lugar de residencia es más correcto que el que se habla en el país de origen de mi familia», «21. Mi español es idéntico al español que se habla en New England» / «21. Mi español es idéntico al español que se habla en mi lugar de residencia» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Los hablantes de herencia de español, con independencia de su estado de residencia en los EE. UU., se sienten más cómodos cuando hablan con otros hablantes que comparten el dialecto de sus padres que cuando hablan con otros hispanohablantes. Esto se debe a que el *input* que han recibido durante su infancia ha sido el de una variedad concreta de español. No obstante, dado que han adquirido una variedad de lengua en contacto con el inglés, muchos hispanounidenses pueden sentirse más cómodos hablando con otros hispanos de los EE. UU.

antes que con hispanos procedentes de otros países de América o de España con quienes sentirán que tienen bastantes diferencias lingüísticas. Asimismo, creemos que todos los hablantes de herencia deben adaptar determinados aspectos de su habla para que se les entienda mejor, tanto si hablan con otros hispanounidenses, como si hablan con otros hispanos, sean o no del país de origen de su familia. Esto se debe a que los hablantes de herencia, por el contacto con el inglés, adquieren una variedad de español con modificaciones léxicas y morfosintácticas, que difiere de las variedades estándares o normativas de español, como hemos comentado con anterioridad. Estas hipótesis podremos refrendarlas teniendo en cuenta las respuestas dadas por los encuestados a las preguntas: «24. Me siento más cómodo cuando hablo con personas del país de origen de mi familia que cuando hablo con otros latinos de New England» / «24. Me siento más cómodo cuando hablo con personas del país de origen de mi familia que cuando hablo con otros latinos de mi lugar de residencia», «25. Cuando hablo con gente del país de mi familia, hablo más parecido a como se habla en ese país que cuando hablo con otros latinos de New England» / «25. Cuando hablo con gente del país de mi familia, hablo más parecido a como se habla en ese país que cuando hablo con otros latinos de mi lugar de residencia», «28. Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Los hablantes de español de herencia, con independencia de su estado de residencia, desean conservar el español como parte de su identidad de forma generalizada. Aun así, a algunos pueden influirles sus experiencias personales y su conexión con la lengua a la hora de sentir el español como algo identitario, pues para unos la lengua materna es inseparable de su identidad si la han conocido bien desde su infancia y han desarrollado experiencias positivas relacionadas con ella, mientras que para otros la lengua española puede no tener relevancia en sus vidas y, por tanto, tampoco en la configuración de su identidad. No obstante, presuponemos que todos los hispanounidenses hablantes de herencia de español, con independencia de su dominio de esta lengua, desearán que sus hijos aprendan o mantengan el español debido a la creciente valoración positiva del bilingüismo, como vimos en el capítulo 4<sup>104</sup>. Sin embargo, puede que el sentimiento que se posee de las distintas realizaciones del español estadounidense al considerarlas más incorrectas que las variedades de español procedentes de países hispanos, determine que los hispanounidenses hablantes de

---

<sup>104</sup> Parte I, § 4.3.2. La valoración del bilingüismo y del español.

español de herencia no quieran que sus hijos hablen como los latinos en los EE. UU., sino que prefieran que aprendan español normativo. Estas afirmaciones podemos inferirlas de las encuestas: «30. Me gustaría mantener la forma de hablar español del país de mi familia para mantener mi identidad», «31. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el español» y «32. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) hablara(n) como hablan los latinos de los Estados Unidos» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Los hispanounidenses hablantes de herencia de español en los EE. UU., con independencia del estado en el que residan, se muestran reacios a ver la televisión, escuchar la radio y, especialmente, utilizar las redes sociales en español. No obstante, el consumo multimedia en español puede variar entre los encuestados si son actividades que realizan con miembros del núcleo familiar que sean hispanohablantes –como, por ejemplo, ver la televisión con los abuelos–. Lo que nos aventuramos a afirmar es que las redes sociales, como se han desarrollado cuando los informantes hispanounidenses ya se encontraban en su adolescencia, serán principalmente utilizadas en inglés y no tanto en español, ya que el uso del inglés permite a los informantes comunicarse con un mayor número de personas, entre las que se encontrará su círculo social anglosajón. Estas consideraciones solo las podremos constatar en quienes respondieron a nuestra encuesta en Survey Monkey, un total de 50 hispanounidenses de cualquier parte de los EE. UU. y 3 hispanounidenses de Nueva Inglaterra, que valoraron las cuestiones: «36. Me gusta escuchar la radio en español», «37. Me gusta ver la televisión en español» y «38. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en español»<sup>105</sup> (Survey Monkey, 2020).

- Por último, creemos que los hispanounidenses hablan mezclando el español y el inglés –en la mayoría de las ocasiones, porque lo crean inevitable y no siempre porque les guste hacerlo– y no consideran en todos los casos que hay que hablar español obligatoriamente para considerarse latino, ya que muchos de ellos afirmarán ser latinos y, quizá, no dominan el español. Mostraremos las valoraciones de los encuestados con respecto a estas afirmaciones en las preguntas: «34. Al hablar, me gusta mezclar el español y el

---

<sup>105</sup> Se trata de tres de las seis cuestiones que se añadieron en la plataforma de Survey Monkey a la encuesta original distribuida en Google Forms de las que dimos cuenta en la parte II, § 1.1.3. Encuestas de los nacidos en los EE. UU. residentes en el país.

inglés», «35. Al hablar, mezclo el español y el inglés porque es inevitable» y «39. Considero que hay que hablar español para ser latino»<sup>106</sup> (Survey Monkey, 2020).

### 2.1.2. Las actitudes hacia el inglés por parte de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra comparadas con las de los hispanounidenses de otros estados

Debido a que las áreas en las que predomina el número de hispanos varían a lo largo de los Estados Unidos, y los estados de Maine, Nuevo Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut cuentan con menor población hispana que otros estados como California, Florida, Nueva York o Texas, es posible que encontremos también diferencias entre las actitudes hacia el inglés de los hispanounidenses que residen en Nueva Inglaterra y las de quienes residen en otros estados donde, quizá, no deban hacer el mismo uso del inglés y puedan comunicarse también en español con otros miembros de la comunidad. A continuación, reflejaremos las hipótesis que serán objeto de ser confirmadas o negadas en el capítulo 3 de esta segunda parte del trabajo<sup>107</sup>:

- Los hispanounidenses hablantes de herencia de español, con independencia de su lugar de residencia, perciben que su inglés es diferente al de la comunidad anglosajona, porque crean que tienen acento, porque hayan sentido rechazo o porque hayan sido corregidos al hablar en inglés por los estadounidenses no hispanos que cuentan con el inglés como lengua materna. No obstante, la mayoría de los hispanounidenses se muestran satisfechos con su forma de hablar inglés, ya que es una lengua que han adquirido desde la infancia y de la que, suponemos, poseen un elevado dominio. Esto lo analizaremos gracias a las respuestas de las preguntas: «1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos inglés con acento», «7. Alguna vez he sentido rechazo de parte de los americanos/anglos por mi forma de hablar inglés», «8. Los americanos/anglos me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión» y «15. Me gusta la forma como hablo inglés» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

---

<sup>106</sup> Se trata de las otras tres cuestiones que se añadieron en la plataforma de Survey Monkey a la encuesta original distribuida en Google Forms.

<sup>107</sup> Parte II, § 3.1.1. Las actitudes de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra y de los hispanounidenses de otros estados de los EE. UU. hacia el inglés.

- Los hablantes de herencia de Nueva Inglaterra se muestran más cercanos al inglés que aquellos hablantes que residen en estados con mayor presencia de hispanos y donde, por tanto, se hablará más español que en Nueva Inglaterra. Así, los hispanounidenses de Nueva Inglaterra encuentran más diferencias entre su inglés y el de otros latinoamericanos que no son de los EE. UU., que las que encontrarán los hispanounidenses residentes en otros estados. Esto lo podremos valorar por la pregunta «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés de otros latinoamericanos que no son de Estados Unidos» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Con respecto a las actitudes de los hispanounidenses hacia el inglés de otros latinos y de los latinos del país de origen de su familia, podemos aventurar que, puesto que comparten un dialecto del inglés más o menos similar (teniendo en cuenta que puede incorporar préstamos del español y transferencias como las que estudiamos en la primera parte de este trabajo, pero en sentido inverso, desde el inglés hacia el español), los hispanounidenses reconocen a otros latinos por su forma de hablar inglés e identifican especialmente a los latinos del país de origen de sus familiares al hablar inglés. No obstante, esta opinión no será unánime, pues dependerá de la cercanía del encuestado con la comunidad hispana del país de origen de su familia, así como de su sensibilidad lingüística a la hora de percibir las variedades. Las preguntas: «3. Reconozco a un latino por su forma de hablar inglés» y «4. Distingo a los latinoamericanos del país de mi familia de otros latinos por su forma de hablar inglés» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020) han sido diseñadas para encontrar respuestas a estas cuestiones.

- Por otro lado, consideramos que encontraremos entre los hispanounidenses opiniones más bien negativas a la hora de valorar lo que los estadounidenses anglohablantes piensan del inglés de los latinos, debido a que se piensa que los hispanos no hablan bien inglés, lo que analizaremos en las preguntas: «5. Los americanos/anglos reconocen a los latinoamericanos del país de mi familia por la forma de hablar inglés» y «6. A los americanos/anglos les gusta cómo hablan inglés los latinoamericanos del país de mi familia» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Creemos que, dado que en Nueva Inglaterra hay menos presencia de hispanos que en otros estados, son sobre todo los hispanounidenses residentes en esa zona del país quienes consideran que el inglés es necesario para encontrar un trabajo o para obtener mejores beneficios. Esto lo valoraremos en el análisis de las respuestas a las preguntas: «9. Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor», «10. Cuando voy a buscar un

trabajo, intento hablar inglés», «14. Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en New England» / «14. Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en mi lugar de residencia» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- De forma general, a los hispanounidenses les gusta el inglés que se habla en su zona de residencia si esta coincide con su lugar de nacimiento y, por tanto, es el mismo dialecto de inglés que comparten los encuestados con sus conciudadanos. Por otro lado, pensamos que la mayoría de los hispanounidenses se siente más cómoda cuando habla en inglés que cuando habla en español. No obstante, por lo general, es posible que los hispanounidenses de Nueva Inglaterra se muestren más cómodos hablando en inglés que en español que aquellos hispanounidenses que residen en estados más poblados por hispanos. Podremos constatar estas hipótesis gracias a las preguntas: «16. Me gusta el inglés de New England» / «16. Me gusta el inglés de mi lugar de residencia», «18. Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en New England» / «18. Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en mi lugar de residencia» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Pensamos que habrá bastante unanimidad entre hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra y en cualquier otra región de los EE. UU., en tanto que bilingües, ante el deseo de conservar el inglés como parte de su identidad y de que también sus hijos lo aprendan. No obstante, con respecto a si les gustaría o no que su forma de hablar cambiara, creemos que encontraremos diferencia de opiniones debido a que algunos pueden sentir deseos de mejorar su competencia en esta lengua, lo que podremos corroborar en el análisis de las preguntas: «21. Me gustaría mantener el inglés para mantener mi identidad», «22. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el inglés» y «23. No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Por último, los hispanounidenses de Nueva Inglaterra y de otros estados consumen contenido multimedia en inglés de forma generalizada, puesto que es en esa lengua en la que se distribuye la mayor parte del entretenimiento en los EE. UU.; podremos verlo en las respuestas a las preguntas hechas solo a través de la ampliación de la encuesta que realizamos en Survey Monkey: «24. Me gusta escuchar la radio en inglés», «25. Me gusta ver la

televisión en inglés» y «26. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en inglés»<sup>108</sup> (Survey Monkey, 2020).

## 2.2. HIPÓTESIS SOBRE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS HISPANOHABLANTES NACIDOS FUERA DE LOS EE. UU.

En segundo lugar, plantearemos una serie de hipótesis previas al análisis de los datos de nuestros encuestados sobre las actitudes lingüísticas de aquellos hispanos que han nacido fuera de los Estados Unidos. Partimos de la premisa de que, en el área de Nueva Inglaterra, especialmente en el estado de Massachusetts, se concentra un gran número de estudiantes, no solo de los EE. UU., sino también del ámbito internacional, debido a la presencia en las ciudades de Boston y Cambridge de un gran número de universidades de renombre mundial, como vimos en el capítulo 5<sup>109</sup>.

Así, del mismo modo que suponemos que encontraremos en Nueva Inglaterra a numerosos hispanounidenses hablantes de diversas variedades de español, incluida la variedad heredada en contacto con el inglés, podemos sostener que encontraremos en esta región de los Estados Unidos a hispanos procedentes de diversos países hispanohablantes que han emigrado al país norteamericano por motivos de trabajo o educacionales; los encontraremos no solo en Nueva Inglaterra, sino también en otras regiones con grandes ciudades que han sido, tradicionalmente, focos de migración hispana, como vimos en el capítulo 3<sup>110</sup>: Nueva York, Los Ángeles, Miami, etc.

En general, pensamos que los hispanos nacidos fuera de los Estados Unidos y que lleven poco tiempo en el territorio estadounidense se muestran más conservadores con respecto a su español que aquellos que, aun perteneciendo a la primera generación de emigrados a los EE. UU. y nacidos en un país hispano, lleven mucho tiempo residiendo en el país. Por otro lado, las diferencias más notables que veremos entre los hispanos emigrados a Nueva Inglaterra y aquellos que emigraron a otras zonas de los EE. UU. tienen que ver con la mayor presencia de hispanos en los estados de Nueva York, California, Florida, o Texas, más

---

<sup>108</sup> Se trata de las cuestiones que se añadieron en la plataforma de Survey Monkey a la encuesta original distribuida en Google Forms de las que dimos cuenta en la parte II, § 1.1.3. Encuestas de los nacidos en los EE. UU. residentes en el país.

<sup>109</sup> Parte I, § 5.2. La presencia actual del español en las universidades de Nueva Inglaterra.

<sup>110</sup> Parte I, § 3.3.1. Zonas dialectales.

que en los estados de Maine, Nuevo Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut. Esto determinará que los hispanos que estén expuestos a un mayor número de hispanohablantes puedan acomodar su habla a la de estos o, al menos, habituarse a un dialecto diferente al suyo (como podría ser el caso, por ejemplo, de un venezolano que emigra a California, donde tradicionalmente predomina el dialecto mexicano). Por el contrario, quienes se encuentran en estados con menor presencia de hispanos, tenderán a ser más conservadores con su dialecto y a notar más las diferencias con otros dialectos a los que, entendemos, no estarán expuestos en la misma medida que aquellos que emigran a territorios con un mayor número de latinos.

### 2.2.1. Las actitudes hacia el español por parte de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra comparadas con las de los hispanos residentes en otros estados

La variable del estado de residencia debe ser tenida también en cuenta a la hora de comparar las posibles diferencias que puedan establecerse entre las actitudes hacia el español por parte de los hispanos nacidos fuera de los EE. UU. que viven en los estados de Nueva Inglaterra y las de los hispanos que viven en otras partes del país y nacidos también fuera del territorio estadounidense. A continuación, reflejaremos las hipótesis que serán susceptibles de ser confirmadas o no en el capítulo 3 de esta segunda parte del trabajo<sup>111</sup>:

- Los hispanos nacidos fuera de los EE. UU., de manera general y con independencia del estado en el que residan, consideran que el español del país de origen de su familia es diferente al que se habla en los EE. UU. y que su manera de hablar es diferente a la de otros latinos, aunque estas dos valoraciones dependerán de si el dialecto predominante en ese lugar es también el dialecto del español presente de su país. No obstante, pensamos que casi en ninguna ocasión los encuestados afirman que su español es idéntico al de su lugar de residencia en los EE. UU. La valoración de las actitudes de los hispanos acerca de la similitud entre su español y el de su región queda planteada en las preguntas: «1. Los latinos de los Estados Unidos hablan de forma distinta a los de mi país de origen» y «2. Hay muchas

---

<sup>111</sup> Parte II, § 3.2.1. Las actitudes de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra y de los hispanos residentes en otros estados de los EE. UU. hacia el español.



diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Los hispanos migrantes en los EE. UU., sea cual sea el estado en el que residan, consideran que los latinos nacidos en los EE. UU. no piensan que hablen mejor español que otros latinos, debido a muchos de los factores extralingüísticos que afectan a las hablas de herencia vistos en el capítulo 4<sup>112</sup> y que pueden desembocar en la inseguridad lingüística de estos hablantes. Además, la mayoría de los hispanos creen bien valorado su español, aunque esto puede depender también de si su habla se encuentra próxima a una variante normativa o si, por el contrario, el hablante posee una variante más popular de español. De manera casi categórica, creemos que los hispanos nacidos fuera de los EE. UU. no han sentido rechazo por su forma de hablar ni han sido corregidos por otros hispanos ya se trate de gente procedente de otros países hispanohablantes o de los hispanounidenses –nacidos en los EE. UU.–. Analizaremos estas cuestiones en las respuestas a las preguntas: «4. Los latinos de los Estados Unidos piensan que hablan mejor español que otros latinos», «5. A los latinos de los Estados Unidos les gusta cómo hablamos los latinos de mi país», «7. Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar español en alguna ocasión», «8. Los latinos de otros países me han corregido al hablar español en alguna ocasión» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Debido a la percepción de que el español estadounidense es más incorrecto que el de los países hispanohablantes, pensamos que la mayoría de los hispanos migrantes en los Estados Unidos considera que su español les posibilita tener mejores oportunidades laborales y mejores oportunidades educativas para sus hijos, en caso de que los tengan. Por ello, casi ningún encuestado sostiene que intenta hablar como otros latinos en los EE. UU. a la hora de buscar un trabajo, ni considera mejorarán las circunstancias de ellos o de sus hijos si hablan de forma similar a otros latinos estadounidenses, lo que podremos estudiar con las respuestas a las preguntas: «9. Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor», «10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar más parecido a como hablan otros latinos», «14. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en New England» / «14. Si hablo como otros latinos

---

<sup>112</sup> Parte I, § 4.3. Factores extralingüísticos que afectan al español de herencia en los EE. UU.

de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en mi lugar de residencia»<sup>113</sup>, «15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían mejorar en la escuela», «16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro aquí» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Asimismo, podemos sostener que los hispanos migrantes en los Estados Unidos tienen una percepción positiva de su español, que difiere de la percepción que tienen del habla de otros latinos de su lugar de residencia. Creemos que, en la zona de Nueva Inglaterra, la valoración del habla de otros latinos por parte de los hispanos de 1.<sup>a</sup> generación será más negativa que la que harán los residentes en otros estados del habla de sus conciudadanos. Esto, como dijimos, se debe a que los hispanos que estén en estados con mayor población latina –como pueden ser los de Nueva York, California, Florida o Texas– están más expuestos a otras variedades de español y, por tanto, más acostumbrados a ellas, que los hispanos residentes en estados que cuenten con menor presencia de hispanos. Mediante las preguntas: «17. Me gusta la forma como hablo español», «18. Me gusta cómo hablan los latinos de New England» / «18. Me gusta cómo hablan los latinos de mi lugar de residencia» y «19. Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de New England» / «19. Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de mi lugar de residencia» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020), observaremos la percepción y valoración por parte de los hispanos migrantes tanto de su propio español, como del español de otros hispanos de su área.

- Con respecto a la consideración de la corrección en el uso del español, creemos que los hispanos migrantes y nacidos fuera de los EE. UU., con independencia de su estado de residencia, defienden que su español es más correcto y que suena mejor que el que se habla en los EE. UU., incluso si en su estado de residencia predomina su propia variedad de español. No obstante, esto puede variar entre los migrantes de 1.<sup>a</sup> generación que lleven más tiempo en los EE. UU. y los que hayan migrado recientemente, pues los primeros pueden estar más acostumbrados a otras variedades que los segundos y, por tanto, no consideran que una variedad suena mejor que otra. Así, las preguntas: «20. El español que se habla en New

---

<sup>113</sup> Reflejamos las preguntas ofrecidas en primer lugar en la encuesta distribuida en Google Forms –«Actitudes lingüísticas de los hispanos de New England» (Google Forms, 2020)– y, en segundo lugar, la distribuida gracias a la plataforma de Survey Monkey –«Actitudes lingüísticas de los latinos en los Estados Unidos» (Survey Monkey, 2020)–. Téngase en cuenta para sucesivas ocasiones.

England es más correcto que el que se habla en mi país de origen» / «20. El español que se habla en mi lugar de residencia es más correcto que el que se habla en mi país de origen», y «21. El español que se habla en New England suena mejor que el mío» / «21. El español que se habla en mi lugar de residencia suena mejor que el mío» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020) nos darán una idea acerca de la valoración de los hispanos de la corrección del español de su zona.

- No creemos que el factor de la zona de residencia –sea esta el área de Nueva Inglaterra o no– influya a la hora de que los hispanos encuestados se sientan más o menos cómodos cuando hablan con los latinos de su país o con otros hispanos. Más bien, pensamos que el círculo social de los encuestados puede comprender a hablantes de varias nacionalidades de países hispanos, y la comodidad o incomodidad puede no depender de factores como la lengua. No obstante, sí que puede darse un mayor grado de acuerdo en la consideración de que los hablantes asemejan su habla a la de su país de origen cuando se relacionan con otros paisanos, ya que, presumiblemente, a la hora de hablar con otros latinos intentan buscar expresiones o entonaciones neutras, para hacerse entender mejor, mientras que cuando hablan con personas de su país emplean su dialecto habitual porque saben que no va a haber ningún problema de comprensión. En línea con esto, presuponemos que ningún o casi ningún hispanohablante de 1.<sup>a</sup> generación cambia su expresión para hablar como en su zona estadounidense de residencia, según la concepción que suele ser habitual de que es *mejor* el español de los países hispanos (sus países de origen) que el de los EE. UU. (su país de residencia). No obstante, sí puede suceder que estos hablantes, con independencia de su estado de residencia, tengan que adaptar algunos aspectos de su habla para que haya un mejor entendimiento con otros latinos, sobre todo en lo que respecta a elementos léxicos (como suele ser habitual cuando se produce una conversación entre dos hispanos procedentes de países con dialectos diferentes entre sí). Estas consideraciones las observaremos en el análisis de las respuestas a las preguntas: «23. Me siento más cómodo/a cuando hablo con personas de mi país de origen que cuando hablo con otros latinos de New England» / «23. Me siento más cómodo/a cuando hablo con personas de mi país de origen que cuando hablo con otros latinos de mi lugar de residencia», «24. Cuando hablo con gente de mi país de origen, hablo más parecido a como se habla en mi país que cuando hablo con otros latinos de New England» / «24. Cuando hablo con gente de mi país de origen, hablo más parecido a como se habla en mi país que cuando hablo con otros latinos de mi lugar de residencia», «27. Intento hablar como hablan los latinos de New England» / «27. Intento hablar como hablan los

latinos de mi lugar de residencia», y «28. Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Del mismo modo que sucedía con los hablantes de herencia, consideramos de modo general que los hispanos nacidos fuera de los Estados Unidos, con independencia de su estado de residencia actual en el país, desean conservar el español de su país de origen como parte de su identidad. Sin embargo, quienes lleven más tiempo residiendo en los EE. UU. pueden no considerarlo como algo estrictamente necesario, ya que su habla puede haberse acomodado a los usos lingüísticos estadounidenses del español en contacto con el inglés. Por otro lado, pensamos que habrá gran acuerdo entre todos los hispanos encuestados en el deseo del aprendizaje o mantenimiento del español por parte de sus hijos, en caso de tenerlos, precisamente por los datos que reflejamos en capítulo 4<sup>114</sup> del gran porcentaje de hispanos, 95 %, que desea que sus hijos aprendan o mantengan el español (Taylor *et al.*, 2012). Este deseo, no obstante, no irá parejo con el interés por parte de los padres de que sus hijos hablen como otros latinos de los EE. UU. ya que, en nuestra opinión, los hispanos de 1.<sup>a</sup> generación emigrados a los EE. UU. defienden que su español es más correcto y que suena mejor que el que se habla en su lugar de residencia actual. Estas afirmaciones son tenidas en cuenta en el análisis de las respuestas a las preguntas: «30. Me gustaría mantener la forma de hablar español de mi país para mantener mi identidad», «31. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el español» y «32. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) hablara(n) como hablan los latinos de los Estados Unidos» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Los hispanos emigrados a los Estados Unidos, con independencia del estado de residencia, consumen entretenimiento audiovisual en español de forma generalizada, mediante el uso de la radio y de la televisión en español, además del uso de las redes sociales también en español. Entendemos que esto se produce así debido a que los migrantes proceden de un país de habla hispana y a que están acostumbrados y familiarizados con el uso de estas plataformas en su lengua materna. Estas afirmaciones solo son analizables en las respuestas de quienes respondieron a nuestra encuesta en Survey Monkey, un total de 164 hispanos residentes en cualquier parte de los EE. UU. y de 65 hispanos de Nueva Inglaterra —2 residentes en Connecticut, 3 en Maine y 60 en Massachusetts—, que ofrecieron sus

---

<sup>114</sup> Parte I, § 4.3.1. La identidad racial.

valoraciones a las afirmaciones: «36. Me gusta escuchar la radio en español», «37. Me gusta ver la televisión en español» y «38. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en español»<sup>115</sup> (Survey Monkey, 2020).

- En última instancia, creemos que los hispanos residentes en los EE. UU. pero no nacidos en el país no hablan mezclando el español y el inglés. Especialmente esto puede suceder con los residentes en Nueva Inglaterra, donde hay menor presencia histórica de hispanos y, por tanto, estos tratarán de evitar más la mezcla lingüística que aquellos latinos que residen en estados donde están expuestos a una mayor variedad de dialectos, incluido el español coloquial estadounidense que muestra un gran contacto con el inglés –al que hemos denominado *spanglish* en este trabajo–. Asimismo, dependiendo de la consideración que los encuestados den al término *latino*, podrán mostrarse más o menos de acuerdo con la afirmación de que es necesario hablar español para ser latino pues, por un lado, muchos de ellos son padres y abuelos de hispanounidenses hablantes de herencia con un dominio reducido del español –a los que muy posiblemente consideran latinos porque que son sus descendientes– y, por otro lado, pueden considerar latinos a los lusohablantes procedentes de Brasil. Las respuestas obtenidas a las preguntas «34. Al hablar, me gusta mezclar el español y el inglés», «35. Al hablar, mezclo el español y el inglés porque es inevitable» y «39. Considero que hay que hablar español para ser latino»<sup>116</sup> distribuidas en la encuesta de Survey Monkey (2020) nos permitirán analizar estas cuestiones.

### 2.2.2. Las actitudes hacia el inglés por parte de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra comparadas con las de los hispanos residentes en otros estados

Del mismo modo que sucedía con los hispanounidenses, esperamos encontrar diferencias en las actitudes hacia el inglés por parte de los hispanos migrantes en los EE. UU. que residen en Nueva Inglaterra y por parte de los hispanos que residen en otros estados. En

---

<sup>115</sup> Se trata de tres de las seis cuestiones que se añadieron en la plataforma de Survey Monkey a la encuesta original distribuida en Google Forms de las que dimos cuenta en la parte I, § 1.1.4. Encuestas de los nacidos fuera de los EE. UU. residentes en el país.

<sup>116</sup> Son las otras tres cuestiones que se añadieron en la plataforma de Survey Monkey a la encuesta original distribuida en Google Forms.

este último caso, debido a una mayor concentración de población hispana, la comunicación con otros miembros de la comunidad se hará preferentemente en español en detrimento del inglés. Veamos, pues, las hipótesis surgidas en torno a las actitudes de los hispanos nacidos fuera de los Estados Unidos hacia el inglés<sup>117</sup>:

- Los hispanos residentes en cualquier parte de los EE. UU., de forma generalizada, perciben que su inglés es diferente al de la comunidad anglosajona, ya sea porque crean que tienen acento, porque hayan sentido rechazo o porque hayan sido corregidos al hablar en inglés por los estadounidenses no hispanos (aquellos que cuentan con el inglés como lengua materna). Asimismo, esperamos encontrar diferentes opiniones entre quienes se sienten satisfechos con su propia manera de hablar inglés y quienes no lo están, debido a que algunos hispanos han residido durante mucho tiempo en el país y han adquirido un dominio competente en dicha lengua. Las respuestas de las preguntas: «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés en los Estados Unidos», «7. Alguna vez he sentido rechazo por parte de los estadounidenses por mi forma de hablar inglés», «8. Los estadounidenses me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión» y «17. Me gusta la forma como hablo inglés» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020) nos permitirán analizar estas cuestiones.

- Los hispanos que residen en estados con menor presencia de latinos –como pueden ser los que conforman la zona de Nueva Inglaterra, en comparación con los residentes en los estados de California, Florida, Nueva York o Texas– perciben las diferencias en la forma de hablar inglés entre los estadounidenses de ascendencia anglosajona y los latinos, lo que les permite reconocer a los latinos y a sus compatriotas cuando hablan en inglés. A pesar de todo, entre los encuestados habrá quienes duden de que los estadounidenses sean capaces de percibir las mismas diferencias a la hora de identificar a los latinos procedentes de un país hispano determinado cuando hablan inglés. Del mismo modo, creemos que no habrá unanimidad entre los hispanos encuestados a la hora de considerar si a los estadounidenses les gusta el acento que tienen los latinos cuando hablan en inglés. Todas estas cuestiones serán tenidas en cuenta en el análisis de las respuestas a las preguntas: «1. Los latinos de los Estados Unidos hablan inglés con acento», «3. Reconozco a un latino por su forma de hablar inglés», «4. Distingo a los latinos de mi país de origen de otros latinos por su forma de hablar

---

<sup>117</sup> En la parte II, § 3, comprobaremos los resultados de análisis de las encuestas para poder validar las hipótesis planteadas en este epígrafe, concretamente en § 3.2.2. Las actitudes de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra y de los hispanos residentes en otros estados de los EE. UU. hacia el inglés.

inglés», «5. Los estadounidenses nos reconocen a los latinos de mi país por nuestra forma de hablar inglés» y «6. A los estadounidenses les gusta cómo hablamos inglés los latinos de mi país de origen» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Son principalmente los hispanos migrantes de los EE. UU. y residentes en Nueva Inglaterra quienes consideran que el inglés es necesario para encontrar un trabajo o para obtener más beneficios; creemos que no sucede lo mismo con los hispanos residentes en otros estados, especialmente en aquellos en los que hay un alto porcentaje de hablantes de español, cuestiones estas que analizaremos en las respuestas a las tres preguntas: «9. Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor», «10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar inglés», «14. Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en New England» / «14. Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en mi lugar de residencia».

- En relación con esta última hipótesis planteada, y teniendo en cuenta que las generaciones de hispanos se van asimilando a la cultura anglosajona en la que impera el inglés, como vimos en el capítulo 4 de la primera parte de este trabajo<sup>118</sup>, estimamos que estará muy extendido entre todos los hispanos encuestados, con independencia de su estado de residencia, el deseo de que sus hijos aprendan inglés, tanto para progresar en la escuela en el presente, como para tener mejores oportunidades laborales en el futuro en los EE. UU. Los interrogantes a esta hipótesis se despejarán tras analizar las respuestas a las preguntas: «24. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera), aprendieran/ mantuvieran el inglés», «15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) inglés, podrían mejorar en la escuela» y «16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) inglés, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro en los Estados Unidos» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- No encontraremos respuestas uniformes entre los hispanos encuestados a la pregunta de si les gustaría mejorar el inglés como parte de su identidad, teniendo en cuenta factores como el tiempo de residencia en los EE. UU. –que hará que quienes lleven residiendo más tiempo en el país tengan el inglés más interiorizado en su personalidad– o las relaciones sociales –que influirán en quienes se hayan relacionado durante más tiempo con anglohablantes a la hora de asumir el inglés como algo identitario en su persona–. Tampoco habrá acuerdo entre los hispanos al considerar si cambiarían su forma de hablar inglés, pues puede subyacer un deseo de mejora de competencias en algunos encuestados, mientras que

---

<sup>118</sup> Parte I, § 4.1. En busca de una definición de lengua de herencia.

otros pueden mostrarse satisfechos con su dominio de esta lengua, al llevar residiendo mucho tiempo en el país. Las respuestas a «23. Me gustaría mejorar mi inglés como parte de mi identidad» y «25. No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020) permiten que observemos la adecuación de estas cuestiones.

- Los hispanos residentes en los Estados Unidos, en su mayoría, consumirán contenido multimedia en inglés, aunque, quizá los encuestados de mayor edad, o los que lleven menos tiempo residiendo en el país, no suelen hacerlo. Sucederá algo parecido con las redes sociales que muchos de ellos usarán en español y no en inglés, dado que creemos que los encuestados se servirán de ellas para contactar con sus compatriotas hispanos. A través de las encuestas de Survey Monkey, procederemos al análisis de estas cuestiones en las respuestas a las preguntas: «26. Me gusta escuchar la radio en inglés», «27. Me gusta ver la televisión en inglés» y «28. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en inglés»<sup>119</sup> (Survey Monkey, 2020).

### 2.3. HIPÓTESIS SOBRE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS HISPANOS EN NUEVA INGLATERRA

El objetivo primordial de nuestra investigación es el estudio de las actitudes de los hispanohablantes residentes en Nueva Inglaterra, tanto de los nacidos en los Estados Unidos, como de los emigrados al país procedentes de otros países hispanos. En este epígrafe presentaremos las hipótesis acerca de los hispanos de Nueva Inglaterra exclusivamente y estableceremos las comparaciones, por un lado, entre los hablantes según su lugar de nacimiento –sea o no en los EE. UU.– y, por otro, según su edad y el lugar en el que han cursado sus estudios universitarios. Plantearemos hipótesis tanto para las actitudes lingüísticas de los encuestados hacia el español, como hacia el inglés.

---

<sup>119</sup> Se trata de las tres cuestiones que se añadieron en la plataforma de Survey Monkey a la encuesta original distribuida en Google Forms de las que dimos cuenta en la parte II, § 1.1.4. Encuestas de los nacidos fuera de los EE. UU. residentes en el país.



### 2.3.1. Las actitudes hacia el español por parte de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra comparadas con las de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra

Los hispanos que han nacido en los Estados Unidos desarrollan actitudes hacia el español diferentes a las de los nacidos en países hispanos debido a que, para los primeros, el español es su lengua heredada, la que aprenden en el hogar y la que, probablemente, no adquieran mediante educación formal. Asimismo, como hemos visto en la primera parte de este trabajo, los hispanounidenses pueden desarrollar una mayor o menor conexión con la lengua de sus familiares, y pueden verse también sometidos a discriminaciones y actitudes despectivas hacia su forma de hablar español, lo que determinará que deseen emplearlo, mejorarlo, o abandonarlo. En este epígrafe, plantearemos una serie de hipótesis que verificaremos en el capítulo siguiente<sup>120</sup> sobre las actitudes hacia el español por parte de los hispanounidenses en comparación a las de por parte de los hispanos procedentes de fuera de los EE. UU., centrándonos exclusivamente en los hispanohablantes que residen en los estados de Maine, Nuevo Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut.

- Los hispanohablantes de Nueva Inglaterra consideran que no hablan español igual que los hispanos del país de origen de su familia, que hay bastantes diferencias en el uso de esta lengua; cuestiones estas con las que también estarán de acuerdo los hispanos encuestados residentes en Nueva Inglaterra. La comparación de resultados la estableceremos tras analizar las cuestiones: «1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos de forma distinta a los del país de mi familia» (en la encuesta para hispanounidenses) y «1. Los latinos de los Estados Unidos hablan de forma distinta a los de mi país de origen» (en la encuesta para hispanos de fuera de los EE. UU.), y «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos» (pregunta común para ambos grupos de encuestados) (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Los hispanounidenses habrán sentido más rechazo por parte de otros latinos por su forma de hablar que los hispanos procedentes de fuera de los EE. UU. Asimismo, los primeros habrán sido corregidos en mayor número de veces por otros latinos estadounidenses y por otros latinoamericanos cuando hablan español que los latinos procedentes de países

---

<sup>120</sup> Parte II, § «3.3. Análisis comparativo entre las actitudes de los hispanounidenses de los EE. UU. y residentes en Nueva Inglaterra y de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra», específicamente en § 3.3.1. Las actitudes hacia el español en Nueva Inglaterra.

hispanos, que casi en ninguna ocasión son corregidos por hispanounidenses y, en pocas ocasiones, lo son por hispanos procedentes de fuera de los EE. UU. Estas tres hipótesis podremos corroborarlas con las respuestas a las preguntas de las encuestas: «6. Alguna vez he sentido rechazo de parte de otros latinos por mi forma de hablar» (común en ambas encuestas), «7. Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar español en alguna ocasión» (común en ambas encuestas) y «8. Los latinoamericanos de otros países me han corregido al hablar español en alguna ocasión» (en la encuesta para los hispanounidenses) y «8. Los latinos de otros países me han corregido al hablar español en alguna ocasión» (en la encuesta para los hispanos) (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Los hablantes de herencia de español así como los hispanohablantes procedentes de fuera de los EE. UU. considerarán *mejores* o más correctas las variedades del español procedente de países hispanos que la variedad estadounidense, pero, frente a los hispanos procedentes de fuera de los Estados Unidos, la inseguridad lingüística de muchos hispanounidenses les lleva a creer que hablar como otros latinos de los EE. UU. les puede ayudar a conseguir un trabajo mejor y a tener mayores beneficios en Nueva Inglaterra, y también puede ayudar a sus hijos a mejorar en la escuela o a mejorar su futuro en los estados que conforman esta área. Así pues, consideramos que los hispanos procedentes de fuera del territorio estadounidense no se mostrarán muy de acuerdo con estas afirmaciones, ya que considerarán *mejor* su español que el de otros latinos de los EE. UU., lo que observaremos en las respuestas a las preguntas comunes a los dos tipos de encuestas: «9. Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor», «14. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en New England», «15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían mejorar en la escuela», «16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro aquí» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Al establecer comparaciones entre las percepciones de los encuestados hacia su propio español y hacia el que se habla en Nueva Inglaterra, pensamos que la mayoría de encuestados se mostrará conforme con su español –aunque quizá en mayor medida los hispanos procedentes de fuera de los EE. UU.–, y que la forma de hablar español en Nueva Inglaterra será mejor valorada por los hispanounidenses que por los hispanos nacidos fuera

del país. Asimismo, consideramos que a los hispanos procedentes de fuera de los EE. UU. les gustará más su forma de hablar español que la forma de hablar en los estados novoiñgleses, aunque todo esto podrá depender de si los encuestados llevan mucho tiempo residiendo en Nueva Inglaterra y, por tanto, están más acostumbrados a la variante de español que se habla en este área, variante de español que, además, puede coincidir con la que se habla en sus respectivos países de origen. Las preguntas comunes a todos los encuestados: «17. Me gusta la forma como hablo español», «18. Me gusta cómo hablan los latinos de New England», «19. Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de New England» (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020), nos permitirán verificar estas cuestiones.

- Consideramos que encontraremos unanimidad entre la gran mayoría de los encuestados a la hora de no estar de acuerdo con que el español que se habla en Nueva Inglaterra sea más correcto que el de su propio país de origen o del país de origen de sus familiares, aunque, como sostuvimos anteriormente, esta valoración puede fluctuar dependiendo de si la variedad de español predominante en su lugar de residencia coincide con la variedad del español de su país o del país de su familia, y también si tenemos en cuenta que los hispanounidenses han podido nacer en los estados que conforman Nueva Inglaterra o llevar mucho tiempo residiendo en ellos. Esta hipótesis la tendremos en cuenta en el análisis de las respuestas a: «20. El español que se habla en New England es más correcto que el que se habla en el país de origen de mi familia» (en la encuesta de los hispanounidenses) y «20. El español que se habla en New England es más correcto que el que se habla en mi país de origen» (en la encuesta de los hispanos nacidos fuera de los EE. UU.) (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Los hispanounidenses se mostrarán más cómodos cuando hablan español con hispanohablantes del país de origen de sus familiares que los hispanos, que podrán sentirse igual de cómodos si hablan con sus compatriotas que si hablan con otros latinos. Esto se debe, como dijimos a que el *input* que han recibido los hispanounidenses hablantes de herencia durante su infancia ha sido el de una variedad concreta de español. Por otro lado, no prevemos encontrar diferencias entre los encuestados, con independencia de su país de nacimiento, a la hora de afirmar que deben adaptar algunos aspectos de su habla para que

otros les entiendan mejor ya que, como vimos en el capítulo 3 de la primera parte<sup>121</sup>, en los Estados Unidos confluyen todas las variedades de español, incluida la del español estadounidense en contacto con el inglés, por lo que, como suele ser habitual en las conversaciones entre hispanohablantes de diferentes orígenes, se puede producir acomodación lingüística, sobre todo en lo concerniente al léxico. Las preguntas «23. Me siento más cómodo/a cuando hablo con personas de mi país de origen que cuando hablo con otros latinos de New England» (para los hispanos de fuera de los EE. UU.), «24. Me siento más cómodo cuando hablo con personas del país de origen de mi familia que cuando hablo con otros latinos de New England» (para los hispanounidenses) y «28. Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor» (común para ambos grupos de encuestados) (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020) nos permitirán verificar estas cuestiones.

- Esperamos encontrar entre los resultados de las preguntas: «30. Me gustaría mantener la forma de hablar español del país de mi familia para mantener mi identidad» (en la encuesta de los hispanounidenses), «30. Me gustaría mantener la forma de hablar español de mi país para mantener mi identidad» (en la encuesta de los hispanos de fuera de los EE. UU.) y «31. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el español»<sup>122</sup> (pregunta común en ambas encuestas) (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020) que, de forma general, los hispanos encuestados, tanto los nacidos en los Estados Unidos como los nacidos fuera, deseen conservar su español como parte de su identidad y que sus hijos lo aprendan o mantengan, lo que responde al elevado porcentaje de hispanos en los EE. UU. que, como ya hemos comentado, valoran positivamente el bilingüismo de sus descendientes.

- Los hispanounidenses consumen menos contenidos audiovisuales y usan menos las redes sociales en español que los hispanos procedentes de fuera del país, aunque, como hemos sostenido anteriormente, esto puede depender de los gustos de los encuestados y de la mayor o menor relación con otros internautas de habla hispana en las redes sociales; esto será evaluado en el análisis de las preguntas que ampliaron las encuestas de Google Forms y que se distribuyeron en exclusiva a través de Survey Monkey: «36. Me gusta escuchar la radio en

---

<sup>121</sup> Parte I, § «3.3. La variedad del español estadounidense» y, específicamente, en § 3.3.1. Zonas dialectales.

<sup>122</sup> Se trata de tres de las seis cuestiones que se añadieron en la plataforma de Survey Monkey a la encuesta original distribuida en Google Forms de las que dimos cuenta en la parte II, § 1.1.3. y § 1.1.4.

español», «37. Me gusta ver la televisión en español» y «38. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en español» (Survey Monkey, 2020).

- En última instancia, consideramos que los hispanounidenses encuestados se mostrarán más proclives a la mezcla del español y del inglés en sus actos de habla que los hispanos procedentes de fuera de los Estados Unidos, quienes prefieren no mezclar ambas lenguas. Asimismo, no vamos a encontrar unanimidad entre las opiniones de los hispanounidenses ni de los hispanos de fuera de los EE. UU. a la hora de afirmar que hay que hablar español para ser latino, ya que los hispanounidenses pueden considerarse latinos por cuestiones étnicas como la raza o el color de piel, no tanto por su lengua, y los hispanos pueden ser padres y abuelos de hispanounidenses hablantes de herencia con un dominio reducido del español, a los que también consideran latinos. Por otro lado, se puede considerar latinos de igual modo a los lusohablantes procedentes de Brasil, como expusimos en el epígrafe 2.2.1. Estas últimas dos hipótesis podremos verificarlas tras el análisis de las preguntas añadidas a las encuestas de Survey Monkey y comunes a los dos grupos de encuestados: «34. Al hablar, me gusta mezclar el español y el inglés», «35. Al hablar, mezclo el español y el inglés porque es inevitable» y «39. Considero que hay que hablar español para ser latino»<sup>123</sup> (Survey Monkey, 2020).

### 2.3.2. Las actitudes hacia el inglés por parte de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra comparadas con las de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra

Los hispanounidenses, en tanto que son hablantes de herencia de español, aprendido en el hogar, y en su mayor parte educados formalmente en inglés, además de estar expuestos a esta lengua en su día a día como ciudadanos estadounidenses, desarrollan actitudes hacia el inglés ligeramente diferentes a las de los inmigrantes llegados a los Estados Unidos que aprenden inglés como segunda lengua, en unas ocasiones por necesidad, en otras por deseo propio.

---

<sup>123</sup> Se trata de las otras tres cuestiones que se añadieron en la plataforma de Survey Monkey a la encuesta original distribuida en Google Forms.

Esta concepción sobre la diferencia entre las actitudes hacia el inglés de los hispanounidenses y de los inmigrantes hispanos es la que tenemos en cuenta en este epígrafe al formular una serie de hipótesis –centrando nuestra atención exclusivamente en los estados de Maine, Nuevo Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut– susceptibles de verificación en el capítulo siguiente<sup>124</sup>.

- Los hispanounidenses consideran que, a pesar de que hay diferencias, su inglés es más parecido al que se habla en su comunidad anglosajona. Frente a ellos, los hispanos nacidos fuera de los EE. UU. sienten que su inglés está más alejado del que se habla en el país ya que han podido aprenderlo de forma no reglada, sea en sus respectivos países, sea en los EE. UU. En general, podemos suponer que los estadounidenses de ascendencia anglosajona pueden corregir a los hispanos cuando hablan inglés, en mayor medida a los migrantes hispanos de fuera de los EE. UU. que a los nacidos en el país, debido que los primeros han aprendido el inglés como segunda lengua de manera diferente a los segundos que lo habrán hecho desde su niñez. En lo que respecta al gusto por su propia forma de hablar inglés, si bien esperamos obtener respuestas que oscilen hacia el polo positivo, suponemos que los hispanos de fuera de los EE. UU. desearán mejorar su competencia y les gustará menos su expresión en inglés que a los hispanounidenses. Estas cuestiones las tendremos en cuenta en el análisis de las respuestas a las preguntas: «1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos inglés con acento» (para los hispanounidenses) y «1. Los latinos de los Estados Unidos hablan inglés con acento» (para los hispanos), «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés de otros latinoamericanos que no son de Estados Unidos» (para los hispanounidenses) y «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés en los Estados Unidos» (para los hispanos), «8. Los americanos/anglos me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión» (para los hispanounidenses) y «8. Los estadounidenses me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión» (para los hispanos), y «15. Me gusta la forma como hablo inglés» (pregunta que se mantiene igual en la encuesta de los hispanos, pero que varía al número 17) (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Pensamos que los hispanounidenses tienen mayor sensibilidad lingüística que los hispanos de fuera del país para percibir otras variedades de inglés, ya que han aprendido esta

---

<sup>124</sup> Parte II, § «3.3. Análisis comparativo entre las actitudes de los hispanounidenses de los EE. UU. y residentes en Nueva Inglaterra y de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra» y, específicamente, en § 3.3.2. Las actitudes hacia el inglés en Nueva Inglaterra.

lengua desde pequeños, por lo que creemos que pueden distinguir mejor a los hispanos originarios del país de su familia cuando hablan inglés que los hispanos de fuera de los EE. UU. con respecto a sus propios compatriotas. No obstante, en ambos casos consideramos que los hispanounidenses y los hispanos no estarán de acuerdo con la idea de que los estadounidenses de ascendencia anglosajona sean capaces de reconocer el país de origen de un hispano cuando habla inglés, lo que observaremos mediante las respuestas a las preguntas: «3. Reconozco a un latino por su forma de hablar inglés» (común para sendos grupos de encuestados), «4. Distingo a los latinoamericanos del país de mi familia de otros latinos por su forma de hablar inglés» (para los hispanounidenses) y «4. Distingo a los latinos de mi país de origen de otros latinos por su forma de hablar inglés» (para los hispanos), «5. Los americanos/anglos reconocen a los latinoamericanos del país de mi familia por la forma de hablar inglés» (para los hispanounidenses) y «5. Los estadounidenses nos reconocen a los latinos de mi país por nuestra forma de hablar inglés» (para los hispanos) (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Los hispanos de Nueva Inglaterra, que cuenta con un porcentaje más bajo de residentes hispanohablantes que otras zonas del país, se muestran de acuerdo con que el inglés les beneficia profesionalmente. Estimamos que, a los hispanos en general, les gusta el inglés de Nueva Inglaterra, sobre todo si han residido allí durante largo tiempo; esta misma apreciación pueden tener los hispanounidenses que se hayan trasladado a Nueva Inglaterra desde otra parte del país. Es posible que encontremos diferencias en cuanto a la seguridad lingüística entre los hispanounidenses y los hispanos de fuera de los EE. UU., ya que los primeros se mostrarán más cómodos que los segundos cuando hablan inglés que cuando hablan español. Las siguientes preguntas comunes en los dos tipos de encuesta nos permitirán dilucidar estas apreciaciones: «9. Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor», «10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar inglés», «14. Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en New England», «16. Me gusta el inglés de New England», «18. Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en New England» (pregunta que se mantiene inalterada en las encuestas para los hispanos, pero que pasa a ser la número 20) (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Los hispanounidenses querrán mantener el inglés como parte de su identidad en mayor medida que los hispanos de fuera de los EE. UU., ya que estos últimos han nacido en un país hispano en donde no se habla inglés, aunque esto podrá variar si los encuestados llevan mucho tiempo residiendo en el país.

Es probable que encontremos algunas coincidencias entre todos los encuestados al desear que sus hijos aprendan o mantengan el inglés. Además, en el caso de los hispanos procedentes de fuera de los Estados Unidos, muchos encuestados manifestarán la intención de mejorar su dominio de la que no es su lengua materna. Estas tres cuestiones las analizaremos mediante las respuestas a las preguntas: «21. Me gustaría mantener el inglés para mantener mi identidad» (para los hispanounidenses) y «23. Me gustaría mejorar mi inglés como parte de mi identidad» (para los hispanos), «22. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el inglés» (para los hispanounidenses) y «24. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera), aprendieran/ mantuvieran el inglés» (para los hispanos), y «23. No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara» (pregunta que se mantiene inalterada en las encuestas para los hispanos, pero que pasa a ser la número 25) (Google Forms, 2020; Survey Monkey, 2020).

- Los hispanounidenses consumirán mayor contenido multimedia en inglés que los hispanos procedentes de Hispanoamérica o de España, ya que han crecido en un ambiente en el que la difusión de contenidos en radio y televisión en lengua inglesa es mayor que la que se da en los países hispanos. No obstante, esto puede variar mucho según los gustos personales de los encuestados sobre todo si tenemos en cuenta que pueden llevar mucho tiempo residiendo en el país y, por tanto, pueden haberse acostumbrado al contenido multimedia en inglés. Por otro lado, intuimos que no habrá unanimidad en las respuestas entre los encuestados de origen hispano en cuanto al uso de las redes sociales en inglés, pues unos lo harán más que otros dependiendo de sus relaciones personales con los anglohablantes. No obstante, sí esperamos que los hispanounidenses, de manera general, hagan uso de las redes sociales en inglés. Las preguntas distribuidas en las encuestas de Survey Monkey: «24. Me gusta escuchar la radio en inglés», «25. Me gusta ver la televisión en inglés» y «26. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en inglés» (preguntas igualmente presentadas a los hispanos pero que varían en su numeración al 26, 27 y 28, respectivamente)<sup>125</sup> (Survey Monkey, 2020) nos permitirán verificar estas cuestiones.

---

<sup>125</sup> Se trata de las tres cuestiones que se añadieron en la plataforma de Survey Monkey a la encuesta original distribuida en Google Forms de las que dimos cuenta en la parte II, § 1.1.3. y 1.1.4.



### 2.3.3. Las actitudes lingüísticas de los hispanos en Nueva Inglaterra que han asistido a la universidad

#### 2.3.3.1. *Las actitudes hacia el español*

En este penúltimo apartado del capítulo, queremos plantear las hipótesis sobre las actitudes lingüísticas hacia el español por parte de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra que poseen estudios universitarios (de grado –o *bachelor*–, de máster o de doctorado), sin tener en cuenta su país de origen, sino centrándonos en dos variables que nos permitan clasificarlos: por su edad, los menores de 39 por un lado, los mayores de 40 por otro; y por el lugar dónde han cursado sus estudios, según si los han realizado, o no, en los Estados Unidos. La elección de estas dos variables viene marcada, por un lado, por la consideración general que se tiene de los jóvenes hispanos, ya que se estima que son más permeables al cambio lingüístico y a la aceptación de la mezcla del español con el inglés, que creemos que contrastará con el conservadurismo de los encuestados de mayor edad que se sentirán más cercanos a su lengua materna; y, por otro lado, por la decisión de diferenciar las opiniones de aquellos que han sido parte del sistema universitario de los Estados Unidos –y que, al residir en Nueva Inglaterra, han asistido a muchas de sus universidades<sup>126</sup>–, de las opiniones de aquellos otros hispanos e hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra pero que se han formado en otras instituciones fuera de los EE. UU. (universidades no solo de países hispanos, sino también de Alemania o en Francia, por ejemplo).

En esta ocasión, plantearemos hipótesis muy generales que estudiaremos en el capítulo siguiente<sup>127</sup>, en el que esperamos encontrar opiniones variadas puesto que los encuestados hispanounidenses e hispanos nacidos fuera de los EE. UU. confluirán en los cuatro grupos. Sin embargo, es posible que encontremos cierto acuerdo, dado que entre los encuestados de cada grupo se comparten los rangos de edad y el lugar de formación –esto último es así literalmente entre quienes estudiaron en los EE. UU., ya que la mayoría lo hizo en instituciones de Nueva Inglaterra–. Por otro lado, entre los encuestados universitarios que

---

<sup>126</sup> Muchas de las cuales reflejamos en la parte I, § 5.2. La presencia actual del español en las universidades de Nueva Inglaterra.

<sup>127</sup> Parte II, § «3.4. Análisis comparativo entre las actitudes lingüísticas de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra según su edad y el lugar donde han cursado sus estudios universitarios» y, específicamente, en § 3.4.1. Las actitudes hacia el español por parte de los hispanos con formación universitaria residentes en Nueva Inglaterra

no han estudiado en los EE. UU., solo hemos encontrado a hispanos que no han nacido en dicho país y no hemos contabilizado en este grupo a ningún hispanounidense hablante de herencia de español, ya que todos ellos han estudiado en los EE. UU., su país natal.

- Así, de manera general y atendiendo a las hipótesis planteadas en epígrafes anteriores, parece acertado pensar que quienes han estudiado en los Estados Unidos consideran que, en este país, su español se parece al de otros latinos en contraposición a lo que puedan pensar los encuestados que han estudiado fuera del país, que se mostrarán más conservadores y distanciados de las variedades del español en contacto con el inglés. Asimismo, prevemos que quienes han estudiado en los EE. UU. —con independencia de si han nacido o no en dicho territorio—, y que probablemente han recibido una educación académica en español mediante algún curso de su universidad o *college*, se sentirán más cómodos con el español que se habla en Nueva Inglaterra y con el de otros latinos que aquellos que vienen de fuera. Hay que tener en cuenta que en estas universidades o *colleges* conviven estudiantes de diferentes nacionalidades, incluidas las hispanas, por lo que están más expuestos a diferentes modalidades del español que aquellos que proceden de universidades hispanoamericanas o españolas que suelen estar en contacto con una única modalidad del español que, además, suele ser la propia, debido a que la proporción de estudiantes internacionales es inferior a la que existe en los EE. UU.

- Por el mismo motivo, es más probable que los hispanos que han estudiado en los Estados Unidos han podido percibir que los hispanos les hayan corregido en alguna ocasión cuando hablan en español, ya que han podido incorporar formas de otras variedades del español, cosa que no sucede con los migrantes procedentes de países hispanos donde predomina el español y que, además, no han estudiado en los EE. UU. Entre este grupo de quienes no han estudiado en el país, el colectivo de menores de 39 años habrá sido susceptible de más correcciones que los encuestados de mayor edad debido a la consideración general de que los jóvenes hacen *peor* uso de la lengua que los hablantes de mayor edad.

- Pensamos también que los encuestados que han estudiado en los EE. UU. serán los que se mostrarán más inclinados a acomodar su habla a los usos que hacen otros latinos cuando buscan un trabajo o más beneficios laborales, ya que son quienes han estado más tiempo conviviendo con otros hispanohablantes de diversas nacionalidades en el ámbito universitario. Por el contrario, pensamos que quienes se han formado fuera del país, en especial los encuestados mayores de 40, se mostrarán más conservadores con su habla y evitarán hablar como otros latinos de los EE. UU., pues pueden pensar que estos hablantes

poseen una variedad del español más *incorrecta* que la suya debido, fundamentalmente, al contacto con el inglés.

- Asimismo, es probable que exista acuerdo entre todos los grupos de encuestados cuando afirman que les gusta su español, aunque los hablantes de herencia se muestren más inseguros, especialmente los de 2.<sup>a</sup> generación en adelante. De igual modo, las diferencias de criterio que se establecen al considerar si el español novoiñglés les gusta más que su variedad o si, por el contrario, lo consideran idéntico, no dependerán de si los hablantes han estudiado o no en los EE. UU., ni de su edad, sino de la variable del país de origen, debido a que esta puede ser también la variedad que predomine en Nueva Inglaterra. No obstante, suponemos que no habrá unanimidad entre los encuestados de cualquiera de los cuatro grupos en sus opiniones sobre la mayor o menor corrección entre el español de Nueva Inglaterra y el de sus países de origen o el de los países de origen de sus familiares. Aquí, de nuevo, entra en juego la concepción de que las variedades del español procedentes de países hispanos son más correctas que la variedad estadounidense, como ya se ha dicho en este trabajo<sup>128</sup>.

- Por otro lado, es posible que los mayores de 40 años que han estudiado fuera de los EE. UU., en países hispanos donde predomina una única variedad, se sientan más cómodos al hablar con sus compatriotas que al hablar con otros hispanos. Frente a ellos, quienes han estudiado en los Estados Unidos pueden encontrarse igual de cómodos si hablan con hispanos procedentes de diferentes países debido a que han estado expuestos a diferentes variedades del español en sus universidades y *colleges*, como ya hemos comentado anteriormente.

- Del mismo modo que en los anteriores epígrafes, podemos encontrar bastante unanimidad entre todos los grupos al manifestar si prefieren que sus hijos aprendan y mantengan el inglés, y que no hablen español como otros latinos, ya que entra de nuevo en juego la concepción de que la variedad de español presente en los Estados Unidos es más incorrecta que la predominante en los países hispanos.

- Si tenemos en cuenta las preguntas añadidas en las encuestas de Survey Monkey (2020), que no están presentes en las encuestas de Google Forms (2020), podremos ver que los menores de 39 años, especialmente los que han estudiado en los EE. UU., presentan más tendencia a mezclar el inglés y el español (ya sea porque les guste o porque les parezca inevitable hacerlo) y menos tendencia al uso de los medios audiovisuales (radio y televisión) y de las redes sociales en español. Así, serán los mayores de 40 años que no han estudiado en

---

<sup>128</sup> Parte I, § 4.3.3. Las desigualdades y la discriminación.

el país quienes se muestren más alejados de la mezcla lingüística español-inglés, por un lado, y más partidarios de consumir radio, televisión y redes sociales en su lengua materna, por otro.

- Por último, creemos que aquellos que han estudiado fuera de los Estados Unidos, especialmente los mayores de 40 años, consideran que se debe hablar español para ser latino. Sin embargo, puede haber diferencias marcadas por la edad entre aquellos que han estudiado en los EE. UU.; de este modo, los mayores de 40 años se mostrarán más de acuerdo con esta afirmación que los menores de 39 debido a que los encuestados de mayor edad se muestran más conservadores que los jóvenes. Asimismo, los menores de 39 años que se han formado fuera del país se muestran también más conservadores que los que han estudiado en los Estados Unidos, quienes por haber estado más tiempo expuestos a la realidad lingüística estadounidense pueden considerar que para sentirse latino no es necesario hablar español.

#### *2.3.3.2. Las actitudes hacia el inglés*

Es necesario realizar un par de consideraciones con respecto al planteamiento de hipótesis en este epígrafe. En primer lugar, la variable del lugar donde los encuestados han cursado sus estudios influye directamente en muchas de las actitudes hacia el inglés, puesto que quienes han estudiado en los Estados Unidos, con independencia de su rango de edad o de su país de origen, han estado expuestos al español estadounidense, en contacto con el inglés, –y, por supuesto, también al inglés estadounidense–, en mayor medida que quienes han estudiado fuera. En segundo lugar, la edad también influirá en las actitudes hacia el inglés especialmente de los hispanos procedentes de fuera de los EE. UU. y de los que han estudiado también fuera del país: si bien desde hace varias décadas el inglés se instauró en la gran parte de países del mundo como segunda lengua de enseñanza en los colegios, tal vez, muchos de los mayores de 40 años procedentes de países hispanos estudiaron otros idiomas como segunda lengua –como los españoles, ya que en España se enseñaba preferentemente francés y no inglés–. Del mismo modo que en el epígrafe anterior, plantearemos hipótesis generalizadas que comprobaremos en el capítulo siguiente<sup>129</sup>, pues esperamos encontrar

---

<sup>129</sup> Parte II, § «3.4. Análisis comparativo entre las actitudes lingüísticas de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra según su edad y el lugar donde han cursado sus estudios universitarios» y, específicamente, en § 3.4.2. Las actitudes hacia el inglés por parte de los hispanos con formación universitaria residentes en Nueva Inglaterra.

opiniones variadas hacia el inglés por parte de los cuatro grupos de encuestados que hemos establecido, ya que comparten los rangos de edad y el lugar de formación (haya sido en los EE. UU. o en los países hispanos, fundamentalmente).

- Tras estas consideraciones previas, creemos que quienes han estudiado fuera de los EE. UU. juzgarán que su inglés está más alejado del que se emplea en sus lugares de residencia, a diferencia de los que han estudiado en los EE. UU. Consecuentemente, es posible que los encuestados que hayan formado o formen parte del sistema universitario estadounidense hayan recibido menos correcciones cuando hablan inglés por parte de los estadounidenses de origen anglosajón que aquellos otros que han estudiado fuera de los Estados Unidos y que, por tanto, no han pasado tanto tiempo en un ambiente de habla inglesa<sup>130</sup>.

- En general, pensamos que todos los encuestados se mostrarán partidarios del empleo del inglés cuando buscan trabajo y esperan tener mayores beneficios laborales y sociales. Esta opinión no solo es independiente de las edades de los encuestados y de si han estudiado o no en los EE. UU., sino que consideramos que depende directamente del hecho de que los encuestados residen en los estados de Nueva Inglaterra, en los que hay una menor población de hispanohablantes y en los que, por tanto, predomina el uso del inglés en la vida profesional y social de los ciudadanos novoiingleses.

- Por otro lado, es probable que, en Nueva Inglaterra, los encuestados nacidos fuera de los EE. UU. y que han estudiado fuera del país estén menos conformes con su inglés, aprendido como segunda lengua, que quienes han estudiado en los EE. UU. Estos últimos, al haber cursado estudios en lengua inglesa y haber recibido un mayor *input* en inglés –y, en algunos casos, al haber nacido en el país y ser bilingües–, pueden sentirse igual de cómodos usando una u otra lengua.

- Creemos que también habrá un alto grado de acuerdo entre los cuatro grupos de encuestados a la hora de desear que sus hijos aprendan o mantengan el inglés. Sin embargo, no esperamos que entre todos los encuestados haya unanimidad, ya que muchos proceden de países hispanos donde el inglés no se considera idiosincrásico de la identidad hispana.

---

<sup>130</sup> Por supuesto, aquí también entra en juego la variable del tiempo que los encuestados llevan residiendo en los Estados Unidos, pues podremos encontrar en el grupo de mayores de 40 años que han estudiado fuera de los EE. UU. a personas que lleven más tiempo en el país que otros encuestados que han estudiado o estudian en los EE. UU. y son menores de 39. Aunque no la tendremos en cuenta, esa variable será la que determine la diferencia de opiniones entre los grupos, pese a que los encuestados compartan los rangos de edad y lugar de realización de los estudios universitarios.

Asimismo, es de esperar que los que han estudiado fuera de los EE. UU., como han aprendido el inglés como segunda lengua, se muestren partidarios de mejorar sus conocimientos puesto que residen y trabajan en los EE. UU.

- En última instancia, y partiendo de las preguntas que añadimos a las encuestas de Survey Monkey (2020) que no estaban presentes en las encuestas de Google Forms (2020), volvemos a partir de la idea de que los encuestados más jóvenes, con independencia de si han estudiado o no en los EE. UU., se mostrarán más favorables a utilizar productos audiovisuales y redes sociales en inglés que los hispanos de mayor edad, especialmente los mayores de 40 años que no hayan estudiado en los EE. UU.

### 3. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS ENCUESTAS SOCIOLINGÜÍSTICAS

La presentación de la tipología de las encuestas, seguida del planteamiento de las hipótesis, trae consigo el análisis de los datos obtenidos de forma particular y estableciendo comparaciones entre los diversos grupos de encuestados que hemos conformado según los parámetros de lugar de origen, lugar de residencia, edad, y lugar de estudios. Dado que nuestro objeto de estudio son los hispanos de Nueva Inglaterra, con ellos estableceremos las diversas comparaciones que veremos a lo largo del presente capítulo, tanto la que hemos establecido entre las actitudes hacia el español y el inglés de los hispanounidenses hablantes de herencia residentes en Nueva Inglaterra y las de los que residen en otros estados del territorio de los EE. UU.; como la comparación existente entre las actitudes de los hispanos nacidos fuera de los Estados Unidos residentes en Nueva Inglaterra y las de los residentes en otros estados.

Asimismo, veremos qué diferencias hay entre las actitudes lingüísticas de los propios residentes en los estados novoiingleses en lo que constituye uno de los epígrafes más importantes de este trabajo: las actitudes de los hispanos nacidos fuera y las de los nacidos en los EE. UU. y que tiene en común que residen en la misma área del país, Nueva Inglaterra. Por último, tendremos en cuenta las actitudes de los hablantes residentes en Nueva Inglaterra que hayan asistido, o estén asistiendo, a la universidad (ya sea para cursar una licenciatura – *bachelor*–, un máster o doctorado), muchos de los cuales, precisamente, han estudiado en algunas de las universidades cuyos programas de español destacamos en el capítulo 5.

No podremos establecer una comparación entre universitarios y no universitarios en el caso de los residentes de Nueva Inglaterra: primero, porque todos, salvo un encuestado hispanounidense han estudiado o están en la universidad; y, segundo, porque son tan solo seis los encuestados hispanos que no han recibido formación universitaria frente a los 116 que sí lo han hecho. Así, mostraremos una exposición y análisis de las actitudes de los hispanounidenses y de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra que han asistido o asisten a la universidad.

En última instancia, presentaremos una recopilación de los comentarios personales que ofrecieron los informantes en sus encuestas, que podremos analizar teniendo en cuenta los capítulos 3, 4 y 5 de la primera parte de este trabajo.

### 3.1. ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS HISPANOUNIDENSES HABLANTES DE HERENCIA DE ESPAÑOL

Contamos con 13 hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra en la encuesta distribuida a través de Google Forms (2020) a los que debemos sumar tres informantes más que respondieron a la encuesta distribuida a través de Survey Monkey (2020). Entre estos 16, los hispanounidenses residen en los siguientes estados:

- 14 informantes en Massachusetts.
- 1 informante en Nuevo México.
- 1 informante en Dakota del Norte.

Como vimos en la parte II, § 1.3. de análisis de datos personales, estos dos últimos informantes a los que hemos hecho referencia, uno procedente de Bayard, en Nuevo México, y otro de Bismarck, en Dakota del Norte, debieron confundir el «lugar de residencia» con el «lugar de procedencia» a la hora de completar la encuesta<sup>131</sup>.

Por otro lado, de los 50 hablantes de español de herencia que residen en otros estados encontramos a:

- 13 residentes en California.
- 8 residentes en Carolina del Norte.
- 7 residentes en Nueva York.
- 6 residentes en Texas.
- 3 residentes en Florida.
- 2 residentes en Nueva Jersey.
- 2 residentes en Pennsylvania.
- 2 residentes en Virginia.
- 1 residente en Carolina del Sur.
- 1 residente en Illinois.
- 1 residente en Luisiana.
- 1 residente en Minnesota.
- 1 residente en Nevada.

---

<sup>131</sup> Hacemos esta afirmación ya que, en otra pregunta de la encuesta, estos dos informantes indicaron el tiempo que llevaban residiendo en Nueva Inglaterra. No obstante, debido a la confusión, no nos es posible saber en qué estado residen –si Maine, Vermont, Nuevo Hampshire, Massachusetts, Connecticut o Rhode Island–.



- 1 residente en Utah.
- 1 residente en Washington.

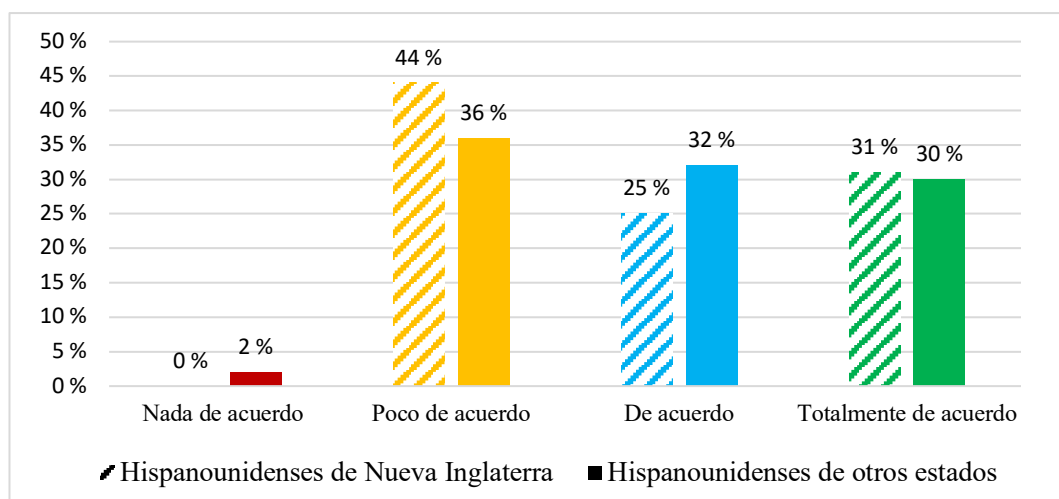
### 3.1.1. Las actitudes de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra y de los hispanounidenses de otros estados hacia el español

El análisis de datos que presentamos a continuación se centra en las actitudes lingüísticas sobre el español de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra en comparación a las de los hispanounidenses de otros estados<sup>132</sup>:

- Ante la afirmación de que «Los latinos de los Estados Unidos hablamos de forma distinta a los del país de mi familia» vemos, tras el análisis de los datos, que no hay unanimidad en las respuestas; así, el 56,25 % de los hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra se declararon de acuerdo con esta afirmación, mientras que el resto se mostró poco de acuerdo. Por otro lado, entre los 50 hispanounidenses encuestados residentes en otros estados, 31 se muestran de acuerdo (62 %), de los cuales 15 (30 %), manifiestan estar «completamente de acuerdo». Prevalece, por tanto, la opinión de quienes se muestran de acuerdo con esta afirmación:

Gráfico 17

*Respuestas a «1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos de forma distinta a los del país de mi familia»*



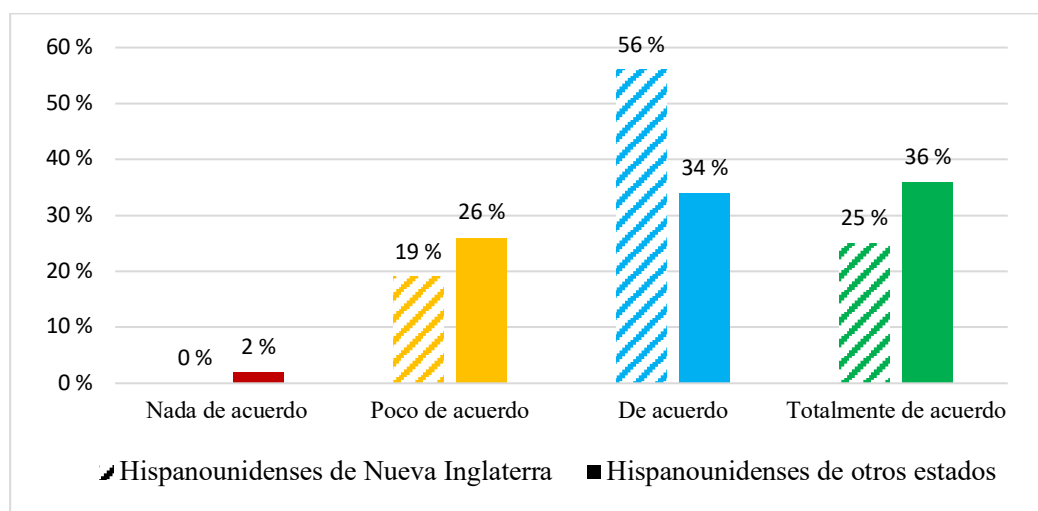
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

<sup>132</sup> Las hipótesis correspondientes a este análisis fueron detalladas en la parte II, § 2.1.1.

Vemos en los datos del gráfico 18 que, con independencia del estado de residencia, la mayoría de los hispanounidenses consideran que hay muchas diferencias entre su manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos; concretamente, encontramos a un 81 % de encuestados residentes en Nueva Inglaterra y a un total del 70 % de los encuestados residentes en otros estados que se muestran de acuerdo con esta afirmación. No obstante, observamos también división de opiniones; así, de los 50 encuestados hispanounidenses residentes en otros estados, 15 (30 %) manifestaron su disconformidad y, de ellos, 2 (4 %) se mostraron completamente contrarios a esta afirmación. Sucede otro tanto con los hispanounidenses de Nueva Inglaterra, entre los que el 19 % no opina así.

Gráfico 18

*Respuestas a 2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos»*

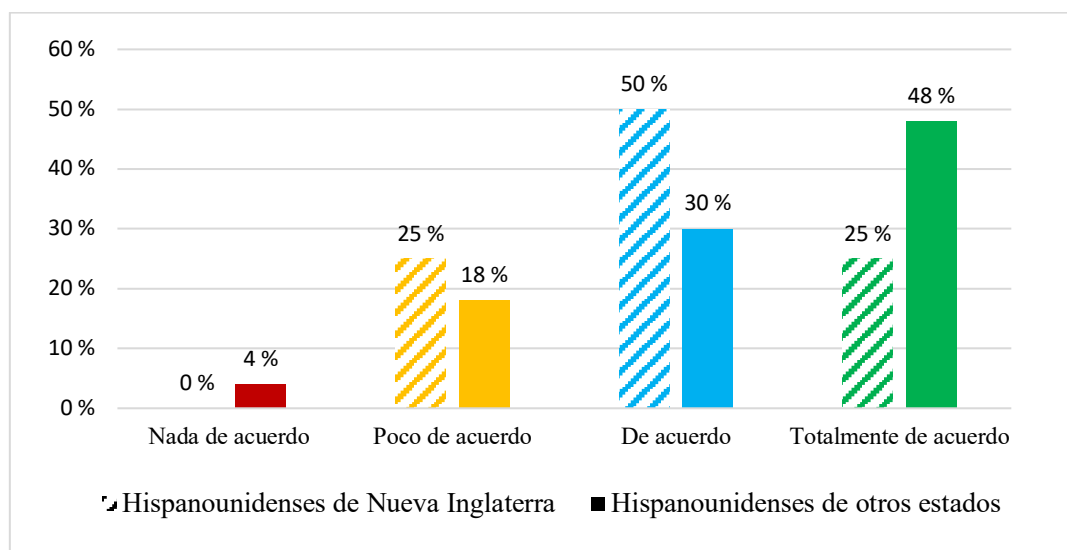


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Como se puede observar en el gráfico 19 de la página siguiente, la mayoría de los hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra (el 75 %), así como el 78 % de los hispanounidenses residentes en otros estados, opinan que los latinos de fuera de los EE. UU. piensan que hablan mejor que ellos. El porcentaje de encuestados que se oponen a esta afirmación asciende al 25 % en el caso de los hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra, y al 22 % en el caso de quienes residen en otros estados –2 de ellos (el 4 %) manifestaron totalmente su disconformidad–.

Gráfico 19

*Respuestas a «4. Los latinoamericanos de los otros países piensan que hablan mejor español que los latinos de Estados Unidos»*



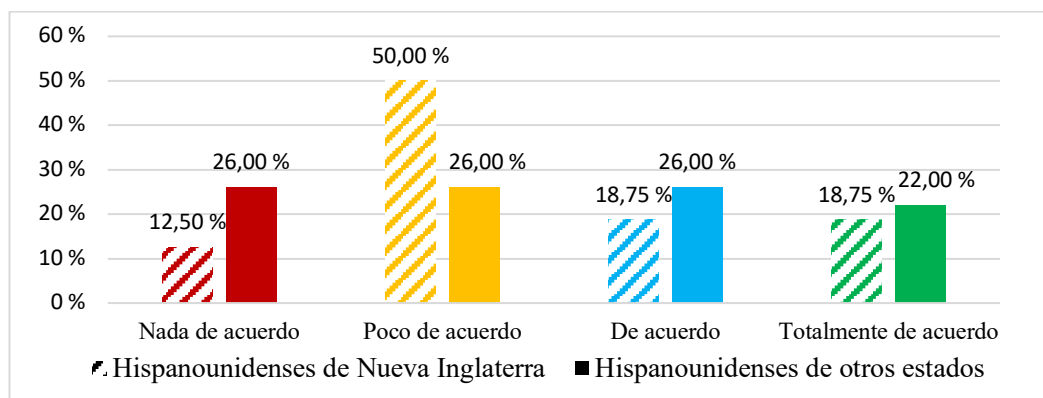
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

No obstante, no hay consenso entre los encuestados a la hora de responder si han sentido o no rechazo por parte de otros latinos cuando hablan español: si bien es cierto que un elevado porcentaje de hispanounidenses residentes en otros estados respondieron afirmativamente a esta pregunta –de acuerdo (26 %) o totalmente de acuerdo (22 %)– frente a un 37,5 % de encuestados residentes en Nueva Inglaterra, la mayoría de nuestros informantes de ambos grupos –el 72,5 % de los residentes en Nueva Inglaterra y el 52 % de los residentes en otros estados– consideran no haber sentido rechazo por parte de otros latinos.

Así pues, observamos por los datos que ofrece el gráfico 20 de la página siguiente, que son los residentes de Nueva Inglaterra quienes dicen haber sentido menos rechazo por parte de otros latinos cuando hablan español:

Gráfico 20

*Respuestas a «6. Algunas vez he sentido rechazo de parte de otros latinos por mi forma de hablar»*

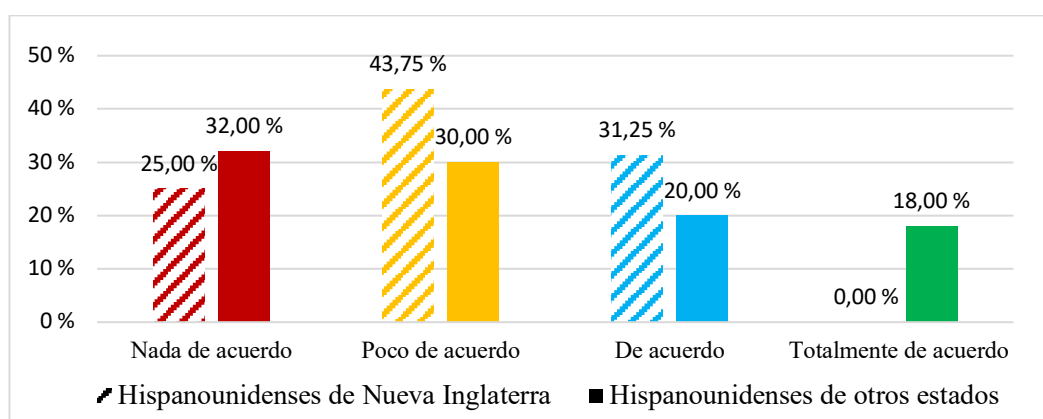


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

La consideración de que los hispanounidenses no hablan un español correcto desemboca en muchas ocasiones en actitudes correctivas por parte de otros hispanos cuando los hablantes de herencia se expresan en español. Según los datos del gráfico 21, algunos de nuestros encuestados –al menos 5 encuestados de Nueva Inglaterra (el 31,35 %) y 19 encuestados de otros estados (el 38 %)– declaran que han sido corregidos tanto por hispanounidenses, como por hispanohablantes nacidos fuera de los Estados Unidos –un total de 10 residentes en Nueva Inglaterra (72,5 %) y de 21 hispanounidenses residentes en otros estados (42 %)– (gráfico 22). Esto nos permite poder afirmar que son sobre todo los latinos de fuera de los EE. UU. quienes corrigen a los hispanounidenses en Nueva Inglaterra, en mayor medida que los latinos estadounidenses.

Gráfico 21

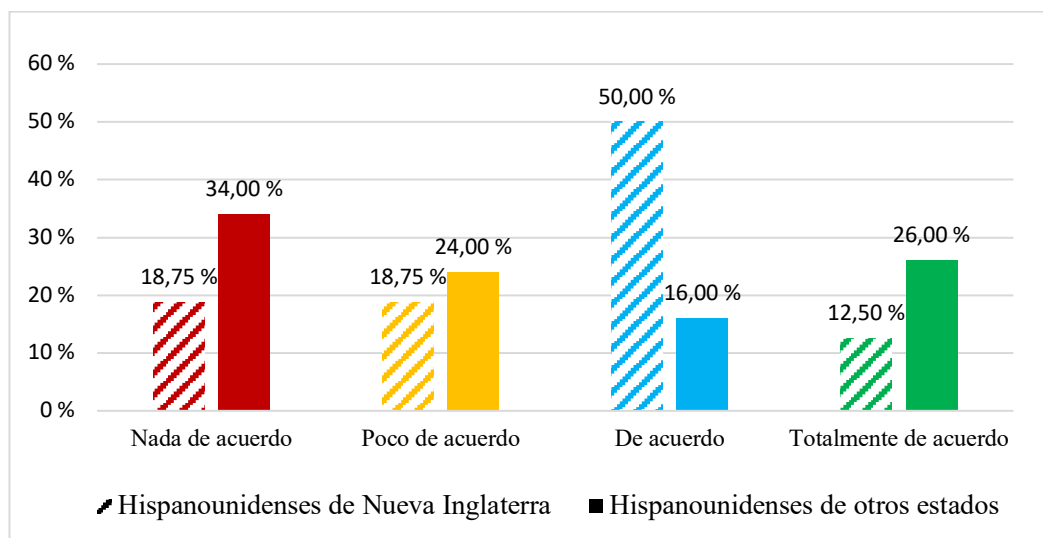
*Respuestas a 7. Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar español en alguna ocasión*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 22

*Respuestas a 8. Los latinoamericanos de otros países me han corregido al hablar español en alguna ocasión*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

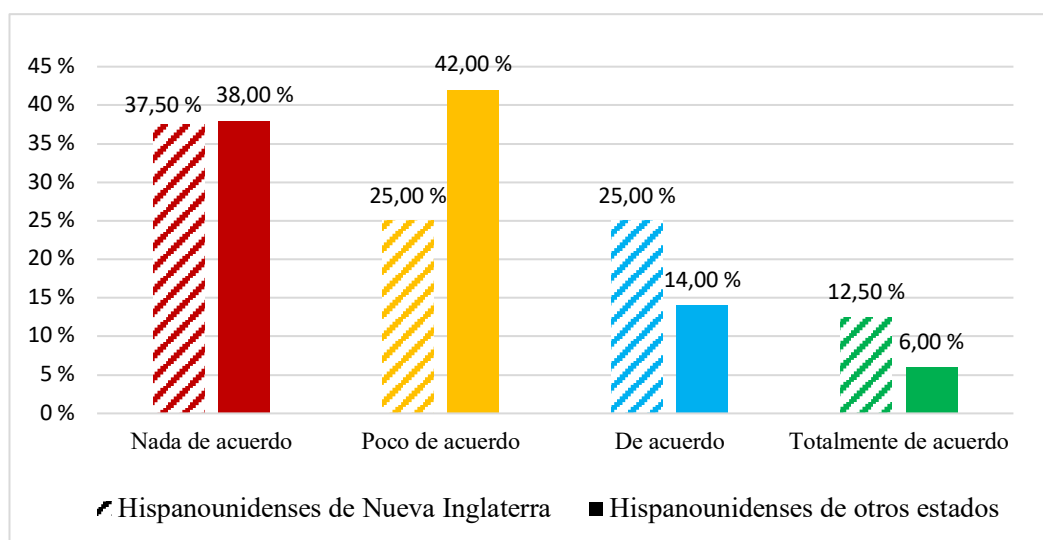
Es llamativo, en ambos gráficos, el elevado número de informantes residentes fuera de Nueva Inglaterra que dicen no haber sido corregidos nunca por ningún latino. Tras analizar las respuestas individuales en los resultados de encuestas de Survey Monkey (2020), hemos podido comprobar que, entre los informantes que nunca fueron corregidos al hablar español encontramos a residentes en estados que han sido tradicionalmente poblados por hispanos (como Texas, Nueva York, California o Florida), cuyos familiares proceden de España, y cuya variante de español suele estar asociada a un mayor prestigio lingüístico por parte de muchos hispanohablantes. Asimismo, encontramos a varios informantes de Carolina del Norte que, además de compartir el origen mexicano, especifican que han residido tiempo en México, donde han asistido a la escuela y, por tanto, han recibido instrucción formal de español, por lo que no es de extrañar que sus usos lingüísticos no hayan sido corregidos por parte de ningún otro hispanohablante.

- Con respecto a la afirmación «Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor», después de realizar el análisis de los datos nos encontramos, efectivamente, con que una mayoría de los novoiñgleses e hispanounidenses de otros estados no consideran que su español sea inferior al de otros hispanos. Así, se muestran poco o nada de acuerdo con que el hecho de que hablar como otros latinos les permita obtener un trabajo mejor —el 62,5 % de los residentes en Nueva Inglaterra y el 80 % de los

residentes en otros estados, como observamos en el gráfico 23–, y también rechazan la idea de hablar como otros hispanohablantes en las entrevistas de trabajo –el 68,75 % de los novohispanos y el 78 % de los residentes de otros estados, según el gráfico 24–:

Gráfico 23

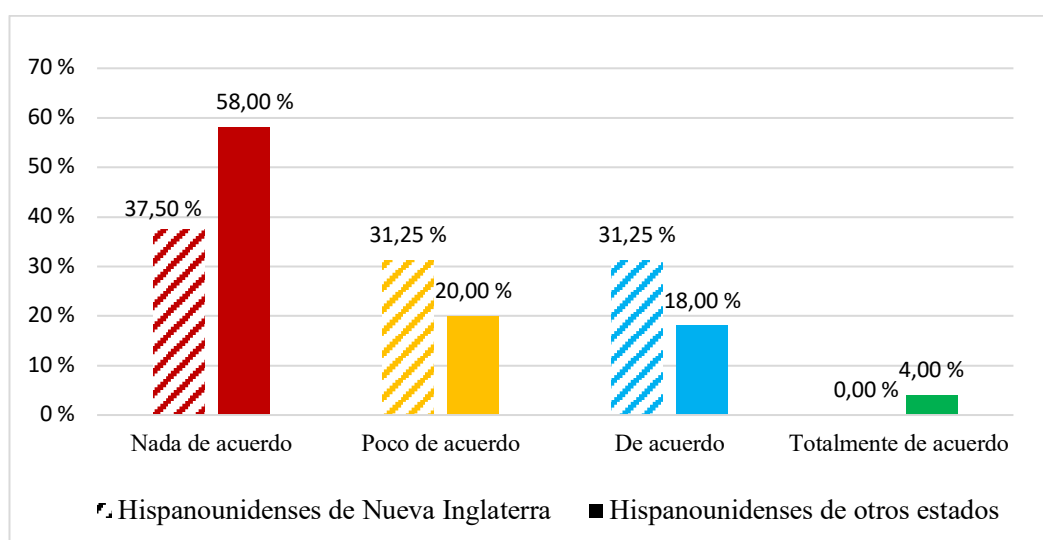
*Respuestas a 9. Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 24

*Respuestas a 10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar más parecido a como hablan otros latinos*



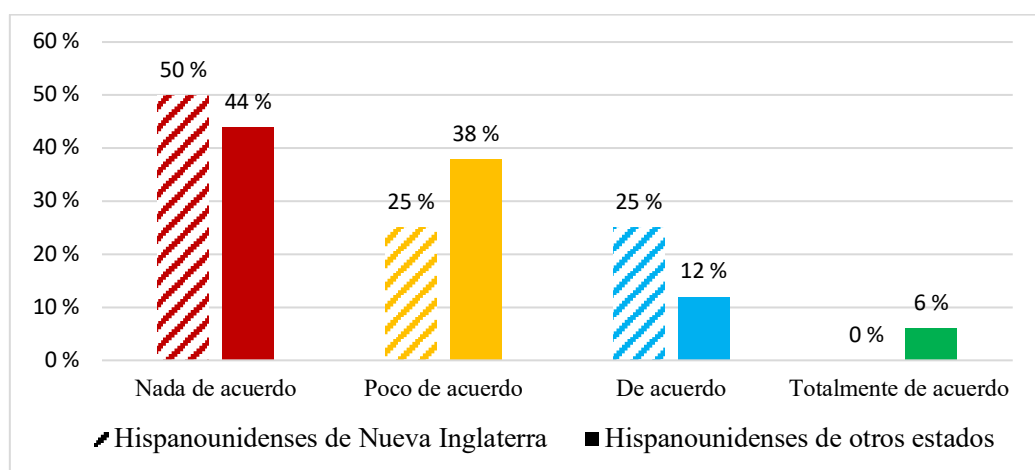
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

No obstante, en los resultados de ambas preguntas, hemos encontrado que el 37,5 % de los encuestados de Nueva Inglaterra afirman mostrarse de acuerdo con hablar como otros latinos de los Estados Unidos para conseguir un puesto de trabajo mejor y, por consiguiente, el 31,25 % de este grupo manifiesta que cuando va a buscar un trabajo intenta hablar más parecido a como hablan otros latinos. Tras analizar las respuestas individuales obtenidas a través de los formularios de Google Forms (2020), hemos comprobado cómo una informante dice tener el inglés como primera lengua y, en cuanto al español, aunque lo habla bien, lo afirma emplearlo solo en contextos informales, y otro tanto cabe decir con respecto a otro encuestado que se considera hablante nativo de inglés y con nivel bilingüe de español; de ahí que ambos prefieran asemejar su español al de otros hispanos cuando tratan de encontrar trabajo. Contamos también con dos informantes muy jóvenes, uno de 14 años y otra de 16, por lo que asumimos que ninguno se ha enfrentado todavía al proceso selectivo del mercado laboral y que, por tanto, ignoran qué lengua emplearían para conseguir mayores beneficios en ese ámbito. Por último, tenemos la respuesta de otra informante universitaria de 19 años que considera que habla el español «regular», por lo que no es de extrañar que pueda sentir inseguridad en una entrevista de trabajo si piensa que su inglés no es tan «bueno» como el de otros hispanos.

Asimismo, quisimos saber si los hispanounidenses acomodan su habla a la de otros latinos en los EE. UU. para poder lograr más respeto y beneficios en su lugar de residencia, y las respuestas que obtuvimos fueron casi idénticas en ambos casos (gráficos 25 y 26 de la página siguiente):

Gráfico 25

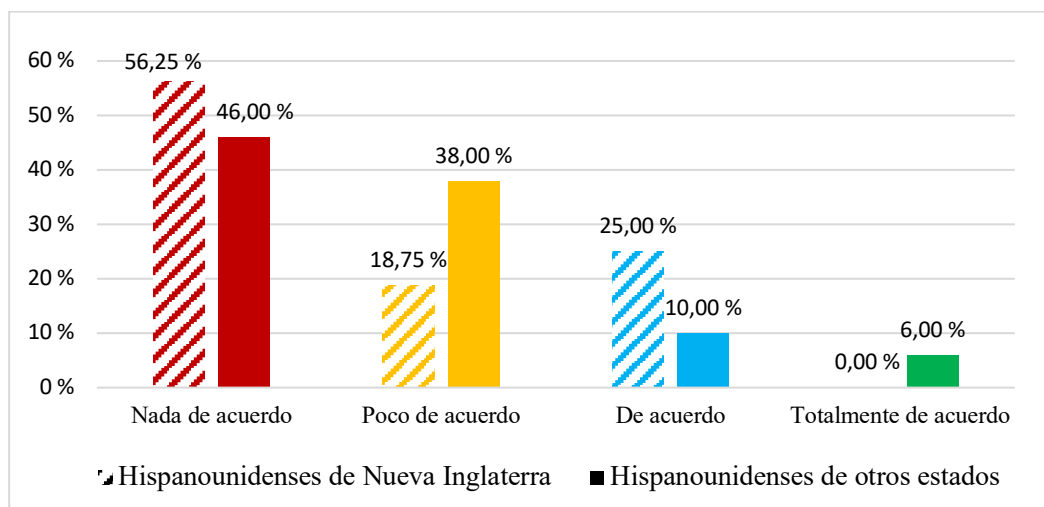
*Respuestas a 13. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que me respeten más en New England / mi lugar de residencia*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 26

*Respuestas a 14. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en New England / mi lugar de residencia*<sup>133</sup>



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

En estos gráficos, se refleja que la mayoría de los hispanounidenses –el 75 % de los residentes en Nueva Inglaterra y el 82 % de los residentes en otros estados– no consideran que deban modificar su español y que deban hablar como otros latinos para ser más respetados u obtener mayores beneficios en su lugar de residencia.

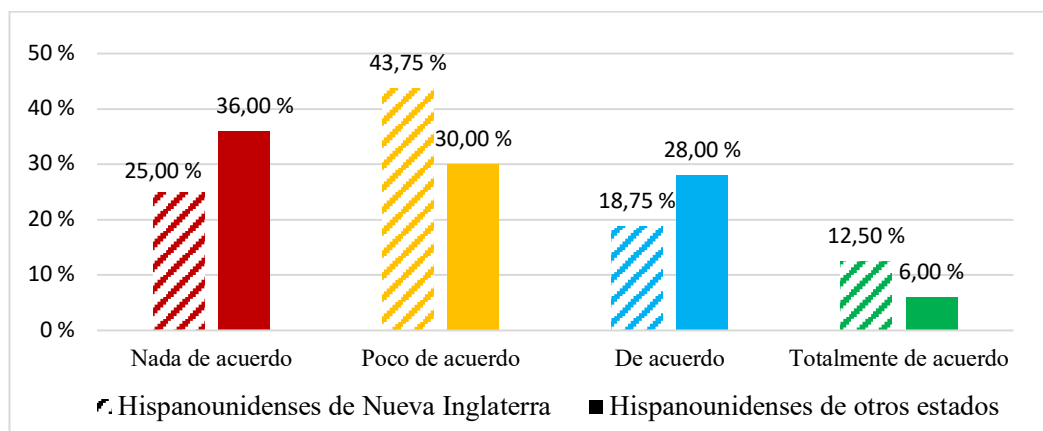
Del mismo modo, mediante el análisis del gráfico 27, podemos estimar que los padres de nuevas generaciones de hispanounidenses hablantes de herencia, o aquellos informantes que, pese a no ser padres, se ponen en la tesitura de serlo para responder a nuestra encuesta, no consideran que sus hijos deban hablar como otros latinos en los EE. UU. para conseguir mejores resultados en la escuela –así lo manifestó el 68,75 % de los residentes en Nueva Inglaterra y el 66 % de los residentes en otros estados–. Esto se debe a la consideración del español de los países hispanos como más correcto que el de los EE. UU. para la mayor parte de los hispanounidenses, como veremos más adelante.

<sup>133</sup> Tanto en este gráfico 26, como en el anterior n.º 25, la afirmación mostrada fue la presentada en primer lugar a los encuestados de Nueva Inglaterra a través de Google Forms (2020) y, en segundo lugar, a los encuestados de todo el país a través de Survey Monkey (2020), de ahí la variación. Téngase en cuenta para los casos sucesivos.



Gráfico 27

*Respuestas a 15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían mejorar en la escuela*

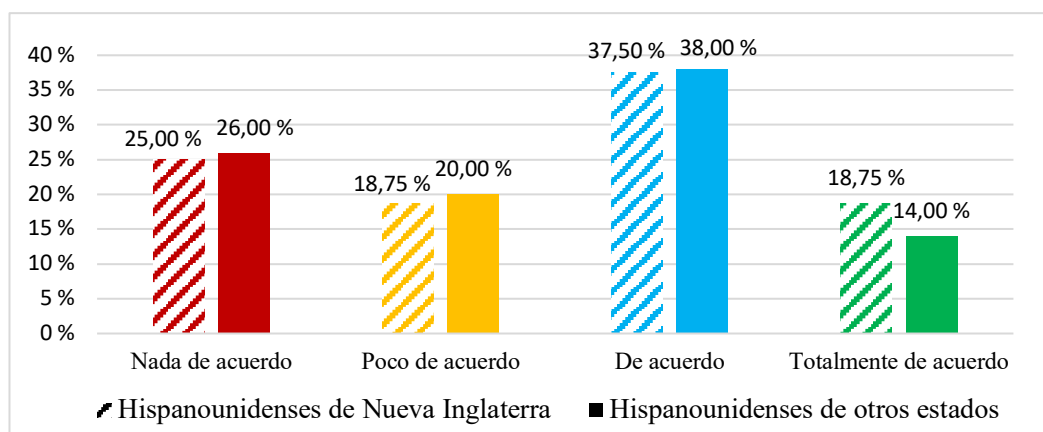


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

No obstante, constituyen mayoría –un 56,25 % de residentes en Nueva Inglaterra y un 52 % de residentes en otros estados– quienes piensan que sus hijos deben hablar como otros latinos de los EE. UU. para tener mejores oportunidades de futuro en el lugar en el que residen (gráfico 28). Esto puede denotar que, en las escuelas a las que acuden sus hijos, se da preferencia al inglés frente al español, y que, por el contrario, como vimos en el capítulo 4<sup>134</sup>, los hispanounidenses consideran que el bilingüismo inglés-español es una ventaja a la hora de tener mejores oportunidades profesionales en el futuro.

Gráfico 28

*Respuestas a 16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro aquí*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

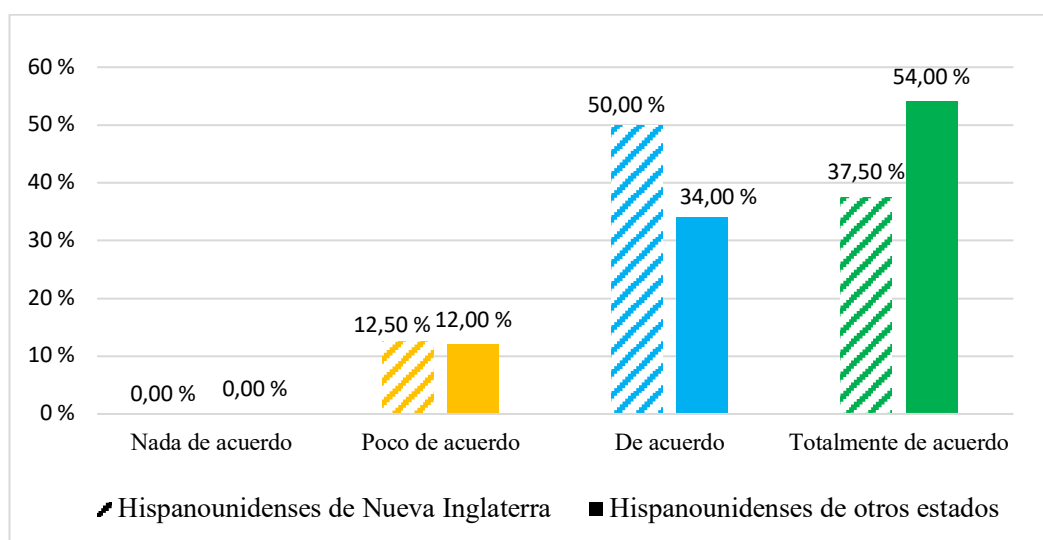
<sup>134</sup> Parte I, § 4.3.2. La valoración del bilingüismo y del español.

- La percepción de los hispanounidenses de sus propios idiolectos, con independencia del estado de residencia, varía de individuo a individuo, aunque hemos podido constatar que a la mayoría de los encuestados les gusta su español –así lo afirman el 87,5 % de los hispanounidenses residentes en los estados novoingleses y el 88 % de los residentes en otros estados–.

El análisis del gráfico 29 nos lleva a considerar que las percepciones del español de cada hablante hacia su lengua son positivas, aunque con deseos de mejora, ya que muchos hispanounidenses, en ocasiones, creen que hablan peor que otros hispanos, pese a que están orgullosos de su cultura y de su lengua –puede ser el caso de los 8 informantes en total (el 12,5 % de los residentes en Nueva Inglaterra y el 12 % de los residentes en otros estados) que se mostraron poco de acuerdo con la afirmación de que les gusta su español–:

Gráfico 29

*Respuestas a 17. Me gusta la forma como hablo español*



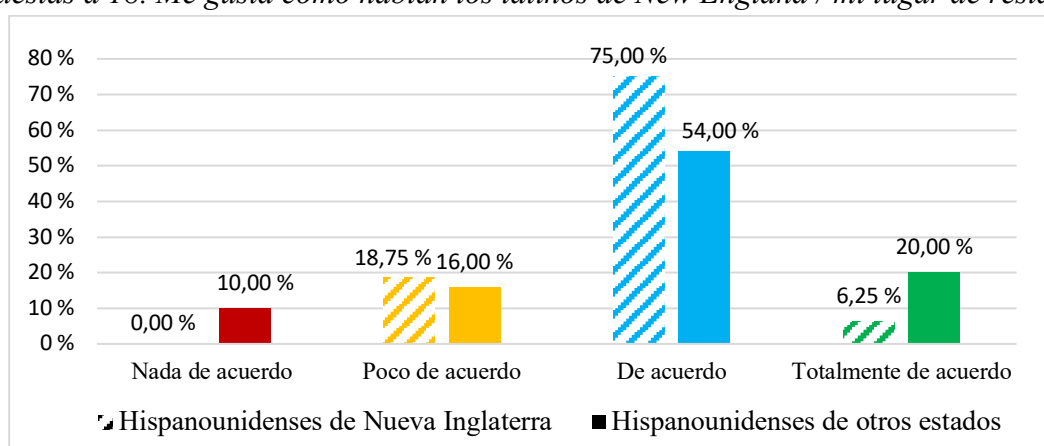
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

En lo referente a la valoración del español de la zona de residencia, podemos comprobar que tanto los novoingleses como los hispanounidenses residentes en otros estados se muestran positivos hacia el español empleado en su zona –el 81,25 % de los encuestados residentes en Nueva Inglaterra y el 74 %, como vemos en el gráfico 30; aunque algunos presentan una actitud más negativa hacia el español de su lugar de residencia en los EE. UU. –sobre todo los residentes en otros estados fuera del área de Nueva Inglaterra, que se muestran nada (10 %) o poco de acuerdo (16 %) con que les guste el español que se habla donde viven–.

Vemos que son los residentes de Nueva Inglaterra (el 81,25 %) quienes se encuentran más conformes con el español que se habla en su zona, dado que ningún informante se mostró en contra de esta idea. Esto se puede deber a que, como vimos en el capítulo 3<sup>135</sup>, los hispanounidenses nacidos en los Estados Unidos poseen diversos orígenes hispanos y pueden residir en estados en los que no predomine su dialecto o el dialecto de su familia, por lo que se encontrarían ante una variedad algo diferente que, quizá, «no les gusta». Además, el lugar de residencia actual de los encuestados puede tratarse del lugar en el que han residido durante toda su vida, o tratarse de un lugar diferente del que nacieron y se criaron.

Gráfico 30

*Respuestas a 18. Me gusta cómo hablan los latinos de New England / mi lugar de residencia*



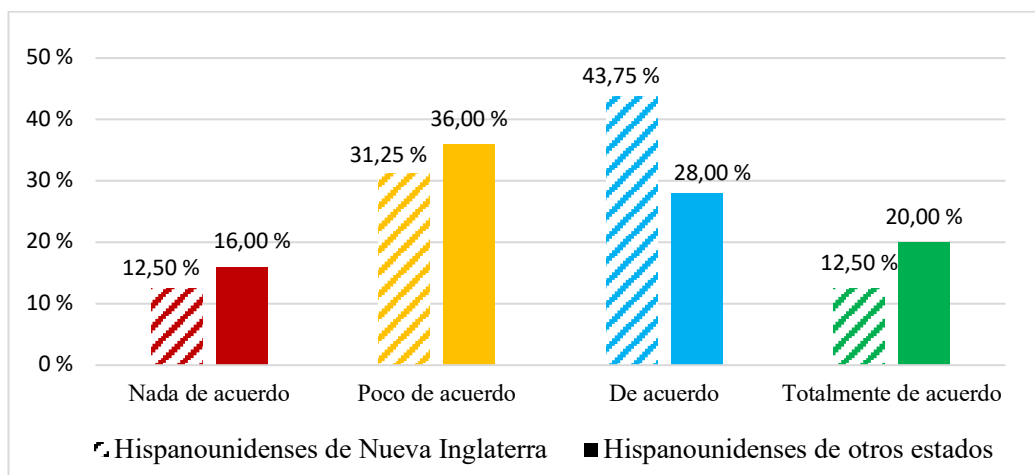
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Al establecer la comparación entre la forma personal del habla con la de otros latinos en su lugar de residencia, aparece cierta variedad en las respuestas por parte de los hispanounidenses hablantes de herencia, apreciable en el gráfico 31 de la página siguiente. Como hemos visto en el gráfico 29, a la mayoría de los hablantes encuestados les gusta su español, aunque es cierto que vimos en el gráfico 30 que algunos encuestados no presentaban actitudes positivas hacia el español de su lugar de residencia. Por esto, no es de extrañar que encontremos tal variedad de opiniones en el gráfico 31 ya que probablemente se den algunos casos en los que coincida la forma de hablar de los informantes con el dialecto que prevalece en su estado de residencia, mientras que en otros casos preferirán su dialecto al que se usa en el estado en el que residen en la actualidad.

<sup>135</sup> Parte I, § 3.1. La llegada del español y los territorios actuales hispanohablantes en los Estados Unidos; § 3.3. La variedad del español estadounidense y § 3.3.1. Zonas dialectales.

Gráfico 31

*Respuestas a 19. Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de New England / mi lugar de residencia*

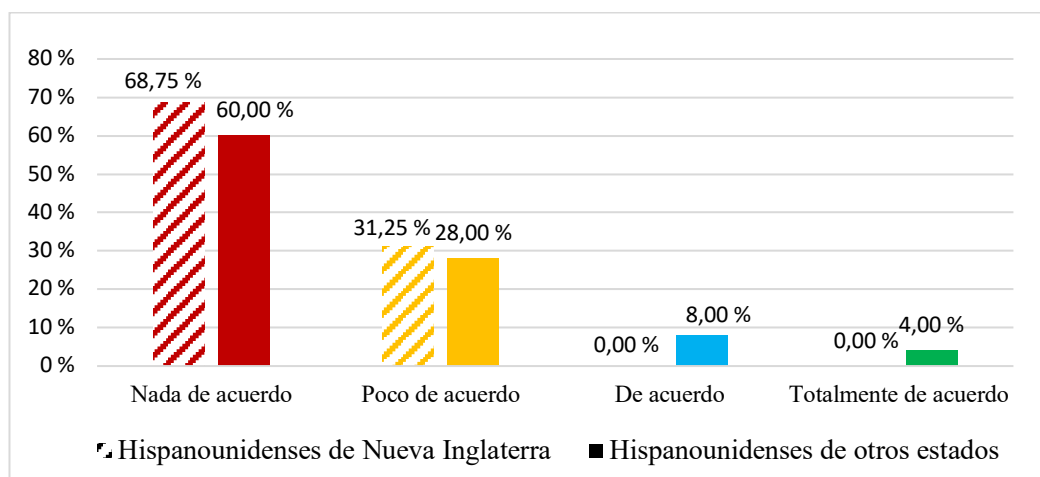


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Como queda claro en el gráfico 32, la mayoría de los encuestados hablantes de herencia –el 100 % de los residentes en Nueva Inglaterra y el 88 % de los residentes en otros estados– consideran que el español del país de origen de sus familias es más correcto que el que se habla en sus lugares de residencia en los EE. UU., se trate, o no, de un estado de la zona de Nueva Inglaterra –con excepción de 6 informantes que residen en una zona estadounidense donde predomina la variedad del país de sus familiares, que suponen el 12 % de los encuestados residentes en estados que no forman parte del área de Nueva Inglaterra–.

Gráfico 32

*Respuestas a 20. El español que se habla en New England / mi lugar de residencia es más correcto que el que se habla en el país de origen de mi familia*



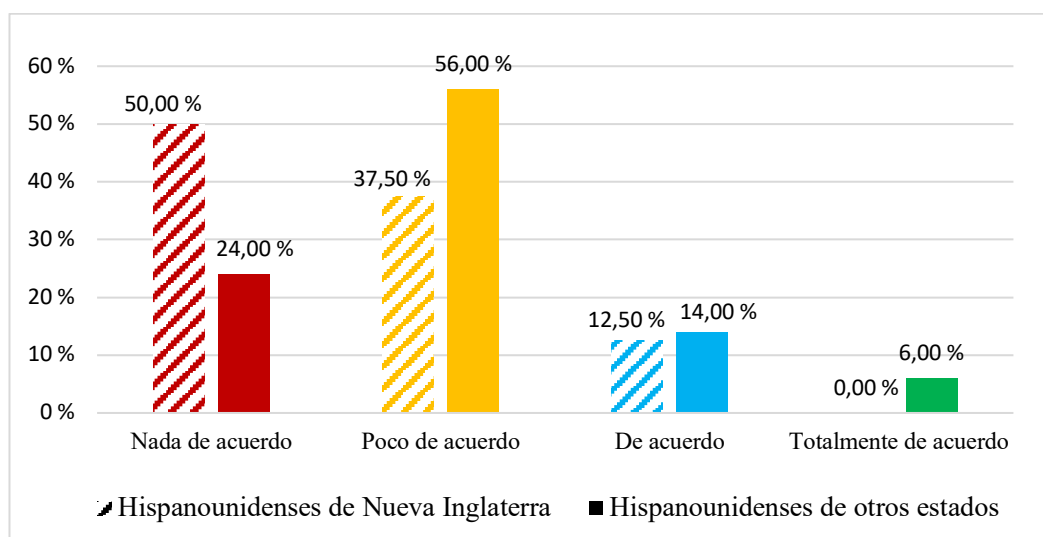
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Esta concepción deriva del uso del español que se hace en el territorio estadounidense, especialmente en lo que respecta a la incorporación de anglicismos dada la situación de contacto con el inglés, que se manifiesta sobre todo en el habla coloquial, y que hace que muchos hispanos consideren que no hablan un español «correcto». Asimismo, como vimos en el capítulo 4<sup>136</sup>, el prescriptivismo del canon hispánico y la labor de la Academia Norteamericana de la Lengua Española hacen que muchos hispanounidenses consideren que su variedad de español está alejada de la norma hispánica y que, por tanto, es menos correcta que la de los países hispanos.

Por otro lado, vemos en el gráfico 33 que la percepción de los hispanounidenses de que su español es idéntico al de su lugar de residencia no varía mucho entre los estados de Nueva Inglaterra –donde la mayoría no está nada de acuerdo (50 %), y un elevado porcentaje está poco de acuerdo con esta afirmación (37,5 %)–, y los estados del resto del país –donde la mayoría está poco de acuerdo –el 56 %– o nada de acuerdo con esta afirmación (24 %)–. Sin embargo, hay un grupo de encuestados que sí consideran su español idéntico al de su lugar de residencia; tras analizar las respuestas individuales comprobamos que son aquellas personas que han nacido en el lugar en el que residen o que han pasado ahí la mayor parte de su vida – el 12,5 % de los residentes en Nueva Inglaterra y el 20 % de los residentes en otros estados–:

Gráfico 33

*Respuestas a 21. Mi español es idéntico al español que se habla en New England / mi lugar de residencia*



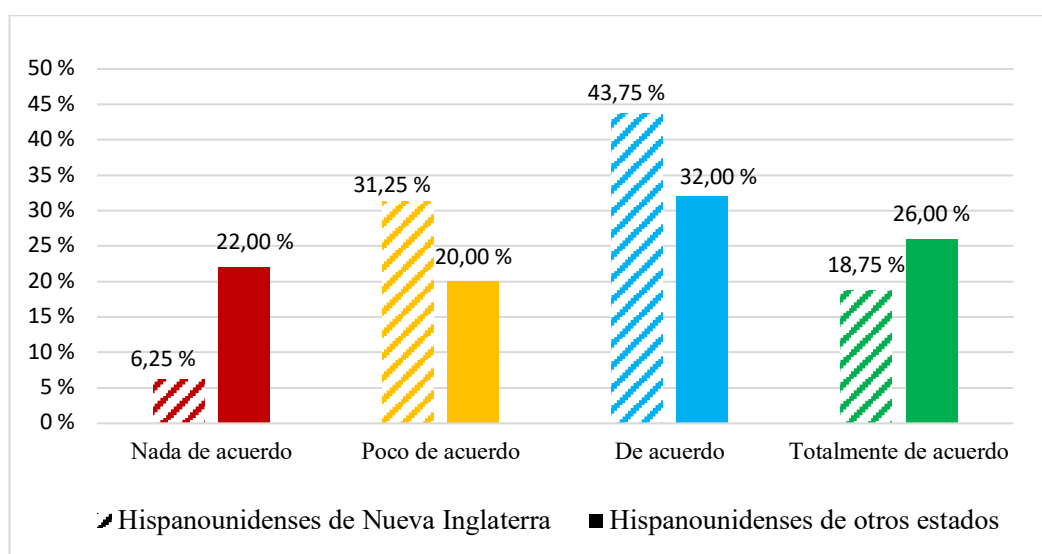
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

<sup>136</sup> Parte I, § 4.3. Factores extralingüísticos que afectan al español de herencia en los EE: UU. y, específicamente, en § 4.3.3. Las desigualdades y la discriminación.

- Como observamos en las respuestas dadas a la pregunta 24 (gráfico 34), si bien la mayoría de los hispanounidenses –10 de Nueva Inglaterra (62,5 %) y 29 del resto de estados (58 %)– se sienten más cómodos al hablar con alguien en el español propio del país de origen de su familia, no se encuentran muy alejadas las respuestas de quienes no están de acuerdo con esta afirmación –6 informantes novoiingleses (37,5 %) y 21 estadounidenses de otros estados (42 %)–.

Gráfico 34

*Respuestas a 24. Me siento más cómodo cuando hablo con personas del país de origen de mi familia que cuando hablo con otros latinos de New England / mi lugar de residencia*

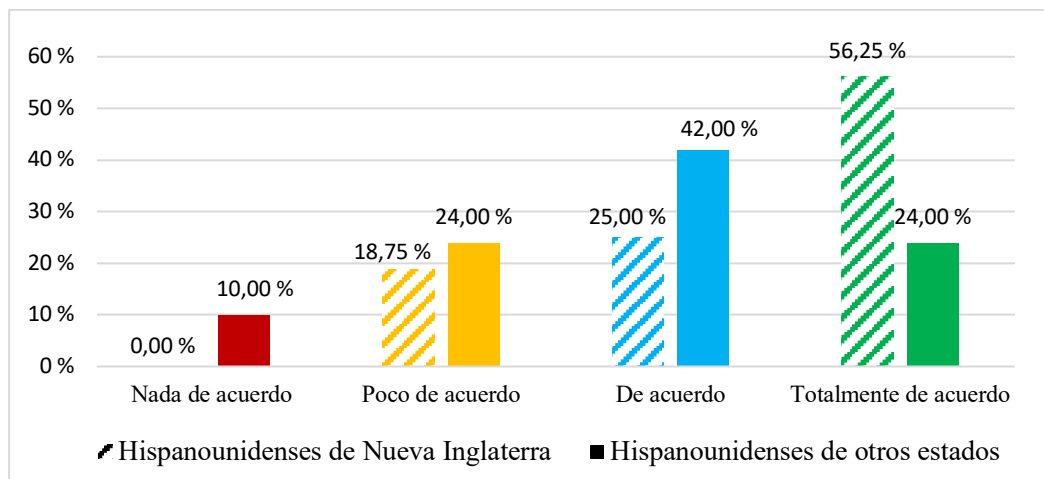


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Con respecto a la adaptación de su forma de hablar cuando se relacionan con otros latinos, vemos que cuando la mayoría de los hispanounidenses hablan con compatriotas de sus familiares, se asimilan a las formas propias de sus países de origen, desde luego mucho más que cuando lo hacen con otros latinos; así lo afirma el 81,25 % de los residentes en Nueva Inglaterra y el 66 % de los encuestados de otros estados (gráfico 35).

Gráfico 35

*Respuestas a 25. Cuando hablo con gente del país de mi familia, hablo más parecido a como se habla en ese país que cuando hablo con otros latinos de New England / mi lugar de residencia*

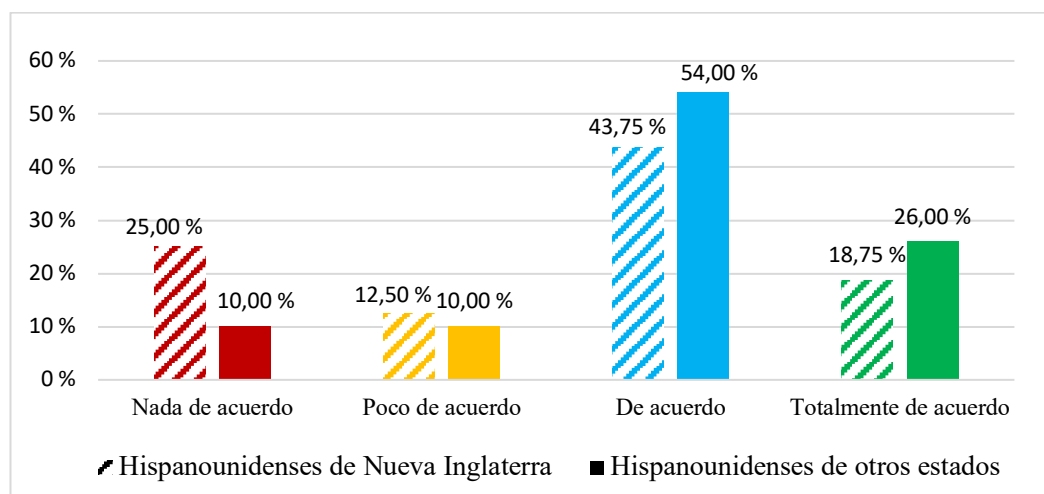


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Del mismo modo, constituyen mayoría quienes consideran que deben adaptar algunos aspectos de su forma de hablar para que otros latinos les entiendan mejor, como confirmaron en las encuestas el 62 % de los residentes en Nueva Inglaterra y el 80 % de los hispanounidenses de otros estados (gráfico 36). Aun así, no es nada desdeñable el porcentaje de los encuestados de Nueva Inglaterra (37,5 %), superior al de otros estados (20 %), que considera que no tiene que modificar sus hábitos lingüísticos cuando habla con otros latinos.

Gráfico 36

*Respuestas a 28. Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor*

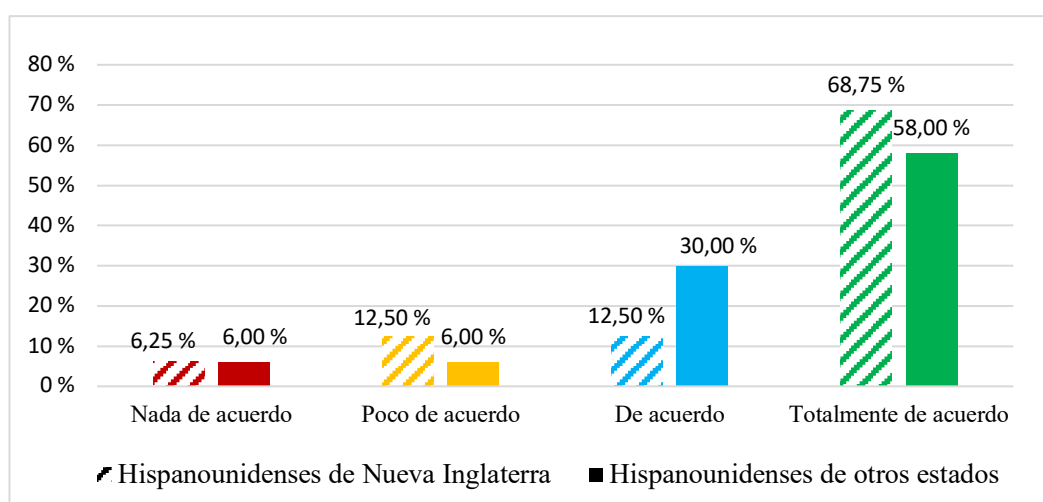


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Con respecto a las respuestas dadas a la pregunta 30 del cuestionario reflejadas en el gráfico 37, una amplia mayoría de los hispanounidenses encuestados –el 81,25 % de los residentes en Nueva Inglaterra y el 88 % de los residentes en otras partes del país– consideran que es importante mantener el español del país de su familia para mantener su identidad. Esto no nos sorprende ya que, como hemos explicado anteriormente<sup>137</sup>, entre la mayoría de los nacidos en los Estados Unidos, el 51 % prefiere el gentilicio de su país de origen o el de su familia frente a un 24 % que se identifica con los términos de *hispano* o *latino*, y un 21 % que emplea el término de *american* más habitualmente (Taylor *et al.*, 2012). No debemos olvidar que la lengua juega un papel muy importante a la hora de la configuración de la identidad de estos informantes, por lo que podemos confirmar que, para muchos de los que se identifican como «mexicanos» o incluso con las etiquetas híbridas que vimos de «mexican-american», por ejemplo, es imprescindible, o al menos muy valorado, poder dominar la variedad del español mexicano. No obstante, también encontramos entre nuestros encuestados a quienes no consideran que dominar la variedad del país de sus familiares sea condicionante para mantener su identidad –el 18,75 % de los ciudadanos novoingleses y el 12 % de los ciudadanos de otros estados–, lo que puede implicar que ellos hayan abrazado su identidad de hispanounidenses que hablan otra variedad de español, en contacto con el inglés, que los diferencia de otros hispanos.

Gráfico 37

*Respuestas a 30. Me gustaría mantener la forma de hablar español del país de mi familia para mantener mi identidad*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

<sup>137</sup> Parte I, § 4.3.1. La identidad racial.

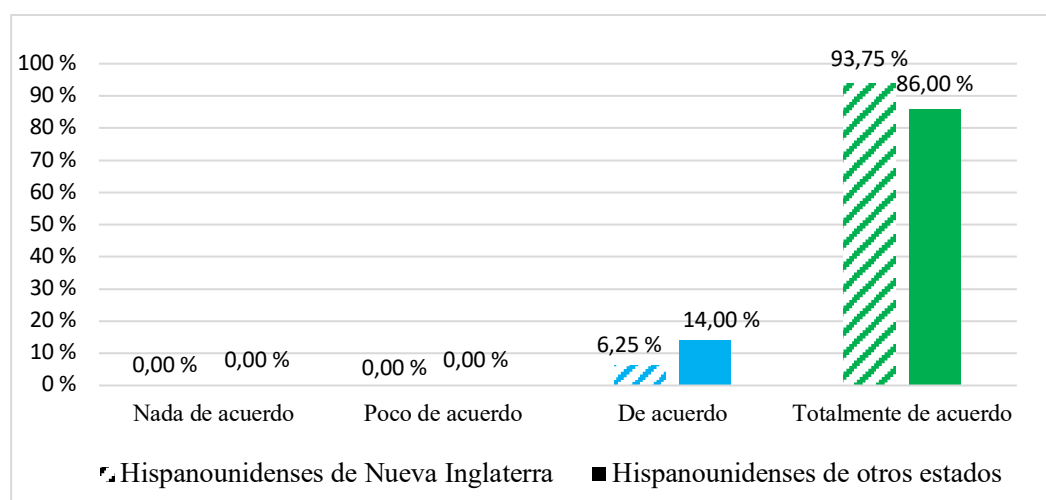


Por otro lado, hemos encontrado un acuerdo firme en las respuestas de todos los encuestados nacidos en los EE. UU. y hablantes de herencia de español a la hora de afirmar que les gustaría que sus hijos, en caso de tenerlos, mantuvieran el español (gráfico 38); como aparece en el gráfico, no hemos obtenido respuestas contrarias a esta afirmación, sino una gran mayoría de residentes en Nueva Inglaterra (93,75 %) y un alto porcentaje también de los residentes en otros estados (86 %) que afirmaron estar totalmente de acuerdo.

Esto cobra sentido si tenemos en cuenta lo que vimos en el capítulo 4<sup>138</sup>: un 85 % de los hispanos estadounidenses afirma hablar español y un 95 % de los hispanos de los Estados Unidos considera que es importante que las nuevas generaciones lo hablen (Taylor *et al.*, 2012):

Gráfico 38

*Respuestas a 31. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el español*



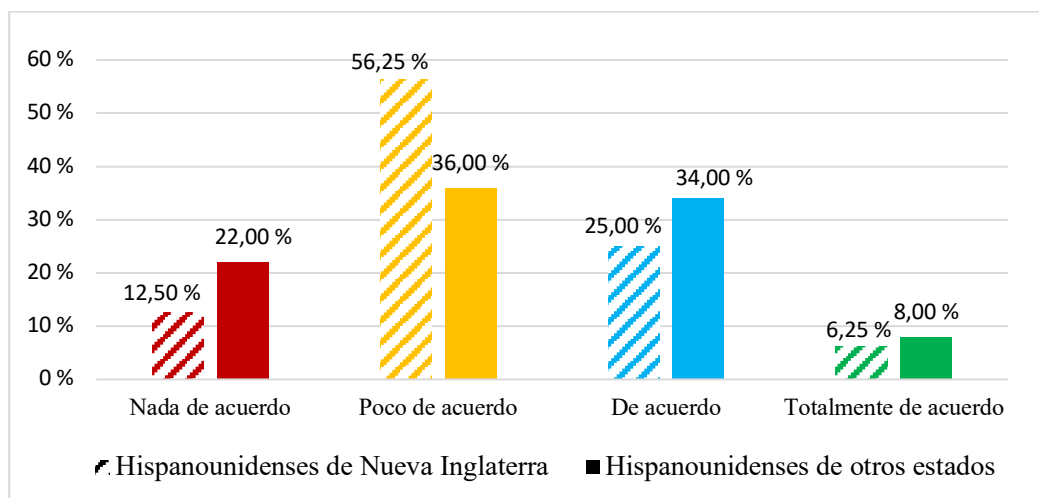
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Sin embargo, cuando se les preguntó a nuestros encuestados si les gustaría que sus hijos hablaran como los latinos de los EE. UU. (gráfico 39), las respuestas oscilan entre los testimonios de los que se muestran de acuerdo –5 de Nueva Inglaterra (31,25 %) y 21 de otros estados (42 %)– y de quienes no están de acuerdo con esta afirmación, que son la mayoría –el 68,75 % de Nueva Inglaterra y el 58 % de los residentes en otros estados–.

<sup>138</sup> Parte I, § 4.3.2. La valoración del bilingüismo y del español.

Gráfico 39

*Respuestas a 32. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) hablara(n) como hablan los latinos de los Estados Unidos*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

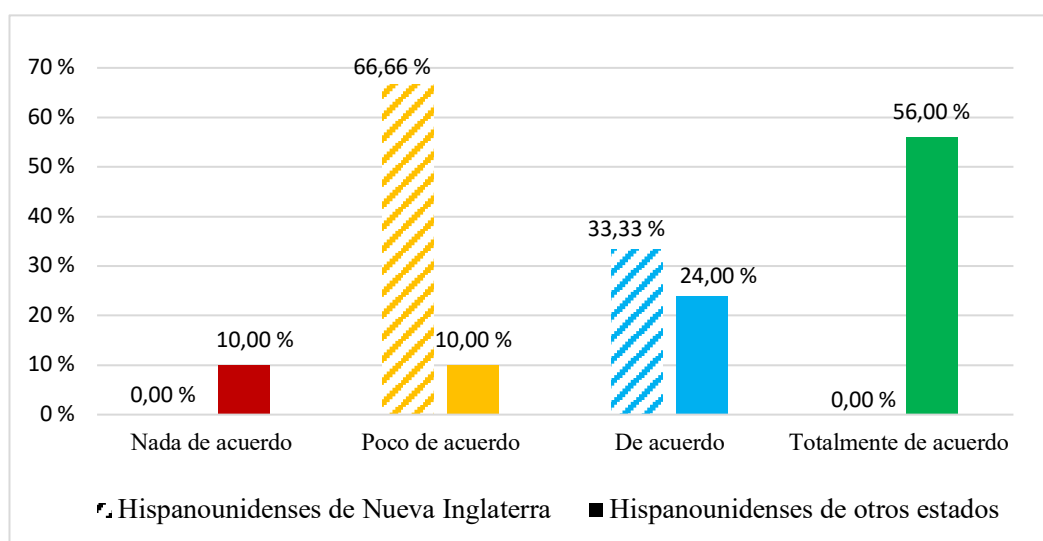
Estos resultados se deben a que el español estadounidense se considera más incorrecto que las variedades de español procedentes de países hispanos, de ahí que los hispanounidenses, hablantes de español de herencia, no quieran que sus hijos hablen como los latinos en los EE. UU y prefieren que aprendan español normativo.

- Gracias al servicio de distribución de Survey Monkey (2020) pudimos valorar si los hispanounidenses residentes en otros estados hacían uso de algunas herramientas de entretenimiento en español, como la radio, la televisión o las redes sociales, y supusimos que si bien el consumo en español de la radio y de la televisión podría variar en función de si se realizaba en familia y/o con otros hablantes de español, parecía muy posible que las redes sociales no se emplearan en español por ningún encuestado nacido en los EE. UU., prácticamente.

Tal y como vemos en los gráficos 40 y 41, a una gran mayoría de los encuestados de otros estados le gusta escuchar la radio y ver la televisión en español, aunque siempre podemos encontrar quienes no compartan esta afición, dados sus gustos personales o sus vivencias familiares que, quizá, no les conectan con estos entretenimientos en español.

Gráfico 40<sup>139</sup>

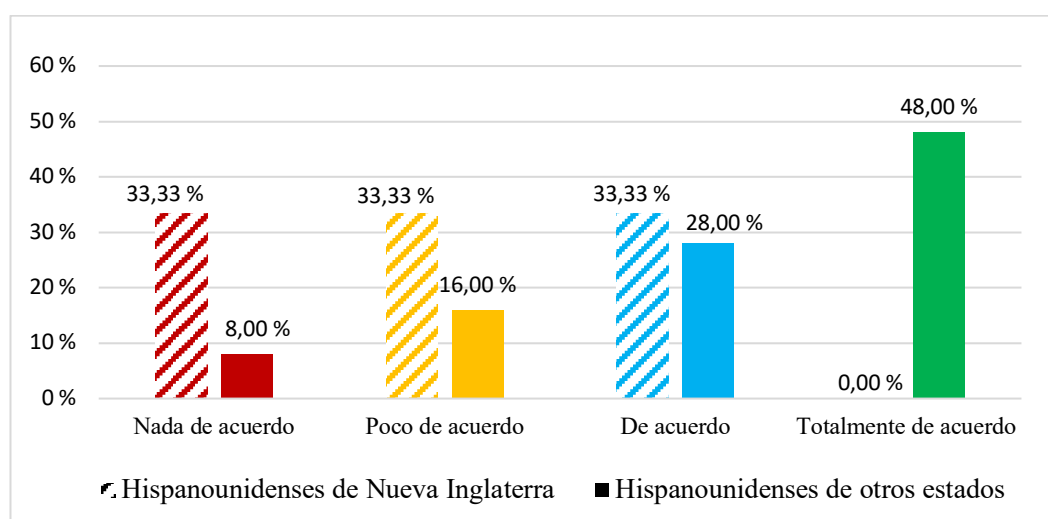
*Respuestas a 36. Me gusta escuchar la radio en español*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

Gráfico 41

*Respuestas a 37. Me gusta ver la televisión en español*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

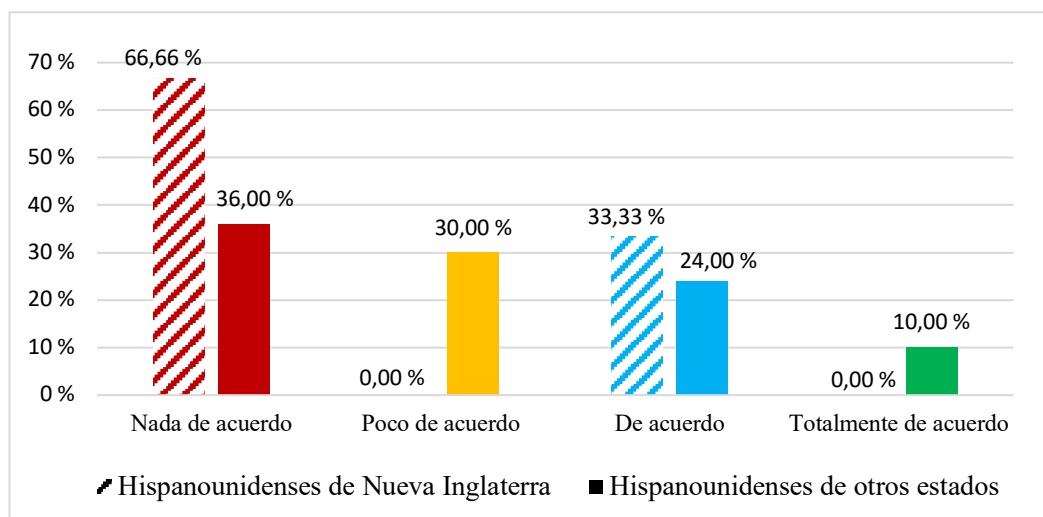
En contraposición a los datos positivos de consumo de la radio y la televisión en español, la mayoría de los encuestados no utiliza las redes sociales en español –el 66,66 % de ambos grupos de residentes en Nueva Inglaterra y de residentes en otros estados–, como

<sup>139</sup> Estas preguntas solo fueron enviadas a través de Survey Monkey, por lo que contamos con 3 informantes hispanounidenses residentes en el área de Nueva Inglaterra y no con el total de 16 que aparecían reflejados en otros gráficos.

vemos en el siguiente gráfico 42, aunque hay un número considerable de los encuestados residentes en otros estados (34 %) que sí las utilizan en español, lo que puede responder a una preferencia personal o a un uso de estas redes tanto en español como en inglés –ya que la cuestión remitida a los informantes no implica que si se usan en una lengua necesariamente signifique que no se usa en la otra–:

Gráfico 42

*Respuestas a 38. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en español*



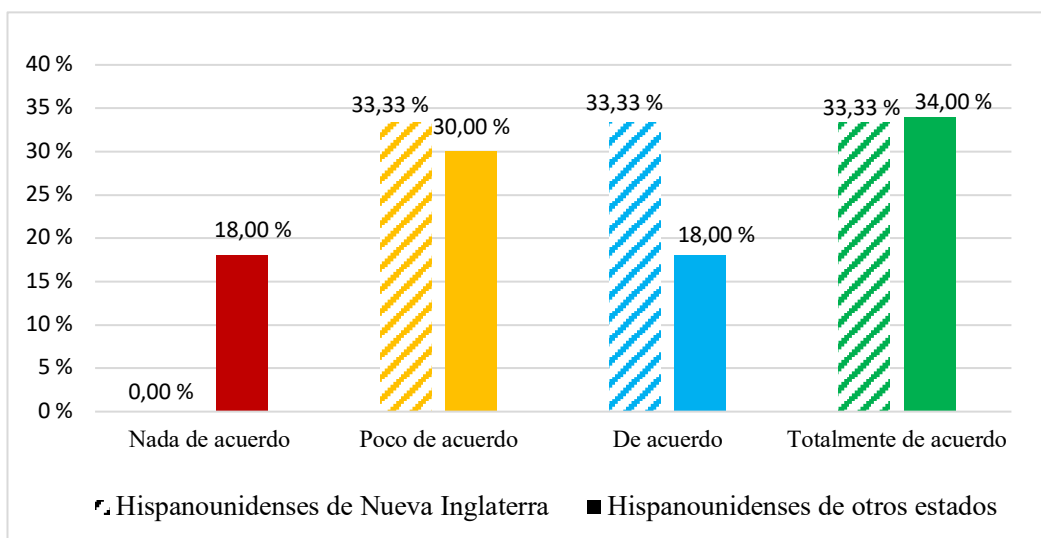
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

- Por último, cabe pensar que los hispanounidenses encuestados hablan mezclando el español y el inglés, en una suerte de dialecto de español coloquial estadounidense que denominamos *spanglish* en el capítulo 3 de la primera parte<sup>140</sup>. Sin embargo, como vemos en el gráfico 43 de la página siguiente, no a todos los hispanounidenses les gusta mezclar ambas lenguas, pues los resultados están muy igualados entre quienes opinan que están poco o nada de acuerdo con esta afirmación, y entre quienes están de acuerdo o muy de acuerdo –aunque, en ambos casos, predominan las actitudes positivas hacia la mezcla de lenguas del 66,66 % de los de Nueva Inglaterra y del 52 % de los de otros estados–:

<sup>140</sup> Parte I, § 3.3.3. Consideraciones acerca del término Spanglish.

Gráfico 43

*Respuestas a 34. Al hablar, me gusta mezclar el español y el inglés*

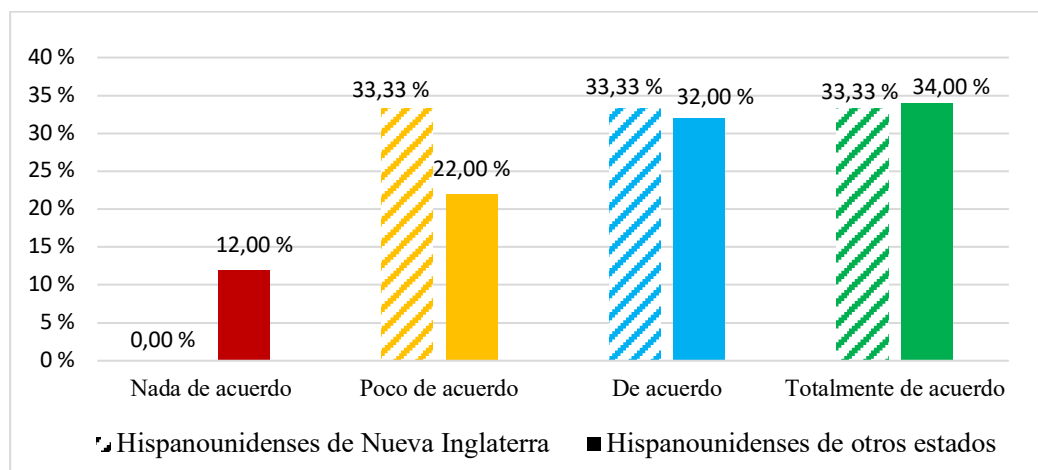


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

No obstante, la realidad de las lenguas en contacto, y la construcción del habla de las personas bilingües, como hemos explicado, no siempre permite que se «apague» el interruptor de una lengua y se «encienda» el de la otra, por lo que planteamos a los encuestados si mezclaban el español y el inglés no ya por gusto, sino por considerarlo inevitable (gráfico 44). En este caso, las respuestas obtenidas inclinaron más la balanza hacia la afirmación, ya que el 66,66 % tanto de los de los encuestados de Nueva Inglaterra como de los hispanounidenses residentes en otros estados estuvieron de acuerdo o muy de acuerdo con que, al hablar, es inevitable mezclar ambas lenguas:

Gráfico 44

*Respuestas a 35. Al hablar, mezclo el español y el inglés porque es inevitable*

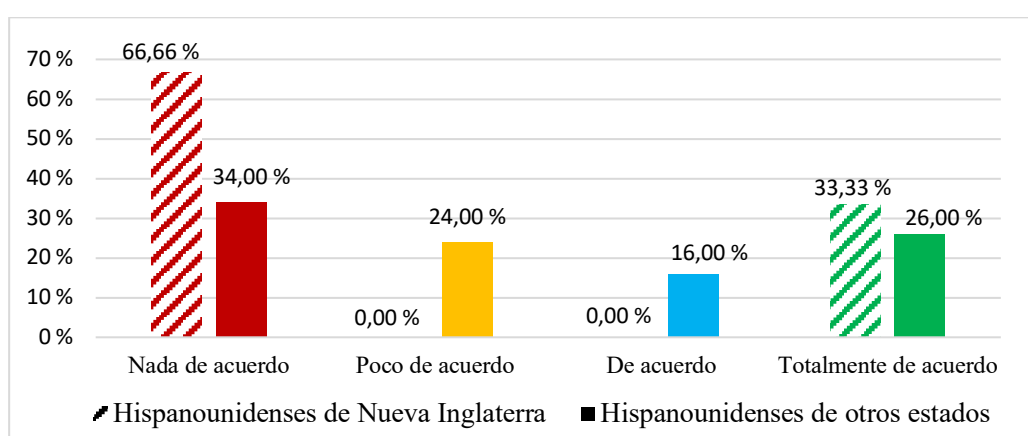


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

En última instancia, como podemos comprobar a través de las respuestas a la pregunta «Considero que hay que hablar español para ser latino», no todos los hispanounidenses consideran imprescindible hablar español para considerarse latino ya que no todos los hispanos de los Estados Unidos dominan el español y, sin embargo, muchos de ellos se identifican racialmente como hispanos o latinos, tal y como se expuso en el capítulo 4<sup>141</sup>. Como vemos en el gráfico 45, el 66,66 % de los informantes de Nueva Inglaterra no considera que haya que hablar español para ser latino, como tampoco lo hacen el 58 % de los informantes residentes en otros estados:

Gráfico 45

*Respuestas a 39. Considero que hay que hablar español para ser latino*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

### 3.1.2. Las actitudes de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra y de los hispanounidenses de otros estados hacia el inglés

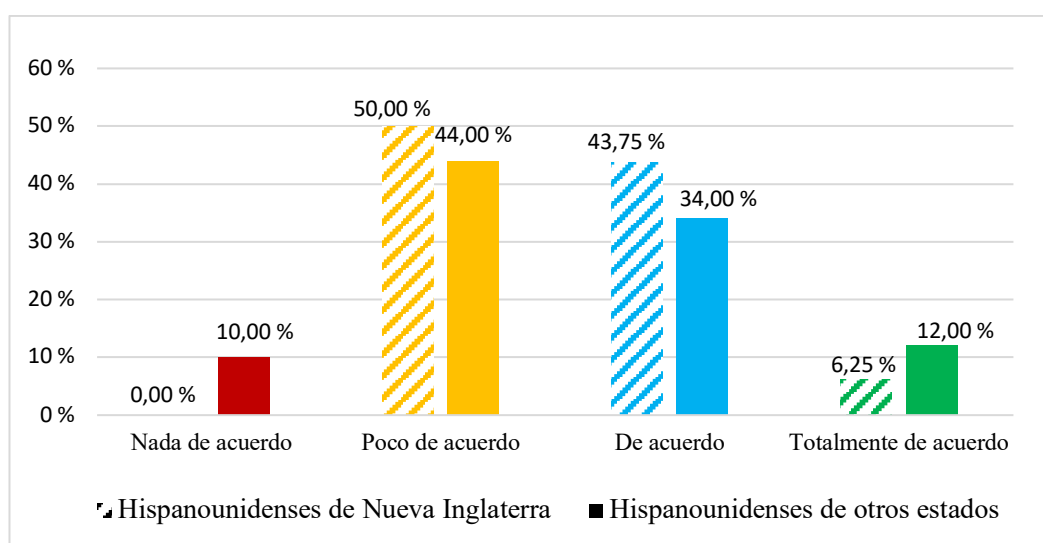
Las respuestas recogidas de los hispanounidenses que residen en los estados que componen el área de Nueva Inglaterra suman un total de 16, 13 recogidas a través de Google Forms (2020) y 3 en Survey Monkey (2020). Por su parte, las respuestas recogidas de los hispanos nacidos en los EE. UU., ascienden a 50. A continuación, corroboraremos o desmentiremos las hipótesis que planteamos en la parte II, § 2.1.2. Las actitudes hacia el inglés por parte de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra en comparación a las de los hispanounidenses de otros estados.

<sup>141</sup> Parte I, § 4.3.1. La identidad racial.

- La mayoría de los hispanounidenses encuestados, con independencia de su lugar de residencia, se posicionan entre posturas poco de acuerdo y de acuerdo con la afirmación de que los latinos de los EE. UU. hablan inglés con acento, como vemos en el gráfico 46. No encontramos respuestas unánimes entre los hispanounidenses al afirmar si han sentido rechazo por los anglohablantes, aunque vemos en el gráfico 47 una tendencia a la discrepancia, en especial entre el 62,5 % de los hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra.

Gráfico 46

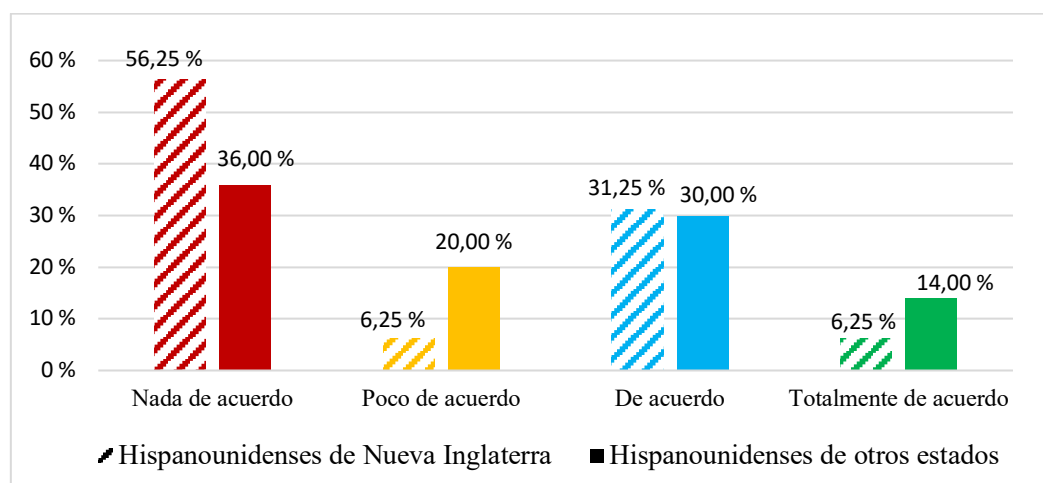
*Respuestas a 1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos inglés con acento*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 47

*Respuestas a 7. Alguna vez he sentido rechazo de parte de los americanos/anglos por mi forma de hablar inglés*

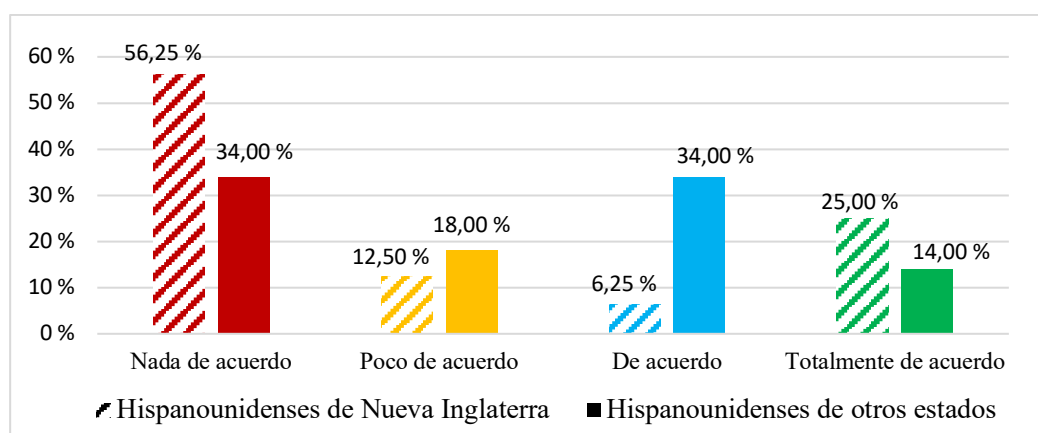


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Entre los hispanounidenses residentes en otros estados las respuestas están más repartidas, como también lo están ante la afirmación de que los estadounidenses anglohablantes les han corregido al hablar en inglés en alguna ocasión (gráfico 48). De nuevo, ante esta afirmación, las respuestas de los hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra manifiestan su disconformidad (68,75 %). Podemos sostener, por tanto, que los hispanounidenses perciben su inglés como diferente al de la comunidad anglosajona, aunque no de manera generalizada, pues una buena parte de los encuestados (en torno al 30 %) parece no sentirlo así.

Gráfico 48

*Respuestas a 8. Los americanos/anglos me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión*

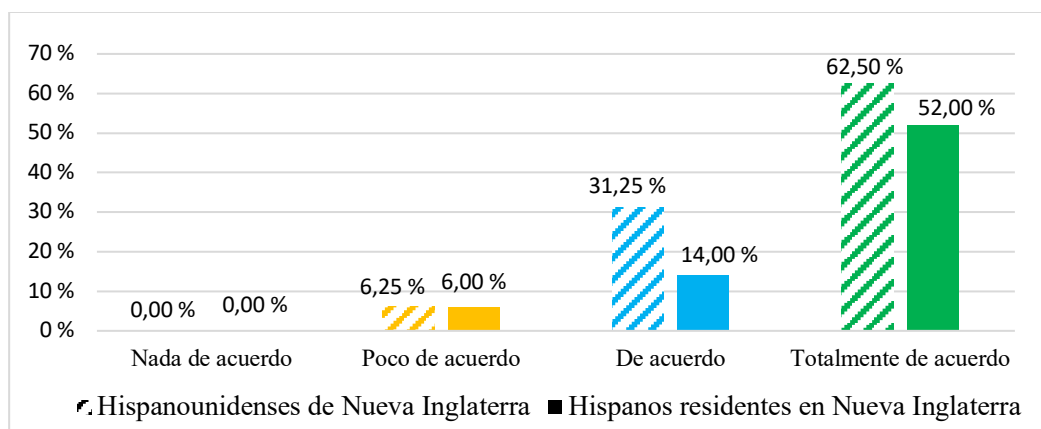


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Por otro lado, y tal y como predijimos, la mayoría de los hispanounidenses, en especial los residentes en Nueva Inglaterra (93,75 %), se muestran satisfechos con su forma de hablar inglés, como podemos apreciar en el gráfico 49.

Gráfico 49

*Respuestas a 15. Me gusta la forma como hablo inglés*



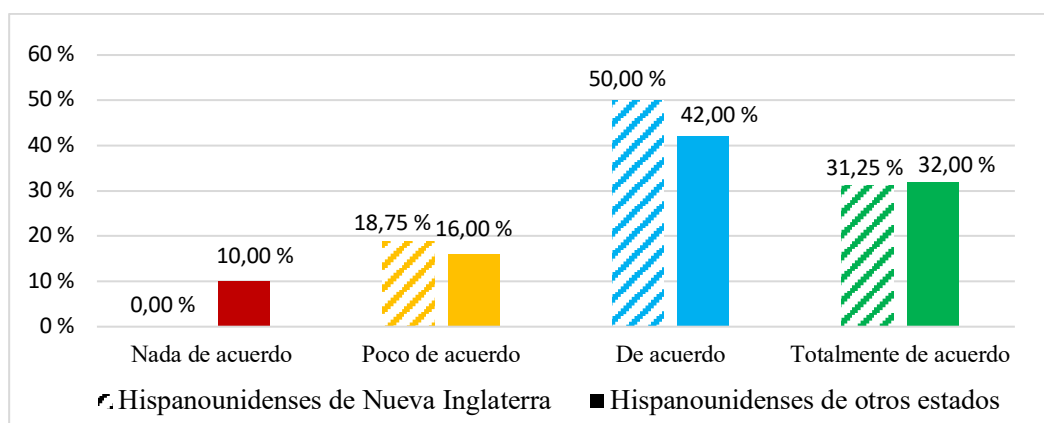
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).



- El gráfico 50 pone de manifiesto que el 81,25% de los hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra considera que su forma de hablar inglés es diferente a la de otros latinos no nacidos en el país, siendo pocos los que no están de acuerdo con esta afirmación – concretamente el 18,75 %-. En el caso de los hispanounidenses residentes en otros estados del país sucede algo similar: el 74 % se muestra de acuerdo con esta afirmación:

Gráfico 50

*Respuestas a 2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés de otros latinoamericanos que no son de Estados Unidos*

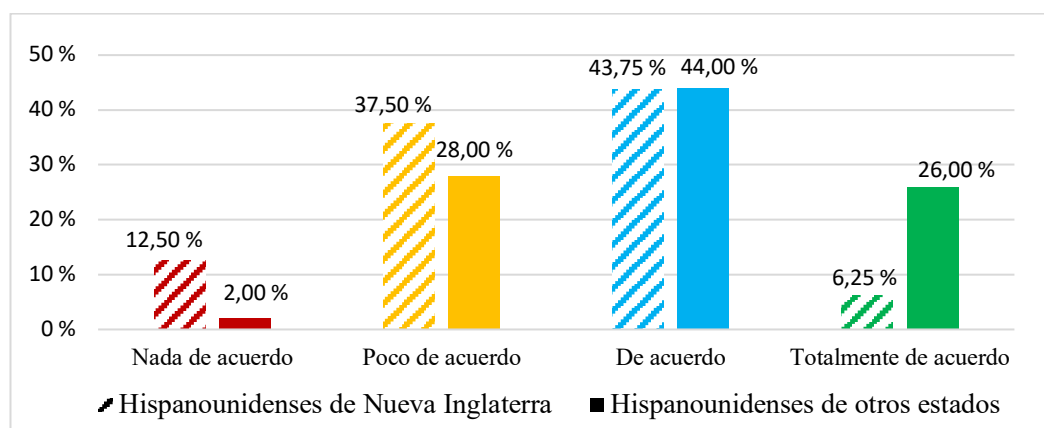


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Los hispanounidenses encuestados residentes en Nueva Inglaterra se muestran divididos a la hora de afirmar o negar que reconocen a un latino por su forma de hablar inglés; sin embargo, como vemos en el gráfico 51, no sucede lo mismo entre los hispanounidenses de otras regiones, quienes se muestran más de acuerdo con esta afirmación (70 %).

Gráfico 51

*Respuestas a 3. Reconozco a un latino por su forma de hablar inglés*



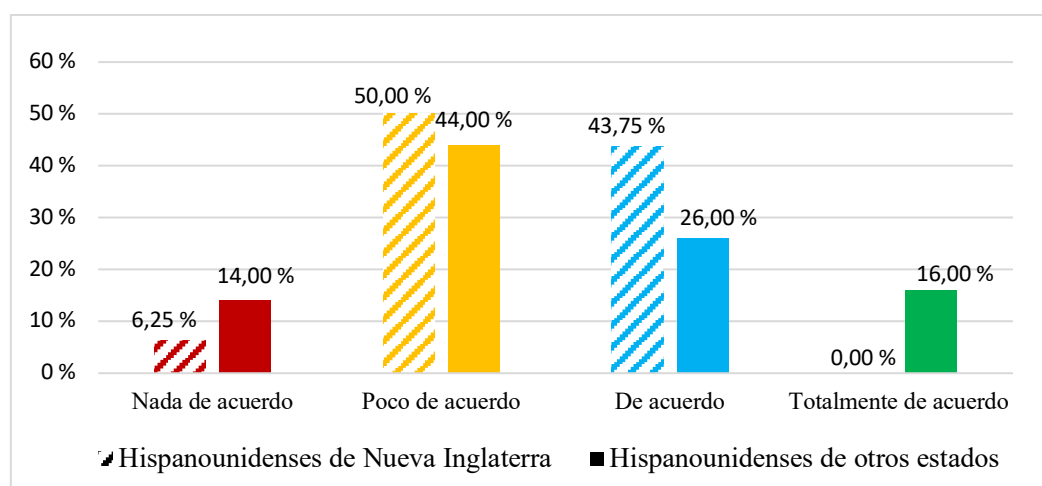
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Por otro lado, y tal y como suponíamos, las habilidades a la hora de reconocer a los hispanounidenses del país de origen de su familia cuando hablan en inglés varían entre los encuestados. Observamos en el gráfico 52 que, entre los hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra, la mayoría (56 %) no lo cree posible; otro tanto podemos decir de los hispanounidenses residentes en otros estados, de los cuales el 58 % coincide en esta apreciación. El resto de los encuestados dijo poder reconocerlos.

Como sosteníamos, esto depende en muchas ocasiones de la propia formación lingüística de los hispanounidenses encuestados y de su sensibilidad a la hora de percibir diferentes dialectos del inglés.

Gráfico 52

*Respuestas a 4. Distingo a los latinoamericanos del país de mi familia de otros latinos por su forma de hablar inglés*

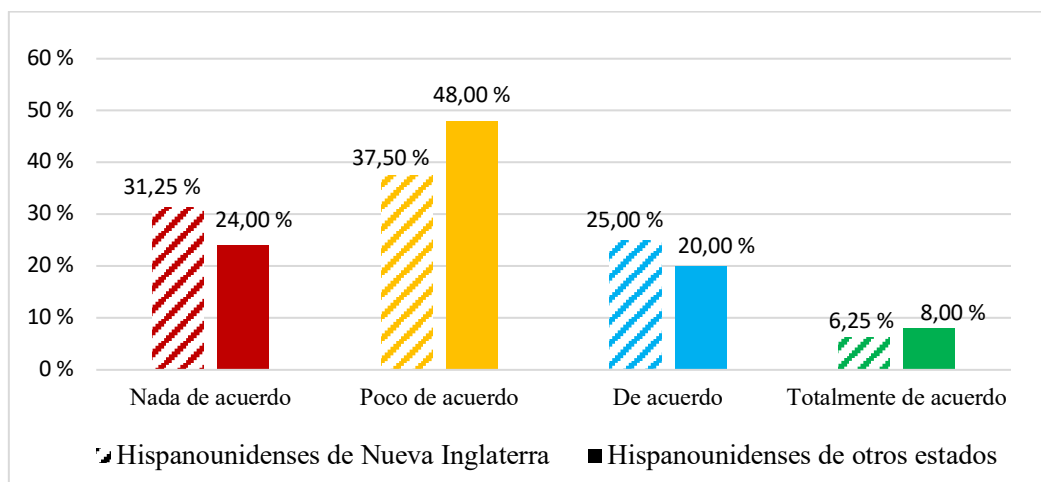


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Podemos confirmar la hipótesis de que las respuestas de los hispanounidenses sobre lo que los anglohablantes opinan del inglés de los latinos se inclinan hacia el polo negativo. Por un lado, vemos en el gráfico 53 de la página siguiente que la mayoría de hispanounidenses, sobre todo residentes en otros estados diferentes a los que conforman Nueva Inglaterra (72 %), no está de acuerdo con que los anglohablantes sean capaces de reconocer a los latinos del país de sus familiares cuando hablan inglés. No obstante, este hecho puede depender de la propia formación lingüística y de su sensibilidad a la hora de percibir diferentes dialectos del inglés.

Gráfico 53

*Respuestas a 5. Los americanos/anglos reconocen a los latinoamericanos del país de mi familia por la forma de hablar inglés*

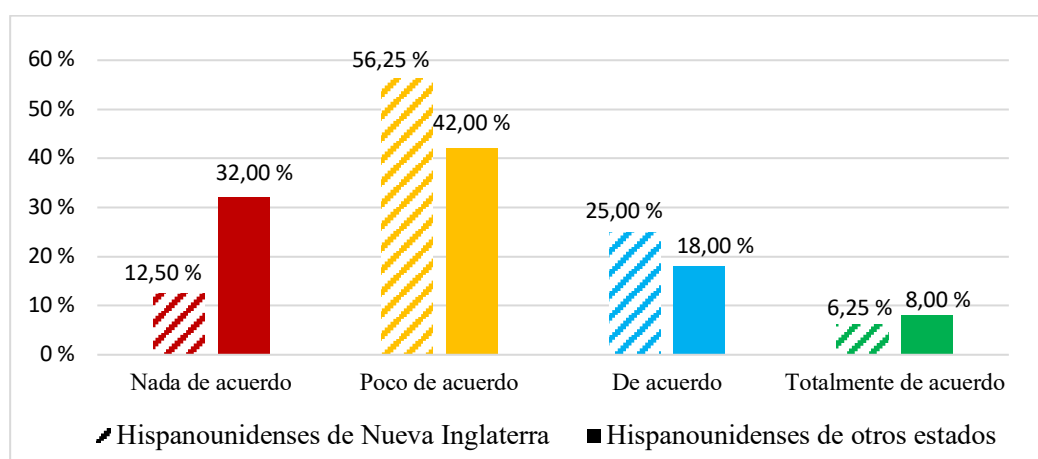


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Por otro lado, podemos confirmar que la mayoría de los encuestados hispanounidenses –el 68,75 % de los residentes en Nueva Inglaterra y el 74 % de los hispanounidenses de otros estados– cree que a los anglos no les gusta cómo hablan inglés los latinos del país de origen de sus familias, como vemos en el siguiente gráfico 54:

Gráfico 54

*Respuestas a 6. A los americanos/anglos les gusta cómo hablan inglés los latinoamericanos del país de mi familia*

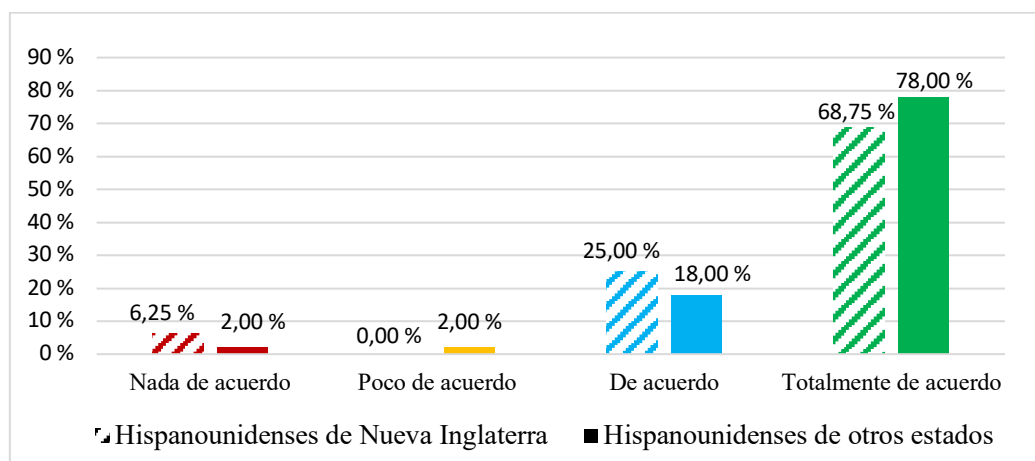


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Si bien predijimos que los hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra, en mayor medida que quienes residían en otros estados, estarían de acuerdo o totalmente de acuerdo con que hablar inglés es necesario en el mercado laboral, vemos en el gráfico 55 que esta opinión la sostienen casi todos los encuestados (a excepción de 3), con independencia de su lugar de residencia.

Gráfico 55

*Respuestas a 9. Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor*

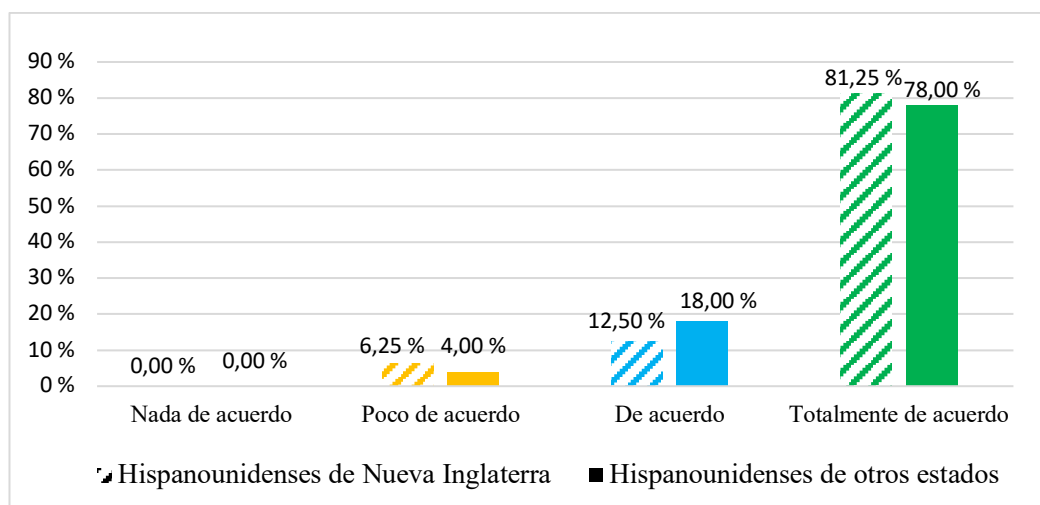


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Asimismo, encontramos bastante unanimidad en las respuestas de los informantes que se muestran de acuerdo con que intentan hablar inglés cuando van a buscar trabajo (gráfico 56). Esto no debe sorprendernos ya que, como vimos a lo largo de la primera parte de nuestro estudio, el inglés es la lengua dominante de los Estados Unidos.

Gráfico 56

*Respuestas a 10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar inglés*



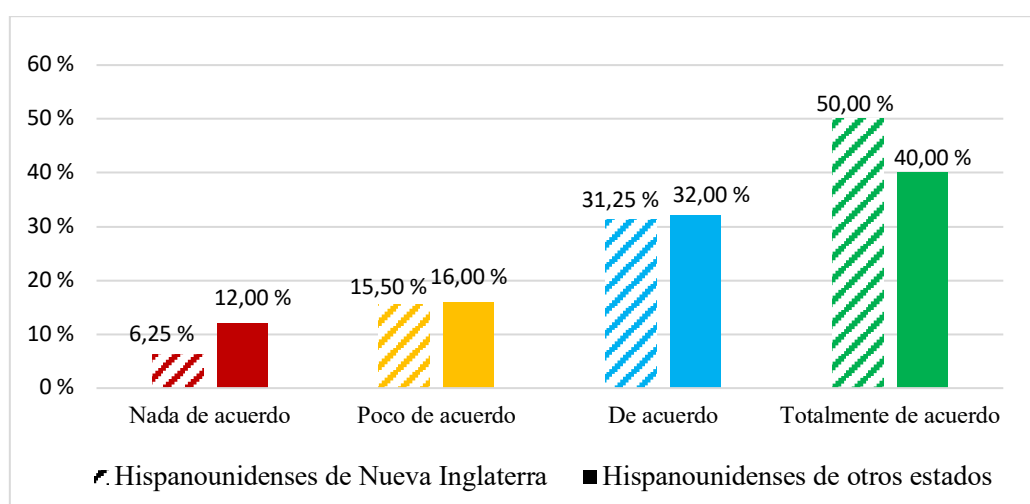
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Donde se puede apreciar una diferencia entre los hispanounidenses de Nueva Inglaterra y los residentes en otros estados es en las respuestas ante la afirmación de que si hablan inglés podrían obtener más beneficios en su lugar de residencia (gráfico 57): los novoiñgleses se muestran más de acuerdo con esta afirmación que los residentes en otros estados, ya que 14 de 50 encuestados están poco o nada de acuerdo frente a 3 de 16 hispanos de Nueva Inglaterra, es decir, el 28 % frente al 21,75 %.

Esto, como hemos sostenido en otras ocasiones, responde a la menor presencia de hispanos en los estados que conforman Nueva Inglaterra que en otros como California, Florida, Nueva York o Texas, donde los hispanounidenses pueden considerar que los beneficios no son inherentes al dominio del inglés.

Gráfico 57

*Respuestas a 14. Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en New England / mi lugar de residencia*<sup>142</sup>



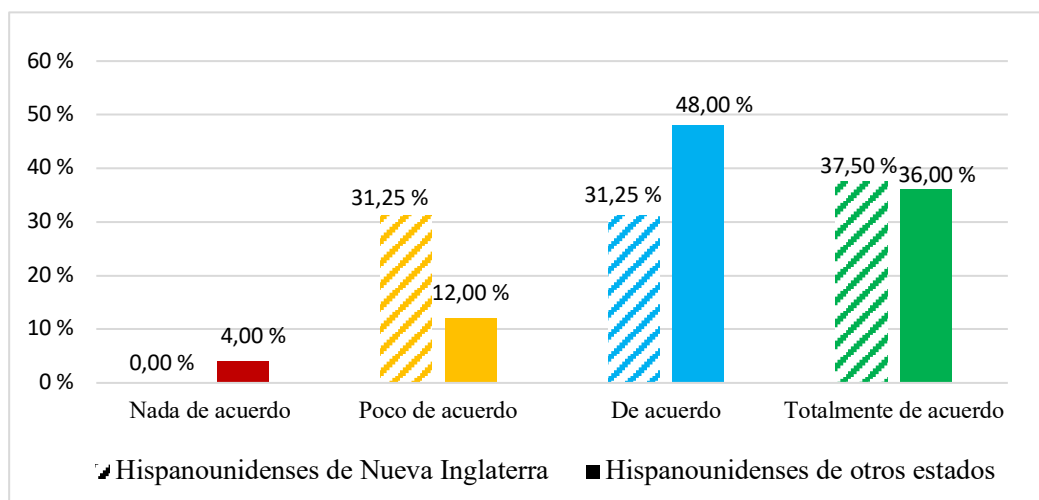
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- A los hispanounidenses, de forma general, les gusta el inglés de su zona de residencia. No obstante, vemos en el gráfico 58 de la página siguiente que entre los residentes en Nueva Inglaterra hay menos acuerdo con esta afirmación que entre los residentes en otros estados –que, en su mayoría (84 %) están de acuerdo–.

<sup>142</sup> La afirmación mostrada fue la presentada en primer lugar a los encuestados de Nueva Inglaterra a través de Google Forms (2020) y, en segundo lugar, a los encuestados de todo el país a través de Survey Monkey (2020), de ahí la variación. Téngase en cuenta para los casos sucesivos.

Gráfico 58

*Respuestas a 16. Me gusta el inglés de New England / mi lugar de residencia*

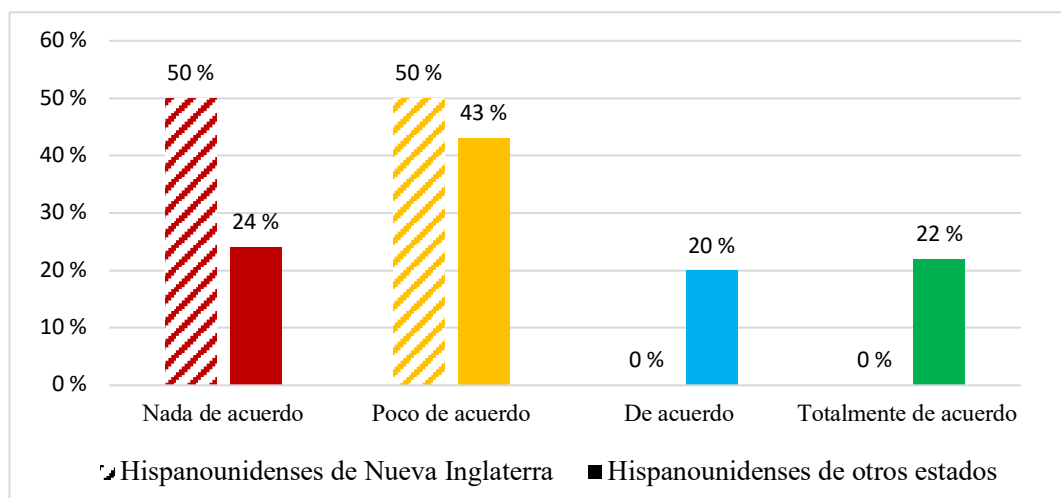


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

En cuanto a la pregunta de si se encuentran más cómodos hablando en español que en inglés en su zona de residencia, vemos en el gráfico 59 las notables diferencias en las respuestas; así, entre hispanounidenses de Nueva Inglaterra, en su totalidad, respondieron no sentirse más cómodos en una que en otra lengua frente a los hispanounidenses de otros estados, de los cuales solo un 42 % dijo sentirse más cómodo hablando en español que en inglés.

Gráfico 59

*Respuestas a 18. Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en New England / mi lugar de residencia*



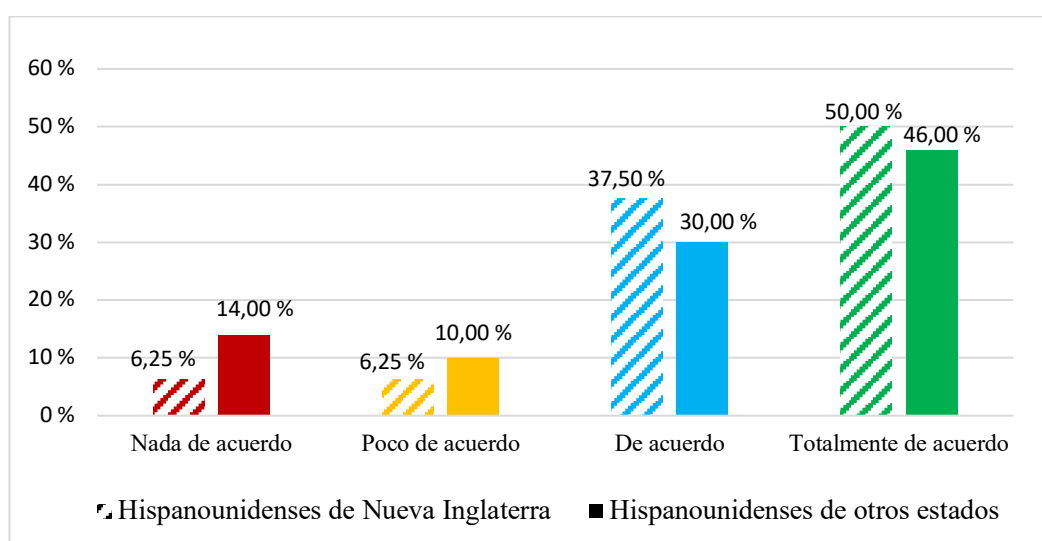
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Esto confirma la hipótesis que planteábamos de que los hispanounidenses de Nueva Inglaterra se mostrarían más cómodos hablando en inglés que en español en su lugar de residencia que los hispanounidenses que residen en otros estados, debido a que estos últimos, entendemos, cuentan con una mayor presencia de hispanos, lo que puede contribuir a que los encuestados utilicen ambas lenguas sin notar una incomodidad tan acusada como los novoiñgleses que deben tratar con más interlocutores anglohablantes.

- No podemos confirmar la hipótesis de que exista unanimidad entre los hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra y en cualquier otra región de los EE. UU. a la hora de desear conservar el inglés como parte de su identidad, dado que algunos encuestados –el 12,50 % de Nueva Inglaterra y el 24 % de otros estados– indicaron que no estaban de acuerdo con esta afirmación. No obstante, vemos en el gráfico 60 que la mayoría de los encuestados sí consideran el inglés como algo idiosincrásico de su identidad:

Gráfico 60

*Respuestas a 21. Me gustaría mantener el inglés para mantener mi identidad*

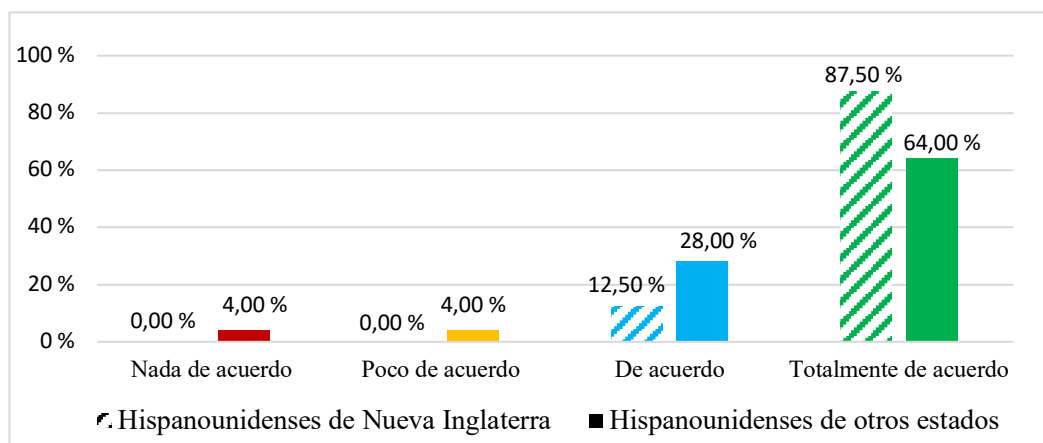


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Vemos que casi todos los encuestados desean que sus hijos mantengan el inglés: la totalidad de los residentes en Nueva Inglaterra y la gran mayoría de los hispanounidenses residentes en otros estados (92 %) así lo consideraron, aunque nos sorprenden los 4 encuestados (8 %) que, aún siendo ya nacidos en los Estados Unidos, no están de acuerdo con esta idea (gráfico 61):

Gráfico 61

*Respuestas a 22. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el inglés*

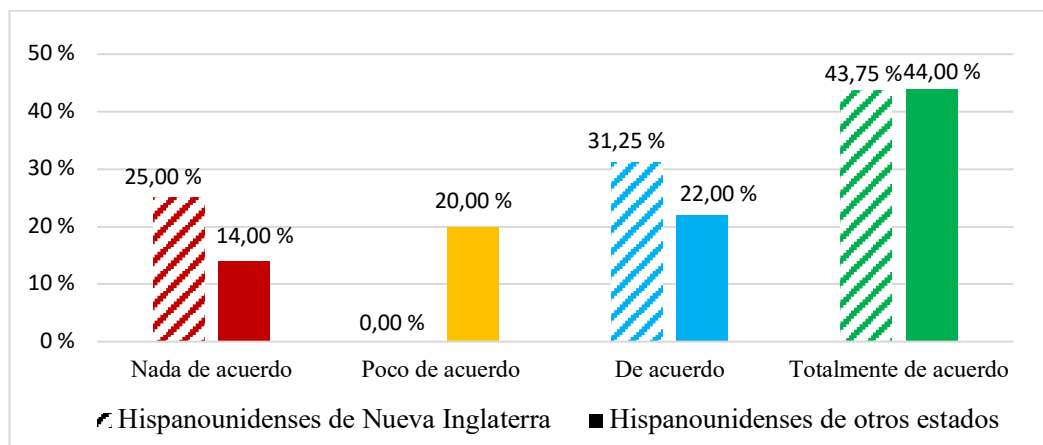


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Las respuestas dadas a la pregunta 23 nos permiten poder confirmar que existe diferencia de opiniones entre los hispanounidenses encuestados ante la afirmación de que no les gustaría que su forma de hablar inglés cambiara. Como queda reflejado en el gráfico 62, aunque un elevado porcentaje de encuestados –el 75 % de los hispanounidenses de Nueva Inglaterra y al 66 % de los de otros estados– está de acuerdo con ella, hay no pocos de los hispanounidenses encuestados que opinan lo contrario. Como dijimos, el deseo de cambio por parte de los individuos al hablar una lengua siempre tenderá hacia la mejora de su dominio, lo que puede depender del tipo de instrucción que reciben en español y en inglés o de su contacto con estas lenguas, por lo que no es de extrañar que no encontremos acuerdo total entre los encuestados en lo que respecta a esta cuestión.

Gráfico 62

*Respuestas a 23. No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara*



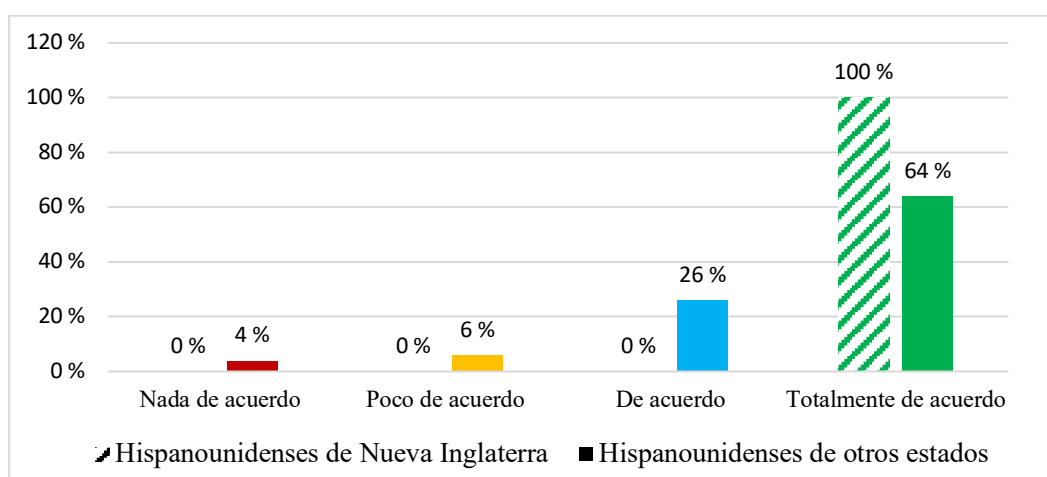
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).



- En última instancia, los datos de los gráficos 63, 64 y 65<sup>143</sup> nos permiten confirmar la hipótesis de que los hispanounidenses consumen contenido multimedia en inglés de forma generalizada, algo que tiene sentido debido a que, como dijimos, es en esa lengua en la que se distribuye la mayor parte del entretenimiento en los EE. UU.

Gráfico 63

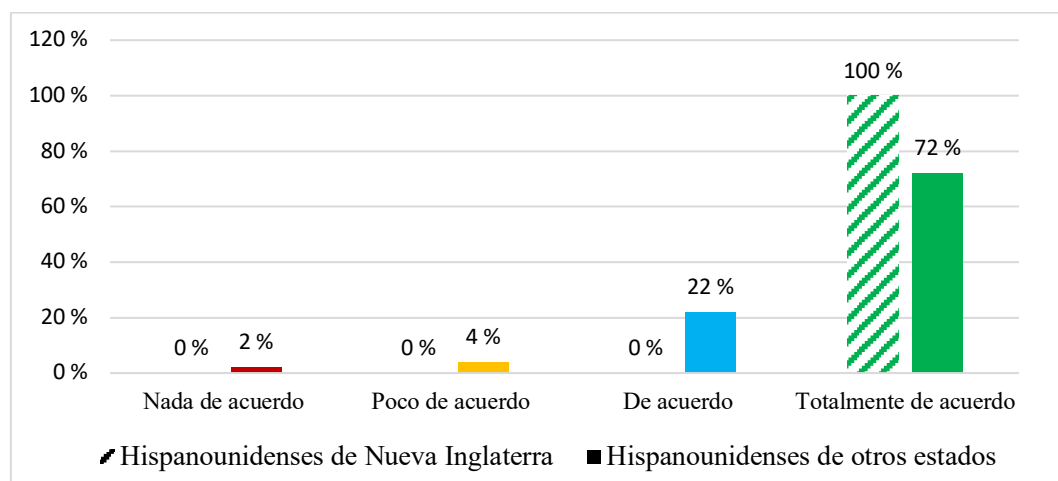
*Respuestas a 24. Me gusta escuchar la radio en inglés*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

Gráfico 64

*Respuestas a 25. Me gusta ver la televisión en inglés*

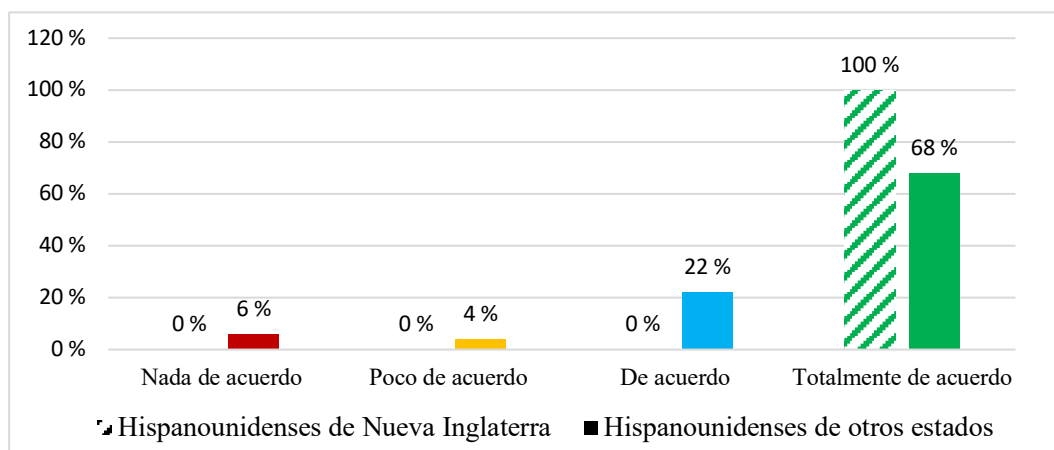


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

<sup>143</sup> Recordemos que estos gráficos se corresponden con el análisis de las preguntas extra que añadimos en la encuesta distribuida en la plataforma de Survey Monkey (2020) y que no estaban presentes en las encuestas de Google Forms (2020), por lo que los encuestados del área de Nueva Inglaterra son solo 3.

Gráfico 65

*Respuestas a 26. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en inglés*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

### 3.1.3. Conclusiones

Los encuestados nacidos en los Estados Unidos han mostrado opiniones ligeramente diferentes en función de su lugar de residencia. Los 16 hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra muestran una actitud más conservadora hacia el español que aquellos 50 hispanounidenses que residen en otros estados del país, lo que queda patente cuando el 100 % de los novoiingleses afirma que el español hablado en los países de origen de sus familias es más correcto que el que se habla en Nueva Inglaterra (gráfico 32), mientras que entre los residentes en otros estados el porcentaje es más bajo, un 88 %.

Hay muchas preguntas presentadas en las encuestas que suscitan el acuerdo entre los informantes, como por ejemplo la que establece que en los Estados Unidos se habla español de forma diferente a como se hace en los países de origen de las familias de los hispanounidenses (gráfico 17), o la que sugiere que los hablantes perciben que su idiolecto no es igual al de otros hispanos en los EE. UU. (gráfico 18). También encontramos bastante unanimidad en el rechazo manifestado por la mayoría de los hispanounidenses encuestados al considerar que hablar como otros hispanos en los EE. UU. les puede ayudar a encontrar un puesto mejor de trabajo (gráficos 23 y 24); si bien, la mayor parte de los hispanounidenses tanto de Nueva Inglaterra como de otros estados se mostró muy satisfecha con su forma de hablar español (gráfico 29).

Sin embargo, en otras cuestiones hay más disparidad de opiniones. Así, entre los dos grupos de encuestados hispanounidenses, son principalmente los que residen en Nueva Inglaterra los que creen que acomodar su habla a la de otros hispanos en los EE. UU. les puede beneficiar (gráficos 25 y 26). Esta inseguridad lingüística de los residentes en Nueva Inglaterra con respecto al español la observamos también cuando manifiestan haber sentido más rechazo y haber sido corregidos en más ocasiones cuando hablan español (preguntas 6, 7 y 8) que los hispanounidenses de otros estados. Tampoco hay acuerdo en las preferencias lingüísticas de los programas de entretenimiento, pues los hispanounidenses de otros estados del país ven la televisión, escuchan la radio y usan las redes sociales en español en mayor medida que los de Nueva Inglaterra (gráficos 40, 41 y 42). Se explica esto por la mayor presencia de hispanos en territorios como California, Florida, Nueva York o Texas, lo que hace que los hispanohablantes tengan una mayor representación de su variedad de español y estén más acostumbrados a utilizarla y a hacerlo con mayor decisión que quienes residen en estados novoiingleses en donde hay menos hispanos y en donde predomina el inglés como lengua cotidiana.

Por lo general, podemos sentirnos bastante optimistas con el futuro del español entre los hispanounidenses, pues la mayoría quiere mantenerlo como parte de su identidad (gráfico 37). Es más, el 100 % de los encuestados de ambos grupos desea que sus hijos aprendan o mantengan el español (gráfico 38).

En lo que respecta al inglés, los resultados nos permiten afirmar que la mayoría de los hispanounidenses encuestados lo percibe diferente al de la comunidad anglosajona (gráficos 46, 47 y 48); se da principalmente en los residentes en otros estados frente a los hispanounidenses de Nueva Inglaterra, que parecen estar más seguros de su inglés.

Del mismo modo que sucede con las actitudes hacia el español, la actitud positiva hacia el inglés de ambos grupos de hispanounidenses encuestados queda patente en las opiniones de los encuestados que consideran que hablarlo es importantísimo para buscar y mejorar las condiciones de trabajo (gráficos 55 y 56).

Las diferencias en las opiniones de los hispanounidenses se establecen en la preferencia de los residentes en Nueva Inglaterra por el uso del inglés en detrimento del español (gráfico 59), y en el deseo los novoiingleses de mantener el inglés como parte de su identidad en mayor medida que los residentes en otros estados (gráfico 60). Así pues, si antes decíamos que los residentes en otros estados del país disfrutaban más de las actividades de ocio en español que los hispanounidenses de Nueva Inglaterra, ahora debemos confirmar que el 100 % de estos hispanounidenses de estados novoiingleses afirma ver la tele, escuchar la

radio y usar las redes sociales en inglés (gráficos 63, 64 y 65), mientras que encontramos a algunos encuestados de otros estados que niega usar estas plataformas en inglés. Todo ello lo podemos asociar al hecho de que en los estados de Nueva Inglaterra predomina el uso del inglés debido a que el grupo de población hispana es más bajo que en otros estados, por lo que no es de extrañar que los hispanounidenses que residen en los estados de Maine, Nuevo Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut, tengan actitudes más positivas hacia el inglés que quienes residen en otros estados del país.

Una vez más, pensamos que la lengua inglesa tiene mucho futuro entre los hispanounidenses, como ha quedado reflejado en su deseo de que sus hijos mantengan el inglés (gráfico 61), pese a que encontramos entre los residentes de otros estados a un 8 % que no lo siente así, lo que no ha sucedido con respecto al español. ¿Acaso puede deberse a que la actitud de nuestros hispanounidenses encuestados hacia el español es más positiva que hacia el inglés?

### 3.2. ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS HISPANOS NACIDOS FUERA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Contamos con un total 122 hispanos emigrados a los Estados Unidos y que residen en Nueva Inglaterra, 57 de ellos fueron encuestados a través de la plataforma de Google Forms (2020), y los 65 restantes fueron entrevistados a través de Survey Monkey (2020). De entre todos ellos, los encuestados procedían de los siguientes estados:

- 112 informantes residentes en Massachusetts.
- 4 informantes residentes en Rhode Island.
- 4 informantes residentes en Maine.
- 2 informantes residentes en Connecticut.

Por otro lado, los 164 informantes de origen hispano y que no proceden del área de Nueva Inglaterra residían en:

- 28 informantes en Nueva York.
- 21 en el estado de Texas.
- 20 en California.
- 16 en Florida.
- 9 en Carolina del Norte.
- 8 en Nueva Jersey.

- 7 en Pennsylvania.
- 7 en Virginia.
- 6 en Minnesota.
- 5 en Illinois.
- 5 en Maryland.
- 5 en Utah.
- 4 en Arizona.
- 3 en Ohio.
- 2 en Colorado.
- 2 en el Distrito de Columbia.
- 2 en Georgia.
- 2 en Indiana.
- 2 en Michigan.
- 2 en Nevada.
- 2 en Tennessee.
- 2 en el estado de Washington.
- Un informante en Alabama.
- Uno en Mississippi.
- Uno en Oklahoma.
- Uno en Wisconsin.

### 3.2.1. Las actitudes de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra y de los hispanos residentes en otros estados hacia el español

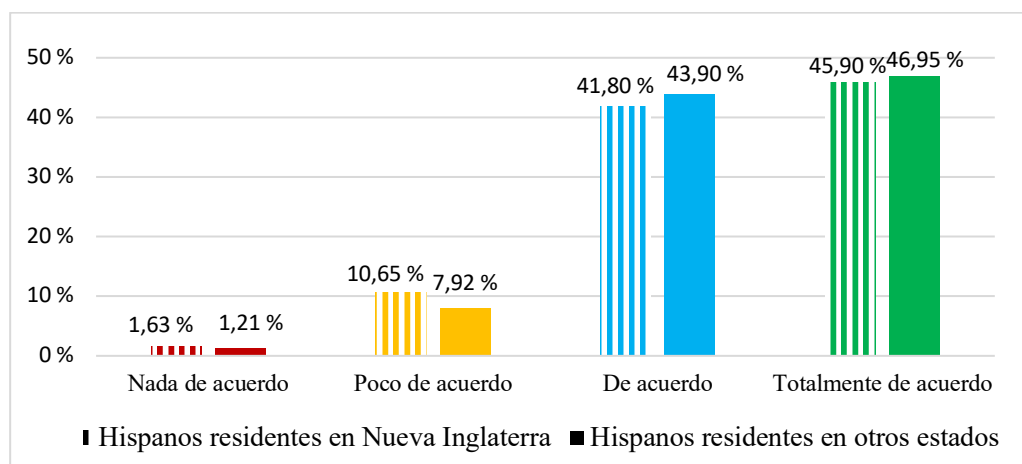
En este apartado detallaremos la confirmación o la negación de las hipótesis planteadas en el epígrafe 2.2.1. de la segunda parte de este trabajo, sobre «Las actitudes lingüísticas hacia el español de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra en comparación a las de los hispanos residentes en otros estados».

- En primer lugar, podemos confirmar la hipótesis de que los encuestados consideran que el español del país de origen de su familia es diferente al que se habla en los EE. UU. y que su manera de hablar es diferente a la de otros latinos ya que, como vemos en el gráfico 66 y en el gráfico 67, la gran mayoría de los encuestados, tanto de Nueva Inglaterra como de otros estados, se muestran de acuerdo con ambas afirmaciones; no obstante, alrededor de una

treintena de personas manifestaron su disconformidad, pero podemos achacarlo a que en su lugar de residencia predomine el mismo dialecto que en su país de origen.

Gráfico 66

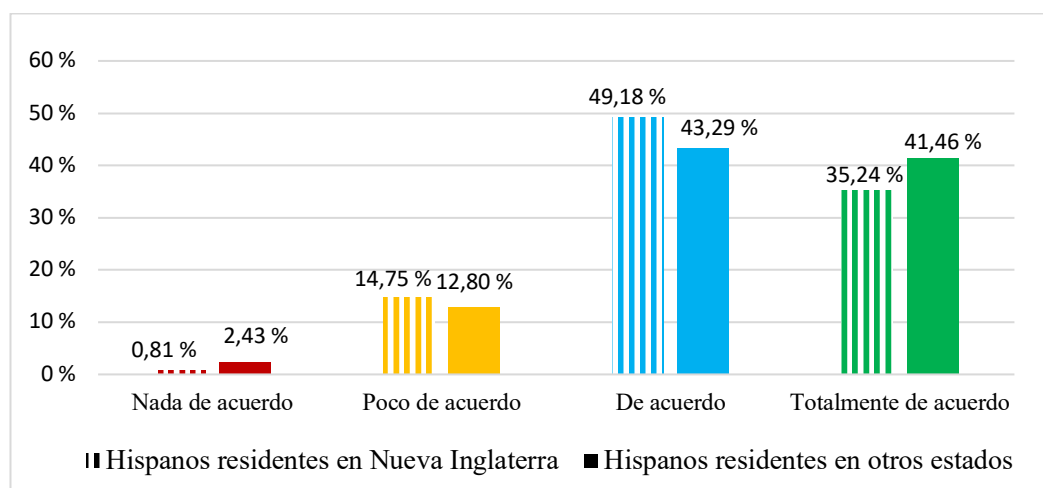
*Respuestas a «1. Los latinos de los Estados Unidos hablan de forma distinta a los de mi país de origen»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 67

*Respuestas a «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos»*



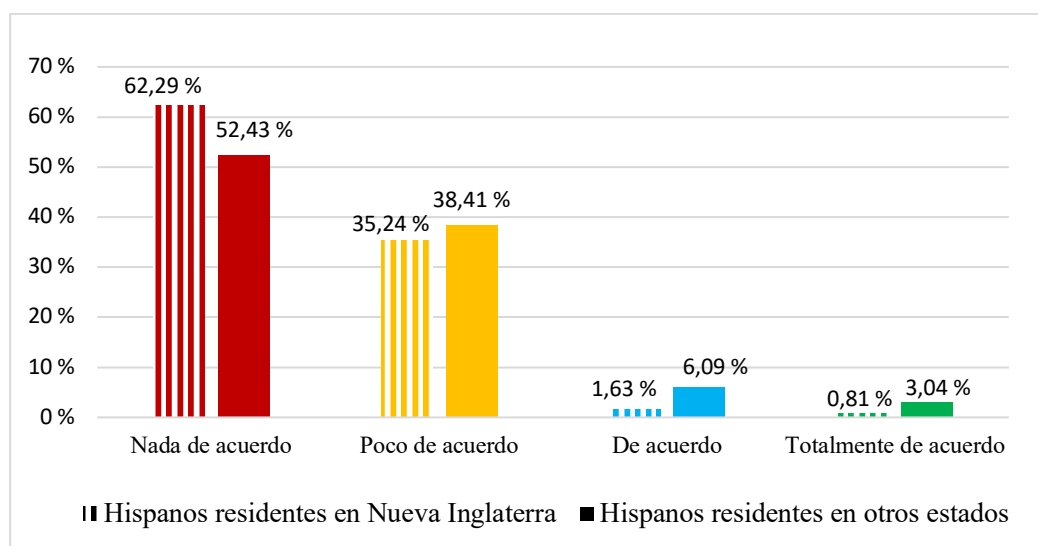
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Podemos confirmar la hipótesis de que los hispanos residentes en los EE. UU. no consideran que los latinos de los EE. UU. hablan mejor español que otros también latinos (gráfico 68). Asimismo, los encuestados nacidos fuera del país estiman que su español les gusta a los latinos de los EE. UU. (gráfico 69). No obstante, en el segundo caso encontramos

que, pese a que hay mayoría de encuestados que están de acuerdo con esta última afirmación, también contamos con el 34,87 % de los hispanos de Nueva Inglaterra y al 23,77 % de los otros estados, que perciben que su español no es del agrado de los hispanounidenses:

Gráfico 68

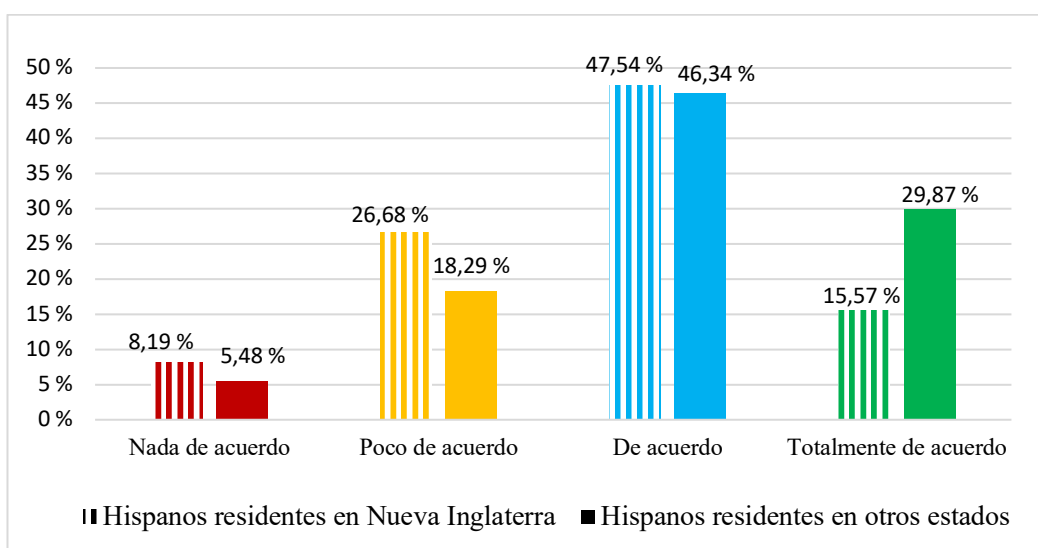
*Respuestas a «4. Los latinos de los Estados Unidos piensan que hablan mejor español que otros latinos»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 69

*Respuestas a «5. A los latinos de los Estados Unidos les gusta cómo hablamos los latinos de mi país»*

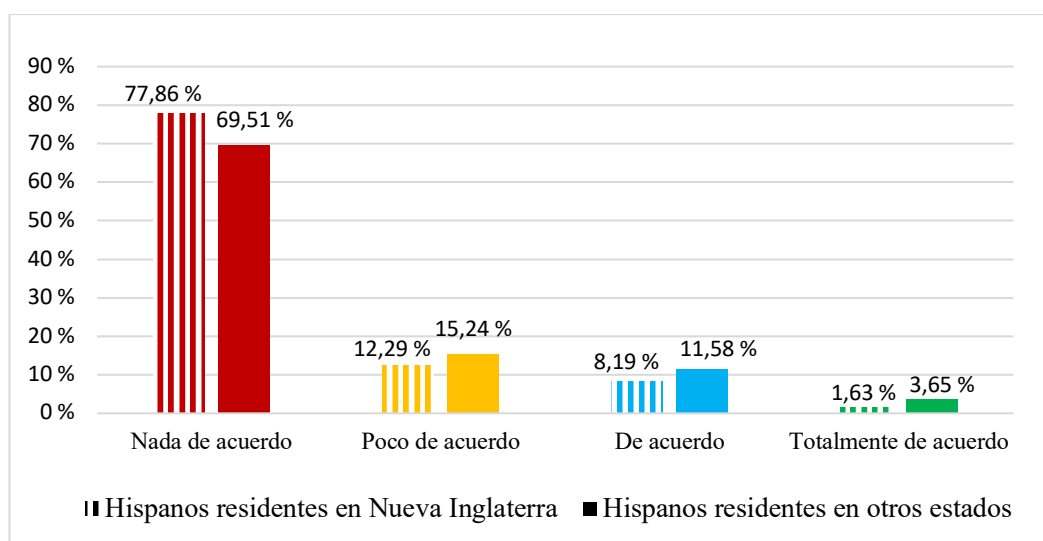


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Con respecto a este último gráfico, basado en la afirmación de que a los hispanounidenses les gusta el español de los hispanos migrantes en los EE. UU., pronosticamos que muy pocos informantes habrían sido corregidos al hablar español, ni por otros hispanos migrantes como ellos (gráfico 70), ni por los hispanounidenses ya nacidos en el territorio (gráfico 71).

Gráfico 70

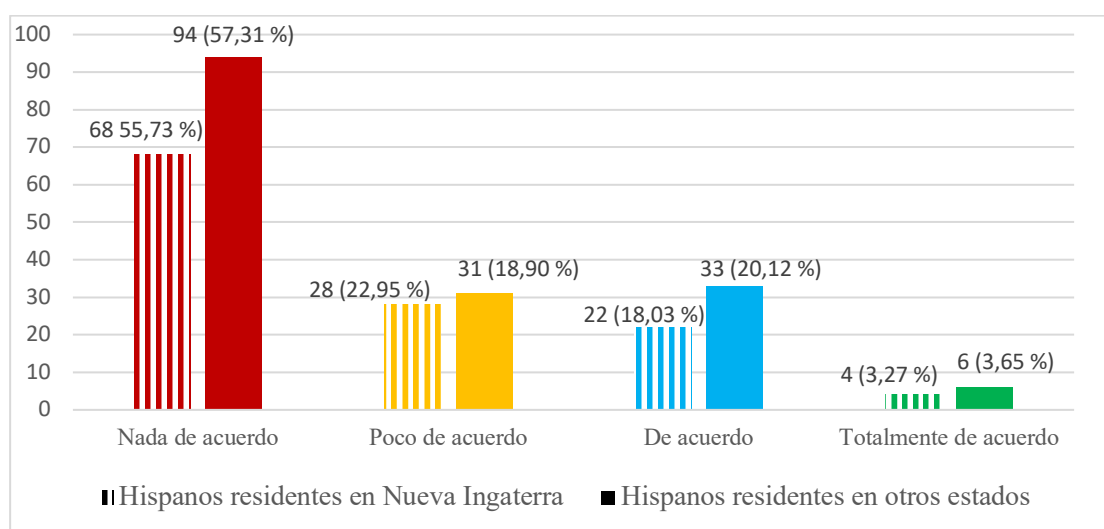
*Respuestas a «7. Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar español en alguna ocasión»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 71

*Respuestas a «8. Los latinos de otros países me han corregido al hablar español en alguna ocasión»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

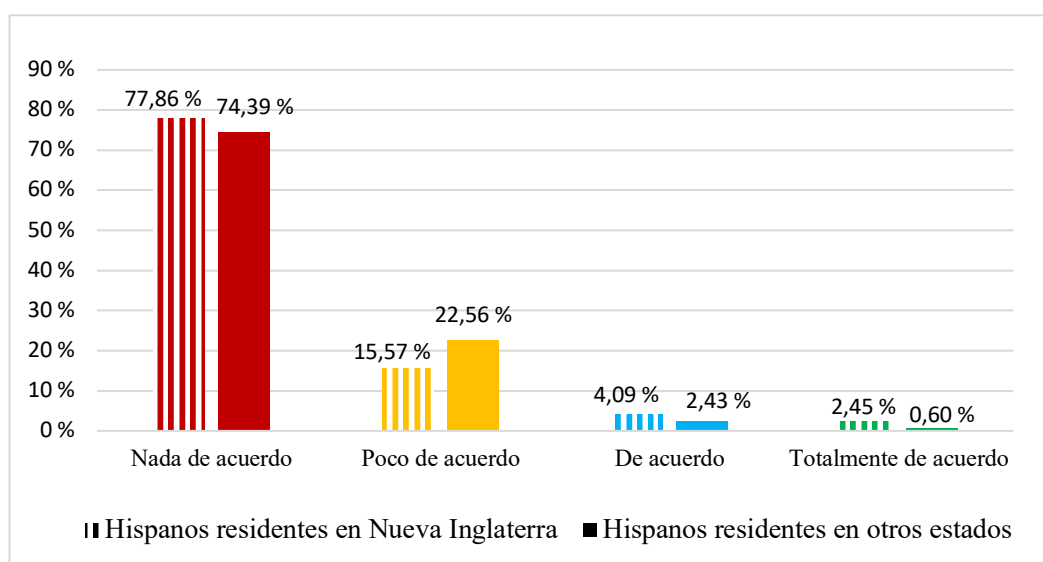


Si bien podemos confirmar nuestras hipótesis según los datos de estos dos últimos gráficos, que demuestran que la mayoría de los encuestados, residan o no en Nueva Inglaterra, no han sido corregidos al hablar en español, ni por los hispanounidenses ni por los hispanos, debemos tener en cuenta que hay unos pocos hispanos que sí que han sido corregidos al hablar español, en mayor medida por latinos de otros países hispanos –el 21,30 % de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra y el 23,77 % de los residentes en otros estados–, que por hispanounidenses hablantes de herencia de español –el 9,82 % de los de Nueva Inglaterra y el 15,23 % de los de otros estados–.

- Tal y como supusimos, la mayoría de los hispanos migrantes en los EE. UU. –el 93,43 % de los residentes en Nueva Inglaterra y el 96,95 % de los residentes en otros estados–, no considera que hablar como otros latinos de los Estados Unidos les ayude a conseguir un trabajo mejor (gráfico 72), ni tampoco creen que para buscar un trabajo haya que hablar de forma parecida a como hablan otros latinos, como vemos en el gráfico 73 de la página siguiente.

Gráfico 72

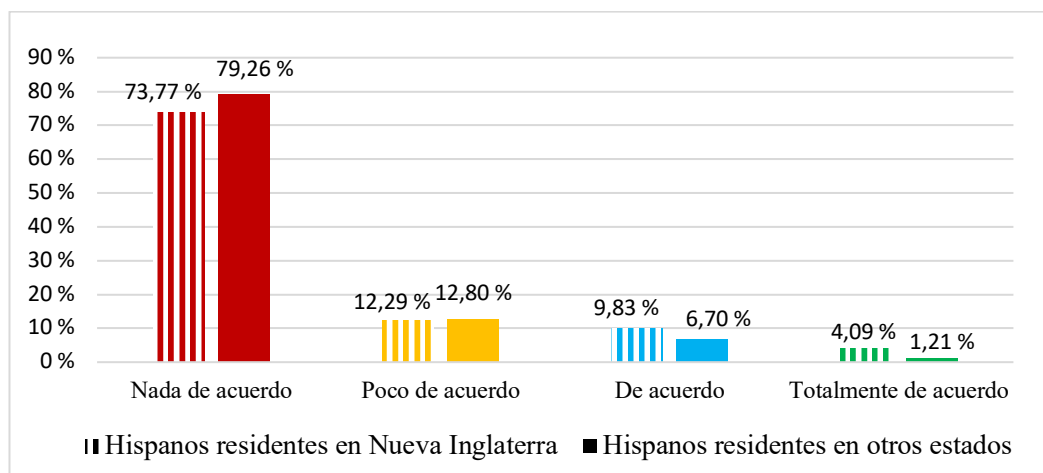
*Respuestas a «9. Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 73

*Respuestas a «10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar más parecido a como hablan otros latinos»*

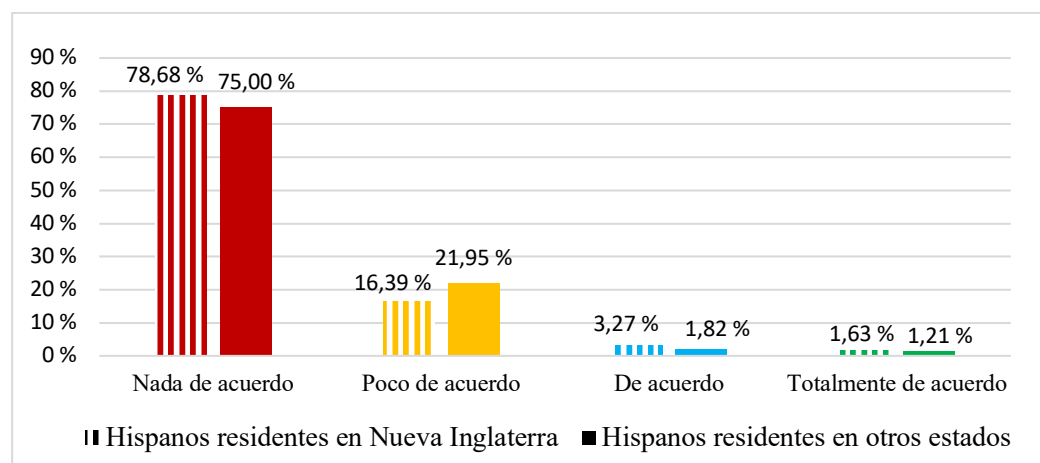


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Como cabe esperar, la mayoría de los hispanos encuestados no considera que hablar como otros latinos de los EE. UU. les vaya a reportar más beneficios en su lugar de residencia que si mantienen el habla de su país de origen, según muestran los datos del gráfico 74 de la página siguiente:

Gráfico 74

*Respuestas a «14. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en New England / mi lugar de residencia»<sup>144</sup>*



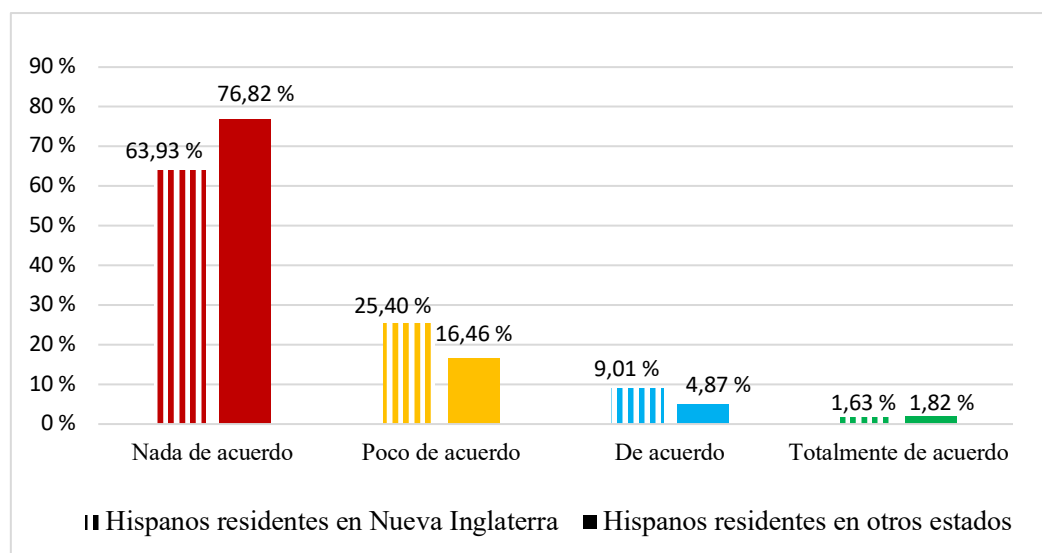
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

<sup>144</sup> La afirmación mostrada fue la presentada en primer lugar a los encuestados de Nueva Inglaterra a través de Google Forms (2020) y, en segundo lugar, a los encuestados de todo el país a través de Survey Monkey (2020), de ahí la variación. Téngase en cuenta para los casos sucesivos.

Consecuentemente, los datos obtenidos en las encuestas nos permiten confirmar la hipótesis de que los hispanos de 1.<sup>a</sup> generación emigrados a los EE. UU. no creen que hablar como otros latinos de los EE. UU. puede beneficiar a sus hijos en la escuela (gráfico 75).

Gráfico 75

*Respuestas a «15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían mejorar en la escuela»*

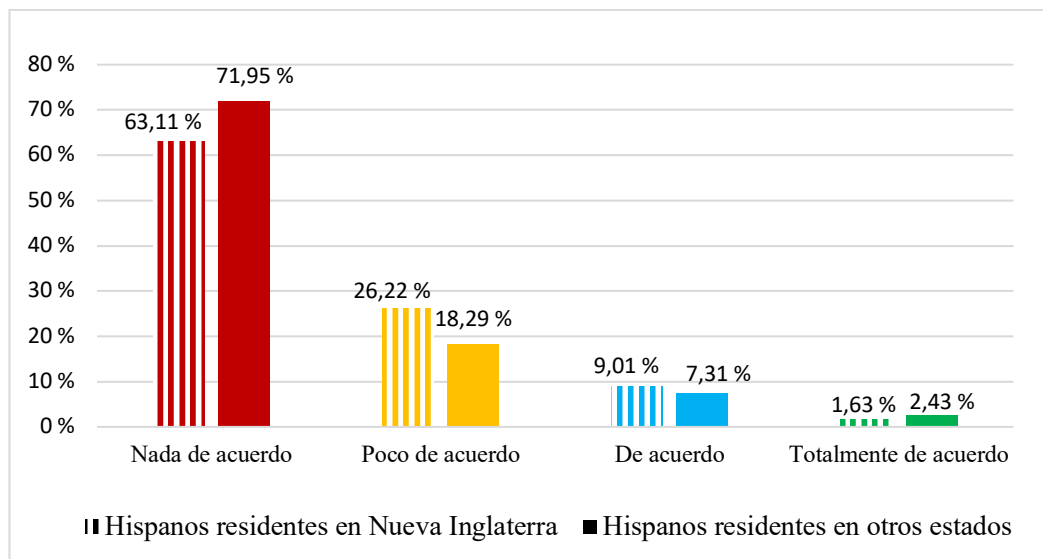


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

No obstante, aunque un alto porcentaje de estos hispanos tampoco considera que hablar como otros hispanounidenses pueda beneficiarles en el futuro en las oportunidades profesionales (gráfico 76), comparando los gráficos 75 y 76 podemos observar una ligera tendencia al aumento por parte de quienes residen en otros estados diferentes a los que componen Nueva Inglaterra entre quienes están de acuerdo (4,87 %) y totalmente de acuerdo (1,82 %) con que el español hispanounidense puede ayudar a sus hijos en la escuela, y entre quienes están de acuerdo (7,31 %) y totalmente de acuerdo (2,43 %) con que el español hispanounidense les puede ser útil en su futuro laboral. Sin embargo, ese aumento en las valoraciones positivas hacia el español hispanounidense, al considerarlo como un factor beneficioso en el futuro laboral de sus hijos, no se produce entre los hispanos residentes en Nueva Inglaterra.

Gráfico 76

*Respuestas a «16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro aquí»*

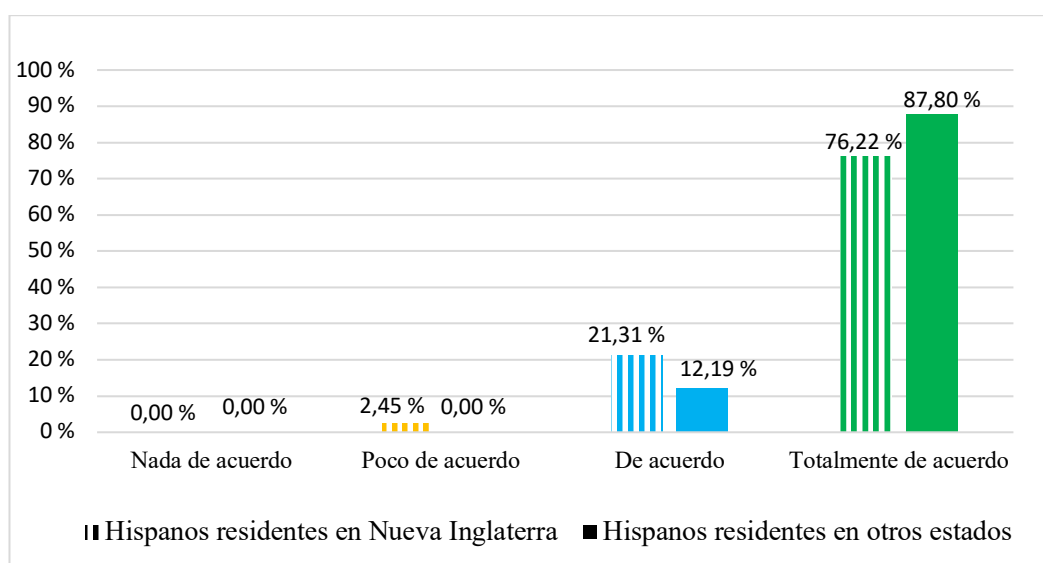


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Los datos presentados en el gráfico 77 de la página siguiente demuestran que se confirma de forma contundente nuestra hipótesis sobre que los hispanos migrantes en los EE. UU. están satisfechos con su forma de hablar español:

Gráfico 77

*Respuestas a «17. Me gusta la forma como hablo español»*

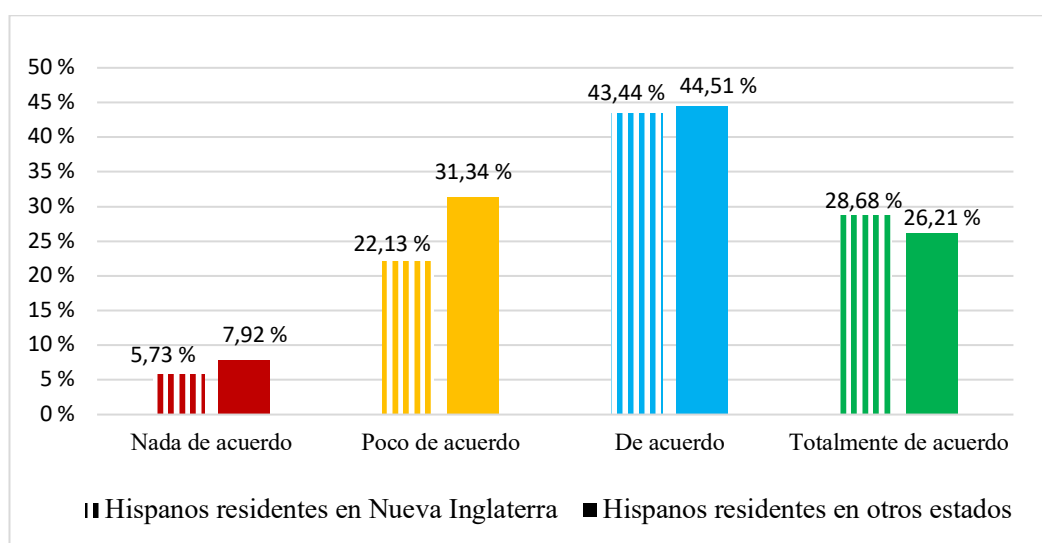


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Al juzgar el español de quienes residen en su estado, no encontramos las diferencias que esperábamos entre los hispanos de Nueva Inglaterra y los de otros estados, y vemos que no se cumple nuestra hipótesis de que los hispanos valoren negativamente el español de las personas de su lugar de residencia, pues a un número elevado de encuestados –al 72,12 % de los residentes en Nueva Inglaterra y al 70,72 % de los residentes en otros estados –les gusta dicho español, como vemos en el gráfico 78.

Gráfico 78

*Respuestas a «18. Me gusta cómo hablan los latinos de New England / mi lugar de residencia»*

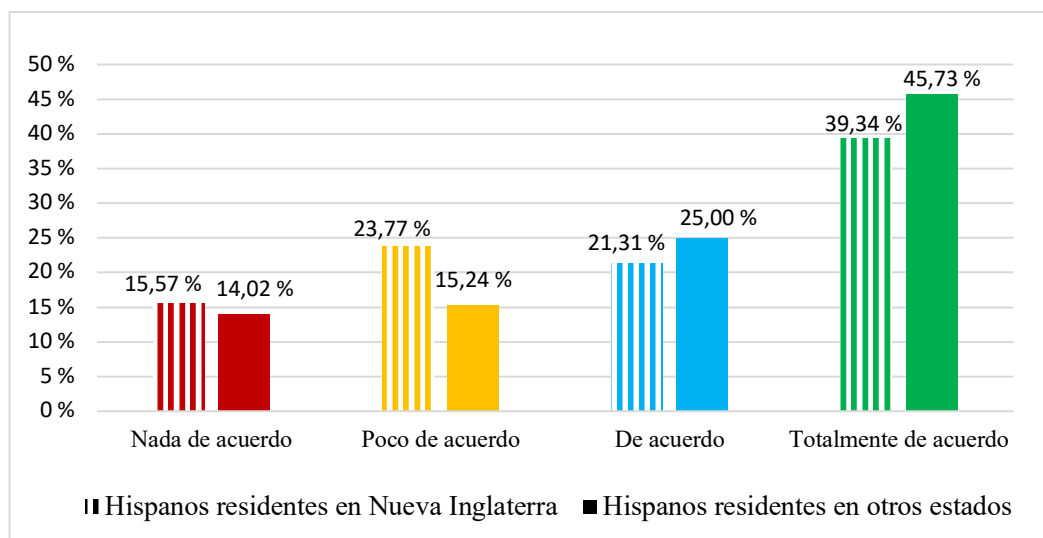


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Por otro lado, vemos una ligera tendencia a valorar como *mejor* el español propio de los encuestados que el de los hispanos de su lugar de residencia –60,65 % de los residentes en Nueva Inglaterra y 70,73 % de los de otros estados–, aunque también queda patente la solidaridad lingüística con sus conciudadanos entre no pocos informantes que encontramos que no se muestran de acuerdo con esta afirmación –48 hispanos de Nueva Inglaterra de un total de 122, el 35,34 %; y 48 hispanos de otros estados del total de 164, el 29,26 %–, como vemos en el gráfico 79 de la página siguiente.

Gráfico 79

Respuestas a «19. Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de New England / mi lugar de residencia»

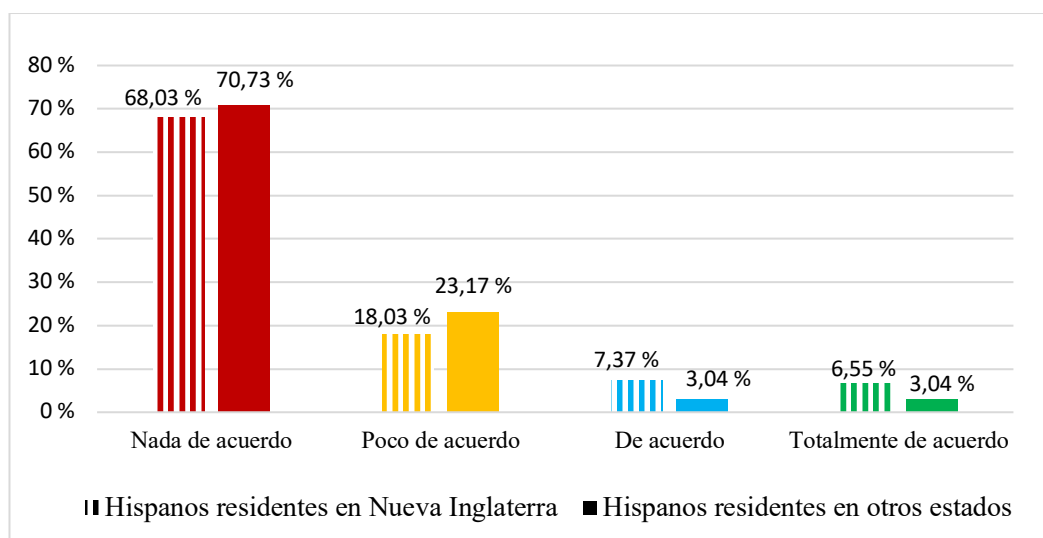


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Por otro lado, se confirman nuestras dos hipótesis de que los hispanos de 1.<sup>a</sup> generación migrantes en los Estados Unidos consideran que su español es *más correcto* y *suenan mejor* que el que se habla en su lugar de residencia, como podemos apreciar en los gráficos 80 y 81, respectivamente.

Gráfico 80

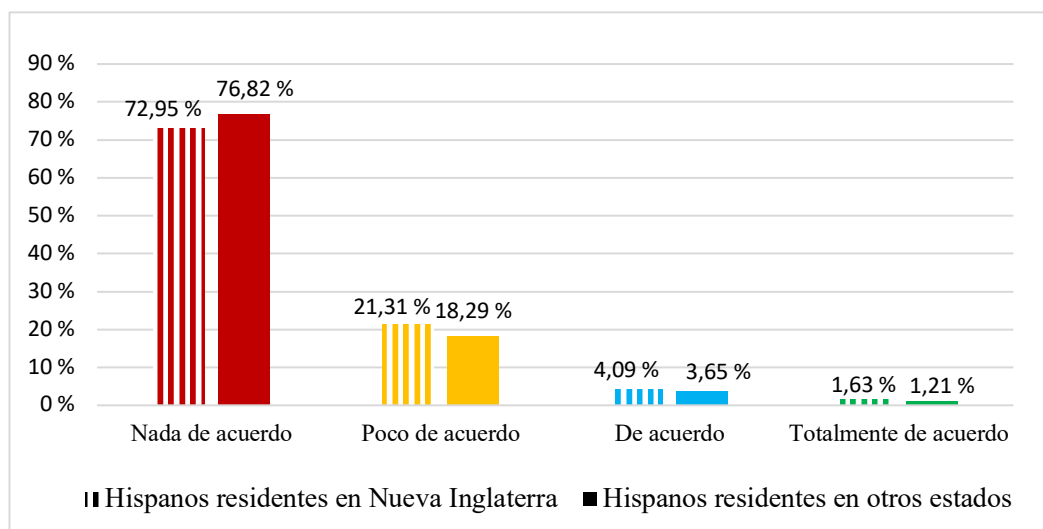
Respuestas a «20. El español que se habla en New England / mi lugar de residencia es más correcto que el que se habla en mi país de origen»



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 81

Respuestas a «21. El español que se habla en mi lugar de residencia suena mejor que el mío»

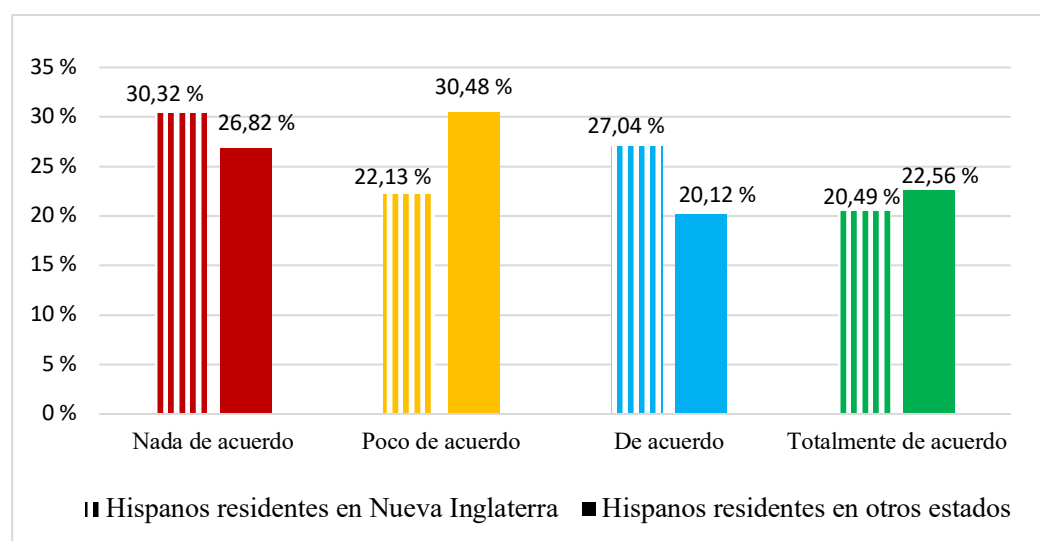


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Los hispanos residentes en los Estados Unidos y nacidos fuera del país no se muestran de acuerdo con respecto a si se sienten más cómodos cuando hablan con personas de su país de origen que con otros hispanos de su lugar de residencia. Como vemos en el gráfico 82 de la página siguiente, hay una gran variedad de opiniones de cualquier índole y, como supusimos, estas diferencias pueden deberse a los diferentes orígenes de las personas que constituyen el círculo social de los encuestados.

Gráfico 82

Respuestas a «23. Me siento más cómodo/a cuando hablo con personas de mi país de origen que cuando hablo con otros latinos de New England / mi lugar de residencia»

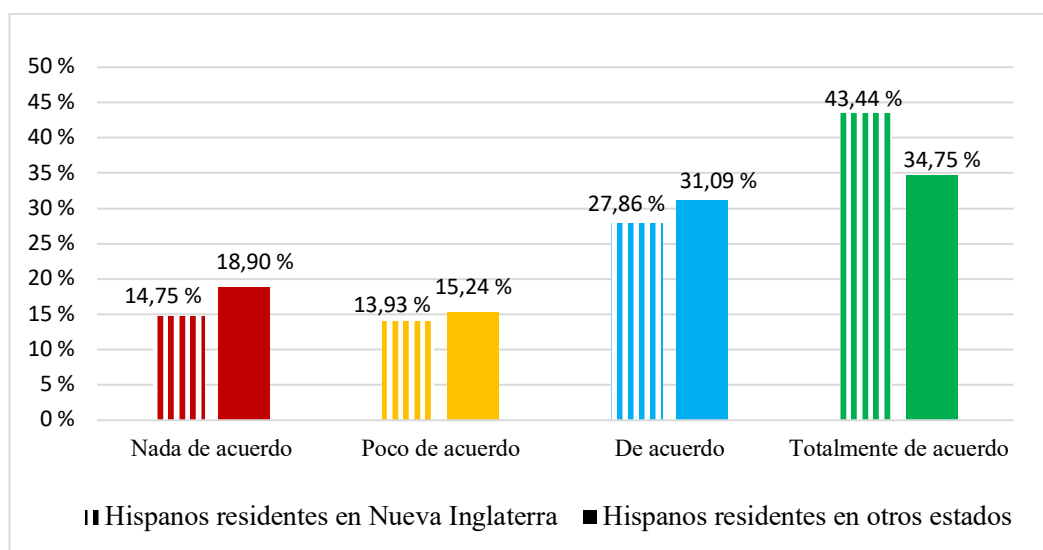


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Pese a que predijimos que habría acuerdo entre los hispanos al afirmar que cuando hablan con gente de su país procuran hacerlo como en su país, vemos en el gráfico 83 que en las respuestas hay un número considerable de encuestados que no se muestra conforme con esta afirmación –el 28,68 % de los encuestados de Nueva Inglaterra y el 34,14 % de los residentes en otros estados–. No obstante, en ambos grupos hay una mayoría que respondió afirmativamente:

Gráfico 83

*Respuestas a «24. Cuando hablo con gente de mi país de origen, hablo más parecido a como se habla en mi país que cuando hablo con otros latinos de New England / mi lugar de residencia»*



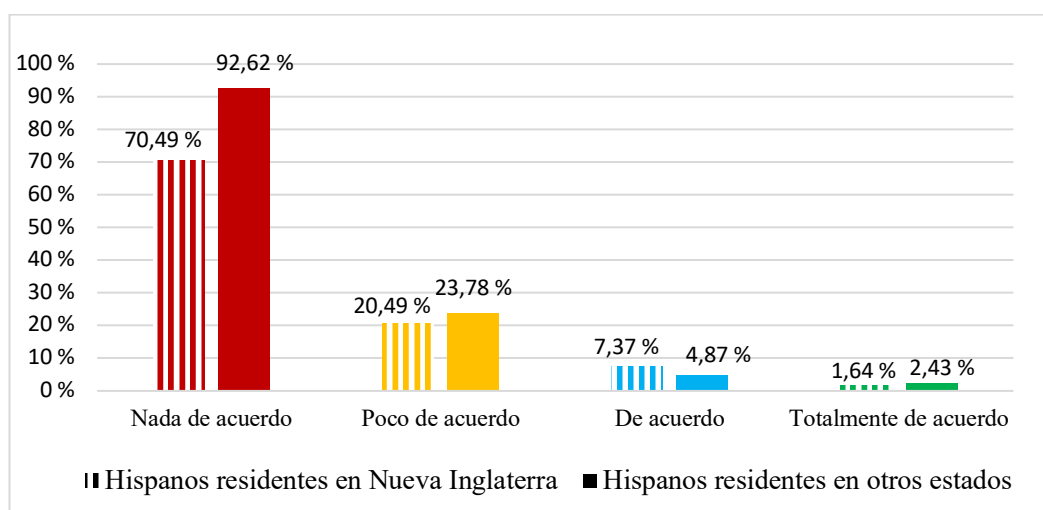
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Por otro lado, tal y como presupusimos, los hispanos encuestados se muestran coherentes entre sí a la hora de considerar que su español es mejor que el de los hispanos de su lugar de residencia. Así, lo que quedó reflejado en el gráfico 80, vuelve a plasmarse, casi con idénticas cifras en el gráfico 84 de la página siguiente, en el que vemos que son muy pocos los informantes –9,01 % de los residentes en Nueva Inglaterra y 7,3 % de los residentes en otros estados– que intenten hablar como los latinos de sus respectivos lugares de residencia en los EE. UU.



Gráfico 84

*Respuestas a «27. Intento hablar como hablan los latinos de New England / mi lugar de residencia»*

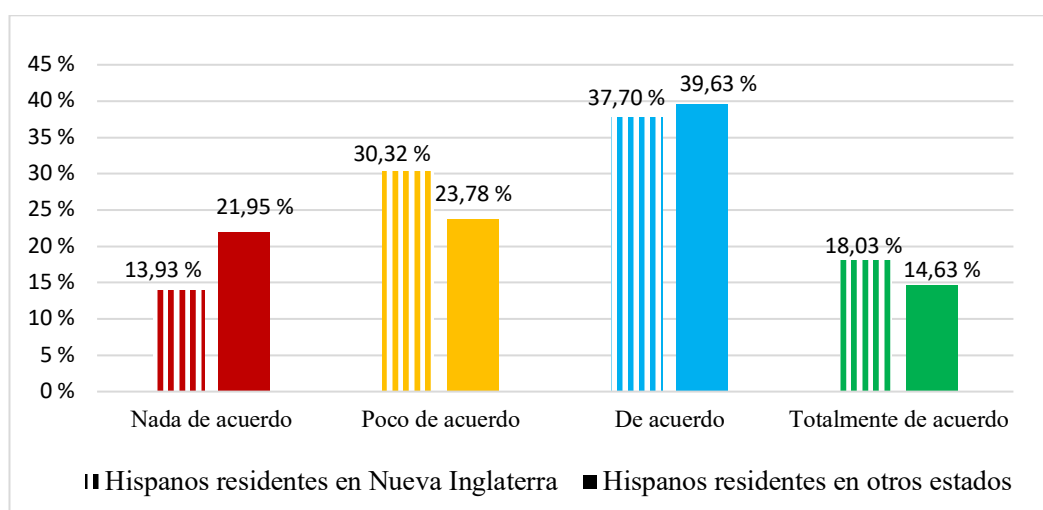


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

No obstante, hay más discrepancias en las respuestas de los hispanos encuestados a la pregunta de si adaptan algunos de los aspectos de su habla para que se les entienda mejor (gráfico 85), pues pese a que predijimos que la mayoría podría mostrarse de acuerdo con esta afirmación, lo cierto es que hay también una cifra muy elevada de hispanos que se muestran en desacuerdo –54 encuestados de Nueva Inglaterra (44,25 %) y 75 de otros estados (45,73 %)–:

Gráfico 85

*Respuestas a «28. Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor»*

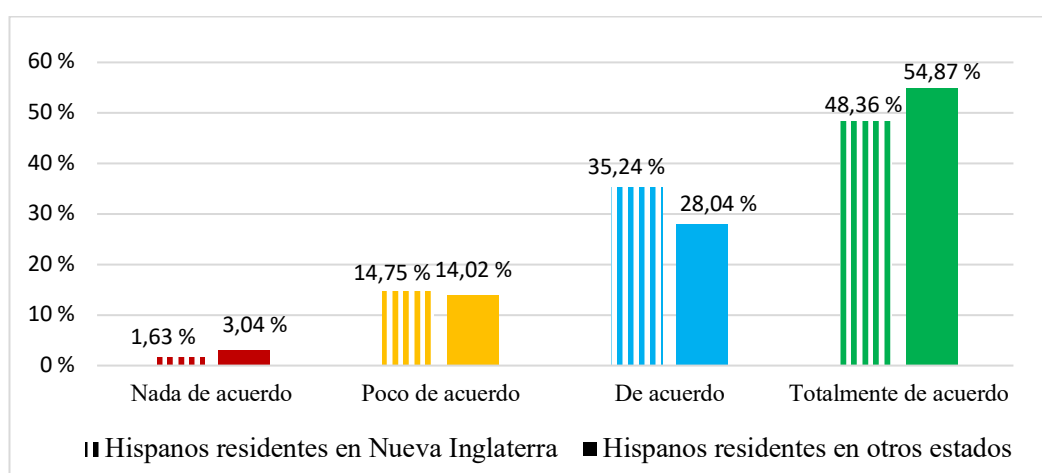


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Los hispanos de 1.<sup>a</sup> generación encuestados, sean o no residentes de la zona de Nueva Inglaterra, se muestran a favor de conservar el español de su país para mantener su identidad, aunque, contrariamente a lo que supusimos, encontramos bastantes respuestas en contra de esta afirmación –20 encuestados de Nueva Inglaterra, el 16,38 %, y 28 residentes en otros estados, el 17,06 %– como vemos en el gráfico 86:

Gráfico 86

*Respuestas a «30. Me gustaría mantener la forma de hablar español de mi país para mantener mi identidad»*

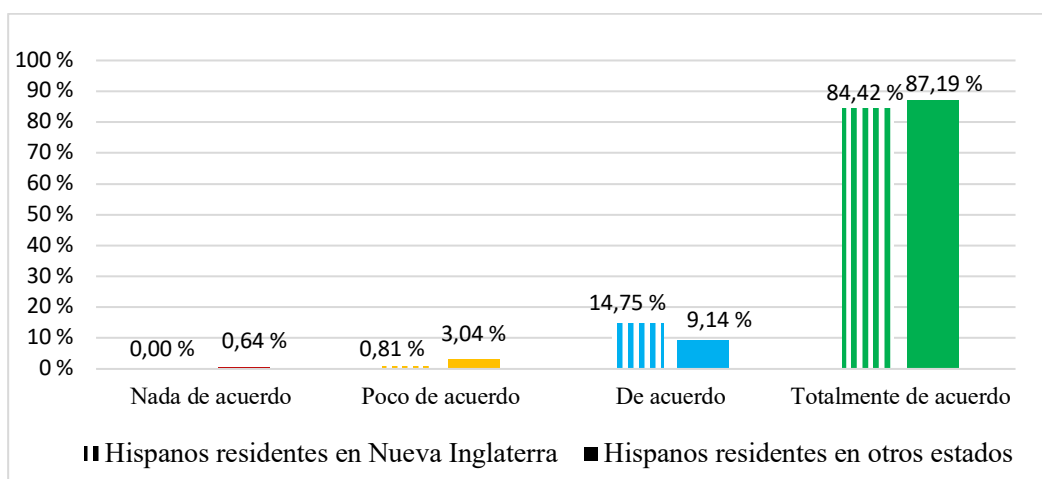


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Sin embargo, el análisis de las respuestas recogidas en el gráfico 87 nos permite confirmar la hipótesis de que los migrantes hispanos de 1.<sup>a</sup> generación desean que sus hijos, en caso de tenerlos, mantengan el español.

Gráfico 87

*Respuestas a «31. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el español»*

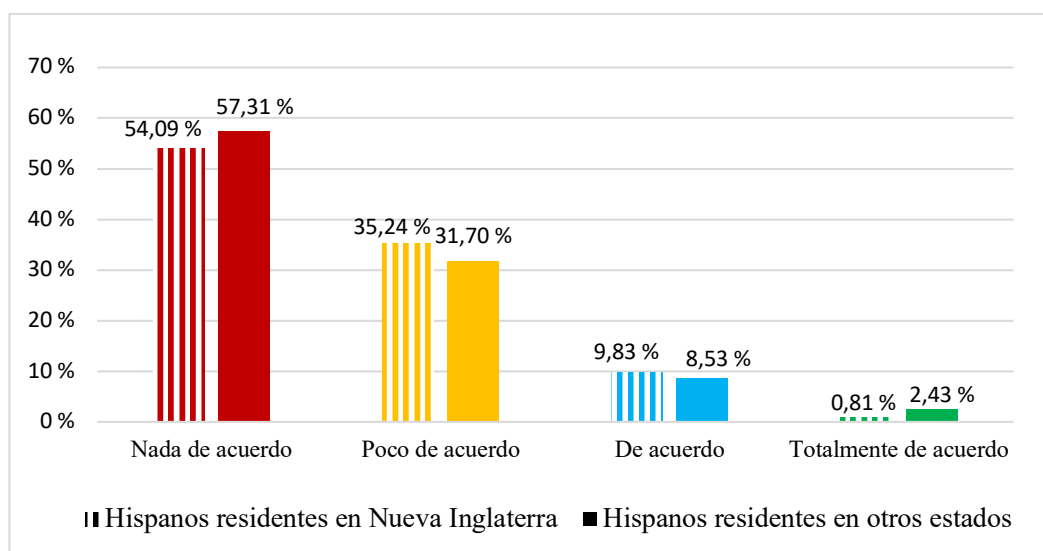


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Consecuentemente, y en relación con la concepción que hemos visto que tienen del español estadounidense los hispanos de nuestras encuestas, apreciamos en el gráfico 88 que no consideran que sus hijos deban hablar como otros latinos de los Estados Unidos:

Gráfico 88

*Respuestas a «32. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) hablara(n) como hablan los latinos de los Estados Unidos»*



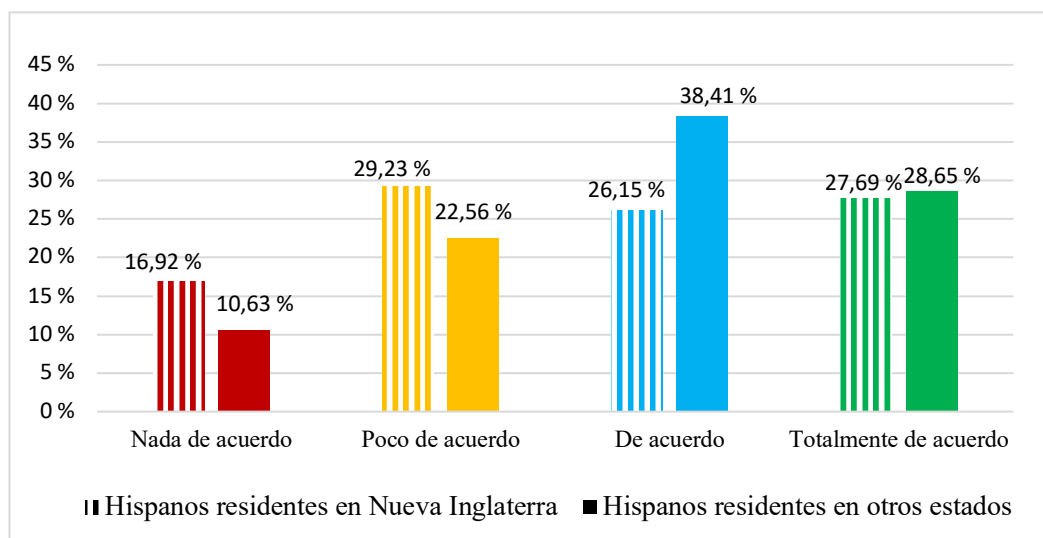
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Los datos analizados de las encuestas de Survey Monkey<sup>145</sup> no nos permiten confirmar la hipótesis de que los hispanos consumen mayoritariamente entretenimiento audiovisual en español, pues como vemos en el gráfico 89, a la pregunta de si les gusta escuchar la radio en español, nuestros encuestados respondieron de diferente manera. Así, entre los residentes en Nueva Inglaterra la opinión aparece muy dividida entre las respuestas negativas y las positivas –16,92 %, 29,23 %, 26,15 %, 27,69 %, respectivamente–, mientras que entre los hispanos residentes en otros estados encontramos que predomina la de aquellos que muestran su asentimiento a esta afirmación –el 38,41 % se muestra de acuerdo, y el 28,65 % totalmente de acuerdo–.

<sup>145</sup> Al analizar las hipótesis que planteamos en la parte II, § 2.2.1, debemos recordar que añadimos seis preguntas a las encuestas de Survey Monkey (2020) que no estaban en las encuestas de Google Forms (2020), por lo que contamos con un total de 164 hispanos residentes en cualquier parte de los EE. UU., y 65 hispanos residentes en Nueva Inglaterra –2 en Connecticut, 3 en Maine y 60 en Massachusetts–.

Gráfico 89

Respuestas a «36. Me gusta escuchar la radio en español»

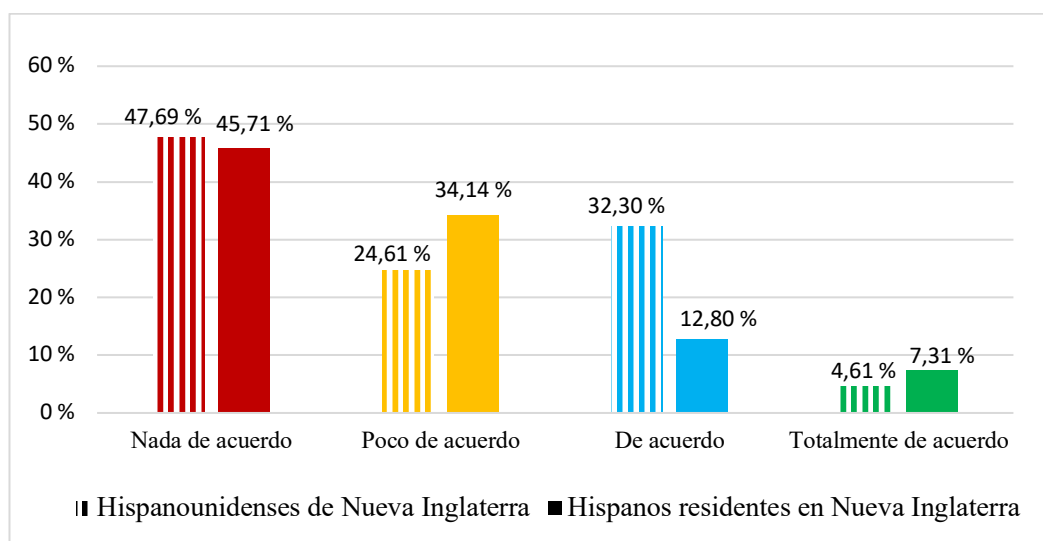


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

Los datos del gráfico 90 no nos permiten confirmar de forma contundente la hipótesis de que los hispanos consuman entretenimiento audiovisual en español pues, de nuevo, nos encontramos con que las opiniones aparecen muy igualadas entre el acuerdo y el desacuerdo por parte de los residentes en los estados novoiingleses al afirmar que les gusta ver la televisión en español –el 47,71 % está en contra y el 52,92 % a favor–, y un ligero aumento de quienes están de acuerdo con dicha afirmación entre los residentes en otros estados, aunque son también muy abundantes las opiniones contrarias.

Gráfico 90

Respuestas a «37. Me gusta ver la televisión en español»

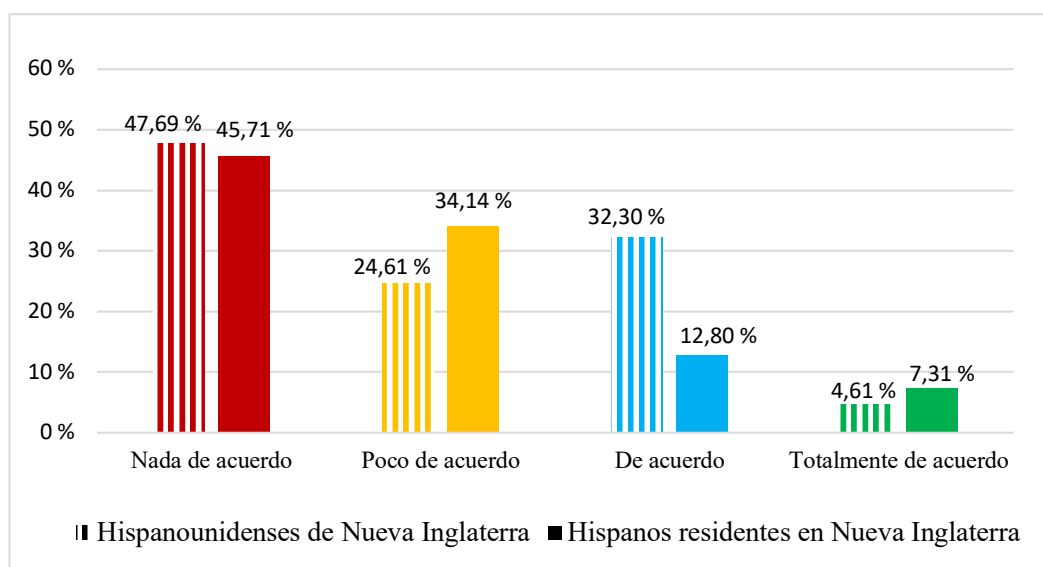


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

También contrariamente a nuestras hipótesis, encontramos en las respuestas que los hispanos no utilizan las redes sociales en español de forma generalizada, pues las opiniones aparecen claramente divididas entre quienes dicen usarlas y los que no (gráfico 91). Con todo, podemos apreciar una ligera diferencia entre los residentes en Nueva Inglaterra, que discrepan de esta afirmación (52,30 %), y entre los hispanos de otros estados, cuyas opiniones se encuentran bastante repartidas entre las cuatro respuestas posibles, aunque tienden hacia el acuerdo (53,03 %):

Gráfico 91

*Respuestas a «38. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en español»*

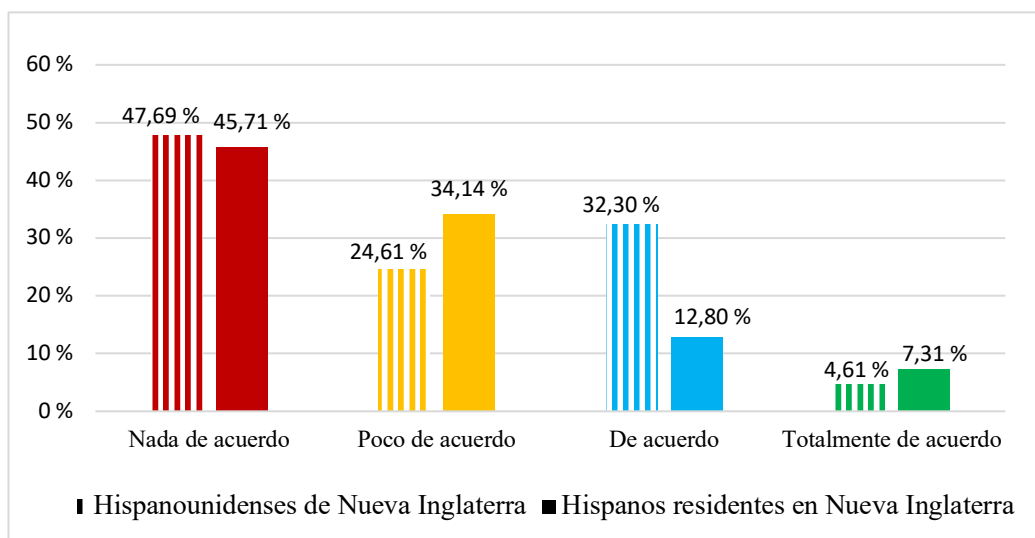


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

- En última instancia, consideramos que a los residentes en Nueva Inglaterra les gustaría menos que a otros hispanos mezclar el español y el inglés, pero vemos que no hay diferencia de opiniones según el estado de residencia, pues la mayoría de los hispanos encuestados –el 72,30 % de los residentes en Nueva Inglaterra y el 81,65 % de los hispanos de otros estados– mantiene que no les gusta mezclar ambas lenguas, como observamos en el gráfico 92 de la página siguiente.

Gráfico 92

Respuestas a «34. Al hablar, me gusta mezclar el español y el inglés»

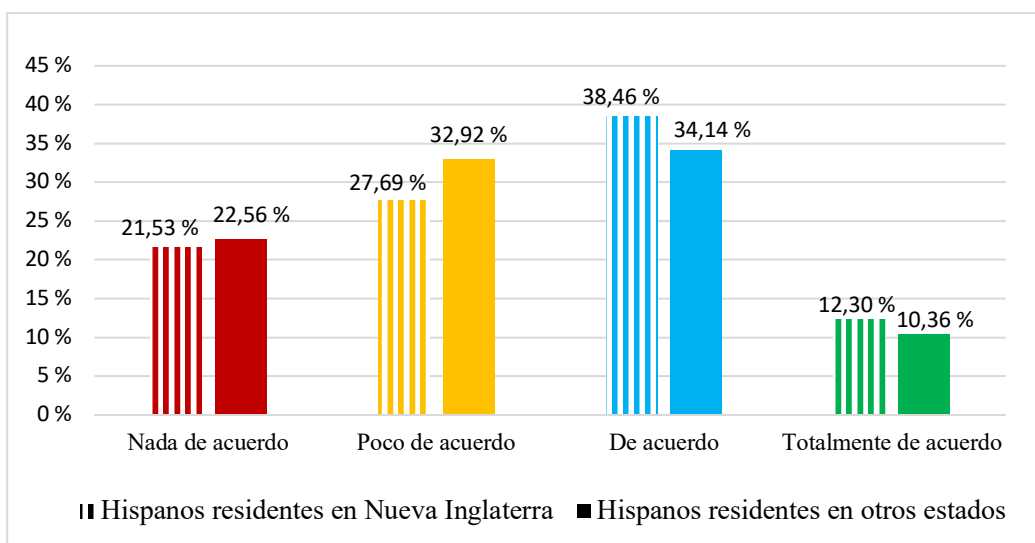


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

Asimismo, tampoco encontramos una notable diferencia en las respuestas de los residentes en los estados novoingleses y los de otros lugares de los Estados Unidos a la cuestión de si les parece inevitable mezclar ambas lenguas (gráfico 93): el 50,76 % de los hispanos que residen en Nueva Inglaterra considera que mezclar las lenguas es inevitable, mientras que el 55,48 % de los residentes en otros estados se opone a esta idea.

Gráfico 93

Respuestas a «35. Al hablar, mezclo el español y el inglés porque es inevitable»

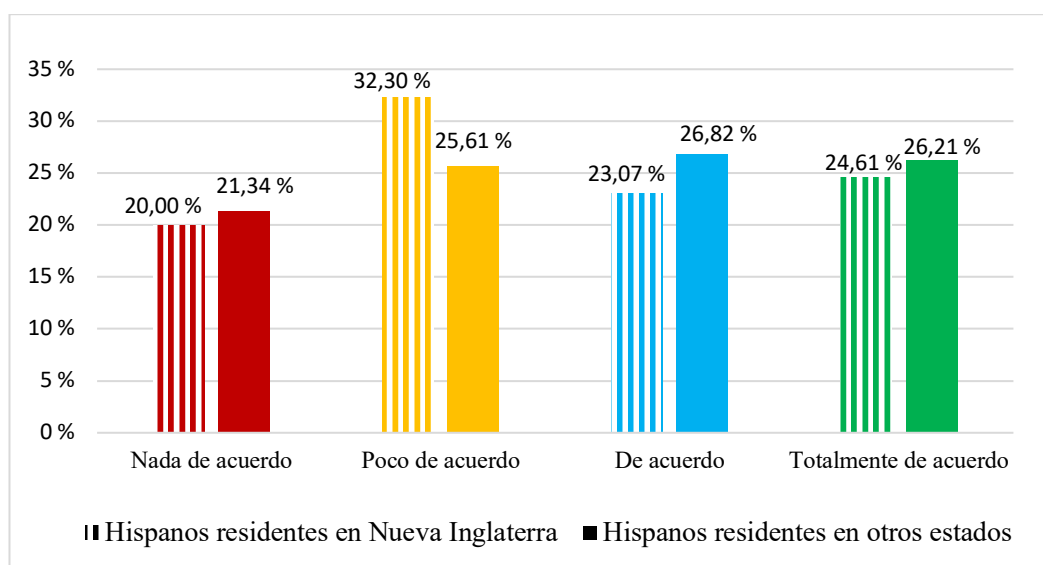


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

Por último, vemos que tampoco hay acuerdo unánime entre todos los encuestados al afirmar que hay que hablar español para ser latino (gráfico 94). Como pensábamos, muchos de los encuestados de 1.<sup>a</sup> generación cuentan con familiares de 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y sucesivas generaciones, que ya han nacido en los Estados Unidos, que pueden no dominar el español y, sin embargo, son considerados como latinos por su pertenencia a una familia de origen latino, o por sus rasgos raciales, por los valores culturales que comparten con los hispanos, etc. Además, debemos tener en cuenta que muchos hispanos consideran latinos a los lusohablantes procedentes de Brasil. De este modo, el 52,30 % de los encuestados de Nueva Inglaterra y un 46,95 % de los residentes en otros estados no considera que haya que hablar español para ser latino, frente al 47,68 % de los novoiंगleses y al 53,03 % de los hispanos de otros estados a los que sí les parece importante.

Gráfico 94

*Respuestas a «39. Considero que hay que hablar español para ser latino»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

Como hemos sostenido en otras ocasiones, tiene sentido que los residentes en los estados de Maine, Nuevo Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut no estén mayoritariamente de acuerdo con que haya que hablar español para ser latino, frente a los residentes en otros estados, debido a que los estados de Nueva Inglaterra, tradicionalmente, están menos poblados por hispanos e hispanohablantes que otros estados – como los de California, Florida, Nueva York o Texas– y, por tanto, se puede producir menos la asociación entre los conceptos del *español-latino*.

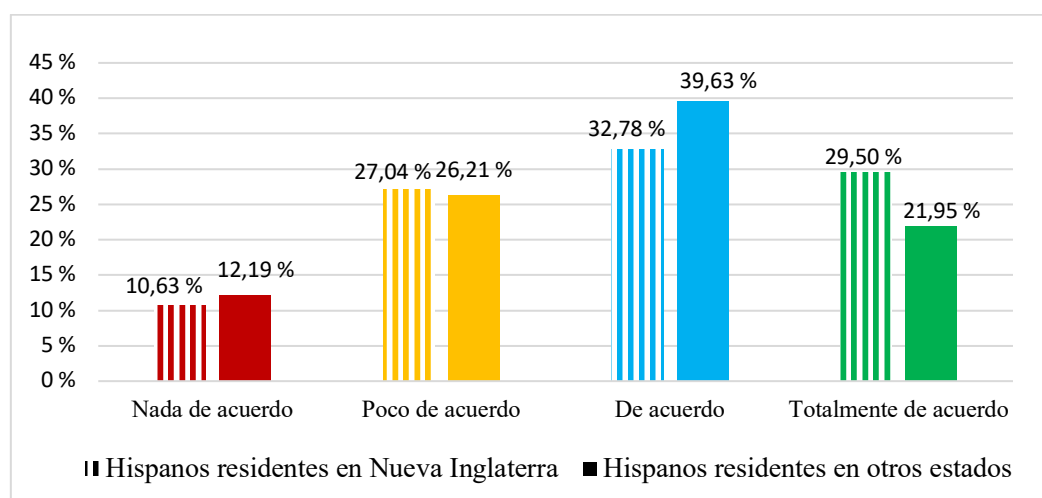
### 3.2.2. Las actitudes de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra y de los hispanos residentes en otros estados hacia el inglés

Las respuestas recogidas de los hispanos migrantes en los Estados Unidos y que residen en los estados que componen el área de Nueva Inglaterra suman un total de 122, 57 recogidas a través de Google Forms (2020) y 65 en Survey Monkey (2020). Por su parte, las respuestas recogidas de los hispanos residentes en otros estados del país ascienden a 164. A continuación, presentaremos los resultados que nos permitan confirmar o desmentir las hipótesis que planteamos en el apartado 2.2.2. de la segunda parte de este trabajo sobre «Las actitudes lingüísticas sobre el inglés por parte de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra en comparación a las de los hispanos residentes en otros estados».

- La mayoría de los hispanos encuestados percibe su forma de hablar inglés diferente a la forma de hablar inglés en los EE. UU., en especial aquellos que residen en estados distintos a los que conforman Nueva Inglaterra (gráfico 95), aunque un número notable de ellos no se muestra de acuerdo con esta afirmación, tanto de Nueva Inglaterra 837,67 %), como de otros estados (38,40 %). A pesar de todo, la mayoría no ha sentido rechazo de los anglosajones cuando habla en inglés (gráfico 96), aunque afirma que les han corregido en alguna ocasión (gráfico 97). Aun así, como vemos en los gráficos 95, 96 y 97, las posturas de los encuestados varían, por lo que no podemos afirmar categóricamente que los hispanos nacidos fuera y residentes en los EE. UU. perciban que su inglés es diferente al estadounidense.

Gráfico 95

*Respuestas a «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés en los Estados Unidos»*

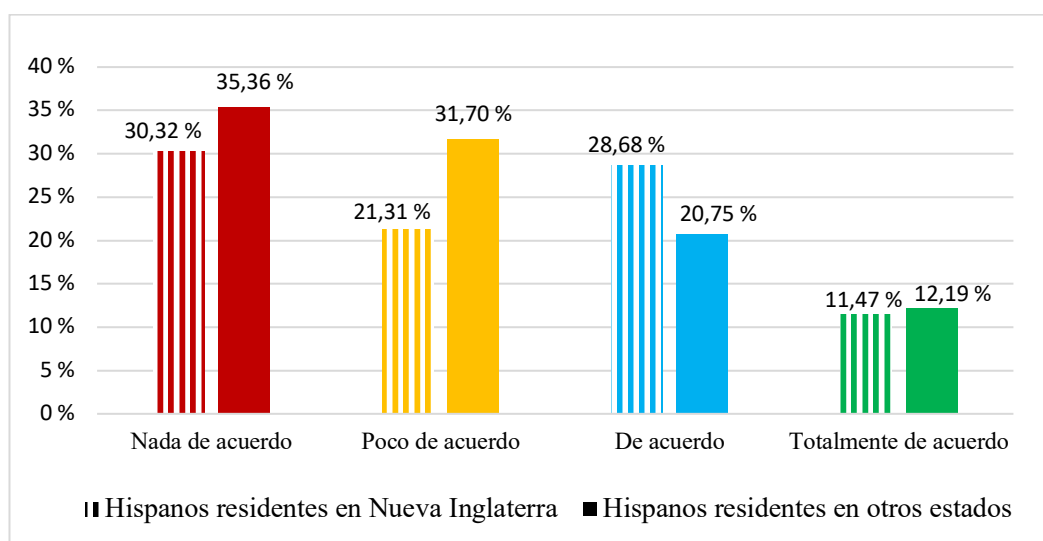


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).



Gráfico 96

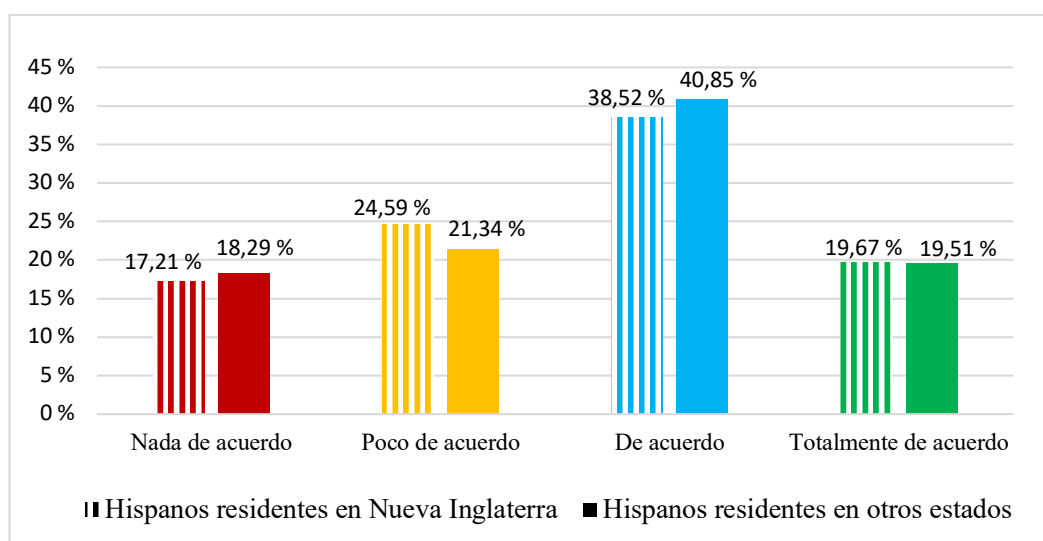
*Respuestas a «7. Alguna vez he sentido rechazo por parte de los estadounidenses por mi forma de hablar inglés»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 97

*Respuestas a «8. Los estadounidenses me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión»*



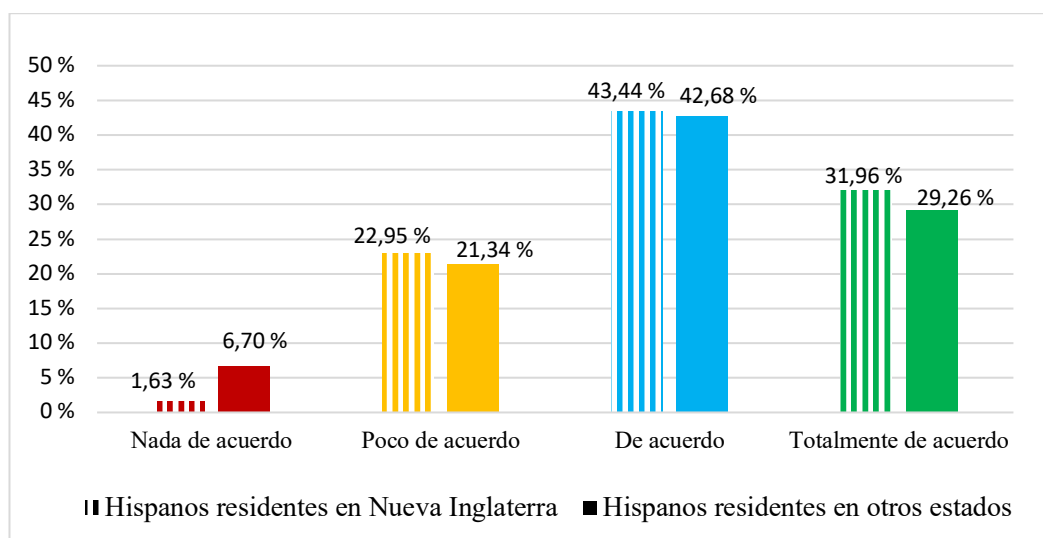
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Los resultados de los gráficos expuestos arriba pueden responder al mayor o menor tiempo de residencia en los EE. UU. de los hispanos encuestados, del mismo modo que pueden responder a este factor los resultados del gráfico 98, en el que vemos que la mayoría de ellos se muestra agrada por su forma de hablar inglés con independencia de su estado de residencia, pese a que haya una más de una treintena de encuestados de cada grupo –el

24,58 % de los hispanos de Nueva Inglaterra y el 28,04 % de los residentes en otros estados— que no lo está:

Gráfico 98

*Respuestas a «17. Me gusta la forma como hablo inglés»*

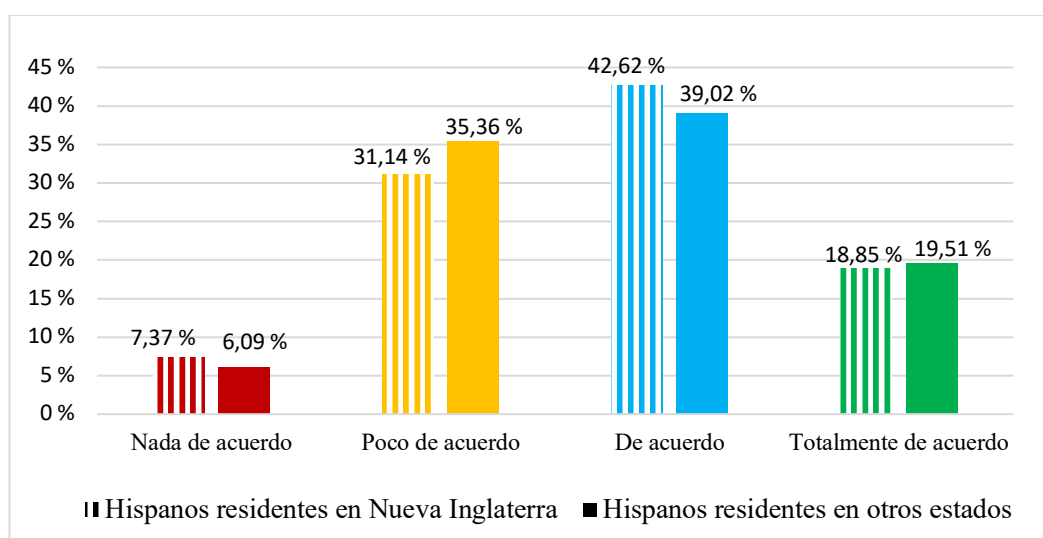


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- En el gráfico 99 se puede ver que, si bien es ligeramente superior el número de opiniones de aquellos que están de acuerdo con que los latinos de los EE. UU. hablan inglés con acento, sean de Nueva Inglaterra (61,47 %) o de otros estados (58,53 %), también encontramos a un número elevado de encuestados que disienten:

Gráfico 99

*Respuestas a 1. Los latinos de los Estados Unidos hablan inglés con acento»*

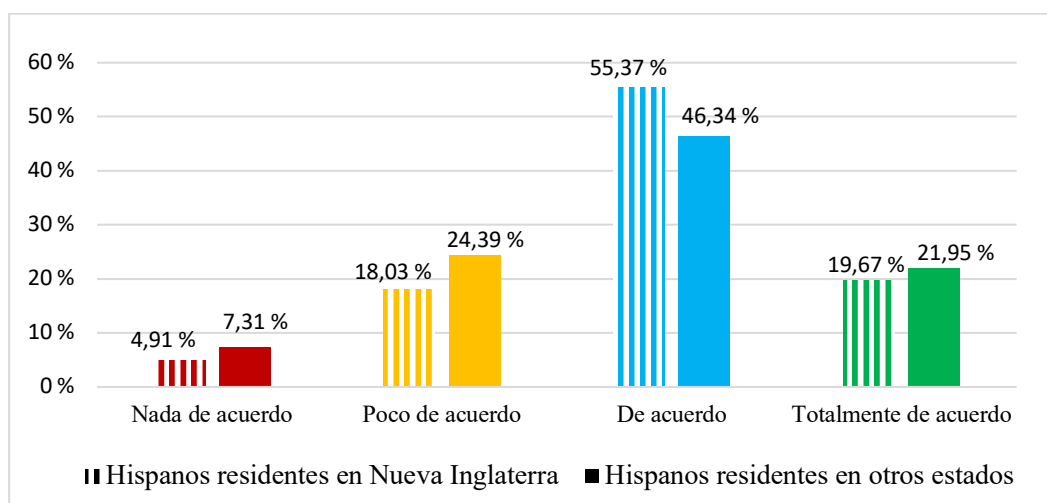


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Por otro lado, podemos confirmar nuestra suposición al afirmar que, en su mayoría, los hispanos reconocen a otros latinos cuando hablan inglés, sin que haya mucha diferencia entre los estados de residencia (gráfico 100):

Gráfico 100

*Respuestas a «3. Reconozco a un latino por su forma de hablar inglés»*

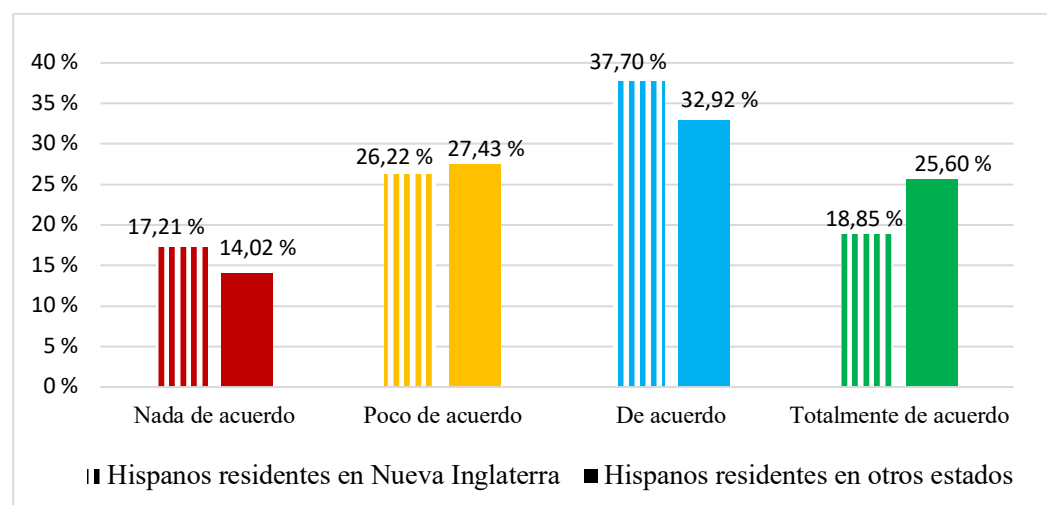


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Asimismo, buena parte de los encuestados está de acuerdo con que podría distinguir a los latinos de sus países de origen cuando hablan inglés –un 56,55 % de los novoiingleses y un 58,52 % de otros estados– (gráfico 101), aunque encontramos mucha diferencia de opiniones entre quienes están de acuerdo y quienes no lo están con esta afirmación.

Gráfico 101

*Respuestas a «4. Distingo a los latinos de mi país de origen de otros latinos por su forma de hablar inglés»*

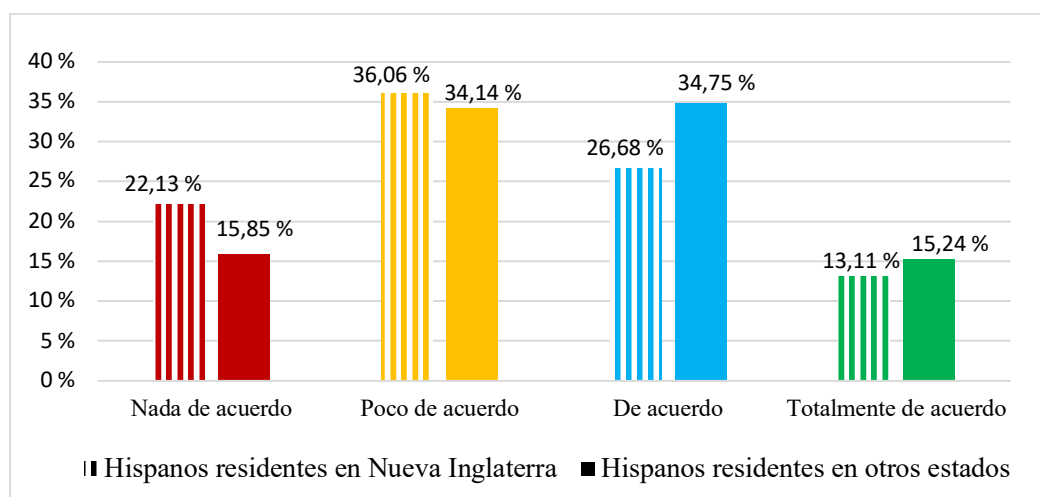


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Como adelantamos, los datos obtenidos de las encuestas de todos los hispanos aparecen muy repartidos ante la cuestión acerca de si los anglohablantes de los EE. UU. son capaces de reconocer el país de origen de los hispanos cuando hablan inglés (gráfico 102).

Gráfico 102

*Respuestas a «5. Los estadounidenses nos reconocen a los latinos de mi país por nuestra forma de hablar inglés»*

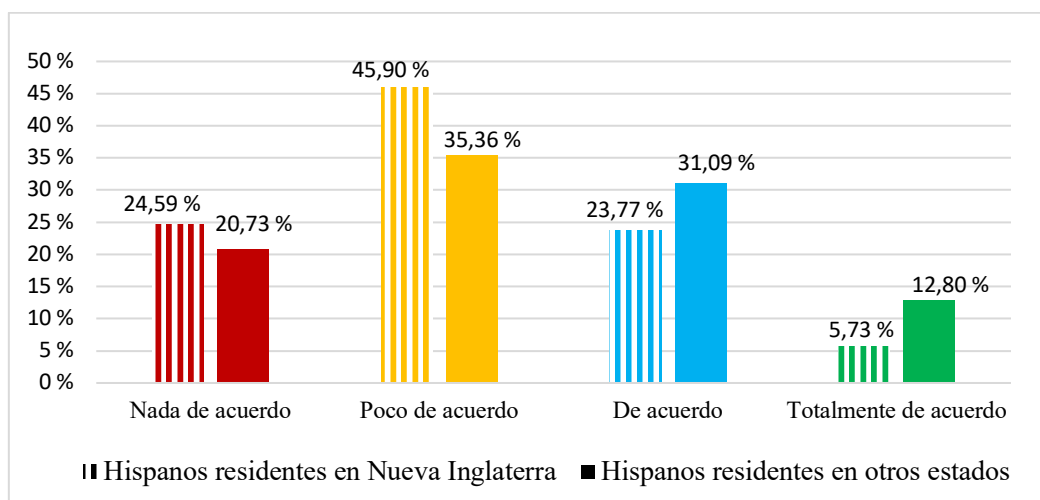


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Asimismo, las respuestas del gráfico 103 nos permiten confirmar que los hispanos migrantes en los EE. UU. tampoco se muestran unánimes en sus respuestas acerca de si a los estadounidenses les gusta cómo hablan inglés.

Gráfico 103

*Respuestas a «6. A los estadounidenses les gusta cómo hablamos inglés los latinos de mi país de origen»*

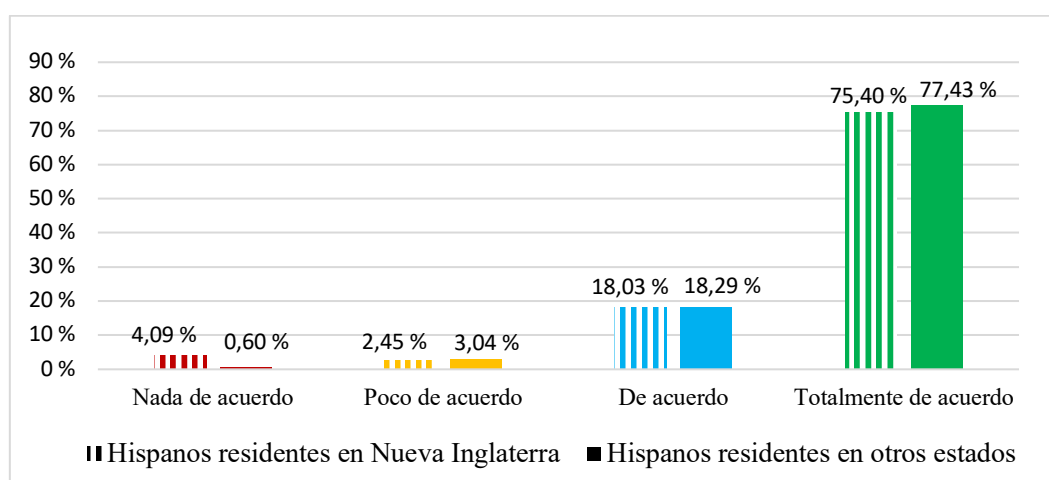


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Los hispanos migrantes en los EE. UU., por lo general, consideran que es beneficioso hablar inglés tanto para conseguir un mejor trabajo (gráficos 104 y 105), como para obtener mayores beneficios en su lugar de residencia (gráfico 106). Como vemos, son mayoría quienes se muestran de acuerdo tanto con la necesidad de hablar inglés para conseguir un mejor trabajo, como con el hecho de que, al ir a buscar un trabajo, intentan hablar inglés. No obstante, si bien pensábamos que en los estados de Nueva Inglaterra los hispanos considerarían más necesario que en otros estados el dominio del inglés por necesidades laborales, vemos en los gráficos 104 y 105 que no podemos establecer ninguna diferencia entre las zonas de residencia.

Gráfico 104

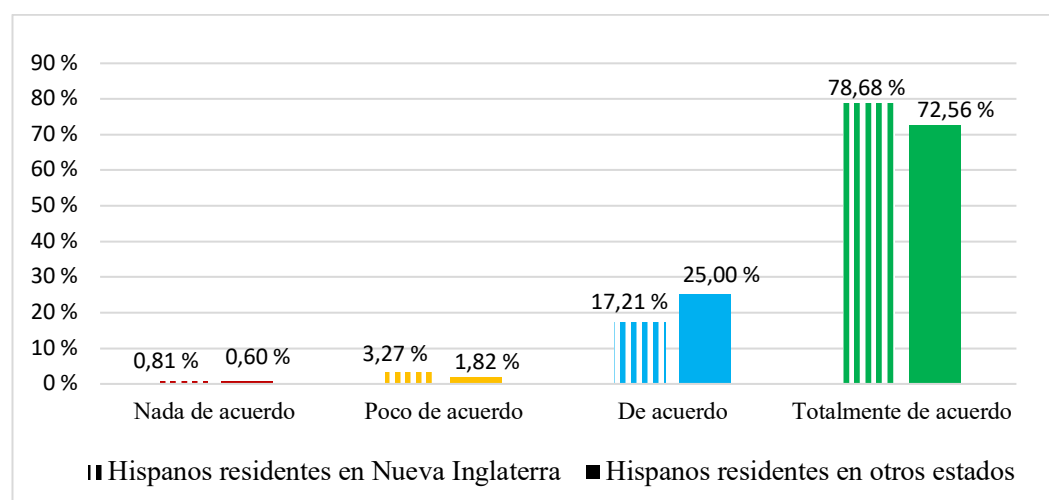
*Respuestas a «9. Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 105

*Respuestas a «10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar inglés»*

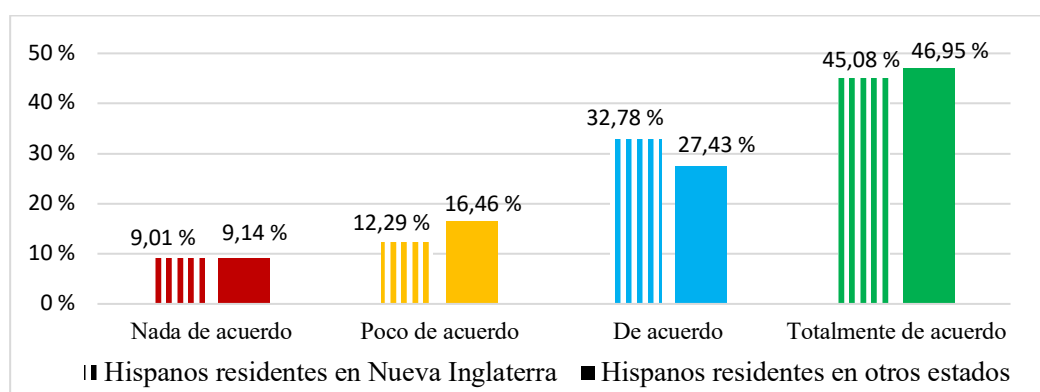


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

De modo contrario a nuestra hipótesis, la mayoría de los hispanos, con independencia de su estado de residencia, se muestra de acuerdo con que el dominio del inglés le puede reportar mayores beneficios (gráfico 106).

Gráfico 106

*Respuestas a «14. Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en New England / mi lugar de residencia»<sup>146</sup>*

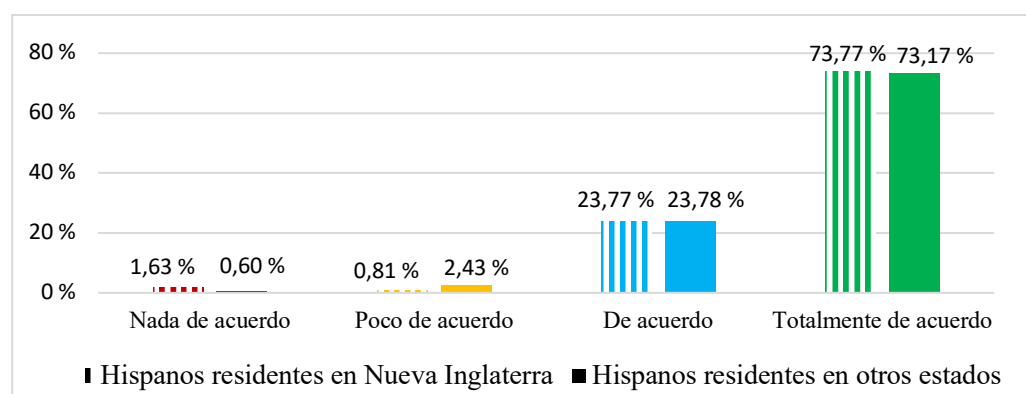


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- En línea con esta última hipótesis, podemos confirmar por los gráficos 107, 108 y 109 que el deseo de que los hijos aprendan inglés, ya sea para mejorar en la escuela o para que obtengan un profesional más prometedor, es una opinión general entre todos los hispanos encuestados con independencia de sus estados de residencia:

Gráfico 107

*Respuestas a «24. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera), aprendieran/ mantuvieran el inglés»*

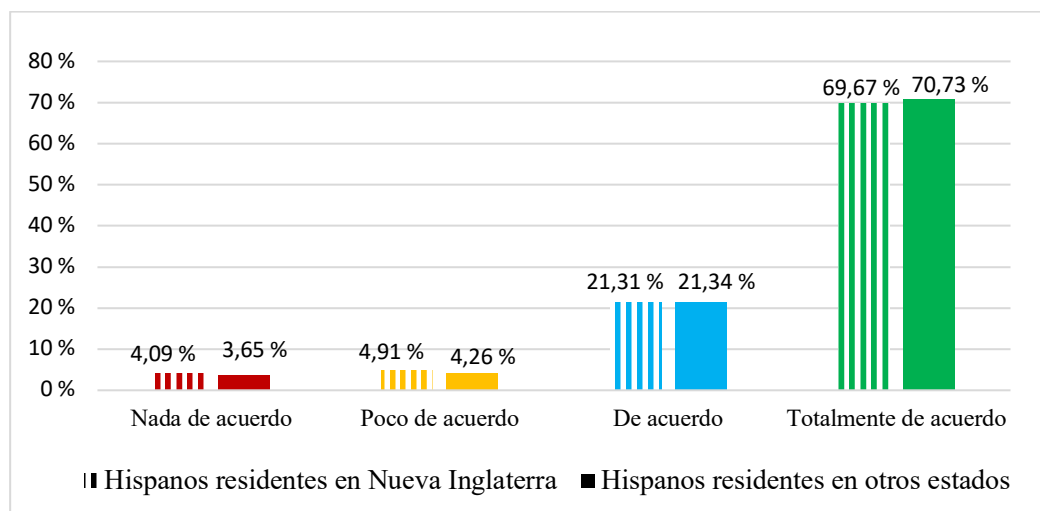


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

<sup>146</sup> La afirmación mostrada fue la presentada en primer lugar a los encuestados de Nueva Inglaterra a través de Google Forms (2020) y, en segundo lugar, a los encuestados de todo el país a través de Survey Monkey (2020), de ahí la variación. Téngase en cuenta para los casos sucesivos.

Gráfico 108

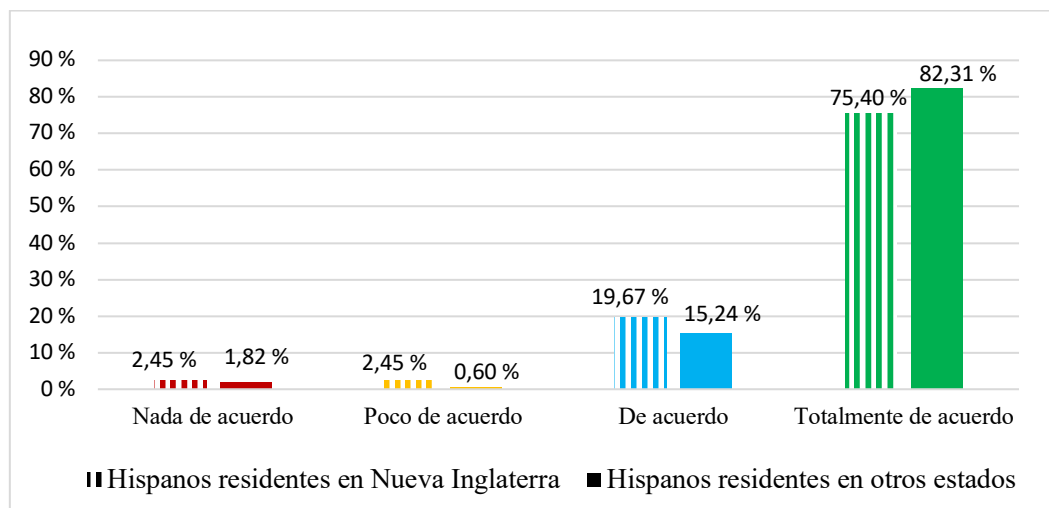
Respuestas a «15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) inglés, podrían mejorar en la escuela»



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 109

Respuestas a «16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) inglés, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro en los Estados Unidos»



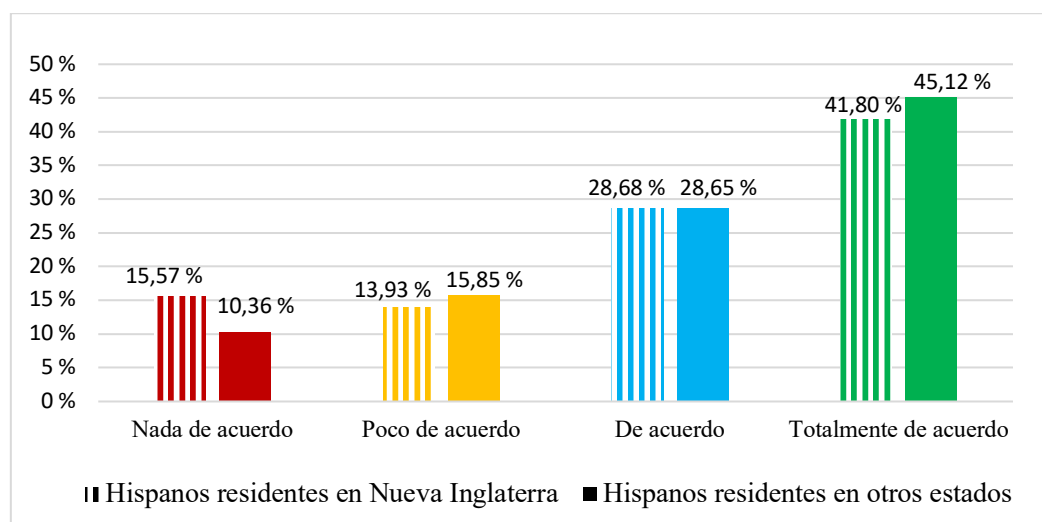
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Los hispanos migrantes en los Estados Unidos, en su mayoría, coinciden al responder que les gustaría mejorar su inglés como parte de su identidad. No obstante, vemos también en el gráfico 110 que un gran número de encuestados no piensa de igual manera —el 29,50 % de los residentes en Nueva Inglaterra y el 26,21 % de los residentes de otros estados—. Esto responde, como dijimos, a factores como el tiempo de residencia en los

EE. UU., o las relaciones sociales, que sin duda deben influir en la consideración del inglés como algo identitario.

Gráfico 110

*Respuestas a «23. Me gustaría mejorar mi inglés como parte de mi identidad»*

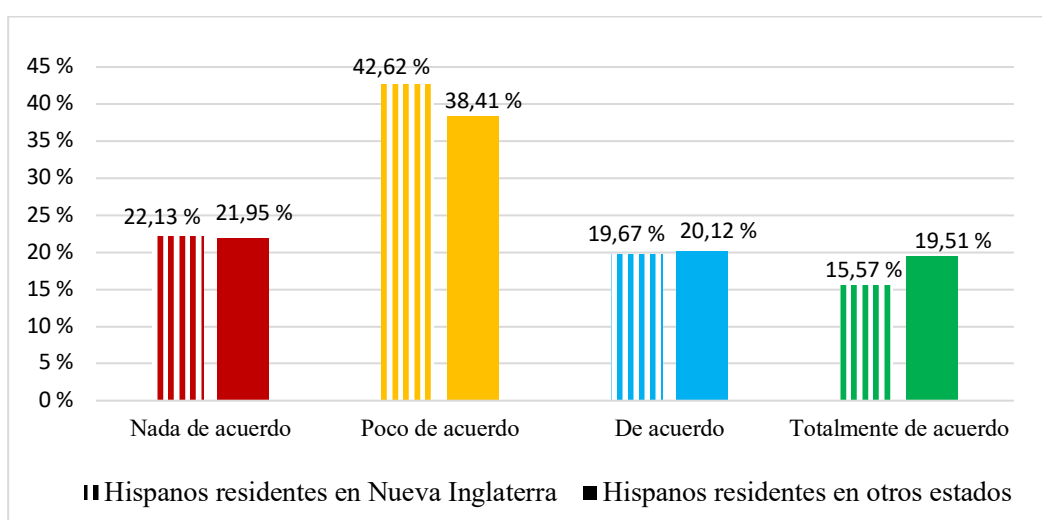


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

En el gráfico 111 queda reflejado que la mayoría de los hispanos encuestados de Nueva Inglaterra (64,75 %) y de otros estados (60,36 %) desearían que cambiara su forma de hablar inglés, aunque también encontramos respuestas de quienes parecen estar conformes con su inglés, lo que puede responder a la confianza adquirida en el dominio del idioma debido a un mayor tiempo de residencia en el país que otros hispanos:

Gráfico 111

*Respuestas a «25. No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara»*



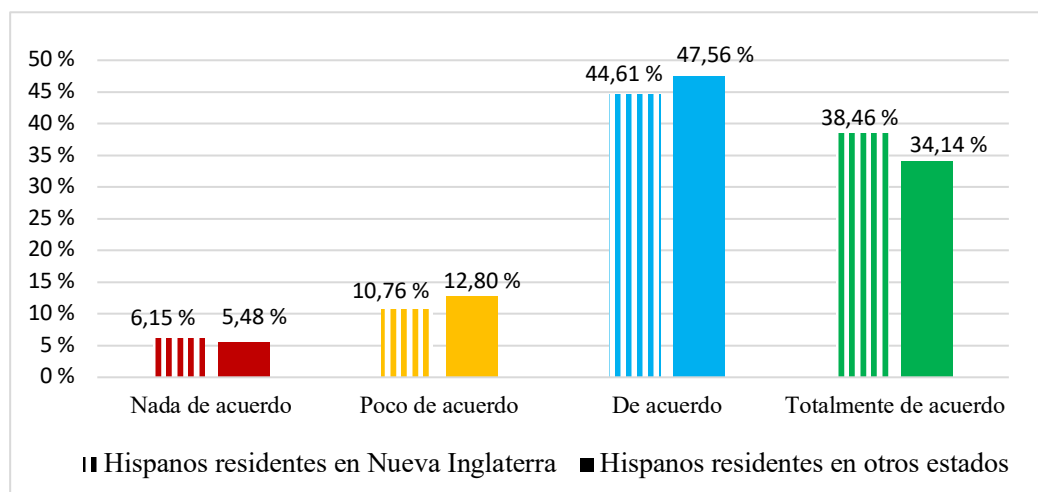
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).



- En última instancia, podemos confirmar que a los hispanos residentes en cualquier parte del territorio de los EE. UU., y nacidos fuera del país, les gusta consumir contenido multimedia en inglés, ya sea a través de la radio, la televisión, o de las redes sociales, pues, como vemos en los gráficos 112, 113 y 114<sup>147</sup>, la gran mayoría se mostró muy de acuerdo con las afirmaciones planteadas:

Gráfico 112

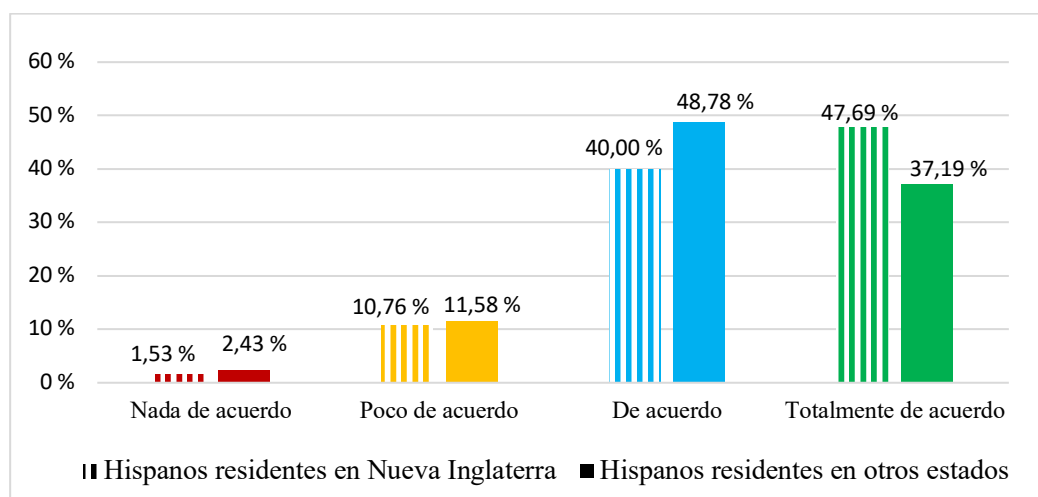
*Respuestas a «26. Me gusta escuchar la radio en inglés»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

Gráfico 113

*Respuestas a «27. Me gusta ver la televisión en inglés»*

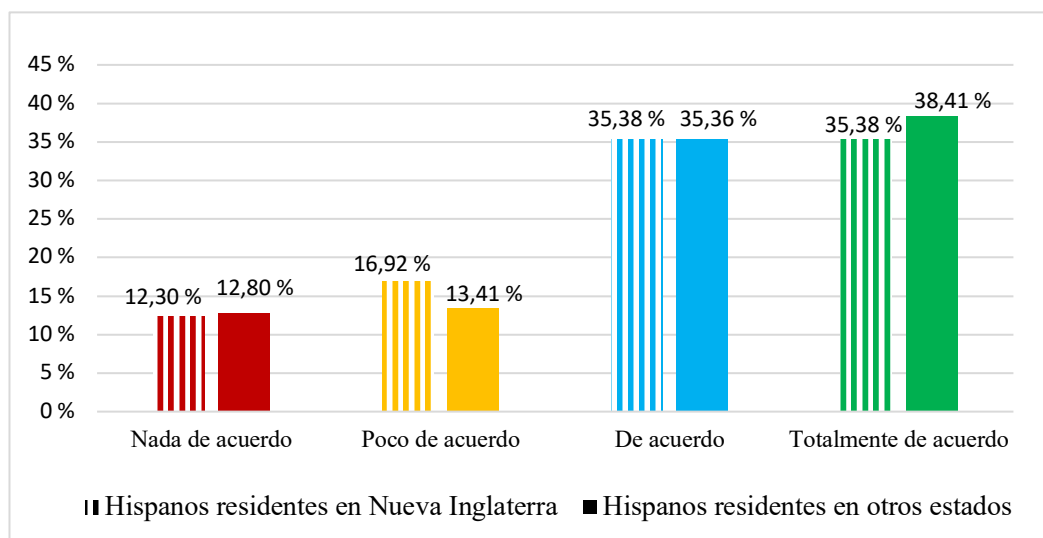


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

<sup>147</sup> Una vez más, recordamos que estas preguntas de las encuestas de Survey Monkey (2020) no estaban en las encuestas de Google Forms (2020), por lo que contamos con las respuestas de un total de 164 hispanos residentes en cualquier parte de los EE. UU. y de 65 hispanos residentes en Nueva Inglaterra –2 en Connecticut, 3 en Maine y 60 en Massachusetts–.

Gráfico 114

*Respuestas a «28. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en inglés»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

### 3.2.3. Conclusiones

Las actitudes de los encuestados hispanos nacidos fuera de los Estados Unidos varían según el lugar de residencia, aunque hemos encontrado menos diferencias intragrupalas entre las opiniones de los 122 migrantes residentes en Nueva Inglaterra, y las de los 164 residentes en otros estados, que las que observamos en el grupo de los hispanounidenses<sup>148</sup>.

Como cabía esperar, la gran mayoría de los hispanos encuestados se muestra conservadora hacia el español de forma prácticamente unánime, prefiriendo y considerando más correcto el español de sus países de origen comparado con el que se habla en los Estados Unidos (gráficos 66, 67, 80 y 81). No encontramos gran diferencia de opiniones entre los residentes en los estados novoiingleses y los residentes de otros estados cuando niegan que los hispanos de los Estados Unidos consideren que hablan mejor español que otros hispanos (gráfico 68), pues parece que los encuestados nacidos fuera del país se hacen eco de las inseguridades lingüísticas que muestran los hispanounidenses. Asimismo, prácticamente no hay hispanos encuestados nacidos fuera de los Estados Unidos, con independencia de su lugar de residencia, que consideren que hablar como otros hispanos de los EE. UU. les pueda ayudar laboralmente (gráficos 71, 72 y 73). Son también mayoría los que no creen que el

<sup>148</sup> Conclusiones expuestas en la parte II, § 3.1.3.

español estadounidense les pueda aportar más beneficios en el país que su propia variedad dialectal (gráfico 74) y quienes se muestran satisfechos con su forma de hablar español (gráfico 77). Los migrantes hispanos encuestados mostraron gran variedad de opiniones, con independencia de su lugar de residencia, cuando les preguntamos si al hablar con personas de su país se sienten más o menos cómodos que cuando hablan con otros hispanos de los EE. UU. (pregunta 23); asimismo, observamos que los encuestados se niegan de forma generalizada a tratar de acomodar su habla a la de otros hispanos de su lugar de residencia (pregunta 27). Por último, no encontramos diferencias entre el grupo de los encuestados de Nueva Inglaterra y el de los residentes en otros estados al preguntarles por la mezcla lingüística de español-inglés (gráficos 92 y 93), ya que las actitudes que ofrecen son tanto negativas como positivas, con independencia del estado de residencia de los informantes.

Por el contrario, los residentes en Nueva Inglaterra y los de otros estados no coinciden en sus apreciaciones ante ciertas cuestiones de nuestras encuestas. Así, los hispanos que residen en otros estados mantienen que los latinos de los Estados Unidos les corrigen cuando hablan español (gráfico 70), mientras que los hispanos que residen en Nueva Inglaterra han recibido menor número de correcciones. También difieren los residentes en estados novoiingleses de los residentes en otros estados al considerar que el dominio de la variedad de español estadounidense podría ayudar a sus hijos en la escuela (gráfico 75); en esta cuestión, son principalmente los hispanos de Nueva Inglaterra quienes lo creen así. No hemos podido corroborar nuestra hipótesis de que a los residentes en otros estados les gusta más el español hablado en su zona de residencia –por tratarse de estados con más presencia de hispanos que los de Nueva Inglaterra– (gráfico 78), sino que hemos visto que fueron precisamente los hispanos de los estados novoiingleses los que mostraron una actitud más positiva hacia el español hablado en su región que los hispanos de otros estados. Esto mismo es lo que apreciamos cuando un porcentaje más elevado de migrantes hispanos de otros estados que de hispanos residentes en Nueva Inglaterra aseguraron que el español de sus países de origen es más correcto (gráfico 80) y que su español suena mejor (gráfico 81) que el que se habla en su zona de residencia. En último lugar, no hay consenso acerca del consumo de contenidos radiotelevisivos en español (gráficos 89 y 90) ni dentro de los propios grupos de hispanos encuestados, ni entre los dos grupos; sin embargo, parece que cierto número de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra se aleja de los demás hispanos de otras zonas cuando niega que utilicen las redes sociales en español (gráfico 91).

Como cabía esperar, la mayoría de los hispanos de 1.<sup>a</sup> generación que viven en los EE. UU. desea mantener el español de su país de origen para mantener su identidad (gráfico 86), aunque nos sorprendió que más de una veintena de encuestados de ambos grupos afirmase que no lo considera necesario. De lo que no cabe duda es del deseo ampliamente extendido entre todos los hispanos migrantes de que sus hijos aprendan o conserven el español (gráfico 87), algo que muestra unas perspectivas de futuro halagüeñas en lo que respecta a la pervivencia del español en las futuras generaciones de hispanounidenses.

En lo concerniente al inglés, como supusimos, los migrantes hispanos que han nacido fuera de los Estados Unidos presentan, de forma general, actitudes positivas hacia esta lengua, pero se observa cierta inseguridad lingüística que no encontramos en las encuestas de los grupos de hispanounidenses, nacidos en ya el país y, por tanto, presumiblemente bilingües en español y en inglés.

Los hispanos de Nueva Inglaterra y los residentes en otros estados coinciden en la apreciación de que su inglés es diferente al del país (gráfico 95), explicable porque es su segunda lengua; y, aunque no se han sentido rechazados por parte de la comunidad anglosajona al hablar en inglés (gráfico 96), confiesan haber sido corregidos (gráfico 97). Ambos grupos se muestran de acuerdo cuando afirman mayoritariamente que reconocen a otros hispanos cuando hablan en inglés (gráfico 100), y tampoco encontramos diferencias entre los grupos cuando afirmaban, por lo general, que a los anglosajones les gusta cómo hablan inglés los hispanos de su país (gráfico 103). Asimismo, el lugar de residencia no es determinante a la hora de que los encuestados, de forma prácticamente unánime, presenten una actitud muy positiva hacia el inglés en lo referente a la obtención de más beneficios, y de mejores oportunidades laborales y escolares para sus hijos (gráficos 104, 105, 106, 108 y 109), algo que no es de extrañar en un país en el que la lengua predominante es el inglés. Por último, observamos también unanimidad entre los dos grupos cuando afirman que consumen contenido audiovisual y utilizan las redes sociales en inglés (gráficos 112, 113 y 114).

No obstante, hemos encontrado diferentes actitudes hacia el inglés entre quienes viven en los estados de Nueva Inglaterra y quienes viven en otros estados. Así, los ciudadanos novoiñgleses se muestran más divididos al opinar si reconocerían a los hispanos de su país de origen cuando hablan inglés, frente a los hispanos de otros estados que, en mayor medida, afirman reconocerlos (gráfico 101).

Igualmente, son los ciudadanos novoiñglesi los que se muestran ligeramente más seguros de su inglés, y más reticentes a que cambie (gráfico 111), que los residentes en otros estados, lo que puede deberse al mayor dominio del inglés que se puede achacar a quienes residen en estados con una menor presencia de hispanos y que, por tanto, emplean mayoritariamente el inglés.

Un gran número de los migrantes hispanos encuestados, pese a haber nacido fuera de los EE. UU., desea mejorar su inglés como parte de su identidad (gráfico 110), y quiere que sus hijos lo aprendan o lo mantengan (gráfico 107) lo que, unido al deseo de que mantener también el español, nos permite percibir unas actitudes muy positivas hacia el bilingüismo por parte de los hispanos que residen en los EE. UU. nacidos fuera del país.

### 3.3. ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LAS ACTITUDES DE LOS HISPANOS Y LAS DE LOS HISPANOUNIDENSES RESIDENTES EN NUEVA INGLATERRA

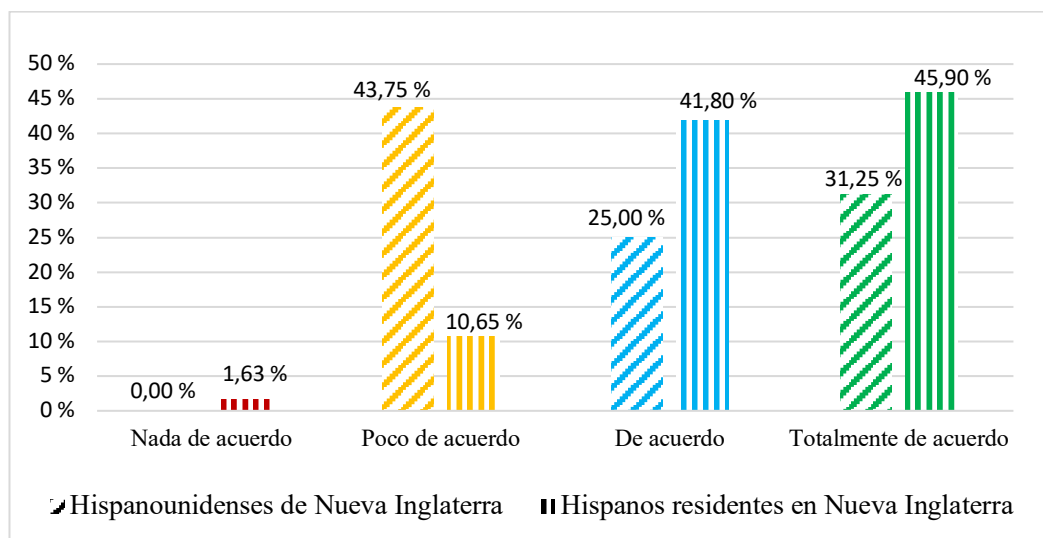
#### 3.3.1. Las actitudes hacia el español en Nueva Inglaterra

Las hipótesis que establecimos sobre las actitudes lingüísticas hacia el español de los hispanounidenses y los hispanos en la parte II, § 2.3.1. las confirmaremos o negaremos mediante el análisis de las respuestas volcadas en Google Forms (2020) y en Survey Monkey (2020) de un total de 16 hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra y de 122 hispanos procedente de fuera de los Estados Unidos y residentes en la misma región del país.

- Los hispanos encuestados, residentes en Nueva Inglaterra, con independencia de su país de origen, como supusimos, se muestran mayoritariamente de acuerdo con que la forma de hablar español en los Estados Unidos difiere de la de los países hispanos, como vemos en los gráficos 115 y 116 de la siguiente página:

Gráfico 115

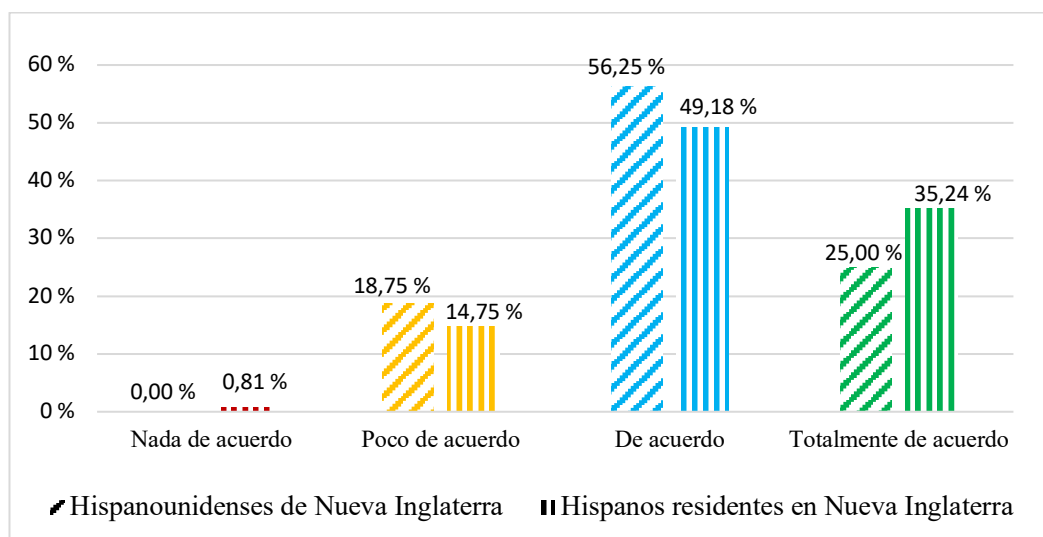
Respuestas a «1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos / hablan de forma distinta a los del país de mi familia / mi país de origen»<sup>149</sup>



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 116

Respuestas a «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos»



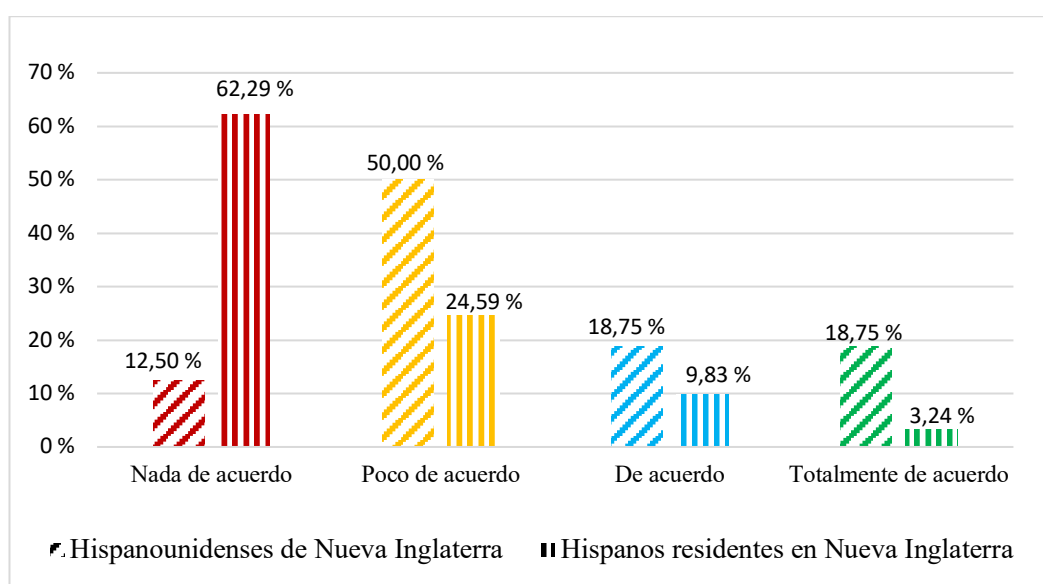
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

<sup>149</sup> La afirmación mostrada fue la presentada en primer lugar a los encuestados de Nueva Inglaterra a través de Google Forms (2020) y, en segundo lugar, a los encuestados de todo el país a través de Survey Monkey (2020), de ahí la variación. Téngase en cuenta para los casos sucesivos.

- Si bien encontramos encuestados nacidos dentro y fuera de los Estados Unidos que han sentido rechazo por parte de otros latinos por su forma de hablar, vemos en el gráfico 117 que este sentimiento es algo más frecuente entre los hispanounidenses (37,50 %) que entre los hispanos nacidos fuera de los EE. UU., que son quienes niegan en mayor medida haber sentido rechazo (86,88 %).

Gráfico 117

*Respuestas a «6. Alguna vez he sentido rechazo de parte de otros latinos por mi forma de hablar»*

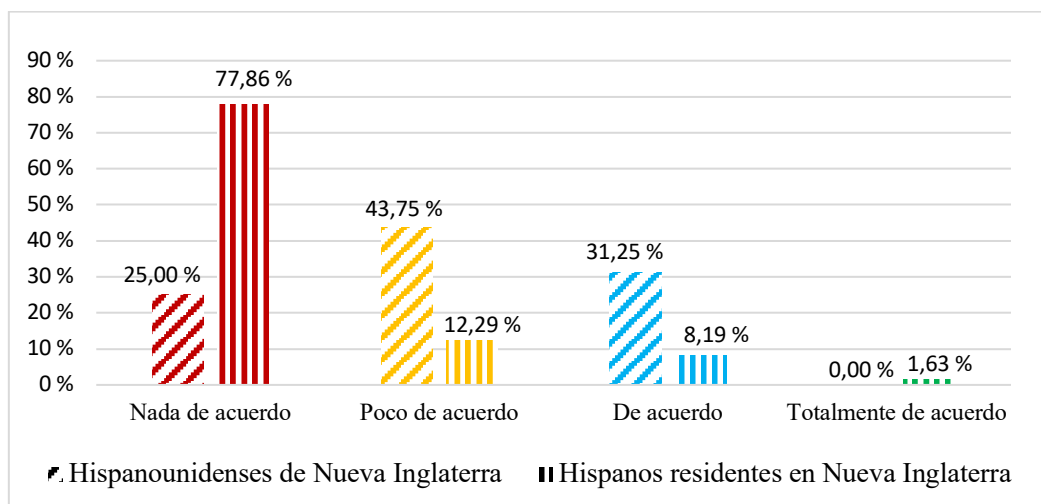


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Como supusimos, la mayoría de los hispanos procedentes de fuera de los Estados Unidos no considera que los latinos de los EE. UU. (gráfico 118) o bien otros latinoamericanos (gráfico 119) les hayan corregido al hablar español. Como cabe esperar, los hispanounidenses están de acuerdo en mayor medida con estas afirmaciones, especialmente en lo que respecta al gráfico 119, ya que es más probable que sean los latinoamericanos procedentes de países hispanos quienes corrijan a los hablantes de herencia cuando se expresan en español.

Gráfico 118

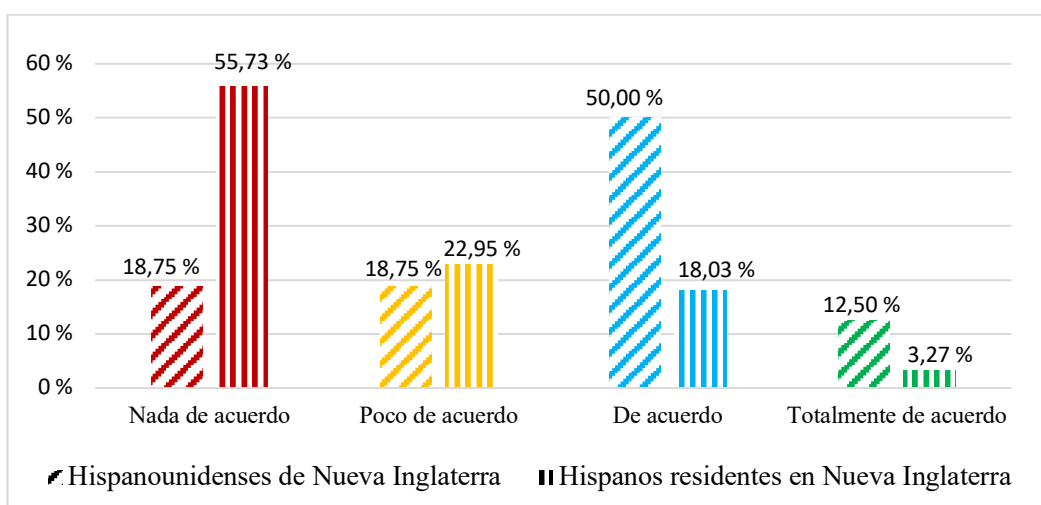
Respuestas a «7. Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar español en alguna ocasión»



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 119

Respuestas a «8. Los latinoamericanos / latinos de otros países me han corregido al hablar español en alguna ocasión»



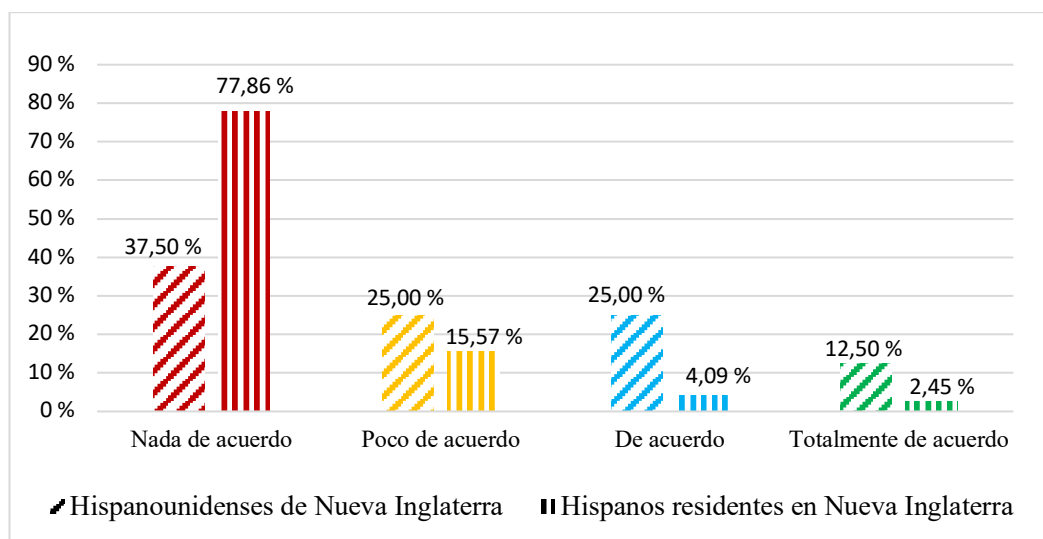
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Como vemos en el gráfico 120 de la página siguiente, son sobre todo los hispanos encuestados residentes en Nueva Inglaterra quienes no consideran que hablar como los otros latinos de los EE. UU. les beneficie profesionalmente –así lo opinan 95 de 122 encuestados (93,43 %)– frente a los hispanounidenses hablantes de herencia, entre quienes solo se muestran partidarios de ello en torno a un tercio de los encuestados –6 de 16 encuestados (37,50 %)–.



Gráfico 120

*Respuestas a «9. Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor»*

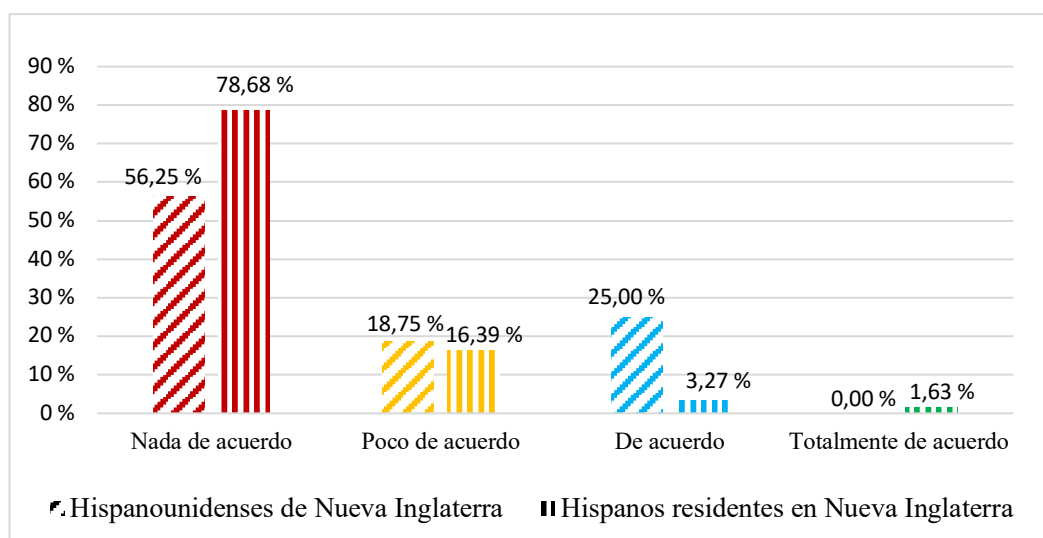


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

De nuevo, hay un porcentaje mayor de hispanounidenses (25 %) que se muestran de acuerdo con que hablar como otros latinos les reportará más beneficios en Nueva Inglaterra (gráfico 121), mientras que la gran mayoría de los hispanos nacidos fuera de los EE. UU. (95,07 %) opina lo contrario:

Gráfico 121

*Respuestas a «14. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en New England»*

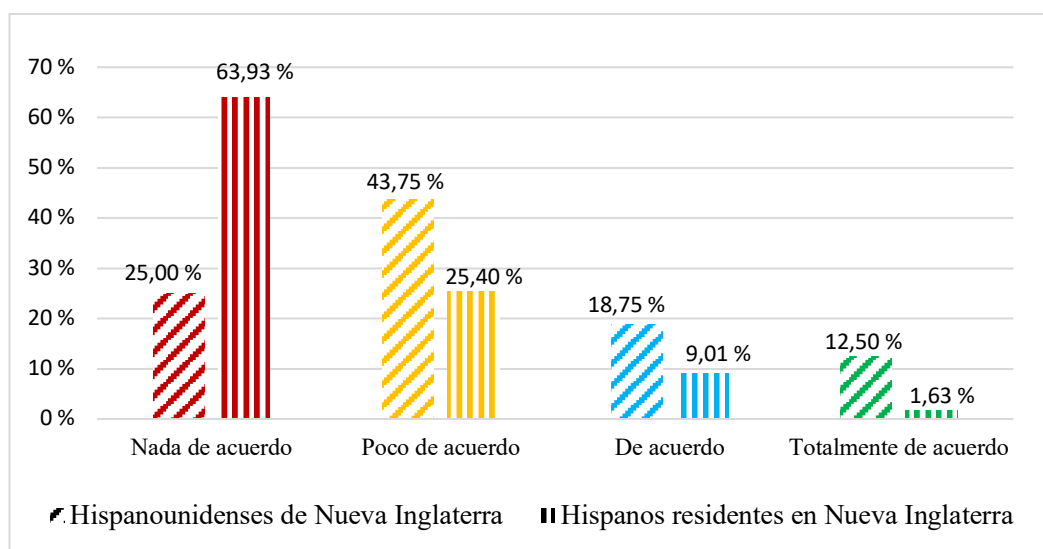


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Con respecto a la pregunta de si los encuestados desearían que sus hijos, en caso de tenerlos, hablen español como otros latinos de los Estados Unidos para mejorar en la escuela (gráfico 122), encontramos de nuevo en las respuestas que la gran mayoría de los hispanos (88,33 %) y de los hispanounidenses (68,75 %) no lo considera así.

Gráfico 122

*Respuestas a «15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían mejorar en la escuela»*



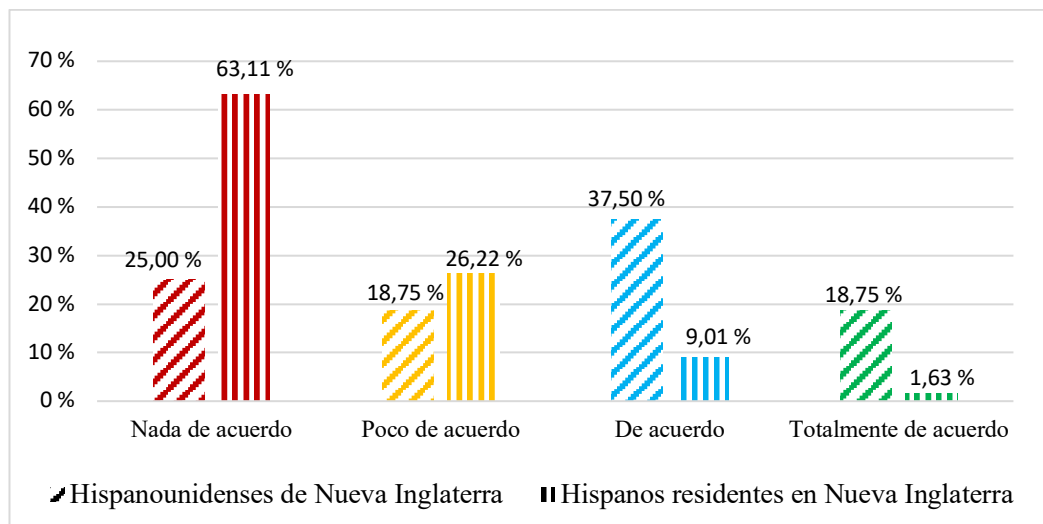
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

No obstante, si bien las respuestas de los hispanos permanecen casi inalteradas al mostrar su disconformidad con la idea de que si sus hijos hablasen como otros latinos de los Estados Unidos podrían tener mejores oportunidades de futuro en Nueva Inglaterra, las respuestas de los hispanounidenses difieren y, como vemos en el gráfico 123 de la página siguiente, una ajustada mayoría de 9 hispanounidenses frente a 7 (56,25 %) se muestra de acuerdo con esta afirmación.

Esto contrasta con lo que esperábamos: que la mayoría de los hispanohablantes en los Estados Unidos, nacidos o no en el país, considerase mejor el español hablado fuera de los Estados Unidos, lo que debería redundar en mayores beneficios laborales para sí mismos y en mayores beneficios escolares para sus hijos, en caso de tenerlos.

Gráfico 123

*Respuestas a «16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro aquí»*

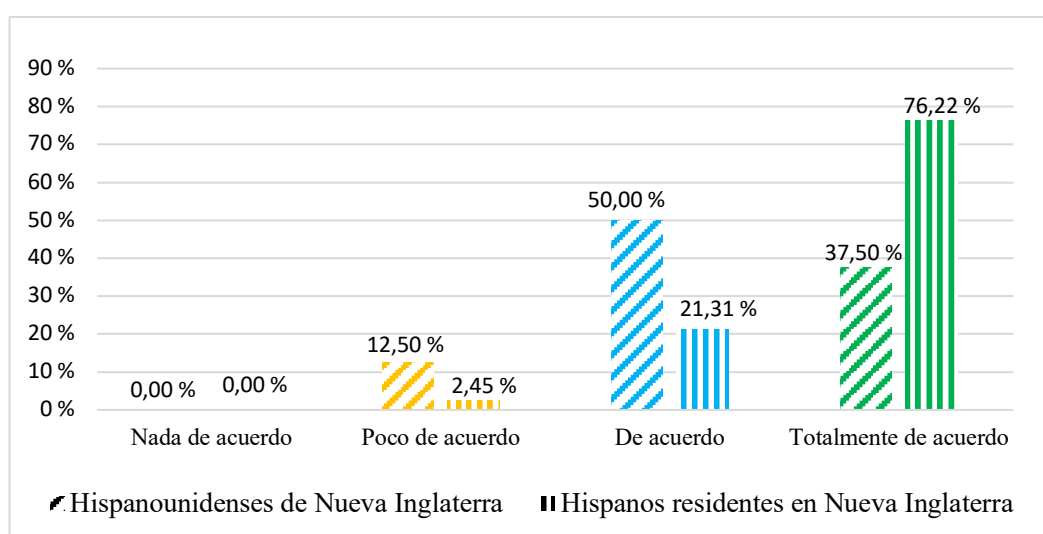


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Por otro lado, sí podemos confirmar que a la mayoría de los hispanos encuestados les gusta cómo hablan español (gráfico 124), si bien vemos una sutil diferencia: la mayoría de los hispanounidenses están de acuerdo con esta afirmación (50 %), frente a la gran mayoría de los hispanos de fuera de los EE. UU. que están totalmente de acuerdo con la misma (76,22 %).

Gráfico 124

*Respuestas a «17. Me gusta la forma como hablo español»*

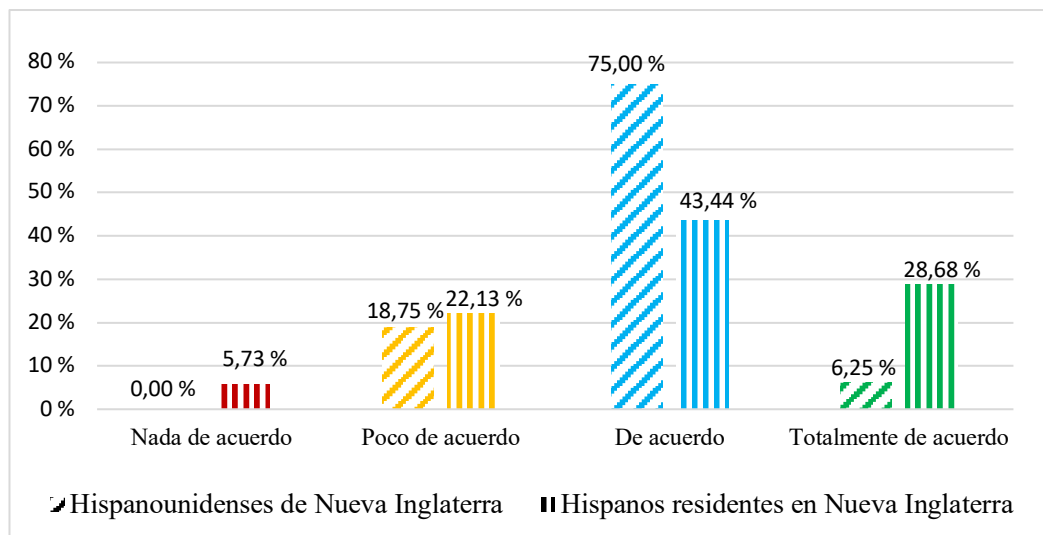


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

A la mayoría de los encuestados tanto de origen estadounidense como de fuera de las fronteras de los EE. UU. les gusta cómo hablan los latinos de Nueva Inglaterra (gráfico 125):

Gráfico 125

*Respuestas a «18. Me gusta cómo hablan los latinos de New England»*

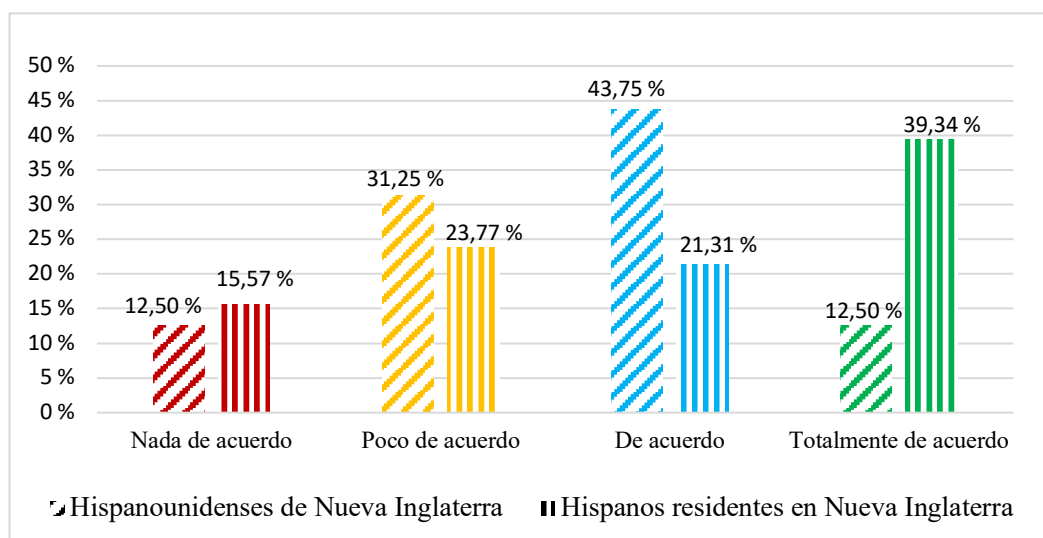


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Asimismo, confirmamos que, a la mayoría de los encuestados les gusta más su forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de Nueva Inglaterra (gráfico 126). Sin embargo, las respuestas no están generalizadas y encontramos a no pocos hispanounidenses (43,75 %) e hispanos nacidos fuera de los EE. UU. (39,34 %) que no lo creen así.

Gráfico 126

*Respuestas a «19. Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de New England»*

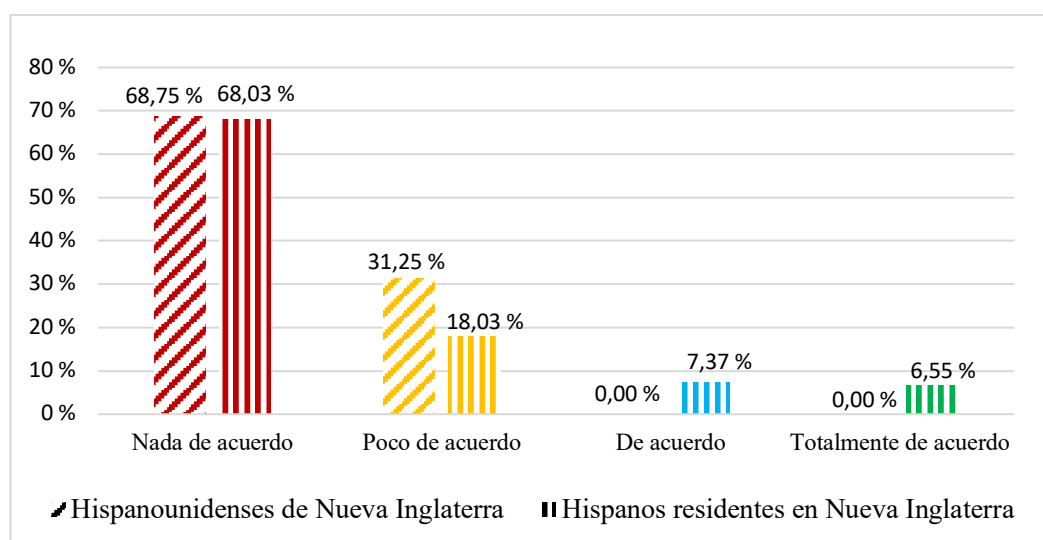


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Hemos encontrado casi una total unanimidad entre los hispanohablantes encuestados nacidos dentro y fuera de los Estados Unidos, que no consideran que el español que se habla en Nueva Inglaterra sea más correcto que el que se habla en sus países de origen o en los de su familia (gráfico 127). No obstante, entre los hispanos nacidos fuera de los EE. UU., 17 personas (13,92 %) se muestran de acuerdo con esta afirmación. Esto puede responder a que los encuestados aprendieran una variedad de español alejada de la norma y, una vez en los EE. UU., se encontrasen con la variedad o variedades dominantes en Nueva Inglaterra, la puertorriqueña y la mexicana como dijimos en el capítulo 3 de la primera parte de este trabajo<sup>150</sup>, que consideren más correctas que las de sus países.

Gráfico 127

*Respuestas a «20. El español que se habla en New England es más correcto que el que se habla en el país de origen de mi familia / mi país de origen»*



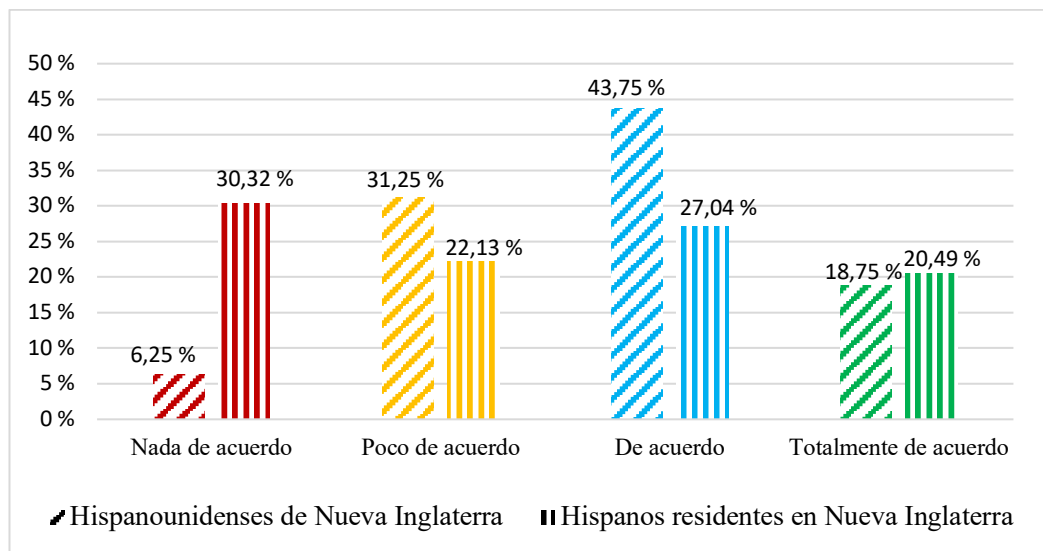
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Como presupusimos, los hispanounidenses se sienten más cómodos cuando hablan con personas del país de sus familiares que cuando hablan con otros latinos de Nueva Inglaterra, como podemos ver en el gráfico 128 en el que predominan los encuestados hispanounidenses que se muestran de acuerdo con esta afirmación (62,50 %) frente a los hispanos nacidos fuera de los EE. UU., entre quienes es más frecuente la opinión contraria por un ajustado margen (52,45 %):

<sup>150</sup> § 3.3.1. Zonas dialectales.

Gráfico 128

*Respuestas a «23. / 24. Me siento más cómodo/a cuando hablo con personas de mi país de origen / del país de origen de mi familia que cuando hablo con otros latinos de New England»*

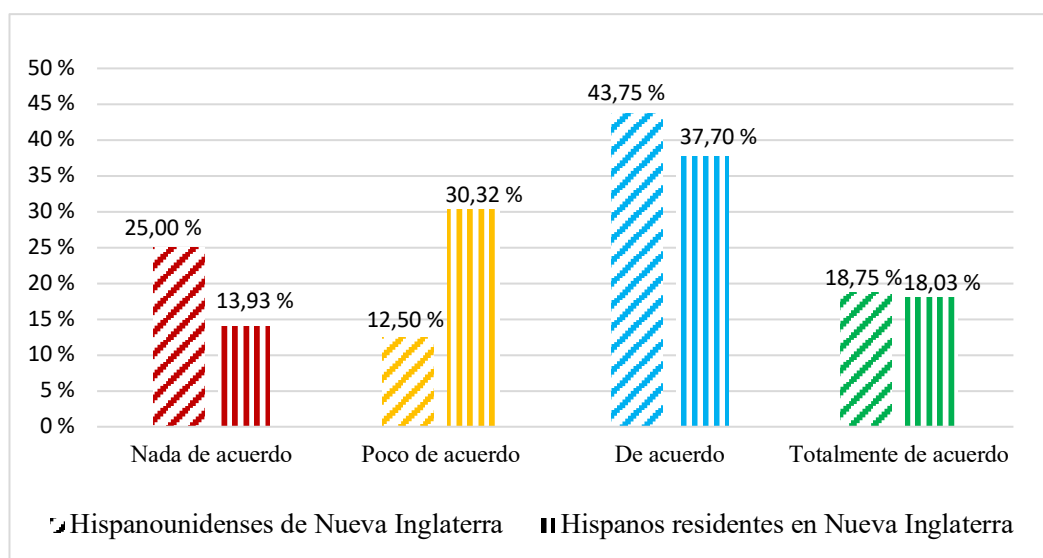


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Por otro lado, los datos del gráfico 129 nos permiten confirmar la hipótesis de que la mayoría de los encuestados, con independencia de su país de nacimiento, creen que deben adaptar algunos aspectos de su habla para facilitar la comprensión de otros latinos.

Gráfico 129

*Respuestas a «28. Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor»*

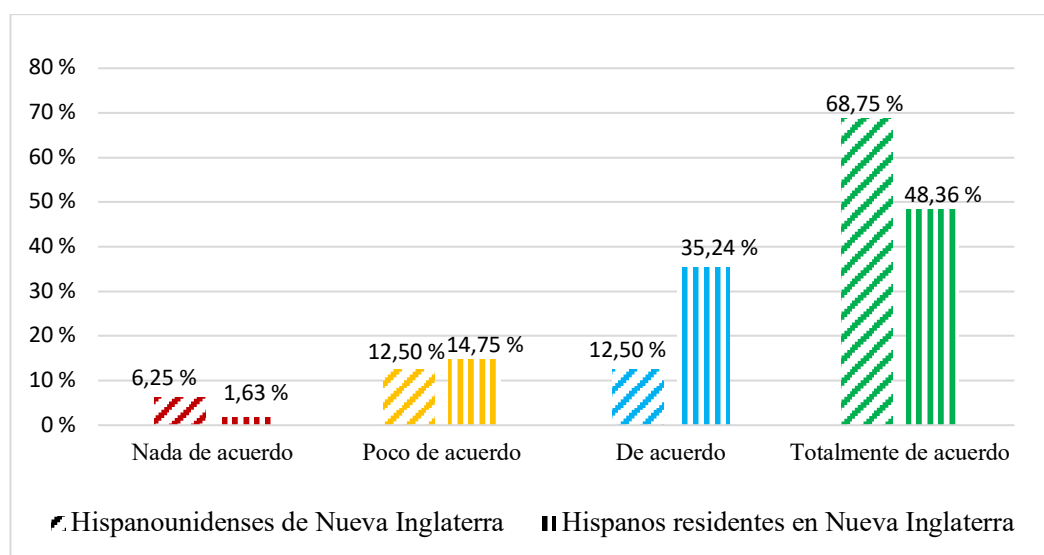


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Los hispanos residentes en Nueva Inglaterra, nacidos o no en los EE. UU., consideran que deben mantener la forma de hablar español del país de su familia o de su país de origen para mantener su identidad (gráfico 130). No obstante, debemos tener en cuenta que aquellos que se posicionan en contra de esta afirmación –el 18,75 % de los hispanounidenses y el 36,88 % de los hispanos migrantes– pueden haber acomodado su habla a los usos lingüísticos estadounidenses del español en contacto con el inglés, por haber estado expuestos a esa variedad y haber residido mucho tiempo en el país, sin que esto suponga un perjuicio a la hora considerarse latinos, como vimos también en el epígrafe 2.2.1. de la segunda parte de este trabajo.

Gráfico 130

*Respuestas a «30. Me gustaría mantener la forma de hablar español del país de mi familia / de mi país para mantener mi identidad»*

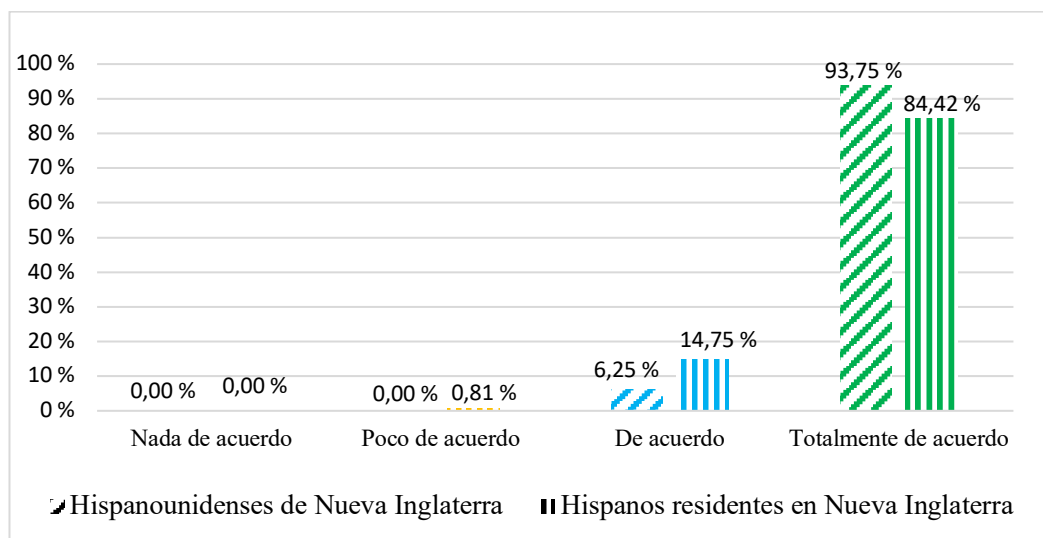


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Por otro lado, los datos del gráfico 131 de la página siguiente nos permiten confirmar la hipótesis de que los hispanohablantes que residen en Nueva Inglaterra, nacidos o no en los Estados Unidos, querrán que sus hijos aprendan o mantengan el español de forma muy generalizada pues, en efecto, así lo recogen la mayoría de las respuestas:

Gráfico 131

Respuestas a «31. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el español»



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Los datos de los gráficos 132, 133 y 134<sup>151</sup> nos permiten mantener la hipótesis de que los hispanounidenses consumen menos contenidos audiovisuales –radio y televisión– y usan menos las redes sociales en español que los hispanos nacidos fuera de los EE. UU. y emigrados a dicho territorio norteamericano. Esto, como hemos sostenido en otras ocasiones, se debe a que quienes han crecido en los Estados Unidos están más acostumbrados a la programación que se distribuye preferentemente en inglés, mientras que quienes vienen de fuera están más acostumbrados a la difusión en español de estos contenidos.

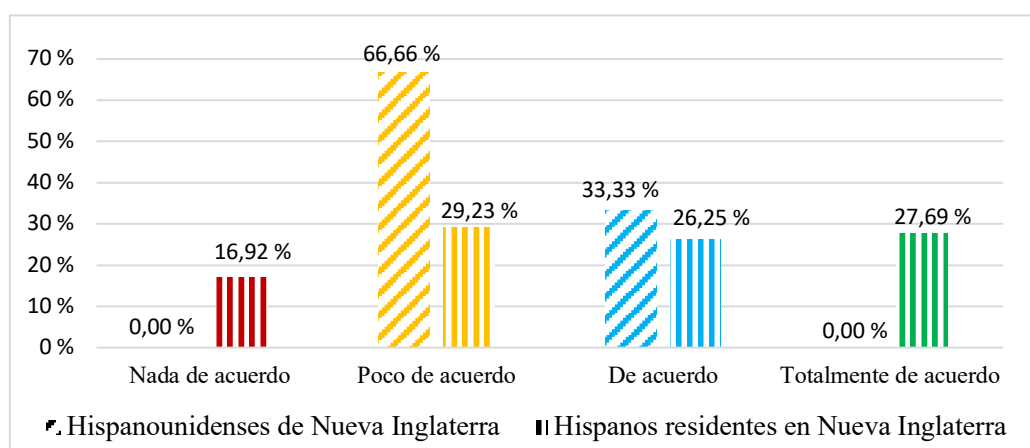
No obstante, en los tres gráficos que siguen a continuación vemos que hay encuestados que defienden opiniones contrarias a las de la mayoría de sus grupos, lo que está directamente influido por los gustos personales y, en el caso de los hispanounidenses hablantes de herencia de español, a la mayor o menor conexión que pueden tener con el español, tanto a la hora de consumir contenido televisivo en esta lengua, como a la hora de entablar relaciones con hispanohablantes en las redes sociales.

<sup>151</sup> Los datos de estos gráficos solo representan las respuestas recogidas a través de Survey Monkey, por lo que el total de encuestados hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra suma 3 informantes, y el de encuestados hispanos nacidos fuera del país y residentes en esta misma área suma 65 informantes.



Gráfico 132

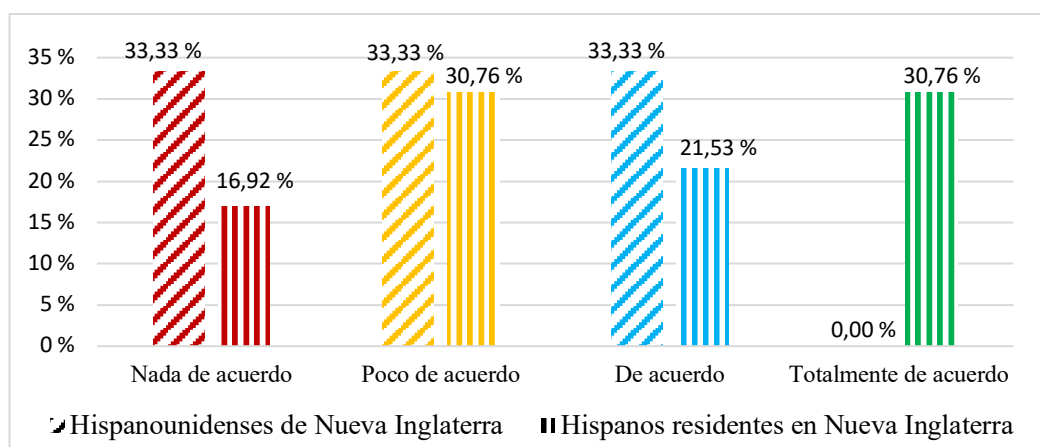
Respuestas a «36. Me gusta escuchar la radio en español»



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

Gráfico 133

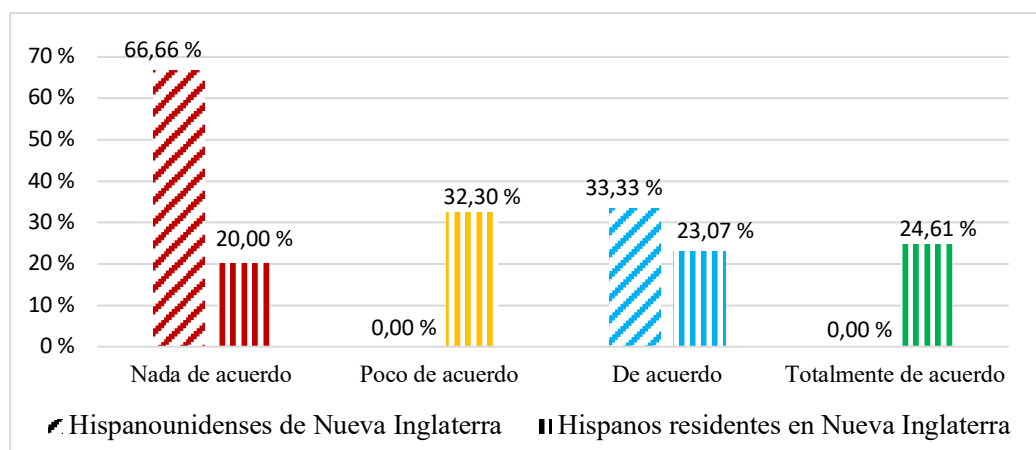
Respuestas a «37. Me gusta ver la televisión en español»



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

Gráfico 134

Respuestas a «38. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en español»

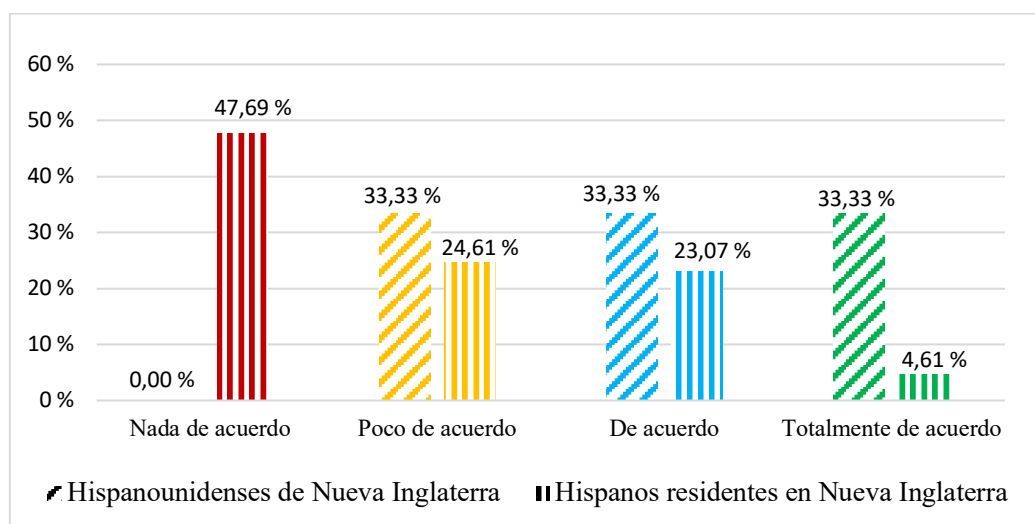


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

- Por último, como vemos en los gráficos 135 y 136, los hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra se muestran más de acuerdo (66,66 %) con la mezcla del inglés y el español (pese a que la muestra de informantes sea tan reducida en comparación a la de los informantes hispanos) que los hispanos de fuera de los EE. UU. (27,68 %). Las respuestas de los hablantes de herencia no muestran variación entre uno y otro gráfico, sin embargo, por las respuestas de los hispanos se observa que a la mayoría no les gusta mezclar ambas lenguas –como reflejaron 47 encuestados (72,30 %)–, pero considera que es inevitable mezclarlas –según 33 hispanos encuestados (50,76 %)–.

Gráfico 135

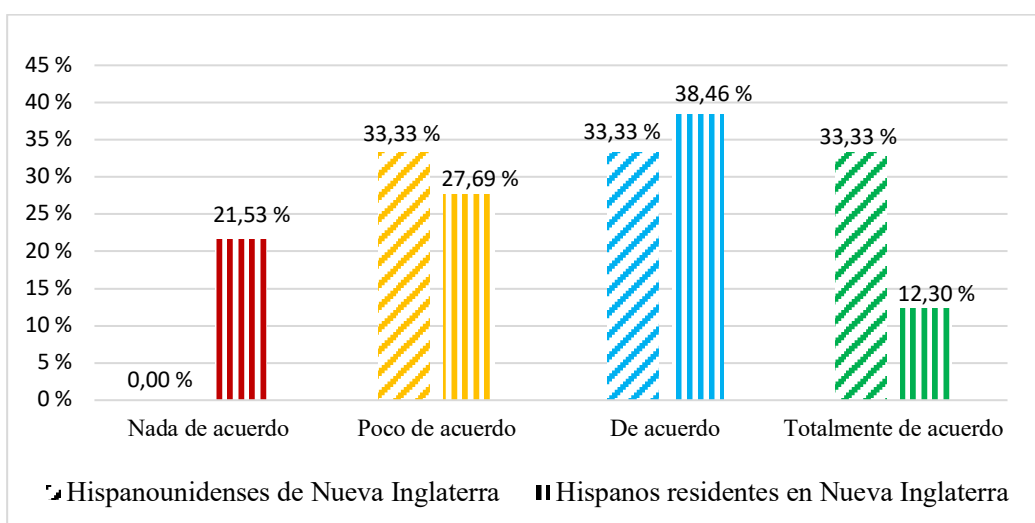
*Respuestas a «34. Al hablar, me gusta mezclar el español y el inglés»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 136

*Respuestas a «35. Al hablar, mezclo el español y el inglés porque es inevitable»*

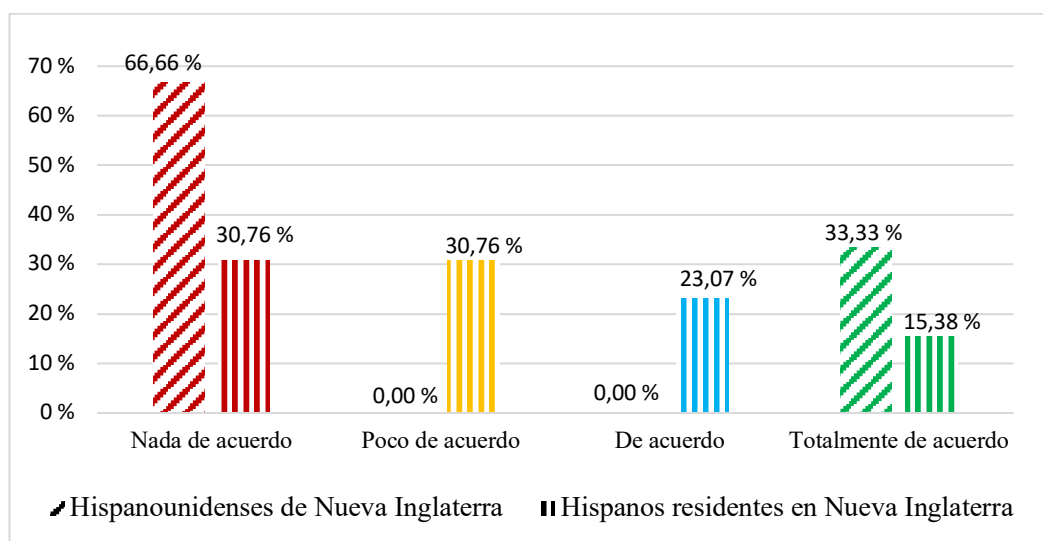


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

En última instancia, podemos confirmar que no hay unanimidad ni intergrupal, ni intragrupal al considerar que hay que hablar español para ser latino, aunque podemos observar en el gráfico 137 que la mayoría de los encuestados hispanounidenses (66,66 %) e hispanos migrantes (61,52 %) no está de acuerdo con esta afirmación. Como sostuvimos en el epígrafe 2.3.1. esto puede deberse a que los encuestados tengan en cuenta otras consideraciones –como la raza, o la participación de los valores hispanos– para identificarse como latinos, y a que tengan también en cuenta a los lusohablantes procedentes de Brasil.

Gráfico 137

*Respuestas a «39. Considero que hay que hablar español para ser latino»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

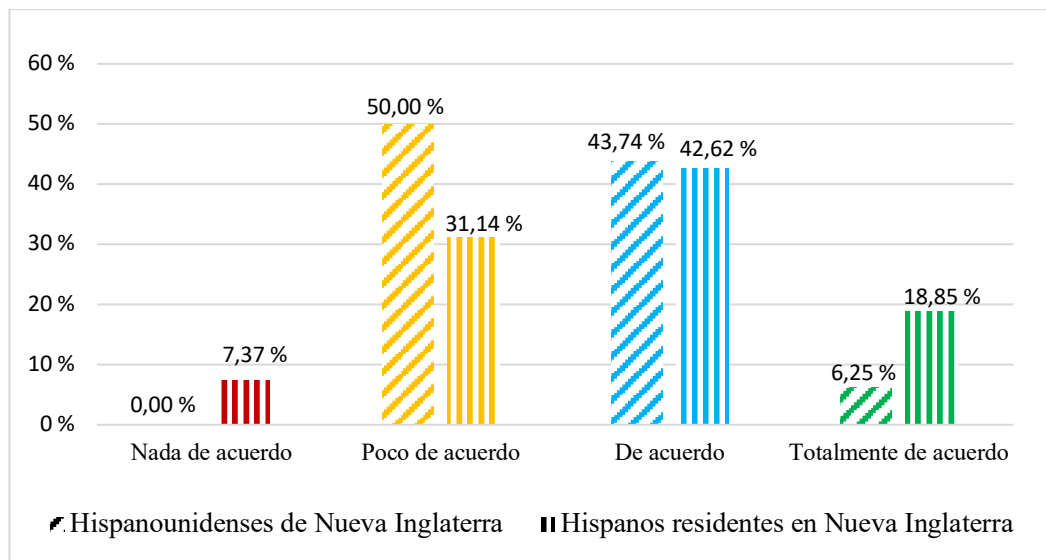
### 3.3.2. Las actitudes hacia el inglés en Nueva Inglaterra

Del mismo modo que en el epígrafe anterior, las hipótesis que establecimos sobre las actitudes lingüísticas hacia el inglés de los hispanounidenses y de los hispanos la parte II, § 2.3.2. las confirmaremos o negaremos en el análisis de las respuestas volcadas en Google Forms (2020) y en Survey Monkey (2020) por un total de 16 hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra y de 122 hispanos procedentes de fuera de los Estados Unidos y residentes en la misma región del país.

- Entre los encuestados, la mitad de los hispanounidenses y, sobre todo, el 61,47 % de los hispanos nacidos fuera de los Estados Unidos piensan que los latinos de los Estados Unidos hablan inglés con acento (gráfico 138), por lo que podemos confirmar la hipótesis de que los hispanos nacidos fuera del país, en mayor medida que los hispanounidenses, juzgan que su inglés es diferente al de los anglosajones.

Gráfico 138

*Respuestas a «1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos / hablan inglés con acento»<sup>152</sup>*



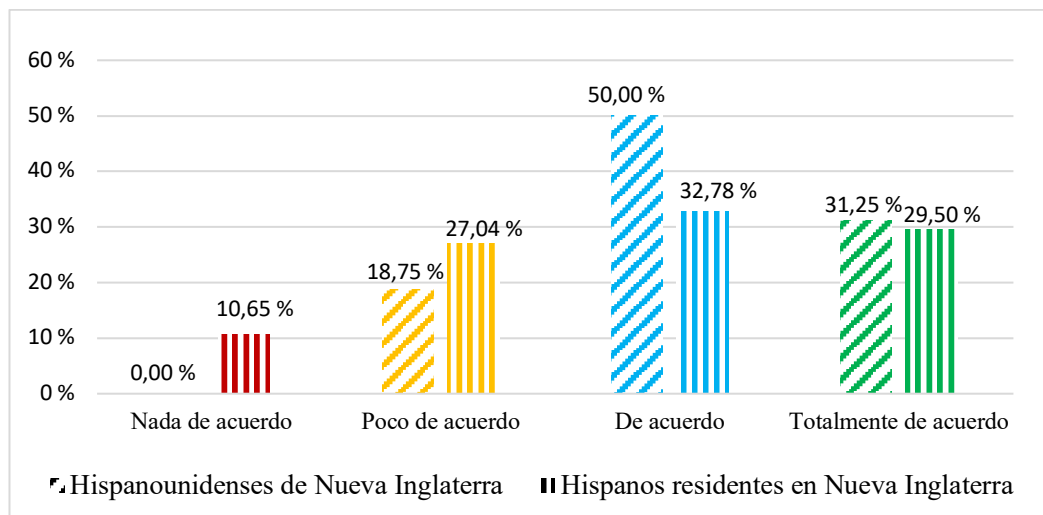
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Asimismo, los datos del gráfico 139 de la página siguiente permiten visualizar que la gran mayoría de los encuestados, con independencia de su país de origen, considera que su inglés es diferente al del otro grupo, aunque esto se produce sobre todo entre el 81,25 % de los hispanounidenses. En el otro grupo, el de los hispanos nacidos fuera, encontramos a bastantes informantes (40 %) que no lo consideran así.

<sup>152</sup> La afirmación mostrada fue la presentada en primer lugar a los encuestados de Nueva Inglaterra a través de Google Forms (2020) y, en segundo lugar, a los encuestados de todo el país a través de Survey Monkey (2020), de ahí la variación. Téngase en cuenta para los casos sucesivos.

Gráfico 139

*Respuestas a «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés de otros latinoamericanos que no son de Estados Unidos / en los Estados Unidos»*

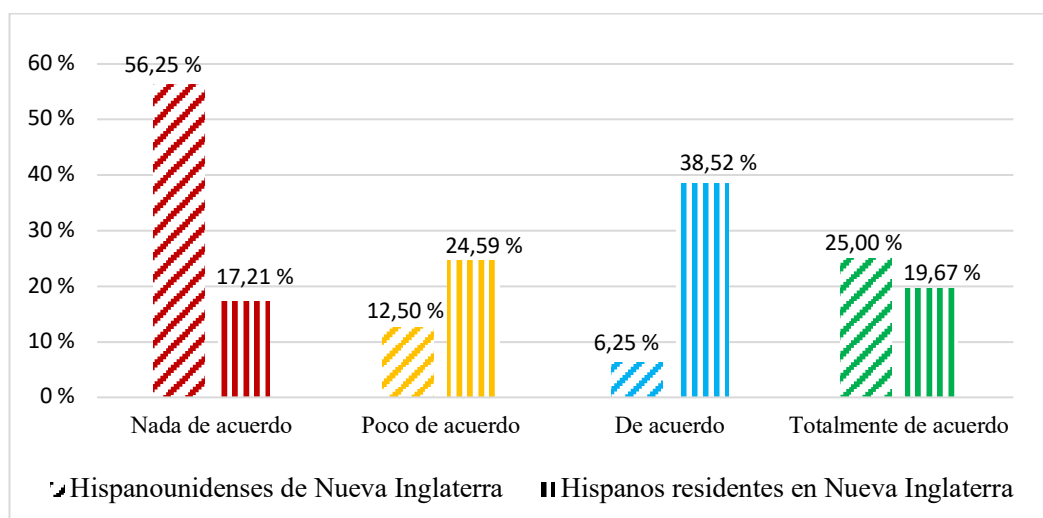


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Por otro lado, hay un número elevado de encuestados que confiesa que los estadounidenses de ascendencia anglosajona y con el inglés como lengua materna, les corregían cuando hablaban en inglés. El gráfico 140 nos permite confirmar la hipótesis de que la mayoría de los hispanos de fuera de los EE. UU. se muestran de acuerdo con esta afirmación (58,19 %), frente al 68,75 % de los hispanounidenses, que no han sido corregidos.

Gráfico 140

*Respuestas a «8. Los americanos/anglos / Los estadounidenses me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión»*

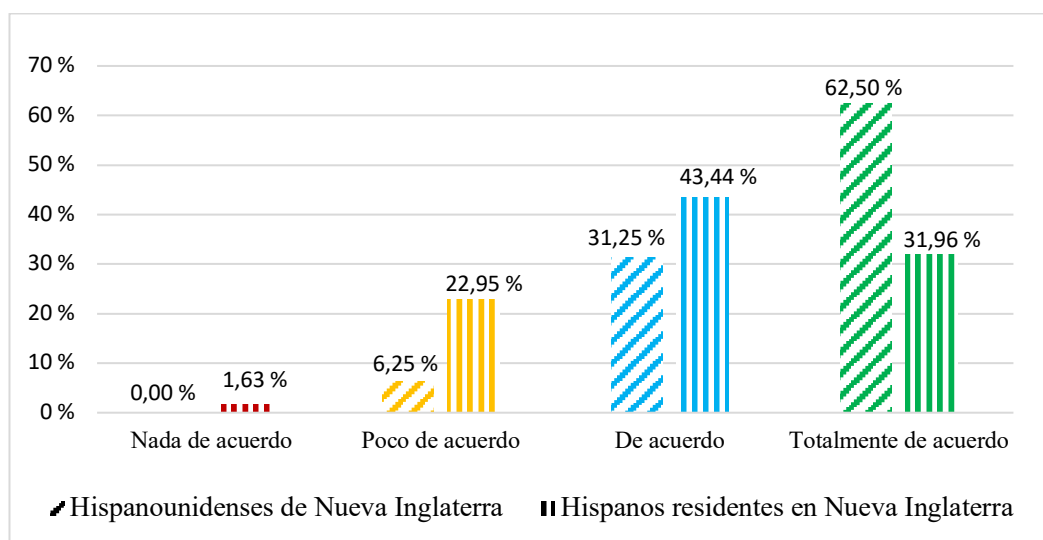


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

En lo que respecta a la satisfacción con su propia forma de hablar inglés, como vemos en el gráfico 141, podemos confirmar la hipótesis de que la mayoría de los encuestados están conformes con su forma de hablar inglés, principalmente los hispanounidenses:

Gráfico 141

*Respuestas a «15. / 17. Me gusta la forma como hablo inglés»*



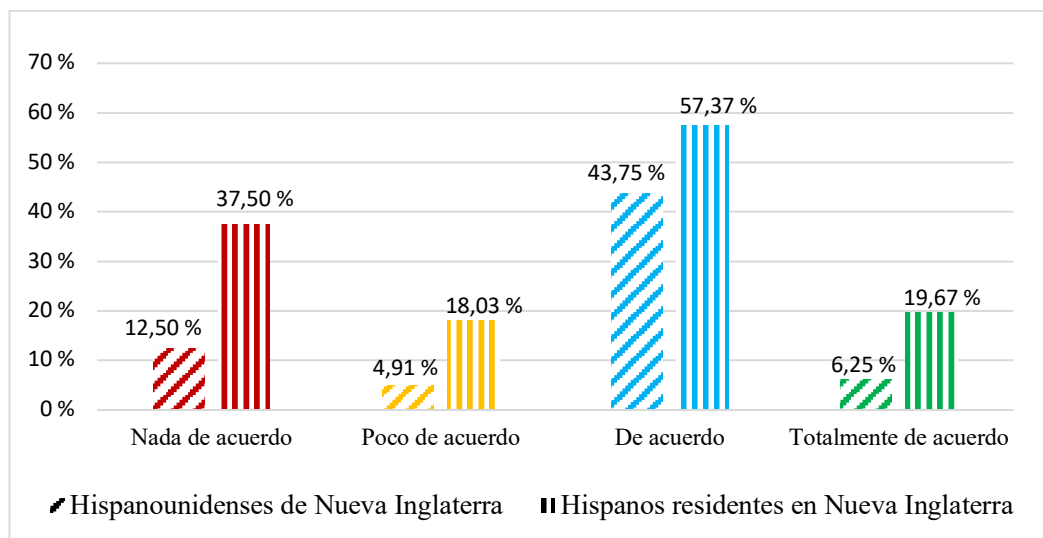
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Los datos de los gráficos 142 y 143, presentados a continuación, nos llevan a negar la hipótesis de que los hispanounidenses, en tanto que dominan mejor el inglés que los hispanos nacidos fuera de los EE. UU., tienen una mayor sensibilidad lingüística a la hora de percibir sus variedades y que son capaces de identificar a los latinos y, más concretamente, a los latinos del país de origen de sus familiares, a la hora de hablar inglés.

Por el contrario, en estos gráficos se pone de manifiesto que son los hispanos migrantes quienes, en mayor medida, reconocen (77,04 %) y son capaces de identificar a sus compatriotas de otros latinos (56,55 %). En nuestra opinión, se debe no solo a que comparten un dialecto del español como lengua materna, sino también a que el inglés que aprenden se corresponde con un dialecto concreto.

Gráfico 142

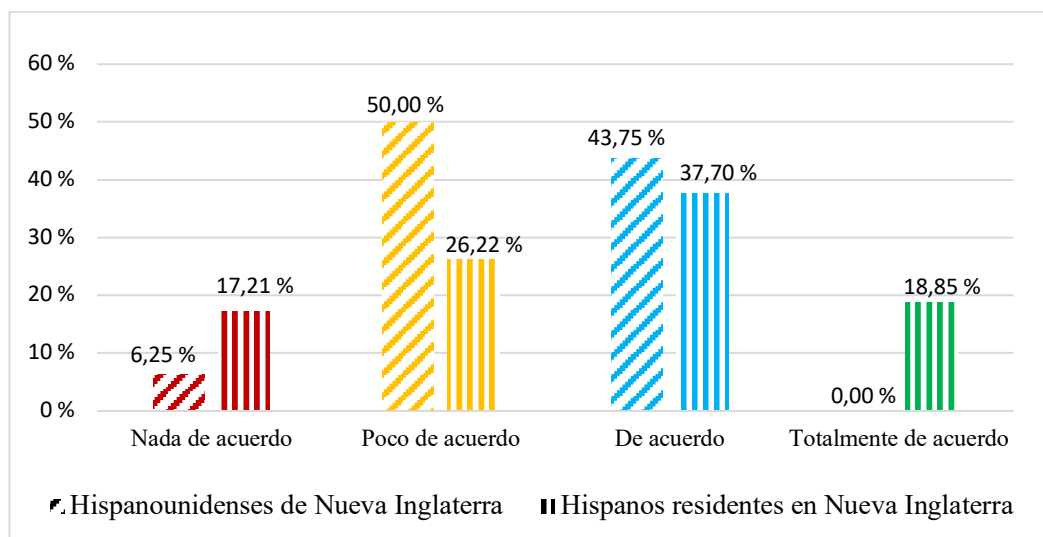
*Respuestas a «3. Reconozco a un latino por su forma de hablar inglés»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 143

*Respuestas a «4. Distingo a los latinoamericanos del país de mi familia / los latinos de mi país de origen de otros latinos por su forma de hablar inglés»*

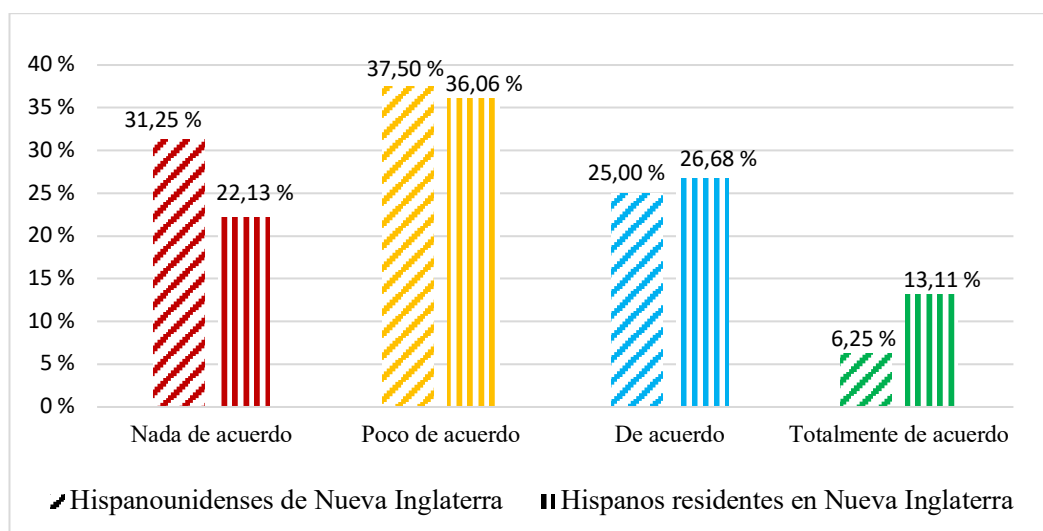


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Por otro lado, los datos reflejados en el gráfico 144 nos permiten confirmar que la mayoría de los encuestados –el 68,75 % de los hispanounidenses y el 58,19 % de los hispanos migrantes– no considera que los anglohablantes de los Estados Unidos sean capaces de reconocer a un latino de un país hispano concreto por su forma de hablar inglés, pese a que también encontramos entre los encuestados de ambos grupos a personas que sí lo creen así:

Gráfico 144

*Respuestas a «5. Los americanos/anglos reconocen a los latinoamericanos del país de mi familia / Los estadounidenses nos reconocen a los latinos de mi país de origen de otros latinos por la forma de hablar inglés»*

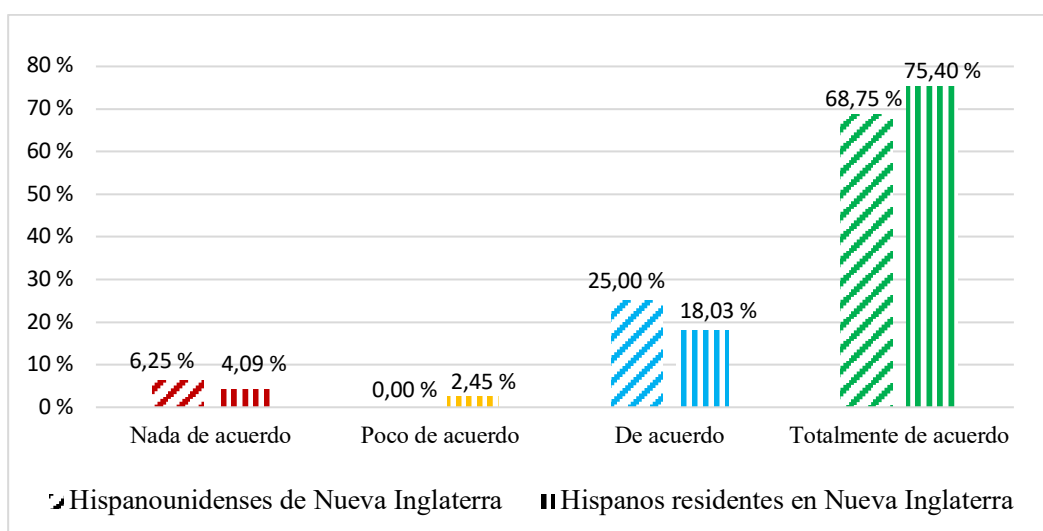


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Los hispanos residentes en Nueva Inglaterra, tanto si han nacido o no en el país, se muestran en su mayoría totalmente de acuerdo con la necesidad de tener un buen dominio de inglés para mejorar en el ámbito laboral (gráfico 145) y, consecuentemente, la inmensa mayoría de los encuestados procura hablar inglés cuando va a una entrevista de trabajo (gráfico 146), tal y como suponíamos:

Gráfico 145

*Respuestas a «9. Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor»*

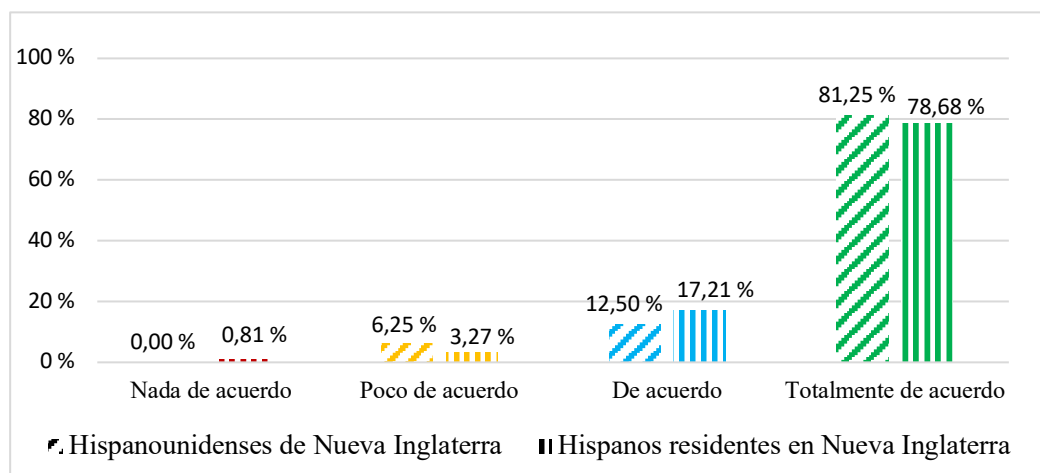


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).



Gráfico 146

*Respuestas a «10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar inglés»*

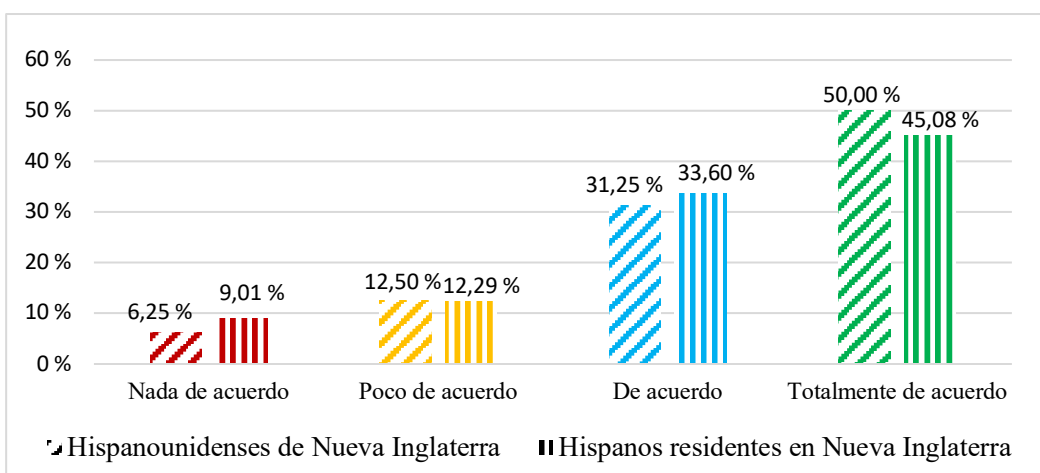


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Por otro lado, los datos del gráfico 147 ponen de manifiesto que la mayoría de los encuestados nacidos en los EE. UU. (81,25 %) y nacidos en un país hispano (78,68 %) entiende que hablar inglés le reportará más beneficios en Nueva Inglaterra, si bien hay respuestas que señalan opiniones contrarias. Esto, por ejemplo, puede ser indicativo de que los trabajos que desempeñan esas personas no requieran exclusivamente el dominio del inglés<sup>153</sup>, o que estas personas que se han mostrado contrarias con esta opinión cuenten con más hispanohablantes que anglohablantes entre sus círculos sociales o laborales.

Gráfico 147

*Respuestas a «14. Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en New England»*



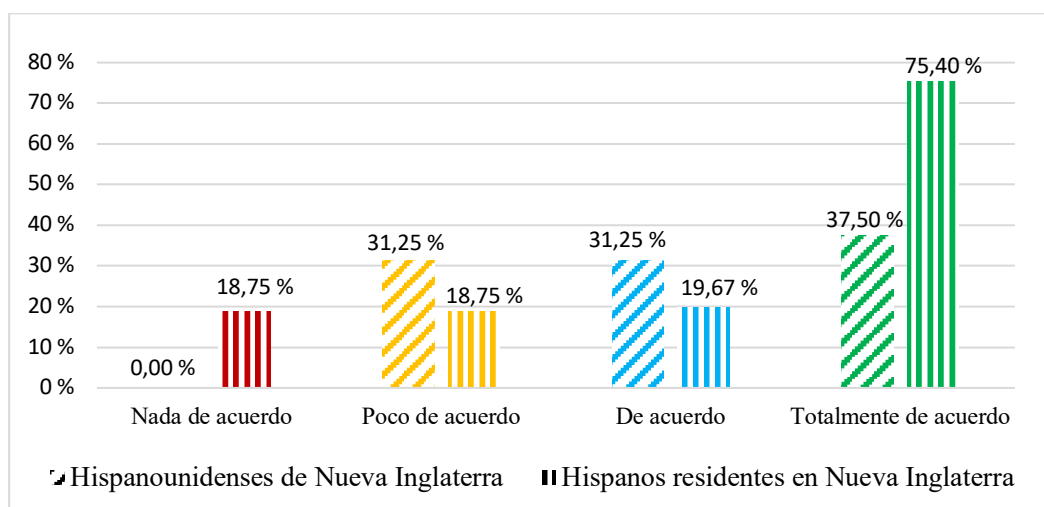
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

<sup>153</sup> No debemos olvidar que, en la parte II, § 1.3. de análisis de datos personales, vimos que bastantes informantes se dedicaban a la docencia del español, donde, por ejemplo, puede no ser tan necesario el inglés.

A los hispanohablantes encuestados les gusta el inglés que se habla en Nueva Inglaterra, y encontramos respuestas unánimes con independencia de su país de origen (gráfico 148). Sin embargo, como predijimos, existen diferencias entre los hispanounidenses y los hispanos nacidos fuera de los EE. UU. a la hora de preferir hablar en inglés o en español en la zona de Nueva Inglaterra: mientras que ninguno de los hispanounidenses encuestados se encuentra más cómodo hablando en español que en inglés, la mayoría de los hispanos sí lo está –63 encuestados frente a 59 (el 51,63 %)– como vemos en el gráfico 149.

Gráfico 148

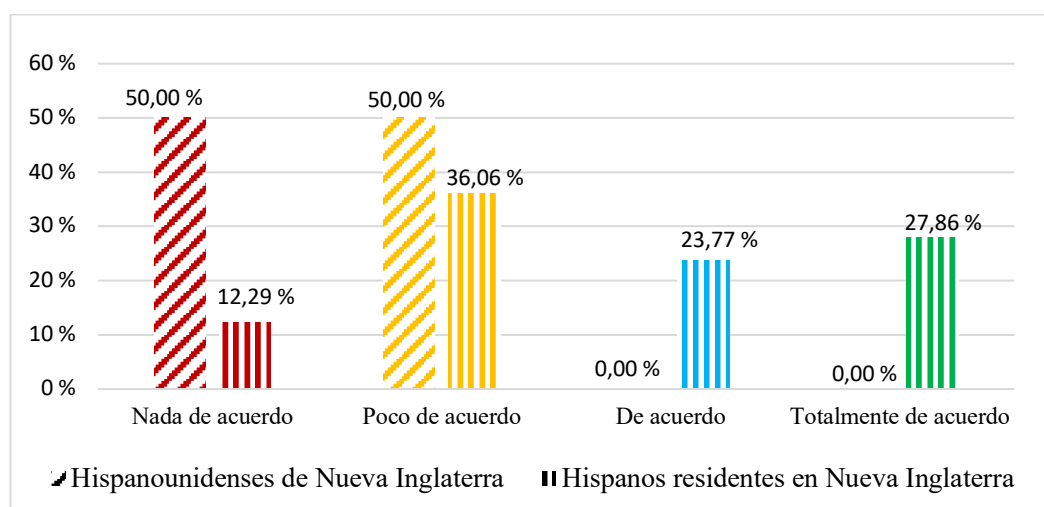
*Respuestas a «16. Me gusta el inglés de New England»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 149

*Respuestas a «18. / 20. Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en New England»*

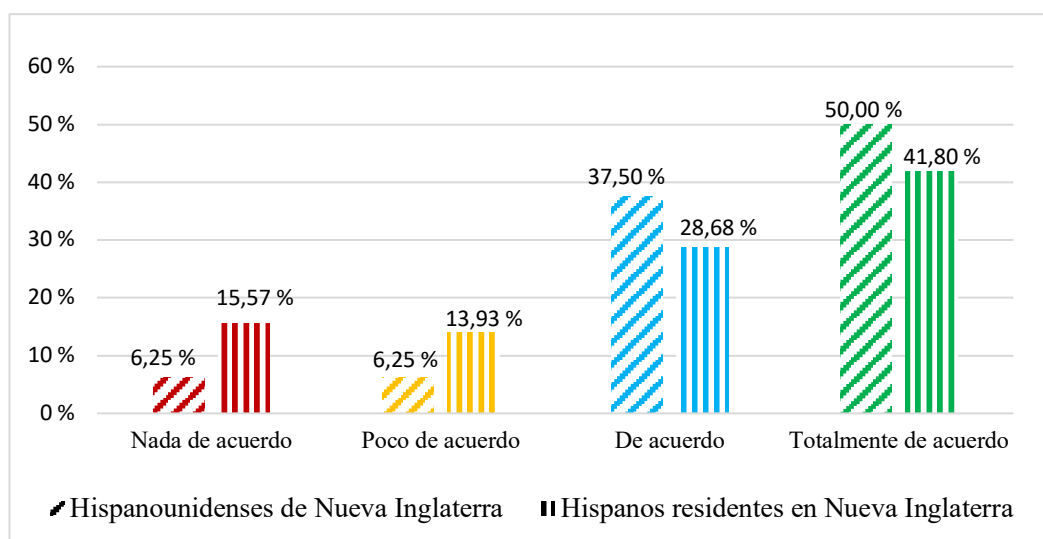


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- La mayoría de los hispanos encuestados desea mantener o mejorar su inglés como parte de su identidad (gráfico 150) sin embargo, proporcionalmente, un mayor número de hispanos (29,50 %) que de hispanounidenses (12,50 %), no lo siente así, lo que tiene sentido en tanto que los hispanos han nacido fuera de los Estados Unidos, en países de Hispanoamérica o en España, por lo que cobra lógica que no consideren al inglés como un componente identitario en su caso.

Gráfico 150

*Respuestas a «21. Me gustaría mantener el inglés para mantener mi identidad / 23. Me gustaría mejorar mi inglés como parte de mi identidad»*



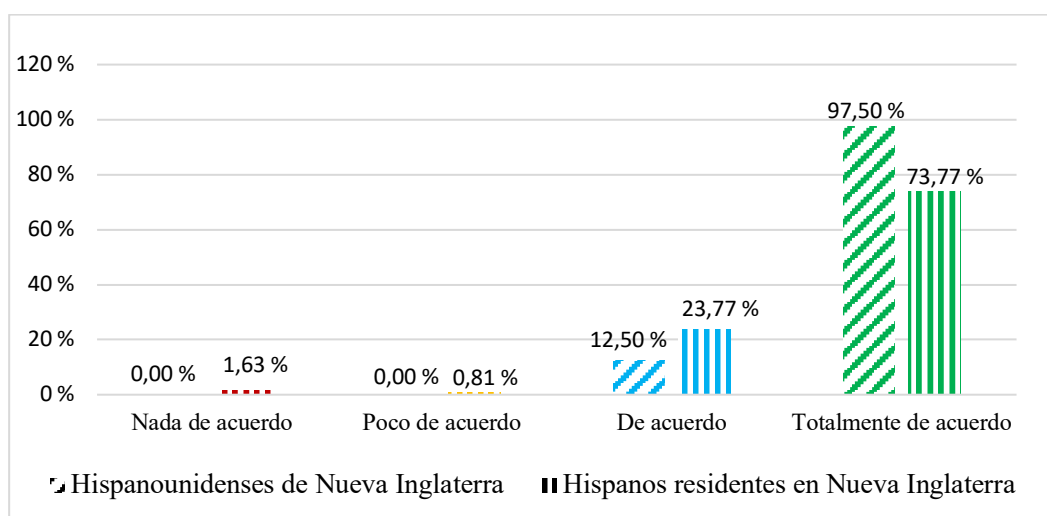
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Como cabía esperar, teniendo en cuenta que los encuestados residen en un país en el que la lengua predominante es el inglés, la mayoría ve necesario que sus hijos aprendan o mantengan el inglés (gráfico 151).

Tan solo 3 encuestados, nacidos fuera de los EE. UU., no están de acuerdo con esta afirmación, lo que podemos explicar si consideramos que los encuestados han podido desarrollar actitudes negativas hacia el inglés o hacia la comunidad anglosajona o que, quizá, no desean permanecer en los EE. UU. en el futuro, por lo que no considerarían el inglés necesario para sus descendientes.

Gráfico 151

*Respuestas a «22. / 24. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran / aprendieran el inglés»*

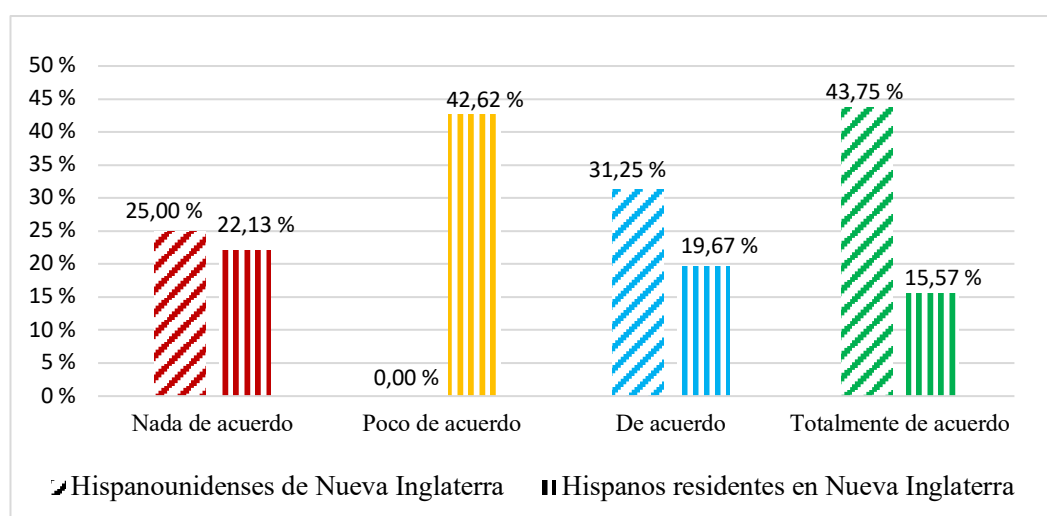


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Los datos del gráfico 152, por otra parte, nos permiten confirmar que muchos encuestados tienen deseos de mejorar su dominio del inglés, en especial los hispanos nacidos fuera de los Estados Unidos (64,75 %). Aun así, encontramos también al 25 % de los encuestados hispanounidenses que desearían cambiar su forma de hablar inglés, algo que debemos tener en cuenta si consideramos que han podido crecer en un ambiente con predominio del español sobre el inglés, que posiblemente lo adquirieron más tarde que otros bilingües o anglohablantes y que, por tanto, desean mejorar su competencia en esta lengua.

Gráfico 152

*Respuestas a «23. / 25. No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara»*



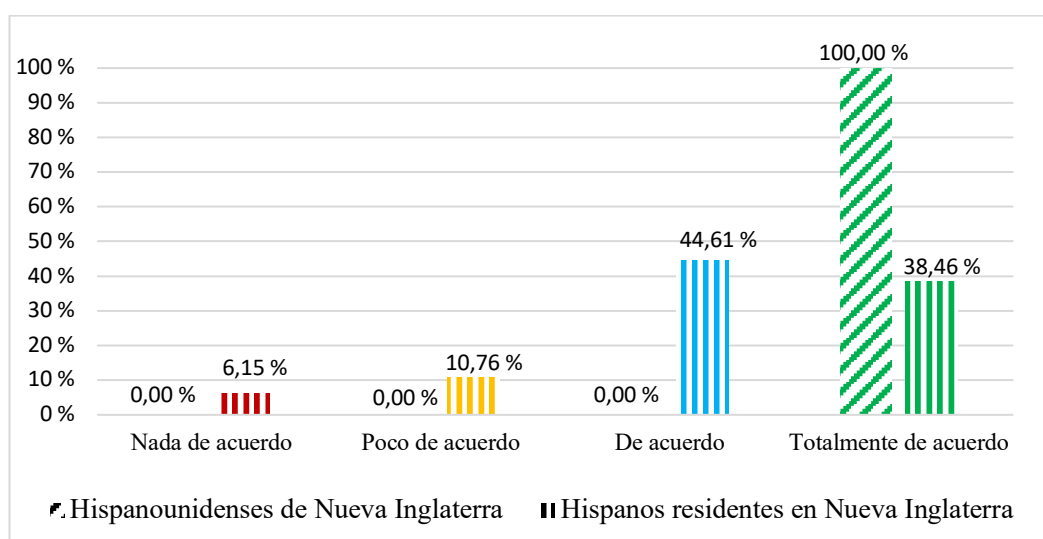
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- La gran mayoría de los hispanos encuestados consume contenidos audiovisuales en inglés. Los datos de los gráficos 153 y 154<sup>154</sup> nos permiten confirmar esta hipótesis y dejan entrever cómo todos los encuestados hispanounidenses están totalmente de acuerdo con que escuchen la radio y ven la televisión en inglés, frente a los hispanos nacidos fuera del país entre quienes encontramos también a quienes dicen no hacerlo.

Esto, como dijimos, depende de los gustos personales de los informantes, pero cobra sentido si tenemos en cuenta que los hispanos proceden de países donde la difusión de la mayoría de los contenidos radiotelevisivos se hace en español. Asimismo, podemos ver que a los hispanos migrantes y residentes en Nueva Inglaterra les gusta más ver la televisión en inglés (87,69 %) que escuchar la radio en inglés (83,07 %).

Gráfico 153

*Respuestas a «24. / 26. Me gusta escuchar la radio en inglés»*

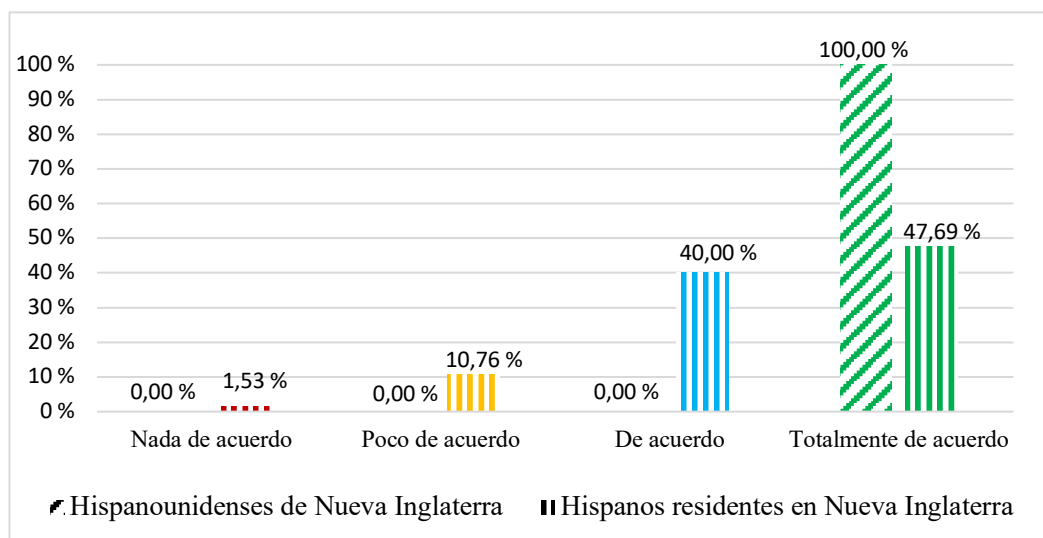


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

<sup>154</sup> Los cálculos de estos gráficos solo tienen en cuenta a los informantes de Survey Monkey (2020): 3 hispanounidenses de Nueva Inglaterra y 65 hispanos nacidos fuera de los EE. UU. y también residentes en Nueva Inglaterra.

Gráfico 154

Respuestas a «25. / 27. Me gusta ver la televisión en inglés»

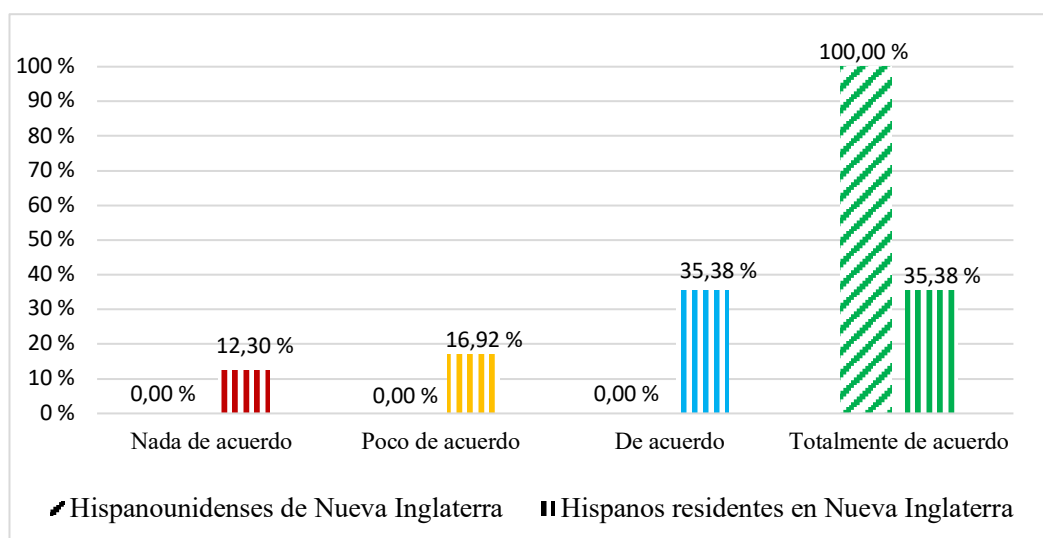


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

Por último, la mayoría de los hispanos procedentes de fuera de los Estados Unidos y la totalidad de hispanounidenses, residentes todos ellos en Nueva Inglaterra, utilizan las redes sociales en inglés (gráfico 155), aunque no sucede lo mismo con algunos de los hispanos procedentes de fuera del país (29,22 %), lo que podemos explicar porque tengan menos relaciones sociales con anglohablantes que con hispanohablantes como sostuvimos en el epígrafe 2.3.2., lo que justificaría que las usen más en español que en inglés.

Gráfico 155

Respuestas a «26. / 28. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en inglés»



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

### 3.3.3. Conclusiones

Del mismo modo que hemos encontrado criterios diferentes entre los grupos comparados en epígrafes anteriores, podemos concluir que también los residentes en Nueva Inglaterra, tanto los 16 nacidos en los EE. UU., como los 122 migrantes procedentes de fuera, comparten actitudes lingüísticas hacia el español y el inglés en unas ocasiones, y distancian sus posturas en otras. Las actitudes hacia el español son especialmente buenas en esta zona de Nueva Inglaterra, ya que tanto los nacidos en el país como los migrantes se muestran muy conformes con su forma de hablar español (gráfico 124), y les gusta cómo es el español de Nueva Inglaterra (gráfico 125), si bien es cierto que hay hispanos nacidos fuera de los EE. UU. que no opinan igual.

Los residentes en estados novoiingleses, con independencia de su lugar de nacimiento, asumen que hablan de forma muy diferente a otros hispanos en los EE. UU. (gráfico 116) y están de acuerdo en su mayoría en que hablar como otros latinos en el país no tiene por qué proporcionarles beneficios laborales (gráfico 120), beneficios generales (gráfico 121) o escolares a sus hijos (gráfico 122). Encontramos también bastante acuerdo entre los informantes de los dos grupos al considerar que el español hablado en sus países de origen –o en el de sus antepasados– es más correcto que el que se habla en Nueva Inglaterra (gráfico 127). En cuanto a la consideración acerca de si les gusta más su forma de hablar español que la forma de hablar en Nueva Inglaterra (gráfico 126), aunque las opiniones de los encuestados aparecen muy divididas en ambos grupos, se puede apreciar cierta predilección por parte de los informantes hacia su propio dialecto frente al que se emplea en los estados novoiingleses. De nuevo, encontramos que las opiniones están muy divididas entre los hispanos, tanto entre los nacidos en los EE. UU. como entre los migrantes, en sus respuestas sobre el consumo de televisión, radio y redes sociales en español (gráficos 132, 133 y 134). Otro tanto sucede entre los encuestados de Nueva Inglaterra en sus respuestas acerca de la necesidad de hablar español para ser latino (gráfico 137): no hemos observado unanimidad intragrupal ni intergrupala.

Las diferencias entre estos grupos de encuestados volvemos a encontrarlas al interesarnos en conocer su parecer sobre las diferencias que pueda haber en la forma de hablar español entre los hispanounidenses –nacidos en los EE. UU.– y los llegados de un país hispano (gráfico 115), puesto que las respuestas de los hispanos migrantes coinciden al asegurar que esas diferencias existen, mientras que en las de los hispanounidenses hay más

variedad de criterios. Sucede lo mismo con sensación de rechazo por parte de otros latinos cuando hablan español (gráfico 117): como cabía esperar, los hispanounidenses la han experimentado en mayor medida que los hispanos procedentes de países de Hispanoamérica o de España y han sido corregidos en mayor medida al hablar en español, especialmente por los propios hispanounidenses (gráfico 118). La valoración de su propio dialecto lleva a los hispanounidenses a considerar, contrariamente a lo que esperábamos, que es beneficioso que sus hijos hablen español como otros hispanos de los EE. UU. –es decir, como ellos mismos– para conseguir mejores oportunidades en el futuro (gráfico 123), con lo que no están de acuerdo los hispanos nacidos fuera de los EE. UU. Tampoco están de acuerdo los dos grupos de encuestados residentes en Nueva Inglaterra al enfrentarse a la pregunta de si están más cómodos cuando hablan con personas procedentes de su país o del país de su familia que cuando hablan con otros hispanos (gráfico 128); en este caso, entre los hispanos migrantes hay variedad en las respuestas, mientras que los hispanounidenses afirman mayoritariamente sentirse más cómodos hablando con compatriotas de su familia, algo que no es de extrañar si tenemos en cuenta que están acostumbrados a ese dialecto del español. Por último, los hispanounidenses se muestran más positivos ante la mezcla del español y del inglés (gráficos 135 y 136) que los hispanos migrantes de 1.<sup>a</sup> generación.

El español goza de buena salud en la zona de Nueva Inglaterra, lo que queda patente en la actitud de todos los encuestados, con independencia de su lugar de nacimiento, que se muestra favorable al mantenimiento del español como señal de identidad (gráfico 130) y al deseo de que las futuras generaciones aprendan o mantengan el español (gráfico 131).

En lo que respecta al inglés, encontramos en esta comparación actitudes bastante positivas hacia la lengua dominante en el país: el inglés de Nueva Inglaterra le gusta a un elevado porcentaje de encuestados (gráfico 148), nacidos o no en los EE. UU., algo que esperábamos si tenemos en cuenta que los estados que componen la zona de Nueva Inglaterra cuentan tradicionalmente con más presencia anglosajona y un menor número de hispanos que otros estados, como Florida o Nueva York, que han recibido olas migratorias o que han contado con la presencia histórica de hispanos y descendientes de españoles desde la configuración de los actuales Estados Unidos, como es el caso de California y Texas.

Los hispanos nacidos en los Estados Unidos y los procedentes de fuera están de acuerdo, de forma general, en que los latinos de los EE. UU. hablan inglés con acento (gráfico 138), y en que les gusta su forma de hablar inglés (gráfico 141), salvo algunas excepciones en ambos grupos.



Asimismo, coinciden ambos grupos cuando niegan que los anglosajones sean capaces de distinguir a los hispanos de sus países de origen cuando hablan en inglés (gráfico 144), o cuando reconocen la importancia de saber inglés, pues creen que les puede garantizar mejores oportunidades laborales (gráficos 145 y 146), y más beneficios en Nueva Inglaterra (gráfico 147). En última instancia, y tal como esperábamos, la gran mayoría de los hispanos de 1.<sup>a</sup> generación y la totalidad de los hispanounidenses respondieron que consumen contenidos audiovisuales en inglés (gráficos 153 y 154), lo que no es de extrañar dada la amplia difusión de programas de entretenimiento de radio y televisión en esta lengua en todo el país.

No coinciden todas las respuestas de los encuestados de ambos grupos, como sucede en el caso de los hispanos nacidos fuera del país que perciben en mayor medida que los hispanounidenses las diferencias que hay entre su forma de hablar inglés y la de otros latinos residentes en los Estados Unidos que no han nacido en el país (gráfico 139). Asimismo, como era esperable, los hispanos nacidos fuera de los EE. UU. declaran haber sido corregidos por la comunidad estadounidense de origen anglosajón cuando hablan inglés (gráfico 140), opuestamente a las respuestas de los hispanounidenses, algo lógico si tenemos en cuenta que su dominio del inglés es más alto por el bilingüismo adquirido desde la infancia. De forma contraria a lo que esperábamos, vemos que, a diferencia de los hispanounidenses, son los hispanos de fuera de los EE. UU. quienes sostienen que reconocen a los hispanos (gráfico 142) y a sus propios compatriotas (gráfico 143) cuando hablan inglés. Como supusimos, un gran número de hispanos de 1.<sup>a</sup> generación se siente más cómodo con el español que con el inglés en Nueva Inglaterra (gráfico 149), puesto que es su lengua materna, mientras que los hispanounidenses se sitúan en el lado opuesto y niegan en su totalidad sentirse más cómodos hablando en español que en inglés. Por otro lado, debido a que los migrantes aprenden el inglés como segunda lengua, vemos que son fundamentalmente ellos los que quieren que su inglés cambie –suponemos que para mejor– (gráfico 152), mientras que los hispanounidenses no sienten esa necesidad. Por último, ambos grupos disienten al reflejar el uso que hacen del inglés en las redes sociales (gráfico 155), porque la totalidad de los hispanounidenses las usa en esta lengua, mientras que no sucede lo mismo entre muchos de los hispanos migrantes.

Del mismo modo que el español, el futuro del inglés en Nueva Inglaterra se presenta positivo en manos de nuestros encuestados, debido a que la mayoría quiere mantenerlo como parte de su identidad (gráfico 150) –incluso los migrantes–, y a que prácticamente la totalidad de los encuestados residentes en los estados novoiingleses quiere que sus hijos lo aprendan o mantengan (gráfico 151).

### 3.4. ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS HISPANOHABLANTES RESIDENTES EN NUEVA INGLATERRA SEGÚN SU EDAD Y EL LUGAR DONDE HAN CURSADO SUS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

El interés de nuestro estudio ha sido plasmar las actitudes lingüísticas de los hispanos de Nueva Inglaterra, tanto las de los nacidos en los EE. UU. como las de los migrantes procedentes de países hispanos, con respecto al español y al inglés, lengua que emplean en sus vidas y en su día a día, pues residen en un país donde la lengua predominante es el inglés y la segunda lengua más hablada es el español. Para profundizar en este estudio, hemos querido presentar un panorama de la enseñanza universitaria en la que se ofrece una educación formal en español<sup>155</sup>, por lo que es menester que analicemos en este epígrafe las actitudes de aquellos encuestados residentes en los estados novoiingleses que han cursado o están cursando enseñanzas universitarias, sea de *bachelor*, máster o doctorado. En los gráficos que mostraremos a continuación, queremos diferenciar entre 4 grupos de encuestados, partiendo de la base de que todos son residentes en Nueva Inglaterra y de que tienen estudios universitarios o los están cursando. Además, como comentamos en la parte II, § 2.3.3. donde planteamos nuestras hipótesis, no tendremos en cuenta si los encuestados son hablantes de herencia o no, sino que diferenciaremos entre quienes han formado parte del sistema universitario estadounidense y entre quienes han estudiado fuera de los EE. UU.; de este modo quedan dibujados los grupos siguientes:

- hispanos que han estudiado en los EE. UU. menores de 39 años
- hispanos que han estudiado fuera y son también menores de 39
- hispanos que han estudiado en los EE. UU. y son mayores de 40 años
- hispanos mayores de 40 años que han estudiado fuera del país.

Los encuestados hispanounidenses ascienden a 15 –3 en Survey Monkey (2020) y 12 en Google Forms (2020)–, uno menos del total, debido a que este informante solo contaba con la enseñanza secundaria obligatoria completa. Este es un resumen de los datos personales generales de este grupo de encuestados:

---

<sup>155</sup> Parte I, § 5. El español en la enseñanza universitaria de Nueva Inglaterra.

- 6 personas de género masculino y 9 de femenino.
- edades comprendidas entre los 17 y los 52 años.
- 5 personas que han indicado que no trabajan en la actualidad, 1 con ingresos inferiores a los 10.000 dólares, 3 personas en la franja de ingresos de entre los 25.000 y los 49.999 dólares, 2 en la franja de entre los 50.000 y los 99.999 dólares, y 4 en la franja de entre los 100.000 y los 149.999 dólares.
- 9 personas con carrera universitaria en curso o terminada, 5 con máster, 1 con doctorado.
- 4 personas han estudiado en Boston, otras 5 en Cambridge, 1 en Boston y Madrid, 1 en Cambridge y México, 1 en los estados de Rhode Island, Massachusetts, Maryland y Nueva York, 1 en Nueva York, 1 en Washington D.C. y en Miami, 1 en Texas. Por tanto, 12 de los 15 encuestados han estudiado en instituciones de los estados de Nueva Inglaterra, algunos de los cuales las identificaron: la Universidad de Harvard, el MIT, la Universidad de Boston –cuyos cursos de español analizamos en la primera parte de este trabajo<sup>156</sup>–, la Universidad de Northeastern y el Boston College.
- Según sus profesiones encontramos a: 5 estudiantes, 1 maestro de educación física, 1 de español, 2 enfermeros, 2 administradoras académicas de educación superior o universitaria, 1 analista de datos, 1 investigadora de cáncer, 1 ayudante de investigación, 1 ingeniero químico.
- 6 personas cuya familia proviene de México, 2 de España, 1 de Chile, 1 de Costa Rica, 1 de Ecuador, 1 de Guatemala y de Argentina, 1 de Italia e Irlanda, 1 de Puerto Rico y 1 cuya familia procede de República Dominicana.

Por otro lado, los encuestados hispanos residentes en Nueva Inglaterra y que han cursado o cursan estudios universitarios ascienden a un total de 114 –55 de ellos de Google Forms (2020) (todos excepto 2 informantes) y 59 de Survey Monkey (2020) (todos excepto 6 informantes)–, un número elevado respecto del total de hispanos residentes en Nueva Inglaterra, lo que no es de extrañar si tenemos en cuenta que gran parte de nuestros informantes fueron contactados a través de los eventos del Observatorio del Instituto Cervantes de la Universidad de Harvard. Este es un resumen de los datos personales generales de este grupo de encuestados:

---

<sup>156</sup> Parte I, § 5.2.4. Universidades en Massachusetts.

- 36 personas de género masculino y 78 de femenino.
- edades comprendidas entre los 19 y los 73 años.
- 20 personas que no trabajan en la actualidad; 5 con ingresos inferiores a los 10.000 dólares; 2 personas en la franja de ingresos de entre los 10.000 y los 14.999 dólares; 11 personas en la franja de ingresos de entre los 15.000 y los 24.999 dólares; 23, en la franja de entre los 25.000 y los 49.999 dólares; 35, en la franja de entre los 50.000 y los 99 999 dólares; 11, en la franja de ingresos de entre los 100.000 y los 149.999 dólares; y 7 personas con ingresos por encima de los 100.000 dólares.
- 51 personas con carrera universitaria en curso o terminada, 37 con máster, 26 con doctorado.
- 40 personas del total de los 114 encuestados hispanos universitarios han estudiado en los Estados Unidos, algunos de los cuales especificaron que fue en instituciones de Nueva Inglaterra como la Universidad de Harvard, la Universidad de Massachusetts (en sus sedes de Boston y de Amherst), la Universidad de Boston (incluida la Escuela Dental de la Universidad de Boston) –cuyos cursos de español analizamos en la primera parte de este trabajo<sup>157</sup>–, la Universidad de Northeastern, la Universidad de Suffolk, el Boston Architectural College, y el Rhode Island College.
- Según sus profesiones encontramos a profesores, investigadores o científicos, estudiantes, médicos, administrativos, sociólogos, profesores de español, ingenieros, periodistas o del mundo de la comunicación, intérpretes, profesores de español, psicólogos, informáticos, trabajadores sociales, trabajadores de la sanidad, empresarios, arquitectos, mecánicos<sup>158</sup>, y también encontramos al menos a una persona que desempeña los trabajos de ama de casa, analista, auxiliar dental, banquero, chef, consultor, dentista, director de danza, director y actor teatral, economista, enfermero, escritor, fotógrafo, policía, músico, técnico radiológico y veterinario.
- Los países de origen de los encuestados o de sus familias (ya que uno nació en Bélgica y otro en China), son: España, Argentina, Chile, Colombia, México, Venezuela, Puerto Rico, El Salvador, Cuba, Ecuador, Guatemala, Perú y Uruguay<sup>159</sup>.

---

<sup>157</sup> Parte I, § 5.2.4. Universidades en Massachusetts.

<sup>158</sup> Empleos todos ellos que cuentan con entre 15 y 2 encuestados que los desempeñan, ordenados de mayor a menor número de trabajadores

<sup>159</sup> Ordenados de mayor a menor según el número de informantes que comparten ese origen.

Al dividir a los encuestados según los grupos que hemos analizado, encontramos las siguientes cifras:

- 47 hispanos (nacidos dentro y fuera de los EE. UU.), que han formado parte del sistema universitario estadounidense y que son menores de 39 años.
- 18 hispanos que han formado parte o forman parte también en la actualidad de las instituciones estadounidenses y que son mayores de 40 años.
- 35 hispanos que no han estudiado en los EE. UU. y que son menores de 39 años.
- 29 hispanos que tampoco han estudiado en los EE. UU. y que son mayores de 40 años.

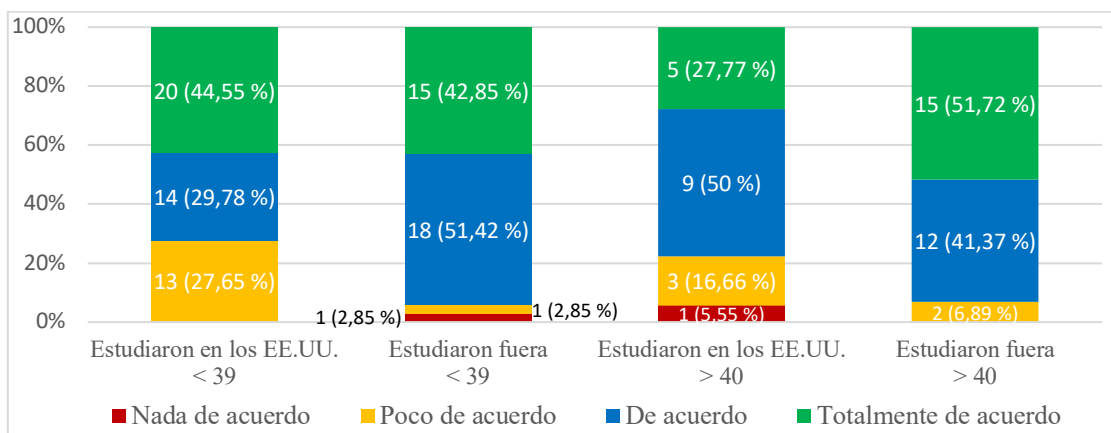
### 3.4.1. Las actitudes hacia el español por parte de los hispanohablantes con formación universitaria residentes en Nueva Inglaterra

Analizaremos en este capítulo los datos de las respuestas sobre el español de los encuestados residentes en Nueva Inglaterra teniendo en cuenta su edad y si realizaron sus estudios universitarios dentro o fuera de los EE. UU., para confirmar o desmentir las hipótesis generales que planteamos en el epígrafe 2.3.3. de la segunda parte de este trabajo.

- En primer lugar, podemos confirmar que los encuestados que han estudiado en los Estados Unidos consideran su español más cercano al de los propios EE. UU. que los encuestados que se han formado universitariamente fuera del país. En el gráfico 156, podemos ver que, si bien la mayoría de los encuestados se muestra de acuerdo con la afirmación de que los latinos de los EE. UU. hablan de forma diferente a otros latinos, no opinan de la misma manera un porcentaje de los menores de 39 años que estudiaron en los Estados Unidos (el 27,65 %), seguidos cuantitativamente de los mayores de 40 años que también estudiaron en el país (22,21 %). En el lado opuesto, se muestran mayoritariamente de acuerdo con esta afirmación aquellos que estudiaron fuera, tanto menores de 39 (94,97 %), como mayores de 40 años (93,09 %), sin perjuicio de que haya algunos encuestados en desacuerdo.

Gráfico 156

Respuestas a «1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos / hablan de forma distinta a los del país de mi familia / mi país de origen»<sup>160</sup>

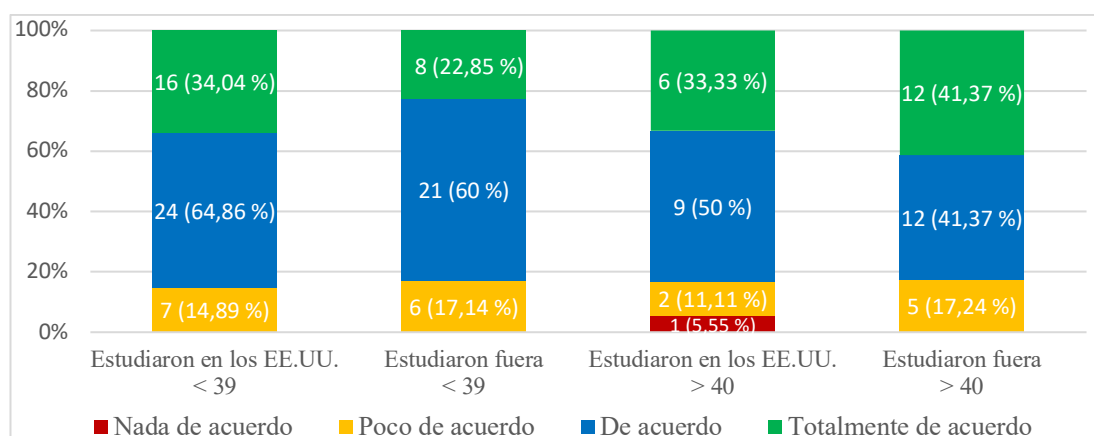


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

En el gráfico 157, se observa que hay bastante unanimidad entre los cuatro grupos de encuestados al mostrar su acuerdo con la afirmación de que hay muchas diferencias entre su forma de hablar español y la de otros latinos. Los porcentajes de quienes no lo consideran así están bastante igualados entre los grupos –más del 80 %, respectivamente–, a excepción del de mayores de 40 años que estudiaron en los EE. UU., entre quienes encontramos a un informante que no está en absoluto de acuerdo con esta afirmación:

Gráfico 157

Respuestas a «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos»



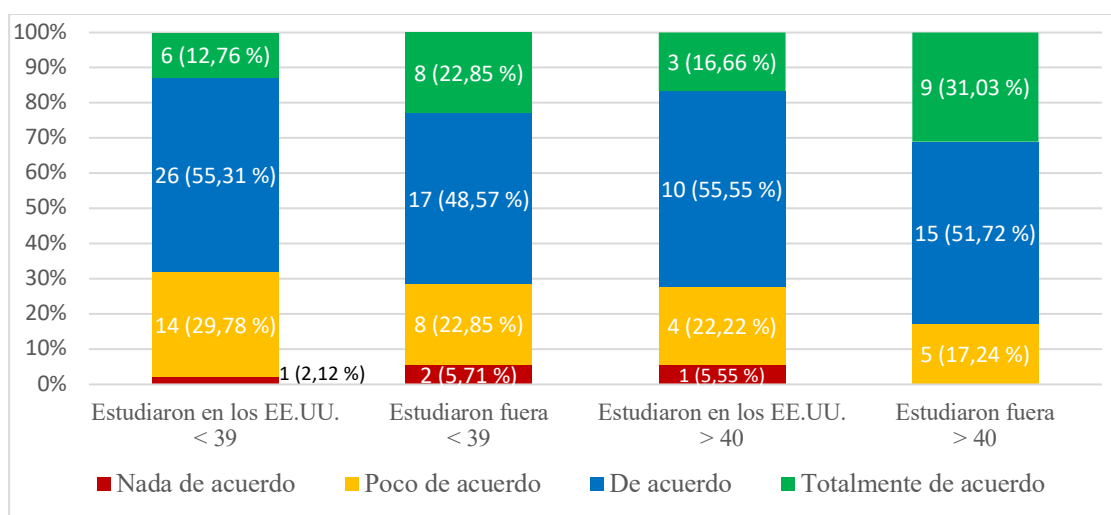
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

<sup>160</sup> La afirmación mostrada fue la presentada en primer lugar a los encuestados de Nueva Inglaterra a través de Google Forms (2020) y, en segundo lugar, a los encuestados de todo el país a través de Survey Monkey (2020), de ahí la variación. Téngase en cuenta para los casos sucesivos.

Sin embargo, no observamos diferencias notables entre las opiniones de los cuatro grupos de encuestados al responder a las preguntas de si distinguen a los hispanounidenses de otros latinos por su forma de hablar; así, pues, según el gráfico 158, hay un porcentaje similar a todos los grupos entre quienes consideran que no es posible distinguirlos, aunque en torno al 70 % de cada grupo opina lo contrario, sobre todo entre los mayores de 40 años que han estudiado fuera del país (82,75 %). Esto es debido a que los grupos de los hablantes más jóvenes y de quienes han estudiado en los EE. UU. están más habituados al habla hispanounidense que los mayores de 40 que estudiaron fuera, para quienes las diferencias serán más notables al haber estado expuestos por menos tiempo al *input* de esta variedad.

Gráfico 158

*Respuestas a «3. Distingo a los latinos nacidos en Estados Unidos de otros latinoamericanos / latinos por su forma de hablar»*

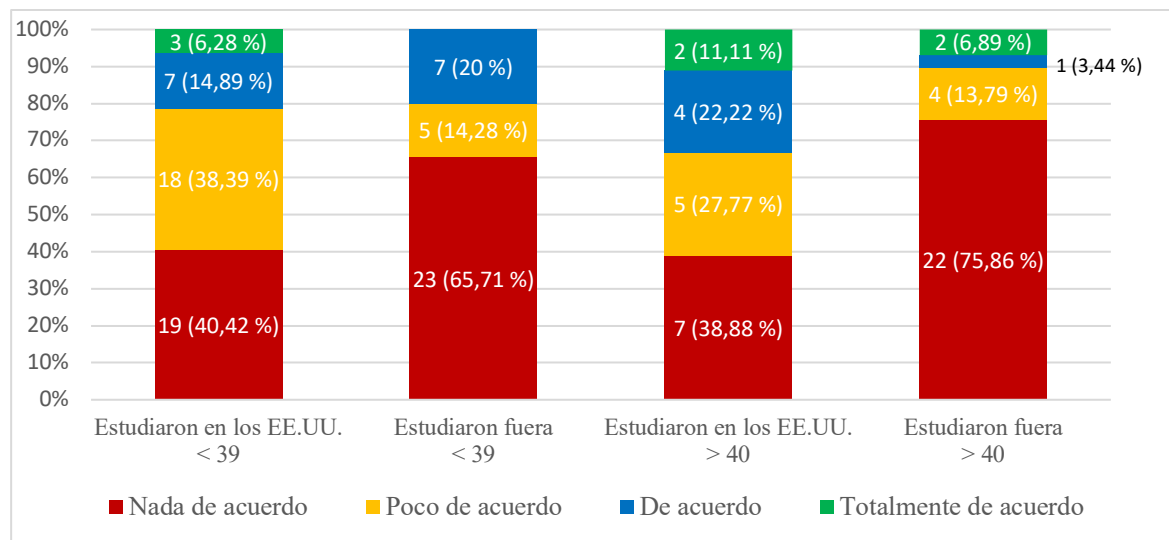


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- En segundo lugar, como vemos en el gráfico 159, la mayoría de los encuestados dice no haber sentido rechazo por parte de otros latinos por su forma de hablar, sin embargo, existen diferencias entre los grupos y podemos confirmar la hipótesis de que quienes han estudiado en los EE. UU. han percibido en mayor medida este rechazo que los que han estudiado fuera. Asimismo, podemos constatar que el grupo de los mayores de 40 años que ha estudiado fuera del país cuenta con el porcentaje más bajo de encuestados (10,33 %) que se ha sentido rechazo alguna vez por otros latinos, como podemos observar en este mismo gráfico.

Gráfico 159

Respuestas a «6. Alguna vez he sentido rechazo de parte de otros latinos por mi forma de hablar»

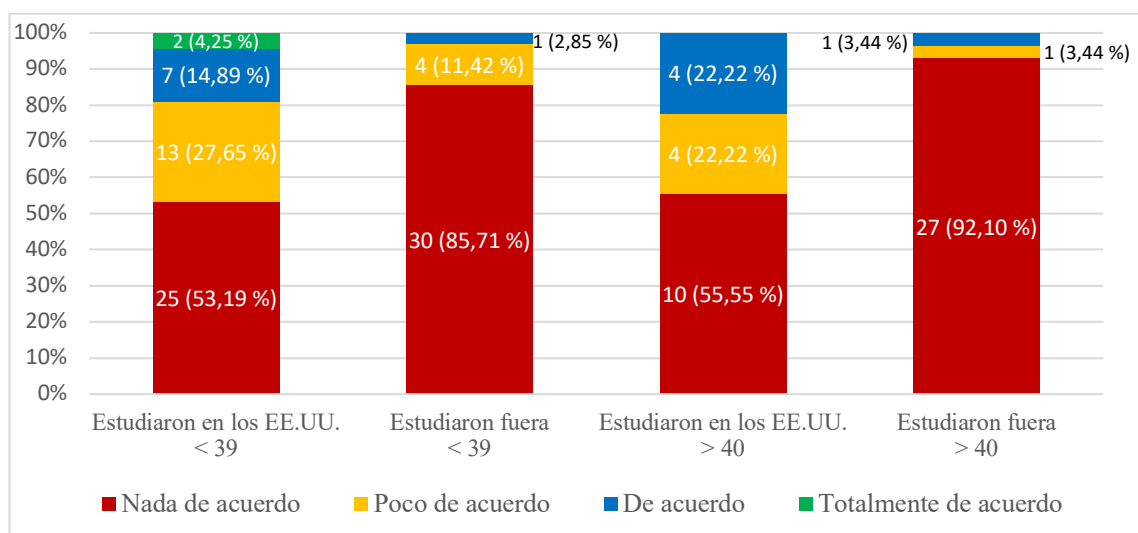


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

En lo que respecta a las correcciones a la hora de hablar español que han podido recibir los encuestados, en los gráficos 160 y 161 se pone de manifiesto que, con gran diferencia, son los encuestados que han estudiado en los EE. UU., sin importar su edad, quienes han sido corregidos en mayor medida tanto por latinos de los EE. UU., como por otros hispanos.

Gráfico 160

Respuestas a «7. Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar en alguna ocasión»

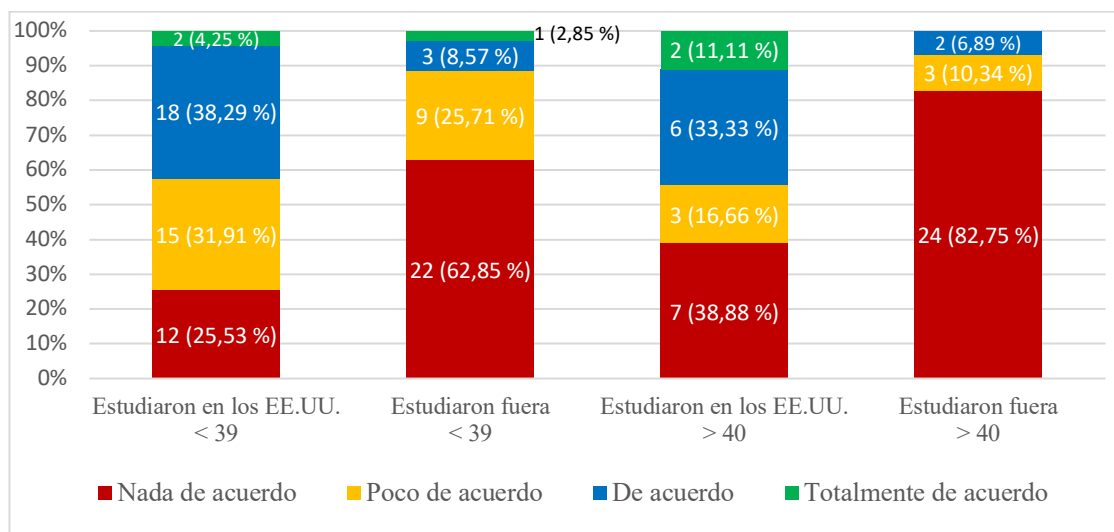


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).



Gráfico 161

*Respuestas a «8. Los latinoamericanos / latinos de otros países me han corregido al hablar en alguna ocasión»*



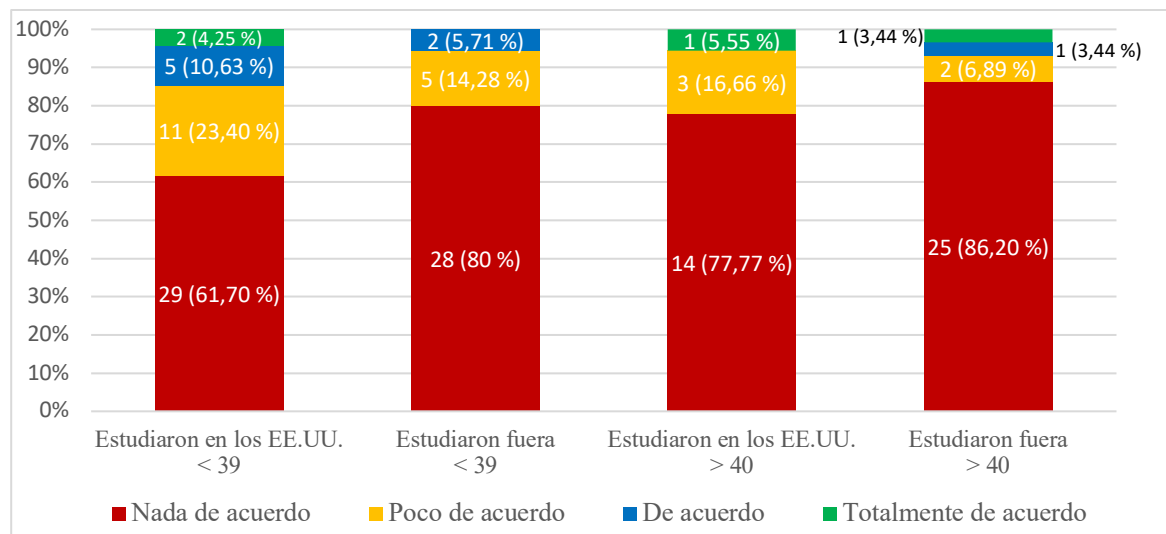
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Los datos recogidos en estos dos últimos gráficos 160 y 161 nos permiten confirmar la hipótesis de que quienes han estudiado en los EE. UU. son más susceptibles de ser corregidos al hablar en español que los hablantes procedentes de países hispanos debido a que el habla de los primeros ha podido adoptar usos de otras variedades del español que convergen en el territorio estadounidense. Junto a ellos, sucede algo similar con algunos de los menores de 39 que no han estudiado en el territorio estadounidense –el 11,42 %–, en mayor medida que los mayores de 40 –el 6,89 %–.

- Todos los grupos encuestados no están de acuerdo con que deban hablar como otros latinos para obtener un puesto de trabajo mejor (gráfico 162), buscar trabajo (gráfico 163), u obtener mayores beneficios en su zona de residencia (gráfico 164) –así lo constata más del 80 % de encuestados de cada grupo en las respuestas recogidas en los tres gráficos–. No obstante, a la luz de estos resultados podemos confirmar la hipótesis de que, porcentualmente, los hispanos encuestados menores de 39 años que han estudiado en los Estados Unidos se muestran más de acuerdo con estas afirmaciones que el resto de los grupos.

Gráfico 162

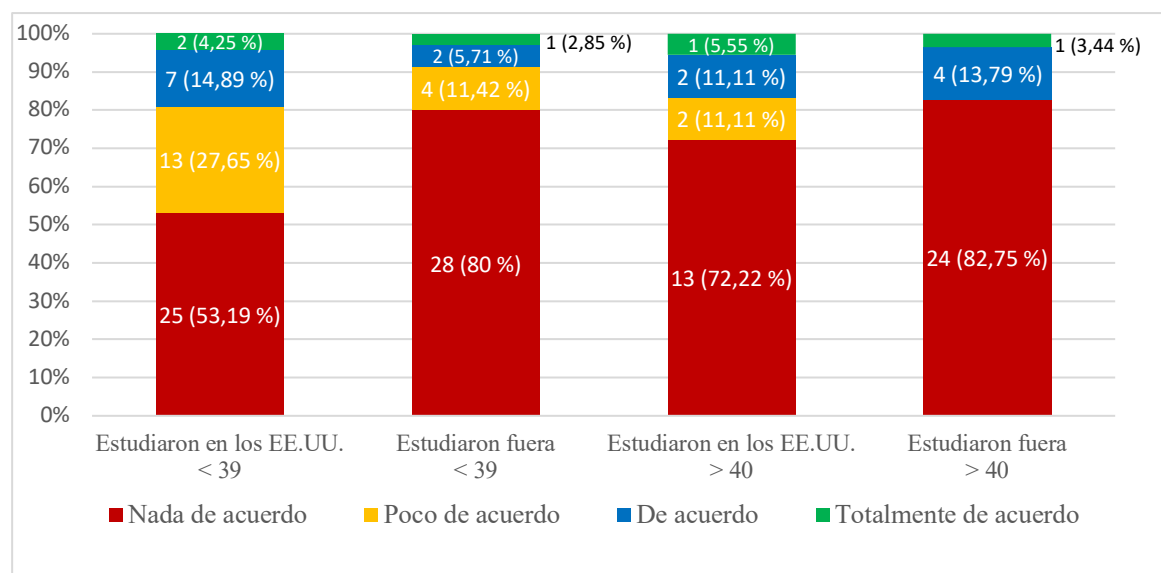
Respuestas a «9. Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor»



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 163

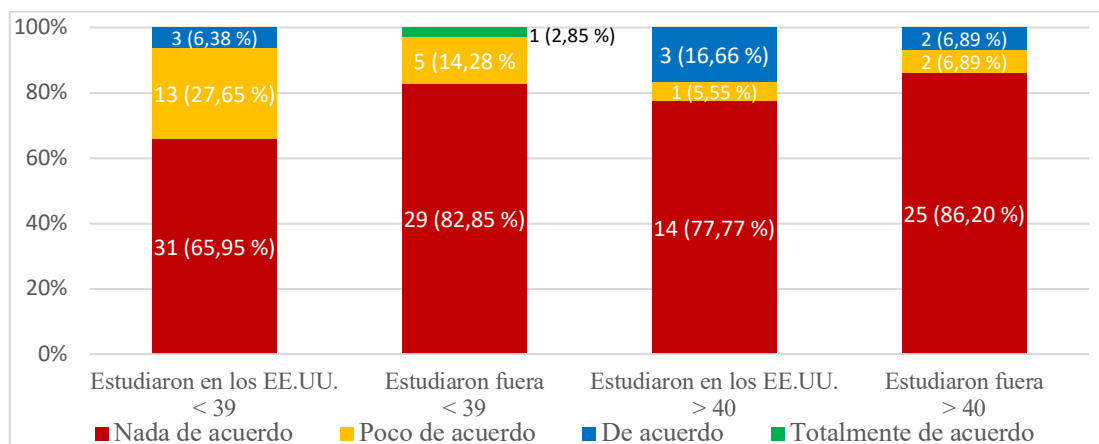
Respuestas a «10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar más parecido a como hablan otros latinos»



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 164

*Respuestas a «14. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en New England / mi lugar de residencia»*

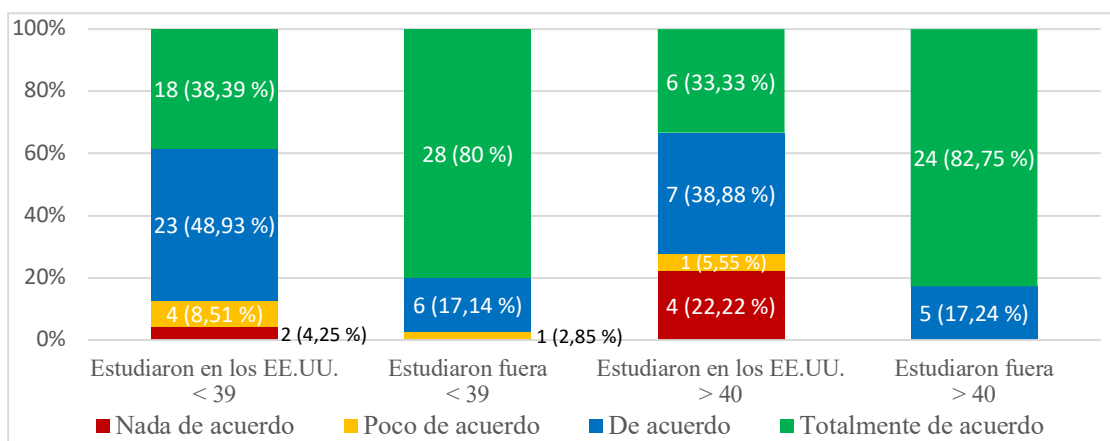


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Podemos confirmar que a la mayoría de los encuestados les gusta su español (gráfico 165), aunque, entre los encuestados que estudiaron en los EE. UU., hay informantes que no se muestran de acuerdo con esta afirmación –el 12,76 % de los menores de 39 años y el 27,77 % de los mayores de 40–. Tal y como dijimos en la parte II, § 2.3.3., entre esos grupos de encuestados se encuentran hispanounidenses de 2.<sup>a</sup> generación y sucesivas que pueden mostrarse menos conformes con su habla. De hecho, es interesante que sea el grupo de hispanos mayores de 40 años que estudiaron en los EE. UU. el que cuenta con un mayor porcentaje de informantes (casi el 30 %) descontentos con su español, lo que podemos achacar a la represión de la educación bilingüe y de los programas de español que hubo décadas atrás y de la que dimos cuenta en los capítulos 3 y 4 de la primera parte:

Gráfico 165

*Respuestas a «17. Me gusta la forma como hablo español»*



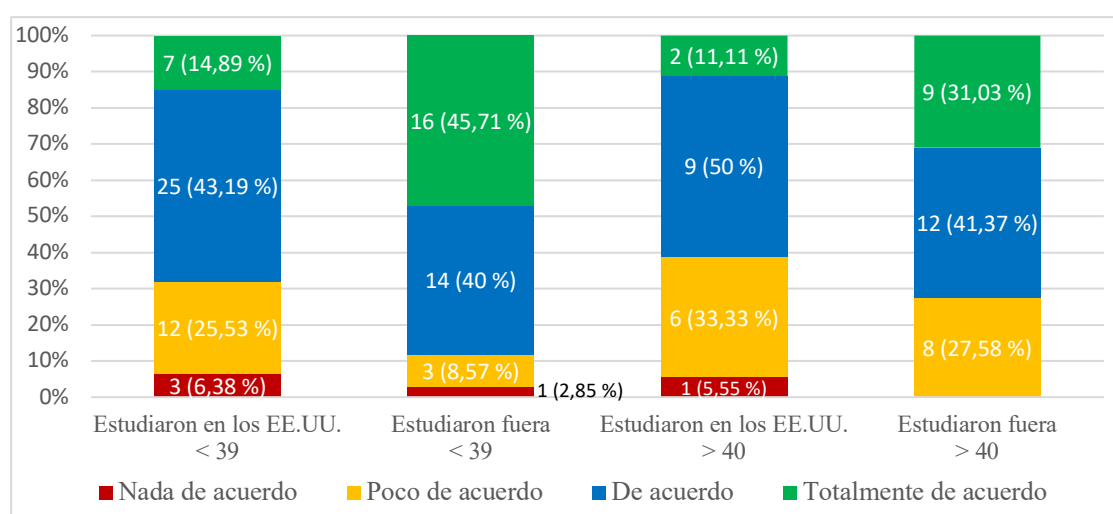
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Por otro lado, como esperábamos, hay bastante diferencia de opiniones dentro de cada grupo a la hora de relacionar su español con el español que se habla en los estados que componen Nueva Inglaterra. Como vemos en los gráficos 166 y 167, es a los hablantes que han estudiado fuera de los EE. UU. a quienes les gusta, por un lado, cómo hablan los latinos de Nueva Inglaterra, pero, por otro lado, también les gusta más su forma de hablar que la de los novoiñgleses, cuantitativamente hablando. A la mayoría de los encuestados –en torno al 60 % o más de cada grupo– les gusta cómo hablan los latinos de Nueva Inglaterra (gráfico 166), sin embargo, son los que han estudiado fuera –el 62,85 % de los menores de 39 y el 75,86 % de los mayores de 40– los que anteponen su variedad, como cabía esperar (gráfico 167).

Según el argumento que hemos sostenido anteriormente, quienes han estudiado en los Estados Unidos han podido acomodarse a los diferentes usos lingüísticos producidos por otros hispanos; eso mismo ha podido suceder con los hispanounidenses que hayan permanecido en Nueva Inglaterra por mucho tiempo o que hayan nacido allí. Esto hace que tanto unos como otros se muestren más *solidarios* con el habla de los novoiñgleses y estén menos de acuerdo con la afirmación reflejada en la pregunta 19 – *Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de New England / mi lugar de residencia*– que los hispanos que han estudiado fuera del país –en cuyo grupo no se encuentra ningún hispanounidense hablante de herencia de español–.

Gráfico 166

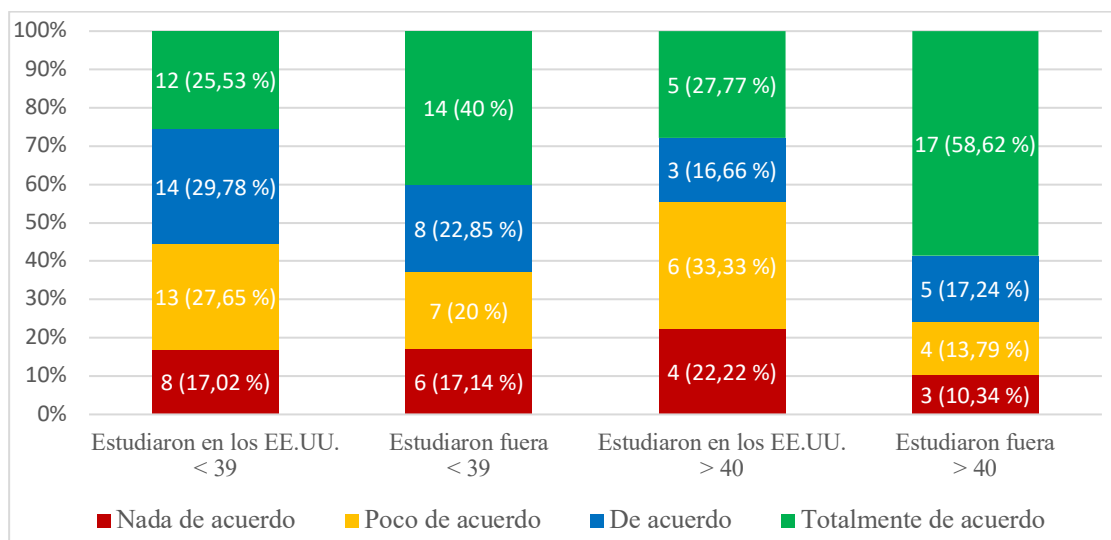
*Respuestas a «18. Me gusta cómo hablan los latinos de New England / mi lugar de residencia»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 167

*Respuestas a «19. Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de New England / mi lugar de residencia»*

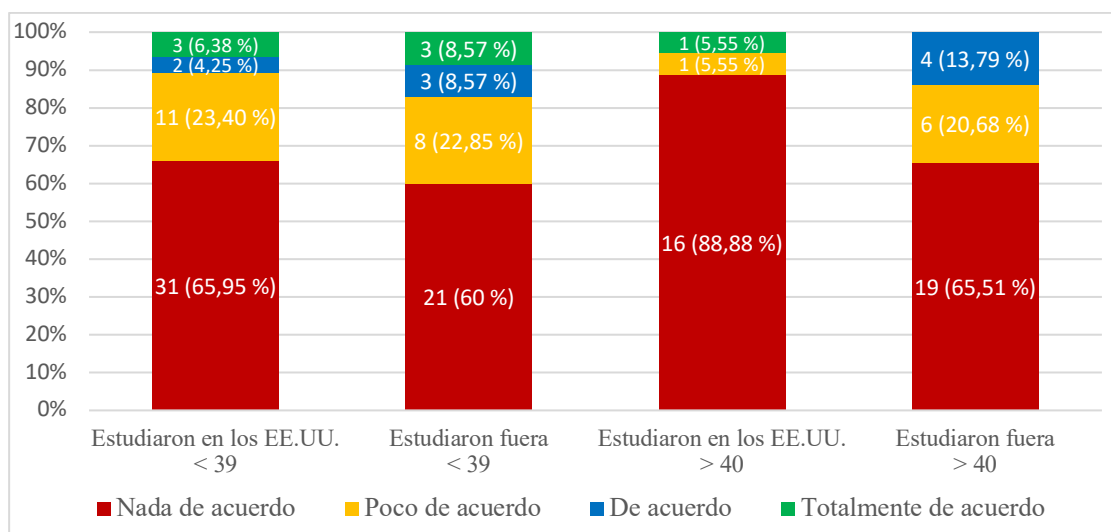


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gracias a los datos reflejados en los gráficos 168 y 169 podemos confirmar la hipótesis de que la gran mayoría de los hispanos encuestados –más del 80 % en unos grupos, y más del 90 %– considera que el español de Nueva Inglaterra no es más correcto, ni *suenar mejor* que el que se habla en sus países de origen o en los países de origen de sus familiares.

Gráfico 168

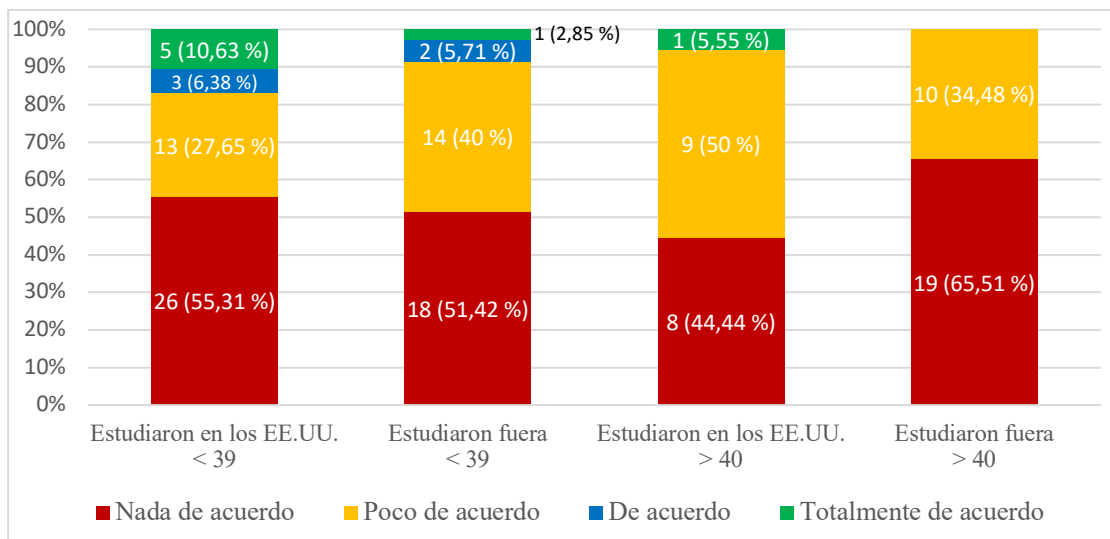
*Respuestas a «20. El español que se habla en New England / mi lugar de residencia es más correcto que el que se habla en el país de origen de mi familia / en mi país»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 169

Respuestas a «22. El español que se habla en New England / mi lugar de residencia suena mejor que el mío»



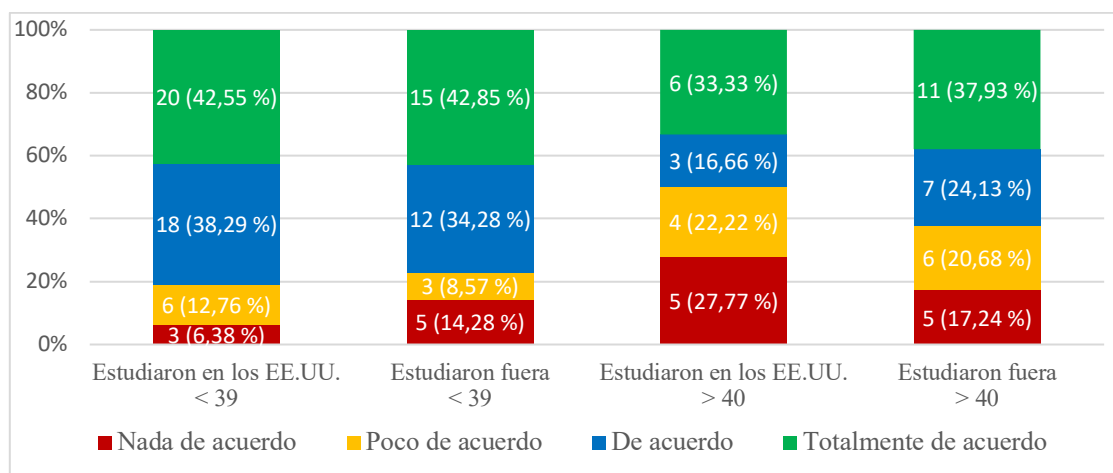
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Por otro lado, los datos recogidos en el gráfico 170 de la siguiente página nos obligan a rechazar la hipótesis de que son principalmente quienes han estudiado fuera de los EE. UU., especialmente los mayores de 40 años, los que pueden sentirse más cómodos al hablar con compatriotas que al hablar con otros hispanos. Por el contrario, como vemos, es entre los jóvenes menores de 39 –tanto los que han estudiado en los EE. UU. (80,84 %), como los que han estudiado fuera (77,08 %)–, entre quienes vemos un mayor acuerdo con la afirmación.

Si bien pensábamos que quienes han estudiado en el país, han estado expuestos a un mayor número de variedades del español que quienes se han formado en países hispanos donde predomina una única variedad y que ello les haría sentirse más cómodos, vemos que, en realidad, es la edad la que determina que a los hablantes de mayor edad no les influya la variedad de español de otros hispanos para sentirse más cómodos.

Gráfico 170

*Respuestas a «24. Me siento más cómodo cuando hablo con personas del país de origen de mi familia / de mi país que cuando hablo con otros latinos de New England / mi lugar de residencia»*

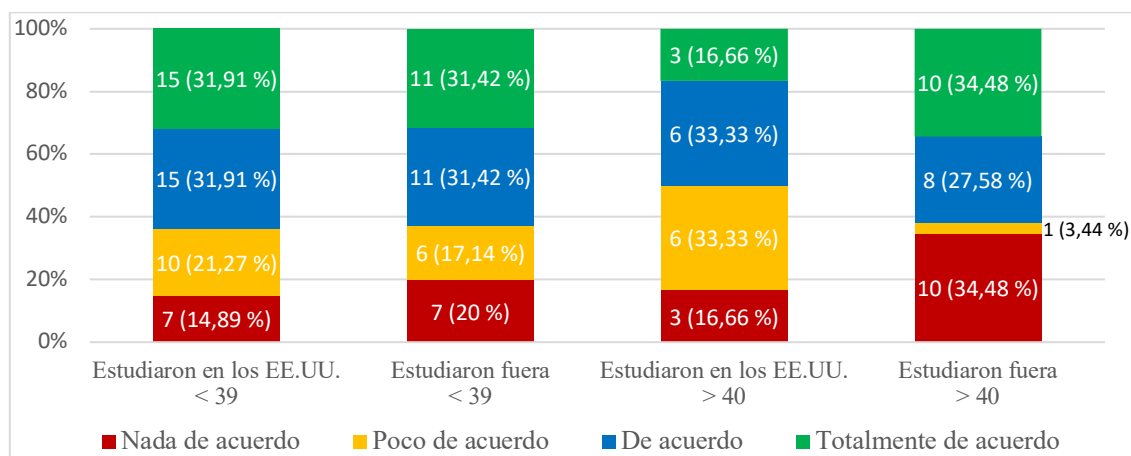


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Asimismo, también son los encuestados de menor edad –el 63,82 % de quienes estudiaron en los EE. UU. y el 62,84 % de quienes lo hicieron fuera– los que más adaptan su habla a la de sus países de origen o a la de los países de origen de su familia (gráfico 171), mientras que los hispanos mayores de 40 años que estudiaron en los Estados Unidos son los que se encuentran más divididos ante esta afirmación y los que cuentan con un mayor número de encuestados (el 50 %) que confiesa no adaptar su habla a la de sus compatriotas.

Gráfico 171

*Respuestas a «25. Cuando hablo con gente del país de mi familia / mi país, hablo más parecido a como se habla en ese país que cuando hablo con otros latinos de New England / mi lugar de residencia»*



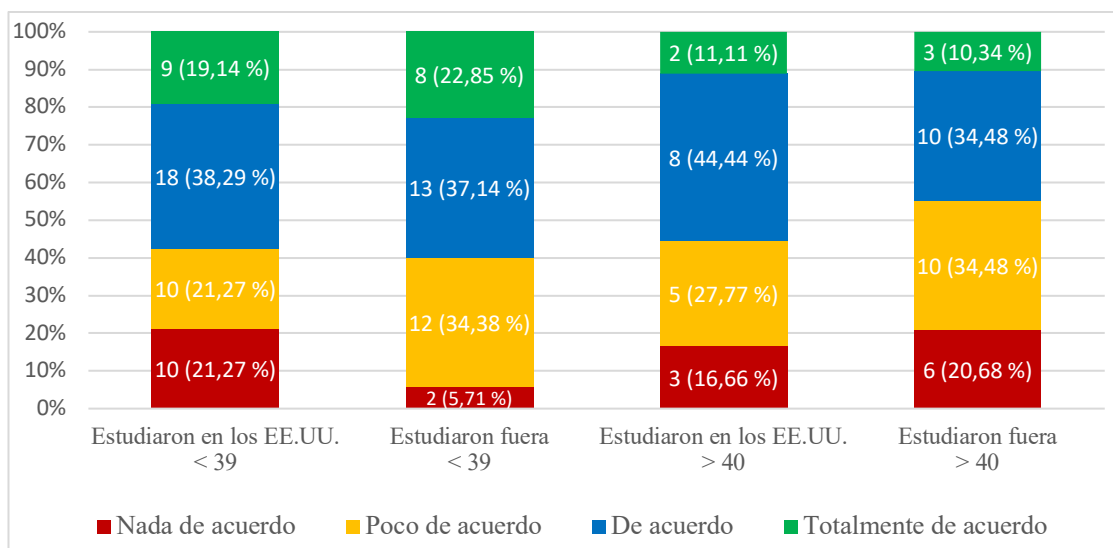
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Los encuestados menores de 39 años ofrecieron respuestas semejantes a las del gráfico 172 en el siguiente gráfico 173, salvo que, en esta ocasión, los hispanos mayores de 40 años que no estudiaron en los EE. UU. consideran en mayor medida que el resto (55,16 %) que no tienen que adaptar algunos aspectos de su habla para que otros latinos les entiendan mejor.

Esta opinión cobra sentido si pensamos que este es el grupo al que se le presupone un mayor conservadurismo en el uso del español, por lo que cabe esperar que no acepten que su habla no se comprenda igual de bien que la de los otros tres grupos.

Gráfico 172

*Respuestas a «28. Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor»*



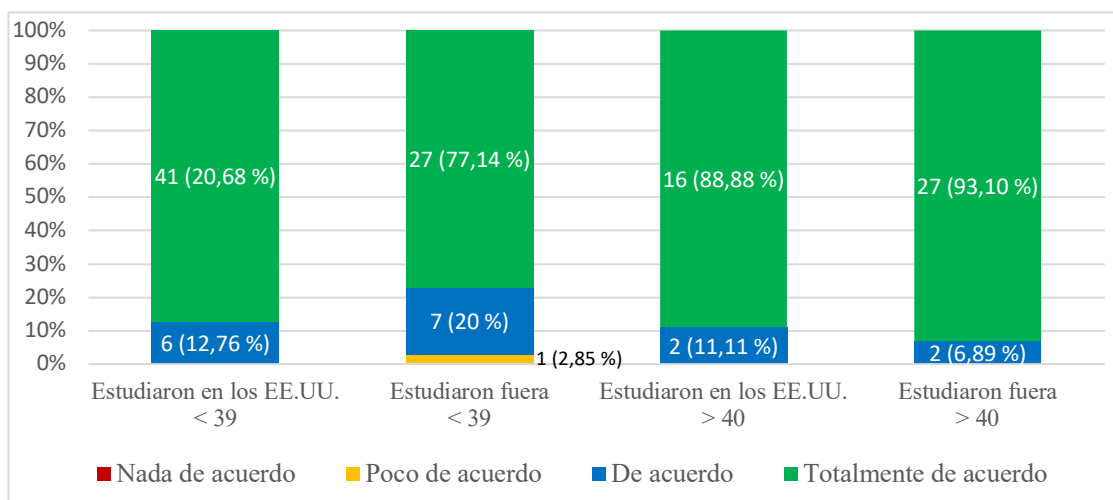
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Por otro lado, con respecto al futuro del español en manos de la descendencia de nuestros encuestados, podemos confirmar con los datos del gráfico 173 de la página siguiente que los hispanos e hispanounidenses residentes en los estados de Nueva Inglaterra, con independencia de su lugar de estudios o de su edad, desean que sus hijos aprendan o mantengan el español, tal y como esperábamos:



Gráfico 173

Respuestas a «31. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el español»

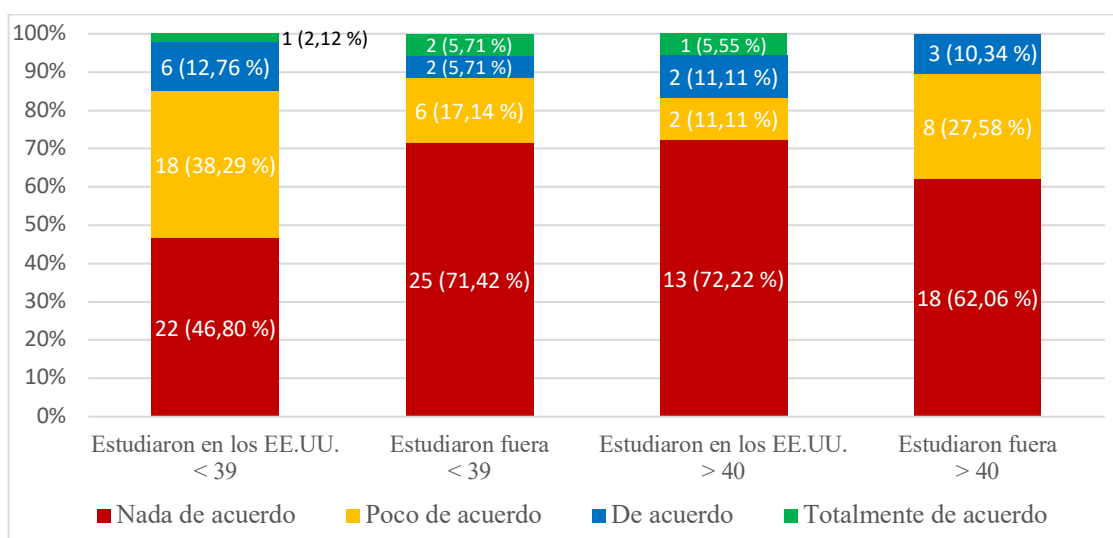


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

No obstante, y de forma consecuente con los resultados que observamos en los gráficos 162, 163 y 164, correspondientes a las preguntas 9, 10 y 14 de las encuestas, vemos que no hay unanimidad en las respuestas de todos los encuestados a la hora de desear que sus hijos hablen como otros latinos para mejorar en la escuela (gráfico 174) o para tener mejores oportunidades en un futuro en los EE. UU. (gráfico 175) –no obstante, son mayoritarias las posturas contrarias a tales afirmaciones de más del 80 % de los encuestados de cada grupo–:

Gráfico 174

Respuestas a «15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían mejorar en la escuela»

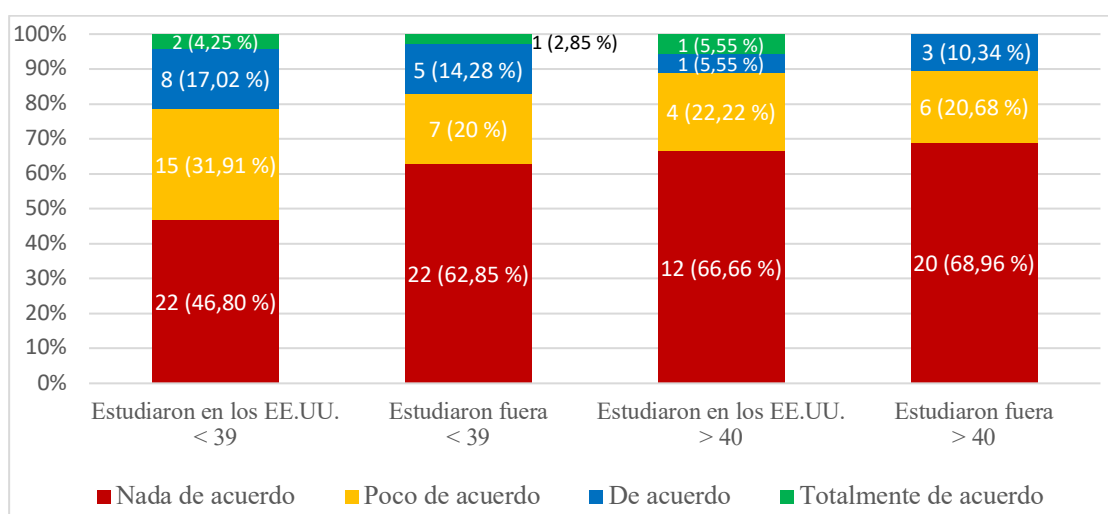


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Vemos en los gráficos 175 y 176 que son los menores de 39, con independencia de su lugar de estudios, quienes se muestran más de acuerdo con que sus hijos hablen como otros latinos de los EE. UU. para tener mejores oportunidades profesionales en el país –así lo afirman el 76,43 % de quienes estudiaron en los EE. UU. y el 17,13 % de los que lo hicieron fuera del país—. Aun así, en torno al 80 % de los encuestados no está de acuerdo:

Gráfico 175

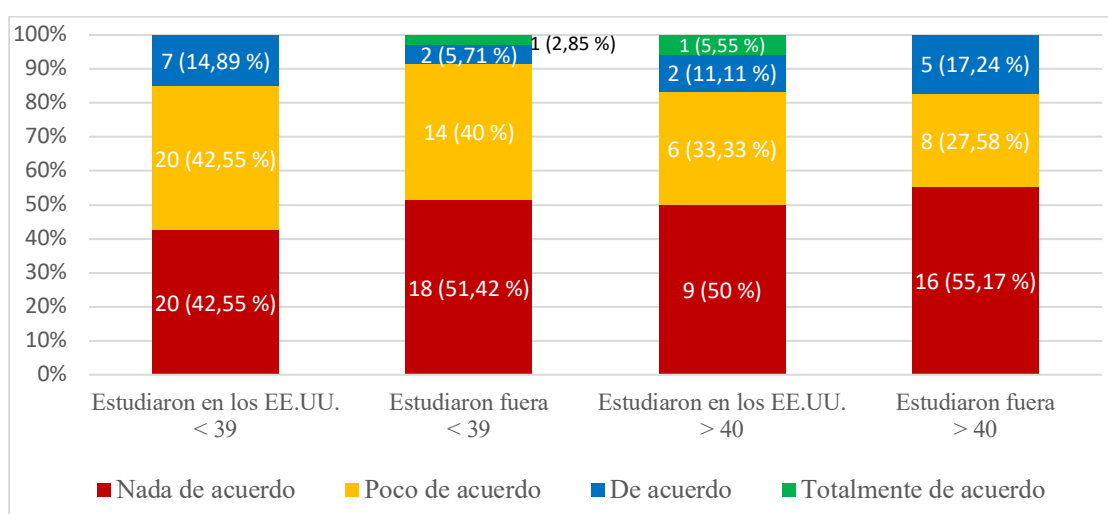
*Respuestas a «16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro aquí»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 176

*Respuestas a «32. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) hablara(n) como hablan los latinos de los Estados Unidos»*

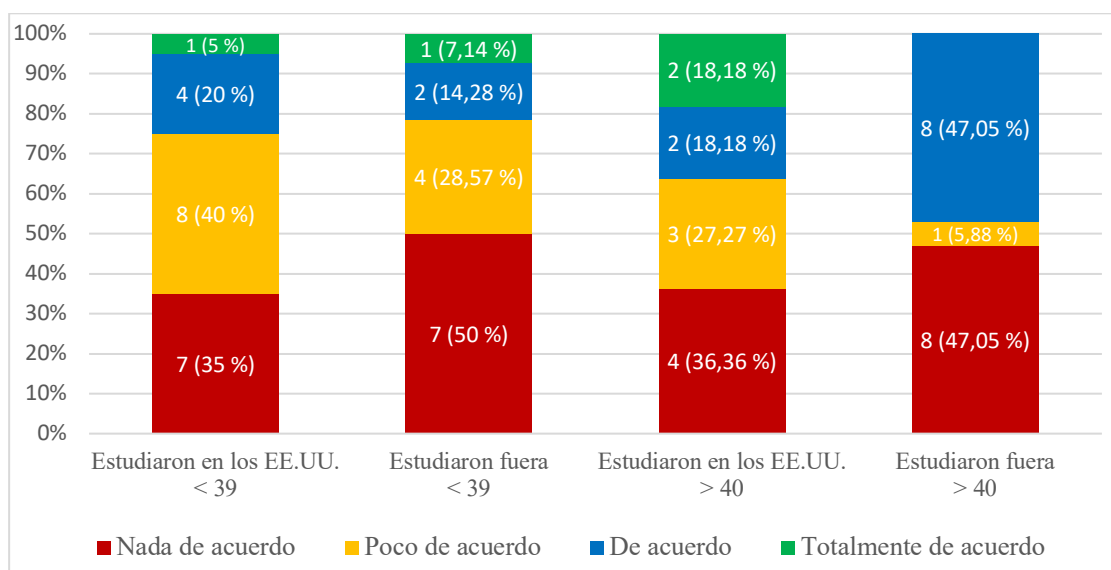


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Con respecto a las consideraciones añadidas a las encuestas de Survey Monkey (2020)<sup>161</sup>, los resultados obtenidos son contrarios a los esperados: como vemos en el gráfico 177, es al grupo de mayores de 40 años a los que más les gusta mezclar el inglés y el español –concretamente, al 36,36 % de quienes estudiaron en los EE. UU. y al 47,05 % de los que lo hicieron fuera–, mientras que los encuestados más jóvenes, mayoritariamente (más del 70 %), se mostraron en contra de hacer esta mezcla de lenguas.

Gráfico 177

*Respuestas a «34. Al hablar, me gusta mezclar el español y el inglés»*



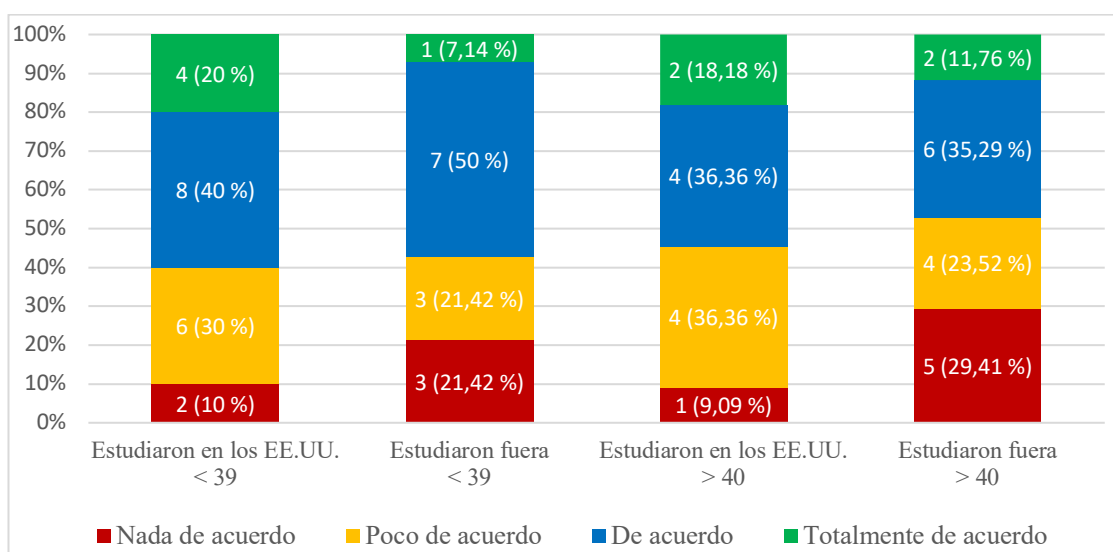
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

Como vemos en los datos del gráfico 178 de la página siguiente, son los menores de 39 años que han estudiado en el país (60 %), seguidos de los que han estudiado fuera (57,14 %) los que piensan que la mezcla de lenguas es inevitable:

<sup>161</sup> Las preguntas 34-39, recogidas en los gráficos n.º 179-183, solo fueron distribuidas en la plataforma de Survey Monkey, por lo que el número total de encuestados de cada grupo se reduce: 20 encuestados menores de 39 que han estudiado en los EE. UU., 14 encuestados menores de 39 que han estudiado fuera, 11 encuestados mayores de 40 que han estudiado en los EE. UU., y 17 encuestados de 40 años que estudiaron fuera.

Gráfico 178

Respuestas a «35. Al hablar, mezclo el español y el inglés porque es inevitable»

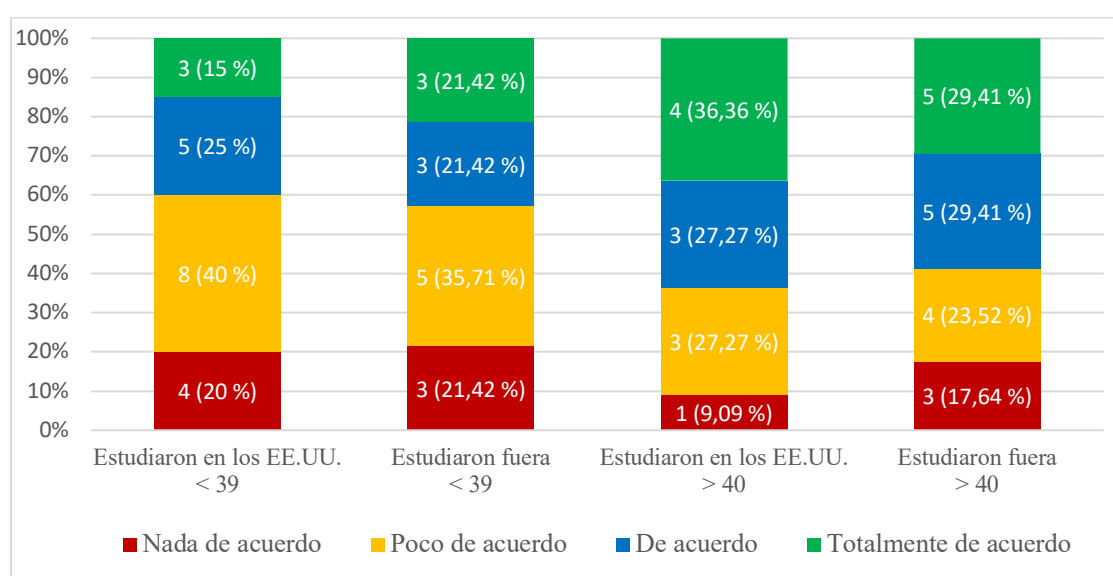


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

Por otro lado, como cabía esperar, los gráficos 179 y 180 nos permiten confirmar que son los mayores de 40 años –tanto que los han estudiado en los EE. UU., como los que no–, los que más consumen contenidos audiovisuales en español, y que son los hispanos menores de 39 años que han estudiado en los Estados Unidos los que menos lo hacen:

Gráfico 179

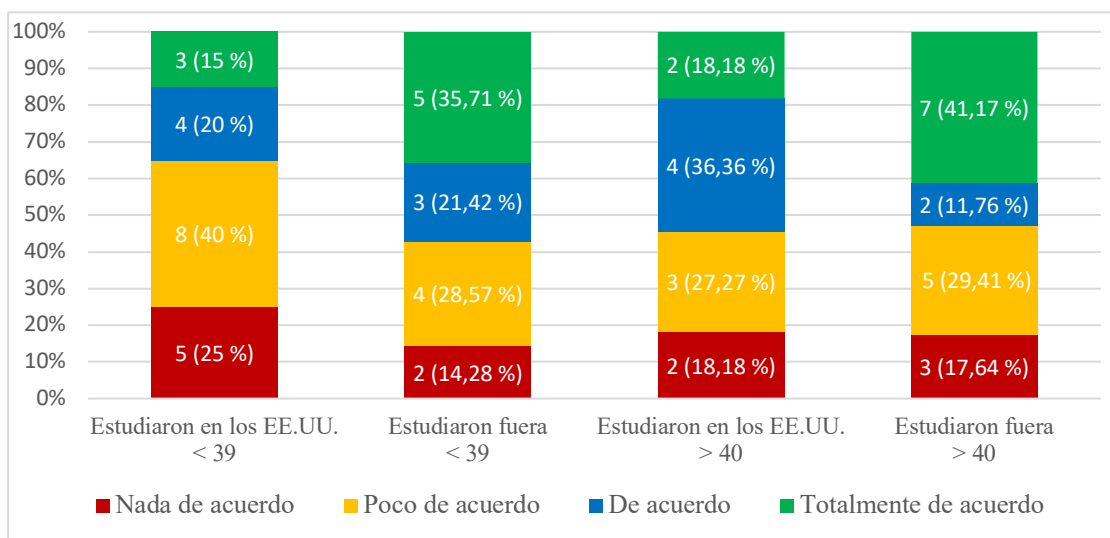
Respuestas a «36. Me gusta escuchar la radio en español»



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

Gráfico 180

Respuestas a «37. Me gusta ver la televisión en español»

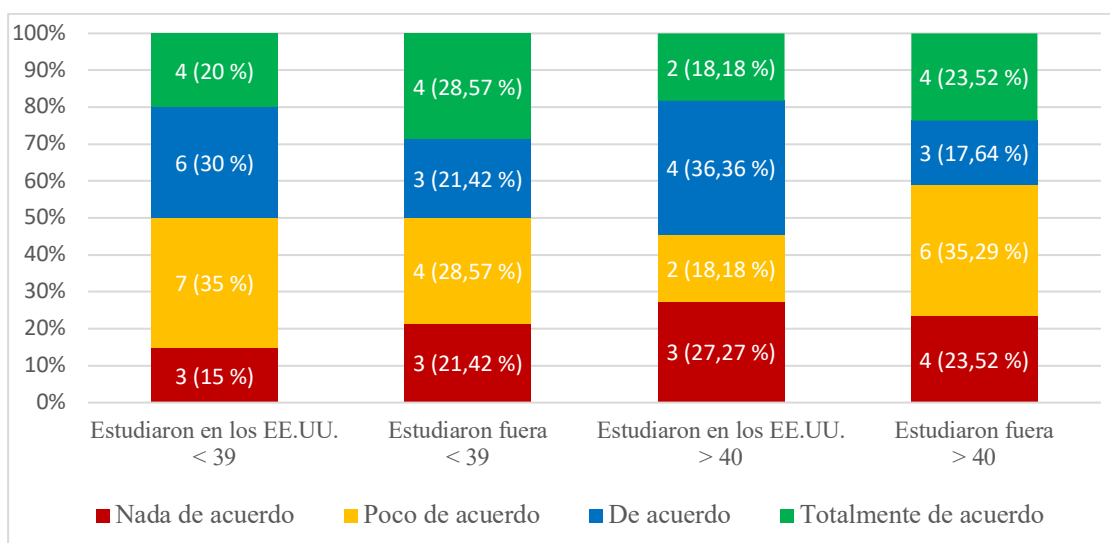


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

No obstante, los datos del gráfico 181 llaman la atención porque ponen de manifiesto que son los hispanos mayores de 40 años que han estudiado fuera de los EE. UU. son los que hacen un menor uso de las redes sociales en español –las usa en torno al 40 % frente al casi 60 % que no–, por debajo de los jóvenes menores de 39. El hecho de que el grupo de mayores de 40 que han estudiado en el país diga que usa el español en redes sociales (54,54 %) es esperable, mientras que los menores de 39, con independencia de si han estudiado o no en el país norteamericano, dividen sus posiciones al 50 % entre el acuerdo y el desacuerdo:

Gráfico 181

Respuestas a «38. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en español»



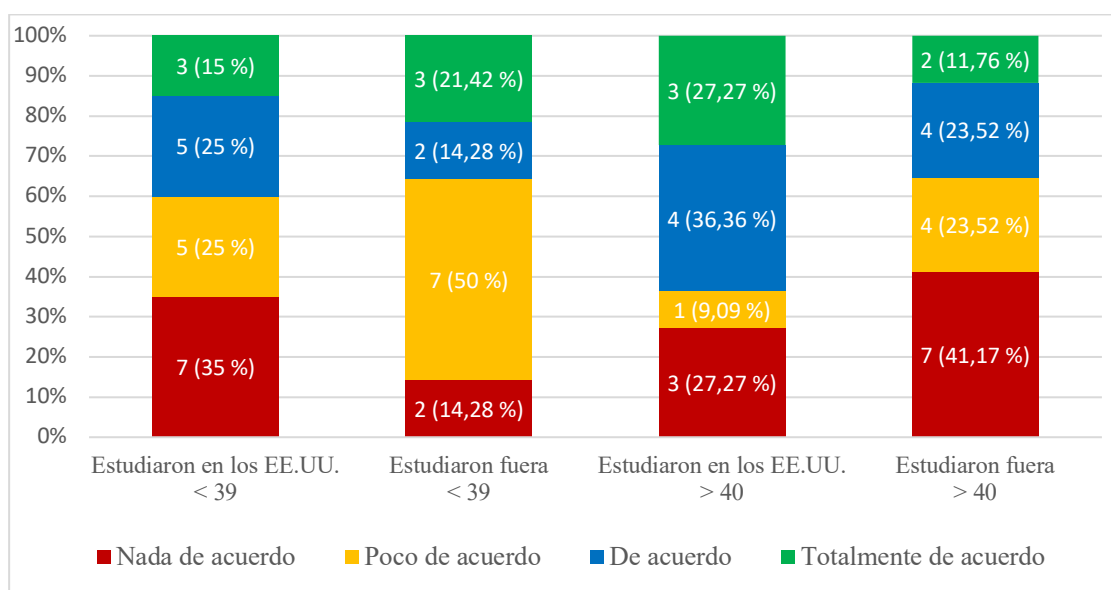
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

- En última instancia, los resultados de las encuestas plasmados en el gráfico 182 con respecto a si se debe hablar español para ser latino están dentro de lo esperable, ya que son los hispanos mayores de 40 años, y entre ellos quienes han estudiado en los EE. UU. en mayor medida, los que se muestran de acuerdo con esta afirmación (63,63 %). En efecto, podemos confirmar la hipótesis de que los encuestados de mayor edad se muestran más conservadores con la concepción de lo latino que los encuestados más jóvenes.

No obstante, los datos reflejan que los menores de 39 años que se han formado fuera del país son también menos conservadores (64,28 %) que los encuestados contemporáneos que se han formado dentro del país (60 %); sin embargo, este dato es contrario a lo que esperábamos dado que, en teoría, son los que han estado más tiempo expuestos a la realidad estadounidense y, por tanto, podrían considerar que no es estrictamente necesario que los latinos hablen español para considerarse como tales:

Gráfico 182

*Respuestas a «39. Considero que hay que hablar español para ser latino»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

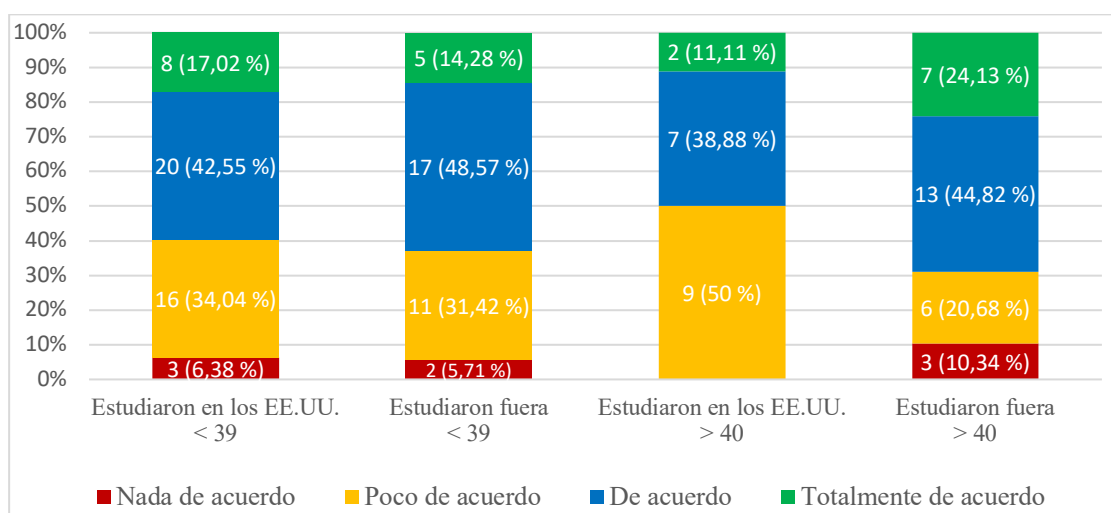
### 3.4.2. Las actitudes hacia el inglés por parte de los hispanos con formación universitaria residentes en Nueva Inglaterra

A continuación, pasamos a analizar los datos de respuestas sobre el español de los encuestados residentes en Nueva Inglaterra teniendo en cuenta su edad y la realización de sus estudios universitarios, si fue dentro o fuera de los EE. UU. El análisis aquí planteado responde a las hipótesis generales que planteamos en la parte II, § 2.3.3. y, como dijimos entonces, no tenemos en cuenta el país de nacimiento de los encuestados como ha sido habitual en otros epígrafes de análisis comparativo de este capítulo.

- En primer lugar, los datos del gráfico 183 nos permiten confirmar que quienes han estudiado en los Estados Unidos (entre los que se contabiliza a hispanounidenses nacidos en el país) –cerca del 60 % de los menores de 39 años y del 40 % de los mayores de 40– se muestran más cercanos al inglés y, por consiguiente, consideran que los latinos de los EE. UU. tienen menos acento cuando hablan inglés que los hispanos que han estudiado fuera del país.

Gráfico 183

*Respuestas a «1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos / hablan inglés con acento»<sup>162</sup>*



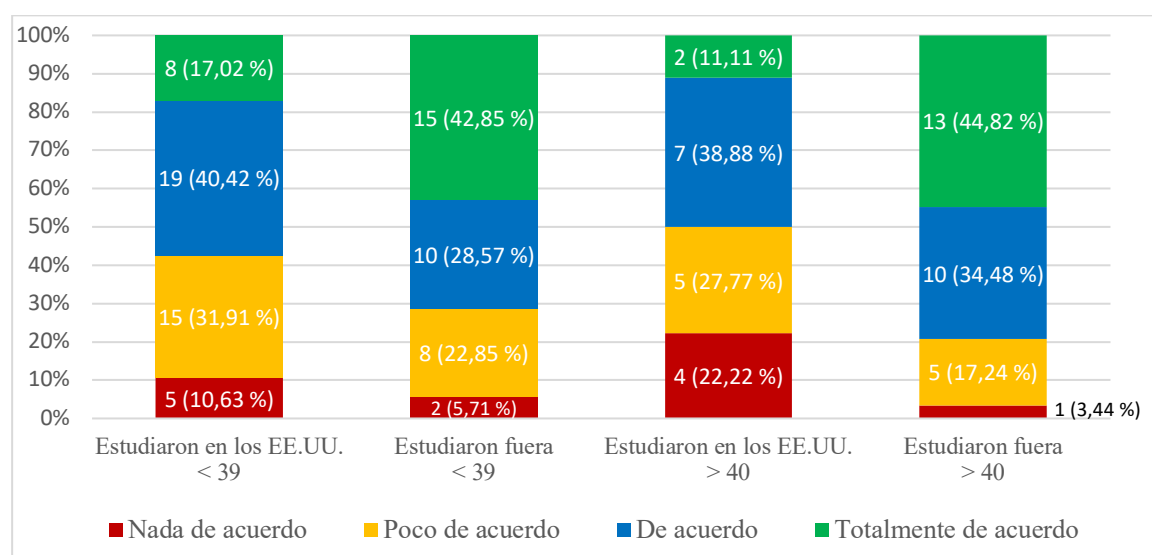
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

<sup>162</sup> La afirmación mostrada fue la presentada en primer lugar a los encuestados de Nueva Inglaterra a través de Google Forms (2020) y, en segundo lugar, a los encuestados de todo el país a través de Survey Monkey (2020), de ahí la variación. Téngase en cuenta para los casos sucesivos.

También a través del gráfico 184, podemos validar esta hipótesis, pues vemos que quienes no han estudiado en los EE. UU. –el 71,42 % de los menores de 39 y el 79,30 % de los mayores de 40– son los que consideran en mayor medida que hay diferencias entre su forma de hablar inglés y la forma de hablar inglés de otros latinos. Como hemos expuesto con anterioridad, la realidad estadounidense a la que están expuestos los que forman parte de su sistema universitario hace que perciban menos las diferencias entre dialectos que quienes vienen de fuera y aprenden el inglés en sus respectivos países.

Gráfico 184

*Respuestas a «2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés de otros latinoamericanos que no son de Estados Unidos / la manera de hablar inglés en los Estados Unidos»*



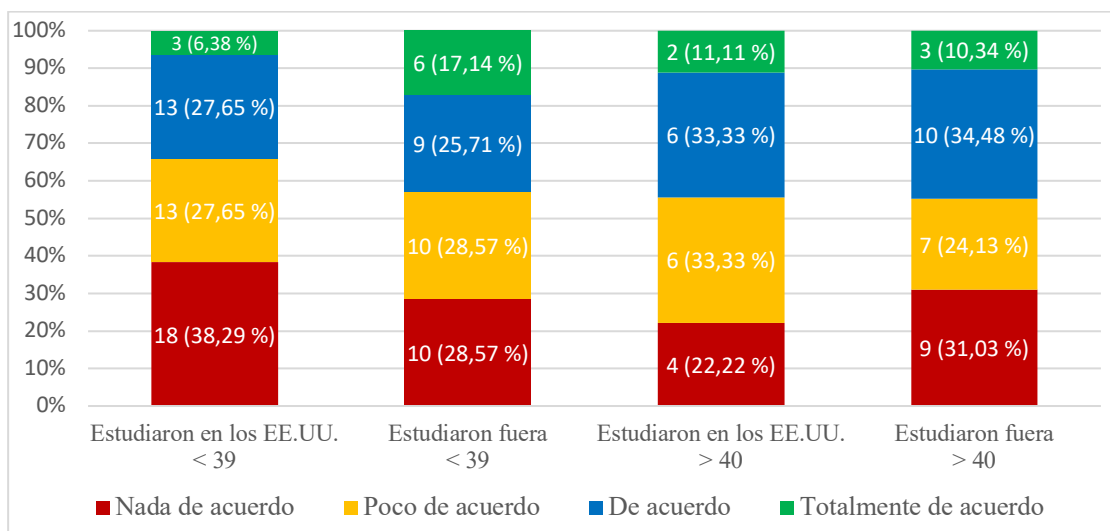
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Asimismo, podemos confirmar la hipótesis de que quienes hayan formado o formen parte del sistema universitario estadounidense, especialmente los menores de 39 años, –entre quienes se encuentran los hispanos nacidos en el país que son, en su mayoría, bilingües– han sentido menos rechazo (gráfico 185) y han recibido menos correcciones a la hora de hablar inglés por parte de los estadounidenses de origen anglosajón (gráfico 186) que quienes han estudiado fuera de los EE. UU. y que, por tanto, no han pasado tanto tiempo en un ambiente de habla inglesa.



Gráfico 185

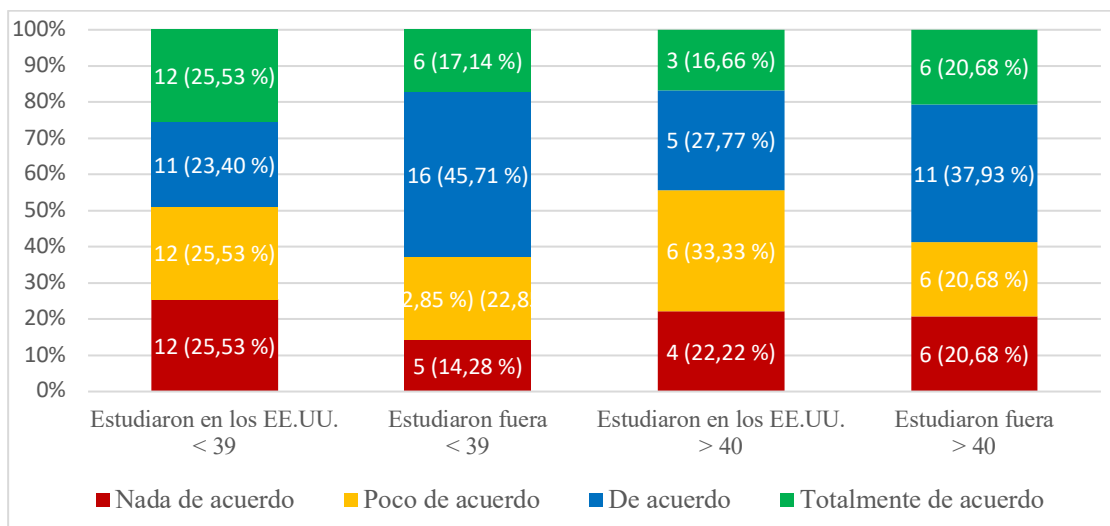
Respuestas a «7. alguna vez he sentido rechazo por parte de los americanos/anglos / estadounidenses por mi forma de hablar inglés»



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 186

Respuestas a «8. Los americanos/anglos / estadounidenses me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión»



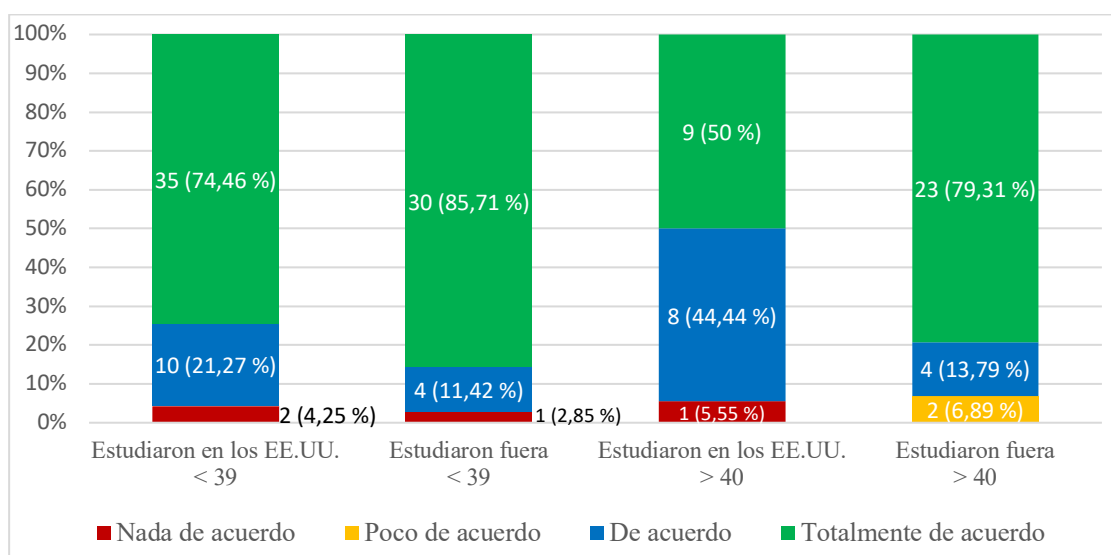
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Los datos que vemos reflejados a continuación permiten que demos por válida la hipótesis de que, de forma muy generalizada –sumando más del 90 % en todos los casos–, los hispanos residentes en Nueva Inglaterra, con independencia de su edad o de su lugar de estudios, consideran que un buen nivel de inglés les permite obtener mejores empleos (gráfico 187) y beneficios en Nueva Inglaterra (gráfico 188), además de mostrarse partidarios

de hablar en inglés cuando van a buscar un trabajo (gráfico 189) –aunque en este último gráfico observamos discrepancias, especialmente entre el 33,32 % de los mayores de 40 años que estudiaron en los EE. UU. y el 24,13 % de los que estudiaron fuera–.

Gráfico 187

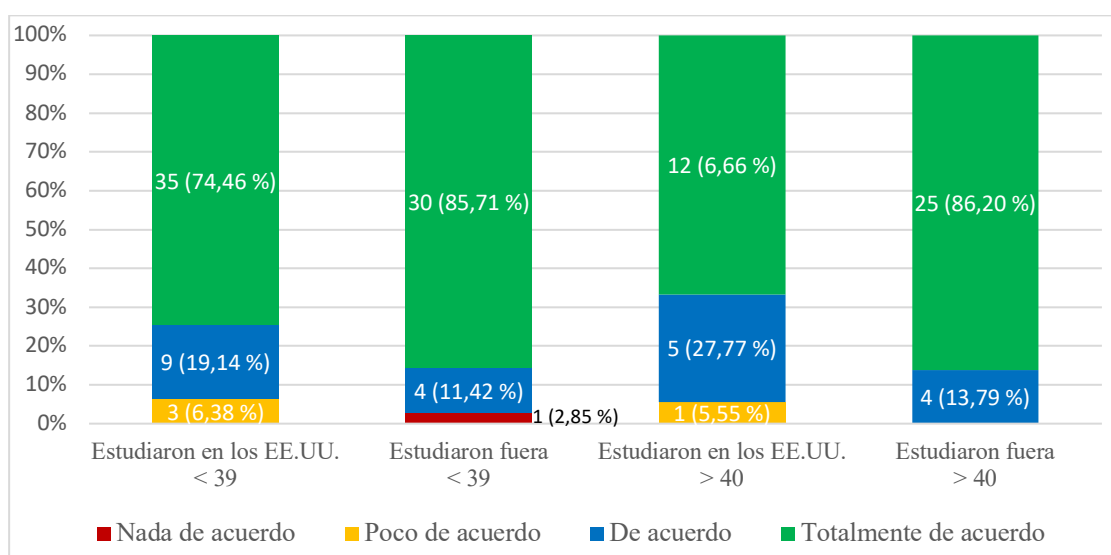
*Respuestas a «9. Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 188

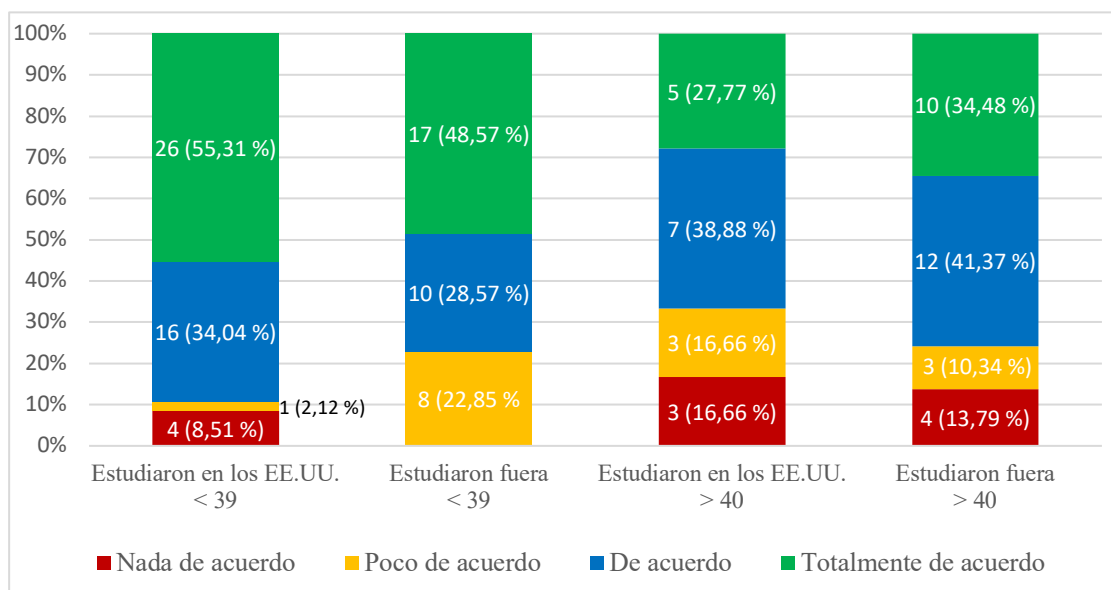
*Respuestas a «10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar inglés»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 189

Respuestas a «14. Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en New England»

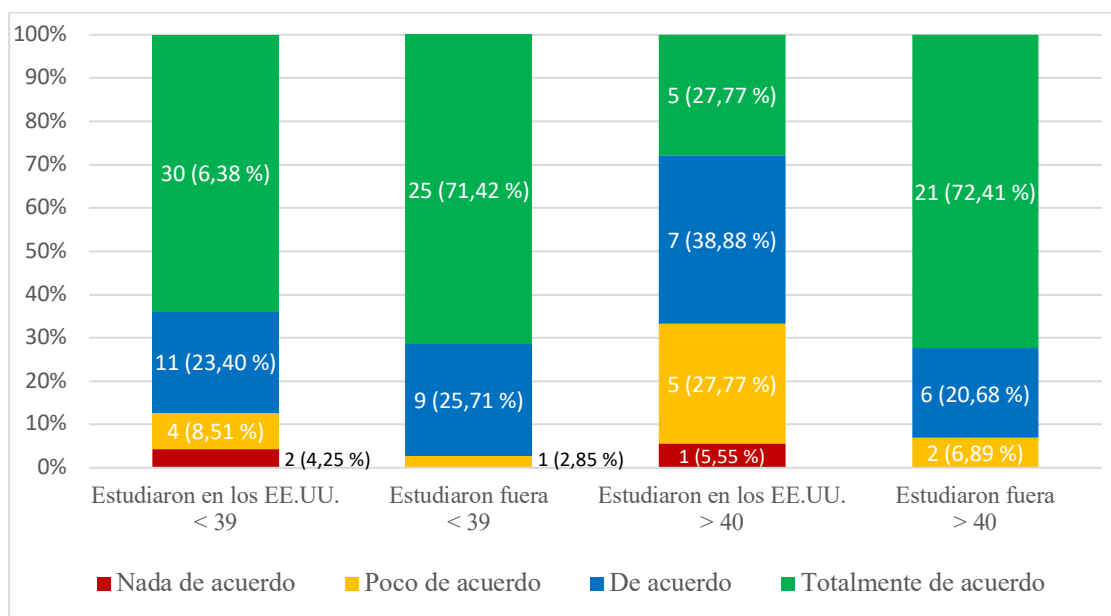


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Asimismo, podemos confirmar que los hispanos residentes en Nueva Inglaterra, sin importar su edad o el lugar en el que se han formado, se muestran partidarios del uso del inglés en sociedad, tanto para mejorar sus relaciones sociales (gráfico 190), como para relacionarse con gente más interesante (gráfico 191).

Gráfico 190

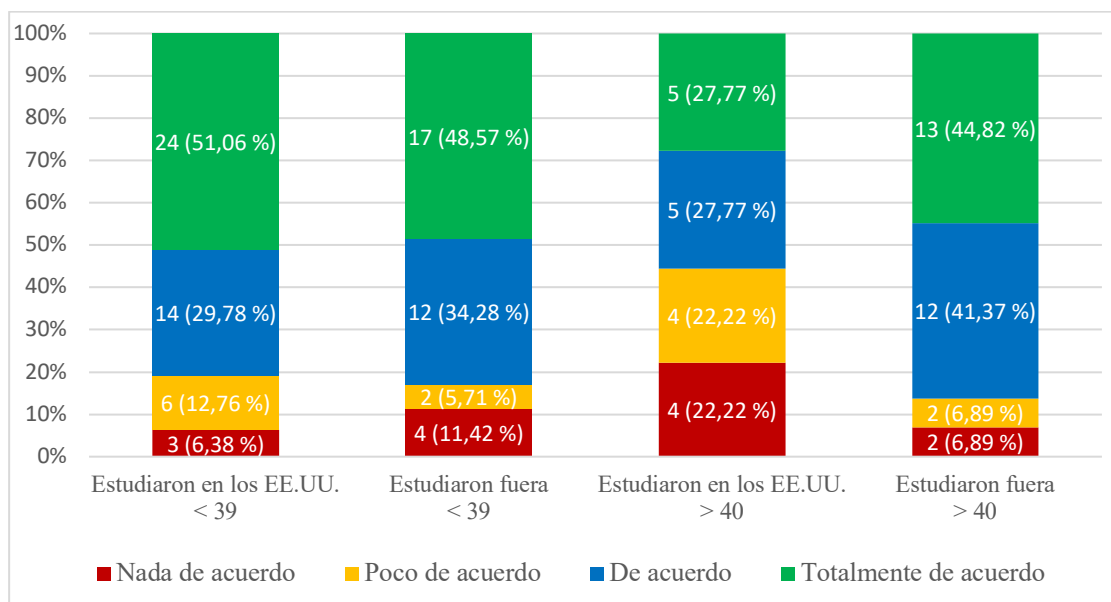
Respuestas a «11. Si hablo inglés, puedo conseguir que mejoren mis relaciones sociales»



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Gráfico 191

*Respuestas a «12. Si hablo inglés, puedo tener oportunidad de relacionarme con gente más interesante»*



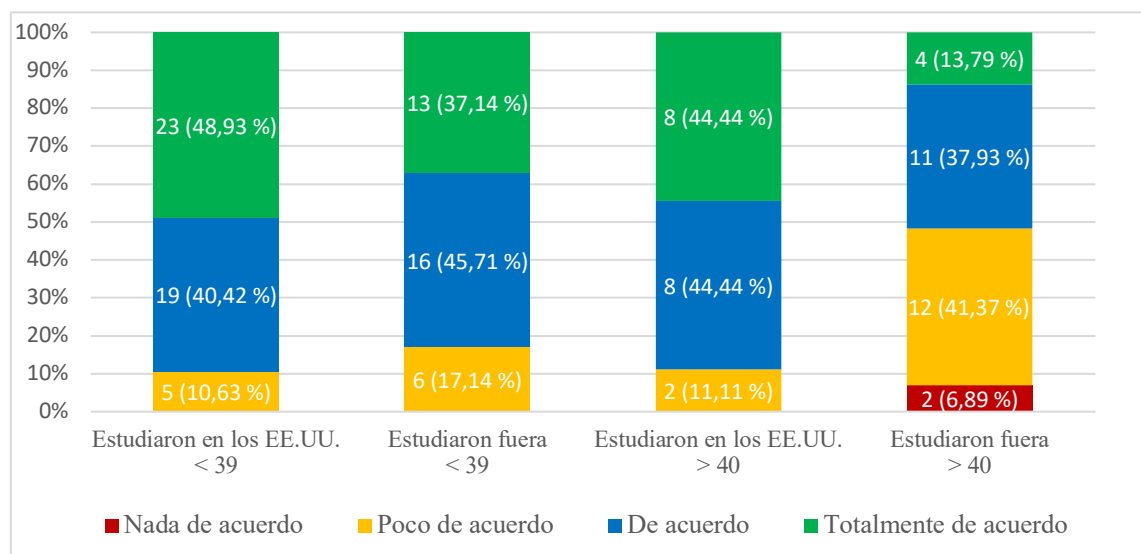
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Como argumentamos en la parte II, § 2.3.4., las hipótesis sobre la preferencia del uso del inglés, y no del español, en los entornos laborales y sociales de Nueva Inglaterra, que han quedado aquí confirmadas, dependen directamente de la residencia de los hispanos encuestados en los estados de Connecticut, Maine, Massachusetts, Rhode Island y Vermont, donde existe una menor población de hispanohablantes que en otros estados del país –como los de California, Nueva York, Florida o Texas–, en los que, por tanto, predomina el uso del inglés en la vida profesional y social de los ciudadanos novoingleses.

- Gracias a los datos del gráfico 192, podemos confirmar la hipótesis de que les gusta más su forma de hablar inglés a quienes han estudiado en los EE. UU. que a quienes han estudiado fuera del país. Quienes menos conformes se muestran con su dominio de esta lengua son los encuestados mayores de 40 años que han estudiado fuera del país, pues casi el 50 % lo manifestaron así.

Gráfico 192

Respuestas a «15. / 17. Me gusta la forma como hablo inglés»

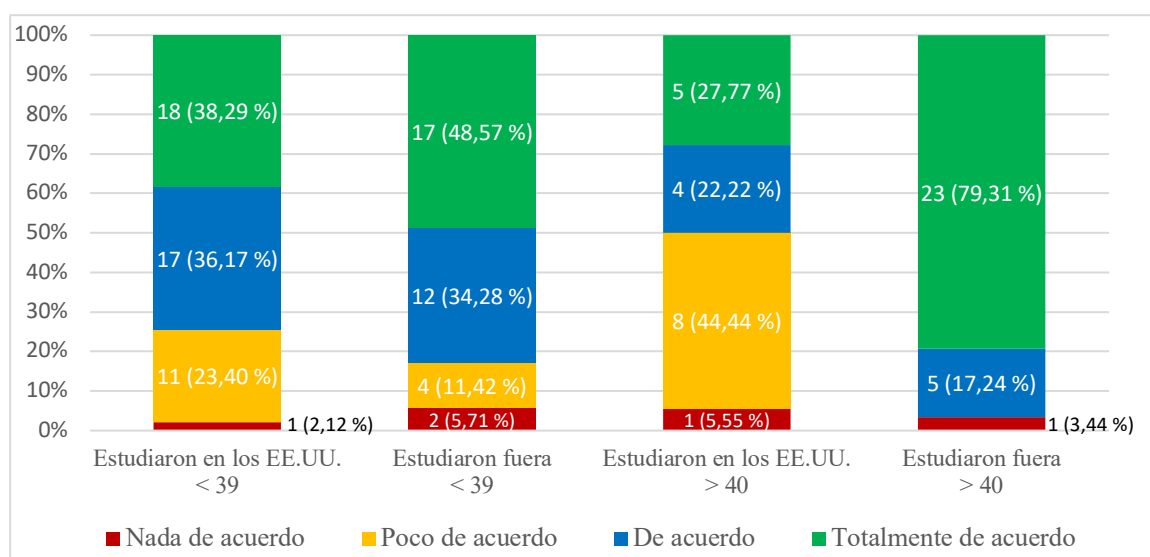


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Sin embargo, en el gráfico 193 que mostramos a continuación, encontramos que los porcentajes se invierten cuando se preguntó a los hispanos si les gusta el inglés de Nueva Inglaterra: a más del 20 % de los menores de 39 que estudiaron en el país y al 50 % de los mayores de 40 que también lo hicieron no les gusta el inglés de Nueva Inglaterra. Frente a ellos, entre quienes estudiaron fuera, se mostraron disconformes con el inglés de esta zona menos del 20 % de los menores de 39 y a penas un 3,44 % de los mayores de 40.

Gráfico 193

Respuestas a «16 / 18. Me gusta el inglés de New England»

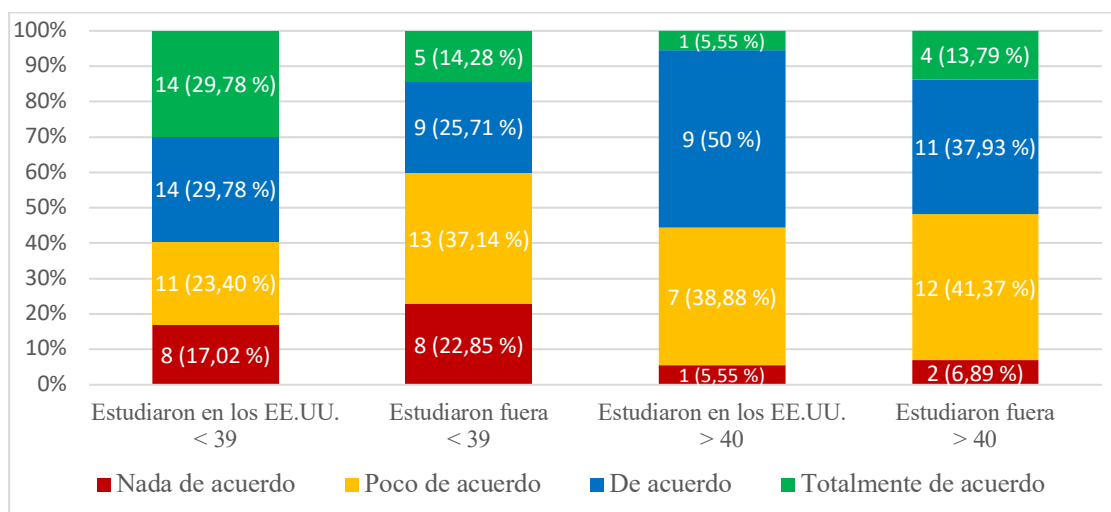


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Los resultados cobran sentido si tenemos en cuenta que muchos de los encuestados que han estudiado en el país son también ciudadanos estadounidenses que han nacido allí, aunque en distintos estados de los que conforman Nueva Inglaterra, lo que puede determinar que les guste más el inglés de su ciudad o estado natal, que el inglés de su lugar actual de residencia. Esto que hemos afirmado en el gráfico 193, podemos corroborarlo con la información del gráfico 194, en el que vemos que, efectivamente, es entre quienes han estudiado en los Estados Unidos donde encontramos más conformidad con que les guste más su inglés –o el inglés de otras partes del país, en caso de haber nacido en otros territorios– que el inglés que se habla en Nueva Inglaterra. Por el contrario, entre quienes se han formado fuera, encontramos a varios encuestados que han llegado al país y, directamente, se han asentado en Nueva Inglaterra, por lo que tiene sentido que no les guste más su inglés –aprendido como segunda lengua– que el inglés que hablan en los estados novoiingleses:

Gráfico 194

*Respuestas a «17. (En caso de proceder de otra región de Estados Unidos) / 19. Me gusta más mi forma de hablar inglés que la forma de hablar inglés de los latinos de New England.»*

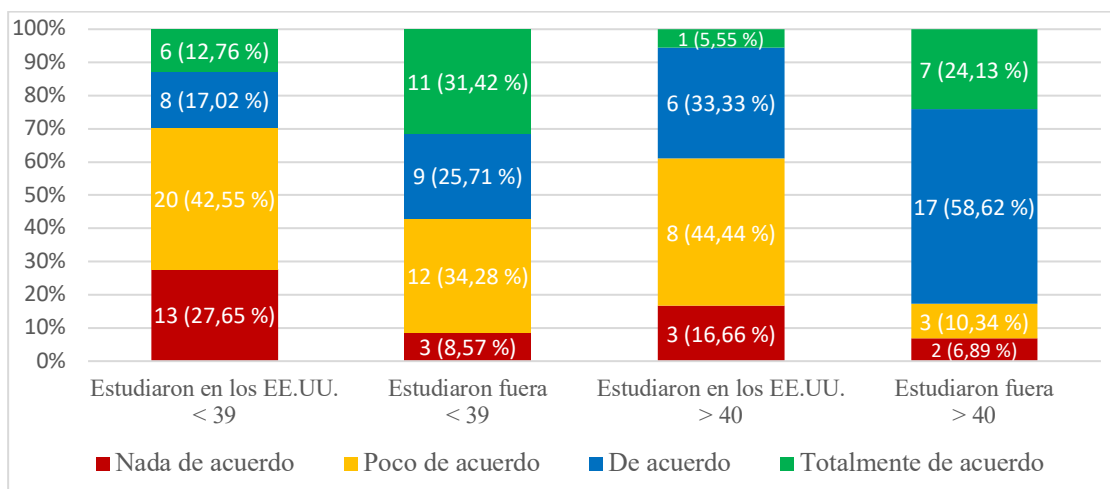


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Por otro lado, podemos confirmar la hipótesis, asimismo, de que quienes han estudiado fuera de los EE. UU. se sienten más cómodos hablando en español que hablando en inglés en Nueva Inglaterra (gráfico 195) –pasa con más del 50 % de los menores de 39 y más del 80 % de los mayores de 40 años–; por el contrario, los residentes en los estados novoiingleses que han estudiado en el país, que incluso lo han hecho mayoritariamente en instituciones de Nueva Inglaterra, se muestran más cómodos hablando en inglés que en español –en torno al 70 % de los menores de 39 y más del 60 % de los mayores de 40 años–.

Gráfico 195

*Respuestas a «18 / 20. Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en New England»*

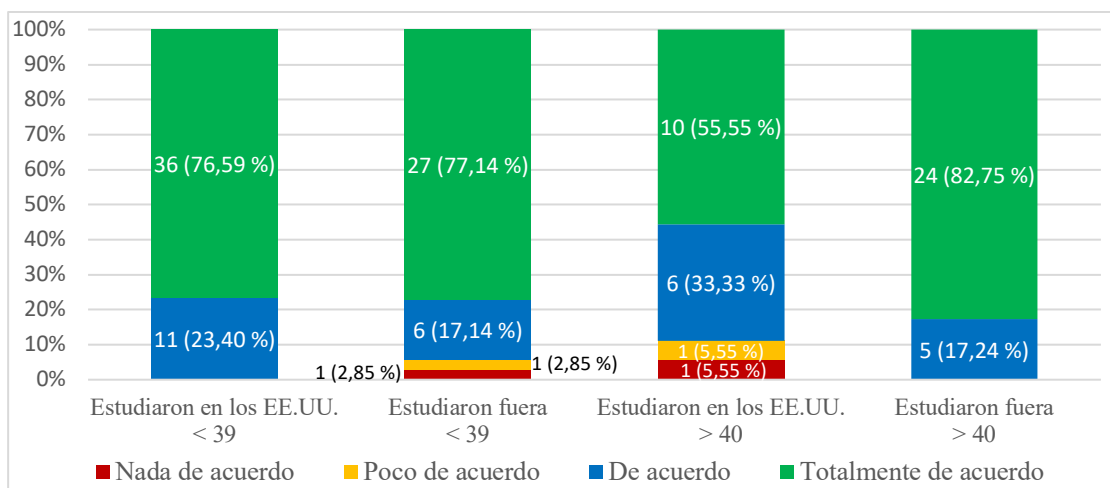


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Prácticamente la totalidad de los encuestados considera que sus hijos, en caso de tenerlos, aprendan o mantengan el inglés, como vemos en el gráfico 196. Aun así, encontramos a 4 encuestados –dos menores de 39 años que han estudiado fuera del país y dos mayores de 40 que han estudiado en los EE. UU.– que no están poco de acuerdo con esta afirmación. No debemos olvidar lo expuesto en el capítulo 4, pues la discriminación de los latinos y las presiones asimilacionistas a la cultura anglosajona pueden haber producido el rechazo hacia el inglés por parte de estos informantes, por ejemplo, entre otros factores.

Gráfico 196

*Respuestas a «22. / 24. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera), mantuvieran /aprendieran el inglés»*

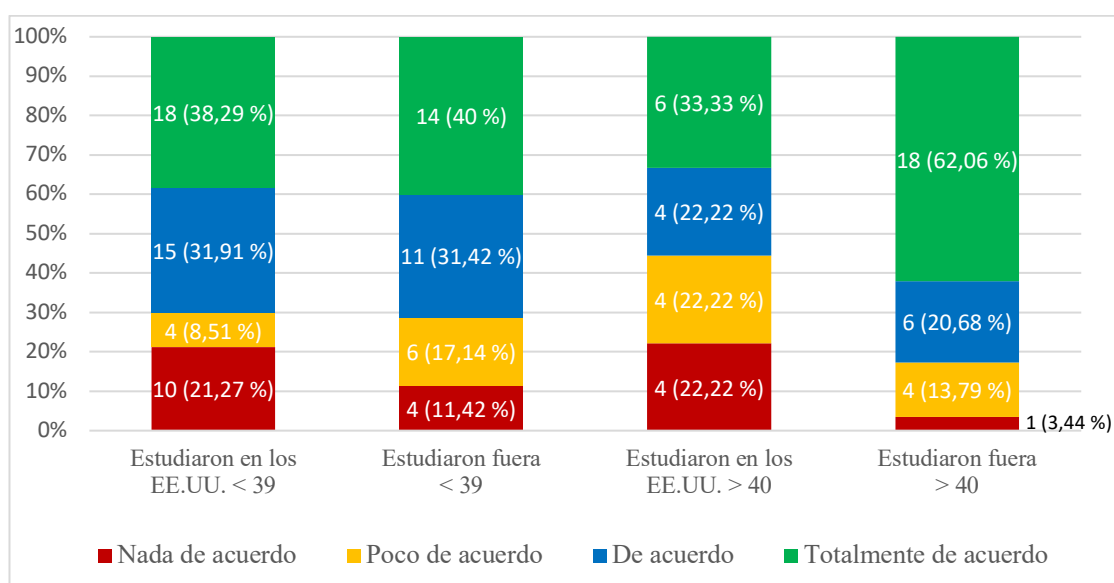


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Tal y como cabía esperar, no encontramos el mismo grado de conformidad entre los encuestados a la hora de afirmar que les gustaría mejorar su inglés como parte de su identidad. Como vemos en el gráfico 197, son quienes han estudiado fuera de los Estados Unidos –tanto menores de 39, como mayores de 40 años– los que, porcentualmente, están más de acuerdo con esta afirmación, superando en ambos casos el 70 % de respuestas a favor entre los encuestados. Les sigue de cerca el grupo de encuestados menores de 39 años que han estudiado en los EE. UU., entre quienes encontramos el 70 % de los encuestados a favor, que contrasta significativamente con el 50 % de los encuestados mayores de 40 años que también han estudiado en el país.

Gráfico 197

*Respuestas a «21. / 23. Me gustaría mejorar mi inglés como parte de mi identidad»*



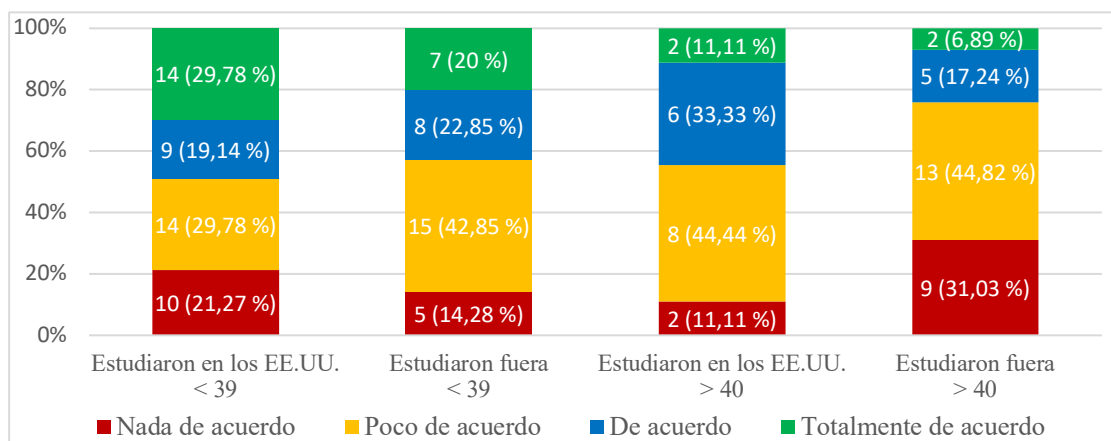
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

Asimismo, podemos confirmar que son quienes han estudiado fuera de los Estados Unidos y, en mayor medida, los mayores de 40 años (75,85 %), a quienes no les importaría que su forma de hablar inglés cambiara. Si bien más del 40 % de los encuestados de cada grupo también tiene deseos de mejoría de su competencia en inglés, como se desprende de los datos del gráfico 198 de la página siguiente, son sobre todo los menores de 39 que han estudiado en el país (48,92 %) quienes no lo considera así, lo que tiene sentido si tenemos en cuenta que muchos de los encuestados de ese grupo han nacido en el país y son hablantes bilingües de inglés y español.



Gráfico 198

Respuestas a «23 / 25. No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara»

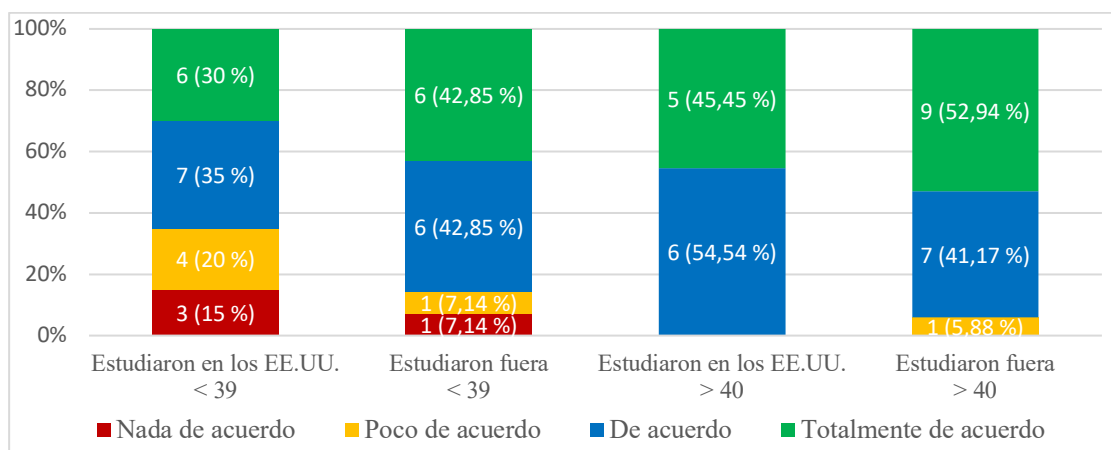


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020) y de Google Forms (2020).

- Con respecto a las consideraciones añadidas a las encuestas de Survey Monkey (2020)<sup>163</sup> que no estaban en las distribuidas a través de Google Forms (2020), del mismo modo que sucedió con el análisis presentado en el epígrafe anterior, nos encontramos con unos datos contrarios a lo que esperábamos: aunque creíamos que los encuestados más jóvenes serían los más propensos a escuchar la radio (gráfico 199) y a ver la televisión en inglés (gráfico 200), vemos que son los mayores de 40 años, con independencia de su lugar de estudios, los que dicen consumir más contenidos audiovisuales en inglés:

Gráfico 199

Respuestas a «26. Me gusta escuchar la radio en inglés»

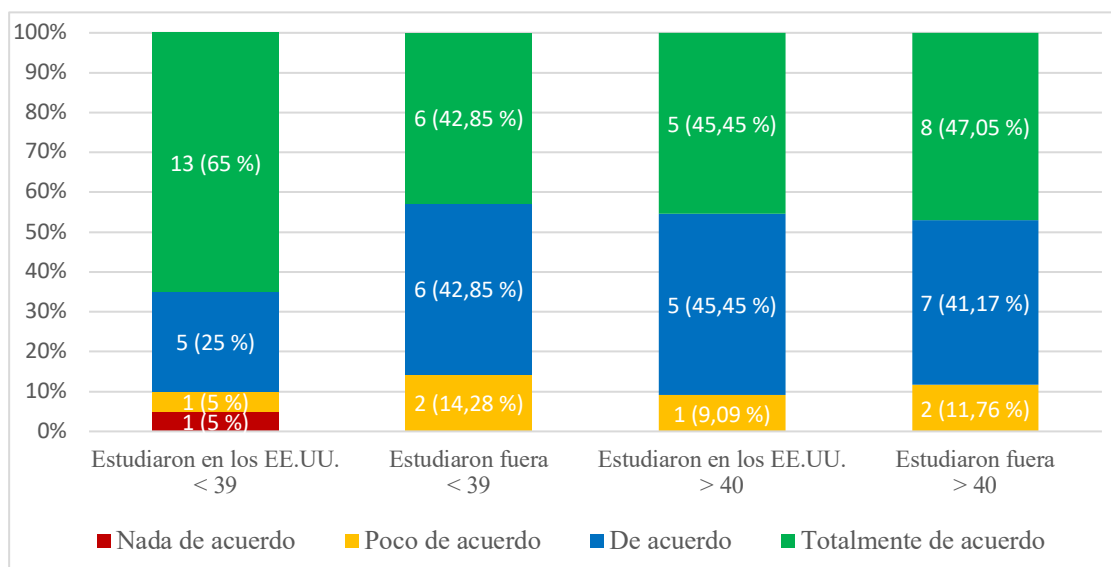


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

<sup>163</sup> Las preguntas 26-29, recogidas en los gráficos n.º 199-202, fueron distribuidas en la plataforma de Survey Monkey, por lo que el número total de encuestados de cada grupo se reduce: 20 encuestados menores de 39 que han estudiado en los EE. UU., 14 encuestados menores de 39 que han estudiado fuera, 11 encuestados mayores de 40 que han estudiado en los EE. UU., y 17 encuestados de 40 años que estudiaron fuera.

Gráfico 200

Respuestas a «27. Me gusta ver la televisión en inglés»

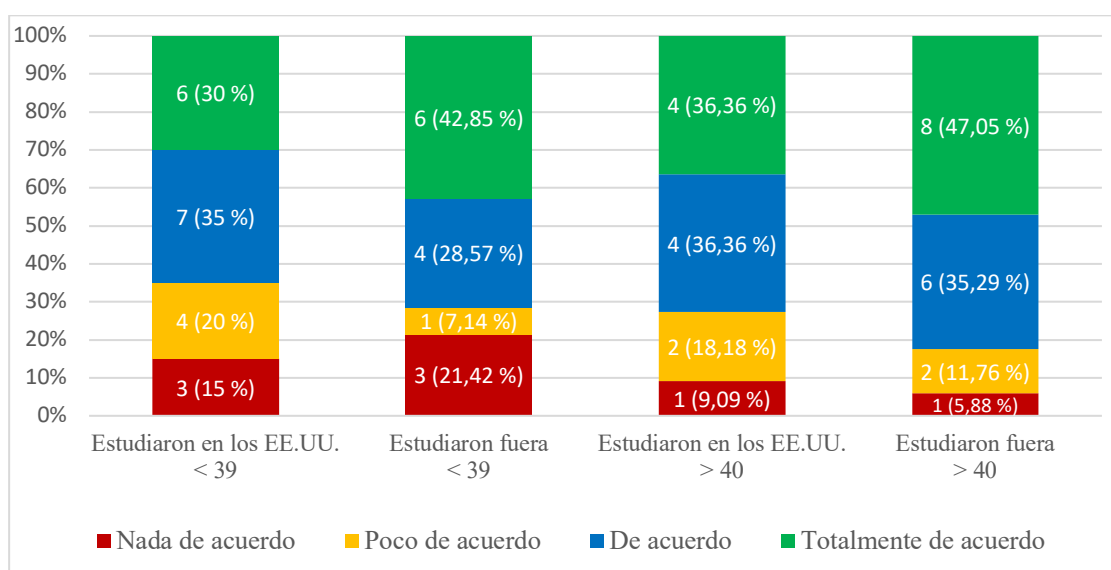


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

Otro tanto sucede con las respuestas del gráfico 201: vemos en ellas que son los menores de 39 años que han estudiado en el país a los que menos les gusta usar las redes sociales en inglés (35 %); en el lado contrario está la opinión de los mayores de 40 años que han estudiado fuera de los EE. UU. (82,34 %), que manifestaron utilizar el inglés en las redes sociales en mayor medida que el resto de los grupos:

Gráfico 201

Respuestas a «28. Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en inglés»



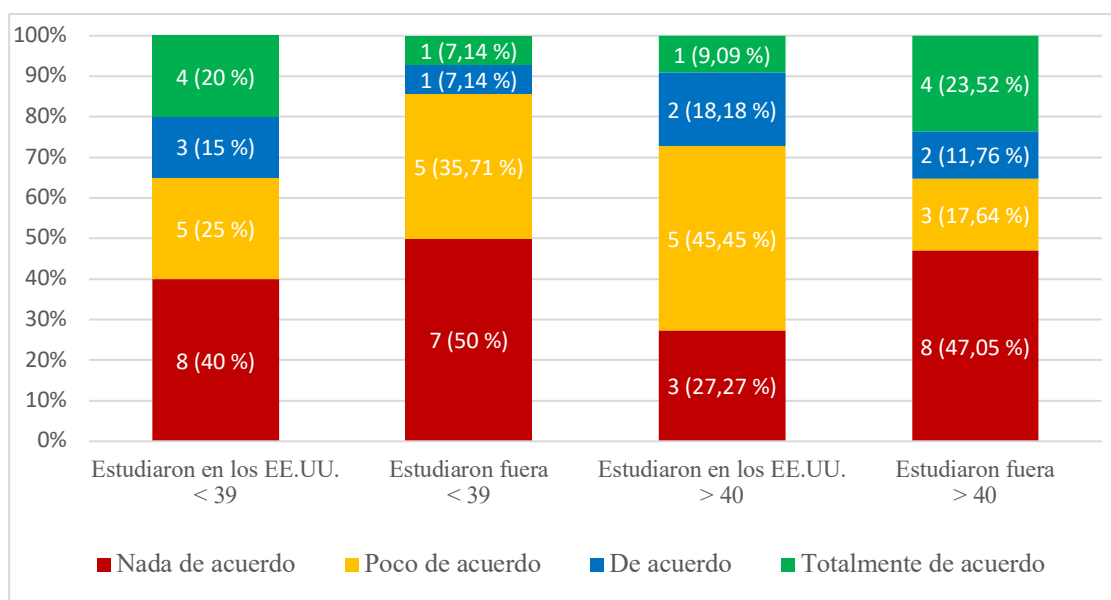
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

Si bien los datos mostrados en los gráficos 199, 200 y 201 son contrarios a lo que esperábamos, no podemos olvidar que entre los grupos de encuestados que han estudiado en los EE. UU. hay un gran número de informantes procedentes de países hispanos que han emigrado a los Estados Unidos en su edad adulta y que, por tanto, pueden preferir seguir consumiendo contenido audiovisual en su idioma materno y entablar contacto con sus familiares y amistades a través de las redes sociales en su primera lengua.

En última instancia, en el gráfico 202, podemos ver que la gran mayoría de los encuestados a través de Survey Monkey (2020) –todos los grupos se sitúan por encima del 60 % y, especialmente, el de los menores de 39 años que no ha estudiado en los EE. UU., que supera el 80 %– prefiere no hablar en inglés con sus amigos, aunque sean hablantes de español. Sin embargo, no sucede igual con más del 35 % de los hispanos mayores de 40 años que han estudiado fuera, lo que podemos achacar a un esfuerzo por parte de estos informantes por asimilarse a la cultura anglosajona en la que predomina el uso del inglés, incluso entre miembros de comunidades no anglohablantes.

Gráfico 202

*Respuestas a «29. Hablo en inglés con mis amigos, aunque sean hablantes de español»*



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas de Survey Monkey (2020).

### 3.4.3. Conclusiones

Estas conclusiones al penúltimo epígrafe del capítulo tratan de recoger las posturas de todos los residentes encuestados del área de Nueva Inglaterra que cursaron o están cursando estudios universitarios, ya sea dentro o fuera de los EE. UU. Recordemos que, en este caso, son las variables de edad de los encuestados y el lugar donde cursaron sus estudios las que hemos tenido en cuenta y no el lugar de procedencia.

Dado que los encuestados de estos grupos comparten otras variables entre sí, como el país de procedencia, el nivel socioeconómico, etc., es lógico que encontremos cierto acuerdo entre los cuatro grupos, como sucede en sus respuestas mayoritariamente afirmativas a la pregunta de si hay muchas diferencias entre su forma de hablar y la de otros hispanos en los EE. UU. (gráfico 157). También hay cierto consenso al afirmar que son capaces de distinguir a los hispanounidenses de los hispanos de fuera cuando hablan español (gráfico 158), y que no conseguirán un trabajo mejor si hablan como otros hispanos de los EE. UU. (gráfico 162) –pese a que algunos encuestados menores de 39 que estudiaron en el país no piensan de la misma manera–. De forma casi unánime, los cuatro grupos de encuestados se muestran muy conformes con su español (gráfico 165), aunque encontramos a un 16,92 % de los encuestados que estudiaron en los EE. UU. que no lo está, lo que podemos achacar al hecho de que en esos dos grupos están incluidos los informantes hispanounidenses, es decir, aquellos que han adquirido el español como lengua de herencia y, por tanto, pueden mostrar cierta inseguridad en su uso. Asimismo, los cuatro grupos concuerdan, con muy pocas excepciones, en que el español de Nueva Inglaterra no es más correcto (gráfico 168) ni suena mejor (gráfico 169) que el que se habla en sus países de origen o en el país de sus familiares. Por último, no hay diferencias entre los grupos al declarar si usan o no las redes sociales en español (gráfico 181), ya que dentro de los cuatro grupos las respuestas son muy variadas y similares.

Por otro lado, hemos encontrado que la edad y el lugar donde han cursado los estudios nuestros encuestados parecen variables decisivas a la hora de percibir las diferentes actitudes de nuestros informantes hacia el español de los EE. UU. Así, entre quienes han estudiado en el país, independientemente de si son menores de 39 años o mayores de 40, encontramos menos acuerdo con la afirmación de que los latinos de los EE. UU. hablen de forma distinta a los de su país de origen o al de su familia (gráfico 156). Los encuestados que estudiaron en los EE. UU. han sufrido más rechazo por parte de otros hispanos por su forma de hablar (gráfico 159) que los encuestados que estudiaron fuera del país, y también han sido

corregidos en mayor medida cuando hablan en español, tanto por hispanounidenses (gráfico 160), como por hispanos de fuera (gráfico 161). Esas correcciones las recibieron también algunos menores de 39 años que estudiaron fuera, sin embargo, no sucede lo mismo con los mayores de 40 que también realizaron sus estudios en otros países fuera de los EE. UU. quienes no comentaron haber sido corregidos nunca, lo que determina que tanto los más jóvenes, como los que han estado inmersos en el sistema universitario estadounidense, han recibido actitudes más negativas hacia su español que los mayores de 40 años que se formaron fuera del país. De igual modo, encontramos diferencias entre los cuatro grupos cuando los encuestados reflexionan sobre las oportunidades laborales: por un lado, algunos de los encuestados que estudiaron en el país asimilan su habla a la de otros hispanos cuando van a buscar trabajo (gráfico 163) –tanto menores de 39 como mayores de 40 años–, mientras que la inmensa mayoría de quienes estudiaron fuera de los Estados Unidos niegan por completo hacerlo; por otro lado, observamos resultados similares ante la idea de que hablar español como otros hispanos de los EE. UU. puede beneficiar a nuestros encuestados en Nueva Inglaterra (gráfico 164), y así lo consideran algunos informantes de los dos grupos que estudiaron en los EE. UU., aunque hemos de decir que prácticamente todos los grupos se mostraron en contra de esta opinión. Por otro lado, los cuatro grupos discrepan entre sí con opiniones, muy diversas, sobre el español que se habla en Nueva Inglaterra (gráfico 166) y sobre la preferencia de su propio dialecto al de los estados novoiñgleses (gráfico 167). Es a los hispanos que han estudiado fuera de los EE. UU. a quienes más les gusta el español de Nueva Inglaterra, mientras que el grupo de los mayores de 40 que han estudiado fuera se muestra como el más orgulloso de su español en detrimento del de la zona novoiñglesa. Como sostuvimos, esto puede achacarse al mayor conservadurismo de las generaciones más mayores y a la mayor permeabilidad hacia otros dialectos de los más jóvenes y de quienes han estudiado en el ambiente universitario estadounidense y que, por tanto, han podido estar expuestos a un mayor número de variedades de español y a una mayor riqueza lingüística. La edad de los encuestados es la variable que adquiere importancia ante la consideración de que los hispanos más jóvenes, los menores de 39, se sientan más cómodos al hablar en español con sus compatriotas o con los compatriotas de sus familiares (gráfico 170), en contra de lo que observamos en un mayor número de encuestados mayores de 40 años –superior, incluso, entre los que estudiaron en los EE. UU.–. Todas las diferencias que hemos observado se dan de forma general en los cuatro grupos, sino que también hemos advertido algunas entre los dos grupos de menores de 39 y los dos de mayores de 40 años –diferencias que vienen dadas por la edad– en lo que respecta al consumo de contenidos radiotelevisivos en español

(gráficos 179 y 180), dado que los menores de 39 años hacen un uso más bajo de los medios de comunicación que los mayores de 40. En última instancia, la edad vuelve a ser determinante al valorar si es necesario hablar español para ser latino: independientemente del lugar de sus estudios, para los mayores de 40 ambos conceptos van unidos, a diferencia de los menores de 39 que no consideran que hablar español tenga que ir ligado a ser latino (gráfico 182).

Como hemos visto en conclusiones de anteriores epígrafes, las respuestas de los cuatro grupos de encuestados que hemos comparado aquí nos permiten pronosticar un excelente futuro para el español en Nueva Inglaterra, dado que el 100 % de los encuestados salvo 1 persona quieren que sus hijos aprendan o mantengan el español (gráfico 173), aunque dejan ver también que la mayor parte de nuestros encuestados no consideran que el español hablado en los EE. UU. sea el mejor para progresar en la escuela (gráfico 174) o para tener mejores oportunidades en el futuro (gráfico 175) –algo de lo que disiente cerca del 20% de los entrevistados de menos de 39 años–.

En lo que respecta a las actitudes hacia el inglés, también las variables de la edad y del lugar de realización de los estudios son importantes para poder establecer tanto las similitudes como las diferencias entre los cuatro grupos de encuestados.

Son comunes las consideraciones, divididas entre el acuerdo y el desacuerdo casi al 50 % en cada grupo, de que los hispanos de los EE. UU. hablan inglés con acento (gráfico 183). Por otro lado, la opinión de los cuatro grupos es prácticamente unánime cuando afirman que hablar bien inglés les puede permitir conseguir un trabajo mejor (pregunta 9) y que intentan hacerlo cuando buscan trabajo (gráfico 188), algo esperable si tenemos en cuenta que en Nueva Inglaterra la lengua inglesa domina el mercado laboral e institucional.

Como es de suponer, la mayor parte de las actitudes y opiniones diferentes que encontramos en este análisis están marcadas por la edad y el lugar de estudios, por lo que en ocasiones encontramos cómo los resultados de dos grupos difieren de los otros dos: sucede esto cuando los encuestados que han estudiado fuera de los EE. UU. perciben que hay muchas diferencias entre su manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés en los EE. UU. (gráfico 188); y, de forma opuesta, cuando los encuestados menores de 39 que han estudiado en el país –entre los que se encuentran los hispanounidenses– y los mayores de 40 que han estudiado fuera reflejan en su mayoría que han sido corregidos por los anglosajones cuando se expresan en inglés (gráfico 186). Los hispanos que estudiaron en los EE. UU. mantienen criterios contrarios a quienes estudiaron fuera ante la idea de que hablar inglés les permite mejorar sus relaciones sociales (gráfico 190), pese a que más del 50 % de los

encuestados de todos los grupos lo piense así. Del mismo modo, aplicar la variable del lugar de estudios nos ha permitido observar que quienes han realizado sus estudios en el país se muestran más conformes con su inglés (gráfico 192) que quienes los han hecho fuera, algo esperable dado que en el grupo de los primeros se encuentran los hispanounidenses hablantes de herencia de español y bilingües en inglés. No obstante, los que han estudiado fuera de los EE. UU. son los que dicen que les gusta el inglés de Nueva Inglaterra (gráfico 193), en mayor medida que quienes han estudiado en el país, lo que no es de extrañar si tenemos en cuenta que, entre los residentes de Nueva Inglaterra, también contamos con hispanounidenses procedentes de otros estados del país, que pueden utilizar otro dialecto del inglés estadounidense que lo prefieran antes que el novoi inglés. Quienes han estudiado fuera de los Estados Unidos, independientemente de su edad, como han estado menos expuestos al inglés que quienes han formado parte del sistema universitario estadounidense, afirman sentirse más cómodos cuando hablan en español que cuando lo hacen en inglés en Nueva Inglaterra (gráfico 195). No encontramos coincidencia entre los grupos en sus opiniones acerca de su intención de cambiar su forma de hablar inglés (gráfico 198): como esperábamos, son sobre todo los mayores de 40 años, seguidos de los menores de 39, que no han estudiado en los EE. UU., quienes manifestaron su deseo por mejorar su forma de hablar inglés. De forma inesperada, si pensábamos que las generaciones más jóvenes son las que más verían la televisión, escucharían la radio, y usarían las redes sociales en inglés (gráficos 199 y 200), hemos observado que son los mayores de 40 años –con independencia de su lugar de estudios– los que más lo hacen. En este caso, no podemos olvidar que los gustos personales de los encuestados tienen un peso importante en estas cuestiones. En última instancia, aunque la mayoría de los encuestados de cada grupo (más del 60 %) no habla en inglés con sus amigos si son hispanohablantes (gráfico 202), no encontramos respuestas similares en todos los grupos, ya que sí utiliza el inglés más del 30 % de los encuestados menores de 39 años que estudiaron en los EE. UU. y de los mayores de 40 años que estudiaron fuera.

Como sucedió con el análisis de los otros grupos de encuestados, podemos concluir este epígrafe poniendo de relieve la coincidencia en el interés de los hispanos menores y mayores de 39 años residentes en Nueva Inglaterra, hayan estudiado o no en los EE. UU., por que sus hijos mantengan o aprendan el inglés (gráfico 196). Asimismo, las actitudes hacia el inglés de todos los grupos son positivas ya que más del 50 % de los encuestados de cada grupo puso de manifiesto el interés por mejorar su competencia en esta lengua como parte de su identidad (gráfico 197).

### 3.5. COMENTARIOS PERSONALES DE HISPANOHABLANTES RECIBIDOS EN LAS ENCUESTAS

El cierre de este capítulo de análisis cuantitativo y cualitativo lo constituye la presentación de las opiniones que algunos informantes reflejaron en sus encuestas<sup>164</sup> y el comentario analítico de los mismos, siempre teniendo en cuenta lo expuesto en la primera parte de este trabajo. Distinguiremos entre cuatro grupos: los hispanounidenses residentes en Nueva Inglaterra, los hispanounidenses residentes en otras partes de los EE. UU., los hispanos procedentes de fuera del país y residentes en Nueva Inglaterra, los hispanos procedentes de fuera del país y residentes en otros lugares de los EE. UU.

#### COMENTARIOS DE HISPANOUNIDENSES RESIDENTES EN NUEVA INGLATERRA

«*My Spanish is so bad, that I had trouble reading all the instructions and answering the questions as well. This makes me feel ashamed and embarrassed. I don't feel like I am Hispanic because I can't dominate the language*» (Survey Monkey, 2020), encuestada hispanounidense de 2.<sup>a</sup> generación, residente en Nueva Inglaterra. Vemos que la opinión de esta informante, que «tuvo problemas para leerse las instrucciones y responder a las preguntas», refleja lo que vimos sobre las generaciones y la identidad en el capítulo 4<sup>165</sup>: en ocasiones los hablantes de segunda generación, pese a ser bilingües, dominan más una lengua que otra, en este caso el inglés. Además, con respecto a la cuestión identitaria, llama la atención que esta informante se sienta «avergonzada» y que «no se sienta hispana porque no domina el lenguaje», ya que para muchos latinos nacidos en los EE. UU. hablar español no determina su identidad como latinos, mientras que, para otros, la cuestión del dominio del español es inalienable de la concepción de la hispanidad o de la latinidad.

Por otro lado, un hablante de herencia hispanounidense de 18 años respondió de la siguiente manera a la pregunta de por qué vino su familia a los EE. UU.: «*US took land from Mexico in Mexican American war*» (Google Forms, 2020). Mientras que la mayoría de las respuestas que obtenemos en dicho apartado suelen poner de manifiesto las necesidades de las familias de emigrar en busca de un mejor futuro o de mejores posibilidades laborales, esta

---

<sup>164</sup> Transcribimos aquí de manera literal las opiniones recogidas en Google Forms (2020) y en Survey Monkey (2020), sin modificaciones ortográficas ni estilísticas, y en la lengua en la que fueron escritas.

<sup>165</sup> Parte I, § 4.1. En busca de una definición de lengua de herencia, y § 4.3.1. La identidad racial.



respuesta hace referencia a la configuración de los actuales Estados Unidos y delimitación de la frontera actual entre los EE. UU. y los Estados Unidos Mexicanos mediante la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo en 1848 tras el final de la Guerra México-estadounidense, de las que hablamos en la primera parte de este trabajo<sup>166</sup>, y denota el sentimiento de muchos hispanos del Sur de los EE. UU. que sienten que *pertenecían* a este territorio antes de que se conformase el país tal y como hoy lo conocemos.

«Mi papá trabajaba en EUA cuando nací. Regresamos a México cuando era pequeño. Mi familia sigue en México» (Google Forms, 2020), hispanounidense de 2.<sup>a</sup> generación de 29 años y residente en Nueva Inglaterra. En este caso podemos apreciar que la realidad de muchas familias de mexicanos y de estadounidenses se asienta entre ambos lados de la frontera. Es habitual encontrar a hispanohablantes residentes en comunidades transfronterizas, debido a la configuración de la frontera en 1848 de la que hemos hablado, pero también debemos tener en cuenta que los canales migratorios actuales propician que muchos mexicanos busquen trabajo en los EE. UU. y, dada la cercanía con México, puedan regresar a su país natal e ir y venir en diversos momentos de su vida. Por otro lado, este hablante puede constituir un ejemplo de identidad híbrida *mexican-american* o mexicano-estadounidense lo que puede suponer un conflicto a la hora de identificarse como de una nacionalidad o de otra, o de compartir los valores culturales más con una comunidad o con otra.

#### COMENTARIOS DE HISPANOUNIDENSES RESIDENTES EN OTROS ESTADOS DEL PAÍS

Entre los comentarios de los hispanos nacidos en los EE. UU. encontramos algunos como los siguientes

Antes, me avergonzaba de hablar el español. Además, no me gustaba que mis padres lo hablaran en público puesto que anglo-estadounidenses los miraban feo. Ellos pensaban que era una lengua “tonta” porque todos los que hablaban usualmente eran inmigrantes de países latinoamericanos y que no habían tenido la oportunidad de estudiar en la universidad. Hasta habían artículos publicados que apoyaban este pensamiento. Había un tiempo en la primaria cuando ya no quería hablar el español, pero mis padres me forzaron a practicar la lengua en casa. Estoy muy agradecida que hicieron eso. Ahora, estudio la lengua y reconozco que tiene mucha cultura y riqueza

---

<sup>166</sup> Parte I, § 3.1. La llegada del español y los territorios actuales hispanohablantes en los EE. UU.

académica. Además necesitaba saber ambos idiomas en un nivel alto debido a que cuando me comunicaba con familia de México y no hablaba bien el español, se reían de mí y me llamaban «pocha». Por otro lado, mi acento del español cuando hablaba en inglés tenía que desaparecerse de acuerdo a mi escuela. Me ponían en un programa que se llamaba ESL (*English as a second language*) solo porque hablaba el español en la casa. Entonces tenía que hablar el inglés perfecto. El propósito de este programa solo era para deshacerse de nuestros acentos. Tenía que ser más americana que los americanos, pero a la misma vez, más mexicana que los mexicanos. (Survey Monkey, 2020)

Este comentario, de una encuestada de 21 años y 2.<sup>a</sup> generación nacida en California y residente en el mismo estado, confirma mucha de la información que hemos reflejado en este trabajo<sup>167</sup>. En primer lugar, la discriminación que sienten muchos hispanos cuando hablan en español por parte de los anglosajones, en este caso sufrida por los padres de la encuestada cuando era joven, lo que producía que ella se avergonzase de hablar en español y de que sus padres lo hablasen. Incluso la informante hace referencia a la existencia de artículos que hablan de la supuesta inferioridad de los que hablan la lengua «tonta» (en palabras de la encuestada), que nos recuerdan a las proclamas de Huntington (2004)<sup>168</sup>. En segundo lugar, el comentario también alude a la discriminación que sufren los hispanounidenses cuando hablan en español por parte de los latinos procedentes de países hispanos –la encuestada era llamada *pocha*–, que consideran que los nacidos en los EE. UU. no hablan un español correcto de acuerdo con los cánones hispánicos. En tercer lugar, podemos ver la referencia a los programas existentes en las escuelas para los hijos de los migrantes, para eliminar los acentos al hablar en inglés, en esta ocasión el acento hispano. Por último, la hablante hace referencia a la doble presión que sufren quienes nacen en los Estados Unidos descendientes de una familia hispana, que tienen que ser «más americanos que los americanos [refiriéndose a los estadounidenses] y más mexicana que los mexicanos [en este caso]».

«La mayoría de latinos hablan Spanglish, es mas facil *to mix both languages in case you forget hope you say a word in Spanish/ English*» (Survey Monkey, 2020), comentario de una encuestada de 30 años y 2.<sup>a</sup> generación, nacida en California y residente en Nevada. Vemos aquí que esta hablante reproduce una de las concepciones que se tiene acerca del

---

<sup>167</sup> <sup>168</sup> Parte I, § 4.3.3. Las desigualdades y la discriminación.

*spanglish* y que comentamos anteriormente<sup>169</sup>, acerca de que quienes hablan inglés y español hacen uso del recurso de la mezcla de códigos cuando olvidan una palabra en alguna de las dos lenguas.

«USA es un país multiétnico, políglota, multicultural, etc. Estas circunstancias se pueden aprovechar al máximo por todo aquel interesado en ampliar horizontes ya que en este país existen los medios necesarios para tal fin» (Survey Monkey, 2020), comentario de un encuestado de 55 años y de 4.<sup>a</sup> generación, nacido en Idaho y residente en Nueva York. Esta opinión ilustra lo que vimos en algunos resultados de análisis en los gráficos de epígrafes anteriores<sup>170</sup> que mostraban cómo los hispanos que han estado inmersos en el sistema educativo anglosajón, caracterizado precisamente por esa multiculturalidad y poliglotía de la que habla el encuestado, son los que mejor consideran otras variedades del español y del inglés, además de la suya propia, y los que más cómodos se sienten hablando con personas con dichos dialectos diferentes.

#### COMENTARIOS DE HISPANOS MIGRANTES EN LOS EE. UU. Y RESIDENTES EN NUEVA INGLATERRA

«Háganos lo posible para mantener y potenciar el maravilloso idioma español -con sus diferentes y enriquecedores acentos y modos- en los Estados Unidos» (Survey Monkey, 2020), comentario de un español de 52 años, hijo de una «norteamericana» según el propio encuestado –presumimos que de origen anglosajón–, residente en Nueva Inglaterra. Este comentario, nos permite ver la conexión muy positiva de este hablante con su primera lengua y la valoración también positiva de otros modos y acentos del español, a los que considera «enriquecedores».

«Los Latinos con valores educativos, son orgullosos de sus raíces (lengua española,) y la mayoría son exitosos en US. sin educación, el prospecto de éxito disminuye significativamente» (Survey Monkey, 2020), comentario de un hispano de origen salvadoreño, de 42 años y residente en Nueva Inglaterra. Según este hablante, la educación es la clave para que los hispanos valoren sus raíces y tengan éxito en los EE. UU. Esto entronca directamente con las positivas valoraciones del bilingüismo que se poseen en el país y de los mayores

---

<sup>169</sup> Parte I, § 3.3.3. Consideraciones acerca del término *Spanglish*.

<sup>170</sup> Especialmente en la parte II, § «3.4. Análisis comparativo entre las actitudes lingüísticas de los hispanos residentes en Nueva Inglaterra según su edad y el lugar donde han cursado sus estudios universitarios», y sus subepígrafes, donde tuvimos en cuenta las diferencias entre quienes habían estudiado fuera de los Estados Unidos y quienes habían estudiado en el país.

beneficios que pueden percibir quienes dominan dos o más lenguas<sup>171</sup>. Muchos de los programas que reflejamos en el capítulo 5 de este trabajo<sup>172</sup>, pueden contribuir a una mejor educación para los hispanos, además de los programas de escolarización bilingüe que se realizan por todo el país.

Por otro lado, encontramos una opinión que hace referencia a los procesos de asimilación a la cultura anglosajona que sufren los hispanos:

When I came over to U.S.A it was during a big migration wave from Colombia due to the situation in Colombia at the time (early 90s). I have slowly seen and live through the assimilation of Colombian culture into american culture. (Google Forms, 2020)

Este comentario fue aportado por un informante colombiano de 25 años y residente en Massachusetts, hace referencia no solo a la situación de asimilación, sino también a los factores políticos y a los conflictos que obligaron a los Latinoamericanos a buscar un futuro mejor en los Estados Unidos y que, por tanto, produjeron las oleadas migratorias de la última década del siglo XX<sup>173</sup>.

Por último, encontramos entre este grupo de encuestados otro comentario que hace referencia a los factores de migración:

No todas mis respuestas son completamente acertadas por falta de opciones o por falta de un espacio para observación. Por ejemplo, deseo regresar a mi país de origen, pero nunca mientras esté bajo el régimen dictatorial en el que se encuentra (Chavez/Maduro), si ese es el Caso, deseo permanecer en USA. (Survey Monkey, 2020)

Esta opinión, aportada por una informante de 39 años, venezolana y residente en Massachusetts, muestra cómo, aún en la actualidad, los conflictos político-económicos de los que dimos cuenta<sup>174</sup> son causa de la migración hacia los EE. UU. de personas procedentes de otros países, en este caso de Latinoamérica.

---

<sup>171</sup> De lo que dimos cuenta en la parte I, § 4.3.2. La valoración del bilingüismo y del español.

<sup>172</sup> Parte I, § 5.2. La presencia actual del español en las universidades de Nueva Inglaterra.

<sup>173</sup> <sup>174</sup> Parte I, § 3.1. La llegada del español y los territorios actuales hispanohablantes en los Estados Unidos, de la primera parte de este trabajo.

Por su parte, entre los comentarios de los hispanos que no residen en Nueva Inglaterra también encontramos referencias a la migración:

Creo que la deformación del idioma castellano en los Estados Unidos se debe principalmente al hecho del tipo de inmigración que llega en general, a pesar de todo me alegra que ahora la gente ya no se avergüence por conversar en su lengua materna por la calle. Estamos lejos de la tolerancia que hay en Montreal por ejemplo, pero creo que el Castellano dominará los Estados Unidos en dos o tres generaciones. Ojalá que el gobierno tome cartas en el asunto y se impartan clases de castellano en las escuelas para erradicar los errores que vienen desde los países de origen. (Survey Monkey, 2020)

Este comentario de un encuestado de 39 años, nicaragüense y residente en Indiana, hace referencia implícitamente a que el nivel educacional de los migrantes tiene que ver con lo que la hablante considera «deformación del castellano en los EE. UU.». Si bien la encuestada se muestra crítica con la situación en comparación a la existente en países tradicionalmente bilingües como lo es Canadá, también es positiva en cuanto al futuro del español y a su expansión en los EE. UU. Asimismo y una vez más, vemos que nuestros encuestados abogan por la implementación de cursos o clases de español desde el nivel educativo elemental.

Por otro lado, encontramos dos comentarios referentes a la realidad lingüística que se vive en el estado de Texas: «En Houston la mayoría de interacciones en almacenes, restaurantes y sitios comunes se producen con mexicanos que usan palabras y dichos regionales que sólo se entienden entre ellos», comentario de un hablante de origen colombiano, de 59 años y residente en Texas; y «En Texas hay muchos latinos estadounidenses, y todos los letreros están en español y en inglés. Yo hablo inglés el 98 % del tiempo, pero con algunas amigas mexicoamericanas hablo español», comentario de una informante española de 34 años y residente en Texas. Vemos que, por un lado, los mexicanos en Texas emplean usos lingüísticos exclusivos de su grupo de hispanohablantes y que no son comprensibles por otros hispanos por su marcado regionalismo; y que, por otro lado, pese a que hay una gran presencia del español en el territorio texano, esta hablante utiliza más el inglés, salvo cuando interacciona con hispanounidenses de ascendencia mexicana.

«Creo que la encuesta es muy general en cuanto al español que se habla en los Estados Unidos. En Estados Unidos se habla el español de acuerdo a tu lugar de origen, no hay un español Estado Unidense sino que hay algunos latinos que hablan el español ligado con el inglés y a eso le decimos “Spanglish”. Cada cual tiene su forma de hablar y tú puedes darte cuenta de qué país provienen porque su acento es parecido al país de origen o de ellos o de sus padres», comentario de una informante dominicana de 39 años, residente en Pensilvania. En efecto, esta encuestada pone de manifiesto lo que hemos sostenido anteriormente<sup>175</sup>, que aún no se puede hablar de una única variedad de español estadounidense como tal, ya que el español que se habla en los Estados Unidos varía de región a región y entre comunidades de hispanos, que mantienen el *acento* característico de sus países de origen o del país de origen de su familia. Asimismo, la informante hace referencia al contacto lingüístico entre el español y el inglés que, popularmente, es conocido como *spanglish*, pero no especifica si considera que los latinos que mezclan las lenguas lo hacen siempre, o si piensa que estos latinos también serían capaces de manejar otros registros tanto de español, como de inglés, y que el *spanglish* constituya para ellos un registro coloquial<sup>176</sup>.

En el comentario de un encuestado argentino de 48 años y residente en Ohio también vemos la alusión al *spanglish*:

Yo creo que lo que define el idioma aquí no es tanto la pronunciación o ciertas palabras, sino el Spanglish, el “code-switching” constante. Muy pocos de mis amigos latinos nacidos aquí hablan español de manera fluída; los que sí suelen pasar temporadas largas en el país de sus familias de origen o tienen parejas originarias de América Latina o España. (Survey Monkey, 2020)

Del mismo modo que la encuestada anterior, vemos en este informante una referencia a la mezcla de códigos y a la concepción de que los latinos nacidos en los EE. UU. no hablan español de manera fluida a menos de que tengan un contacto más fuerte con la comunidad hispana, como es el caso de los amigos de este encuestado cuando viajan a los países de origen de sus familias o cuando sus parejas son de ascendencia hispana —y nacidas en países hispanos, entendemos—.

---

<sup>175</sup> En especial en la parte I, § 3.3. La variedad del español estadounidense y § 3.3.1. Zonas dialectales.

<sup>176</sup> Como vimos en la parte I, § 3.3.3. Consideraciones acerca del término *Spanglish*.

Asimismo, encontramos comentarios que van más allá de lo puramente lingüístico y hacen hincapié en la realidad social que viven muchos de los migrantes:

Amo mucho a España y me gustaría volver pero con mis hijos y nietos aquí yo los necesito en mi vida y no podría vivir lejos de ellos. En Estados Unidos he tenido muy buen trabajo y la suerte de asistir a colegio comunitario donde he aprendido mucho y he tenido muchas oportunidades de mejorar mi educación y conseguir mejor trabajo del que tenía en España. No me han discriminado por mi acento, al contrario al americano les gusta mucho el acento español, no he intentado cambiarlo ya que es parte de mi identidad, y cuando me preguntan de donde soy y les digo que de España me tratan mejor. Y repito me gustaría vivir en mi país pero he echado raíces donde vivo ahora y así segura siendo, pero el día que me tenga que ir de este mundo entonces si, España será mi ultima morada, en mi querida villa de Ambel lugar donde nací. (Survey Monkey, 2020)

En este comentario, de una informante de origen español de 62 años que reside en Arizona, vemos plasmada la realidad de muchos de los que emigran a los Estados Unidos: la búsqueda de mejores oportunidades y la consecución de objetivos que no podrían haber logrado en sus países de origen –como en este caso, una mejor educación en un *community college*–. Por otro lado, podemos ver que muchos de los migrantes de 1.<sup>a</sup> generación, aun sintiéndose nostálgicos de su país natal, han creado una familia que les ata a los Estados Unidos. En última instancia, esta encuestada comenta lo que ya dejó ver otra informante: que entre los estadounidenses anglosajones están mejor valorados tanto la variedad de español de España, como los propios españoles, lo que quizá esté determinado por la concepción que se tiene de que quienes proceden de Latinoamérica, en su mayoría, provienen de estratos socioculturales más bajos y deben migrar de forma irregular (por muchos de los motivos que expusimos como las guerras, el narcotráfico, el terrorismo, etc.<sup>177</sup>), mientras que la gran parte de los migrantes actuales europeos, entre quienes se encuentran los españoles, se concibe que migran de forma regular y que pertenecen mayoritariamente a la escala de trabajadores cualificados.

---

<sup>177</sup> Estos motivos quedaron descritos en la parte I, § 3.1. La llegada del español y los territorios actuales hispanohablantes en los Estados Unidos, concretamente cuando hicimos referencia a las oleadas migratorias acontecidas durante el siglo XX.

«Nací en Puerto Rico (territorio de Estados Unidos). Me mudé al estado de Florida en 2010. Dependiendo del contexto llevo toda mi vida en Estados Unidos o nací en Puerto Rico y vivo en Estados Unidos desde 2010», comentario de un hablante puertorriqueño de 32 años y residente en Florida, que consideramos de 1.<sup>a</sup> generación, debido a que Puerto Rico no es un estado de los EE. UU., sino un país asociado en el que, además, predomina el uso del español tradicionalmente por encima del inglés. No obstante, son muchos los puertorriqueños que se sienten también estadounidenses, lo que puede producir conflictos identitarios como los que describimos en la primera parte<sup>178</sup>.

«Me siento cómoda en este país. es mi casa», respuesta de una informante de origen argentino de 62 años, residente en el estado de Minnesota. La sensación de muchos migrantes que llevan mucho tiempo residiendo en el país de acogida es de comodidad y pertenencia, como le sucede a esta informante.

Por otro lado, la positiva valoración que hacen en los Estados Unidos de los españoles queda plasmada en varios comentarios de nuestros informantes, como el de una encuestada de 45 años, nacida en España y residente en Nueva York, que sostuvo: «Soy profesora de español y he visto el gran crecimiento de interés por aprender nuestra lengua. Los estadounidenses valoran mucho que seas de España» (Survey Monkey, 2020); o el de una informante de 43 años, española residente en el estado de Nueva York: «Los americanos distinguen mi acento español y lo consideran más culto que el latino, los latinos me intentan corregir 🙄» (Survey Monkey, 2020), que refleja una de las concepciones existentes no solo entre los estadounidenses, sino también entre los hispanoamericanos, de que el español de España es *más correcto* que el de otras regiones<sup>179</sup>.

En última instancia, hemos observado dos comentarios que hacen referencia a las necesidades asimilacionistas por parte de los hispanos cuando migran a los Estados Unidos, entre las que destaca, por encima de todo, el aprendizaje del inglés:

«Todos los que emigramos debemos aprender a comunicarnos y comportarnos correctamente para alcanzar el respeto de los del País al que emigramos!», comentario de una encuestada de 52 años procedente de Perú y residente en Pensilvania. En este comentario podemos percibir no tanto la idea de asimilación a la cultura anglosajona, ya que la informante no hace ninguna especificación al respecto, como la necesidad de conciliación

---

<sup>178</sup> Parte I, § 4.3.1. La identidad racial.

<sup>179</sup> Hicimos referencia a esta consideración del español de España como más correcto y al fuerte prescriptivismo del canon hispánico en la parte I, § 4.3.3. Las desigualdades y la discriminación.



lingüística de quienes migran, que pueden mantener su lengua y, a su vez, *deben* (en palabras de la informante) aprender a comunicarse con los ciudadanos del país al que migran.

«*You need a good english if you want to get a good job*», comentario de un encuestado de origen también peruano de 48 años y residente en Nueva York que refleja lo que quedó plasmado en los gráficos de análisis de las encuestas, especialmente en las de los informantes de Nueva Inglaterra: la necesidad de aprender inglés para obtener mejores oportunidades de empleo y mayores beneficios en los Estados Unidos.



### **III. CONCLUSIONS**

---



This study, conceived as a bibliographical and statistical analysis, has aimed to observe the peculiarities of the Spanish in the United States, concretely in the area of New England –formed by the states of Maine, Vermont, New Hampshire, Massachusetts, Connecticut and Rhode Island. We set out to determine the linguistic attitudes of Hispanics who reside in a North American region less studied by scholars in comparison with the traditional enclaves preferred by Hispanics or Latinos. The results obtained in this study, despite some contradictory and unexpected responses from our informants, allow us to forecast a very favourable future both for the Spanish and English languages in the area of New England, since the survey respondents have generally shown positive linguistic attitudes to both languages, as we expected.

In order to conceive a linguistic landscape for our study, we have intensively examined the literature published about Spanish in the United States so as to determine the characteristics of this dialect and its speakers. The contemporary Spanish language in North America is the product of 500 years of evolution and constant change: the patrimonial Spanish present in the South and West of the present-day United States since the 16<sup>th</sup> century has merged with an array of varieties of migratory Spanish, brought to the country by millions of Spanish-speakers seeking a better future. The nature of the country, built by immigrants from all over the world, is directly linked to the contact of Spanish and English, which fuse into a unique variety of Spanish characterized by English loans, calques, semantic extensions, code-switching, and verbal modifications. However, as we have seen, it is impossible to argue that the US Spanish is uniform throughout the country. On the contrary, the presence of many different varieties of Spanish –Mexican, Cuban, Puerto Rican, Dominican, Argentinian, Peninsular, etc.– renders US Spanish quite heterogeneous. However, this same heterogeneity of language throughout the country propitiates a great homogeneity located in specific areas, such as the Cuban area of Florida, the Puerto Rican and Dominican area of New York, and the Mexican area of the Southwest. In what concerns our research, the predominant Spanish varieties present in the New England states are the Mexican and the Puerto Rican dialects, although the majority of our informants were speakers of Peninsular and Mexican varieties of Spanish. As established, heterogeneity is the main characteristic of Spanish in the United States.

Heterogeneity is not only the main feature US Spanish; as seen in this study, it is also characteristic of the Spanish speakers who live in the country. Among them, we find migrant citizens who bring their dialects with them, and we find US-born Hispanics who inherit Spanish while they are exposed to English from birth. However, even the differences among

these groups can be both intergroup and intragroup, since not all Hispanics share the same dialect, nor the same attitudes toward the maintenance of Spanish in a country where they are constantly pressured to assimilate to the dominant Anglo-Saxon culture. Within this environment, US Latinos face numerous types of discrimination –by race and by socioeconomic status, as well as by language or accent when they speak English–. Linguistic discrimination can be seen as an important factor that affects the desire of Hispanics to continue using their mother tongue or, conversely, to abandon it in favour of English. In addition to extralinguistic factors such as this, there are also linguistic factors that may affect Spanish speakers in the United States, especially Spanish heritage speakers. These include: the incomplete acquisition of the language due to schooling in English-speaking institutions; language attrition that occurs with the passage of time; and the acquisition of a variety of Spanish in contact with English. All of these factors contribute to the Spanish spoken by heritage speakers always being different than varieties produced by native-born speakers from Latin America and Spain.

As illustrated, the prolific field of the study of Spanish in the United States, independently of the particular linguistic area of study, has usually been framed in the most highly Latino-populated states –among them, states such as California, Colorado, Florida, New Mexico, New York and Texas–. The historical presence of Spanish descendants in the Southwest and the primary migration routes to the South, New York and Florida have prompted this focus. However, the migration waves that took place later on in the 20<sup>th</sup> century, which seemed to define specific migration routes for different Latin American countries, have led us to the current distribution of the Hispanic population across the country. Therefore, we decided to conduct research that focused on a region that was less commonly studied: the New England Region, where the Anglo-Saxon culture has traditionally been dominant over other cultures imported to North America. Currently, Hispanics are the second largest population in the New England states, a region that has the third-highest Hispanic population in the country, after the West and the South. In addition to the heightened Hispanic presence in these states, the significant concentration of high-rank, world-renowned universities has attracted many international students from Latin America and Spain, which, in turn, increases the proportion of Latinos in this area.

Since the beginning of the history of printing in cities like Cambridge or Boston (Massachusetts), Spanish has been present in an enormous quantity of written works authored by US professors of diverse origins –some of which have come from both Europe and Latin American countries. Therefore, in the fifth chapter we have included a list of the most

important Spanish language books published in New England and distributed in universities across the whole country during the 19<sup>th</sup> and the 20<sup>th</sup> centuries –all of which are collected in the portal of the Biblioteca Virtual de la Filología Española, with free access to the public–. These bibliographical references are included in order to illustrate how important the Spanish language has been in the history of the United States since its foundation, in particular due to the presence of Spanish-speaking citizens since the beginning, and to the commercial relations established with Latin America afterwards. The historical immersion in the lives of 40 Hispanic and non-Hispanic authors and their works allow us to explore how, nowadays, Spanish continues to be very present in the most important university and college institutions of New England and the world, such as Dartmouth College, Harvard University, the Massachusetts Institute of Technology, and Yale University. All of these universities, and others, currently offer a variety of major and minor programs in Spanish, along with language courses destined both to speakers of other languages and to Spanish heritage speakers.

The historical, demographical and scholastic context of Spanish in the United States and New England (Part I) is followed by our empirical research (Part II), which centred on sociolinguistic surveys distributed among the Hispanic population in New England and in the rest of the US, so as to establish comparisons. The Latino informants provided us with 597 initial responses, and a final count of 352 valid responses. 66 of our informants were born in the United States, while 286 of them came from Latin America or Spain. In light of our focus on the Hispanics of New England, we paid special attention to the 16 US-born and 122 foreign-born informants living in this region.

Four comparisons were established in our research: between US-born Hispanics living in New England and those in other states; between migrant Hispanics living in New England and those in other states; between the Hispanics living in New England according to place of birth (whether in the United States or not); and between the Hispanics living in New England according to their age (whether under 39 years of age, or over 40) and where they went to the University (whether in the United States or not). These comparisons provided us with a series of both predicted and unexpected responses. The survey respondents were mostly women – 248 compared to 104 men– and ranged mostly from 17 to 59 years in age, although the complete age range was from 14 to 76 years old. The majority of them had Hispanic origins in Spain (132 people), Mexico (62), Argentina (32), Colombia (27), Chile (21), and the remaining Spanish-speaking countries, except Paraguay. At the time of our research, informants resided in the whole country with the exception of the states of Alaska, Arkansas,

Delaware, Hawaii, Idaho, Iowa, Kansas, Kentucky, Missouri, Montana, Nebraska, New Hampshire, Oregon, South Dakota, Vermont, West Virginia and Wyoming.

As illustrated in Part II, the statistical analysis of the responses allows us to predict that Spanish will have great esteem in the New England states in the future due to the positive linguistic attitudes shown towards Spanish, mother tongue of 81,25 % of our survey respondents and inherited language of the remaining 18,75 %. In addition, since most of our informants worked as professors, high school and middle school teachers, Spanish teachers, translators and interpreters –thus, connected to the language field– we expected positive attitudes towards both Spanish and English. Each carries its own importance in the context of our study; Spanish is considered to be essential in maintaining respondents' identity and desirable to be learnt or maintained by new generations, while English is considered indispensable in the everyday life of the United States in order to reap professional, economic and scholastic benefits. Though the responses of all informants coincided on certain questions, we were able to observe slightly different opinions between groups according to the variables of place of birth, place of residence, age and place of studies.

The informants of our first group, US-born Latinos living in both New England and in other states agreed on many matters concerning the Spanish language, such as the Spanish of heritage speakers being different from that of native speakers. US-born Latinos rejected that speaking like other Latinos in the country would help them to obtain a better job, which is directly linked to the conception of US Spanish as a *worse* variety than those from Hispanic countries. These two groups also coincided in appreciating their own Spanish idiolect. However, the US-born Latinos who lived in New England stated that they have to adapt their Spanish in order to be understood better. This points to a type of linguistic insecurity, which is also present in the reports of rejection and the corrections that these speakers have been subjected to when speaking Spanish. In relation to interaction with television, radio programmes and social networks, US-born Latinos in other states reported use in Spanish to a greater extent than those who lived in New England. Finally, it is very promising to note that 100 % of US-born Latinos desired that their descendants learn or maintain Spanish.

In relation to English, both groups of US-born Latinos showed positive attitudes towards it and perceived their English as different from the variety of the Anglo community, although residents in New England felt more secure about their way of speaking English. It was also found that US-born Hispanics, independently of where they lived at the time of our research, agreed on the great importance of English in seeking work and improving labour conditions. Despite agreement on this matter, US-born Latinos from New England showed a



deeper connection with English than other US-born Latinos because they mostly desired to maintain English as part of their identity, and preferred to interact with radio, television and social networks in English. Lastly, whereas 100 % of the US-born Latinos surveyed desired that their children learn or maintain Spanish, we found that 8 % of the US-born Latinos who lived in states outside New England did not want their descendants to maintain English. This result shows that the attitudes of the US-born informants who did not live in New England were more positive towards Spanish than towards English.

When analysing the responses of foreign-born Hispanics, we found less differences between the opinions of those who lived in New England and those from other states than the differences found between the previous groups of US-born Latinos. For instance, foreign-born Hispanics preferred the Spanish of their home countries almost unanimously, considering it more correct than US Spanish. Consequently, these groups reject speaking like other Latinos in the United States, since they do not believe that this will help them to obtain better opportunities, and they do not feel they have to adapt their manner of speaking Spanish to be better understood. However, foreign-born Hispanics living in New England reported receiving less corrections when they speak Spanish than Hispanics from other states. Contrary to what we expected, the former showed better attitudes towards the Spanish spoken in New England than the latter, although we supposed that the informants who lived in states more populated by Latinos would prefer the Spanish spoken in their cities to a greater extent than the ones in New England. We also found differences in responses about the use of radio, television or social networks in Spanish; these two groups of foreign-born informants showed a variety of attitudes, though overall the ones living in New England said that they use these media in English rather than in Spanish. In addition to all US-born Latinos, migrant Hispanics would also like their children to learn or maintain Spanish and to preserve it as a symbol of their identity.

Concerning the English language, foreign-born Hispanics showed linguistic insecurities, as we expected, though their attitudes towards this language were positive, independently of their state of residence. Both groups of Hispanics perceived their English as different than US English and, though not having felt rejected, they had been corrected when speaking in English. Both groups of Hispanics unanimously conceived of the need to be proficient in English in order to have better professional and scholastic opportunities, and also coincided in their interaction with radio, television and social networks in English. The differences between these two groups reside in the New England Hispanics' perception of their own variety of English: they felt more secure about it than the informants who lived in

other states and are more reticent to its change. Lastly, we encountered great attitudes towards English when a great percentage of foreign-born Hispanics declared that they would like to maintain and perfect English as a part of their identity, even though they were born in Hispanic, non-Anglo countries.

The third set of comparisons concerns the attitudes of all New England residents, according to the variable of place of birth: in the United States, or in a Hispanic country. Both groups showed positive linguistic attitudes towards both Spanish and English. On the one hand, the vast majority of respondents liked their variety of Spanish and liked the Spanish in New England –US-born Latinos to a greater extent than the migrant Hispanics–. These informants coincided in rejecting that other speaking other varieties of Spanish led to obtaining better benefits at work or at school and, consequently, both groups perceived the Spanish from their home countries (or the countries of their families) as being more correct when compared to US Spanish. We found many differences among these groups, both intragroup and intergroup, regarding preferences of radio, television and social network use in Spanish, which can be related to the personal preferences of each informant. However, both groups would like to maintain Spanish as a symbol of their identity and would also like their children to do so.

When considering the differences between the residents of New England depending on their place of birth, we observe that migrant Hispanics declared that their Spanish is different from the Spanish in New England, whereas US-born Latinos reported less differences between their dialect and the one spoken in New England. As could be expected, US-born Latinos have experienced more rejection and have been corrected more when speaking in Spanish than Hispanics born outside the country. Incoherent with what they revealed in other responses, the US-born Latinos who lived in New England intercede for their variety and stated that it is desirable that their children speak Spanish like other Latinos in the United States –something which migrant Hispanics opposed completely–. If we keep in mind that US-born Latinos are accustomed to the variety that their families speak, it is not strange that this group felt more comfortable speaking with people from their family's country of origin, whereas foreign-born Hispanics were equally comfortable speaking with other Latinos, no matter where they are from.

Concerning the English language, both groups generally liked the New England variety of English and their own manner of speaking English, though there were some exceptions among non-native speakers. As we expected in states where the Anglo population has traditionally been the majority, all of our informants from New England recognised that

English is essential to ensure better opportunities and reported that they liked listening to the radio, viewing television and using social networks in English. However, differences in attitudes towards English appeared when the foreign-born Hispanics reported having been corrected by Anglos when speaking English to a greater extent than the US-born Latinos, who master English due to their bilingualism. As expected, migrant Hispanics felt more comfortable speaking in Spanish rather than in English, while US-born Latinos rejected this sentiment completely. In addition, the latter did not feel the need to improve their English, while foreign-born Hispanics did. Despite these differences, all of the New England informants would like to maintain English as part of their identity and practically all of these respondents would like their children to learn or maintain this language.

Lastly, our final comparisons were made between the attitudes of respondents who lived in New England and were studying at university or had completed university studies at the time of our research. We would like to highlight that 315 of the total of 352 informants were in university or had completed a Bachelor's (156 people, 44 %), a Master's programme (92 people, 26 %), or a PhD (67 people, 19 %). Concerning the New England states, only 6 foreign-born Hispanics of the total 122 did not study at university, and only one of the 16 total US-born Latinos had not attended college yet. All the New England informants who attended university, independently of their place of studies and age, showed common responses regarding both the differences they felt between their Spanish and the Spanish of New England and the appreciation they had for their own Spanish dialect. All of these informants also agreed that the Latin American or Peninsular varieties of Spanish are more correct and sound better than the US Spanish. Except for 1 person, 100 % of the informants of the four groups wanted their children to learn or maintain Spanish.

In relation to certain differences among all the university educated respondents from New England, the variables of age and place of studies were found to be determinants. For instance, most of those who studied in the United States do not believe that US Latinos speak Spanish differently than foreign-born Hispanics; in addition, respondents from this group reported being subjected to rejection and correction when speaking Spanish to a greater extent than those who studied outside the United States. When controlling for age, more informants aged 39 and under reported having been corrected when speaking Spanish, so the group of informants older than 40 who studied outside the country is the group whose Spanish is better-esteemed. In addition to this, both groups of informants who studied in the United States reported assimilating their Spanish to US Spanish when looking for a job, and some of the informants in these groups considered that US Spanish could help them to obtain

better opportunities –a notion that is completely rejected by those who studied outside the country–. The two groups who had completed studies abroad liked New England Spanish the most, and the informants aged 40 or older felt more secure about their idiolect, preferring it over New England Spanish. The variable of age became important when the informants aged 39 and under reported being more comfortable when speaking their own Spanish variety, or that of their families. Moreover, informants over 40 interacted with radio, television and social networks in Spanish more than the survey respondents younger than 39. Finally, both groups of informants over 40, independently of their place of studies, thought that proficiency in Spanish is essential to being considered Latino –something which the younger respondents did not agree with–.

To sum up, the attitudes of these four groups towards English revealed in our study were mostly very positive. All the Hispanics in New England who were attending or had attended university agreed almost unanimously with the need to master English in order to succeed in their state of residence –something that we expected, since English dominates the institutions and the economic market in New England–. The differences between groups determined by place of study were clear when those who did not study in the United States reported feeling that their English is different from US English. Informants younger than 39 who studied in the United States, and those older than 40 who studied abroad, comprised the two groups of respondents who have been corrected more when speaking English. Those who studied in the United States were happier with their English dialect than those who studied outside the country, although those who studied abroad liked New England English more –an unsurprising result, due to the fact that there are US-born Latinos from other states among those who studied in the United States–. In addition to this, respondents who had studied abroad felt more comfortable talking in Spanish than in English and are the respondents who would most like to improve their English. Contrary to what we expected, younger respondents did not consume entertainment in English to a greater extent than other groups; rather, the informants over 40 –independently of where they studied– were the ones who preferred to do so. In spite of the differences determined by the age and place of studies, attitudes towards English were positive overall: more than 50 % of the respondents of all the groups would like to improve their competence in English, and the vast majority of informants would like their children to learn and maintain English.

Most of the responses in this study were obtained from middle-class Spaniards and Mexicans with a university education; in light of this, further studies will be necessary to address the linguistic attitudes of other Hispanics with different origins, socioeconomic

statuses, and scholastic backgrounds. Beyond this study, it would be desirable to expand research to other, less-studied, areas of the country, such as the Midwest, which is currently the region of the country with the fewest number of Latinos. In doing so, we will be able to increase our knowledge of the linguistic attitudes of Hispanics and we will be able to forecast the survival of Spanish in the United States, as well as the linguistic policies that could be implemented to achieve it.

The results of this analysis, along with the bibliographical exposition of the state of affairs of Spanish in the United States and New England, allow us to conclude that most of the Hispanic residents of the states of Maine, Vermont, New Hampshire, Massachusetts, Connecticut and Rhode Island display positive attitudes towards both Spanish and English. Even though English is the dominant language of the institutions and the labour market of this area of the country –in contrast with the situation in California, Texas or Florida– the Spanish language is the second-most spoken language of the New England states nowadays. The attitudes shown by our informants forecast a great future for Spanish, at least in the hands of the first generation of Hispanic migrants and of the second and third generations of US-born Latinos, who will presumably teach their descendants their heritage language as a symbol of their identity. The remaining question is whether or not the institutions and the rest of society in the United States will join these Latinos on the path of the language, traditions and culture of the Spanish of the United States, whose evolution has already spanned 500 years and which will continue to evolve along with the Spanish-speaking population of the country.



## **IV. BIBLIOGRAFÍA**

---





## 1. FUENTES PRIMARIAS

ADAMS, J. S. (1851). *5000 musical terms; a complete dictionary of Latin, Greek, Hebrew, Italian, French, German, Spanish, English, and such other words, phrases, abbreviations, and signs as are to be found in the works of Auber, Beethoven, Bertini... and other eminent musical composers. The whole including the celebrated dictionaries of Busby, Czerny, Grassineau, and Hamilton. Arr., rev. and corr. To which is added a treatise on playing the organ or pianoforte by figures, etc.* Boston-Nueva York, EE. UU.: Oliver Ditson & Co. y C. H. Ditson & Co. [en unos ejemplares, y en otros: Oliver Ditson y Gould & Berry]. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-diccionarios-vocabularios-glosarios-tratados-y-obras-lexicografia/16942-5000-musical-terms-a-complete-dictionary-of-latin-greek-hebrew-italian-french-german-spanish-english-and-such-other-words-phrases-abbreviations-and-signs.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_ (1865). *Adams' new musical dictionary of fifteen thousand technical words, phrases, abbreviations, initials, and signs, employed in musical and rhythmical art and science, in nearly fifty ancient and modern languages.* Nueva York, EE. UU.: S. T. Gordon & Son. Recuperado de <<https://bvfe.es/es/directorio-bibliografico-diccionarios-vocabularios-glosarios-tratados-y-obras-lexicografia/24007-adams-new-musical-dictionary-of-fifteen-thousand-technical-words-phrases-abbreviations-initials-and-signs-employed-in-musical-and-rhythmical-art-and-science-in-nearly-fifty-ancient-and-modern-languages.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [29/09/2020].

BACHI, P. (1832). *A comparative view of the Italian and Spanish languages, or an easy method of learning the Spanish tongue for those who are already acquainted with the Italian.* Boston, Massachusetts, EE. UU.: Cottons and Barnard. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/12344-a-comparative-view-of-the-italian-and-spanish-languages-or-an-easy-method-of-learning-the-spanish-tongue-for-those-who-are>>

already-acquainted-with-the-italian.html>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_. (1831). *A comparative view of the Spanish and Portuguese languages, or an easy method of learning the Portuguese tongue for those who are already acquainted with the Spanish*. Cambridge, Massachusetts. EE. UU.: Hilliard and Brown. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/12346-a-comparative-view-of-the-spanish-and-portuguese-languages-or-an-easy-method-of-learning-the-portuguese-tongue-for-those-who-are-already-acquainted-with-the-spanish.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

BARNARD, S. (1925). *A polyglot grammar of the Hebrew, Chaldee, Syriac, Greek, Latin, English, French, Italian, Spanish, and German languages, reduced to one common rule of syntax, and an uniform mode of declension and conjugation, as far as practicable. With notes explanatory of the idioms of each language; a succinct plan of their prosody; and an extensive index. The whole intended to simplify the study of the languages*. Filadelfia-Nueva York-Baltimore-Boston, EE. UU.: Abraham Small-Wilder & Campbell-F. Lucas, Jr.-Munroe & Francis. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/12934-a-polyglot-grammar-of-the-hebrew-chaldee-syriac-greek-latin-english-french-italian-spanish-and-german-languages-reduced-to-one-common-rule-of-syntax-and-an-uniform-mode-of-declension-and-conjugation-as-far-as-practicable.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

BARRET, S. JR. (1852). *The principles of grammar, being a compendious treatise on the languages, English, Latin, Greek, German, Spanish and French. Founded on the immutable principle of the relation which one word sustains to another*. Filadelfia, EE. UU.: King & Baird [Reimpresa en 1854 y 1856, Cambridge, Massachusetts, EE. UU.: Metcalf and Company – 1861, Boston, EE. UU.: Geo. C. Rand y Avery]

<<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/13054-the-principles-of-grammar-being-a-compendious-treatise-on-the-languages-english-latin-greek-german-spanish-and-french-founded-on-the-immutable-principle-of-the-relation-which-one-word-sustains-to-another.html>>.

En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].

BECKER, S. C. Y MORA, F. (1886). *Spanish idioms with their English equivalents embracing nearly ten thousand phrases*, Boston-Nueva York-Chicago-Atlanta-Dallas-Columbus-San Francisco, EE. UU.; Londres, Reino Unido: Ginn and Company. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-diccionarios-vocabularios-glosarios-tratados-y-obras-lexicografia/17422-spanish-idioms-with-their-english-equivalents-embracing-nearly-ten-thousand-phrases.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].

BRANSBY, C. (1907). *A progressive Spanish reader*. Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: D. C. Heath & Co. El *Vocabulary*, español-inglés, ocupa las págs. 111-165. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/23325-a-progressive-spanish-reader.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].

BROOMHALL, E. J. (1921). *Spanish Composition*. Boston-Nueva York-Chicago-Atlanta-San Francisco, EE. UU.: Allyn y Bacon. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/12374-spanish-composition.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_. (1918). *Spoken Spanish, a conversational reader and composition*. Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: Allyn y Bacon. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/12374-spoken-spanish-a-conversational-reader-and-composition.html>>.

- bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/24008-spoken-spanish-a-conversational-reader-and-composition.html>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [29/09/2020].
- COESTER, A. (1912). *A Spanish grammar, with practical introductory lessons*. Boston-Nueva York-Chicago-Atlanta-Dallas-Columbus-San Francisco, EE. UU.; Londres, Reino Unido: Ginn and Company. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/12869-a-spanish-grammar-with-practical-introductory-lessons.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].
- COOL, C. D. (1917). *Spanish composition*. Boston-Nueva York-Chicago-Atlanta-Dallas-Columbus-San Francisco, EE. UU.; Londres, Reino Unido: Ginn and Company. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/23840-spanish-composition.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].
- EDGREN, A. H. (1891). *Brief Spanish grammar with historical introductions and exercises*, Boston, EE. UU.: D. C. Heath & Co. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/14352-brief-spanish-grammar-with-historical-introductions-and-exercises.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].
- GIESE, W. F. (1902). *A first Spanish book and reader*. Nueva York: D. Appleton and Company. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/14357-a-first-spanish-book-and-reader.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

- GIESE, W. F. Y COOL, C. D. (1909). *Spanish anecdotes, arranged for translation and conversation*. Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: D.C. Heath & Co. Recuperado de <<https://bvfe.es/es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/24009-spanish-anecdotes-arranged-for-translation-and-conversation.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [29/09/2020].
- INGRAHAM, E. S. (1913). *A brief Spanish grammar, based on "A brief Spanish grammar" by A. Hjalmar Edgren*. Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: D. C. Heath & Co. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/13040-a-brief-spanish-grammar-based-on-a-brief-spanish-grammar-by-a-hjalmar-egren.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- JANER, F. (1919). *Gramática castellana para la enseñanza normal, secundaria y superior*. Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: Silver, Burdett and Company. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/13037-gramatica-castellana-para-la-ensenanza-normal-secundaria-y-superior.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- KENISTON, H. (1941). *A standard list of Spanish words and idioms*. Boston, EE. UU.: D. C. Heath and Company. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-diccionarios-vocabularios-glosarios-tratados-y-obras-lexicografia/23598-a-standard-list-of-spanish-words-and-idioms.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- \_\_\_\_ (1929). *Spanish idiom list, selected on the basis of range and frequency of occurrence*. Nueva York, EE. UU.: The MacMillan Company. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-diccionarios-vocabularios-glosarios->

tratados-y-obras-lexicografia/18312-spanish-idiom-list-selected-on-the-basis-of-range-and-frequency-of-occurrence.html>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

KNAPP, W. I. (1882). *A grammar of the modern Spanish language as now written and spoken in the capital of Spain*. Boston, EE. UU.: Ginn, Heath & Co. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/13825-a-grammar-of-the-modern-spanish-language-as-now-written-and-spoken-in-the-capital-of-spain.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_ (1884) *Concise bibliography of Spanish grammars and dictionaries, from the earliest period to the definitive edition of the Academy's dictionary, 1490-1780*. Boston, EE. UU.: Rockwell and Churchill. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/22973-concise-bibliography-of-spanish-grammars-and-dictionaries-from-the-earliest-period-to-the-definitive-edition-of-the-academy-s-dictionary-1490-1780.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_ (1883) *Modern Spanish readings embracing text, notes, and an etymological vocabulary*. Boston, EE. UU.: Ginn, Heath & Co. Continene un vocabulario final recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-diccionarios-vocabularios-glosarios-tratados-y-obras-lexicografia/18482-spanish-english-vocabulary.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

LOISEAUX, L. A. (1900a). *An elementary grammar of the Spanish language*. Nueva York-Boston-Chicago, EE. UU.: Silver, Burdett and Company. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/11875-an-elementary-grammar-of-the-spanish-language.html>>.

- En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- \_\_\_\_\_. (1900b). *An elementary Spanish reader*. Nueva York-Boston-Chicago, EE. UU.: Silver, Burdett and Company. Contiene un vocabulario final que ocupa las páginas 125-162. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-diccionarios-vocabularios-glosarios-tratados-y-obras-lexicografia/22494-vocabulary.html>>.
- En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- MARION, H. Y DES GARENNE, P. J. (1902). *Introducción a la lengua castellana*. Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: D. C. Heath & Co. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/13377-introduccion-a-la-lengua-castellana.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- MATZKE, J. E. (1899). *First Spanish readings. Selected and edited, with notes and vocabulary*. Boston, EE. UU.: D. C. Heath and Co. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/22835-first-spanish-readings-selected-and-edited-with-notes-and-vocabulary.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- McHALE, C. F. (1919). *Spanish taught in Spanish. A textbook for learning Spanish in the easiest and most practical manner*. Boston-Chicago-Nueva York, EE. UU.: Houghton Mifflin Company. Disponible en <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/13177-spanish-taught-in-spanish-a-textbook-for-learning-spanish-in-the-easiest-and-most-practical-manner.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de*

*ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].

- MÉNDEZ PEREIRA, O. (1921). *Ejercicios de lenguaje y gramática elemental*. Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.; Londres, Reino Unido: C. Heath and Company. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/12152-ejercicios-de-lenguaje-y-gramatica-elemental.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- MÉRAS, A. A. Y ROTH, S. (1913). *Pequeño vocabulario*. A list of two thousand Spanish words arranged in logical groups for sentence building in the first two years. Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: D. C. Heath & Co. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-diccionarios-vocabularios-glosarios-tratados-y-obras-lexicografia/18311-pequeno-vocabulario-a-list-of-two-thousand-spanish-words-arranged-in-logical-groups-for-sentence-building-in-the-first-two-years.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- MONTAGUE, W. L. (1873). *A manual of comparative grammar of the Spanish language with an historical introduction*, Nueva York, EE. UU.: Henry Holt and Company, F. W. Christern – Boston, EE. UU.: Schoenhof and Moeller. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/13140-a-manual-of-comparative-grammar-of-the-spanish-language-with-an-historial-introduction.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- MORENO-LACALLE, J. (1921). *Composición oral y escrita. Exercises for oral and written Spanish*. Battleboro, Vermont, EE. UU.: The Vermont Printing Company. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/es/directorio-bibliografico-ortografia-ortologia-prosodia-metrica/24012-composicion-oral-y-escrita-exercises-for-oral-and-written-spanish.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de*



*ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_ (1919). *Elementos de español. An elementary Spanish grammar for schools and college*. Chicago-Nueva York-Boston, EE. UU.: Benj. H. Sanborn and Co. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/13953-elementos-de-espan-ol-an-elementary-spanish-grammar-for-schools-and-colleges.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_ (1918). *Elements of Spanish pronunciation*. Nueva York-Chicago-Boston, EE. UU.: Charles Scribner's Son. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/es/directorio-bibliografico-ortografia-ortologia-prosodia-metrica/24011-elements-of-spanish-pronunciation.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [29/09/2020].

NEUMAN, H. Y BARETTI, G. M. A. (1823). *A pocket dictionary of the spanish and english languages. Compiled from the last improved editions*. Londres, Reino Unido: Harding et al. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-diccionarios-vocabularios-glosarios-tratados-y-obras-lexicografia/16359-a-pocket-dictionary-of-the-spanish-and-english-languages.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_ (1827). *Dictionary of the Spanish and English languages; wherein the words are correctly explained, agreeably to their different meanings, and a great variety of terms, relating to the arts, sciences, manufactures, merchandise, navigation, and trade, elucidated [...]*. Boston, Massachusetts, EE. UU.: Hilliard, Gray, Little and Wilkins. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-diccionarios-vocabularios-glosarios-tratados-y-obras-lexicografia/16243-dictionary-of-the-spanish-and-english-languages.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios,*

*obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

ROSENTHAL, R. S. (1892). *The Meisterschaft system. A short and practical method of acquiring complete fluency of speech in the Spanish language [...]. In fifteen parts.* Boston, EE. UU.: The Meisterschaft Publishing Company. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/13758-the-meisterschaft-system-a-short-and-practical-method-of-acquiring-complete-fluency-of-speech-in-the-spanish-language.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_. (1893). *The Rosenthal method of practical linguistry. The Spanish language [...]. In ten parts.* Nueva York, EE. UU.: Dr. Rosenthal Language College. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/13476-the-rosenthal-method-of-practical-linguistry-the-spanish-language.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

SALES, F. (1822). *A grammar of the Spanish language with practical exercises [...]. By M. Josse.* Boston, EE. UU.: Munroe and Francis. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/12151-a-grammar-of-the-spanish-language-with-practical-exercises.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

SAUER, K. M. (1904). *Spanish conversation-grammar [...]. Thoroughly revised and enlarged by Fernando de Arteaga.* 7ª ed. Heidelberg, Alemania: Julius Gross -Boston, EE. UU.: Schoenhoff Book Company. <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/13759-spanish-conversation-grammar-thoroughly-revised-and-enlarged-by-fernando-de-artega.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio*

*bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

WHITTEM, A. F. Y ANDRADE, M. J. (1916). *Spanish commercial correspondence. Reader, composition book, manual*. Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: D. C. Heath & Co. Contienen un vocabulario español-inglés e inglés-español que ocupa las págs. 191-303. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-diccionarios-vocabularios-glosarios-tratados-y-obras-lexicografia/23934-vocabulary.html>>.

En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

WORMAN, J. H. Y BRANSBY, C. (ca.1903). *Segundo libro de español según el método natural*. Nueva York-Cincinnati-Chicago, EE. UU.: American Book Company. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/22334-segundo-libro-de-espanol-segun-el-metodo-natural.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

WORMAN, J. H. Y MONSANTO, H. M. (ca. 1888). *Primer libro de español según el método natural*. Nueva York-Chicago, EE. UU.: Barnes & Company. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/22405-primer-libro-de-espan-ol-segun-el-me-todo-natural.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

WORMAN, J. H. (1916). *New first Spanish book*. Nueva York-Cincinnati-Chicago-Boston-Atlanta, EE. UU.: American Book Company. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/13463-new-first-spanish-book.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

YBARRA, A. (1884). *Método práctico para aprender lenguas modernas. Inglés-español*, Boston-Nueva York-Chicago, EE. UU.: Ginn, Heath & Co. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/12686-metodo-practico-para-aprender-lenguas-modernas-ingles-espanol.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].

## 2. FUENTES SECUNDARIAS

### 2.1. OBRAS

- ACADEMIA NORTEAMERICANA DE LA LENGUA ESPAÑOLA (ANLE). (2020). Nuestra academia: 02. Misión. Recuperado de <<https://www.anle.us/nuestra-academia/mision/>> [07/01/2020].
- ACOSTA CORTE, A. (2013). La adquisición y el desarrollo lingüístico de los hablantes de herencia de español. En *Revista Nebrija de Lingüística aplicada*, n.º 13. Recuperado de <<https://www.nebrija.com/revista-linguistica/la-adquisicion-y-el-desarrollo-linguistico-de-los-hablantes-de-herencia-de-espanol.html>> [12/12/2019].
- ALVAR EZQUERRA, M. (2020a). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua*. Recuperado de <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- \_\_\_\_\_. (2020b). Sales, Francis (1771-1852). Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/21661-sales-francis.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- ALVAR LÓPEZ, M. (1982). Español e inglés. Actitudes lingüísticas en Puerto Rico. En *Revista de filología española*, vol. LXII nº 1 / 2, pp. 1-38.
- \_\_\_\_\_. (2000). *El Español en el Sur de Estados Unidos. Estudios, encuestas, textos*. Madrid, España: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones – La Goleta Ediciones.
- AMAZON MECHANICAL TURK (MTURK). (2005-2018). Recuperado de <<https://www.mturk.com>> [17/10/2019].
- AMNISTÍA INTERNACIONAL. (2012). In Hostile Terrain. Human Rights Violations in Immigration Enforcement in the US Southwest. Nueva York, EE. UU.: Amnesty International USA.
- APPEL, R. Y MUYSKEN, P. (1986). *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona, España: Ariel.
- AYUSO, S. (2017). La Casa Blanca de Donald Trump elimina el español de su página ‘web’. En *El País*, 23 de enero de 2017. Recuperado de <[https://elpais.com/internacional/2017/01/22/estados\\_unidos/1485105920\\_597756.html](https://elpais.com/internacional/2017/01/22/estados_unidos/1485105920_597756.html)> [17/12/2019].

- BEAUDRIE, S. M. (2012). Introduction: Developments in Spanish Heritage Language Assessment. En *Heritage Language Journal*, vol. 9, n.º 1, pp. I-XI.
- BLOOMFIELD, L. (1933). *Language*. Nueva York, EE. UU.: Henry Holt & Co.
- BRECHT, R. D., E INGOLD, C. W. (2002). Tapping a national resource: heritage languages in the United States. En *ERIC Clearinghouse on Languages and Linguistics Washington DC*. Recuperado de <<http://www.ericdigests.org/2003-1/tapping.htm>> [12/12/2019].
- CALERO HERNÁNDEZ, E. (2017). La discriminación lingüística de los hispanohablantes en Estados Unidos. En FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M., MARTÍNEZ PEÑAS, L., Y PRADO RUBIO, E. *Estudios sobre derechos humanos* (pp. 9-40). Valladolid, España: Omnia Mutantur S. L.
- \_\_\_\_\_ (2018). La enseñanza de español a los hablantes de herencia en Estados Unidos. En CABANILLES GOMAR, J. P. *et al. Jóvenes Plumas del Hispanismo. Nuevos retos y enfoques de la investigación filológica* (pp. 167-185). Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid – Fundación Ramón Menéndez Pidal.
- \_\_\_\_\_ (2020a). Adams, John Stowell (1823-1893).  
Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/9167-adams-john-stowell.html>>  
En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020b). Bachi, Pietro (1787-1853). Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/9267-bachi-pietro.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020c). Barnard, Samuel (?-1825-?).  
Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/9296-barnard-samuel.html>>.  
En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020ch). Barret, Solomon, jr. (1800-1882).  
Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/9300-barrett-solomon-jr.html>>.  
En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española*

(BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_ (2020d). Becker, Sarah Cary (1813-1901) y Federico Mora (¿?-1886-¿?). Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/9318-becker-sarah-cary-y-federico-mora.html>>.

En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_ (2020e). Bransby, Carlos (1849-1923).

Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/22332-bransby-carlos-1849-1923.html>>.

En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_ (2020f). Broomhall, Edith J. (¿?-1900-¿1921?).

Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/9400-broomhall-edith-j.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_ (2020g). Coester, Alfred (1874-1958).

Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/9520-coester-alfred.html>>.

En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_ (2020h). Edgren, August Hjalmar (1840-1903).

Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/9645-edgren-august-hjalmar.html>>.

En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_ (2020i). Giese, William F. (1864-1943) y Charles Dean Cool (1880-1951) Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/23836-giese-william-f-y-c-d-cool.html#GieseyCool>>.

En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_ (2020j). Hills, Elijah Clarence (1867-1932) y Jeremiah Denis Matthias Ford (1873-1958). Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/9951-hills-elijah-clarence-y-jeremiah-denis-matthias-ford.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_ (2020k). Ingraham, Edgar Shugert (1876-1938).

Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/9975-ingraham-edgar-shugert.html>>.

En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_ (2020l). Janer, Felipe (1855-1929). Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/9984-janer-felipe.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_ (2020ll). Keniston, Hayward (1883-1970).

Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/10013-keniston-hayward.html>>.

En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_ (2020m). Knapp, William Ireland (1835-1908).

Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/10017-knapp-william-ireland.html>>.

En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].



- \_\_\_\_ (2020n). Loiseaux, Louis Auguste (1871-1947).  
Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/10089-loiseaux-louis-auguste.html>>.  
En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- \_\_\_\_ (2020ñ). Marion, Henri (1857-1913) y Poulin Jean Des Garennes (1848-1902-¿?).  
Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/10162-marion-henri-y-poulin-jean-des-garennes.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- \_\_\_\_ (2020o). Matzke, John E. (1862-1910).  
Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/10208-matzke-john-e.html>>.  
En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- \_\_\_\_ (2020p). McHale, Charles Frederick (1882-post 1973).  
Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/10213-mchale-charles-frederick.html>>.  
En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- \_\_\_\_ (2020q). Méndez Pereira, Octavio (1887-1954).  
Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/10229-me-ndez-pereira-octavio.html>>.  
En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <[www.bvfe.es](http://www.bvfe.es)> [17/02/2020].
- \_\_\_\_ (2020r). Méras, Albert Amédée (1880-1926) y Suzanne Roth (¿?-1915-¿?).  
Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/10237-meras-albert-amedee-y-suzanne-roth.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de*

*ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_ (2020s). Montague, Willian Lewis (1831-1908).

Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/10270-montague-willian-lewis.html>>.

En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_ (2020t). Moreno-Lacalle, Julián (1881-1945).

Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/10287-moreno-lacalle-julian.html>>.

En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_ (2020u). Neuman, Henry (ca. 1798-1799-¿?) y Giuseppe Marco Antonio Baretti

(1719-1789). Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/10320-neuman-henry-y-giuseppe-marco-antonio-baretti.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_ (2020v). Rosenthal, Richard S. (¿?-1905-¿?).

Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/10567-rosenthal-richard-s.html>>.

En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_ (2020w). Sauer, Karl Marquard (1827-1896).

Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/10665-sauer-karl-marquard.html>>.

En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].

\_\_\_\_\_ (2020x). Whitem, Arthur Fisher (1879-1958) y Manuel J. Andrade (1885-1941).

Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/22237-whitem-arthur-fisher-y-manuel-j>>.

- andrade.html>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].
- \_\_\_\_ (2020y). Worman, James H. (1835-1930) y Carlos Bransby (1849-1923). Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/22333-worman-james-h-y-carlos-bransby.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].
- \_\_\_\_ (2020z). Ybarra, Alejandro (1848-1918). Recuperado de <<https://www.bvfe.es/autor/10912-ybarra-alejandro.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].
- CARREIRA, M. (2004). Seeking explanatory adequacy: a dual approach to understanding the term heritage language learner. En *Heritage Language Journal*, vol. 2, n.º 1. Recuperado de <<https://www.international.ucla.edu/media/files/Carreira.pdf>> [12/12/2019].
- COESTER, A. (1917). *A Spanish grammar, with practical introductory lessons*. Boston-Nueva York-Chicago-Atlanta-Dallas-Columbus-San Francisco, EE. UU.; Londres, Reino Unido: Ginn and Company. Recuperado de <<https://www.bvfe.es/directorio-bibliografico-de-gramaticas-tratados-gramaticales-historia-de-la-lengua/12870-a-spanish-grammar-with-practical-introductory-lessons.html>>. En ALVAR EZQUERRA, M. (2020). *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* <www.bvfe.es> [17/02/2020].
- COLES, F. A. (1991). The isleño dialect of Spanish: Language maintenance strategies. En Klee, C. (ed.). *Sociolinguistics of the Spanish-Speaking World* (pp. 329-348) Tempe, Arizona, EE. UU.: Bilingual Press/Editorial Bilingüe.
- ENNIS, S. R., RÍOS-VARGAS, M., Y ALBERT, N. G. (2011). The Hispanic Population: 2010. Report number C2010BR-04, United States Census Bureau. Recuperado de

- <<https://www.census.gov/library/publications/2011/dec/c2010br-04.html>> [15/09/2020].
- FASOLD, R. (1984). *The sociolinguistics of society*. Oxford, Reino Unido: Basil Blackwell Ltd – Nueva York, EE. UU.: Basil Blackwell Inc.
- FERGUSON, C. A. (1959). Diglossia. En *Word*, vol 15, n.º 2, pp. 325-340. Recuperado de <<https://doi.org/10.1080/00437956.1959.11659702>> [28/01/2020].
- FERNÁNDEZ, R. (2019). Ciudades más pobladas en EE. UU.: ingresos medios per cápita en 2017. © Statista 2020. A partir del U.S. Census Bureau. (2017). American Community Survey. Recuperado de <<https://es.statista.com/estadisticas/634288/ciudades-mas-pobladas-en-ee-uu-ingresos-medios-per-capita-en/>> [19/03/2020].
- FERNÁNDEZ VÍTORES, D. (2014). *El español, una lengua viva. Informe anual del Instituto Cervantes*. Instituto Cervantes en línea. Recuperado de <[https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol\\_lengua\\_viva/](https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_lengua_viva/)> [03/09/2020].
- \_\_\_\_\_ (2018). *El español, una lengua viva. Informe anual del Instituto Cervantes*. Instituto Cervantes en línea. Recuperado de <[https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol\\_lengua\\_viva/](https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_lengua_viva/)> [03/09/2020].
- \_\_\_\_\_ (2019). *El español, una lengua viva. Informe anual del Instituto Cervantes*. Instituto Cervantes en línea. Recuperado de <[https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol\\_lengua\\_viva/](https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_lengua_viva/)> [03/09/2020].
- FISHMAN, J. A. (1967). Bilingualism with and without diglosia; diglosia with and without bilingualism. En *Journal of Social Issues*, n.º 32, pp. 29-38.
- \_\_\_\_\_ (1971). Bilingual attitudes and behaviors. En FISHMAN, J., COOPER, R. Y MA, R. (eds.), *Bilingualism in the Barrio* (pp. 105-116), Bloomington, IN, EE. UU.: Indiana University Press.
- \_\_\_\_\_ (1995). *Sociología del lenguaje*. Madrid, España: Ediciones Cátedra, S. A.
- GALINDO, D. L. (1995). Language Attitudes Toward Spanish and English Varieties: A Chicano Perspective. En *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, vol. 17, n.º 1, pp. 77-99.
- GARRIDO PALACIO, M. (2010). «Hispanounidense» o cómo nace una palabra, entrevista en la Academia Norteamericana de la Lengua Española en Nueva York. En *Noticias del español. Fundeu BBVA*. 9 de abril de 2010. Recuperado de <<https://www.fundeu.es/noticia/hispanounidense-o-como-nace-una-palabra-2768/>> [23/10/2019].

GOOGLE FORMS (2020). Formularios en línea.

Recuperado de <<https://docs.google.com/forms>> [14/03/2020].

IBA – INQUILINOS BORICUAS EN ACCIÓN. (2019). *Who we are*.

Recuperado de <<https://ibaboston.org/about/who-we-are>> [30/09/2019].

GREENE, H. Y GREENE, M. W. (2001). *The Public Ivies: America's Flagship Public Universities*. Nueva York, EE. UU.: Collins Reference.

GZESCH, S. (2006). America's Human Rights Challenge. International Human Rights Implication of US Immigration Enforcement Actions post-September 11. Washington, D. C., EE. UU.: Migration Policy Institute.

HAUGEN, E. (1953). *The Norwegian language in America: A study in bilingual behavior*. Filadelfia, EE. UU.: University of Pennsylvania Press.

HERNÁNDEZ CUELLAR, J. (2020). Las olas migratorias a Estados Unidos. En *Contacto Magazine*. Recuperado de <<http://www.contactomagazine.com/articulos/olasmigratorias0307.htm#.VVTKFSG8PGc>> [18/10/2019].

HUNTINGTON, S. P. (2004). The Hispanic Challenge. En *Foreign Policy*, vol. 141, pp. 30-45. Recuperado de <[https://cla.umn.edu/sites/cla.umn.edu/files/the\\_hispanic\\_challenge-foreign\\_policy-2004\\_huntington.pdf](https://cla.umn.edu/sites/cla.umn.edu/files/the_hispanic_challenge-foreign_policy-2004_huntington.pdf)> [16/12/2019].

KÖNING, M. (2001). La diversidad cultural y las políticas lingüísticas. En *Codhem*, n.º 51, pp. 86-89.

LABOV, W. (1972). *Sociolinguistic patterns*. Filadelfia, Estados Unidos: University of Pennsylvania Press.

LESNIEWSKI, R. (2017). *New England states vector map with flags*. ID de la ilustración:867267928. En iSTOCKPHOTO LP (2020). Banco de imágenes en línea. Recuperado de <<https://www.istockphoto.com/es/vector/mapa-de-los-estados-de-nueva-inglaterra-con-banderas-gm867267928-144252073>> [2/3/2020].

LINCOLN, A. (1860). Remarks at Springfield, Illinois, November 20, 1860. En The Abraham Lincoln Association (1953). *Collected Works of Abraham Lincoln*. vol. 4., Nueva Jersey, EE. UU.: Rutgers University Press. Recuperado de la edición electrónica de 2006 <<https://quod.lib.umich.edu/l/lincoln/lincoln4/1:214?rgn=div1;view=fulltext>> [1/09/2020]

LIPSKI, J. M. (1996). Los dialectos vestigiales del español en los Estados Unidos: estado de la cuestión. En *Signo y Seña*, 6, pp. 459-489.

- LÓPEZ MORALES, H. (1979). Diastratía y conciencia lingüística: el caso de La Perla. En LÓPEZ MORALES, H. *Dialectología y Sociolingüística. Temas Puertorriqueños* (pp. 131-142). Madrid, España: Hispanova de Ediciones.
- \_\_\_\_\_. (2004). *Sociolingüística*. Tercera edición aumentada. Madrid, España: Gredos.
- \_\_\_\_\_. (2008a). Introducción: presencia histórica de lo hispano. En LÓPEZ MORALES, H. (Coord.). *Enciclopedia del español en los Estados Unidos: anuario del Instituto Cervantes* (p. 31). Instituto Cervantes. Madrid, España: Santillana.
- \_\_\_\_\_. (2008b). Hoy... ¿y mañana? En LÓPEZ MORALES, H. (coord.) *Enciclopedia del español en los Estados Unidos: anuario del Instituto Cervantes*, pp. 41-42. Instituto Cervantes. Madrid, España: Santillana.
- Lynch, A. y Klee, C. (2005). Estudio comparativo de actitudes hacia el español en los estados unidos: educación, política y entorno social. En *LEA*, vol. XXVII, n.º 2, pp. 273-300.
- LYNCH, A. Y POTOWSKI, K. (2014). La valoración del habla bilingüe en los Estados Unidos: fundamentos sociolingüísticos y pedagógicos en *Hablando bien se entiende la gente*. En *Hispania*, 97, 1, pp. 32-46.
- MACGREGOR-MENDOZA, P. (2000). Spanish and English Language Use and Attitudes of Rural and Urban Border Youth. En las Actas del 29.º Encuentro Anual de la Linguistic Association of the Southwest, en Puebla, Mexico.
- MARCOS MARÍN, F. (2005). Pluralidad del español en los EE. UU. de América. En VV. AA. *El español en el mundo: anuario del Instituto Cervantes 2005* (pp. 283-357). Instituto Cervantes. Barcelona, España: Círculo de Lectores; Madrid, España: Plaza & Janés.
- MARTÍNEZ MIRA, M. (2009). La clasificación de los hablantes de herencia de español en los EE. UU.: generación, simplificación modal y mantenimiento del español. En *Cartaphilus Revista de Investigación y Crítica Estética*, n.º 5, pp. 106-124.
- MOLL, R. (1985). *Public Ivies: A Guide to America's best public undergraduate colleges and universities*. Nueva York, EE. UU.: Viking-Penguin Books.
- MONTES-ALCALÁ, C. (2011). ¿Mejor o peor español? Actitudes lingüísticas de universitarios hispanohablantes en Estados Unidos. En *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, vol. 4, n.º 1, pp. 33-54.
- MONTES-ALCALÁ, C. Y SWEETNICH, L. (2014). Español en el Sureste de EE. UU.: el papel de las actitudes lingüísticas en el mantenimiento o pérdida de la lengua. En *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, Nuevos estudios sobre actitudes lingüísticas, vol. 12, n.º 1 (23), pp. 77-92.

- MORENO FERNÁNDEZ, F. (2008). Dialectología hispánica de los Estados Unidos. En VV. AA., *Enciclopedia del español en los Estados Unidos. Anuario del Instituto Cervantes* (pp. 200-221). Instituto Cervantes. Barcelona, España: Círculo de Lectores; Madrid, España: Plaza & Janés.
- \_\_\_\_\_. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. 4ª edición corregida y actualizada. Barcelona, España: Editorial Planeta, S. A.
- MUÑOZ MOLINA, A. (2006). Horas decisivas: el español en los Estados Unidos. En MATA BUI, A. (Ed.) *Enciclopedia del español en el mundo: anuario del Instituto Cervantes*, pp. 723-725. Instituto Cervantes. Barcelona, España: Círculo de Lectores; Madrid, España: Plaza & Janés.
- NICOLETTI, N. P. (2015). Survey Monkey and Mechanical Turk – The Verification Code. Recuperado de <<http://nicholasnicoletti.com/survey-monkey-and-mechanical-turk-the-verification-code/>> [18/12/2017].
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU). (1948). Declaración Universal de los Derechos Humanos. Recuperado de <<https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/index.html>> [07/01/20].
- OTHEGUY, R. (2008). El llamado espanglish. En LÓPEZ MORALES, H. (coord.). *Enciclopedia del español en los Estados Unidos: anuario del Instituto Cervantes* (pp. 222-246). Instituto Cervantes. Madrid, España: Santillana.
- OTHEGUY, R. Y ZENTELLA, A. C. (2009). Debate sobre el término SPANGLISH. Conference on Spanish in the U.S., Miami. Transcrito por Ericka Acevedo Torres, alumna de la Dr. K. Potowski. Recuperado de: <<http://potowski.org/content/article/debate-about-term-spanglish>> [05/02/2020].
- PARRA, M. L. (2020). Teaching Spanish to Latinx Youth in the United States. Between the Historic Present and the Future Perfect. *ReVista. Harvard Review of Latin America*. Bilingualism otoño/invierno, 2019-2020.
- Recuperado de <<https://revista.drclas.harvard.edu/book/teaching-spanish-latinx-youth-united-states%C2%A0>> [10/03/2020].
- PIÑA-ROSALES, G. et al (Eds.). (2010). *Hablando bien se entiende la gente: consejos idiomáticos de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*. ANLE. Nueva York, EE. UU.: Penguin Random House Grupo Editorial USA.
- POPLACK, S. (1980). Sometimes I'll start a sentence in Spanish Y TERMINO EN ESPAÑOL: toward a typology of code-switching. En *Linguistics* vol. 18, n.º 7-8.

- POTOWSKI, K. (2005). *Fundamentos de la enseñanza del español a hispanohablantes en los EE. UU.* Cuadernos de DIDÁCTICA del español/LE. Madrid, España: Arco Libros, S. L.
- \_\_\_\_\_. (2012). Identity and heritage learners: moving beyond essentializations. En BEAUDRIE, S. M. Y FAIRCLOUGH, M. (Eds.) *Spanish as a heritage language in the United States: The state of the field* (pp. 179-199). Georgetown, EE. UU.: Georgetown University Press.
- POZZI, S. (2018). EE UU abandona el Consejo de Derechos Humanos de la ONU en apoyo a Israel. En *El País*, 20 de junio de 2018, Nueva York, EE. UU. Recuperado de <[https://elpais.com/internacional/2018/06/19/actualidad/1529411692\\_895391.html](https://elpais.com/internacional/2018/06/19/actualidad/1529411692_895391.html)> [07/01/2020].
- QS TOP UNIVERSITIES (2020). QS World University Rankings®. Recuperado de <<https://www.topuniversities.com/university-rankings/world-university-rankings/2020>> [4/3/2020].
- RANDOMN.ORG. (2017). *Randomn String Generator*. Recuperado de <<https://www.random.org/strings/?num=20&len=10&digits=on&upperalpha=on&unique=on&format=html&rnd=new>> [18/12/2017].
- REZNIZECK-PARRADO, L. M. (2013). Hablantes de herencia del español en ESTADOS UNIDOS: implicaciones para el entrenamiento de instructores en el nivel universitario. En *Normas. Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos*, n.º 3, pp. 161-181.
- RYAN, C. (2013). Language Use in the United States: 2011. *American Community Survey Reports*. ACS-22. Recuperado de: <<https://www.census.gov/library/publications/2013/acs/acs-22.html>> [24/10/2019].
- SAID-MOHAND, A. (2013). El español como lengua de herencia en los EE. UU.: retos para su didáctica. En *Marcoele Revista De Didáctica ELE*, n.º 16. Recuperado de <[https://marcoele.com/descargas/16/said-mohand-lengua\\_de\\_herencia.pdf](https://marcoele.com/descargas/16/said-mohand-lengua_de_herencia.pdf)> [12/12/2019].
- SÁNCHEZ, R. (1973). *Canto y grito mi liberación*. Nueva York, EE. UU.: Doubleday.
- SÁNCHEZ, R. (1994). *Chicano discourse: socio-historic perspectives*. Houston, Texas. EE. UU.: Arte Público Press.
- SIGUÁN, M. Y MACKEY, W. F. (1986). *Educación y bilingüismo*. Madrid, España: Santillana / UNESCO.



- SILVA-CORVALÁN, C. (1994). *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. Oxford, Reino Unido: Claredon.
- SILVA-CORVALÁN, C., Y ENRIQUE-ARIAS, E. (2017). *Sociolingüística y pragmática del español*. Segunda Edición. Washington D. C., Estados Unidos: Georgetown University Press.
- STEPLER, R., Y BROWN, A. (2016). 2014, Hispanics in the United States Statistical Portrait. Pew Research Center.  
Recuperado de: <<https://www.pewresearch.org/hispanic/2016/04/19/2014-statistical-information-on-hispanics-in-united-states/>> [24/10/2019].
- SURVEY MONKEY. (1999-2020).  
Recuperado de: <<https://es.surveymonkey.com>> [24/10/2019].
- TAYLOR, P., LÓPEZ, M. H., MARTÍNEZ, J., VELASCO, G. (2012). When Labels Don't Fit: Hispanics and Their Views of Identity. Pew Research Center, Hispanic Trends. Recuperado de <<http://www.pewhispanic.org/2012/04/04/when-labels-dont-fit-hispanics-and-their-views-of-identity/>> [16/12/2019].
- TAYLOR, P. (dir.) (2013). Between Two Worlds: How Young Latinos Come of Age in America. Pew Research Center, Hispanic Trends. Recuperado de <<http://www.pewhispanic.org/2009/12/11/between-two-worlds-how-young-latinos-come-of-age-in-america/>> [16/12/2019].
- THE EDITORS OF ENCYCLOPAEDIA BRITANNICA (2019). Ivy League. American Football. En AUGUSTYN, A. *et al.* (eds.) *Encyclopædia Britannica*. Chicago, EE. UU.: Encyclopædia Britannica, Inc. Recuperado de <<https://www.britannica.com/topic/Ivy-League>> [4/3/2020].
- TORIBIO, A. J. (2002). Spanish-English code-switching among US Latinos. En *International Journal of the Sociology of Language*, vol. 158, pp. 89–119.
- TORRES TORRES, A. (2011). La enseñanza del español a los hispanohablantes de herencia de los estados unidos. En *Revista de estudios lingüísticos hispánicos*, n.º 1, pp. 133-150.
- U. S. ENGLISH: web para la defensa del inglés como lengua oficial de EE. UU. Recuperado de <<https://www.usenglish.org>> [17/12/2019].
- UNITED STATES CENSUS BUREAU (2011a). 2011 Language Mapper. Spanish. Recuperado de <[http://www.census.gov/hhes/socdemo/language/data/language\\_map.html](http://www.census.gov/hhes/socdemo/language/data/language_map.html)> [23/10/2019].

- \_\_\_\_\_ (2011b). Language spoken at home by ability to speak english for the population 5 years and over. Recuperado de <<https://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?src=bkmk>> [24/10/2019].
- \_\_\_\_\_ (2018a). Table 1. Population by Sex, Age, Hispanic Origin, and Race: 2018. En United States Census Bureau. The Hispanic Population in the United States: 2018. Recuperado de <<https://www.census.gov/content/census/en/data/tables/2018/demo/hispanic-origin/2018-cps.html>> [23/10/2019].
- \_\_\_\_\_ (2018b). Table 26. Hispanic Origin Type Distribution of the Hispanic Population by Sex and Generation: 2018. En United States Census Bureau. The Hispanic Population in the United States: 2018. Recuperado de <<https://www.census.gov/content/census/en/data/tables/2018/demo/hispanic-origin/2018-cps.html>> [23/10/2019].
- \_\_\_\_\_ (2019a). U. S. And World Population Clock. Recuperado de <<https://www.census.gov/popclock/>> [16/09/2019].
- \_\_\_\_\_ (2019b). Table 1. Population by Sex, Age, Hispanic Origin, and Race: 2019. Recuperado de <<https://www.census.gov/data/tables/2019/demo/hispanic-origin/2019-cps.html>> [15/09/2020].
- VALDÉS, G. (1995). Bilingües y bilingüismo en los Estados Unidos: la política lingüística en una época anti-inmigrante. En *Alteridades*, vol. 5, n.º 10, pp. 25-42.
- \_\_\_\_\_ (2001). Heritage Language Students: Profiles and Possibilities. En PEYTON, J. K. Y. MCGINNIS, S. (eds.) *Heritage Languages in America: Blueprint for the Future*, pp. 37-77. Washington, D. C. y McHenry (IL), Estados Unidos: Center for Applied Linguistics and Delta Systems.
- VILAR GARCÍA, M. (2008). *El español, segunda lengua en los Estados Unidos: de su enseñanza como idioma extranjero en Norteamérica al bilingüismo*. 3ª edición revisada. Murcia, España: Editum, Ediciones de la Universidad de Murcia.
- WEINREICH, U. (1952). *Languages in contact*. La Haya, Países Bajos: Mouton.

## 2.2. PÁGINAS WEB DE LAS UNIVERSIDADES DE NUEVA INGLATERRA

- BROWN UNIVERSITY (2020a). BA in Hispanic Studies. Recuperado de <<https://www.brown.edu/academics/hispanic-studies/sites/brown.edu.academics.hispanicstudies/files/uploads/Pre%20reqs%2C%20elective%20Feb%202016.pdf>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020b). Cursos de lengua española en la Universidad de Brown. Recuperado de <<https://www.brown.edu/academics/hispanic-studies/courses>> [4/3/2020].
- DARTMOUTH COLLEGE (2020a). Departamento de Español y Portugués de Dartmouth College. Recuperado de <<http://dartmouth.smartcatalogiq.com/en/current/orc/Departments-Programs-Undergraduate/Spanish-and-Portuguese-Languages-and-Literatures>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020b). Cursos de español del Departamento de Español y Portugués de Dartmouth College. Recuperado de <<https://spanport.dartmouth.edu/undergraduate/courses/all-courses-spanish>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020c). Minor, Major en Estudios Hispánicos / BA en Estudios Romance / BA en Estudios Hispánicos y Lusófonos en Dartmouth College. Recuperado de <<http://dartmouth.smartcatalogiq.com/en/current/orc/Departments-Programs-Undergraduate/Spanish-and-Portuguese-Languages-and-Literatures>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020d). Placement test en el Dartmouth College. Recuperado de <<https://spanport.dartmouth.edu/undergraduate/placement-information-exams/spanish-language-placement-exam>> [4/3/2020].
- HARVARD UNIVERSITY (2020a). Cursos de lengua española en la Universidad de Harvard. Recuperado de <[https://rll.fas.harvard.edu/files/rll/files/rll\\_placement\\_guidelines\\_nov2017.pdf](https://rll.fas.harvard.edu/files/rll/files/rll_placement_guidelines_nov2017.pdf)> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020b). Initiative for the teaching of Spanish as heritage Language. Recuperado de <<https://hwpi.harvard.edu/heritagespanish>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020c). Minor, major in Romance Languages and Literatures, BA in Spanish. Recuperado de <<https://handbook.fas.harvard.edu/book/romance-languages-and-literatures>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020d). Observatorio del Instituto Cervantes de la Universidad de Harvard <<http://cervantesobservatorio.fas.harvard.edu/es>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020e). Requerimientos de dominio de lengua en la Universidad de Harvard. Recuperado de <<https://handbook.fas.harvard.edu/book/language-requirement>> [4/3/2020].

- MIT (MASSACHUSETTS INSTITUTE OF TECHNOLOGY) (2020a). Curso 21G.714 Spanish for Heritage Learners <<http://student.mit.edu/catalog/m21Gs.html#21G.703>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020b). Cursos de lengua española del MIT. Recuperado de <<http://student.mit.edu/catalog/m21Gs.html#21G.703>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020c). Minor, major, joint major in Spanish. Recuperado de <<https://mitgs1.mit.edu/academics/spanish-studies>> [4/3/2020].
- NORWICH UNIVERSITY – THE MILITARY COLLEGE OF VERMONT (2020a). Cursos de español de la Universidad de Norwich. Recuperado de <<https://catalog.norwich.edu/residential-programscatalog/collegeofliberalarts/modernlanguages/spanish/#courseinventory>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020b). B.A. in Spanish. Recuperado de <<https://catalog.norwich.edu/residential-programscatalog/collegeofliberalarts/modernlanguages/spanish/#majortext>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020c). Minor in Spanish. Recuperado de <<https://catalog.norwich.edu/residential-programscatalog/collegeofliberalarts/modernlanguages/spanish/#minortext>> [4/3/2020].
- SALEM STATE UNIVERSITY (2020a). B.A. World Languages and Cultures + M.Ed. Secondary Education. Recuperado de <[https://catalog.salemstate.edu/preview\\_program.php?catoid=46&poid=5845&returnto=11825](https://catalog.salemstate.edu/preview_program.php?catoid=46&poid=5845&returnto=11825)> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020b). Certificate in Translation. Recuperado de <[https://catalog.salemstate.edu/preview\\_program.php?catoid=41&poid=5172&hl=spanish&returnto=search](https://catalog.salemstate.edu/preview_program.php?catoid=41&poid=5172&hl=spanish&returnto=search)> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020c). Cursos de lengua española de la Universidad Estatal de Salem. Recuperado de <<https://www.salemstate.edu/world-languages-and-cultures/courses>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020d). Major in Professional Spanish, BA in World Languages and Cultures. Recuperado de <[https://catalog.salemstate.edu/preview\\_program.php?catoid=41&poid=5117&hl=spanish&returnto=search](https://catalog.salemstate.edu/preview_program.php?catoid=41&poid=5117&hl=spanish&returnto=search)> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020e). Major in Spanish, BA in World Languages and Cultures. Recuperado de <[https://catalog.salemstate.edu/preview\\_program.php?catoid=41&poid=5136&hl=spanish&returnto=search](https://catalog.salemstate.edu/preview_program.php?catoid=41&poid=5136&hl=spanish&returnto=search)> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020f). Minor in Spanish. Recuperado de <[https://catalog.salemstate.edu/preview\\_program.php?catoid=41&poid=5116&hl=spanish&returnto=search](https://catalog.salemstate.edu/preview_program.php?catoid=41&poid=5116&hl=spanish&returnto=search)> [4/3/2020].

- \_\_\_\_\_ (2020g). SPN220 Spanish for Native Speakers de la Universidad Estatal de Salem. Recuperado de <[https://catalog.salemstate.edu/preview\\_course\\_nopop.php?catoid=41&coid=49930](https://catalog.salemstate.edu/preview_course_nopop.php?catoid=41&coid=49930)> [4/3/2020].
- UNIVERSITY OF CONNECTICUT (2020a). Cursos de español del programa UConn ECE para estudiantes de secundaria. Recuperado de <<https://ece.uconn.edu/spanish/>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020b). Major in Spanish. Recuperado de <<https://languages.uconn.edu/spanish/undergrad/major/>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020c). Minor in Spanish. Recuperado de <<https://languages.uconn.edu/spanish/undergrad/minor/>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020d). UConn Early College Experience (UConn ECE). Recuperado de <<https://ece.uconn.edu/about/about-us/>> [4/3/2020].
- UNIVERSITY OF MAINE (2020a). Cursos de lengua española de la Universidad de Maine. Recuperado de <<https://umaine.edu/mlandc/undergraduate-programs/bachelor-of-arts-programs/bachelor-of-arts-in-spanish/spanish/>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020b). Major in Spanish. Recuperado de <<https://umaine.edu/mlandc/undergraduate-programs/bachelor-of-arts-programs/bachelor-of-arts-in-spanish/>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020c). Master of Arts in Teaching in Spanish. Recuperado de <<https://umaine.edu/mlandc/graduate-programs/m-a-t-in-spanish/>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020d). Minor in Spanish. Recuperado de <<https://umaine.edu/mlandc/wp-content/uploads/sites/177/2019/05/Spanish-Minor.pdf>> [4/3/2020].
- UNIVERSITY OF MASSACHUSETTS (2020a). BA en Lingüística y Español. Recuperado de <<https://www.umass.edu/linguistics/linguistics-and-spanish>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020b). Certificate in Spanish and English Translation. Recuperado de <[https://online.umb.edu/programs/spanish\\_english\\_translation\\_certificate](https://online.umb.edu/programs/spanish_english_translation_certificate)> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020c). Certificate in Spanish and Health. Recuperado de <<https://www.umass.edu/nursing/academic-programs/undergraduate-certificates/spanish-and-health>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020d). Cursos de español elementales de la Universidad de Massachusetts, entre los que se encuentra el curso de hablantes de herencia. Recuperado de <<https://www.umass.edu/spanport/advanced-language-courses-300-level>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020e). Major in Spanish. Recuperado de <<https://www.umass.edu/spanport/spanish-major>> [4/3/2020].

- UNIVERSITY OF NEW ENGLAND (2020). Minor in Latin American Studies. Recuperado de <<https://www.une.edu/cas/sociology/languages/spanish>> [4/3/2020].
- UNIVERSITY OF NEW HAMPSHIRE (2020a). Cursos de español ofrecidos por la Universidad de Nuevo Hampshire. Recuperado de <<https://catalog.unh.edu/undergraduate/liberal-arts/programs-study/spanish/#coursestext>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020b). Graduate Certificate in Spanish. Recuperado de <<https://cola.unh.edu/languages-literatures-cultures/program/graduate-certificate/spanish-graduate>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020c). Major in Spanish. Recuperado de <<https://catalog.unh.edu/undergraduate/liberal-arts/programs-study/spanish/spanish-major-ba/#requirementstext>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020d). Máster en Enseñanza de Español en la Universidad de Nuevo Hampshire. Recuperado de <<https://cola.unh.edu/languages-literatures-cultures/program/ma/spanish>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020e). Minor in Latin American, Latinx and Caribbean Studies. Recuperado de <<https://cola.unh.edu/interdisciplinary-studies/program/minor/latin-american-latinx-caribbean-studies>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020f). Minor in Spanish. Recuperado de <<https://cola.unh.edu/languages-literatures-cultures/program/minor/spanish>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020g). Spanish Accelerated BA+MA Program. Recuperado de <<https://cola.unh.edu/languages-literatures-cultures/program/spanish-accelerated-bama-program>> [4/3/2020].
- UNIVERSITY OF RHODE ISLAND (2020a). Cursos de español ofertados en la Universidad de Rhode Island. Recuperado de <<https://web.uri.edu/languages/academics/spanish/spanish-course-descriptions/>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020b). Especialidades de español disponibles en la Universidad de Rhode Island. Recuperado de <<https://web.uri.edu/languages/academics/spanish/ba-curriculum/>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020c). Opciones de matriculación en cursos en la Universidad de Rhode Island, descripción de qué se entiende por hablantes de herencia y por hablantes nativos de español <<https://web.uri.edu/languages/academics/spanish/ba-curriculum/>>[4/3/2020].
- UNIVERSITY OF VERMONT (2020a). Cursos de lengua española de la Universidad de Vermont. Recuperado de <[http://catalogue.uvm.edu/undergraduate/artsandsciences/romance\\_languages/#courseinventory](http://catalogue.uvm.edu/undergraduate/artsandsciences/romance_languages/#courseinventory)> [4/3/2020].

- \_\_\_\_\_ (2020b). Major in Spanish. Recuperado de <[http://catalogue.uvm.edu/undergraduate/artsandsciences/romancelanguages/spanishba/?\\_ga=2.178592356.1170314394.1583152491-1483911923.1583152491](http://catalogue.uvm.edu/undergraduate/artsandsciences/romancelanguages/spanishba/?_ga=2.178592356.1170314394.1583152491-1483911923.1583152491)> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020c). Minor in Spanish. Recuperado de <[http://catalogue.uvm.edu/undergraduate/artsandsciences/romancelanguages/spanishminor/?\\_ga=2.116309574.1170314394.1583152491-1483911923.1583152491](http://catalogue.uvm.edu/undergraduate/artsandsciences/romancelanguages/spanishminor/?_ga=2.116309574.1170314394.1583152491-1483911923.1583152491)> [4/3/2020].
- YALE UNIVERSITY (2020a). Certificate of Advanced Language Study in Spanish. Recuperado de <<http://catalog.yale.edu/ycps/subjects-of-instruction/spanish/#certificatetext>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020b). Cursos de español de la Universidad de Yale. Recuperado de <<http://catalog.yale.edu/ycps/subjects-of-instruction/spanish/#courseinventory>> [4/3/2020].
- \_\_\_\_\_ (2020c). Major / intensive major in Spanish. Recuperado de <<http://catalog.yale.edu/ycps/subjects-of-instruction/spanish/>> [4/3/2020].





## **V. ANEXOS**

---



## 1. RESULTADOS GENERALES DE LAS ENCUESTAS DE GOOGLE FORMS<sup>180</sup>

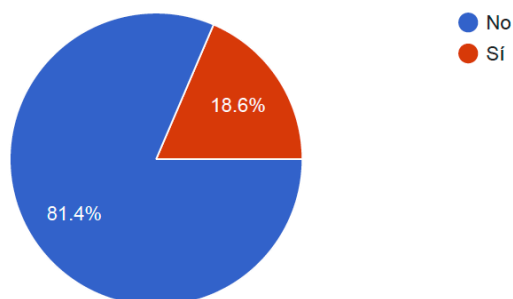
### Actitudes lingüísticas de los latinos de New England

70 responses

[Publish analytics](#)

¿Ha nacido usted en los Estados Unidos?

70 responses

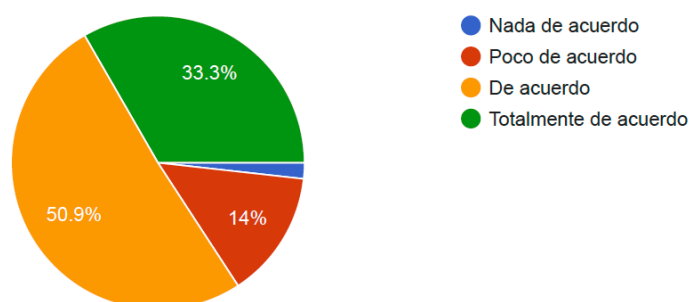


El español

Preguntas para personas que han nacido fuera de los Estados Unidos

1. Los latinos de los Estados Unidos hablan de forma distinta a los de mi país de origen

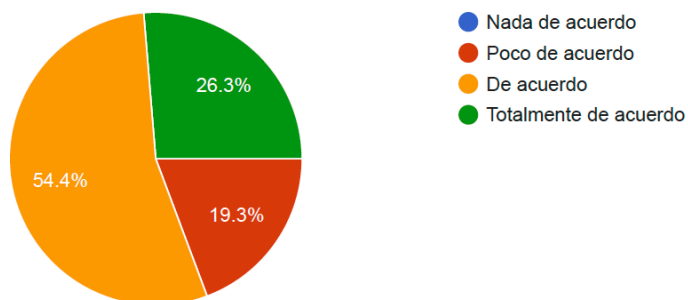
57 responses



<sup>180</sup> La gama de colores presente en estos gráficos es la que aparece por defecto en Google Forms (2020) sin que haya posibilidad de modificación, nótese que la asignación de colores difiere de la empleada en la muestra del resultado de análisis de esta investigación.

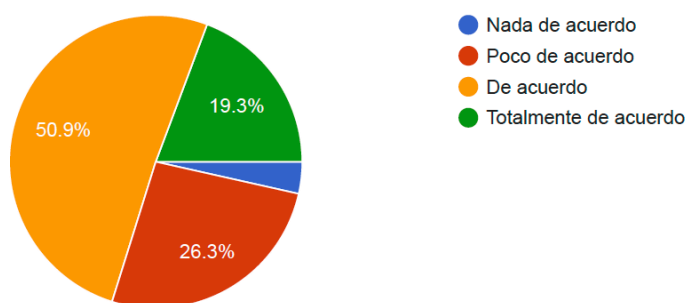
2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos

57 responses



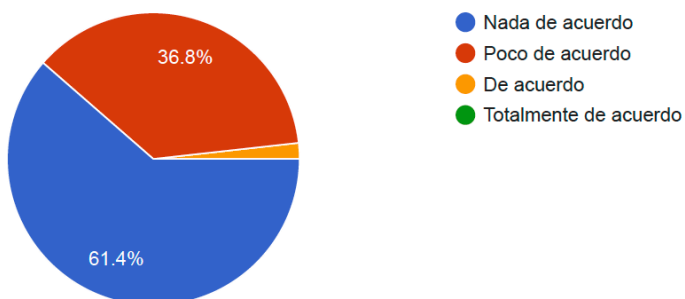
3. Distingo a los latinos nacidos en Estados Unidos de otros latinos por su forma de hablar

57 responses



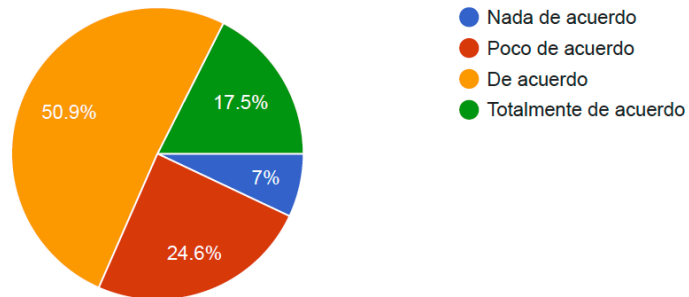
4. Los latinos de los Estados Unidos piensan que hablan mejor español que otros latinos

57 responses



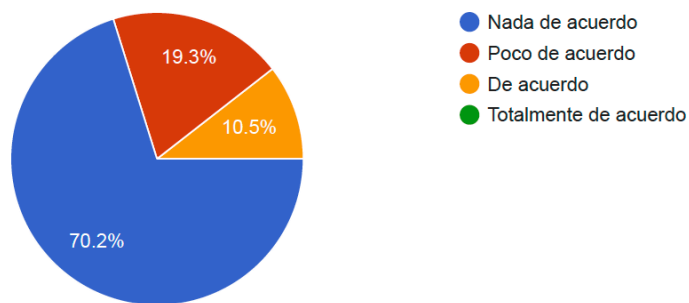
5. A los latinos de los Estados Unidos les gusta cómo hablamos los latinos de mi país

57 responses



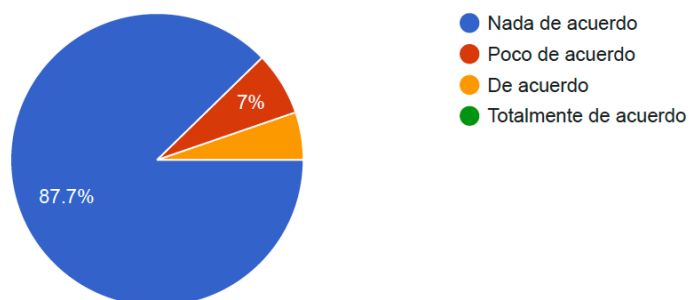
6. Alguna vez he sentido rechazo por parte de otros latinos por mi forma de hablar

57 responses



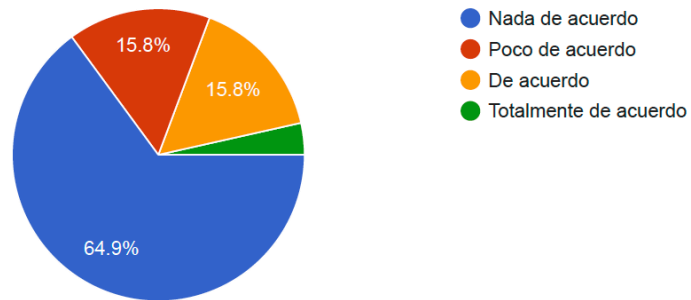
7. Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar español en alguna ocasión

57 responses



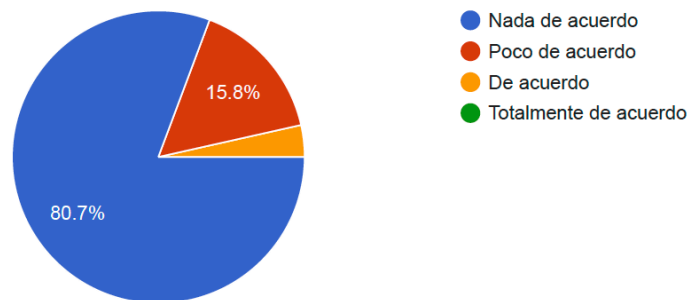
8. Los latinos de otros países me han corregido al hablar español en alguna ocasión

57 responses



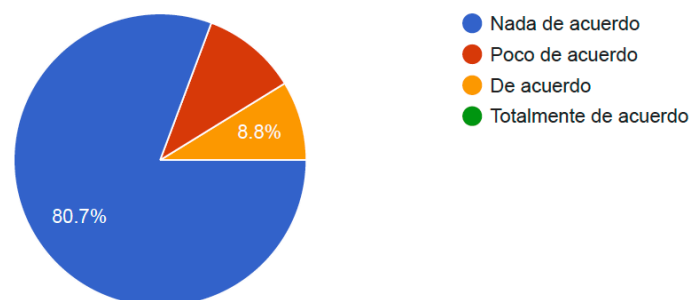
9. Si hablo como los otros latinos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor

57 responses



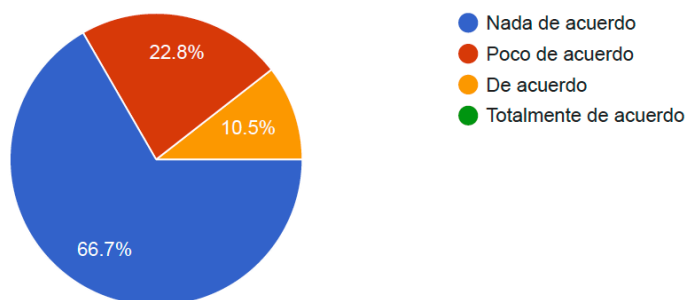
10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar más parecido a como hablan otros latinos

57 responses



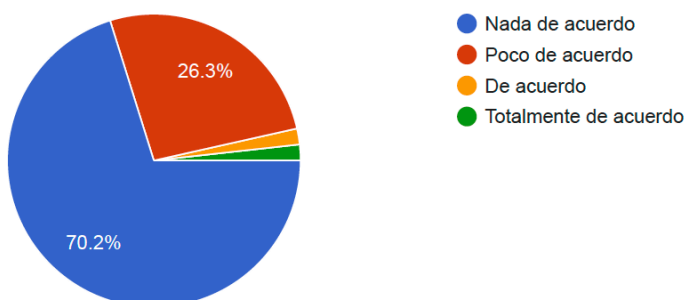
11. Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que mejoren mis relaciones sociales con ellos

57 responses



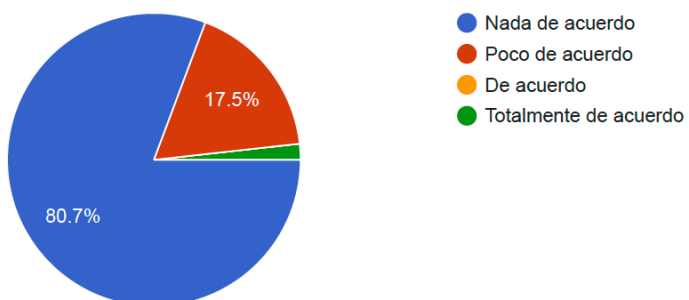
12. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría relacionarme con gente más interesante

57 responses



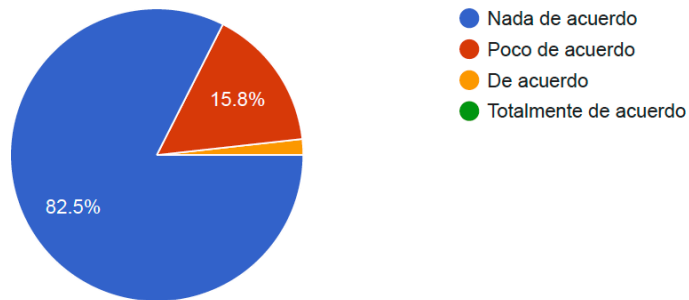
13. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que me respeten más en New England

57 responses



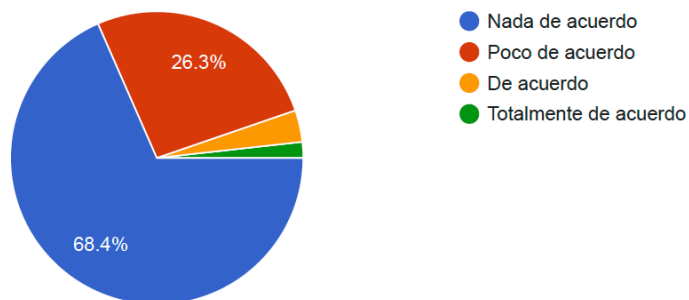
14. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en New England

57 responses



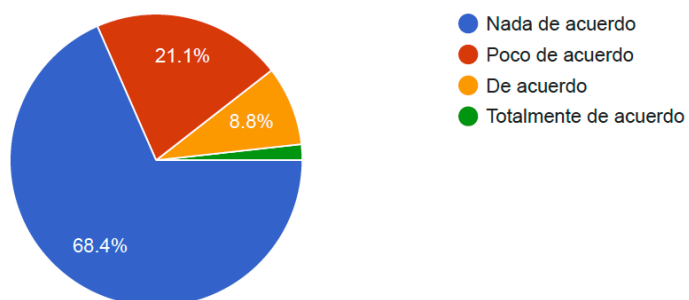
15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos, podrían mejorar en la escuela

57 responses



16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro los Estados Unidos

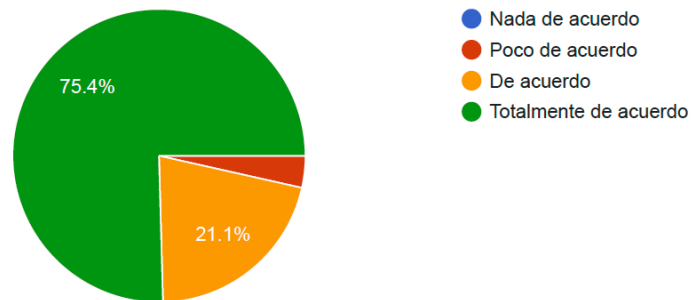
57 responses





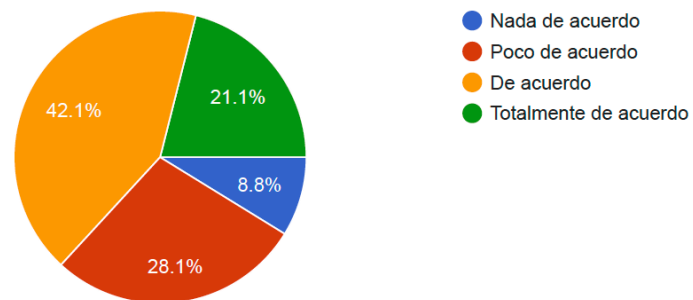
17. Me gusta la forma como hablo español

57 responses



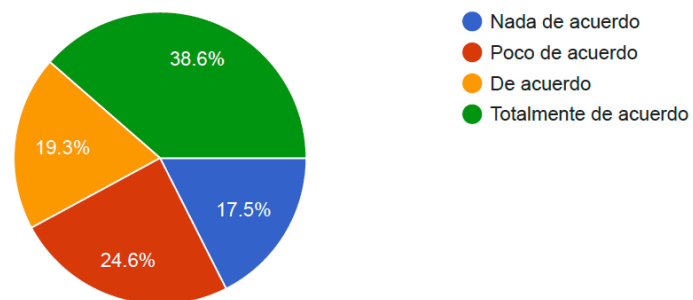
18. Me gusta cómo hablan los latinos de New England

57 responses



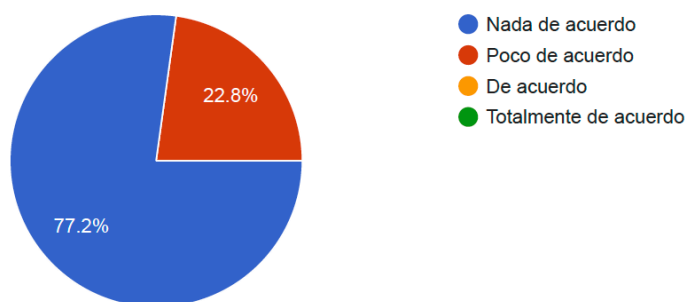
19. Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de New England

57 responses



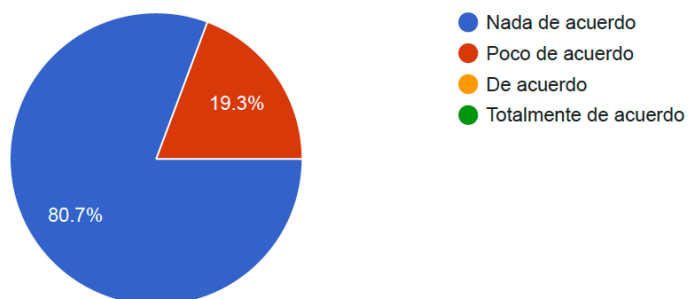
20. El español que se habla en New England es más correcto que el que se habla en mi país de origen

57 responses



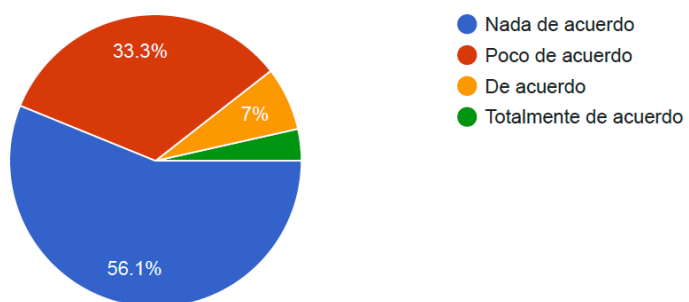
21. El español que se habla en New England suena mejor que el mío

57 responses



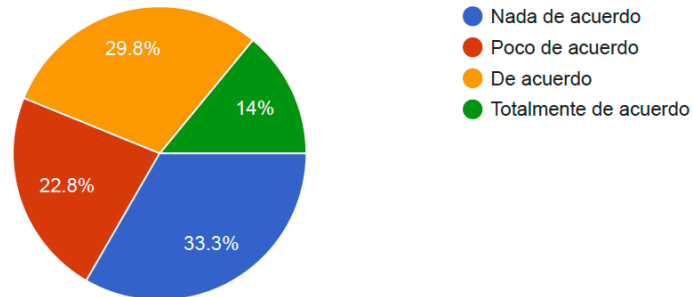
22. La forma de hablar de otros latinos me parece descortés

57 responses



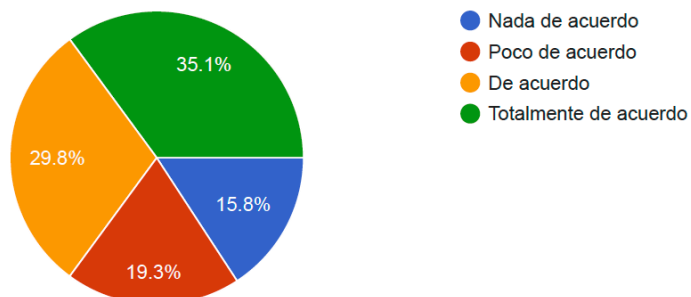
23. Me siento más cómodo/a cuando hablo con personas de mi país de origen que cuando hablo con otros latinos de New England

57 responses



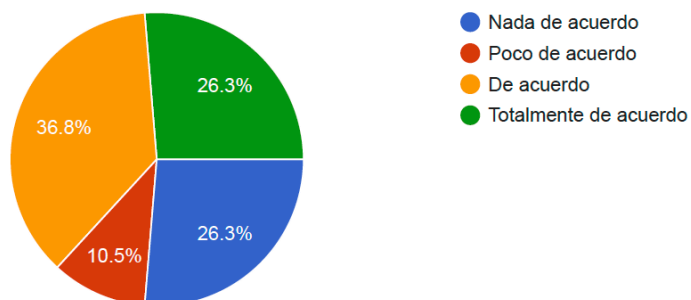
24. Cuando hablo con gente de mi país de origen, hablo más parecido a como se habla en mi país que cuando hablo con otros latinos de New England

57 responses



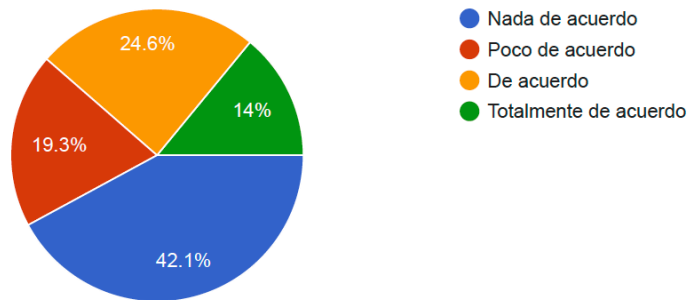
25. Mis familiares y compatriotas valorarían negativamente que mi forma de hablar cambiara

57 responses



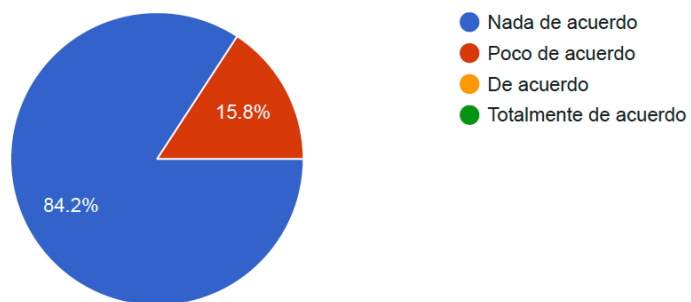
26. Cuando hablo con mis familiares que están en mi país de origen, me dicen que mi forma de hablar ha cambiado

57 responses



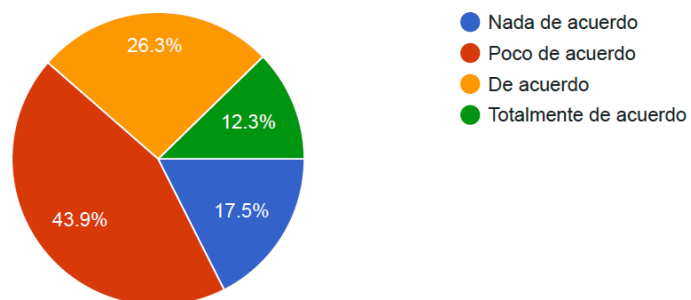
27. Intento hablar como hablan los latinos de New England

57 responses



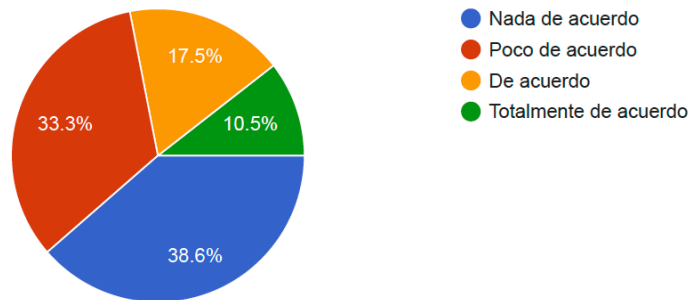
28. Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor

57 responses



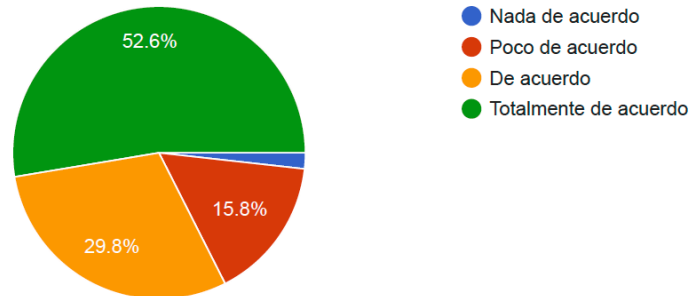
29. Mi forma de hablar español ha cambiado desde que estoy en New England

57 responses



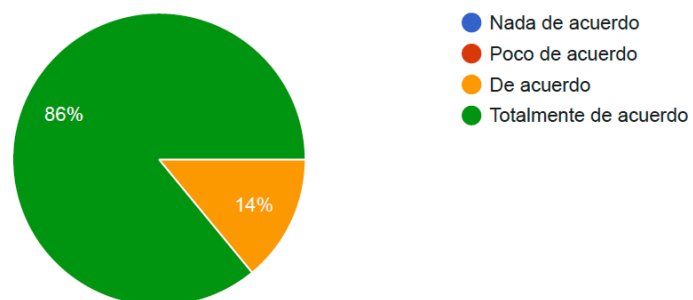
30. Me gustaría mantener la forma de hablar español de mi país para mantener mi identidad

57 responses



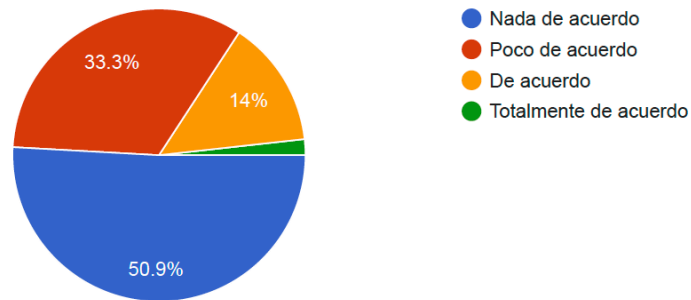
31. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuviera(n) el español

57 responses



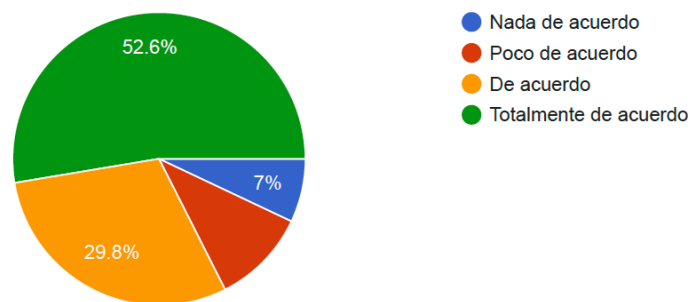
32. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) hablara(n) como hablan los latinos de los Estados Unidos.

57 responses



33. No me gustaría que mi forma de hablar español cambiara.

57 responses

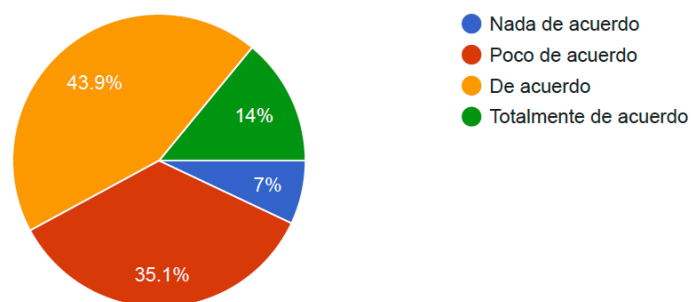


El inglés

Preguntas para personas que han nacido fuera de los Estados Unidos

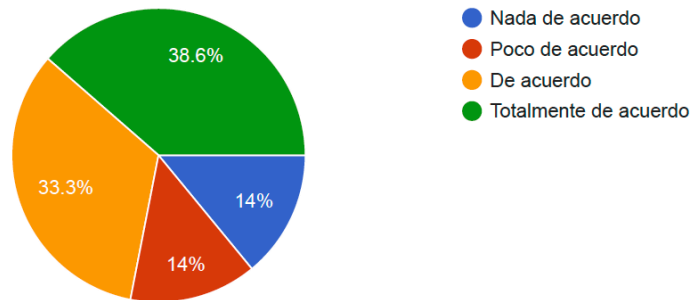
1. Los latinos de los Estados Unidos hablan inglés con acento

57 responses



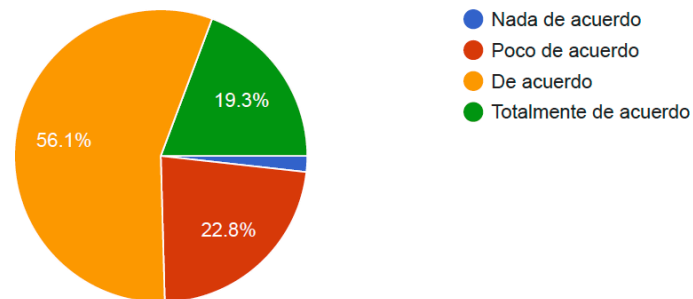
2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés en los Estados Unidos

57 responses



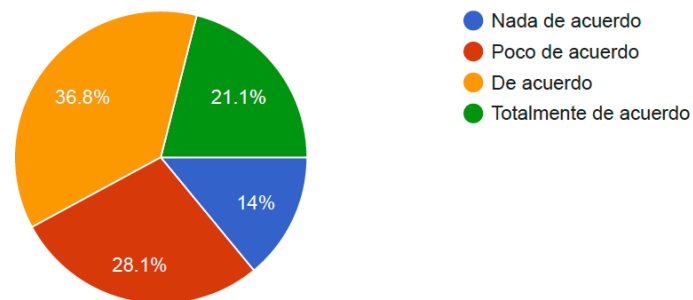
3. Reconozco a un latino por su forma de hablar inglés

57 responses



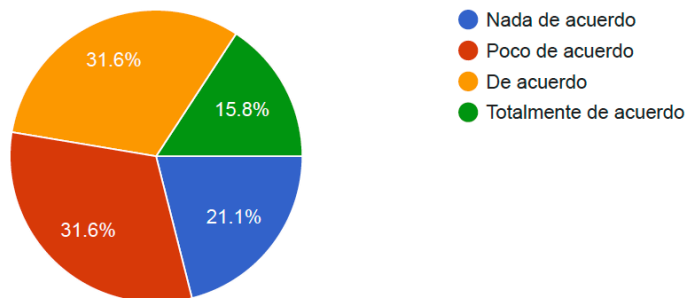
4. Distingo a los latinos de mi país de origen de otros latinos por su forma de hablar inglés

57 responses



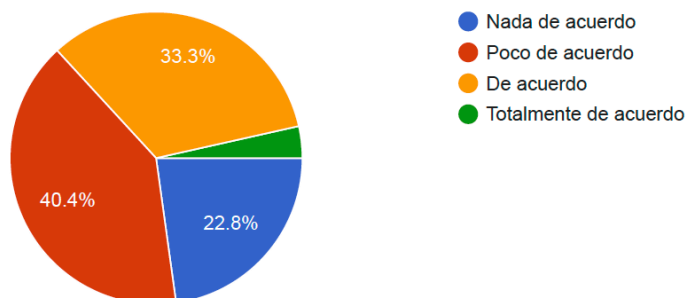
5. Los estadounidenses nos reconocen a los latinos de mi país por nuestra forma de hablar inglés

57 responses



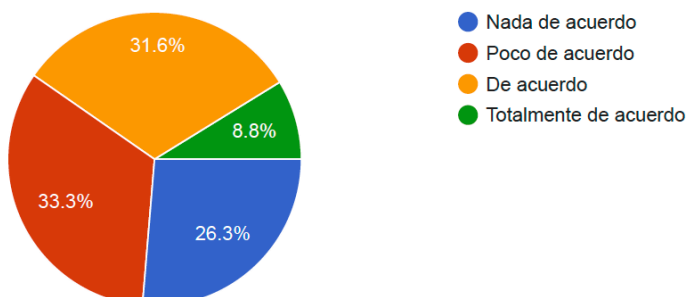
6. A los estadounidenses les gusta cómo hablamos inglés los latinos de mi país de origen

57 responses



7. Alguna vez he sentido rechazo por parte de los estadounidenses por mi forma de hablar inglés

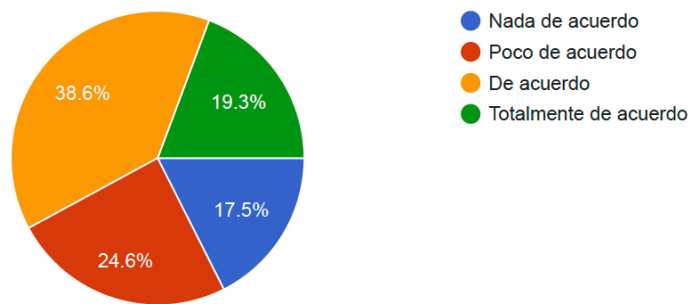
57 responses





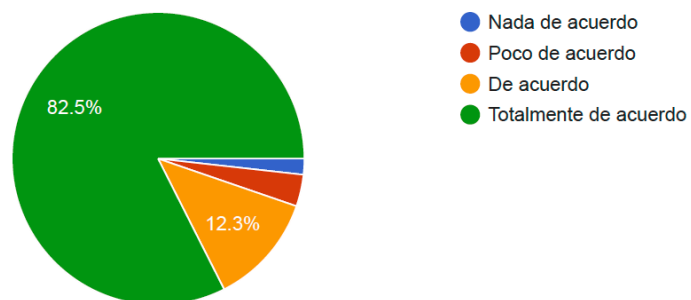
8. Los estadounidenses me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión

57 responses



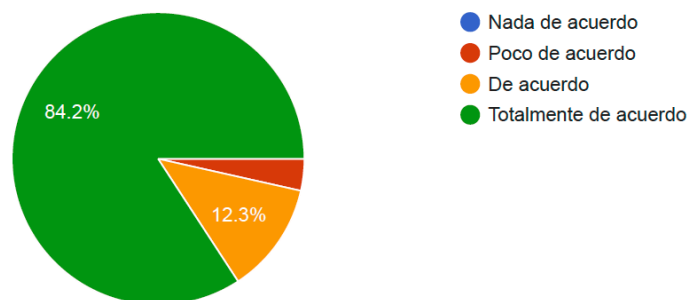
9. Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor

57 responses



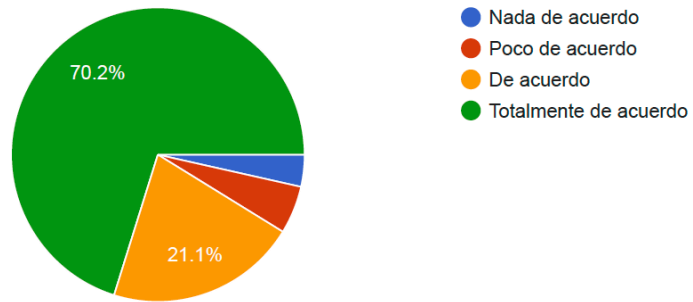
10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar inglés

57 responses



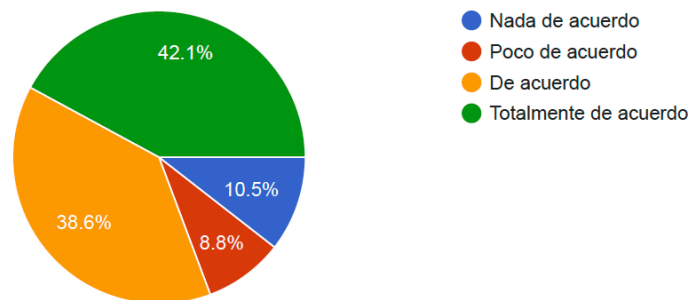
11. Si hablo inglés, puedo conseguir que mejoren mis relaciones sociales

57 responses



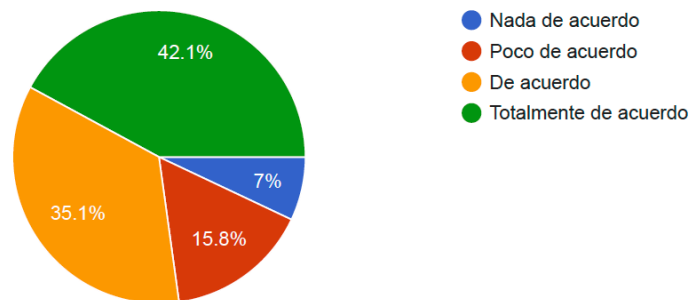
12. Si hablo inglés, puedo tener oportunidad de relacionarme con gente más interesante

57 responses



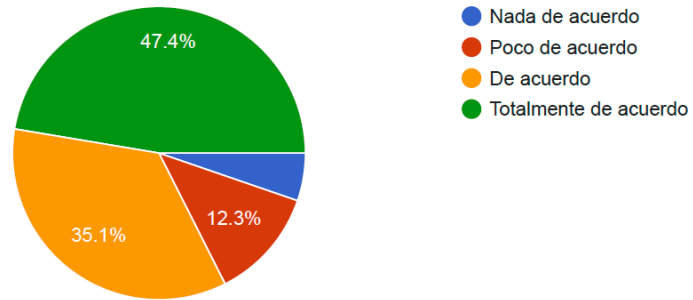
13. Si hablo inglés, puedo conseguir que me respeten más en New England

57 responses



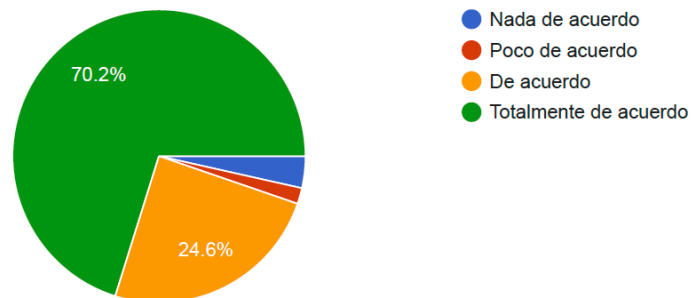
14. Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en New England

57 responses



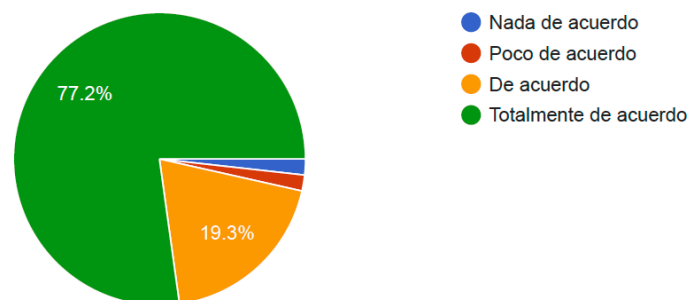
15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) inglés, podrían mejorar en la escuela

57 responses



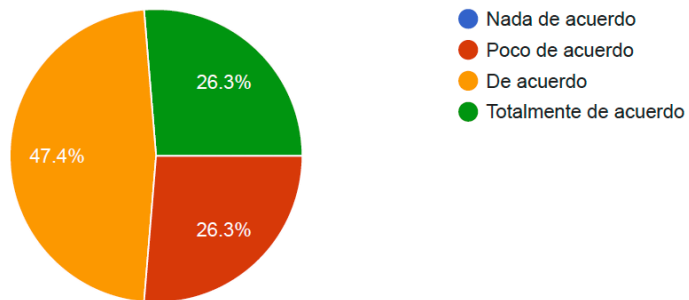
16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) inglés, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro en los Estados Unidos

57 responses



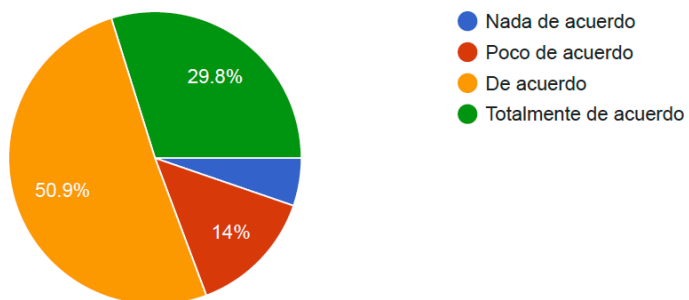
17. Me gusta la forma como hablo inglés

57 responses



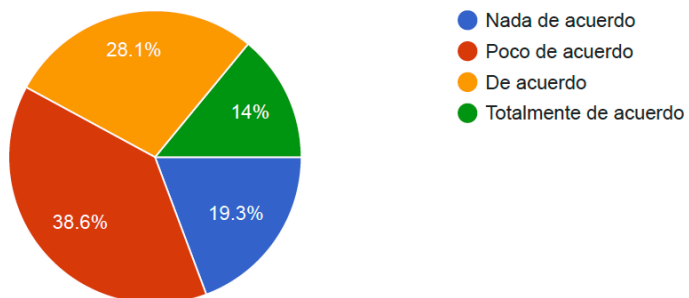
18. Me gusta el inglés de New England

57 responses



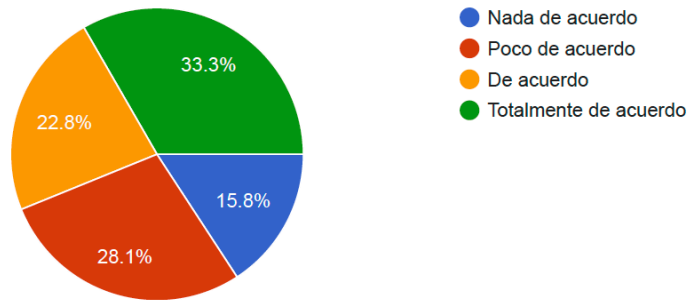
19. Me gusta más mi forma de hablar inglés que la forma de hablar inglés de los latinos de New England

57 responses



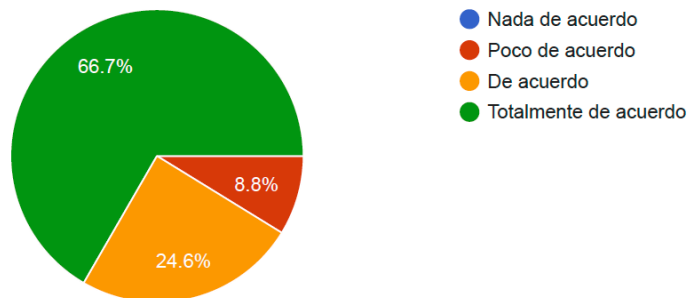
20. Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en New England

57 responses



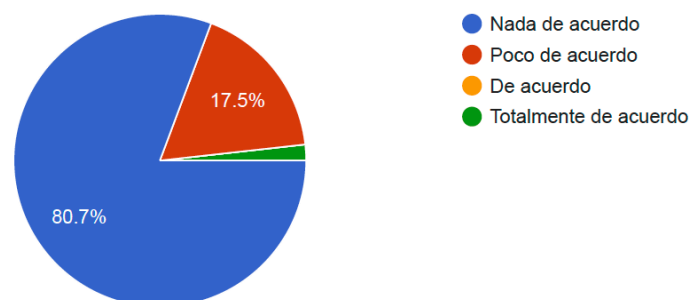
21. Mis familiares y compatriotas valoran positivamente que hable inglés

57 responses



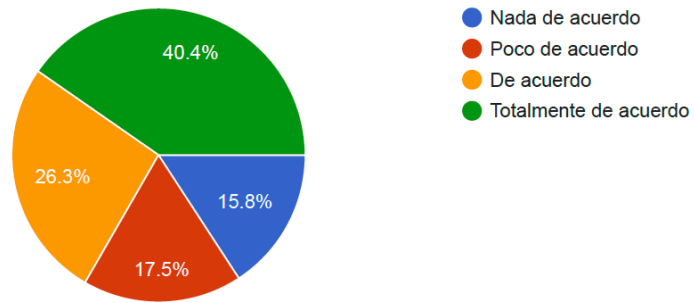
22. Si oigo a algún compatriota hablar inglés con acento latino, me parece ridículo

57 responses



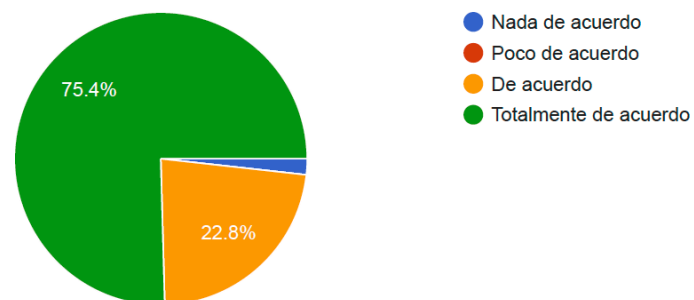
23. Me gustaría mejorar mi inglés como parte de mi identidad

57 responses



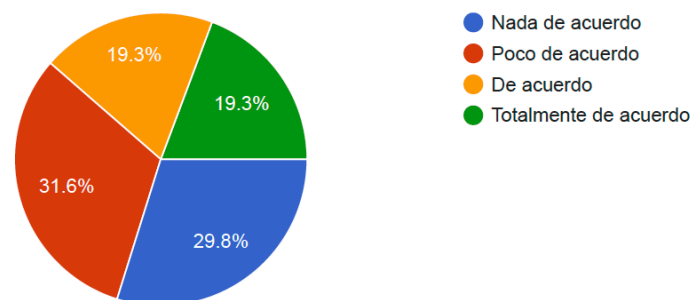
24. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera), aprendieran/ mantuvieran el inglés

57 responses



25. No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara

57 responses

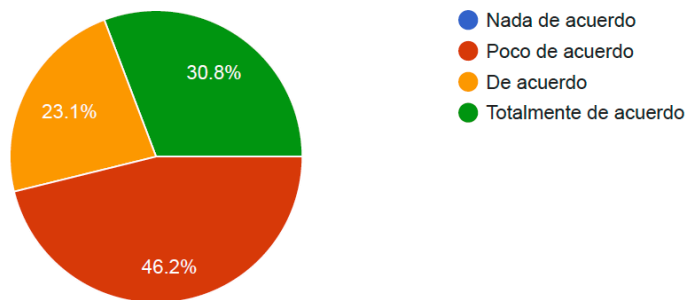


## El español

### Preguntas para personas que han nacido en los Estados Unidos

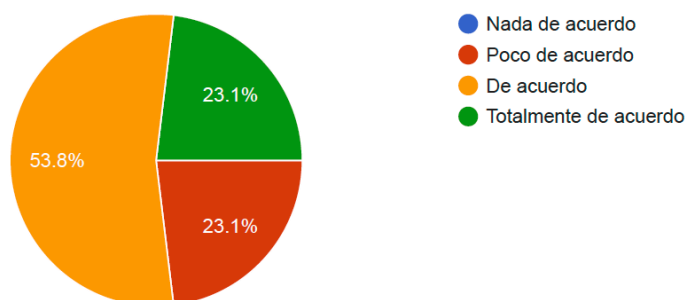
1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos de forma distinta a los del país de mi familia

13 responses



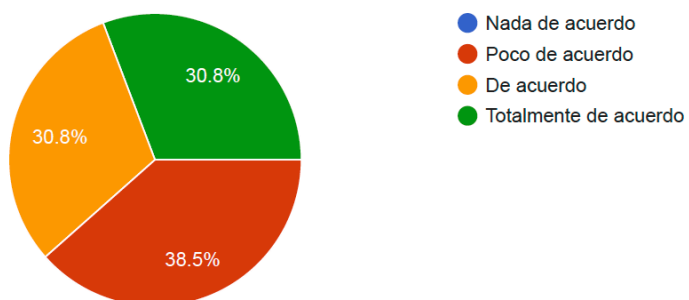
2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos

13 responses



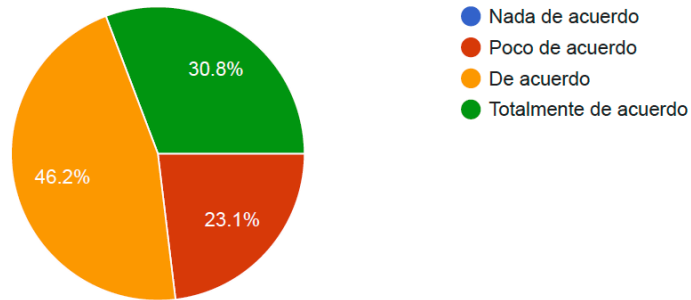
3. Distingo a los latinos nacidos en Estados Unidos de otros latinoamericanos por su forma de hablar

13 responses



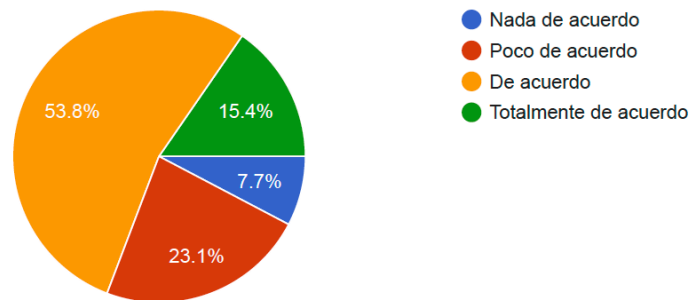
4. Los latinoamericanos de los otros países piensan que hablan mejor español que los latinos de Estados Unidos

13 responses



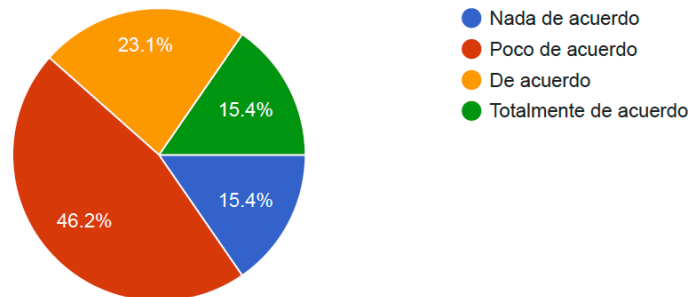
5. A los latinos de los Estados Unidos les gusta cómo hablan los latinoamericanos del país de origen de mi familia

13 responses



6. Alguna vez he sentido rechazo de parte de otros latinos por mi forma de hablar

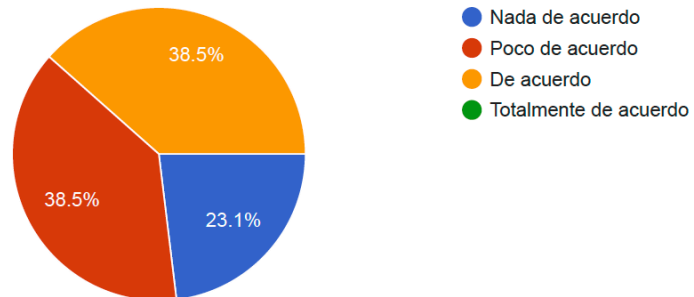
13 responses





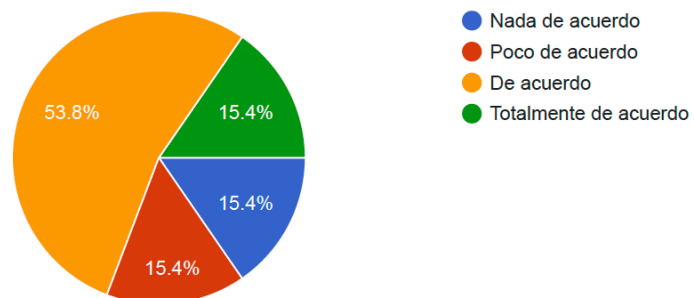
7. Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar español en alguna ocasión.

13 responses



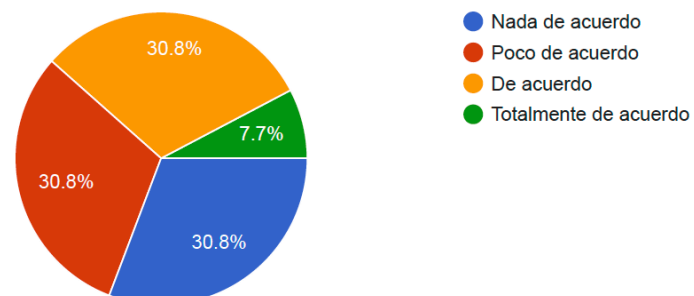
8. Los latinoamericanos de otros países me han corregido al hablar español en alguna ocasión

13 responses



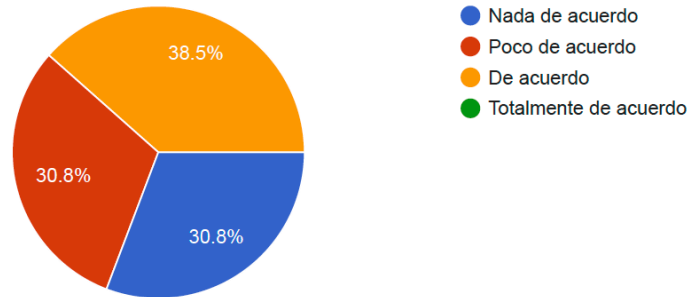
9. Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor

13 responses



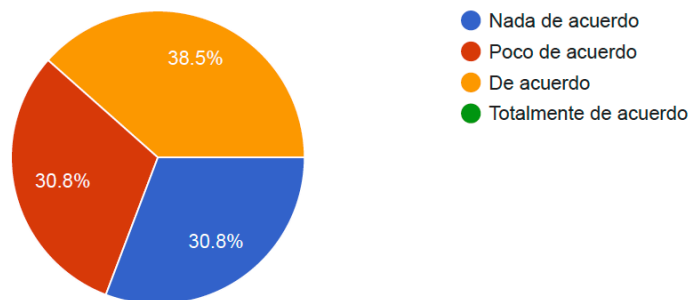
10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar más parecido a como hablan otros latinos

13 responses



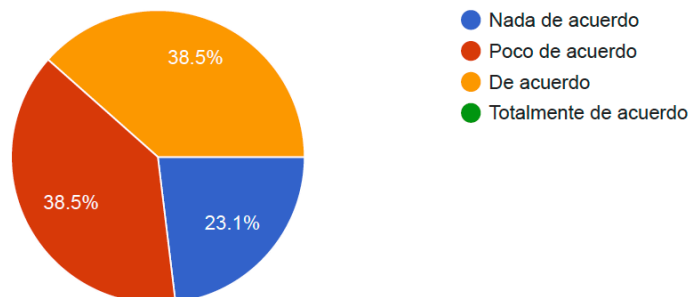
11. Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que mejoren mis relaciones sociales con ellos

13 responses



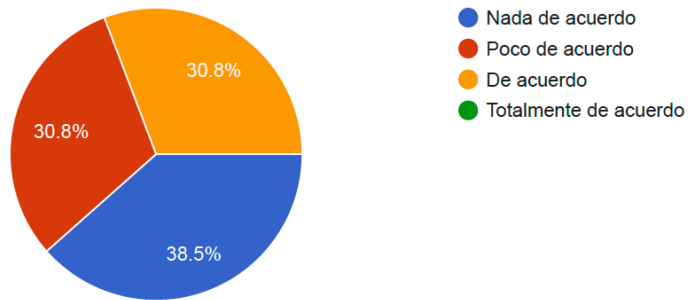
12. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría relacionarme con gente más interesante

13 responses



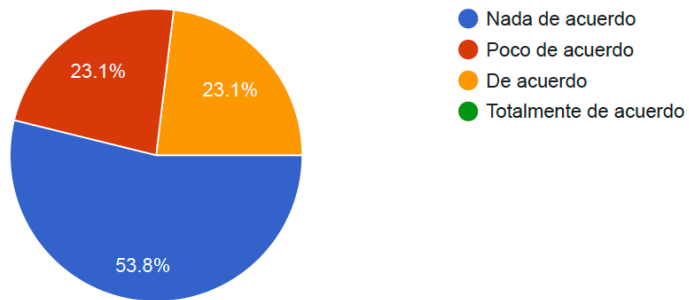
13. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que me respeten más en New England

13 responses



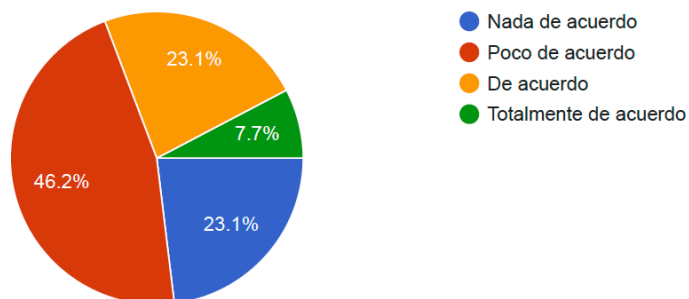
14. Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en New England

13 responses



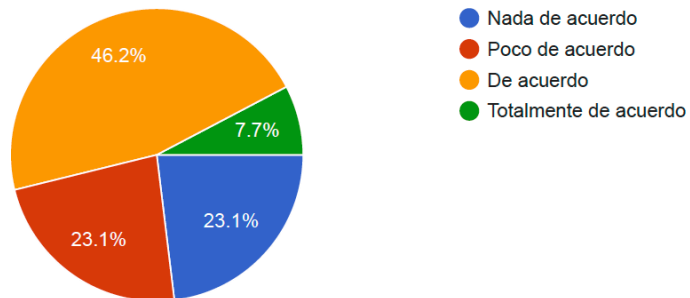
15. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían mejorar en la escuela.

13 responses



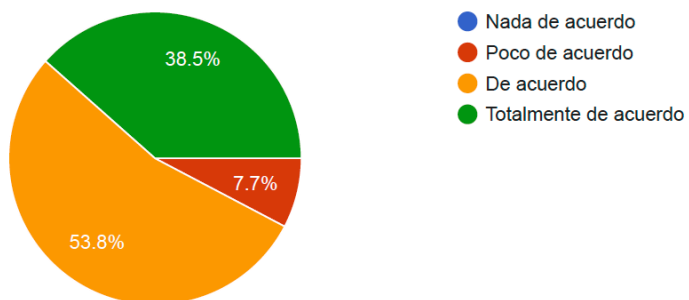
16. Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro aquí

13 responses



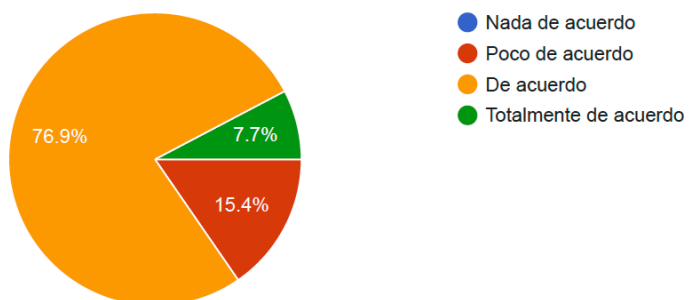
17. Me gusta la forma como hablo español

13 responses



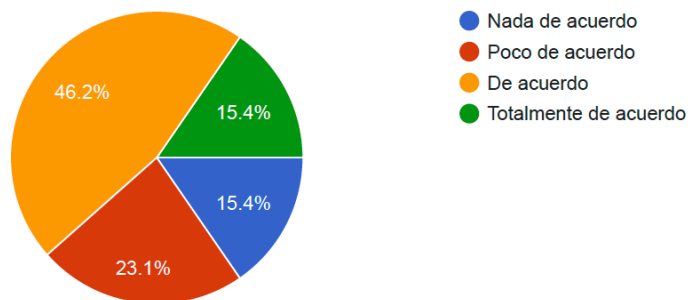
18. Me gusta cómo hablan los latinos de New England

13 responses



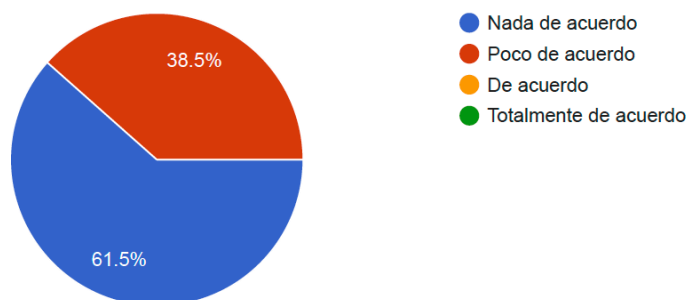
19. Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de New England

13 responses



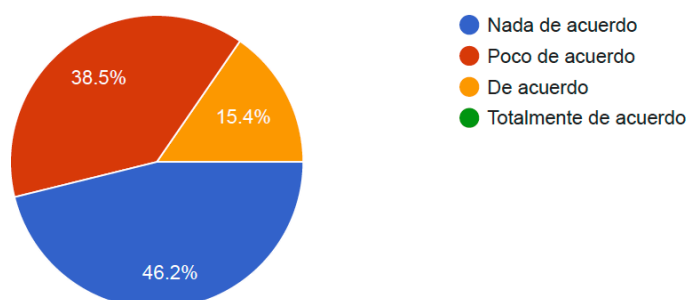
20. El español que se habla en New England es más correcto que el que se habla en el país de origen de mi familia

13 responses



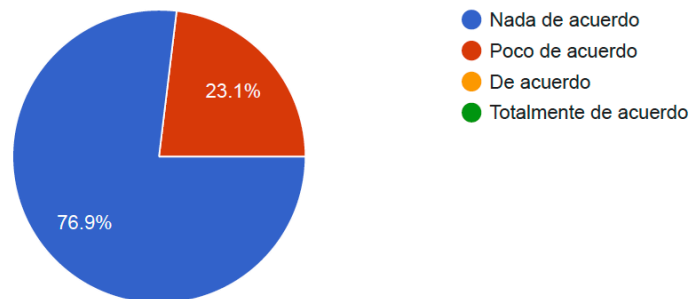
21. Mi español es idéntico al español que se habla en New England

13 responses



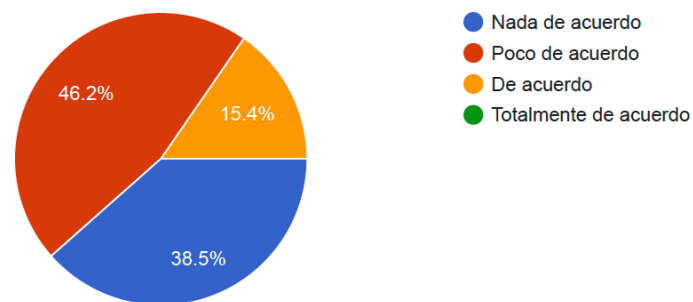
22. El español que se habla en New England suena mejor que el mío

13 responses



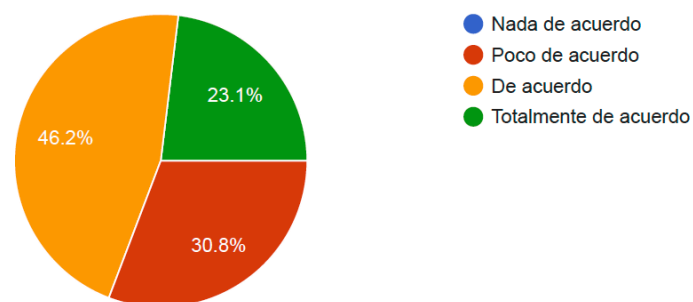
23. La forma de hablar de otros latinos de los Estados Unidos me parece descortés

13 responses



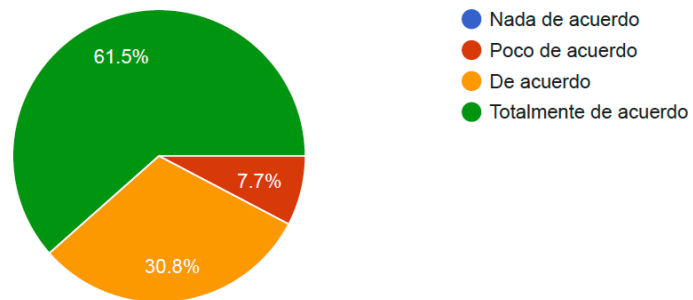
24. Me siento más cómodo cuando hablo con personas del país de origen de mi familia que cuando hablo con otros latinos de New England

13 responses



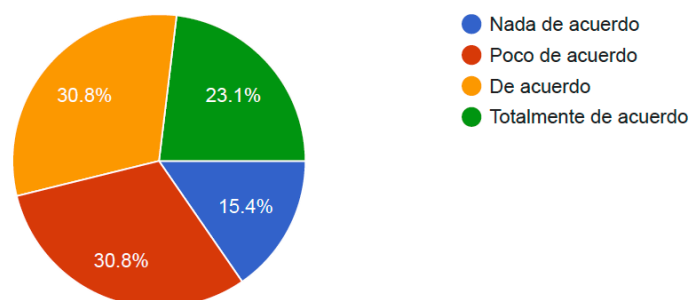
25. Cuando hablo con gente del país de mi familia, hablo más parecido a como se habla en ese país que cuando hablo con otros latinos de New England

13 responses



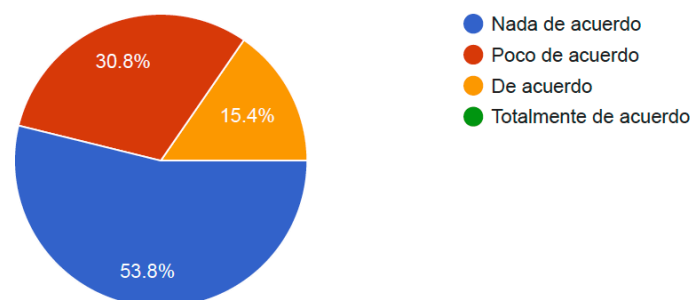
26. Cuando hablo con familiares que están en el país de origen de mi familia, me dicen que mi forma de hablar es diferente

13 responses



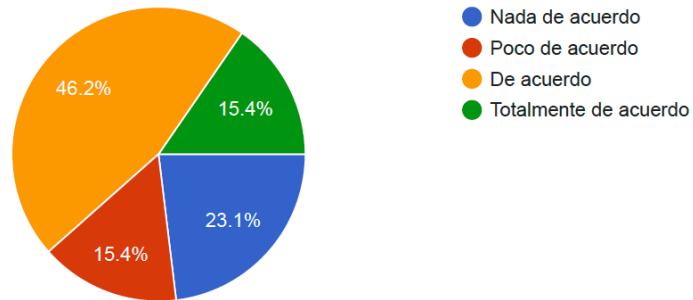
27. Intento hablar como hablan los latinos de New England

13 responses



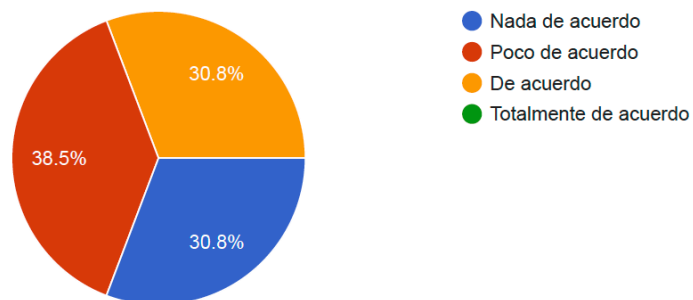
28. Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor

13 responses



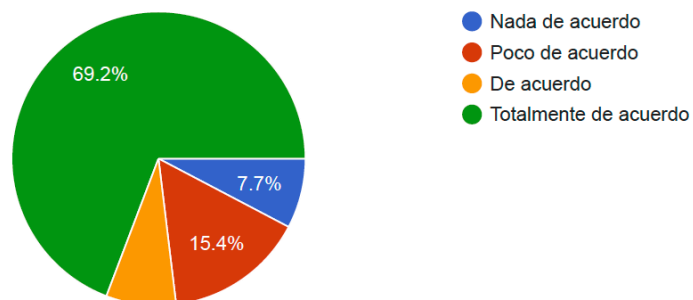
29. (En el caso de haber nacido en otra región de Estados Unidos) Mi forma de hablar español ha cambiado desde que estoy en New England

13 responses



30. Me gustaría mantener la forma de hablar español del país de mi familia para mantener mi identidad

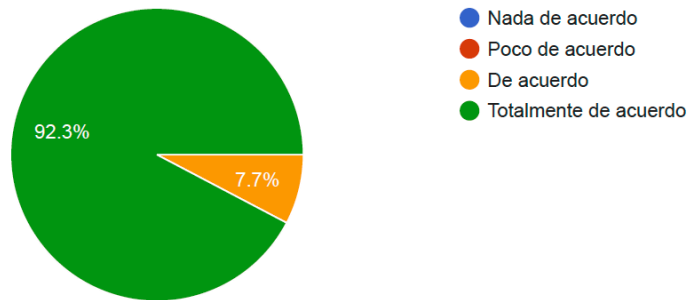
13 responses





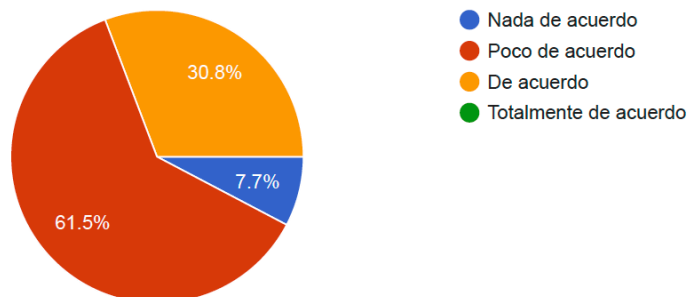
31. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el español

13 responses



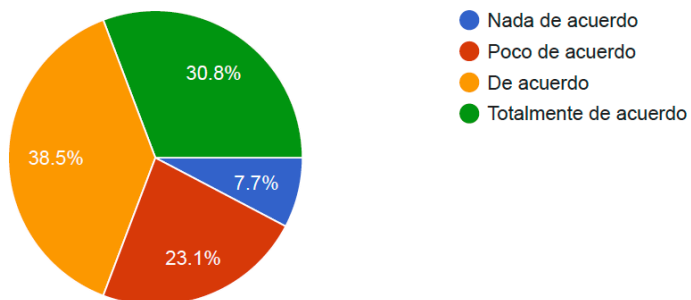
32. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) hablara(n) como hablan los latinos de los Estados Unidos

13 responses



33. No me gustaría que mi forma de hablar español cambiara

13 responses

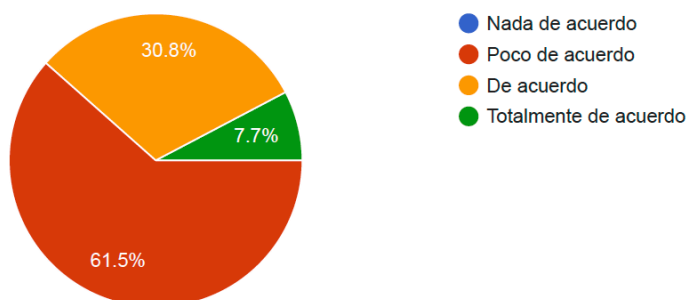


## El inglés

### Preguntas para personas que han nacido en los Estados Unidos

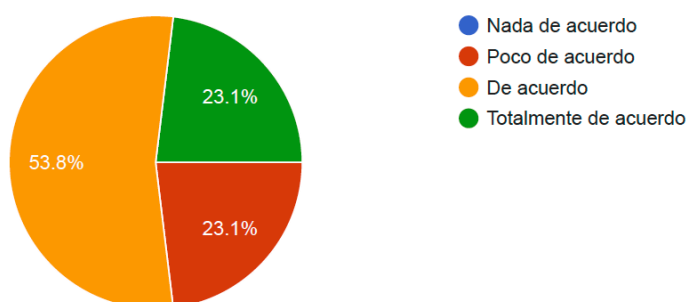
#### 1. Los latinos de los Estados Unidos hablamos inglés con acento

13 responses



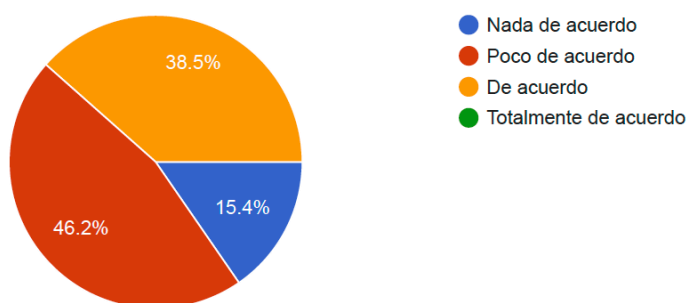
#### 2. Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés de otros latinoamericanos que no son de Estados Unidos

13 responses



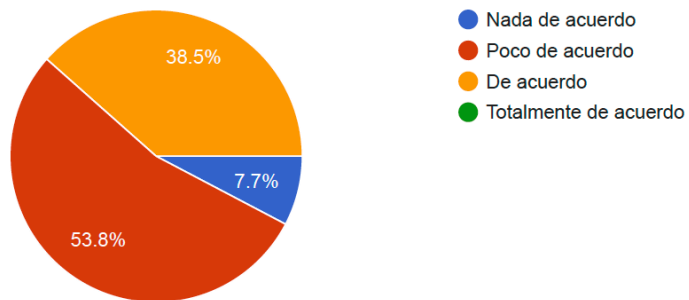
#### 3. Reconozco a un latino por su forma de hablar inglés

13 responses



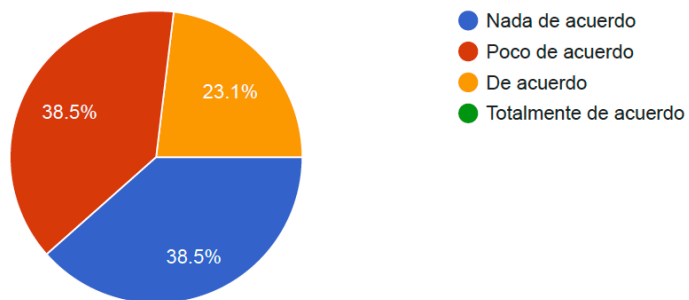
4. Distingo a los latinoamericanos del país de mi familia de otros latinos por su forma de hablar inglés

13 responses



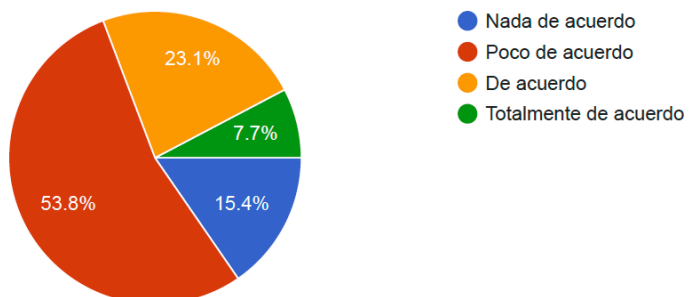
5. Los americanos/anglos reconocen a los latinoamericanos del país de mi familia por la forma de hablar inglés

13 responses



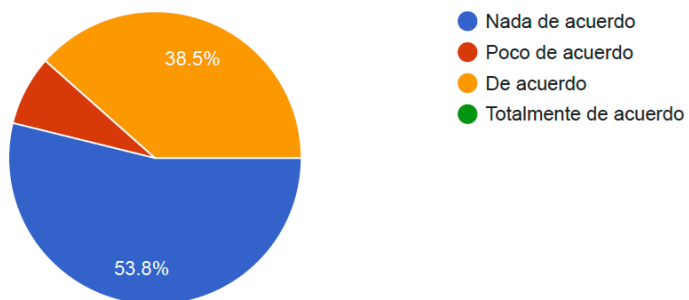
6. A los americanos/anglos les gusta cómo hablan inglés los latinoamericanos del país de mi familia

13 responses



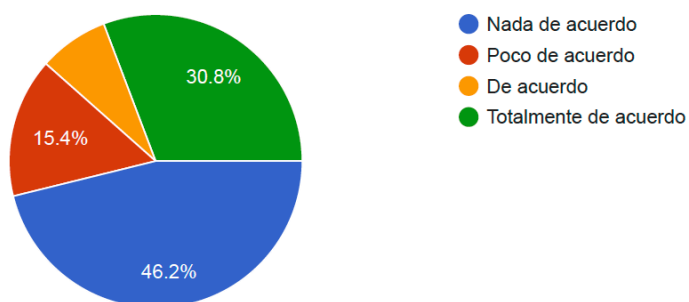
7. alguna vez he sentido rechazo de parte de los americanos/anglos por mi forma de hablar inglés

13 responses



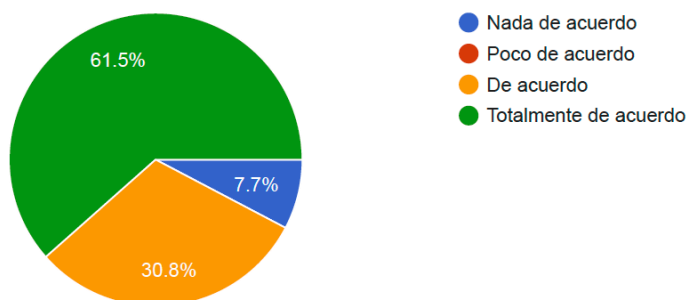
8. Los americanos/anglos me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión

13 responses



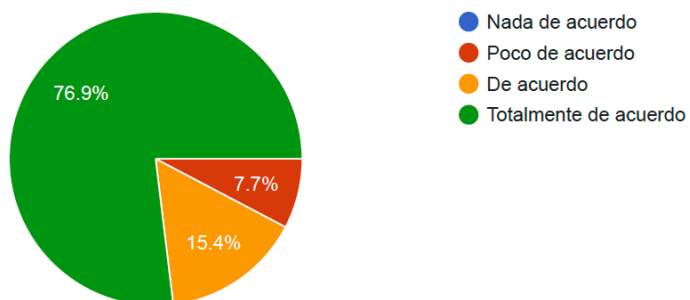
9. Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor

13 responses



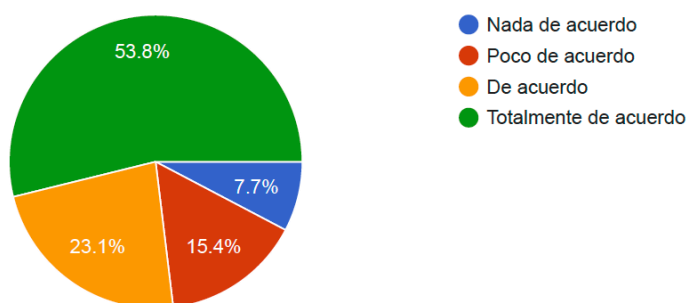
10. Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar inglés

13 responses



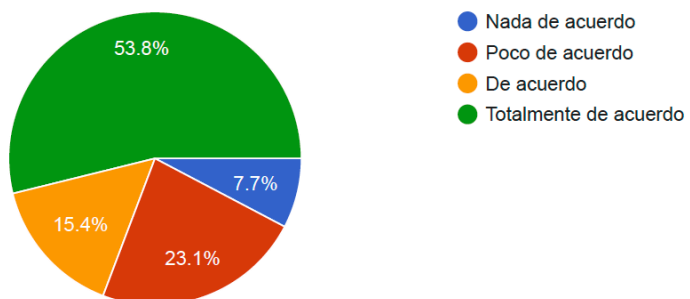
11. Si hablo inglés, puedo conseguir que mejoren mis relaciones sociales

13 responses



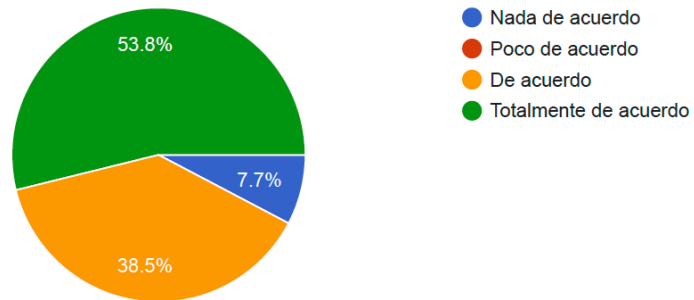
12. Si hablo inglés, puedo tener oportunidad de relacionarme con gente más interesante

13 responses



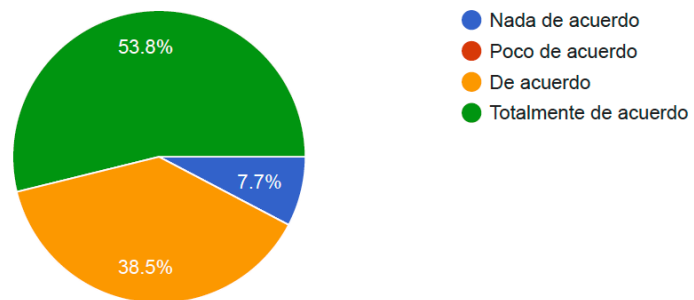
13. Si hablo inglés, puedo conseguir que me respeten más en New England

13 responses



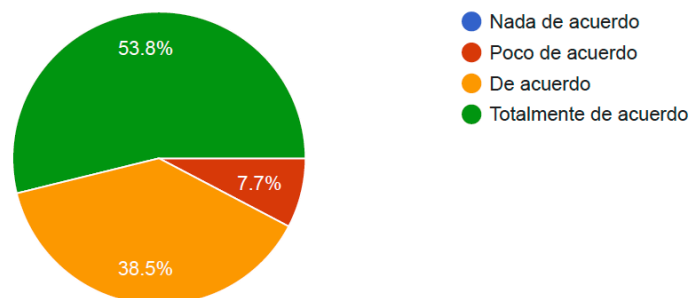
14. Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en New England

13 responses



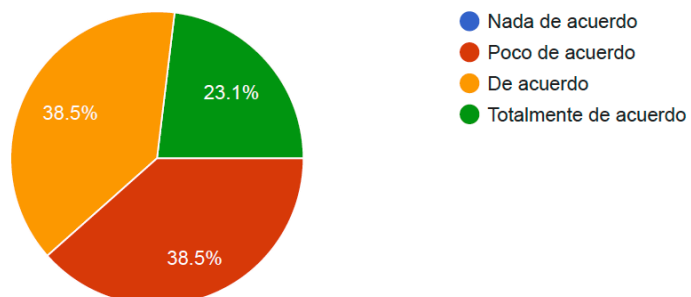
15. Me gusta la forma como hablo inglés

13 responses



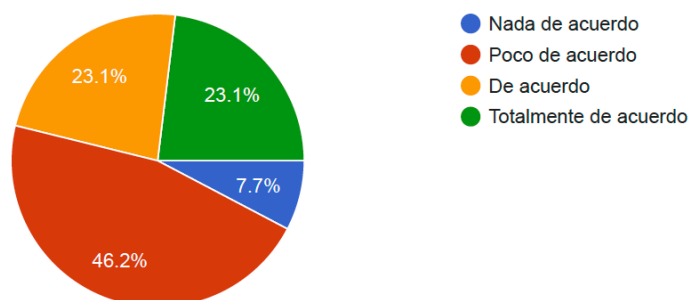
16. Me gusta el inglés de New England

13 responses



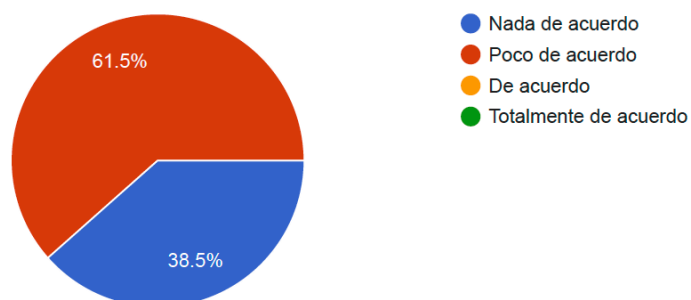
17. (En caso de proceder de otra región de Estados Unidos) Me gusta más mi forma de hablar inglés que la forma de hablar inglés de los latinos de New England

13 responses



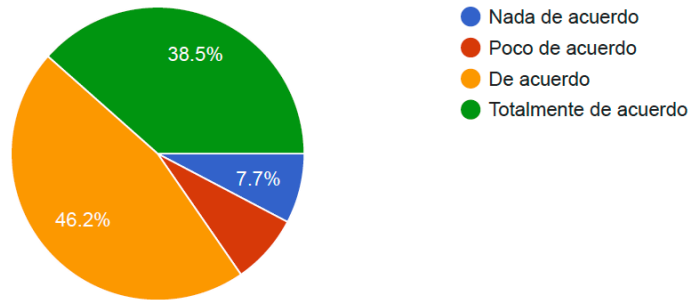
18. Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en New England

13 responses



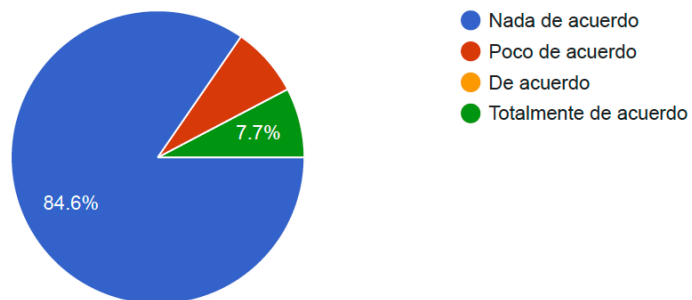
19. Mis familiares y amigos valoran positivamente que hable inglés

13 responses



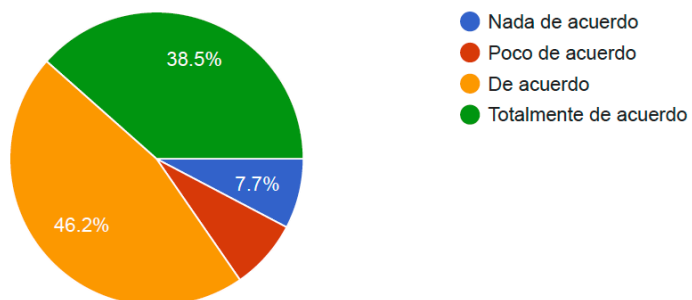
20. Si oigo a algún latino hablar inglés con acento español, me parece ridículo

13 responses



21. Me gustaría mantener el inglés para mantener mi identidad

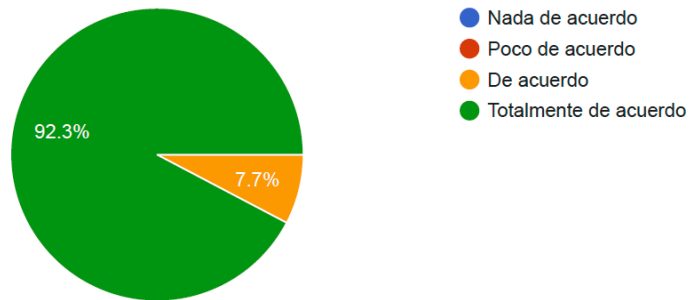
13 responses





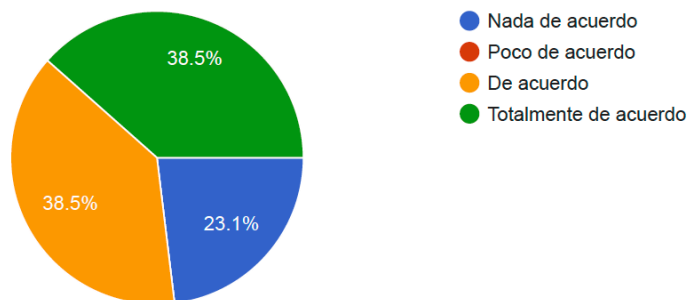
## 22. Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el inglés

13 responses



## 23. No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara

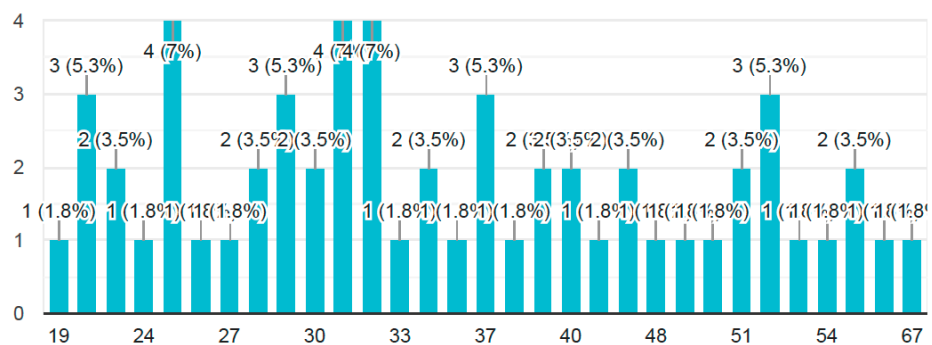
13 responses



## Información personal

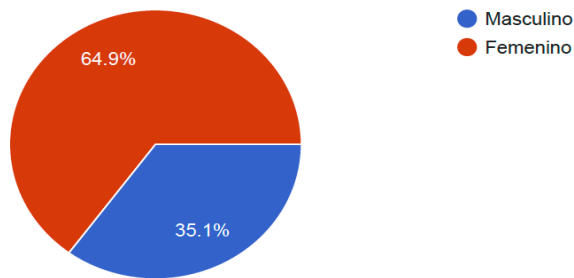
### Edad

57 responses



## Género

57 responses



## Lugar de nacimiento (país y ciudad)

57 responses

El Salvador

Madrid, Spain

Barcelona, España

Mexico

Pamplona, España.

españa, sevilla

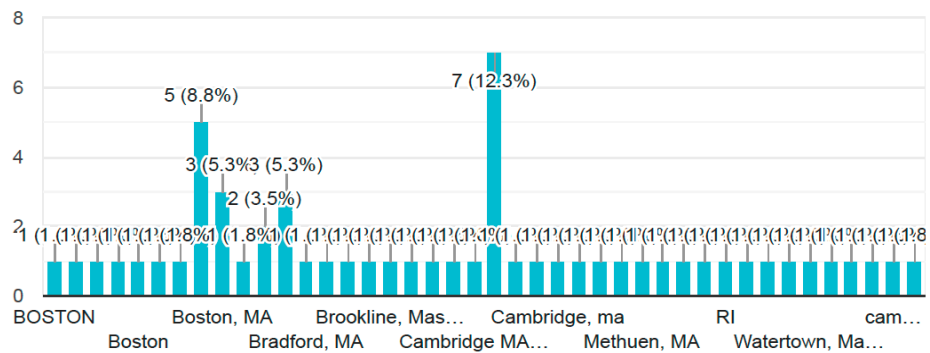
México, Puebla

mexico, D.F.

Cdmx

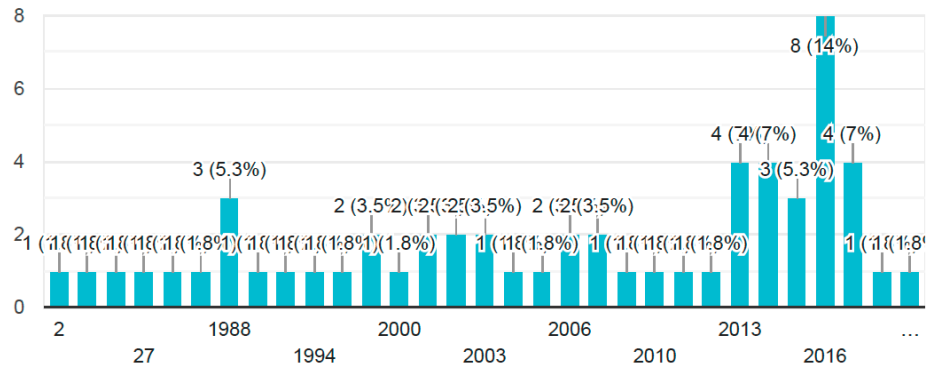
## Lugar de residencia (ciudad y Estado)

57 responses



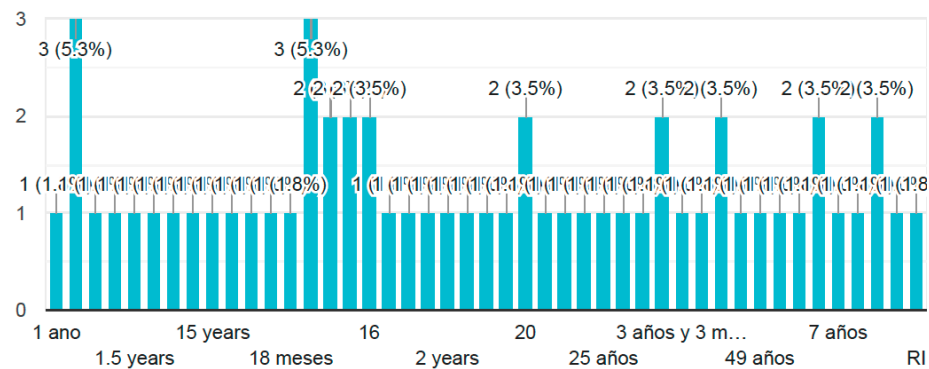
### Año de salida del país de origen

57 responses



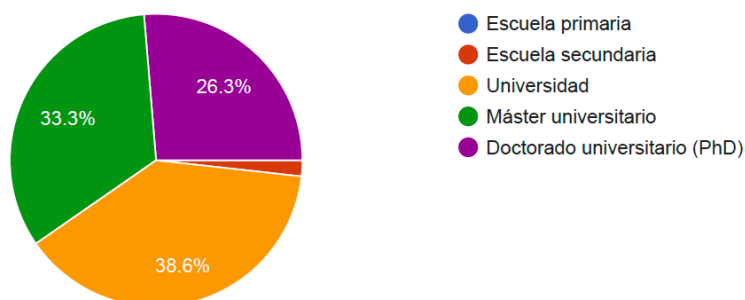
### Tiempo de residencia en los Estados Unidos

57 responses



### Nivel de estudios

57 responses



### Lugar en que cursó los estudios

57 responses

Mexico

Boston

Barcelona

Salamanca

españa y alemania

Escuela aérea militar

Harvard College

MONTERREY

Universidad de Tel Aviv

### Profesión

57 responses

Estudiante

Arquitecta

Medico

profesora de español

profesora

Officer

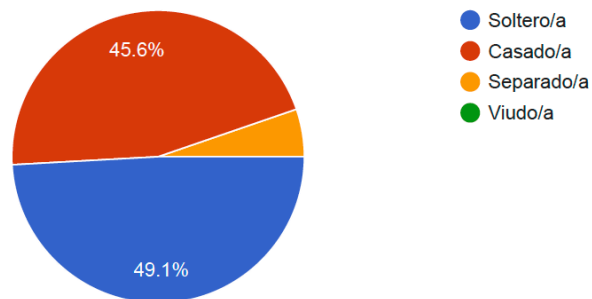
DOCTORA

Musico

Catedrático de Universidqd

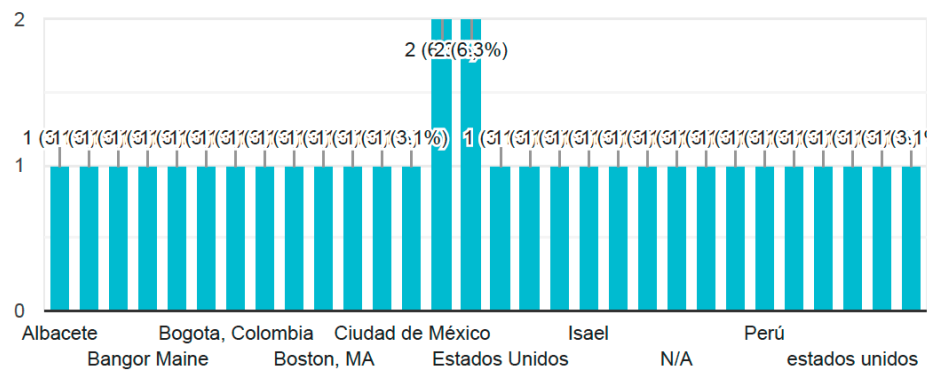
### Estado civil

57 responses



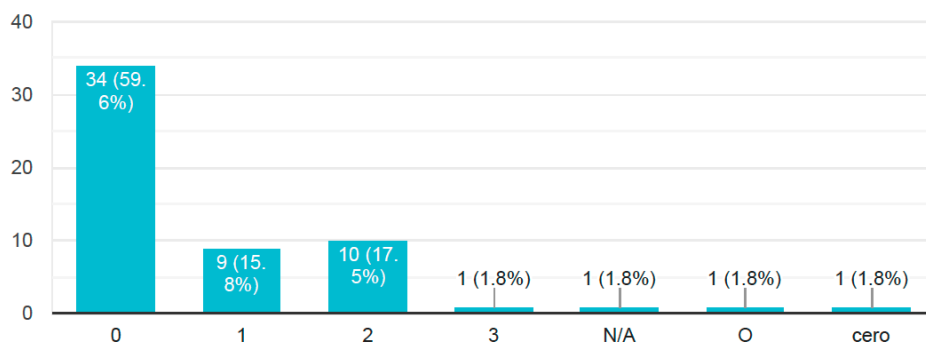
### Lugar de nacimiento de la pareja

32 responses



### Número de hijos

57 responses



### Lugar de nacimiento de los hijos

23 responses

Boston, MA

N/A

España

Eeuu

València

Canada

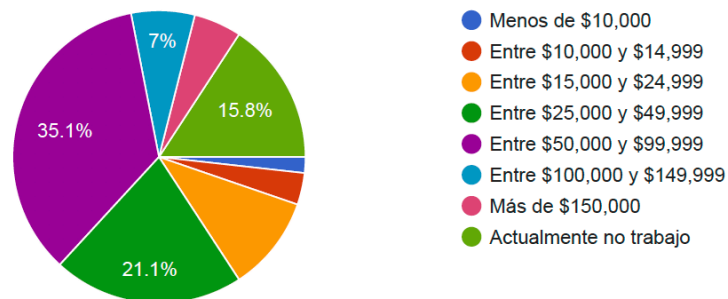
Na

Massachusetts

USA

### Ingresos individuales

57 responses



### ¿Qué lenguas habla? ¿Cómo las habla: mal, bien, regular?

54 responses

Español (nativo) e inglés (bien)

español (nativa), inglés (segundo idioma), alemán (intermedio)

Español, inglés, 50% francés

Español bien, inglés bien

### ¿Por qué vino a los Estados Unidos?

54 responses

Trabajo

trabajo

Por trabajo

familia

A trabajar

Para enseñar español e investigar en ese campo

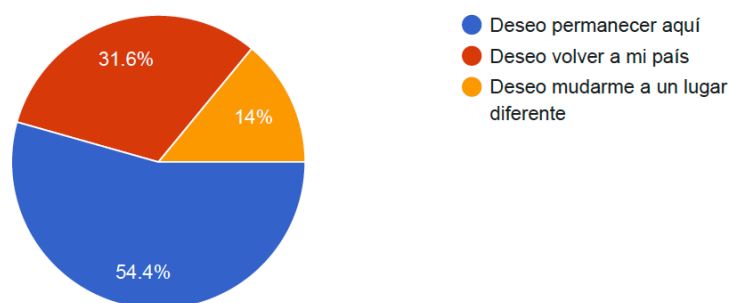
Dreams

CARRERA

Docencia

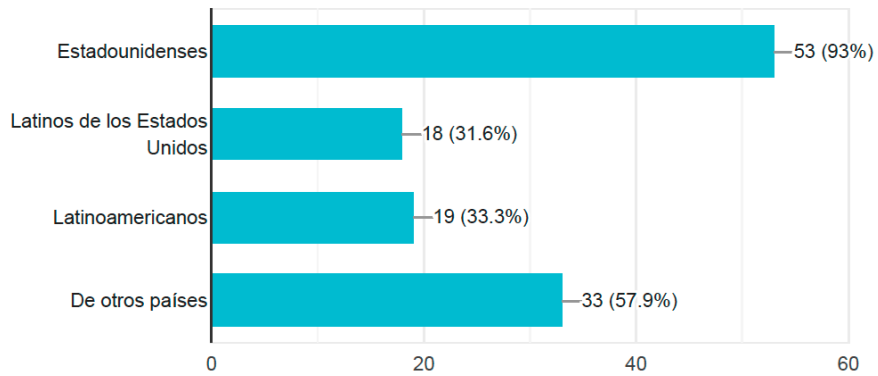
### ¿Desea permanecer en los Estados Unidos o volver a su lugar de origen?

57 responses



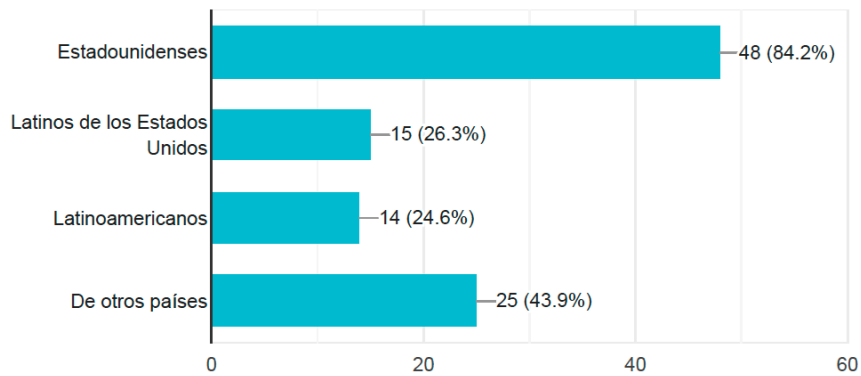
### Sus vecinos en New England son:

57 responses



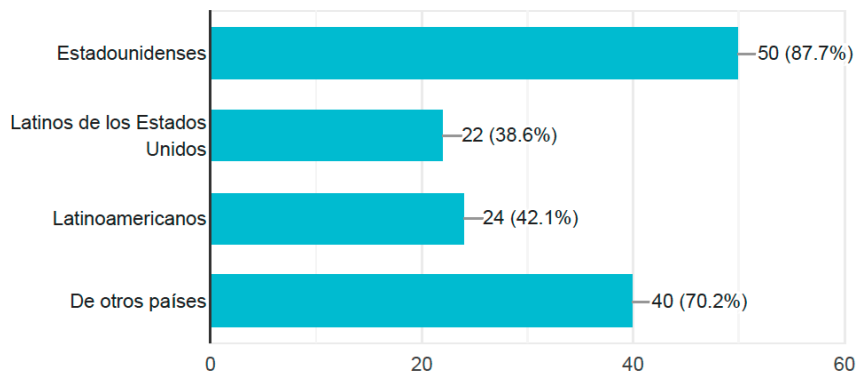
### Sus jefes / profesores son:

57 responses



### Sus compañeros de trabajo / Universidad son:

57 responses





#### Observaciones / Comentarios:

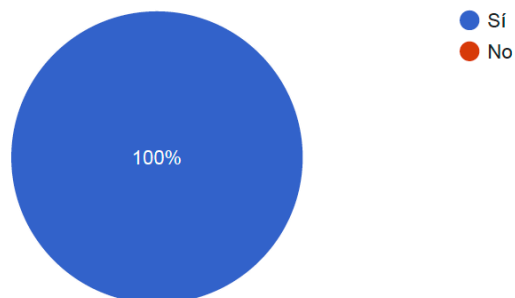
6 responses

En la pregunta "Deseo permanecer en" respondo Estados Unidos en caso de continuar estudiando y/o trabajando en mis áreas de experticia profesional. Pero podría regresar volver a mi país de origen y también lo disfrutaría.

When I came over to U.S.A it was during a big migration wave from Colombia due to the situation in Colombia at the time (early 90s). I have slowly seen and live through the assimilation of Colombian culture into american culture.

Presto mi consentimiento para el manejo de los datos de este estudio. El nombre, los apellidos y el email permanecerán anónimos en todo momento; el resto de datos solamente se tendrán en cuenta a efectos estadísticos.

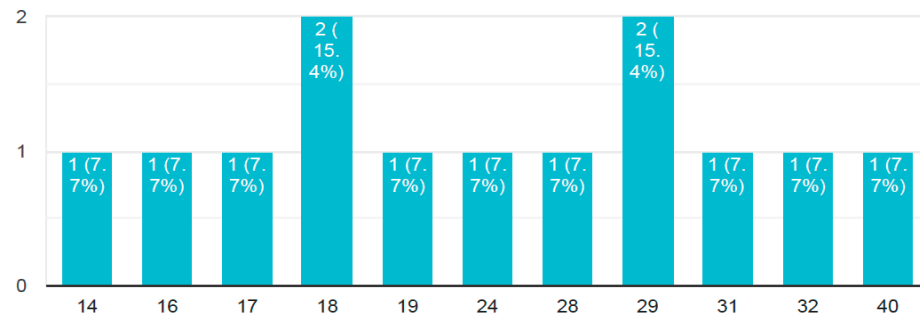
57 responses



## Información personal

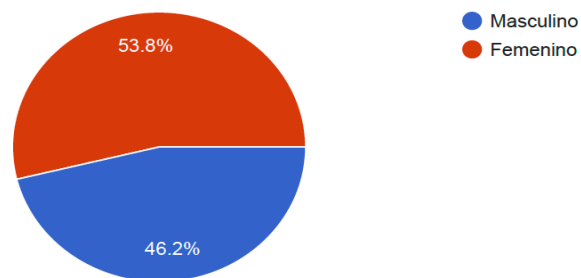
### Edad

13 responses



### Género

13 responses



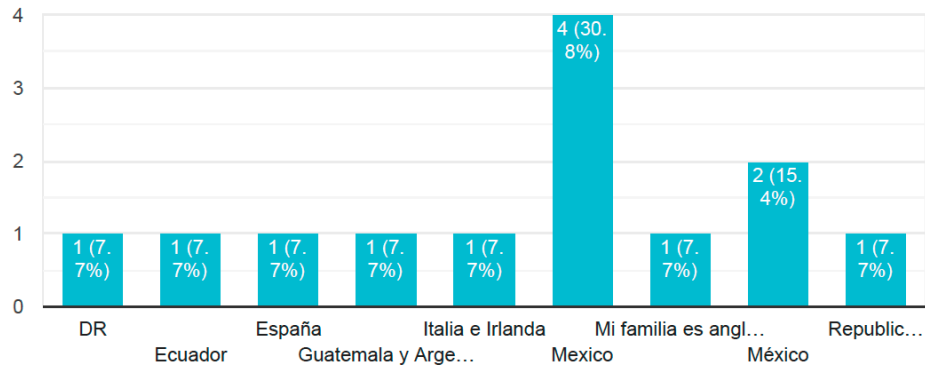
### Lugar de nacimiento

13 responses

San Jose, CA  
Los Ángeles, California  
Houston, Texas  
Pharr, Texas  
White Plains, NY  
Boston, MA  
Rhode island, USA  
Texas  
Malden, Massachusetts

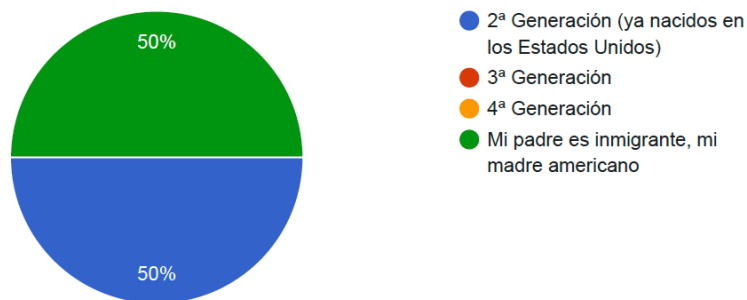
### País de origen de la familia

13 responses



### ¿De qué generación es usted?

2 responses



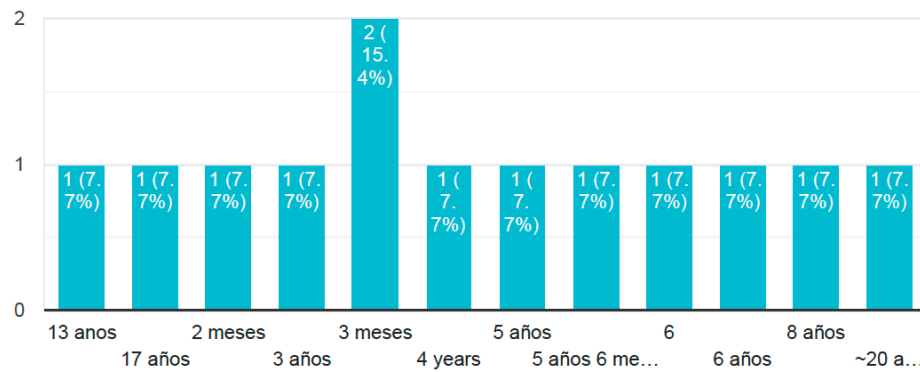
### Lugar de residencia (ciudad y Estado)

13 responses



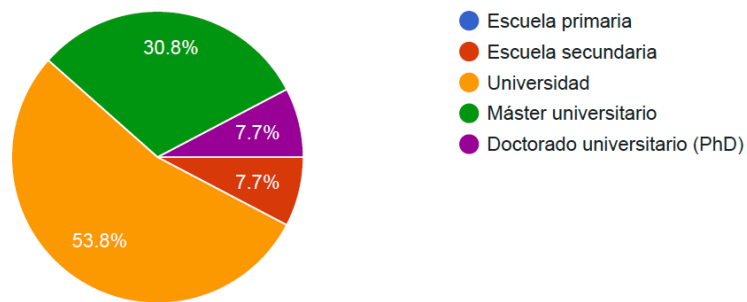
### Tiempo de residencia en New England

13 responses



### Nivel de estudios

13 responses



### Lugar en que cursó los estudios

13 responses

Cambridge

Harvard

México y EUA

Harvard University

Harvard y Boston University

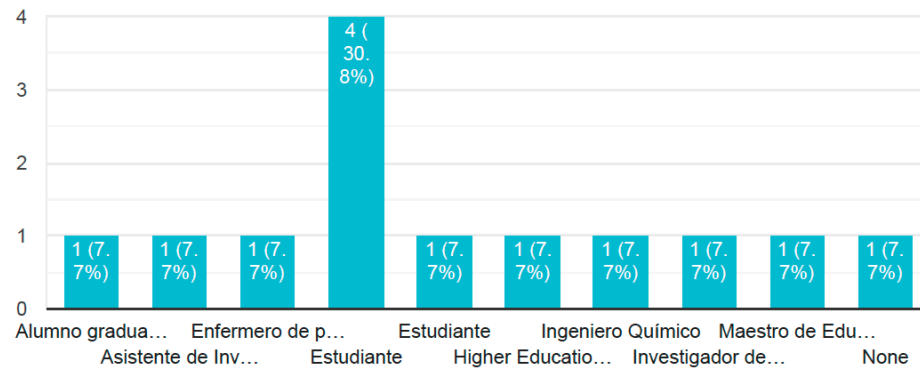
Washington DC y Miami FL

NY, RI, MD, MA

Dartmouth College

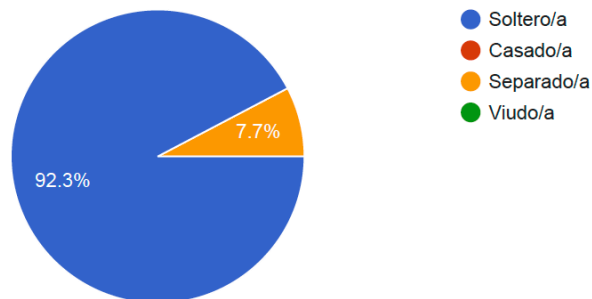
### Profesión

13 responses



### Estado civil

13 responses



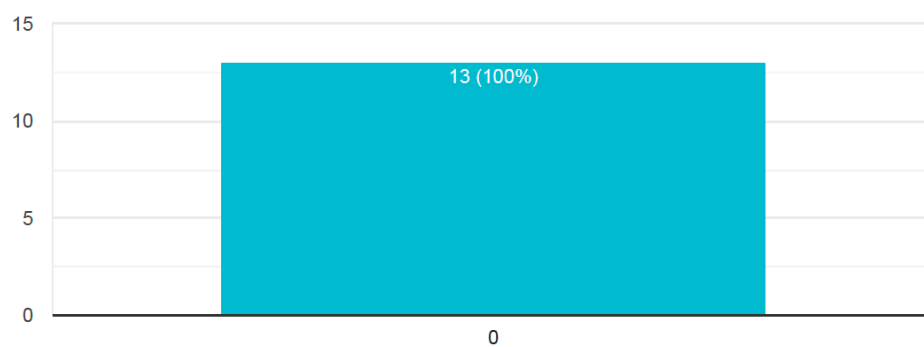
### Lugar de nacimiento de la pareja

0 responses

No responses yet for this question.

### Número de hijos

13 responses



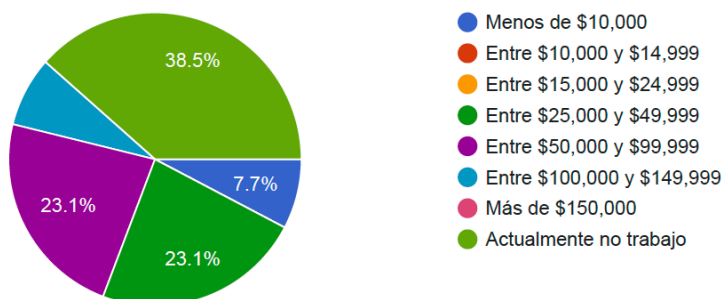
### Lugar de nacimiento de los hijos

1 response

0

### Ingresos individuales

13 responses



¿Qué lenguas habla? ¿Cómo las habla: mal, bien, regular?

12 responses

Español bien

Inglés bien, español regular

Inglés (bien), español (lengua materna), francés (regular), alemán (básico)

Español regular, inglés bien

Inglés bien, español bien, portugués regular, francés mal

Espanol bien y ingles regular

Inglés (bien); español (bien); portugués (bien)

Inglés: nativo Español: bilingüe Italiano: regular

Español, bien, Inglés, bien

¿Por qué vino su familia a los Estados Unidos?

11 responses

US took land from Mexico in Mexican American war

Mi papá trabajaba en EUA cuando nací. Regresamos a México cuando era pequeño. Mi familia sigue en México.

Por oportunidades de empleo y educación

En busca de mejores oportunidades de trabajo

Oportunidades de trabajo

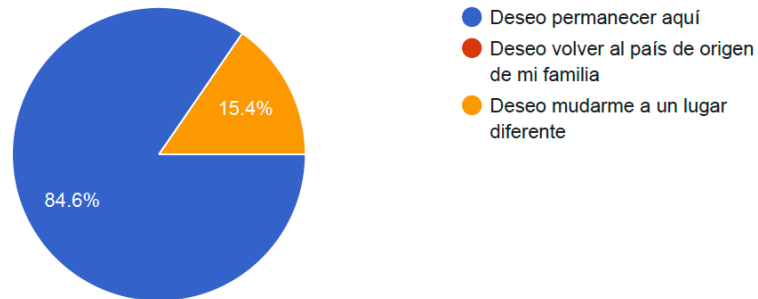
Para alcanzar el "sueño americano"

Para mejorar la calidad de vida para las generaciones futuras...

Mi familia vino porque no había muchos trabajos en la República Dominicana, no me estaban dando una educación muy buena (yo viví ahí por 8 años), y había mucha violencia.

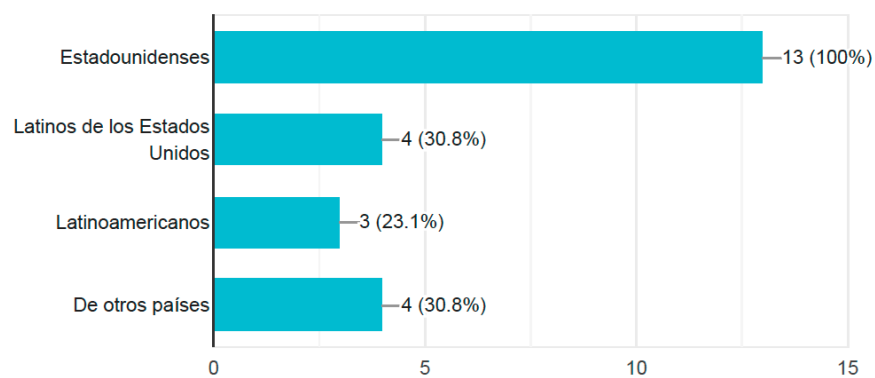
¿Desea permanecer en los Estados Unidos o volver al país de origen su familia?

13 responses



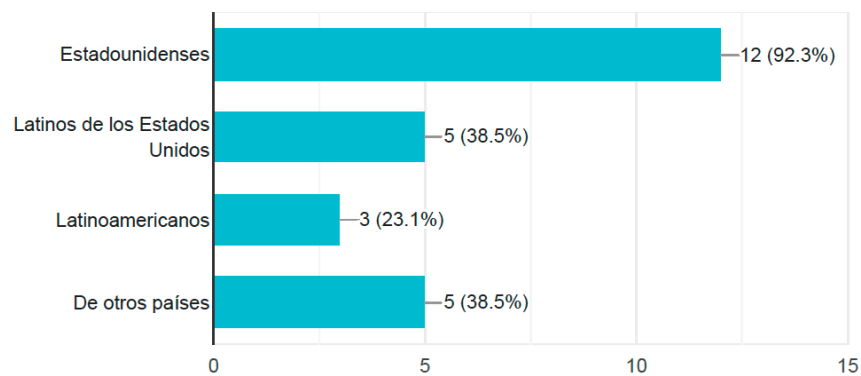
Sus vecinos en New England son:

13 responses



Sus jefes / profesores son:

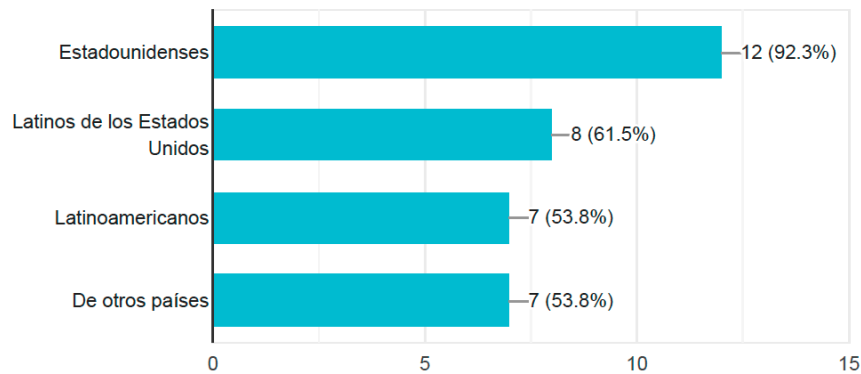
13 responses





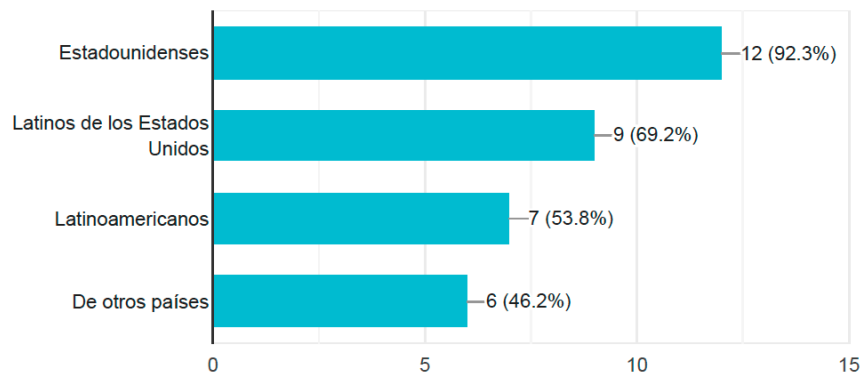
### Sus compañeros de trabajo / Universidad son:

13 responses



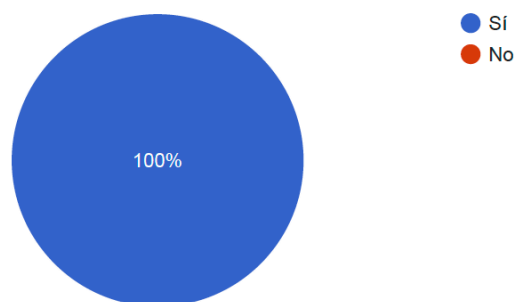
### Sus amigos son:

13 responses



Presto mi consentimiento para el manejo de los datos de este estudio. El nombre, los apellidos y el email permanecerán anónimos en todo momento; el resto de datos solamente se tendrán en cuenta a efectos estadísticos.

13 responses





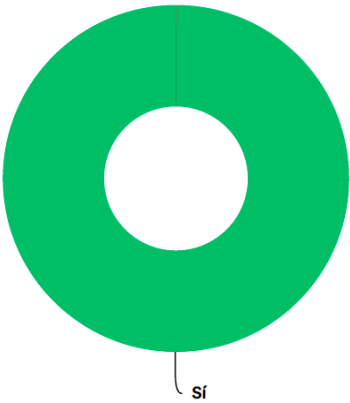
## 2. RESULTADOS GENERALES DE LAS ENCUESTAS DE SURVEY MONKEY

Actitudes lingüísticas de los latinos en los Estados Unidos

SurveyMonkey

### Q1 ¿Es usted de origen hispano-latino?

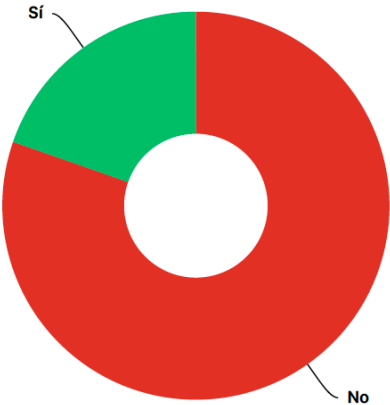
Answered: 285 Skipped: 0



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Sí	100,00%	285
No	0,00%	0
TOTAL		285

### Q2 ¿Ha nacido usted en los Estados Unidos?

Answered: 285 Skipped: 0

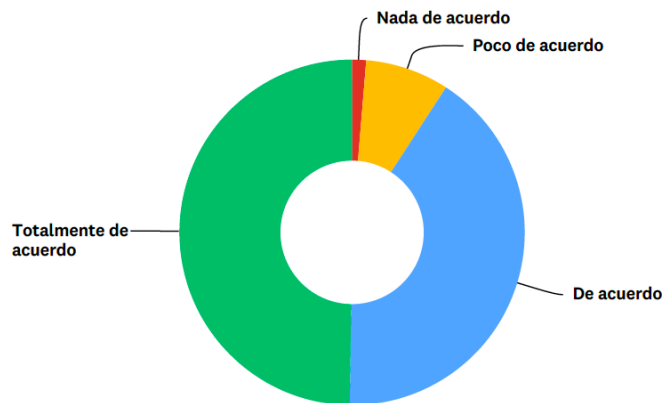


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
No	80,35%	229
Sí	19,65%	56
TOTAL		285

## RESPUESTAS SOBRE EL ESPAÑOL DE LOS NACIDOS FUERA DE LOS EE. UU.

### Q3 Los latinos de los Estados Unidos hablan de forma distinta a los de mi país de origen

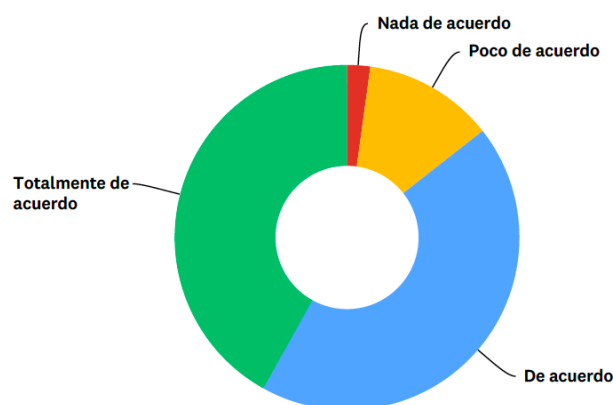
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	1,31%	3
Poco de acuerdo	7,86%	18
De acuerdo	41,05%	94
Totalmente de acuerdo	49,78%	114
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

### Q4 Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos

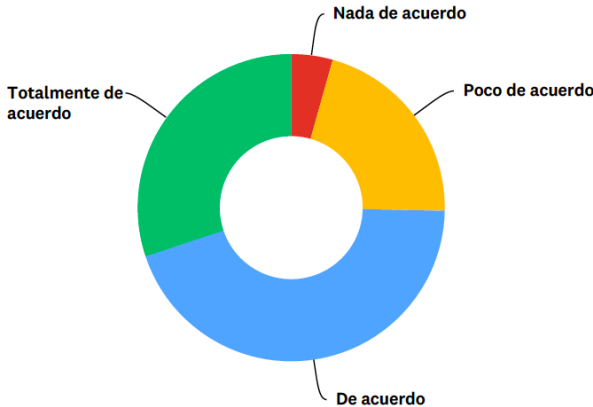
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	2,18%	5
Poco de acuerdo	12,23%	28
De acuerdo	43,67%	100
Totalmente de acuerdo	41,92%	96
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

### Q5 Distingo a los latinos nacidos en Estados Unidos de otros latinos por su forma de hablar

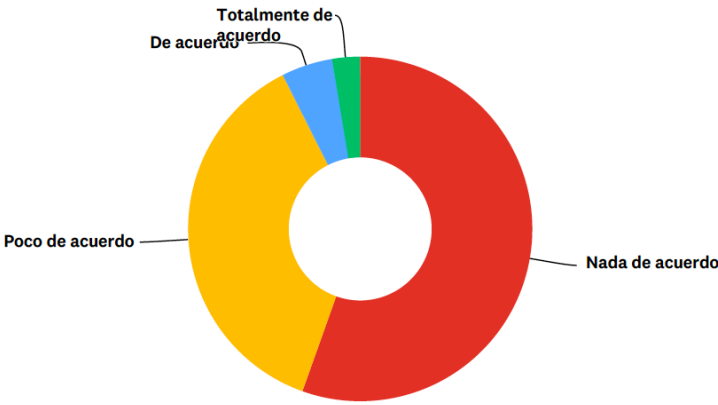
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	4,37%	10
Poco de acuerdo	20,96%	48
De acuerdo	44,54%	102
Totalmente de acuerdo	30,13%	69
TOTAL		229

### Q6 Los latinos de los Estados Unidos piensan que hablan mejor español que otros latinos

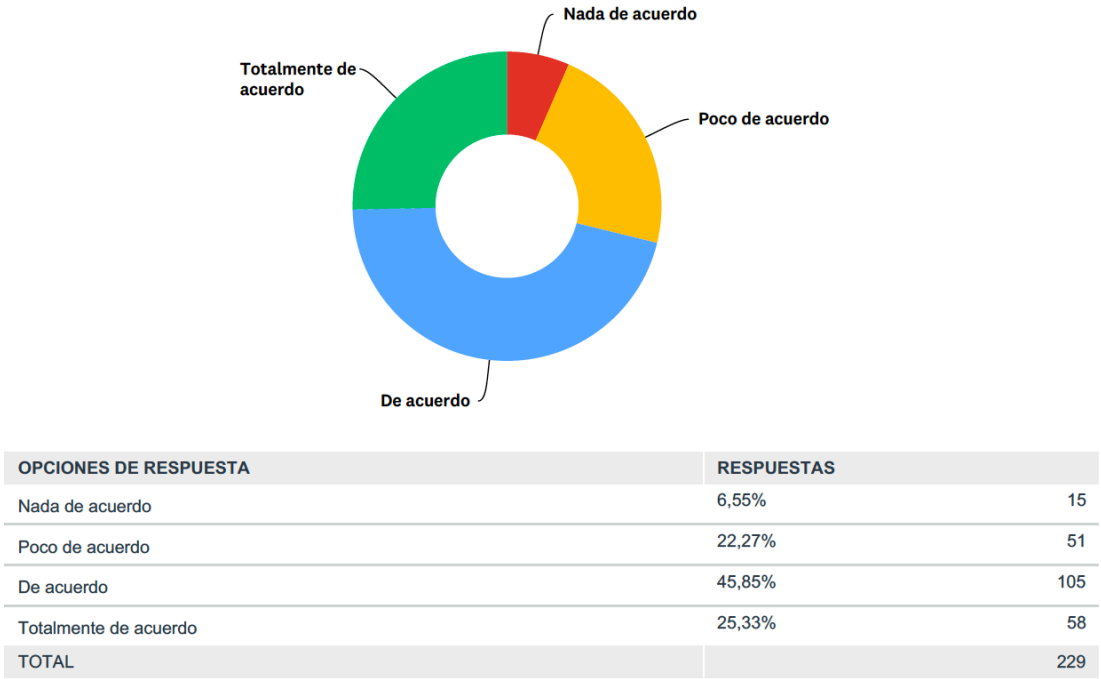
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	55,46%	127
Poco de acuerdo	37,12%	85
De acuerdo	4,80%	11
Totalmente de acuerdo	2,62%	6
TOTAL		229

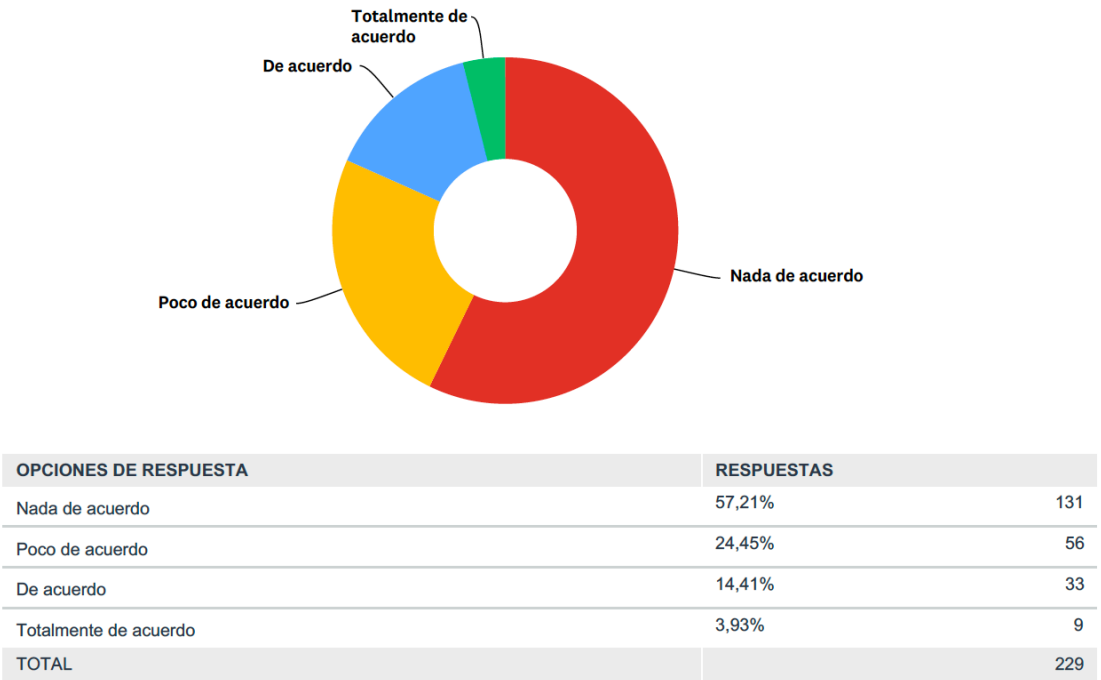
Q7 A los latinos de los Estados Unidos les gusta cómo hablamos los latinos de mi país

Answered: 229 Skipped: 56



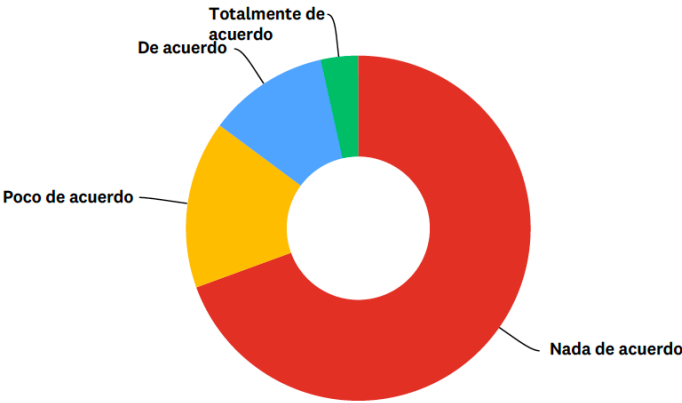
Q8 Alguna vez he sentido rechazo por parte de otros latinos por mi forma de hablar

Answered: 229 Skipped: 56



Q9 Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar español en alguna ocasión

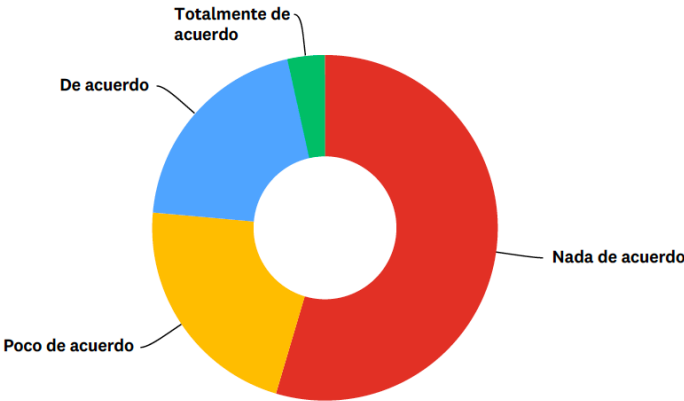
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	69,43%	159
Poco de acuerdo	15,72%	36
De acuerdo	11,35%	26
Totalmente de acuerdo	3,49%	8
TOTAL		229

Q10 Los latinos de otros países me han corregido al hablar español en alguna ocasión

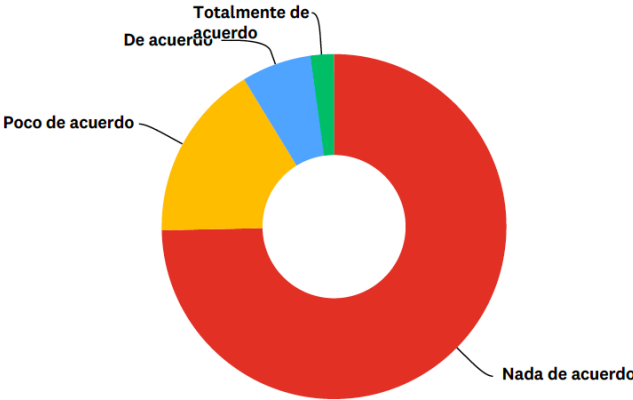
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	54,59%	125
Poco de acuerdo	21,83%	50
De acuerdo	20,09%	46
Totalmente de acuerdo	3,49%	8
TOTAL		229

Q11 Si hablo como los otros latinos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor

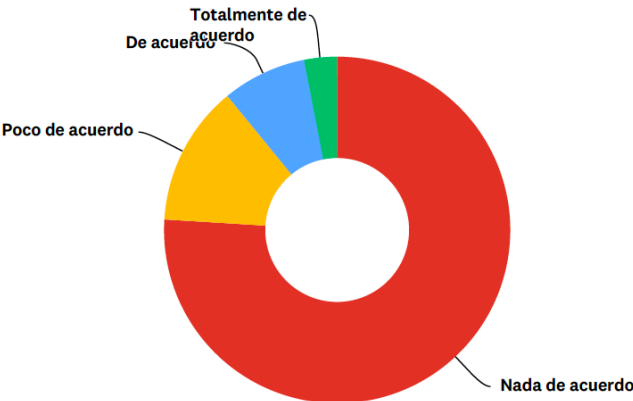
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	74,67%	171
Poco de acuerdo	16,59%	38
De acuerdo	6,55%	15
Totalmente de acuerdo	2,18%	5
TOTAL		229

Q12 Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar más parecido a como hablan otros latinos

Answered: 229 Skipped: 56

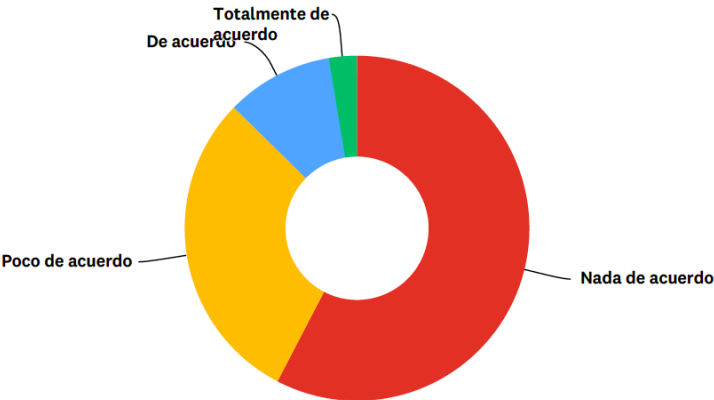


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	75,98%	174
Poco de acuerdo	13,10%	30
De acuerdo	7,86%	18
Totalmente de acuerdo	3,06%	7
TOTAL		229



Q13 Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que mejoren mis relaciones sociales con ellos

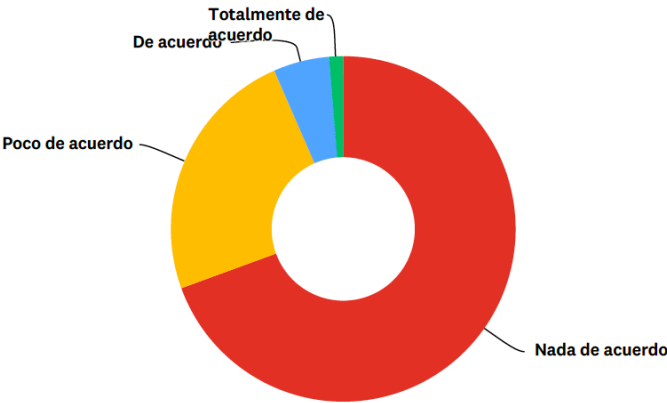
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	57,64%	132
Poco de acuerdo	29,69%	68
De acuerdo	10,04%	23
Totalmente de acuerdo	2,62%	6
TOTAL		229

Q14 Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría relacionarme con gente más interesante

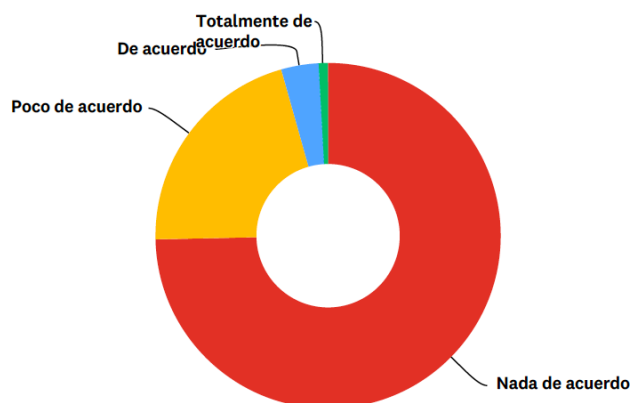
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	69,43%	159
Poco de acuerdo	24,02%	55
De acuerdo	5,24%	12
Totalmente de acuerdo	1,31%	3
TOTAL		229

Q15 Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que me respeten más en esta ciudad

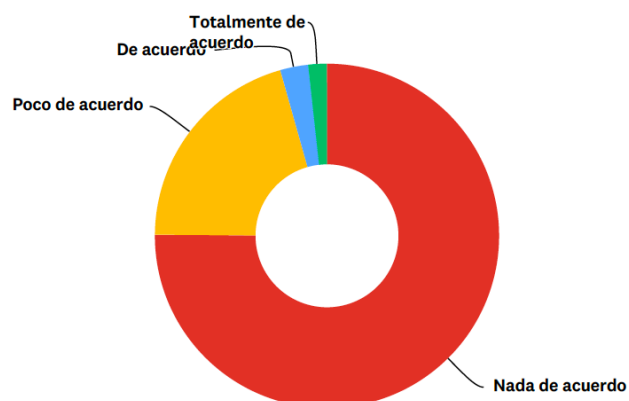
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	74,67%	171
Poco de acuerdo	20,96%	48
De acuerdo	3,49%	8
Totalmente de acuerdo	0,87%	2
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

Q16 Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en esta ciudad

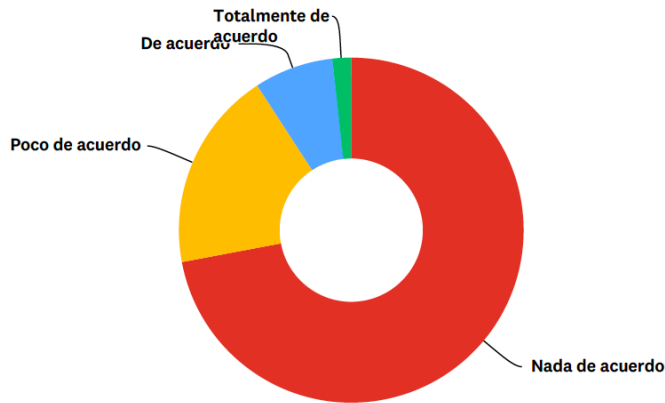
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	75,11%	172
Poco de acuerdo	20,52%	47
De acuerdo	2,62%	6
Totalmente de acuerdo	1,75%	4
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

Q17 Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos, podrían mejorar en la escuela

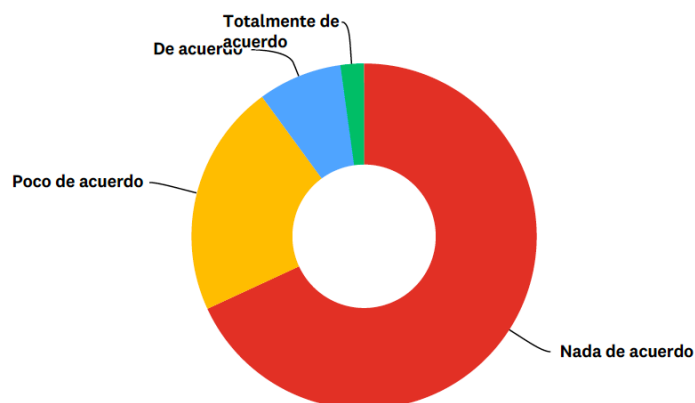
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	72,05%	165
Poco de acuerdo	18,78%	43
De acuerdo	7,42%	17
Totalmente de acuerdo	1,75%	4
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

Q18 Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro los Estados Unidos

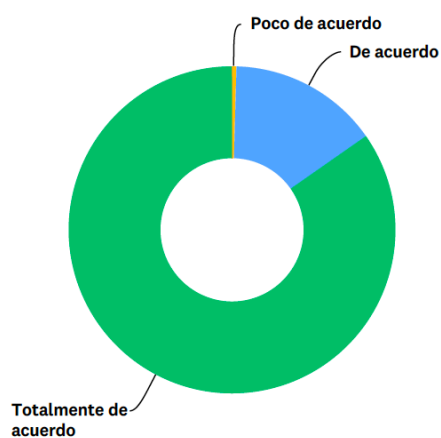
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	68,12%	156
Poco de acuerdo	21,83%	50
De acuerdo	7,86%	18
Totalmente de acuerdo	2,18%	5
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

## Q19 Me gusta la forma como hablo español

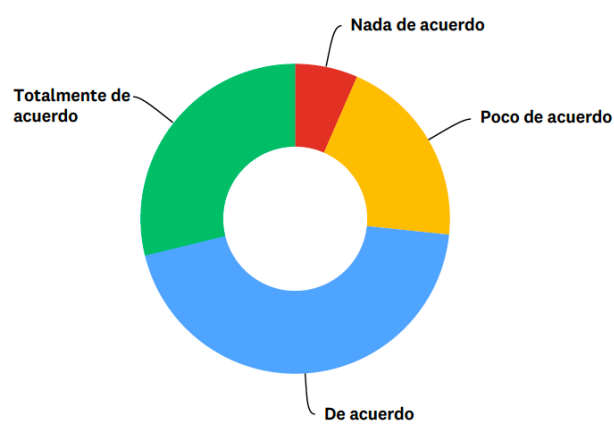
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	0,00%	0
Poco de acuerdo	0,44%	1
De acuerdo	14,85%	34
Totalmente de acuerdo	84,72%	194
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

## Q20 Me gusta cómo hablan los latinos de mi lugar de residencia

Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	6,55%	15
Poco de acuerdo	20,09%	46
De acuerdo	44,54%	102
Totalmente de acuerdo	28,82%	66
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

## Q21 Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de mi lugar de residencia

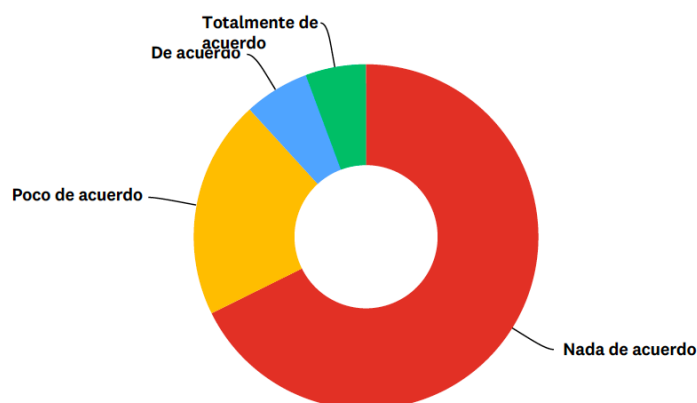
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Nada de acuerdo	13,97% 32
Poco de acuerdo	17,47% 40
De acuerdo	24,45% 56
Totalmente de acuerdo	44,10% 101
TOTAL	229

## Q22 El español que se habla en mi lugar de residencia es más correcto que el que se habla en mi país de origen

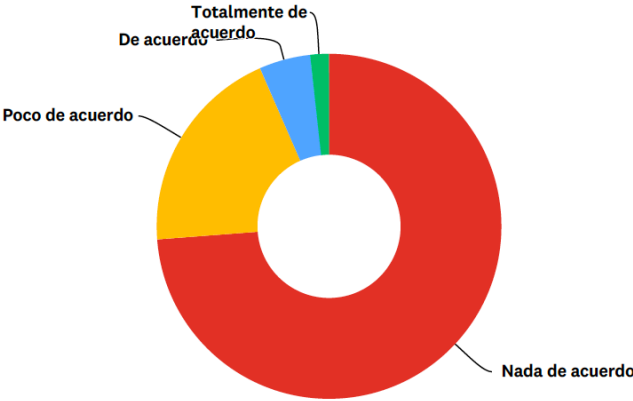
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Nada de acuerdo	67,69% 155
Poco de acuerdo	20,52% 47
De acuerdo	6,11% 14
Totalmente de acuerdo	5,68% 13
TOTAL	229

Q23 El español que se habla en mi lugar de residencia suena mejor que el mío

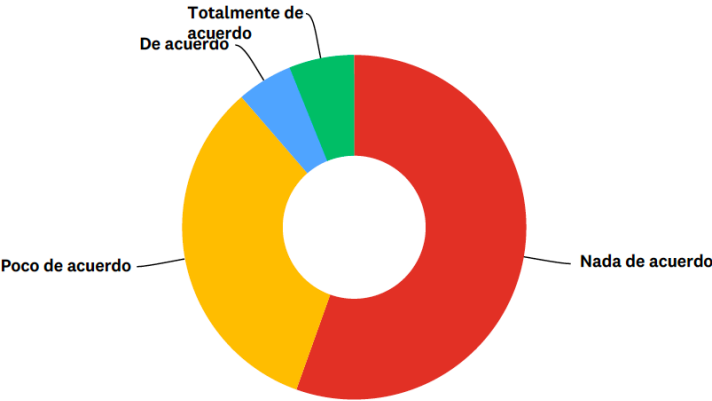
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	73,80%	169
Poco de acuerdo	19,65%	45
De acuerdo	4,80%	11
Totalmente de acuerdo	1,75%	4
TOTAL		229

Q24 La forma de hablar de otros latinos me parece descortés

Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	55,46%	127
Poco de acuerdo	33,19%	76
De acuerdo	5,24%	12
Totalmente de acuerdo	6,11%	14
TOTAL		229

Q25 Me siento más cómodo/a cuando hablo con personas de mi país de origen que cuando hablo con otros latinos de mi lugar de residencia

Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Nada de acuerdo	27,07% 62
Poco de acuerdo	27,95% 64
De acuerdo	21,40% 49
Totalmente de acuerdo	23,58% 54
TOTAL	229

Q26 Cuando hablo con gente de mi país de origen, hablo más parecido a como se habla en mi país que cuando hablo con otros latinos de mi lugar de residencia

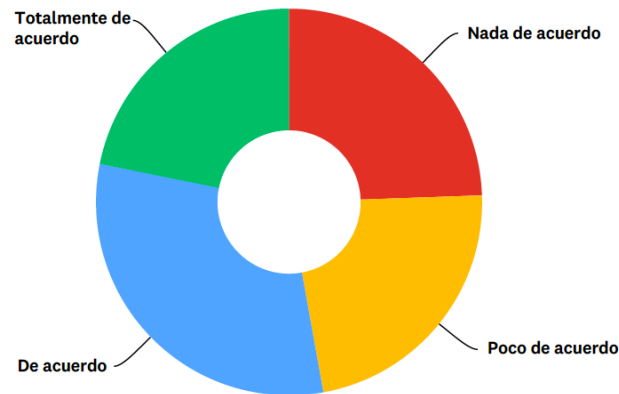
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Nada de acuerdo	17,47% 40
Poco de acuerdo	13,54% 31
De acuerdo	29,69% 68
Totalmente de acuerdo	39,30% 90
TOTAL	229

Q27 Mis familiares y compatriotas valorarían negativamente que mi forma de hablar cambiara

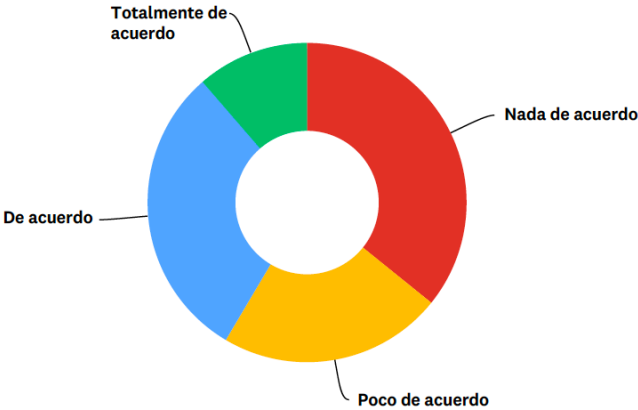
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	24,45%	56
Poco de acuerdo	22,71%	52
De acuerdo	31,00%	71
Totalmente de acuerdo	21,83%	50
TOTAL		229

Q28 Cuando hablo con mis familiares que están en mi país de origen, me dicen que mi forma de hablar ha cambiado

Answered: 229 Skipped: 56

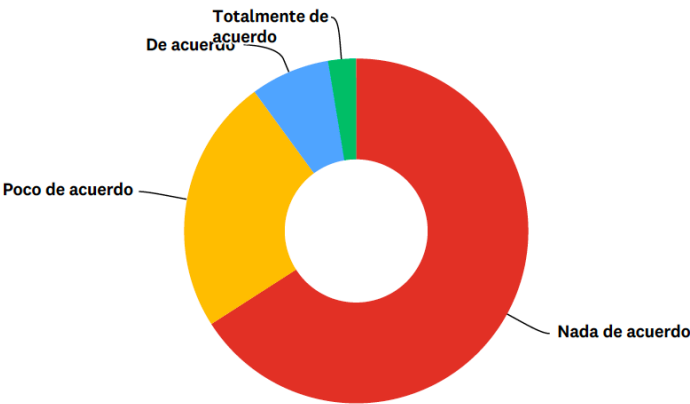


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	35,81%	82
Poco de acuerdo	22,71%	52
De acuerdo	30,13%	69
Totalmente de acuerdo	11,35%	26
TOTAL		229



Q29 Intento hablar como hablan los latinos de mi lugar de residencia

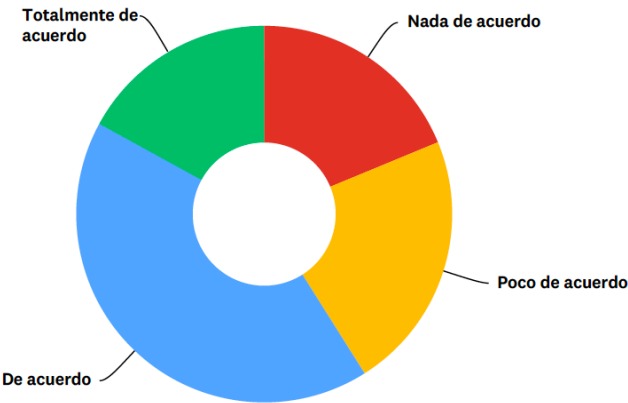
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Nada de acuerdo	65,94%151
Poco de acuerdo	24,02%55
De acuerdo	7,42%17
Totalmente de acuerdo	2,62%6
TOTAL	229

Q30 Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor

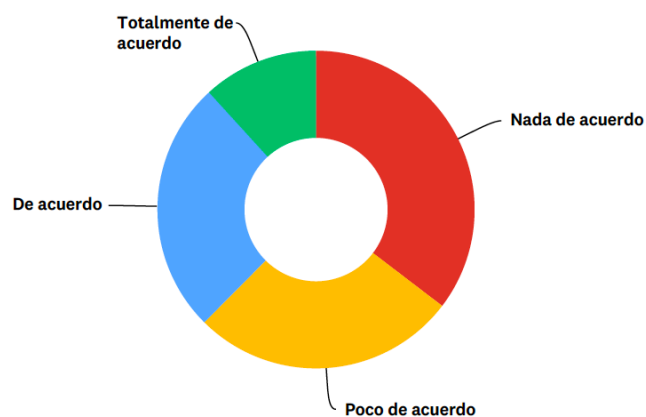
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Nada de acuerdo	18,78%43
Poco de acuerdo	22,27%51
De acuerdo	41,92%96
Totalmente de acuerdo	17,03%39
TOTAL	229

### Q31 Mi forma de hablar español ha cambiado desde que estoy en mi lugar de residencia actual

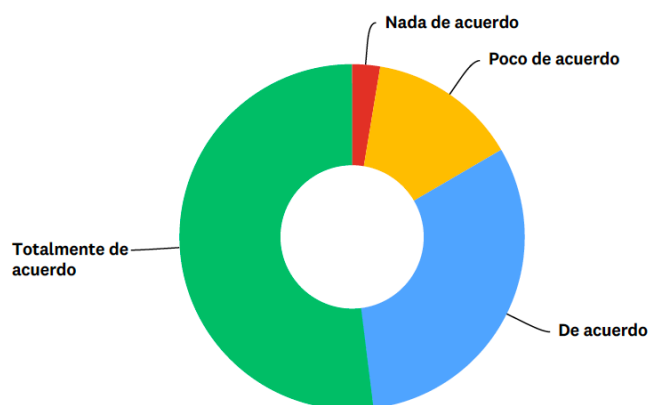
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	35,37%	81
Poco de acuerdo	27,07%	62
De acuerdo	25,76%	59
Totalmente de acuerdo	11,79%	27
TOTAL		229

### Q32 Me gustaría mantener la forma de hablar español de mi país para mantener mi identidad

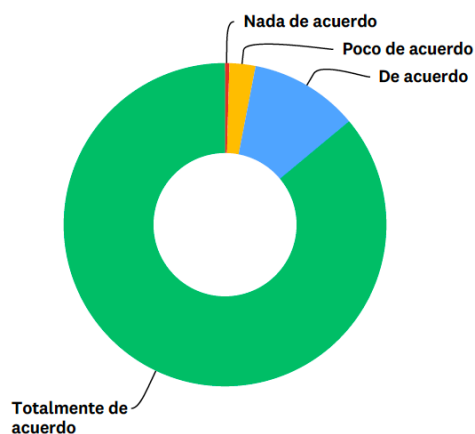
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	2,62%	6
Poco de acuerdo	13,97%	32
De acuerdo	31,44%	72
Totalmente de acuerdo	51,97%	119
TOTAL		229

### Q33 Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuviera(n) el español

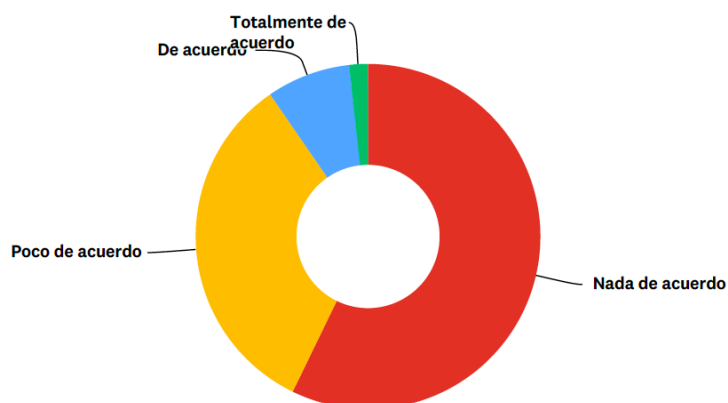
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	0,44%	1
Poco de acuerdo	2,62%	6
De acuerdo	10,92%	25
Totalmente de acuerdo	86,03%	197
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

### Q34 Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) hablara(n) como hablan los latinos de los Estados Unidos

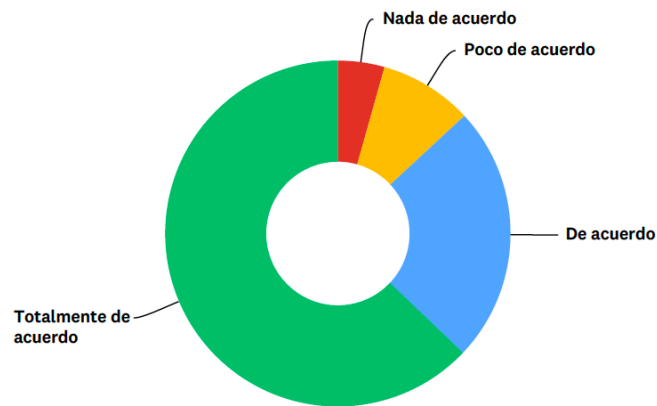
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	57,21%	131
Poco de acuerdo	33,19%	76
De acuerdo	7,86%	18
Totalmente de acuerdo	1,75%	4
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

### Q35 No me gustaría que mi forma de hablar español cambiara

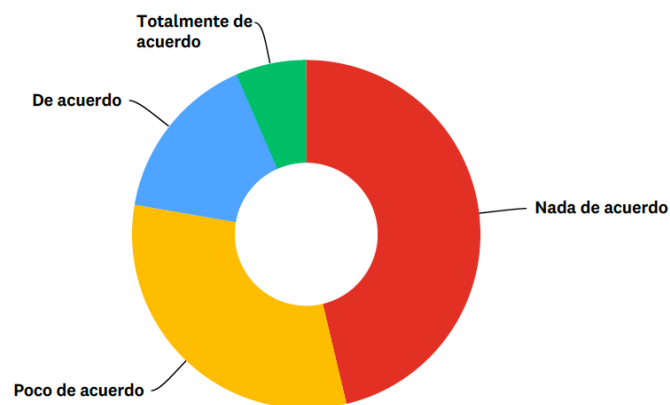
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	4,37%	10
Poco de acuerdo	8,73%	20
De acuerdo	24,02%	55
Totalmente de acuerdo	62,88%	144
TOTAL		229

### Q36 Al hablar, me gusta mezclar el español y el inglés

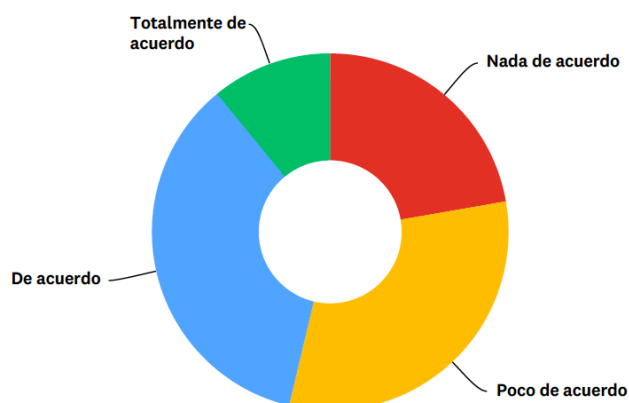
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	46,29%	106
Poco de acuerdo	31,44%	72
De acuerdo	15,72%	36
Totalmente de acuerdo	6,55%	15
TOTAL		229

### Q37 Al hablar, mezclo el español y el inglés porque es inevitable

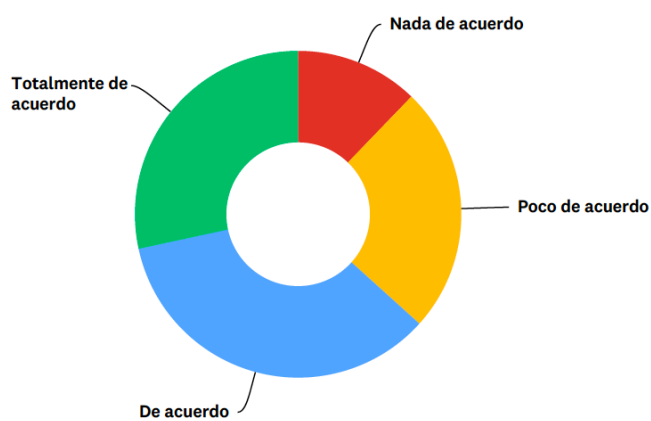
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	22,27%	51
Poco de acuerdo	31,44%	72
De acuerdo	35,37%	81
Totalmente de acuerdo	10,92%	25
TOTAL		229

### Q38 Me gusta escuchar la radio en español

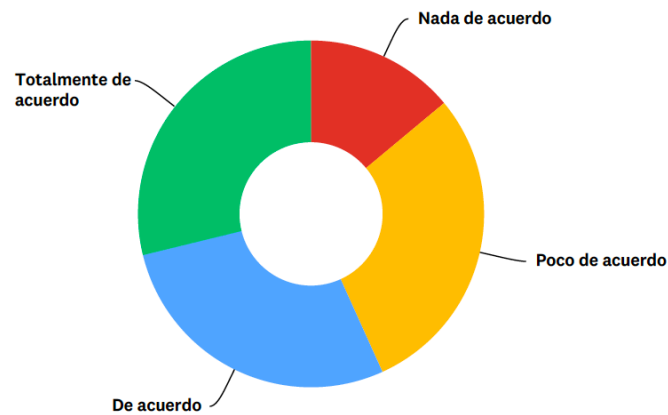
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	12,23%	28
Poco de acuerdo	24,45%	56
De acuerdo	34,93%	80
Totalmente de acuerdo	28,38%	65
TOTAL		229

### Q39 Me gusta ver la televisión en español

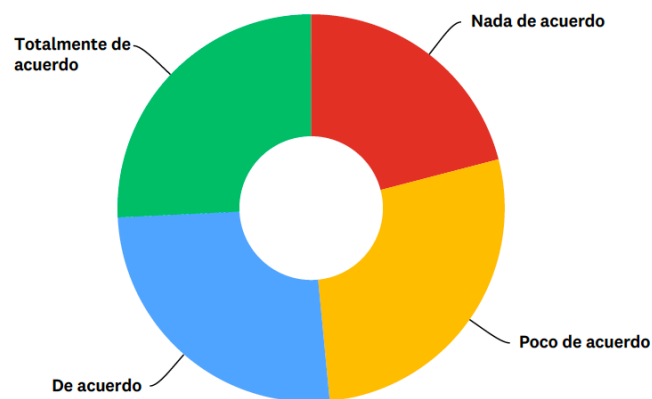
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	13,97%	32
Poco de acuerdo	29,26%	67
De acuerdo	27,95%	64
Totalmente de acuerdo	28,82%	66
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

### Q40 Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en español

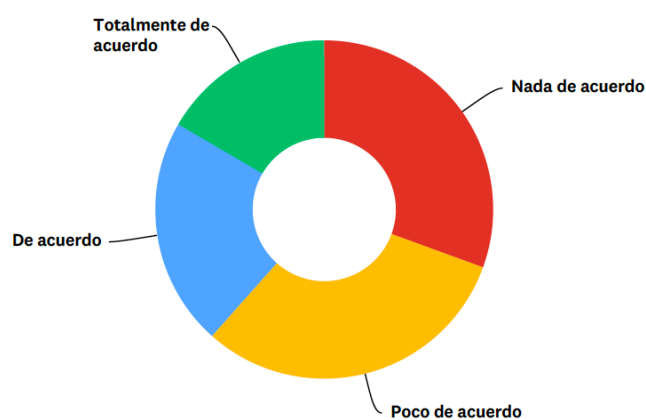
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	20,96%	48
Poco de acuerdo	27,51%	63
De acuerdo	25,76%	59
Totalmente de acuerdo	25,76%	59
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

### Q41 Considero que hay que hablar español para ser latino

Answered: 229 Skipped: 56

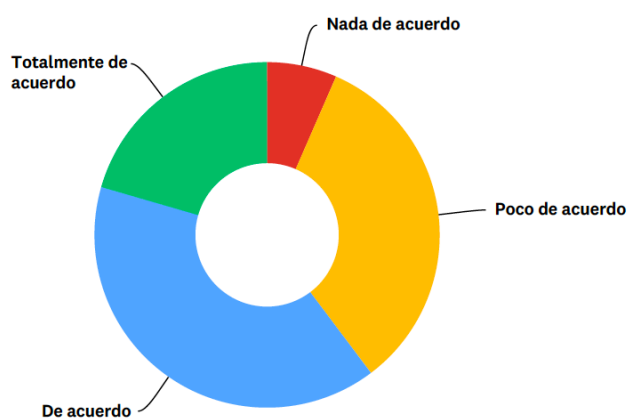


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	30,57%	70
Poco de acuerdo	31,00%	71
De acuerdo	21,83%	50
Totalmente de acuerdo	16,59%	38
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

### RESPUESTAS SOBRE EL INGLÉS DE LOS NACIDOS FUERA DE LOS EE. UU.

### Q42 Los latinos de los Estados Unidos hablan inglés con acento

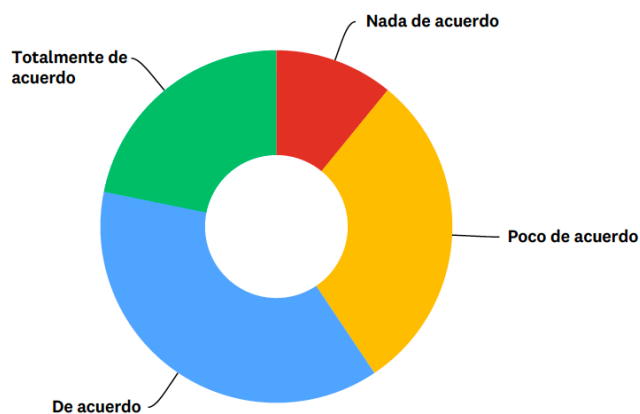
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	6,55%	15
Poco de acuerdo	33,19%	76
De acuerdo	39,74%	91
Totalmente de acuerdo	20,52%	47
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

### Q43 Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés en los Estados Unidos

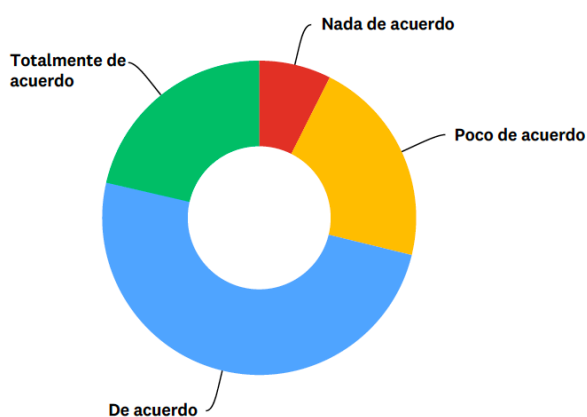
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Nada de acuerdo	10,92% 25
Poco de acuerdo	29,69% 68
De acuerdo	37,55% 86
Totalmente de acuerdo	21,83% 50
TOTAL	229

### Q44 Reconozco a un latino por su forma de hablar inglés

Answered: 229 Skipped: 56

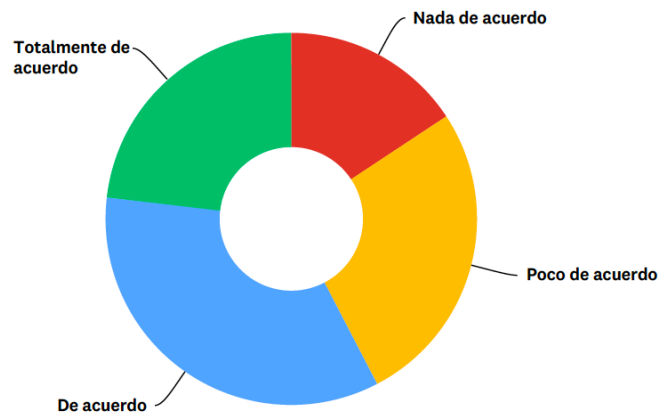


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Nada de acuerdo	7,42% 17
Poco de acuerdo	21,40% 49
De acuerdo	49,78% 114
Totalmente de acuerdo	21,40% 49
TOTAL	229



### Q45 Distingo a los latinos de mi país de origen de otros latinos por su forma de hablar inglés

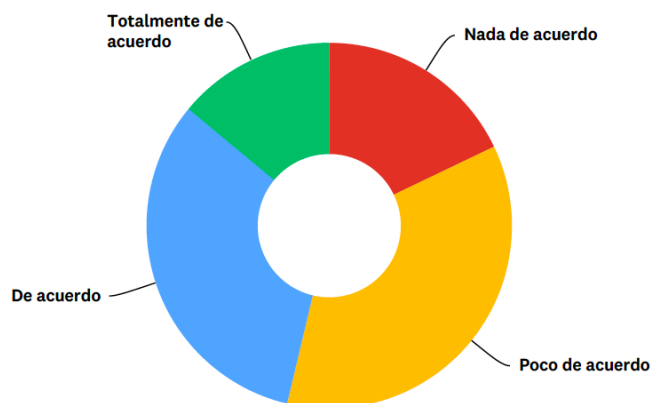
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Nada de acuerdo	15,72% 36
Poco de acuerdo	26,64% 61
De acuerdo	34,50% 79
Totalmente de acuerdo	23,14% 53
TOTAL	229

### Q46 Los estadounidenses nos reconocen a los latinos de mi país por nuestra forma de hablar inglés

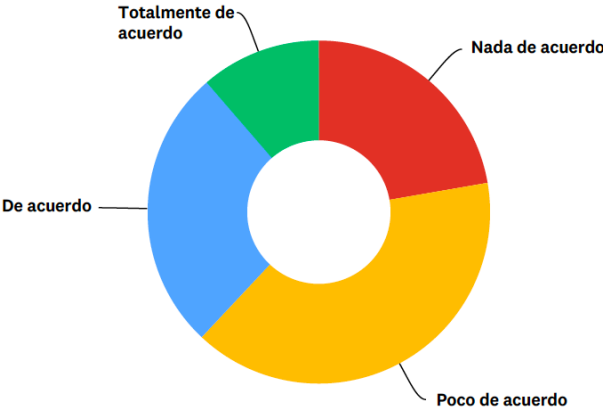
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Nada de acuerdo	17,90% 41
Poco de acuerdo	35,81% 82
De acuerdo	32,31% 74
Totalmente de acuerdo	13,97% 32
TOTAL	229

# Q47 A los estadounidenses les gusta cómo hablamos inglés los latinos de mi país de origen

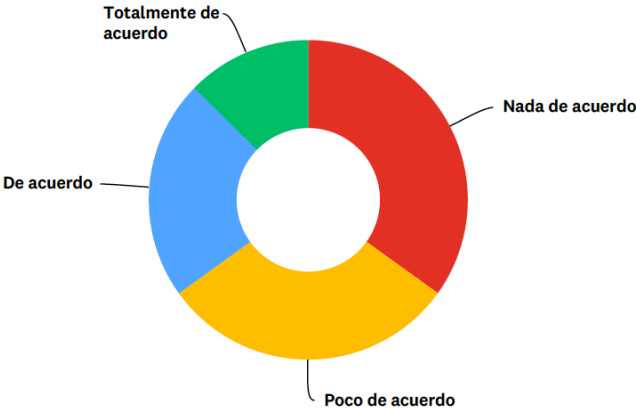
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	22,27%	51
Poco de acuerdo	39,74%	91
De acuerdo	26,64%	61
Totalmente de acuerdo	11,35%	26
TOTAL		229

# Q48 Alguna vez he sentido rechazo por parte de los estadounidenses por mi forma de hablar inglés

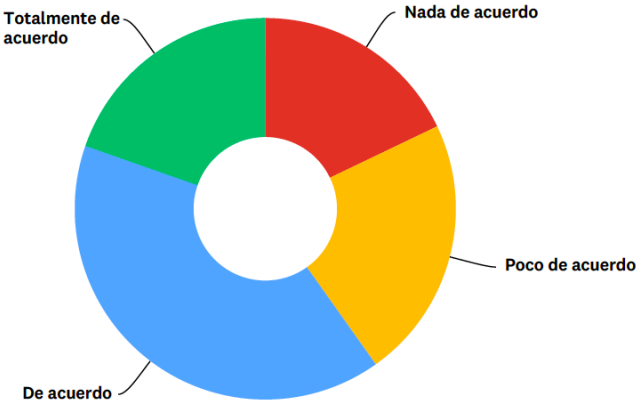
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	34,93%	80
Poco de acuerdo	30,13%	69
De acuerdo	22,27%	51
Totalmente de acuerdo	12,66%	29
TOTAL		229

# Q49 Los estadounidenses me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión

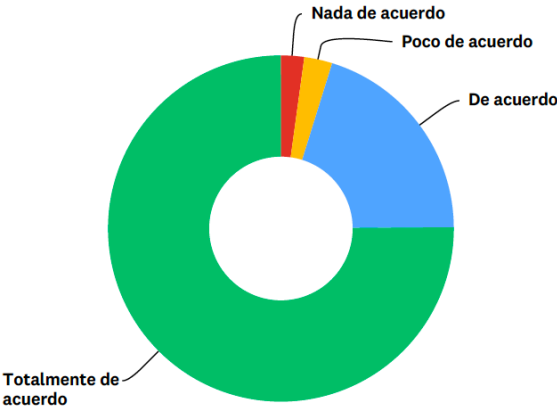
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Nada de acuerdo	17,90% 41
Poco de acuerdo	22,27% 51
De acuerdo	40,17% 92
Totalmente de acuerdo	19,65% 45
TOTAL	229

# Q50 Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor

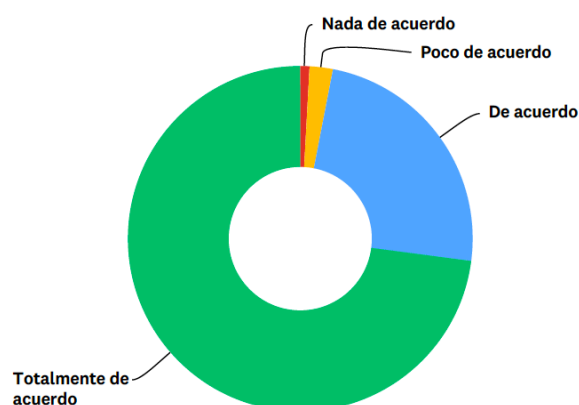
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Nada de acuerdo	2,18% 5
Poco de acuerdo	2,62% 6
De acuerdo	20,09% 46
Totalmente de acuerdo	75,11% 172
TOTAL	229

## Q51 Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar inglés

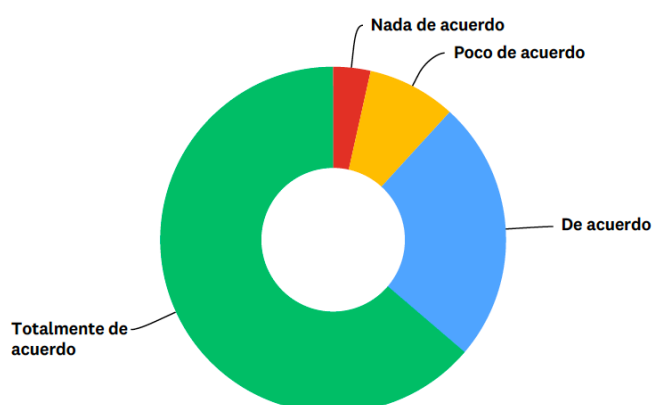
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	0,87%	2
Poco de acuerdo	2,18%	5
De acuerdo	24,02%	55
Totalmente de acuerdo	72,93%	167
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

## Q52 Si hablo inglés, puedo conseguir que mejoren mis relaciones sociales

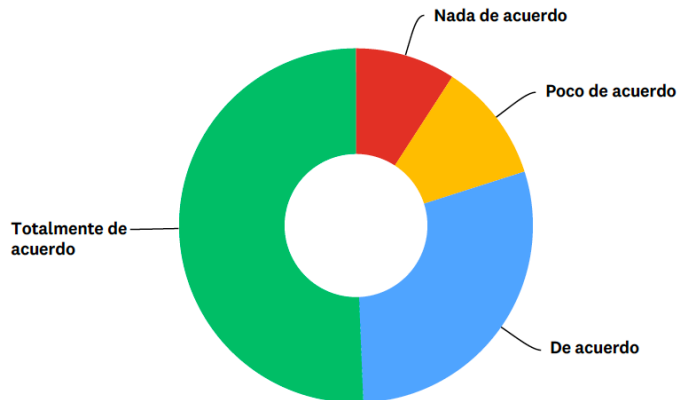
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	3,49%	8
Poco de acuerdo	8,30%	19
De acuerdo	24,45%	56
Totalmente de acuerdo	63,76%	146
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

### Q53 Si hablo inglés, puedo tener oportunidad de relacionarme con gente más interesante

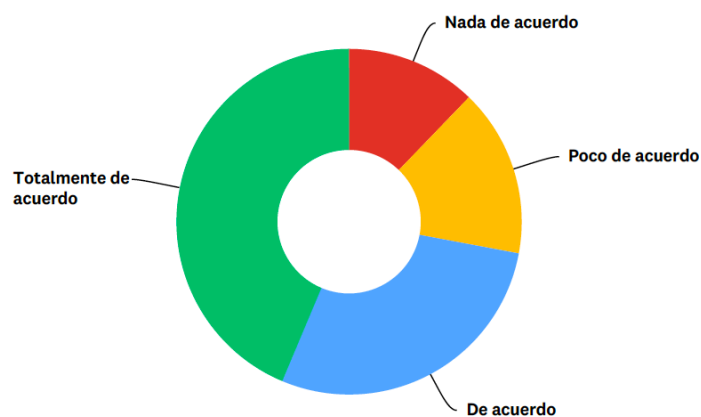
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	9,17%	21
Poco de acuerdo	10,92%	25
De acuerdo	29,26%	67
Totalmente de acuerdo	50,66%	116
TOTAL		229

### Q54 Si hablo inglés, puedo conseguir que me respeten más en mi lugar de residencia

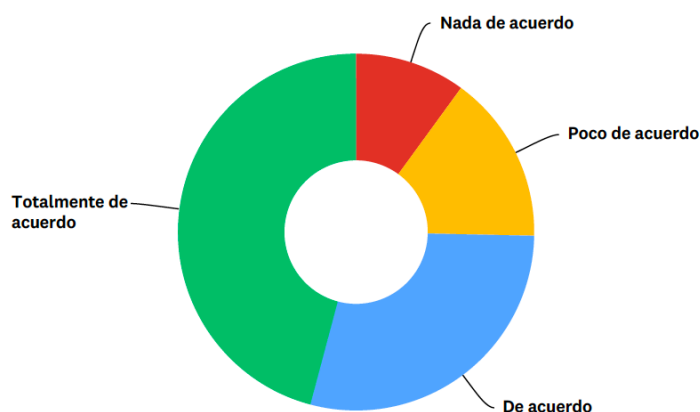
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	12,23%	28
Poco de acuerdo	15,72%	36
De acuerdo	28,38%	65
Totalmente de acuerdo	43,67%	100
TOTAL		229

### Q55 Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en mi lugar de residencia

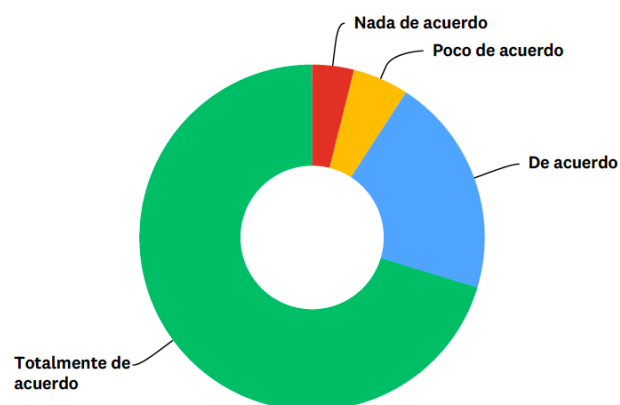
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	10,04%	23
Poco de acuerdo	15,28%	35
De acuerdo	28,82%	66
Totalmente de acuerdo	45,85%	105
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

### Q56 Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) inglés, podrían mejorar en la escuela

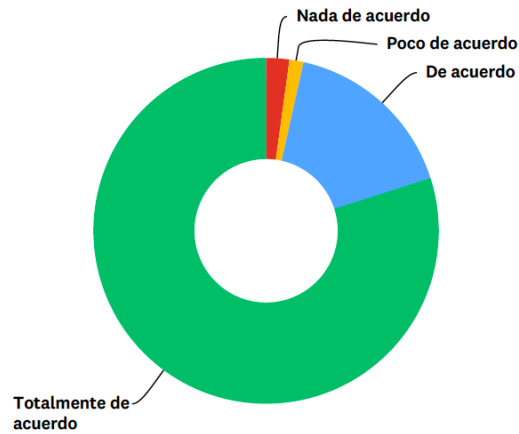
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	3,93%	9
Poco de acuerdo	5,24%	12
De acuerdo	20,52%	47
Totalmente de acuerdo	70,31%	161
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

**Q57 Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) inglés, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro en los Estados Unidos**

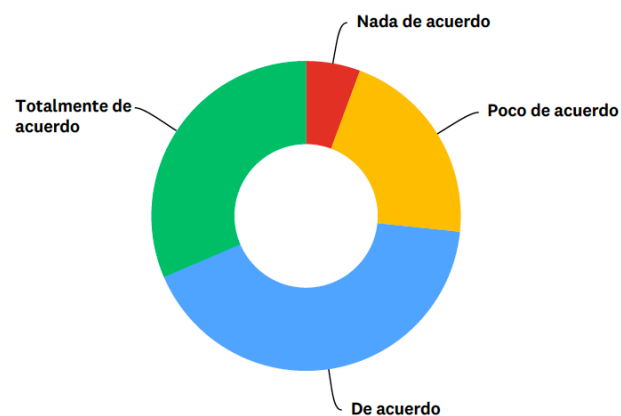
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	2,18%	5
Poco de acuerdo	1,31%	3
De acuerdo	16,59%	38
Totalmente de acuerdo	79,91%	183
TOTAL		229

**Q58 Me gusta la forma como hablo inglés**

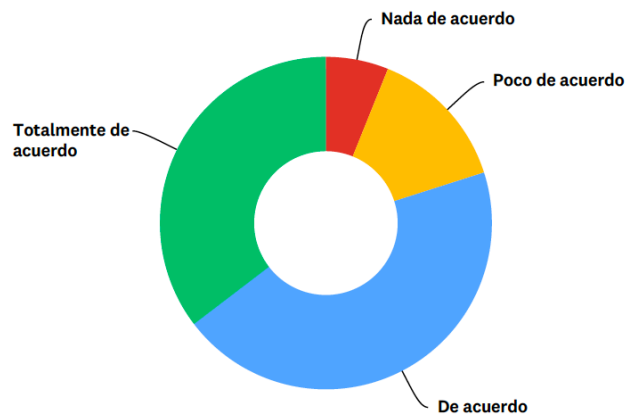
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	5,68%	13
Poco de acuerdo	20,96%	48
De acuerdo	41,92%	96
Totalmente de acuerdo	31,44%	72
TOTAL		229

### Q59 Me gusta el inglés de mi lugar de residencia

Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	6,11%	14
Poco de acuerdo	13,97%	32
De acuerdo	44,54%	102
Totalmente de acuerdo	35,37%	81
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

### Q60 Me gusta más mi forma de hablar inglés que la forma de hablar inglés de los latinos de mi lugar de residencia

Answered: 229 Skipped: 56

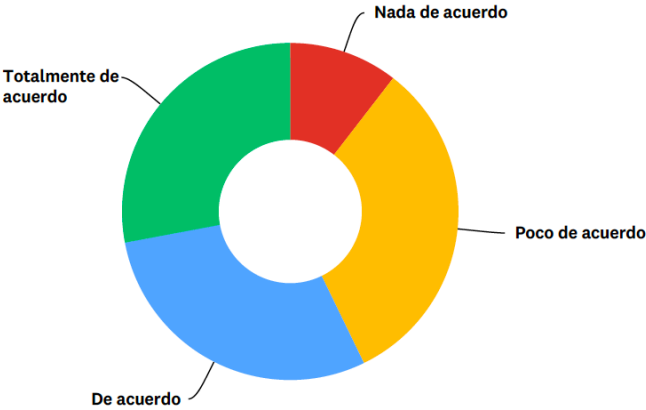


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	17,47%	40
Poco de acuerdo	33,19%	76
De acuerdo	27,51%	63
Totalmente de acuerdo	21,83%	50
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>



# Q61 Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en mi lugar de residencia

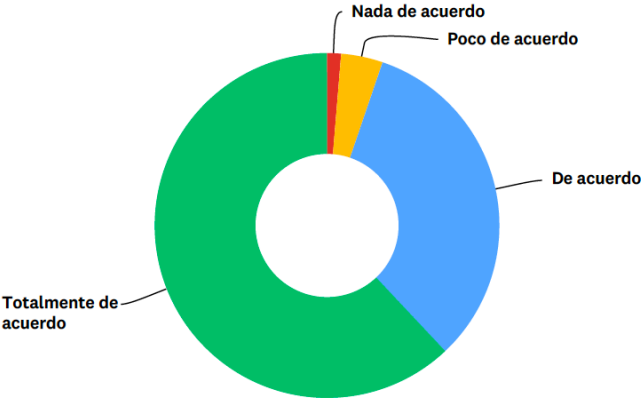
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	10,48%	24
Poco de acuerdo	32,31%	74
De acuerdo	29,26%	67
Totalmente de acuerdo	27,95%	64
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

# Q62 Mis familiares y compatriotas valoran positivamente que hable inglés

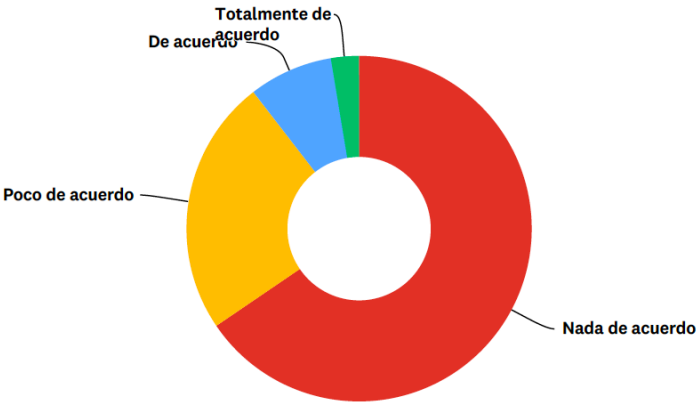
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	1,31%	3
Poco de acuerdo	3,93%	9
De acuerdo	32,75%	75
Totalmente de acuerdo	62,01%	142
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

Q63 Si oigo a algún compatriota hablar inglés con acento latino, me parece ridículo

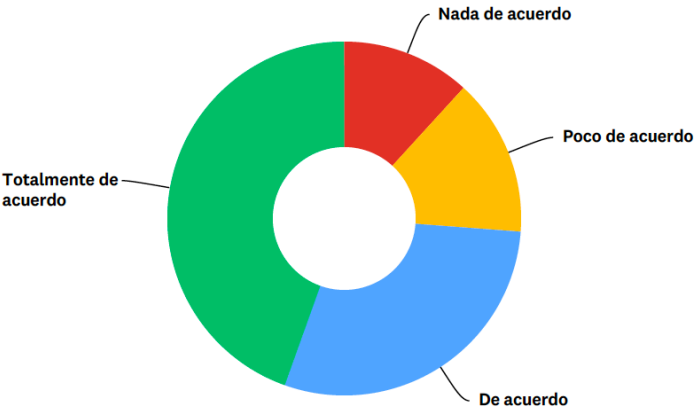
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	65,50%	150
Poco de acuerdo	24,02%	55
De acuerdo	7,86%	18
Totalmente de acuerdo	2,62%	6
TOTAL		229

Q64 Me gustaría mejorar mi inglés como parte de mi identidad

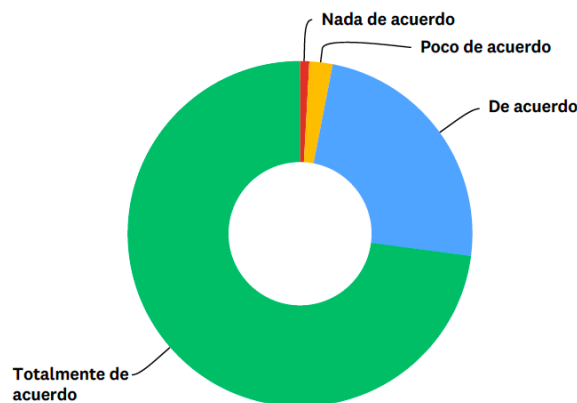
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	11,79%	27
Poco de acuerdo	14,41%	33
De acuerdo	29,26%	67
Totalmente de acuerdo	44,54%	102
TOTAL		229

Q65 Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera), aprendieran/  
mantuvieran el inglés

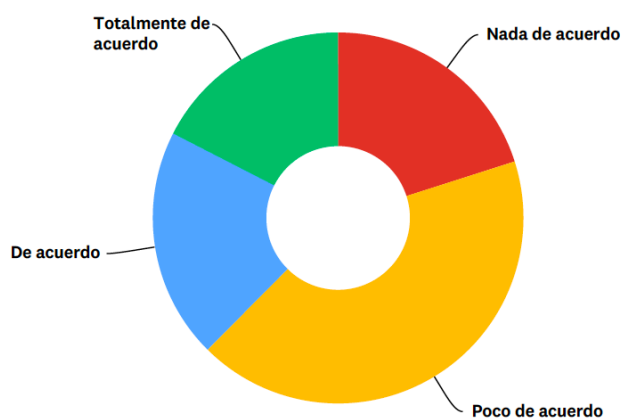
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	0,87%	2
Poco de acuerdo	2,18%	5
De acuerdo	24,02%	55
Totalmente de acuerdo	72,93%	167
TOTAL		229

Q66 No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara

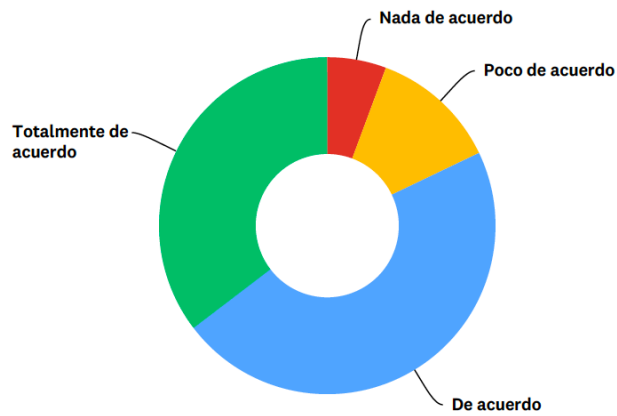
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	20,09%	46
Poco de acuerdo	42,36%	97
De acuerdo	20,09%	46
Totalmente de acuerdo	17,47%	40
TOTAL		229

### Q67 Me gusta escuchar la radio en inglés

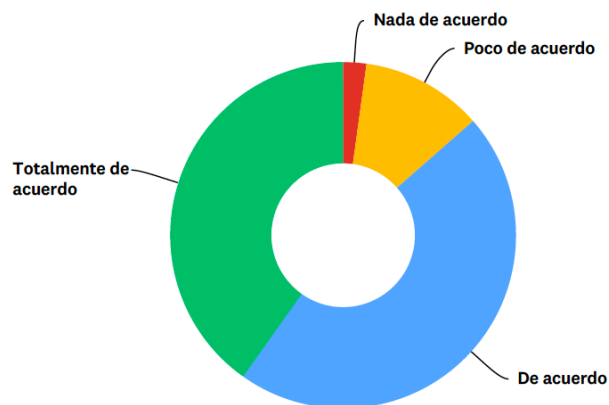
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	5,68%	13
Poco de acuerdo	12,23%	28
De acuerdo	46,72%	107
Totalmente de acuerdo	35,37%	81
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

### Q68 Me gusta ver la televisión en inglés

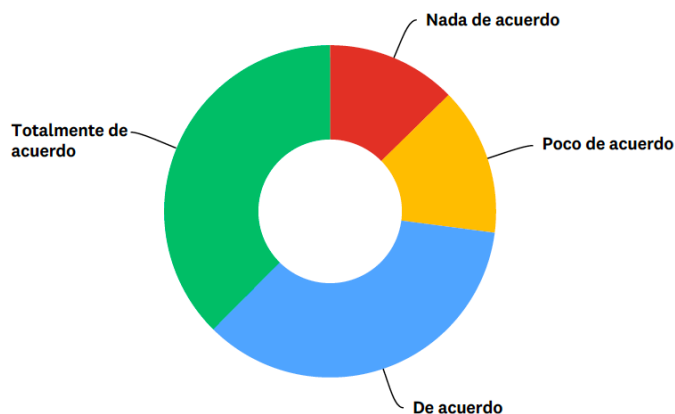
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	2,18%	5
Poco de acuerdo	11,35%	26
De acuerdo	46,29%	106
Totalmente de acuerdo	40,17%	92
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

### Q69 Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en inglés

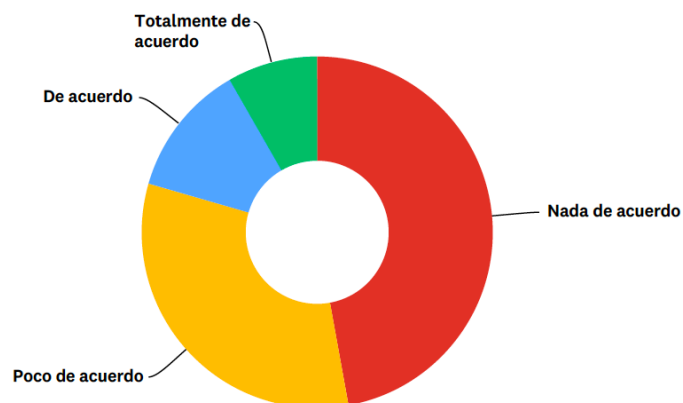
Answered: 229 Skipped: 56



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	12,66%	29
Poco de acuerdo	14,41%	33
De acuerdo	35,37%	81
Totalmente de acuerdo	37,55%	86
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

### Q70 Hablo en inglés con mis amigos, aunque sean hablantes de español

Answered: 229 Skipped: 56

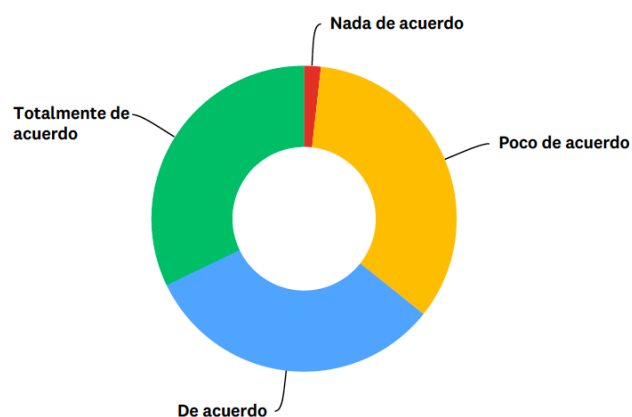


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	47,16%	108
Poco de acuerdo	32,31%	74
De acuerdo	12,23%	28
Totalmente de acuerdo	8,30%	19
<b>TOTAL</b>		<b>229</b>

## RESPUESTAS SOBRE EL ESPAÑOL DE LOS NACIDOS EN LOS EE. UU.

### Q71 Los latinos de los Estados Unidos hablamos de forma distinta a los del país de mi familia

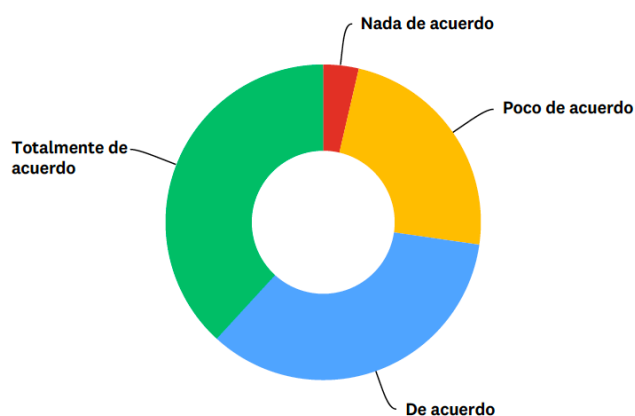
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	1,79%	1
Poco de acuerdo	33,93%	19
De acuerdo	32,14%	18
Totalmente de acuerdo	32,14%	18
TOTAL		56

### Q72 Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar y la manera de hablar de otros latinos en los Estados Unidos

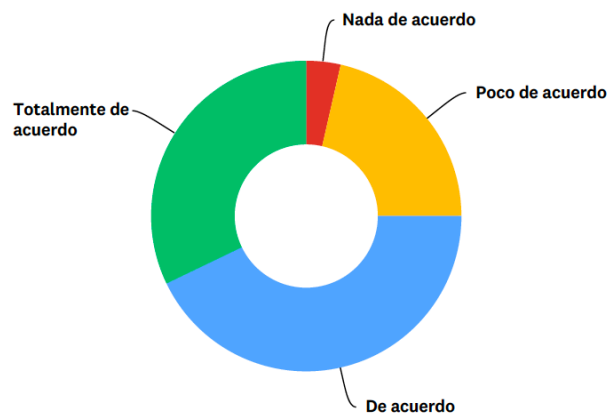
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	3,64%	2
Poco de acuerdo	23,64%	13
De acuerdo	34,55%	19
Totalmente de acuerdo	38,18%	21
TOTAL		55

### Q73 Distingo a los latinos nacidos en Estados Unidos de otros latinoamericanos por su forma de hablar

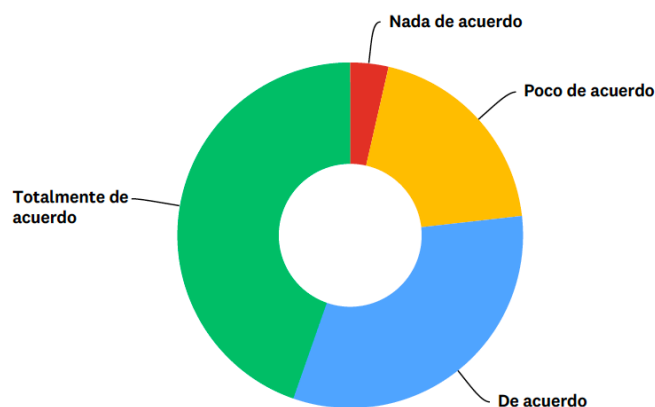
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	3,57%	2
Poco de acuerdo	21,43%	12
De acuerdo	42,86%	24
Totalmente de acuerdo	32,14%	18
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

### Q74 Los latinoamericanos de los otros países piensan que hablan mejor español que los latinos de Estados Unidos

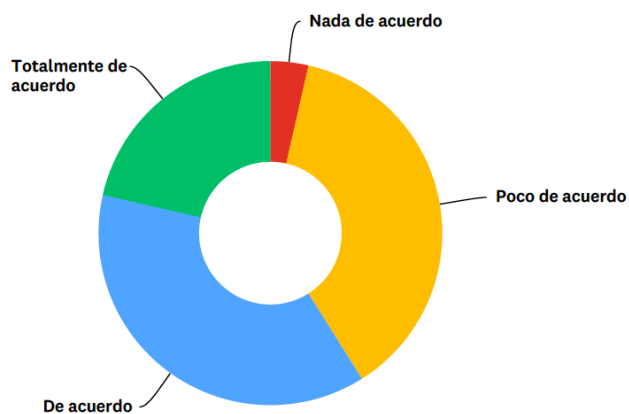
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	3,57%	2
Poco de acuerdo	19,64%	11
De acuerdo	32,14%	18
Totalmente de acuerdo	44,64%	25
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

### Q75 A los latinos de los Estados Unidos les gusta cómo hablan los latinoamericanos del país de origen de mi familia

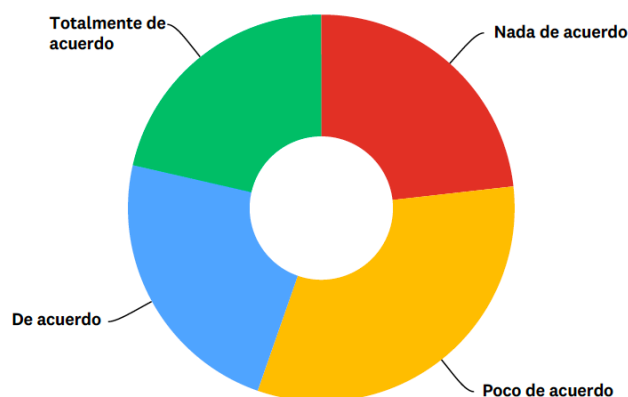
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	3,57%	2
Poco de acuerdo	37,50%	21
De acuerdo	37,50%	21
Totalmente de acuerdo	21,43%	12
TOTAL		56

### Q76 Alguna vez he sentido rechazo de parte de otros latinos por mi forma de hablar

Answered: 56 Skipped: 229

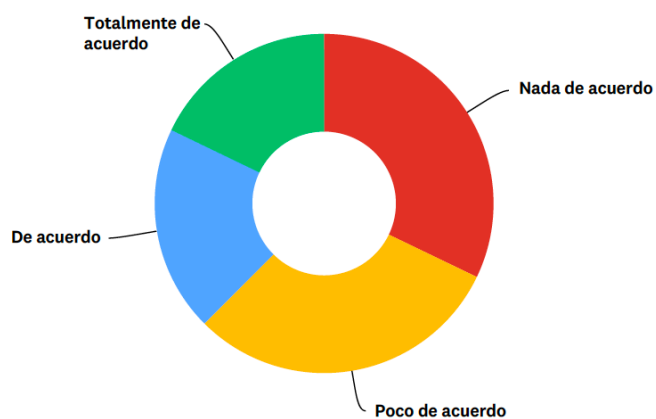


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	23,21%	13
Poco de acuerdo	32,14%	18
De acuerdo	23,21%	13
Totalmente de acuerdo	21,43%	12
TOTAL		56



### Q77 Los latinos de los Estados Unidos me han corregido al hablar español en alguna ocasión

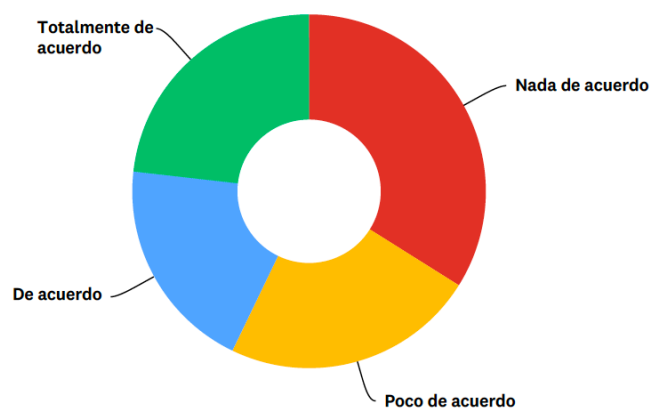
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	32,14%	18
Poco de acuerdo	30,36%	17
De acuerdo	19,64%	11
Totalmente de acuerdo	17,86%	10
TOTAL		56

### Q78 Los latinoamericanos de otros países me han corregido al hablar español en alguna ocasión

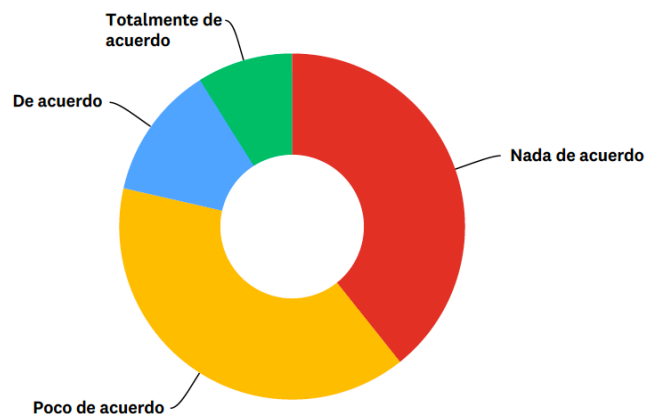
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	33,93%	19
Poco de acuerdo	23,21%	13
De acuerdo	19,64%	11
Totalmente de acuerdo	23,21%	13
TOTAL		56

### Q79 Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir un puesto de trabajo mejor

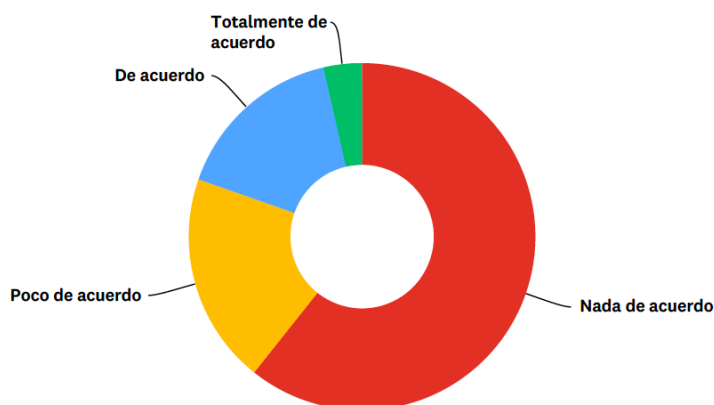
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	39,29%	22
Poco de acuerdo	39,29%	22
De acuerdo	12,50%	7
Totalmente de acuerdo	8,93%	5
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

### Q80 Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar más parecido a como hablan otros latinos

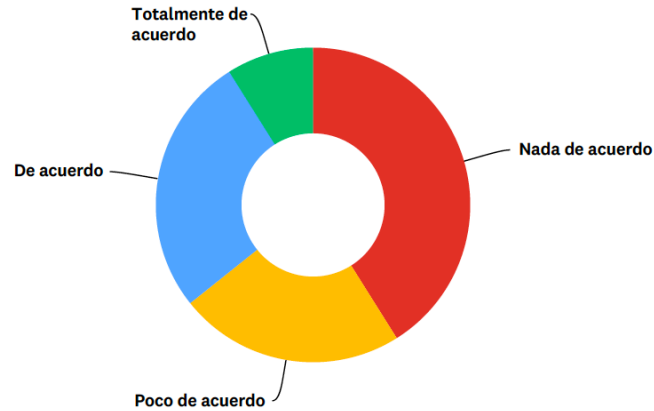
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	60,71%	34
Poco de acuerdo	19,64%	11
De acuerdo	16,07%	9
Totalmente de acuerdo	3,57%	2
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

Q81 Si hablo como los otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que mejoren mis relaciones sociales con ellos

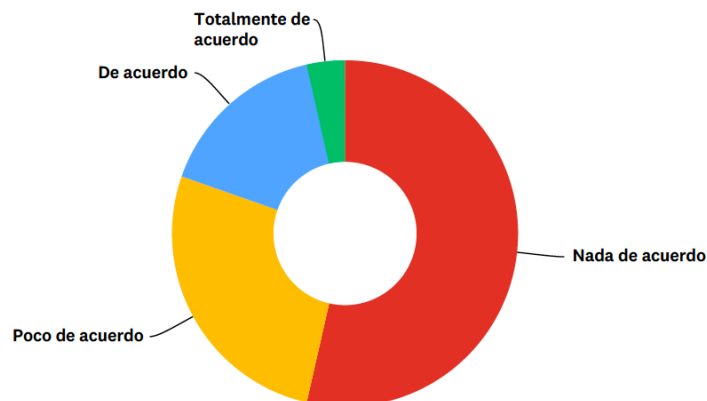
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	41,07%	23
Poco de acuerdo	23,21%	13
De acuerdo	26,79%	15
Totalmente de acuerdo	8,93%	5
TOTAL		56

Q82 Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría relacionarme con gente más interesante

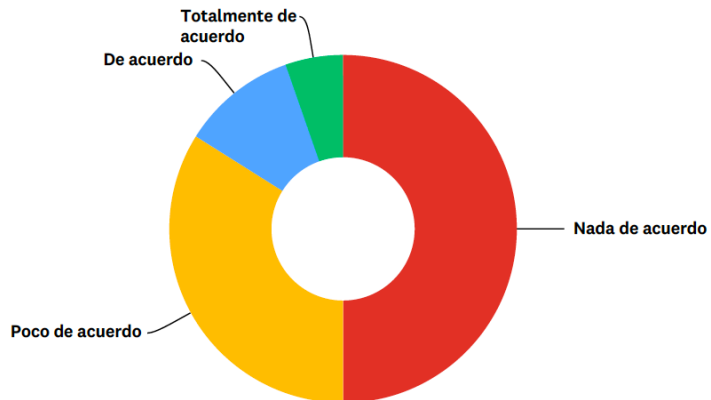
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	53,57%	30
Poco de acuerdo	26,79%	15
De acuerdo	16,07%	9
Totalmente de acuerdo	3,57%	2
TOTAL		56

Q83 Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría conseguir que me respeten más en mi lugar de residencia

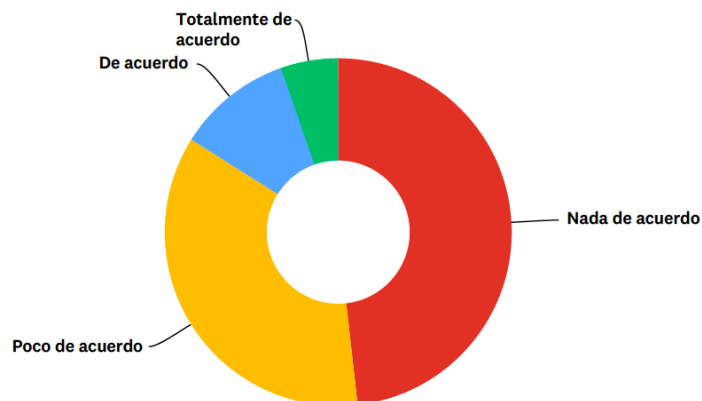
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	50,00%	28
Poco de acuerdo	33,93%	19
De acuerdo	10,71%	6
Totalmente de acuerdo	5,36%	3
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

Q84 Si hablo como otros latinos de los Estados Unidos, podría obtener más beneficios en mi lugar de residencia

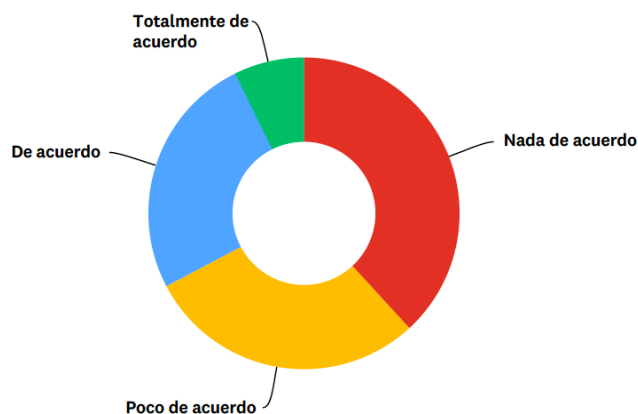
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	48,21%	27
Poco de acuerdo	35,71%	20
De acuerdo	10,71%	6
Totalmente de acuerdo	5,36%	3
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

Q85 Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían mejorar en la escuela

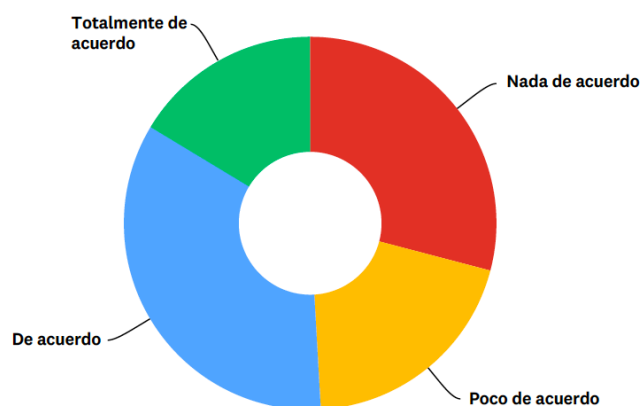
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	38,18%	21
Poco de acuerdo	29,09%	16
De acuerdo	25,45%	14
Totalmente de acuerdo	7,27%	4
<b>TOTAL</b>		<b>55</b>

Q86 Si mi(s) hijo(s) (si los tuviera) habla(n) (hablaran) como los otros latinos de los Estados Unidos, podrían tener mejores oportunidades profesionales en un futuro aquí

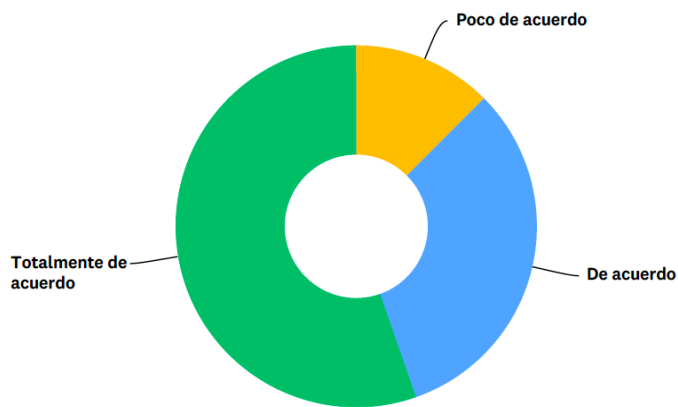
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	29,09%	16
Poco de acuerdo	20,00%	11
De acuerdo	34,55%	19
Totalmente de acuerdo	16,36%	9
<b>TOTAL</b>		<b>55</b>

### Q87 Me gusta la forma como hablo español

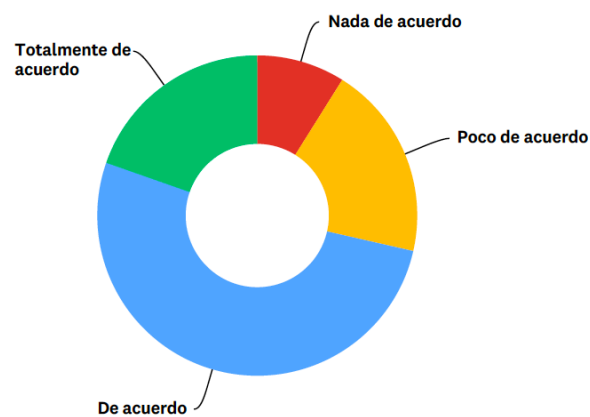
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	0,00%	0
Poco de acuerdo	12,50%	7
De acuerdo	32,14%	18
Totalmente de acuerdo	55,36%	31
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

### Q88 Me gusta cómo hablan los latinos de mi lugar de residencia

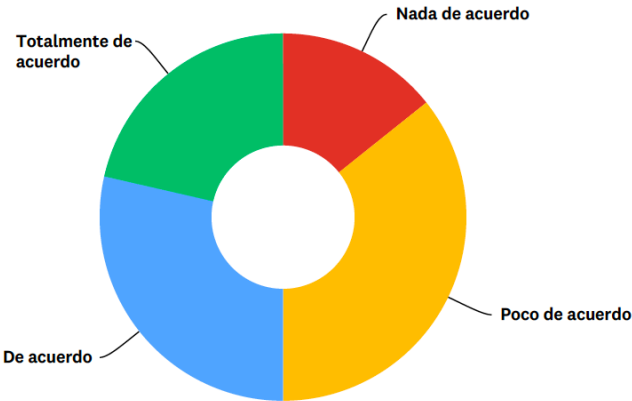
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	8,93%	5
Poco de acuerdo	19,64%	11
De acuerdo	51,79%	29
Totalmente de acuerdo	19,64%	11
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

Q89 Me gusta más mi forma de hablar que la forma de hablar de los latinos de mi lugar de residencia

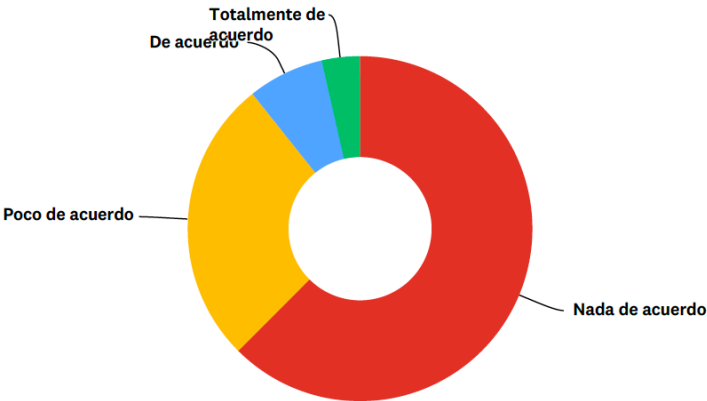
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	14,29%	8
Poco de acuerdo	35,71%	20
De acuerdo	28,57%	16
Totalmente de acuerdo	21,43%	12
TOTAL		56

Q90 El español que se habla en mi lugar de residencia es más correcto que el que se habla en el país de origen de mi familia

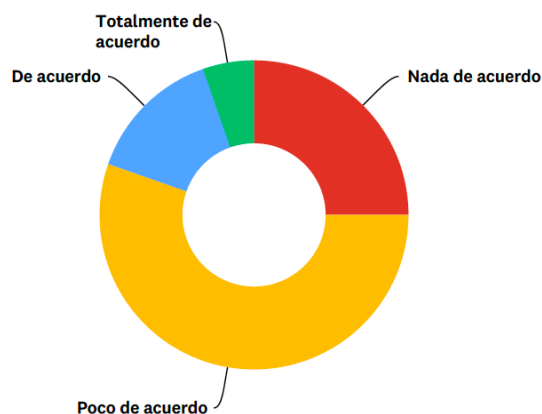
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	62,50%	35
Poco de acuerdo	26,79%	15
De acuerdo	7,14%	4
Totalmente de acuerdo	3,57%	2
TOTAL		56

### Q91 Mi español es idéntico al español que se habla en mi lugar de residencia

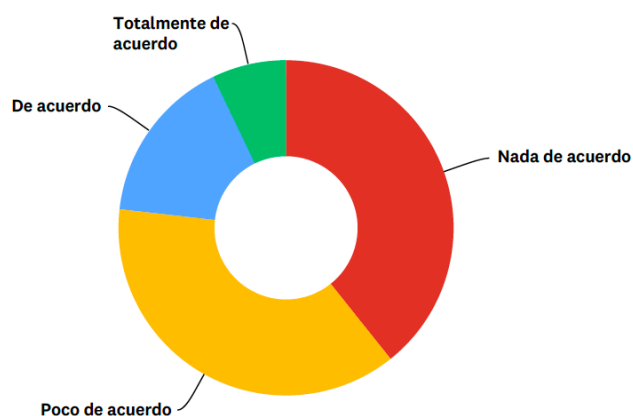
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	25,00%	14
Poco de acuerdo	55,36%	31
De acuerdo	14,29%	8
Totalmente de acuerdo	5,36%	3
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

### Q92 El español que se habla en mi lugar de residencia suena mejor que el mío

Answered: 56 Skipped: 229

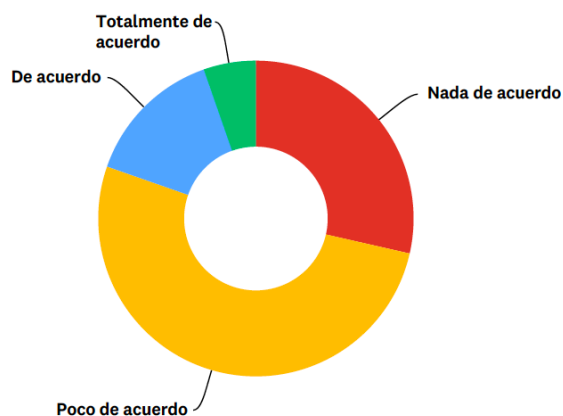


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	39,29%	22
Poco de acuerdo	37,50%	21
De acuerdo	16,07%	9
Totalmente de acuerdo	7,14%	4
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>



### Q93 La forma de hablar de otros latinos de los Estados Unidos me parece descortés

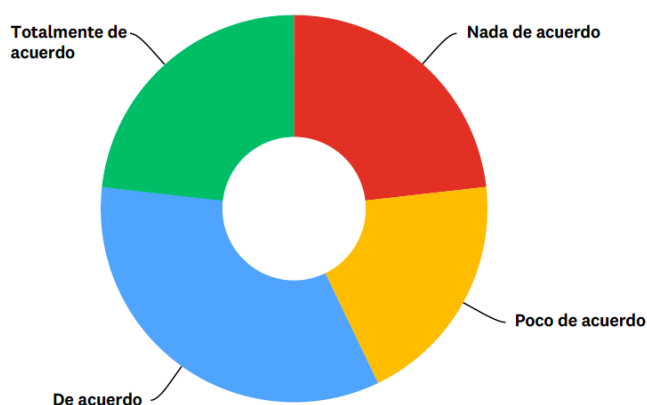
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	28,57%	16
Poco de acuerdo	51,79%	29
De acuerdo	14,29%	8
Totalmente de acuerdo	5,36%	3
TOTAL		56

### Q94 Me siento más cómodo cuando hablo con personas del país de origen de mi familia que cuando hablo con otros latinos de mi lugar de residencia

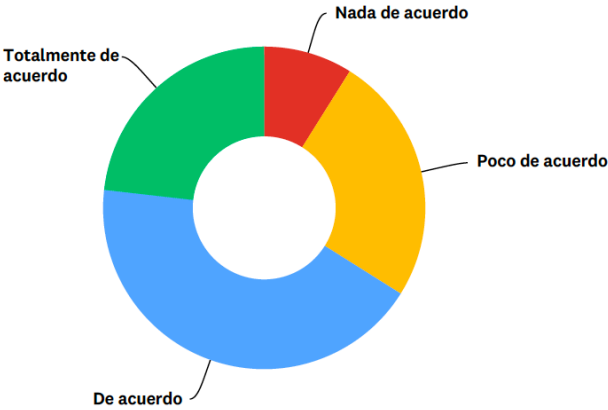
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	23,21%	13
Poco de acuerdo	19,64%	11
De acuerdo	33,93%	19
Totalmente de acuerdo	23,21%	13
TOTAL		56

Q95 Cuando hablo con gente del país de mi familia, hablo más parecido a como se habla en ese país que cuando hablo con otros latinos de mi lugar de residencia

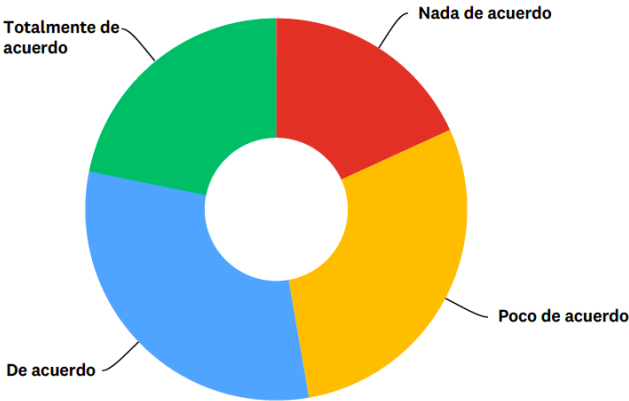
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	8,93%	5
Poco de acuerdo	25,00%	14
De acuerdo	42,86%	24
Totalmente de acuerdo	23,21%	13
TOTAL		56

Q96 Cuando hablo con familiares que están en el país de origen de mi familia, me dicen que mi forma de hablar es diferente

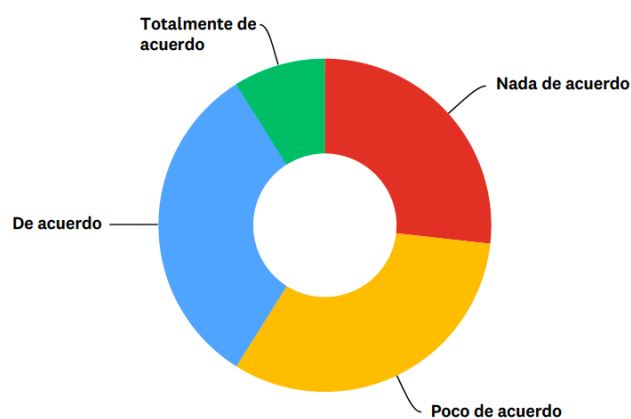
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	18,18%	10
Poco de acuerdo	29,09%	16
De acuerdo	30,91%	17
Totalmente de acuerdo	21,82%	12
TOTAL		55

### Q97 Intento hablar como hablan los latinos de mi lugar de residencia

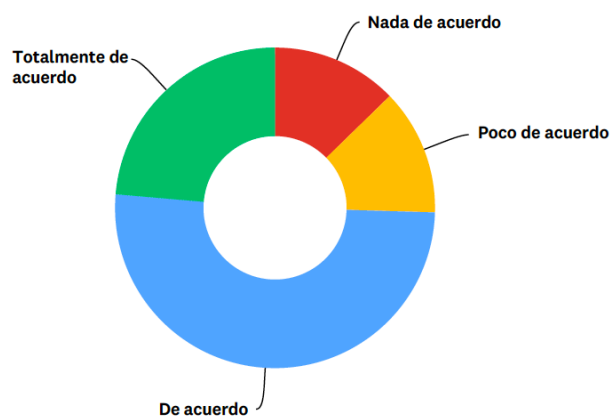
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	26,79%	15
Poco de acuerdo	32,14%	18
De acuerdo	32,14%	18
Totalmente de acuerdo	8,93%	5
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

### Q98 Tengo que adaptar algunos aspectos de mi forma de hablar cuando hablo con latinos para que me entiendan mejor

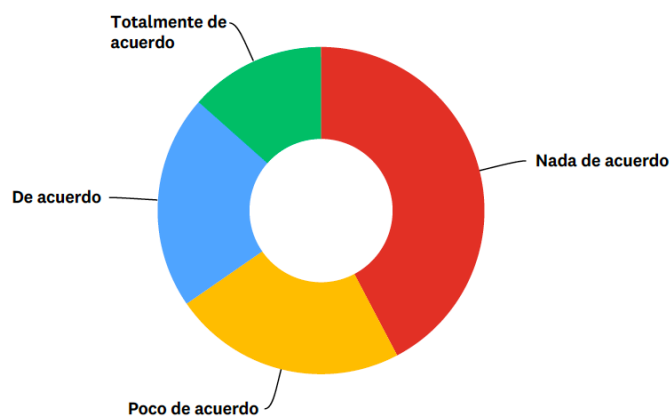
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	12,73%	7
Poco de acuerdo	12,73%	7
De acuerdo	50,91%	28
Totalmente de acuerdo	23,64%	13
<b>TOTAL</b>		<b>55</b>

Q99 (En el caso de haber nacido en otra región de Estados Unidos) Mi forma de hablar español ha cambiado desde que estoy en mi lugar de residencia

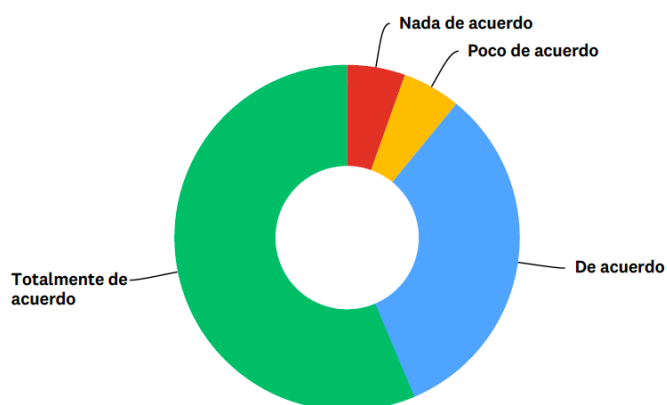
Answered: 52 Skipped: 233



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	42,31%	22
Poco de acuerdo	23,08%	12
De acuerdo	21,15%	11
Totalmente de acuerdo	13,46%	7
TOTAL		52

Q100 Me gustaría mantener la forma de hablar español del país de mi familia para mantener mi identidad

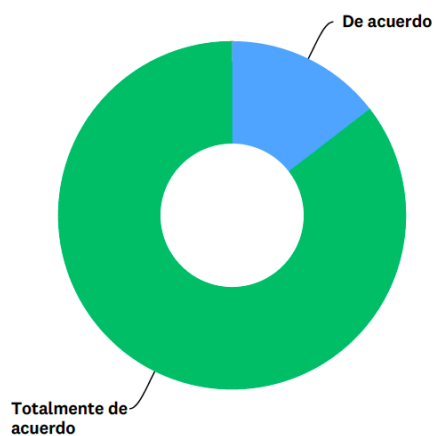
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	5,45%	3
Poco de acuerdo	5,45%	3
De acuerdo	32,73%	18
Totalmente de acuerdo	56,36%	31
TOTAL		55

### Q101 Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el español

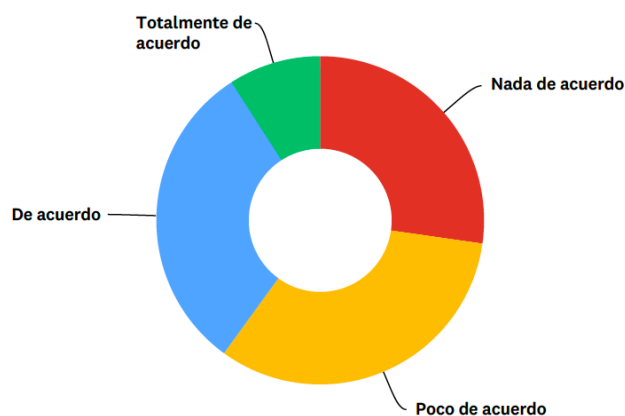
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	0,00%	0
Poco de acuerdo	0,00%	0
De acuerdo	14,55%	8
Totalmente de acuerdo	85,45%	47
<b>TOTAL</b>		<b>55</b>

### Q102 Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) hablara(n) como hablan los latinos de los Estados Unidos

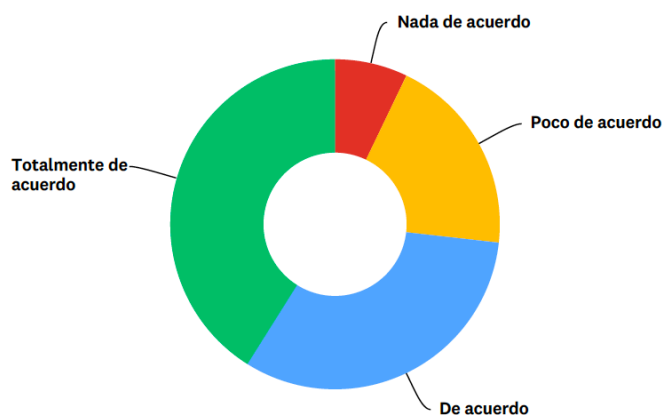
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	27,27%	15
Poco de acuerdo	32,73%	18
De acuerdo	30,91%	17
Totalmente de acuerdo	9,09%	5
<b>TOTAL</b>		<b>55</b>

### Q103 No me gustaría que mi forma de hablar español cambiara

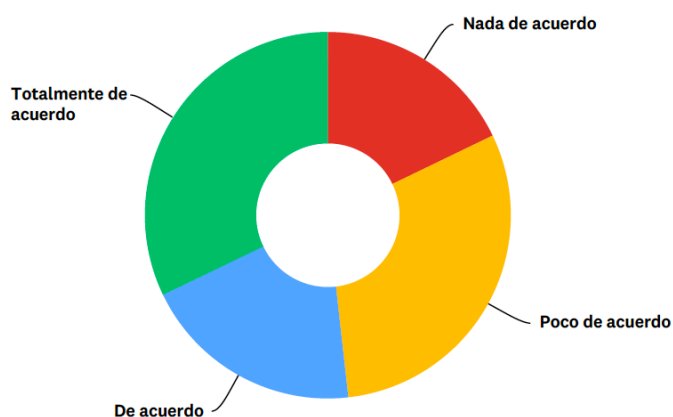
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	7,14%	4
Poco de acuerdo	19,64%	11
De acuerdo	32,14%	18
Totalmente de acuerdo	41,07%	23
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

### Q104 Al hablar, me gusta mezclar el español y el inglés

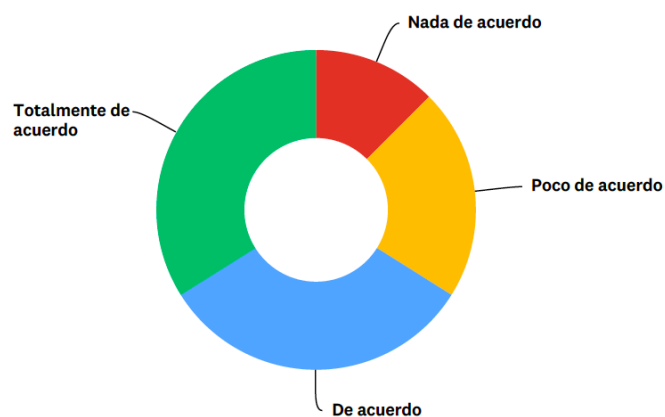
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	17,86%	10
Poco de acuerdo	30,36%	17
De acuerdo	19,64%	11
Totalmente de acuerdo	32,14%	18
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

### Q105 Al hablar, mezclo el español y el inglés porque es inevitable

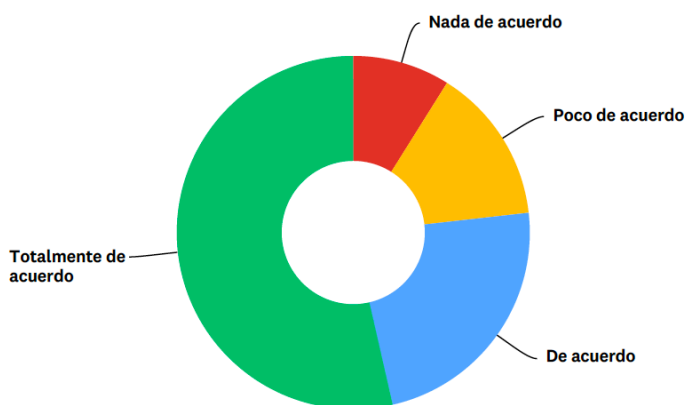
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	12,50%	7
Poco de acuerdo	21,43%	12
De acuerdo	32,14%	18
Totalmente de acuerdo	33,93%	19
TOTAL		56

### Q106 Me gusta escuchar la radio en español

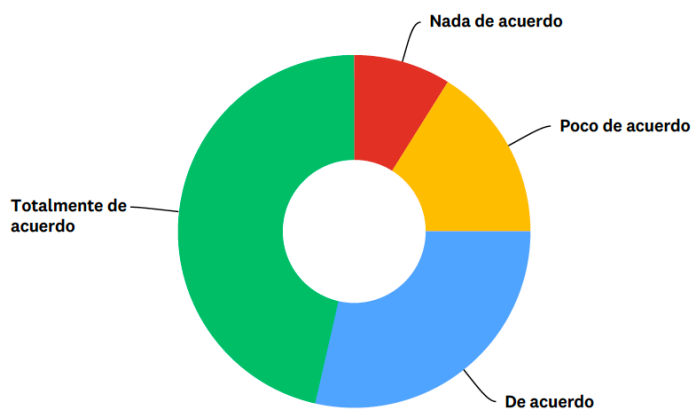
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	8,93%	5
Poco de acuerdo	14,29%	8
De acuerdo	23,21%	13
Totalmente de acuerdo	53,57%	30
TOTAL		56

### Q107 Me gusta ver la televisión en español

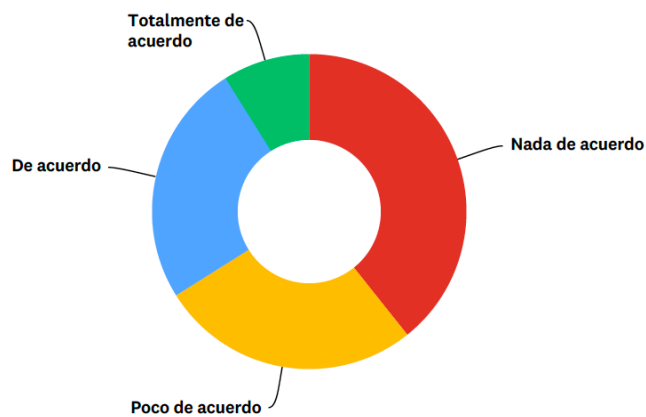
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	8,93%	5
Poco de acuerdo	16,07%	9
De acuerdo	28,57%	16
Totalmente de acuerdo	46,43%	26
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

### Q108 Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en español

Answered: 56 Skipped: 229

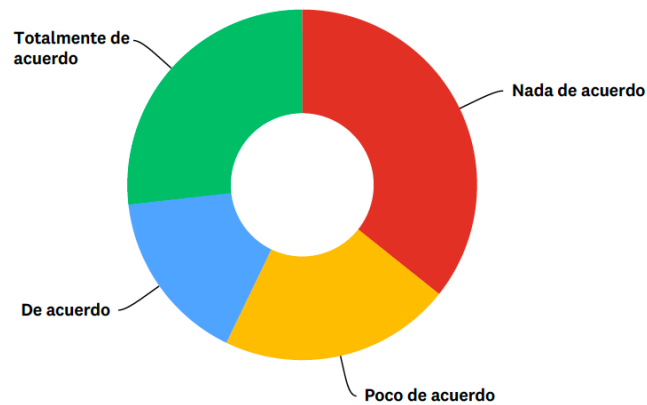


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	39,29%	22
Poco de acuerdo	26,79%	15
De acuerdo	25,00%	14
Totalmente de acuerdo	8,93%	5
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>



## Q109 Considero que hay que hablar español para ser latino

Answered: 56 Skipped: 229

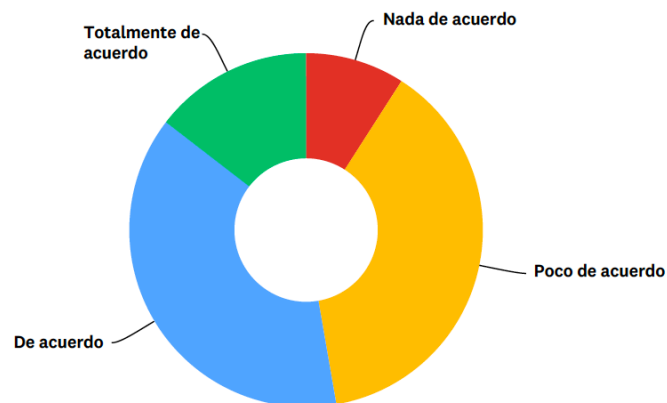


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	35,71%	20
Poco de acuerdo	21,43%	12
De acuerdo	16,07%	9
Totalmente de acuerdo	26,79%	15
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

## RESPUESTAS SOBRE EL INGLÉS DE LOS NACIDOS EN LOS EE. UU.

### Q110 Los latinos de los Estados Unidos hablamos inglés con acento

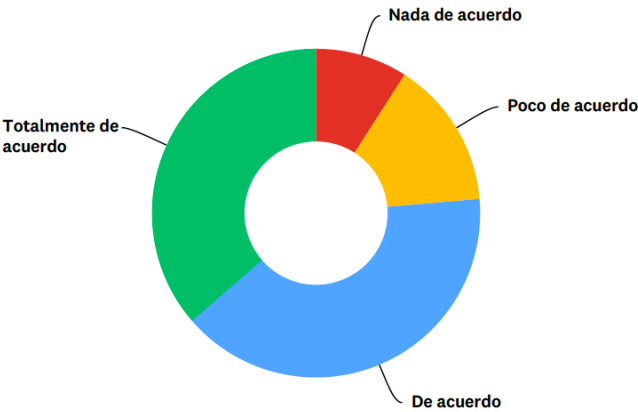
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	9,09%	5
Poco de acuerdo	38,18%	21
De acuerdo	38,18%	21
Totalmente de acuerdo	14,55%	8
<b>TOTAL</b>		<b>55</b>

Q111 Hay muchas diferencias entre mi manera de hablar inglés y la manera de hablar inglés de otros latinoamericanos que no son de Estados Unidos

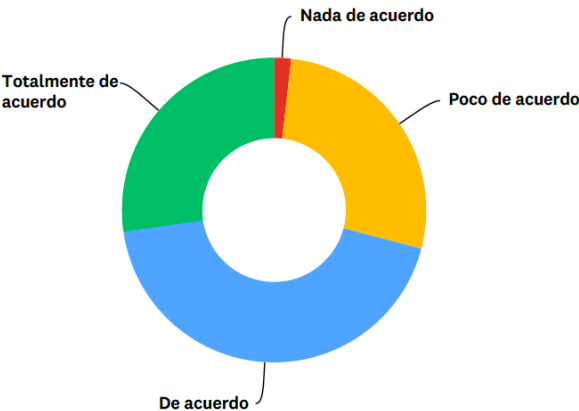
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	9,09%	5
Poco de acuerdo	14,55%	8
De acuerdo	40,00%	22
Totalmente de acuerdo	36,36%	20
TOTAL		55

Q112 Reconozco a un latino por su forma de hablar inglés

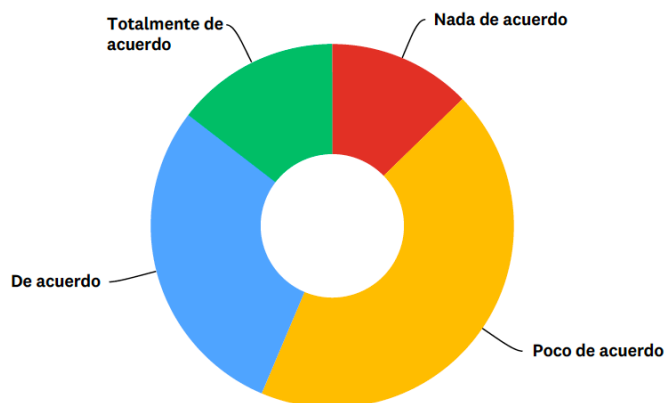
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	1,82%	1
Poco de acuerdo	27,27%	15
De acuerdo	43,64%	24
Totalmente de acuerdo	27,27%	15
TOTAL		55

### Q113 Distingo a los latinoamericanos del país de mi familia de otros latinos por su forma de hablar inglés

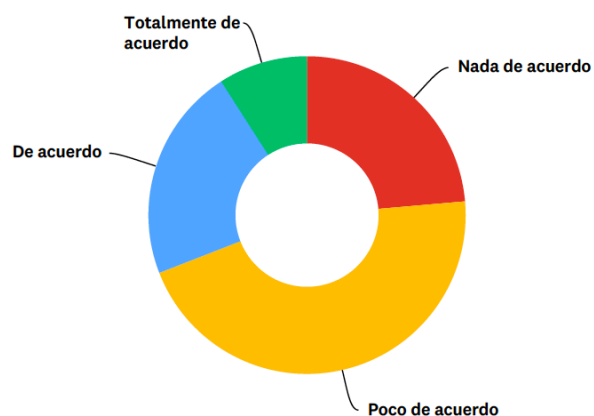
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	12,73%	7
Poco de acuerdo	43,64%	24
De acuerdo	29,09%	16
Totalmente de acuerdo	14,55%	8
<b>TOTAL</b>		<b>55</b>

### Q114 Los americanos/anglos reconocen a los latinoamericanos del país de mi familia por la forma de hablar inglés

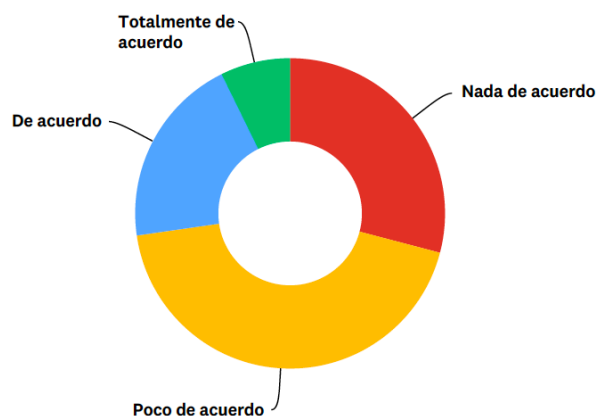
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	23,64%	13
Poco de acuerdo	45,45%	25
De acuerdo	21,82%	12
Totalmente de acuerdo	9,09%	5
<b>TOTAL</b>		<b>55</b>

### Q115 A los americanos/anglos les gusta cómo hablan inglés los latinoamericanos del país de mi familia

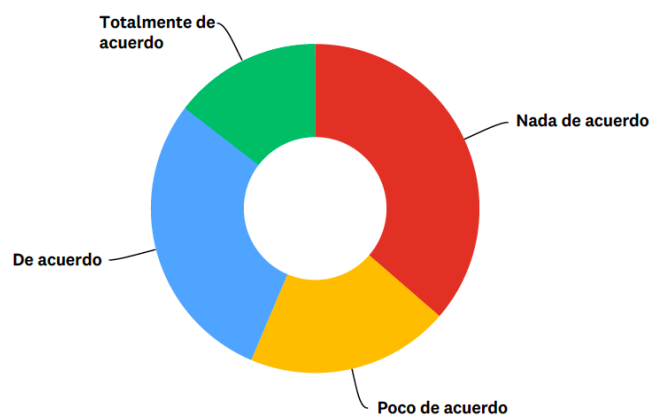
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	29,09%	16
Poco de acuerdo	43,64%	24
De acuerdo	20,00%	11
Totalmente de acuerdo	7,27%	4
<b>TOTAL</b>		<b>55</b>

### Q116 Alguna vez he sentido rechazo de parte de los americanos/anglos por mi forma de hablar inglés

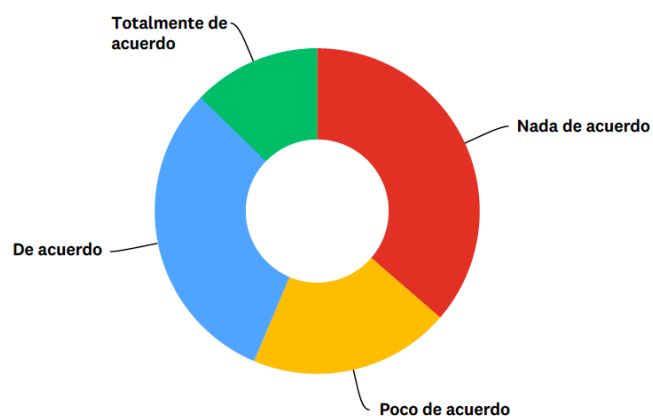
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	36,36%	20
Poco de acuerdo	20,00%	11
De acuerdo	29,09%	16
Totalmente de acuerdo	14,55%	8
<b>TOTAL</b>		<b>55</b>

### Q117 Los americanos/anglos me han corregido al hablar inglés en alguna ocasión

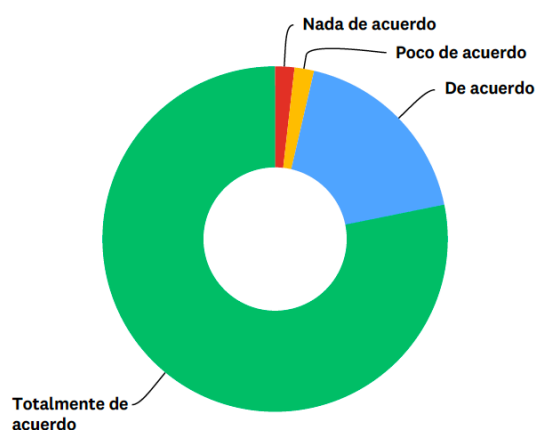
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	36,36%	20
Poco de acuerdo	20,00%	11
De acuerdo	30,91%	17
Totalmente de acuerdo	12,73%	7
<b>TOTAL</b>		<b>55</b>

### Q118 Si hablo bien inglés, puedo conseguir un puesto de trabajo mejor

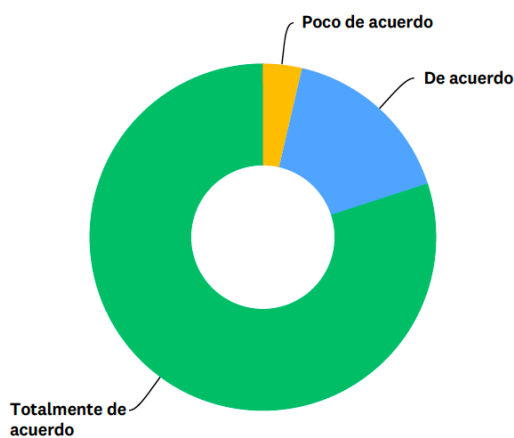
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	1,82%	1
Poco de acuerdo	1,82%	1
De acuerdo	18,18%	10
Totalmente de acuerdo	78,18%	43
<b>TOTAL</b>		<b>55</b>

## Q119 Cuando voy a buscar un trabajo, intento hablar inglés

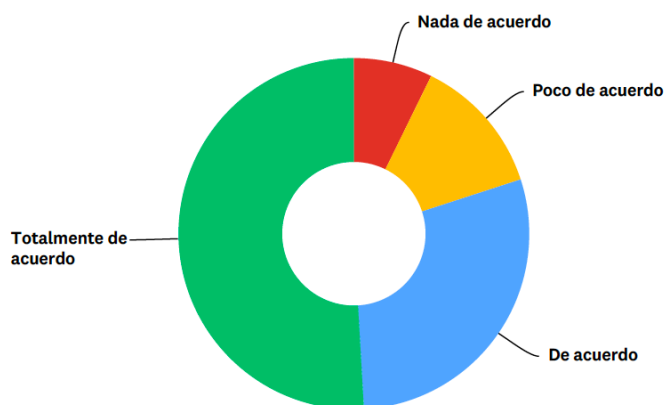
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	0,00%	0
Poco de acuerdo	3,64%	2
De acuerdo	16,36%	9
Totalmente de acuerdo	80,00%	44
<b>TOTAL</b>		<b>55</b>

## Q120 Si hablo inglés, puedo conseguir que mejoren mis relaciones sociales

Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	7,27%	4
Poco de acuerdo	12,73%	7
De acuerdo	29,09%	16
Totalmente de acuerdo	50,91%	28
<b>TOTAL</b>		<b>55</b>

### Q121 Si hablo inglés, puedo tener oportunidad de relacionarme con gente más interesante

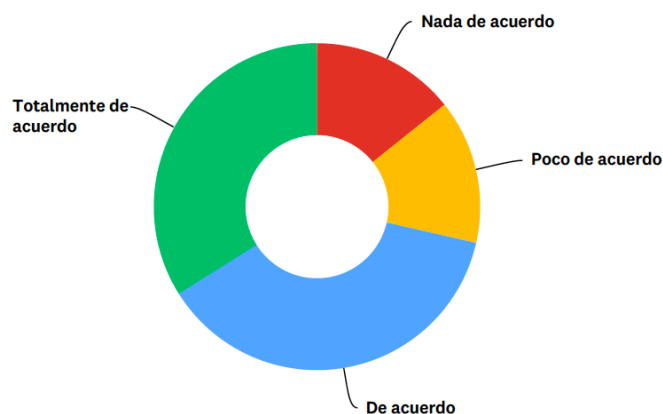
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	21,43%	12
Poco de acuerdo	23,21%	13
De acuerdo	21,43%	12
Totalmente de acuerdo	33,93%	19
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

### Q122 Si hablo inglés, puedo conseguir que me respeten más en mi lugar de residencia

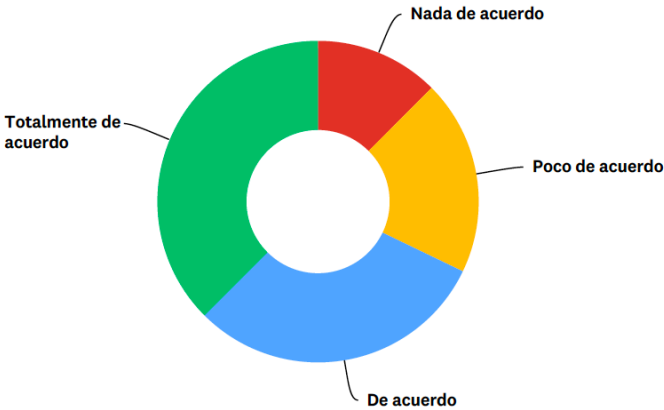
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	14,29%	8
Poco de acuerdo	14,29%	8
De acuerdo	37,50%	21
Totalmente de acuerdo	33,93%	19
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

Q123 Si hablo inglés, podría obtener más beneficios en mi lugar de residencia

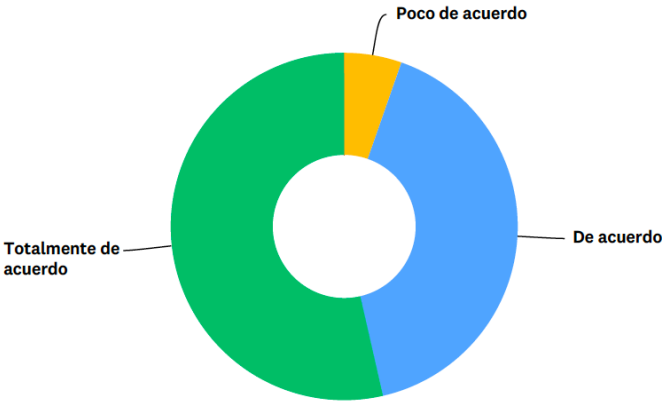
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	12,50%	7
Poco de acuerdo	19,64%	11
De acuerdo	30,36%	17
Totalmente de acuerdo	37,50%	21
TOTAL		56

Q124 Me gusta la forma como hablo inglés

Answered: 56 Skipped: 229

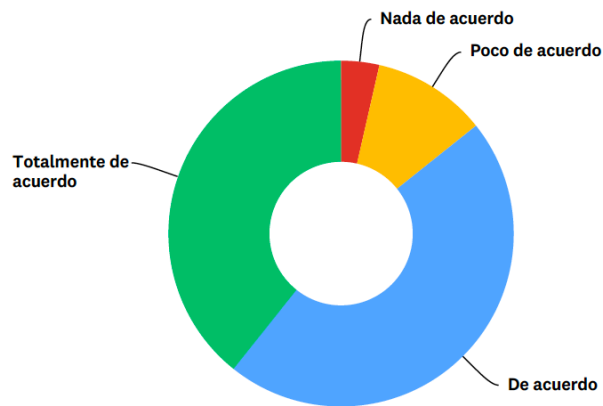


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	0,00%	0
Poco de acuerdo	5,36%	3
De acuerdo	41,07%	23
Totalmente de acuerdo	53,57%	30
TOTAL		56



## Q125 Me gusta el inglés de mi lugar de residencia

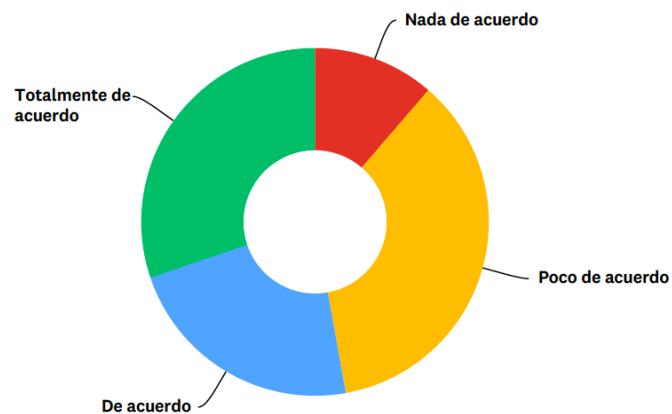
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	3,57%	2
Poco de acuerdo	10,71%	6
De acuerdo	46,43%	26
Totalmente de acuerdo	39,29%	22
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

## Q126 (En caso de proceder de otra región de Estados Unidos) Me gusta más mi forma de hablar inglés que la forma de hablar inglés de los latinos de mi lugar de residencia

Answered: 53 Skipped: 232



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	11,32%	6
Poco de acuerdo	35,85%	19
De acuerdo	22,64%	12
Totalmente de acuerdo	30,19%	16
<b>TOTAL</b>		<b>53</b>

### Q127 Me siento más cómodo cuando hablo español que cuando hablo inglés en mi lugar de residencia

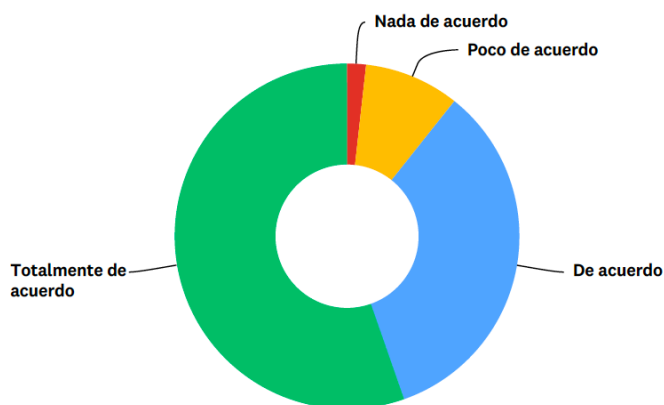
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	26,79%	15
Poco de acuerdo	30,36%	17
De acuerdo	19,64%	11
Totalmente de acuerdo	23,21%	13
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

### Q128 Mis familiares y amigos valoran positivamente que hable inglés

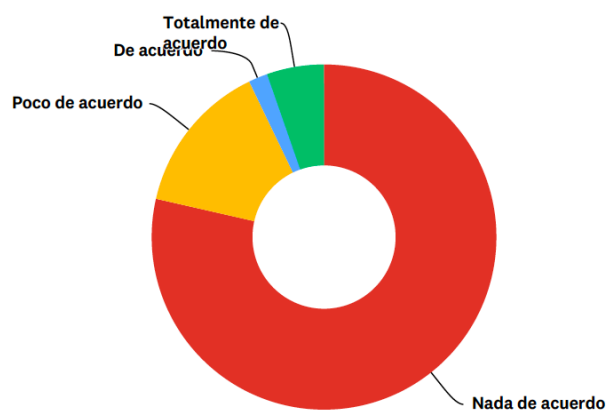
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	1,79%	1
Poco de acuerdo	8,93%	5
De acuerdo	33,93%	19
Totalmente de acuerdo	55,36%	31
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

### Q129 Si oigo a algún latino hablar inglés con acento español, me parece ridículo

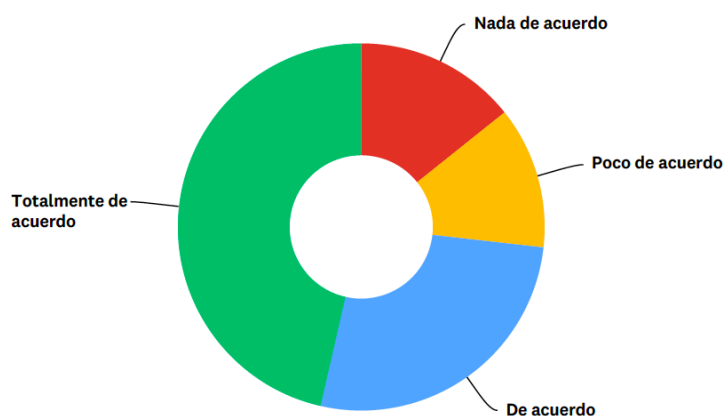
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	78,57%	44
Poco de acuerdo	14,29%	8
De acuerdo	1,79%	1
Totalmente de acuerdo	5,36%	3
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

### Q130 Me gustaría mantener el inglés para mantener mi identidad

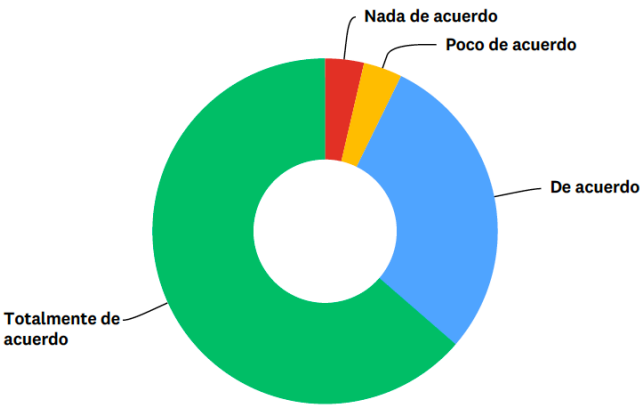
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	14,29%	8
Poco de acuerdo	12,50%	7
De acuerdo	26,79%	15
Totalmente de acuerdo	46,43%	26
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

Q131 Me gustaría que mi(s) hijo(s) (si los tuviera) mantuvieran el inglés

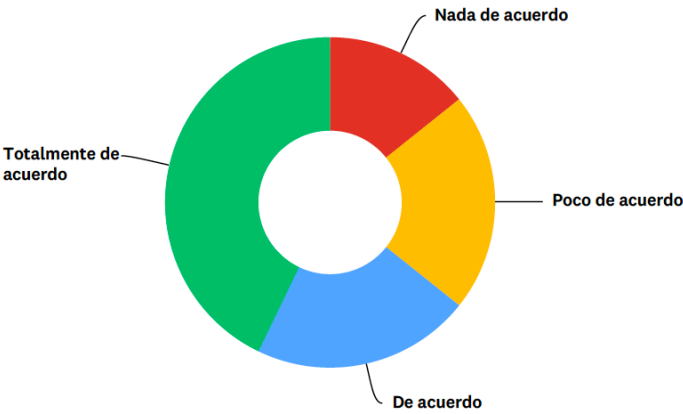
Answered: 55 Skipped: 230



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	3,64%	2
Poco de acuerdo	3,64%	2
De acuerdo	29,09%	16
Totalmente de acuerdo	63,64%	35
TOTAL		55

Q132 No me gustaría que mi forma de hablar inglés cambiara

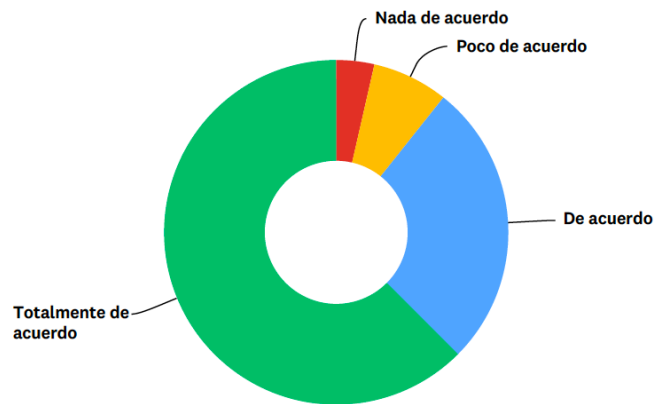
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	14,29%	8
Poco de acuerdo	21,43%	12
De acuerdo	21,43%	12
Totalmente de acuerdo	42,86%	24
TOTAL		56

### Q133 Me gusta escuchar la radio en inglés

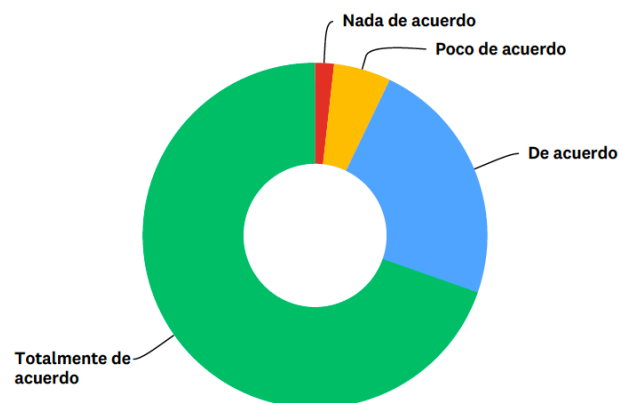
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	3,57%	2
Poco de acuerdo	7,14%	4
De acuerdo	26,79%	15
Totalmente de acuerdo	62,50%	35
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

### Q134 Me gusta ver la televisión en inglés

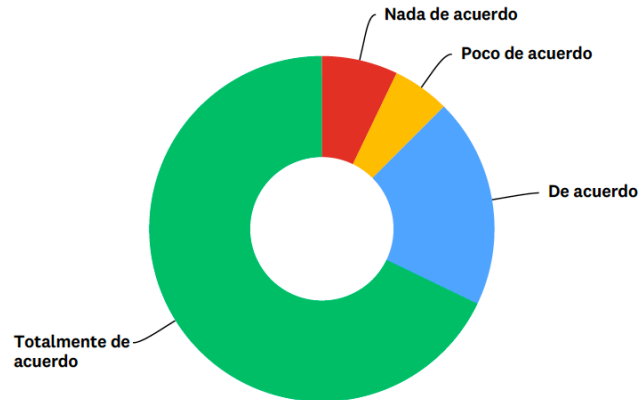
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	1,79%	1
Poco de acuerdo	5,36%	3
De acuerdo	23,21%	13
Totalmente de acuerdo	69,64%	39
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

### Q135 Utilizo las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) en inglés

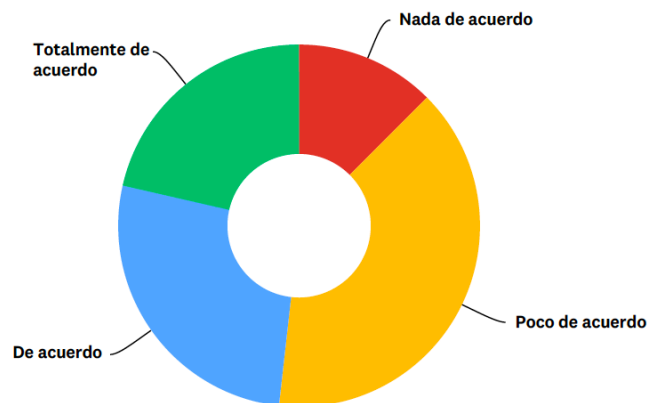
Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	7,14%	4
Poco de acuerdo	5,36%	3
De acuerdo	19,64%	11
Totalmente de acuerdo	67,86%	38
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

### Q136 Hablo en inglés con mis amigos, aunque sean hablantes de español

Answered: 56 Skipped: 229



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Nada de acuerdo	12,50%	7
Poco de acuerdo	39,29%	22
De acuerdo	26,79%	15
Totalmente de acuerdo	21,43%	12
<b>TOTAL</b>		<b>56</b>

## DATOS PERSONALES

### Q138 Edad

Answered: 285 Skipped: 0

N.º	RESPUESTAS	FECHA
1	38	13/12/2018 19:32
2	39	11/12/2018 3:34
3	34	10/12/2018 3:28
4	36	10/12/2018 3:14
5	27	08/12/2018 22:06
6	25	07/12/2018 4:39
7	26	04/12/2018 9:28
8	30	15/11/2018 19:54
9	56	15/11/2018 11:04
10	33	15/11/2018 5:38
11	54	11/11/2018 9:33
12	30	10/11/2018 21:04
13	43	10/11/2018 18:34
14	53	10/11/2018 14:16
15	40	10/11/2018 6:40
16	59 años	10/11/2018 4:30
17	31	09/11/2018 22:30
18	15	09/11/2018 21:07
19	17	09/11/2018 21:07
20	16	09/11/2018 21:03
21	17	09/11/2018 20:54
22	18	09/11/2018 20:44
23	17	09/11/2018 20:44
24	18	09/11/2018 20:44
25	37	09/11/2018 20:33
26	42	09/11/2018 19:47
27	32	09/11/2018 15:49
28	50	09/11/2018 15:12
29	49	09/11/2018 14:22
30	53	09/11/2018 12:05
31	37	09/11/2018 5:55
32	39	09/11/2018 5:54
33	29	09/11/2018 2:41
34	59	09/11/2018 1:53
35	29	09/11/2018 1:18
36	44	08/11/2018 22:15
37	59 años	08/11/2018 20:08
38	17	08/11/2018 20:05
39	39	08/11/2018 19:40
40	34	08/11/2018 18:39
41	36	08/11/2018 18:36
42	47	08/11/2018 17:42
43	55	08/11/2018 16:32
44	24	08/11/2018 16:25
45	35	08/11/2018 16:24
46	15	08/11/2018 16:16
47	56	08/11/2018 15:57

48	37	08/11/2018 15:49
49	45	08/11/2018 15:41
50	23	08/11/2018 15:35
51	24	08/11/2018 15:15
52	41	08/11/2018 14:52
53	48	08/11/2018 7:52
54	31	08/11/2018 6:45
55	27	07/11/2018 20:52
56	28	07/11/2018 19:26
57	34	07/11/2018 18:40
58	53	07/11/2018 17:56
59	42	07/11/2018 16:38
60	34	07/11/2018 15:07
61	33	07/11/2018 13:52
62	36	07/11/2018 13:13
63	26	07/11/2018 10:25
64	33	07/11/2018 8:23
65	26	07/11/2018 7:58
66	55	07/11/2018 7:58
67	37	07/11/2018 7:15
68	41	07/11/2018 4:47
69	64	07/11/2018 3:43
70	32	07/11/2018 2:13
71	52	07/11/2018 0:46
72	32	06/11/2018 23:51
73	52	06/11/2018 23:27
74	36	06/11/2018 23:14
75	30	06/11/2018 22:58
76	61	06/11/2018 21:37
77	53	06/11/2018 21:09
78	35	25/10/2018 5:56
79	44	16/10/2018 0:55
80	69	15/10/2018 21:30
81	76	15/10/2018 16:57
82	36	14/10/2018 16:31
83	47	06/10/2018 2:11
84	37	26/09/2018 13:26
85	26	18/09/2018 21:54
86	56	18/09/2018 18:38
87	38	16/09/2018 4:20
88	38	13/09/2018 22:32
89	32	13/09/2018 14:11
90	38	09/09/2018 17:20
91	45	07/09/2018 17:49
92	26	29/08/2018 23:31
93	49	25/08/2018 17:11
94	31	25/08/2018 4:59
95	38	19/08/2018 15:52
96	28	14/08/2018 21:05
97	32	08/08/2018 21:12
98	42	06/08/2018 0:22
99	22	27/07/2018 20:02
100	27	25/07/2018 10:02



101	38	05/07/2018 18:57
102	29	02/07/2018 21:35
103	37	02/07/2018 15:47
104	38	30/06/2018 17:42
105	36	30/06/2018 17:04
106	66	30/06/2018 5:55
107	32	29/06/2018 14:02
108	35	29/06/2018 13:56
109	37	28/06/2018 3:54
110	42	27/06/2018 23:27
111	42	27/06/2018 13:09
112	50	27/06/2018 1:32
113	45	26/06/2018 22:23
114	35	26/06/2018 19:35
115	19	26/06/2018 18:36
116	53	26/06/2018 17:54
117	73	26/06/2018 17:05
118	31	26/06/2018 16:17
119	62	26/06/2018 15:50
120	48	26/06/2018 14:41
121	35	26/06/2018 14:29
122	28	26/06/2018 14:17
123	32	26/06/2018 13:53
124	50	26/06/2018 13:08
125	39	26/06/2018 2:22
126	52	25/06/2018 15:24
127	35	19/06/2018 18:22
128	37	17/06/2018 13:49
129	26	10/06/2018 23:25
130	29	25/05/2018 4:09
131	34	22/05/2018 2:49
132	21	07/05/2018 16:07
133	21	05/05/2018 9:10
134	23	04/05/2018 15:38
135	21	04/05/2018 13:00
136	33	30/04/2018 16:39
137	59	29/04/2018 21:21
138	26	17/04/2018 2:49
139	37	16/04/2018 18:55
140	29	11/04/2018 3:49
141	18	05/04/2018 23:07
142	38	27/03/2018 6:08
143	29	23/03/2018 1:33
144	44	19/03/2018 11:53
145	20	18/03/2018 23:58
146	26	18/03/2018 8:05
147	28	13/03/2018 23:08
148	51	09/03/2018 19:58
149	21	06/03/2018 8:14
150	41	03/03/2018 4:49
151	29	01/03/2018 3:49
152	38	28/02/2018 16:35
153	30	25/02/2018 15:58

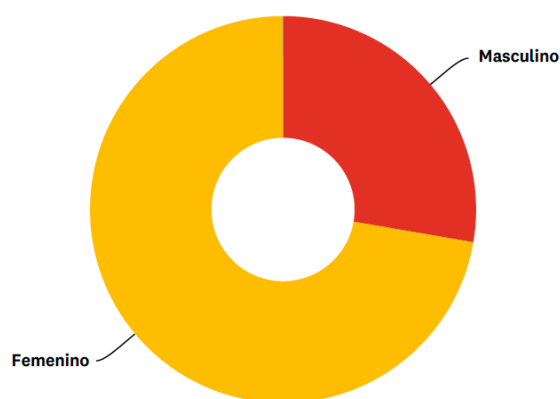
154	49	24/02/2018 19:01
155	39	23/02/2018 3:06
156	46	22/02/2018 23:35
157	35	22/02/2018 22:48
158	43	22/02/2018 13:42
159	48	21/02/2018 16:03
160	b	18/02/2018 21:21
161	56	25/01/2018 15:51
162	66	25/01/2018 7:14
163	41	25/01/2018 5:47
164	48	25/01/2018 3:53
165	44	25/01/2018 3:19
166	51	25/01/2018 2:58
167	43	24/01/2018 21:46
168	22	24/01/2018 19:20
169	39	24/01/2018 14:43
170	35	24/01/2018 14:42
171	66	24/01/2018 8:11
172	48	24/01/2018 4:39
173	59	23/01/2018 20:21
174	45	23/01/2018 20:19
175	45	23/01/2018 18:10
176	55	23/01/2018 18:01
177	50	23/01/2018 17:47
178	31	23/01/2018 15:44
179	37	23/01/2018 15:06
180	46	23/01/2018 15:01
181	57	23/01/2018 10:24
182	38	23/01/2018 6:07
183	42	23/01/2018 6:04
184	30	23/01/2018 4:54
185	31	23/01/2018 4:52
186	59	23/01/2018 4:01
187	46	23/01/2018 2:55
188	58	23/01/2018 2:50
189	47	23/01/2018 2:48
190	55 años	23/01/2018 2:10
191	60	23/01/2018 1:50
192	25	23/01/2018 1:34
193	33	23/01/2018 0:43
194	31	23/01/2018 0:24
195	27	22/01/2018 23:20
196	41	22/01/2018 19:03
197	52	22/01/2018 18:54
198	39	22/01/2018 18:42
199	38	22/01/2018 17:19
200	36	22/01/2018 17:15
201	50	22/01/2018 17:04
202	33	22/01/2018 16:57
203	44	22/01/2018 16:42
204	45	22/01/2018 16:39
205	50	22/01/2018 16:39
206	50	22/01/2018 16:11

207	44	22/01/2018 16:08
208	60	22/01/2018 15:52
209	27	22/01/2018 15:51
210	34	22/01/2018 15:46
211	42	22/01/2018 15:43
212	53	22/01/2018 15:21
213	58 años	22/01/2018 15:14
214	46	22/01/2018 15:12
215	36	22/01/2018 15:12
216	32	22/01/2018 15:07
217	39	22/01/2018 15:04
218	50	22/01/2018 15:00
219	38	22/01/2018 14:57
220	37	22/01/2018 14:56
221	51	22/01/2018 14:51
222	53	22/01/2018 14:44
223	44	22/01/2018 14:44
224	73	22/01/2018 14:41
225	32	22/01/2018 14:38
226	29	22/01/2018 14:38
227	25	22/01/2018 14:37
228	36	22/01/2018 14:35
229	45	22/01/2018 14:26
230	54	22/01/2018 14:18
231	33	22/01/2018 14:14
232	29	22/01/2018 14:02
233	40	22/01/2018 13:56
234	60	22/01/2018 13:49
235	39	22/01/2018 13:40
236	29	22/01/2018 13:38
237	36	22/01/2018 13:38
238	37	22/01/2018 13:21
239	49	22/01/2018 12:40
240	44	22/01/2018 12:25
241	35	22/01/2018 12:17
242	52	22/01/2018 11:40
243	38	22/01/2018 11:37
244	64	11/01/2018 23:50
245	69	02/01/2018 17:50
246	48	27/12/2017 2:25
247	33	26/12/2017 16:01
248	26	23/12/2017 21:01
249	42	23/12/2017 18:31
250	34	23/12/2017 5:11
251	31	21/12/2017 8:44
252	37	21/12/2017 4:44
253	29	21/12/2017 0:14
254	39	20/12/2017 18:29
255	48	20/12/2017 17:56
256	30	20/12/2017 17:51
257	23	20/12/2017 17:28
258	22	20/12/2017 16:48

259	35	20/12/2017 16:36
260	34	20/12/2017 16:12
261	26	20/12/2017 15:48
262	29	20/12/2017 9:48
263	22	20/12/2017 8:13
264	17	20/12/2017 5:52
265	40	20/12/2017 4:07
266	41	19/12/2017 22:34
267	42	19/12/2017 22:30
268	40	19/12/2017 21:15
269	28	19/12/2017 21:05
270	31	19/12/2017 20:15
271	56	19/12/2017 20:07
272	31	19/12/2017 20:01
273	40	19/12/2017 19:59
274	51	19/12/2017 19:48
275	24	19/12/2017 19:14
276	30	19/12/2017 18:49
277	42	19/12/2017 17:39
278	35 años	19/12/2017 17:17
279	42	19/12/2017 17:17
280	42	19/12/2017 17:12
281	42	19/12/2017 17:02
282	22	19/12/2017 16:29
283	31	19/12/2017 7:40
284	38	19/12/2017 5:22
285	43	18/12/2017 23:51

### Q139 Género

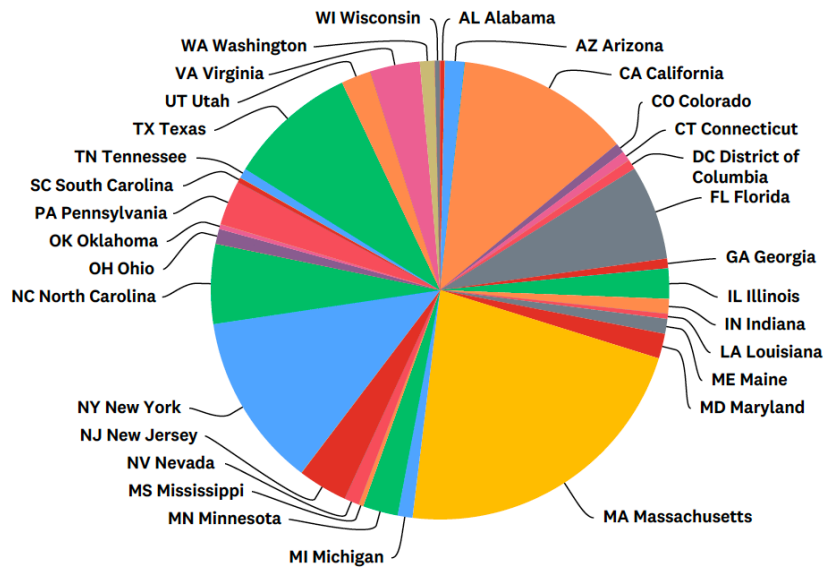
Answered: 285 Skipped: 0



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Masculino	27,72%	79
Femenino	72,28%	206
Otro	0,00%	0
<b>TOTAL</b>		<b>285</b>

## Q142 Lugar de residencia (estado)

Answered: 285 Skipped: 0

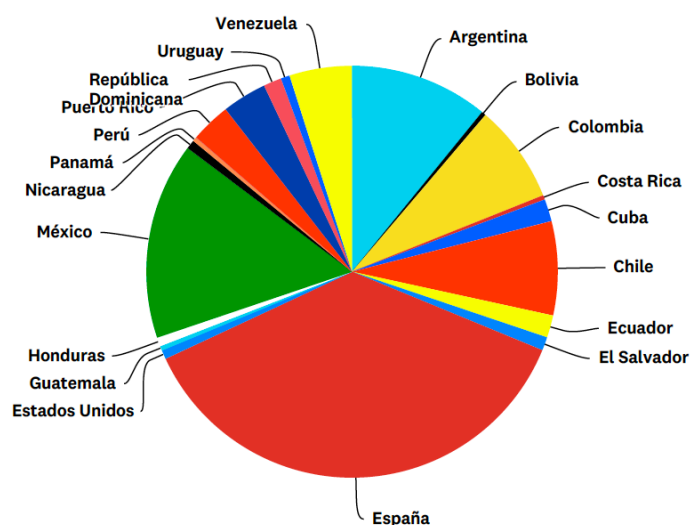


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
AL Alabama	0,35%	1
AK Alaska	0,00%	0
AZ Arizona	1,40%	4
AR Arkansas	0,00%	0
CA California	12,28%	35
CO Colorado	0,70%	2
CT Connecticut	0,70%	2
DE Delaware	0,00%	0
DC District of Columbia	0,70%	2
FL Florida	6,67%	19
GA Georgia	0,70%	2
HI Hawaii	0,00%	0
ID Idaho	0,00%	0
IL Illinois	2,11%	6
IN Indiana	1,05%	3
IA Iowa	0,00%	0
KS Kansas	0,00%	0
KY Kentucky	0,00%	0
LA Louisiana	0,35%	1
ME Maine	1,05%	3
MD Maryland	1,75%	5
MA Massachusetts	22,11%	63
MI Michigan	1,05%	3

MN Minnesota	2,46%	7
MS Mississippi	0,35%	1
MO Misuri	0,00%	0
MT Montana	0,00%	0
NE Nebraska	0,00%	0
NV Nevada	1,05%	3
NH New Hampshire	0,00%	0
NJ New Jersey	3,51%	10
NM New Mexico	0,00%	0
NY New York	12,28%	35
NC North Carolina	5,61%	16
ND North Dakota	0,00%	0
OH Ohio	1,05%	3
OK Oklahoma	0,35%	1
OR Oregon	0,00%	0
PA Pennsylvania	3,16%	9
RI Rhode Island	0,00%	0
SC South Carolina	0,35%	1
SD South Dakota	0,00%	0
TN Tennessee	0,70%	2
TX Texas	9,12%	26
UT Utah	2,11%	6
VT Vermont	0,00%	0
VA Virginia	3,51%	10
WA Washington	1,05%	3
WV West Virginia	0,00%	0
WI Wisconsin	0,35%	1
WY Wyoming	0,00%	0
TOTAL		285

## Q144 País de origen de su familia

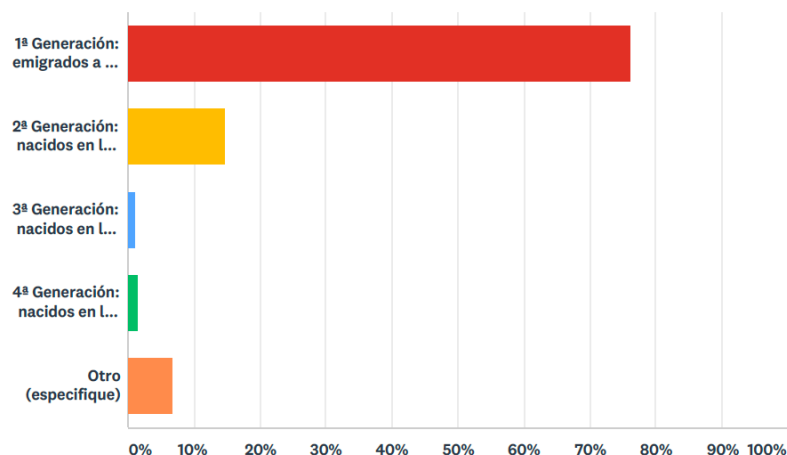
Answered: 285 Skipped: 0



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Argentina	10,88%	31
Bolivia	0,35%	1
Colombia	7,72%	22
Costa Rica	0,35%	1
Cuba	1,75%	5
Chile	7,37%	21
Ecuador	1,75%	5
El Salvador	1,05%	3
España	36,84%	105
Estados Unidos	0,70%	2
Guatemala	0,35%	1
Honduras	0,70%	2
México	15,44%	44
Nicaragua	0,70%	2
Panamá	0,35%	1
Paraguay	0,00%	0
Perú	3,16%	9
Puerto Rico	3,51%	10
República Dominicana	1,40%	4
Uruguay	0,70%	2
Venezuela	4,91%	14
<b>TOTAL</b>		<b>285</b>

## Q145 ¿De qué generación es usted?

Answered: 285 Skipped: 0



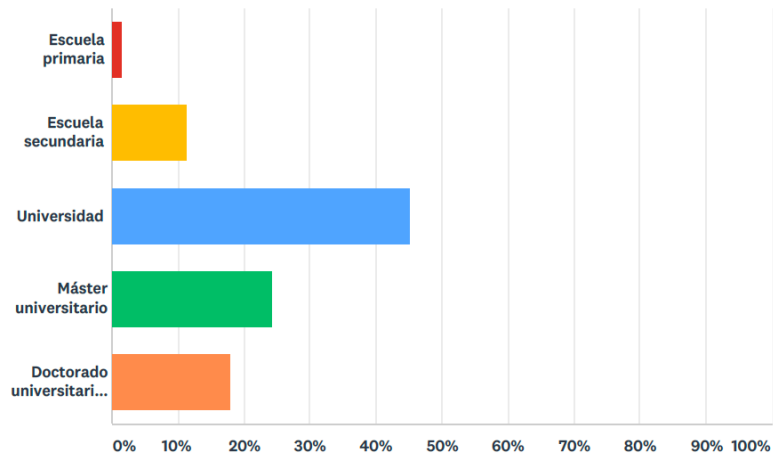
OPCIONES DE RESPUESTA		RESPUESTAS	
1ª Generación: emigrados a los Estados Unidos		76,14%	217
2ª Generación: nacidos en los Estados Unidos		14,74%	42
3ª Generación: nacidos en los Estados Unidos		1,05%	3
4ª Generación: nacidos en los Estados Unidos		1,40%	4
Otro (especifique)		6,67%	19
TOTAL			285

N.º	OTRO (ESPECIFIQUE)	FECHA
1	1ra generacion, pero vivi aqui de niña y luego volvi a Arg y volvi a EEUU	09/11/2018 22:30
2	Estamos en USA por estudios pero volvemos a nuestro país.	08/11/2018 18:39
3	1 gen. Inmigrantes por trabajo de mi marido	08/11/2018 16:32
4	De españoles, en España	08/11/2018 6:45
5	No nací en Estados Unidos	27/06/2018 23:27
6	Viviendo en Estados Unidos por intercambio.	26/06/2018 18:36
7	Madre Norteamericana padre tico y vive en Costa Rica.	30/04/2018 16:39
8	Diplomatico	06/03/2018 8:14
9	Recién llegada	23/01/2018 4:52
10	Segunda en mi familia paterna y tercera en mi familia materna	22/01/2018 23:20
11	Casada con americano.	22/01/2018 14:51
12	Estudiante en EEUU que se queda un tiempo a trabajar	22/01/2018 14:37
13	Hijo de norteamericana, emigrado a USA	22/01/2018 11:40
14	Llegué a los EE.UU. a los 43 años	02/01/2018 17:50
15	Llegue a EEUU hace 8 años sola. Con respecto a la pregunta anterior, mi familia es de origen de varios países: Mexico, Espana, Alemania, entre otros.	26/12/2017 16:01
16	Mi mamá emigró 2 veces a los EEUU y yo con ella la 2da vez	20/12/2017 16:12
17	Trabajador temporal con VISA	19/12/2017 21:15
18	Estudiante de Maestría (residente temporal) en EEUU	19/12/2017 21:05
19	Siempre digo 1a, porque mi mama nacio en Cuba pero yo naci en los EEUU	19/12/2017 20:15



## Q146 Nivel de estudios

Answered: 285 Skipped: 0



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Escuela primaria	1,40% 4
Escuela secundaria	11,23% 32
Universidad	45,26% 129
Máster universitario	24,21% 69
Doctorado universitario (PhD)	17,89% 51
<b>TOTAL</b>	<b>285</b>

## Q147 Lugar en que cursó los estudios

Answered: 285 Skipped: 0

N.º	RESPUESTAS	FECHA
1	España	13/12/2018 19:32
2	Costa Rica, México y España	11/12/2018 3:34
3	Honduras	10/12/2018 3:28
4	AZ	10/12/2018 3:14
5	Sevilla	08/12/2018 22:06
6	Talca, Chile	07/12/2018 4:39
7	uc davis	04/12/2018 9:28
8	Colombia	15/11/2018 19:54
9	Bogota	15/11/2018 11:04
10	Colombia	15/11/2018 5:38
11	Argentina	11/11/2018 9:33
12	España	10/11/2018 21:04
13	España / USA	10/11/2018 18:34
14	España	10/11/2018 14:16
15	En mi país	10/11/2018 6:40
16	Universidad del Tolima	10/11/2018 4:30
17	Estado Unidos- Boston	09/11/2018 22:30
18	norte carolina	09/11/2018 21:07
19	bear creak	09/11/2018 21:07
20	Chatham Central High School	09/11/2018 21:03

21	Jordan Mathew High school	09/11/2018 20:54
22	idk	09/11/2018 20:44
23	NO SE	09/11/2018 20:44
24	no se	09/11/2018 20:44
25	Escuela normal superior Ernesto Hipólito Baibiene	09/11/2018 20:33
26	Harvard University USA	09/11/2018 19:47
27	Framingham State University	09/11/2018 15:49
28	Rionegro antioquia colombia	09/11/2018 15:12
29	Madrid	09/11/2018 14:22
30	Argentina	09/11/2018 12:05
31	Argentina	09/11/2018 5:55
32	Chile	09/11/2018 5:54
33	España	09/11/2018 2:41
34	Chile	09/11/2018 1:53
35	Chile y Boston	09/11/2018 1:18
36	uu	08/11/2018 22:15
37	Ciudad de Mexico	08/11/2018 20:08
38	Chatham Central High School	08/11/2018 20:05
39	Cambridge	08/11/2018 19:40
40	Estados Unidos	08/11/2018 18:39
41	Chile y USA	08/11/2018 18:36
42	Argentina	08/11/2018 17:42
43	Universidad de Concepcion Chile	08/11/2018 16:32
44	Harvard University	08/11/2018 16:25
45	Argentina & Massachusetts	08/11/2018 16:24
46	Chatham central High School	08/11/2018 16:16
47	Argentina y Francia	08/11/2018 15:57
48	Buenos Aires	08/11/2018 15:49
49	Argentina y EEUU	08/11/2018 15:41
50	Greenfield	08/11/2018 15:35
51	Argentina	08/11/2018 15:15
52	Chile	08/11/2018 14:52
53	Espanya y USA	08/11/2018 7:52
54	Universidad de Alcalá de Henares	08/11/2018 6:45
55	Barcelona, España	07/11/2018 20:52
56	Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán	07/11/2018 19:26
57	Universidad Complutense Madrid	07/11/2018 18:40
58	Nicaragua	07/11/2018 17:56
59	Madrid	07/11/2018 16:38
60	España	07/11/2018 15:07
61	España y EEUU	07/11/2018 13:52
62	Salamanca, España	07/11/2018 13:13
63	University of California Davis	07/11/2018 10:25
64	Madrid	07/11/2018 8:23
65	España, China y EEUU	07/11/2018 7:58
66	Chula vista	07/11/2018 7:58
67	España y USA	07/11/2018 7:15
68	Madrid	07/11/2018 4:47
69	Euuu	07/11/2018 3:43
70	España	07/11/2018 2:13
71	Northeastern University	07/11/2018 0:46
72	Instituto superior de educación inicial	06/11/2018 23:51
73	Madrid, Salamanca, Minneapolis	06/11/2018 23:27

74	Columbia University y MIT	06/11/2018 23:14
75	España	06/11/2018 22:58
76	España	06/11/2018 21:37
77	Colombia	06/11/2018 21:09
78	University of Utah	25/10/2018 5:56
79	Ciudad de Nueva York (Columbia University)	16/10/2018 0:55
80	CITY UNIVERSITY OF NEW YORK	15/10/2018 21:30
81	Buenos Aires y Stony Brook (estado de Nueva York)	15/10/2018 16:57
82	Miami Dade	14/10/2018 16:31
83	Ecuador, Francia, Estados Unidos.	06/10/2018 2:11
84	University of Miami	26/09/2018 13:26
85	Mass, USA	18/09/2018 21:54
86	Estados Unidos, Colombia y España	18/09/2018 18:38
87	Venezuela	16/09/2018 4:20
88	New Jersey	13/09/2018 22:32
89	PUERTO RICO	13/09/2018 14:11
90	Sevilla	09/09/2018 17:20
91	España	07/09/2018 17:49
92	maryland	29/08/2018 23:31
93	venezuela y Michigan,USA	25/08/2018 17:11
94	NYC	25/08/2018 4:59
95	Peru	19/08/2018 15:52
96	University of Minnesota	14/08/2018 21:05
97	Estados Unidos	08/08/2018 21:12
98	Massachusetts	06/08/2018 0:22
99	USA	27/07/2018 20:02
100	San Diego	25/07/2018 10:02
101	Chile, España	05/07/2018 18:57
102	Chile y Boston	02/07/2018 21:35
103	Universidad de Chile	02/07/2018 15:47
104	Fort Collins	30/06/2018 17:42
105	Universidad de Chile	30/06/2018 17:04
106	En Venezuela	30/06/2018 5:55
107	Venezuela y USA	29/06/2018 14:02
108	Pregrado Venezuela / master USA	29/06/2018 13:56
109	Buenos Aires UBA	28/06/2018 3:54
110	Bridgewater State university	27/06/2018 23:27
111	Buenos Aires	27/06/2018 13:09
112	New Haven	27/06/2018 1:32
113	Argentina	26/06/2018 22:23
114	Tufts University	26/06/2018 19:35
115	I.P.D. San Jose, Arroyo Cabral	26/06/2018 18:36
116	Argentina	26/06/2018 17:54
117	Buenos Aires	26/06/2018 17:05
118	Argentina	26/06/2018 16:17
119	argentina	26/06/2018 15:50
120	Argentina - USA	26/06/2018 14:41
121	Mexico	26/06/2018 14:29
122	Argentina	26/06/2018 14:17
123	Framingham State University	26/06/2018 13:53
124	Buenos Aires	26/06/2018 13:08
125	Mount Holyoke College	26/06/2018 2:22

126	Venezuela	25/06/2018 15:24
127	Delaware County Community College	19/06/2018 18:22
128	University of Miami	17/06/2018 13:49
129	colombia	10/06/2018 23:25
130	remington college -Lafayette	25/05/2018 4:09
131	Pittsburgh	22/05/2018 2:49
132	California State University	07/05/2018 16:07
133	California	05/05/2018 9:10
134	Los Angeles	04/05/2018 15:38
135	Long Beach	04/05/2018 13:00
136	Ambos Costa Rica y USA	30/04/2018 16:39
137	Argentina	29/04/2018 21:21
138	PR	17/04/2018 2:49
139	Fresno, CA	16/04/2018 18:55
140	Texas A&M	11/04/2018 3:49
141	Cross timbers	05/04/2018 23:07
142	Venezuela	27/03/2018 6:08
143	colombia	23/03/2018 1:33
144	Washington State	19/03/2018 11:53
145	University of Houston	18/03/2018 23:58
146	San Jose	18/03/2018 8:05
147	University of Southern California	13/03/2018 23:08
148	Ciudad de Mexico	09/03/2018 19:58
149	Chile	06/03/2018 8:14
150	TECNOLOGICO DE MONTERREY	03/03/2018 4:49
151	Bolivia	01/03/2018 3:49
152	Miami	28/02/2018 16:35
153	4to año de universidad	25/02/2018 15:58
154	Venezuela y Estados Unidos	24/02/2018 19:01
155	City tech	23/02/2018 3:06
156	Puerto Rico	22/02/2018 23:35
157	Chile	22/02/2018 22:48
158	Ucv	22/02/2018 13:42
159	Fashion Institute of Technology, NYC, NY	21/02/2018 16:03
160	v	18/02/2018 21:21
161	Rusia, España	25/01/2018 15:51
162	Ambel España y community college Avondale Arizona	25/01/2018 7:14
163	Mexico	25/01/2018 5:47
164	Riveira, La Coruña	25/01/2018 3:53
165	Estados Unidos	25/01/2018 3:19
166	Espana y usa	25/01/2018 2:58
167	Barquisimeto	24/01/2018 21:46
168	Asociados	24/01/2018 19:20
169	Reno, NV, USA	24/01/2018 14:43
170	Cádiz, España	24/01/2018 14:42
171	España	24/01/2018 8:11
172	Universidad de la Habana	24/01/2018 4:39
173	Venezuela	23/01/2018 20:21
174	NY	23/01/2018 20:19
175	España	23/01/2018 18:10
176	España/ Reino Unido / usa	23/01/2018 18:01
177	Peru	23/01/2018 17:47

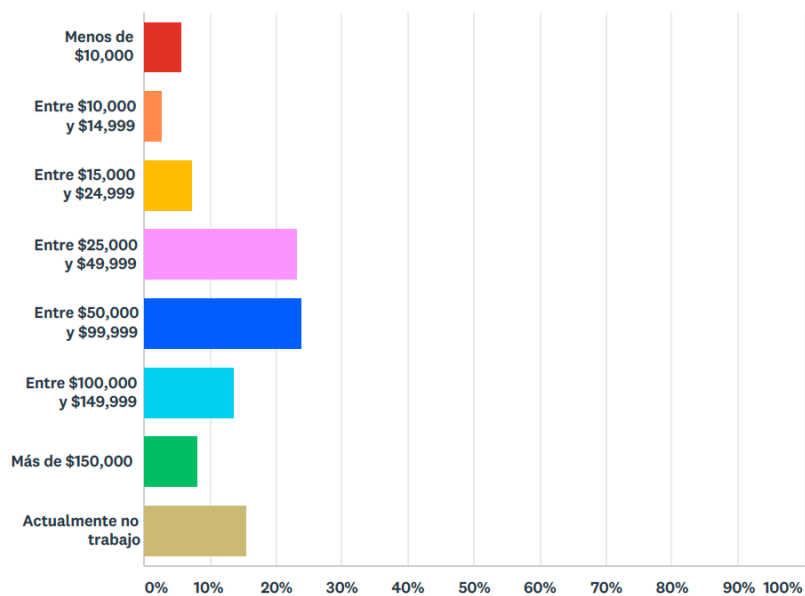
178	Granada	23/01/2018 15:44
179	Colombia	23/01/2018 15:06
180	New York- St John's University	23/01/2018 15:01
181	Salamanca y Los Angeles	23/01/2018 10:24
182	Puerto Rico/ Texas	23/01/2018 6:07
183	Barcelona y Madrid	23/01/2018 6:04
184	George Washington university	23/01/2018 4:54
185	Madrid	23/01/2018 4:52
186	Los Angeles, California	23/01/2018 4:01
187	Virginia	23/01/2018 2:55
188	Sevilla	23/01/2018 2:50
189	España	23/01/2018 2:48
190	Berkeley California	23/01/2018 2:10
191	Montclair State Univ	23/01/2018 1:50
192	Madrid	23/01/2018 1:34
193	Madrid y Cuenca, España	23/01/2018 0:43
194	España y EEUU	23/01/2018 0:24
195	New Jersey, Delaware, y New York	22/01/2018 23:20
196	Barcelona	22/01/2018 19:03
197	España	22/01/2018 18:54
198	Inglaterra	22/01/2018 18:42
199	Madrid	22/01/2018 17:19
200	NY	22/01/2018 17:15
201	España y Estados Unidos	22/01/2018 17:04
202	España y USA	22/01/2018 16:57
203	Salamanca	22/01/2018 16:42
204	España	22/01/2018 16:39
205	Barcelona	22/01/2018 16:39
206	Universidad Autónoma de Madrid	22/01/2018 16:11
207	España-USA	22/01/2018 16:08
208	Western International University, Arizona	22/01/2018 15:52
209	Minnesota	22/01/2018 15:51
210	Madrid	22/01/2018 15:46
211	Malaga	22/01/2018 15:43
212	España	22/01/2018 15:21
213	España y Estados Unidos	22/01/2018 15:14
214	Madrid	22/01/2018 15:12
215	España	22/01/2018 15:12
216	University of Phoenix	22/01/2018 15:07
217	Legal	22/01/2018 15:04
218	Staten Island N.Y.	22/01/2018 15:00
219	Ecuador	22/01/2018 14:57
220	Orense	22/01/2018 14:56
221	Zaragoza	22/01/2018 14:51
222	Oviedo	22/01/2018 14:44
223	España y USA	22/01/2018 14:44
224	Madrid	22/01/2018 14:41
225	Texas A&M	22/01/2018 14:38
226	España	22/01/2018 14:38
227	Grado en Madrid, Master entre Madrid y Chicago	22/01/2018 14:37
228	Queensborough	22/01/2018 14:35
229	Valencia	22/01/2018 14:26
230	New Jersey	22/01/2018 14:18

231	Madrid	22/01/2018 14:14
232	España	22/01/2018 14:02
233	Universidad de Valencia	22/01/2018 13:56
234	E D M P de Lira	22/01/2018 13:49
235	Espa,España	22/01/2018 13:40
236	Universidad Complutense y Villanova University	22/01/2018 13:38
237	Puerto Rico	22/01/2018 13:38
238	Madrid y Denver	22/01/2018 13:21
239	Rota	22/01/2018 12:40
240	Southampton, Inglaterra	22/01/2018 12:25
241	España	22/01/2018 12:17
242	Madrid	22/01/2018 11:40
243	Bilbao	22/01/2018 11:37
244	Valladolid y Exeter (Inglaterra)	11/01/2018 23:50
245	Madrid	02/01/2018 17:50
246	Japan	27/12/2017 2:25
247	Los Angeles	26/12/2017 16:01
248	Harvard	23/12/2017 21:01
249	US y Canada (4 years college degree in business)	23/12/2017 18:31
250	American University	23/12/2017 5:11
251	CUNY	21/12/2017 8:44
252	Ecuador (secundaria), EEUU (universidad y postgrado)	21/12/2017 4:44
253	Madrid, Santander, Boston	21/12/2017 0:14
254	Bogota, Colombia	20/12/2017 18:29
255	Cambridge	20/12/2017 17:56
256	Estados Unidos	20/12/2017 17:51
257	NYU	20/12/2017 17:28
258	Madrid y Boston	20/12/2017 16:48
259	Syracuse, NY	20/12/2017 16:36
260	Boston, MA	20/12/2017 16:12
261	Terminado	20/12/2017 15:48
262	Seattle	20/12/2017 9:48
263	Houston	20/12/2017 8:13
264	Estados Unidos	20/12/2017 5:52
265	California	20/12/2017 4:07
266	Paris, Francia	19/12/2017 22:34
267	República Dominicana	19/12/2017 22:30
268	España	19/12/2017 21:15
269	San Francisco, CA	19/12/2017 21:05
270	University of North Carolina at Chapel Hill	19/12/2017 20:15
271	Los Angeles	19/12/2017 20:07
272	EE.UU.	19/12/2017 20:01
273	¿Estudios de qué, de primaria, secundaria, licenciatura, doctorado? Maestría y doctorado en Essex, Reino Unido	19/12/2017 19:59
274	EEUU y Puerto Rico	19/12/2017 19:48
275	Colombia	19/12/2017 19:14
276	Ingeniería	19/12/2017 18:49
277	Nueva York	19/12/2017 17:39
278	Madrid	19/12/2017 17:17
279	Boston massachusetts	19/12/2017 17:17
280	Zaragoza -Spain	19/12/2017 17:12
281	Lima	19/12/2017 17:02

282	Sonoma State university	19/12/2017 16:29
283	Mexico	19/12/2017 7:40
284	DePaul University, Benedicton University	19/12/2017 5:22
285	U mass Amherst	18/12/2017 23:51

## Q153 Ingresos individuales

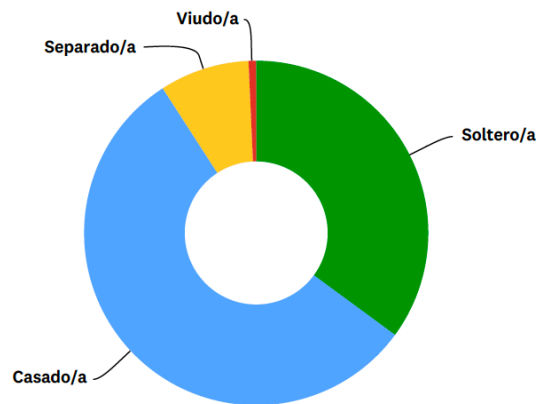
Answered: 285 Skipped: 0



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Menos de \$10,000	5,61%	16
Entre \$10,000 y \$14,999	2,81%	8
Entre \$15,000 y \$24,999	7,37%	21
Entre \$25,000 y \$49,999	23,16%	66
Entre \$50,000 y \$99,999	23,86%	68
Entre \$100,000 y \$149,999	13,68%	39
Más de \$150,000	8,07%	23
Actualmente no trabajo	15,44%	44
<b>TOTAL</b>		<b>285</b>

### Q149 Estado civil

Answered: 285 Skipped: 0



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Soltero/a	35,09%	100
Casado/a	55,79%	159
Separado/a	8,42%	24
Viudo/a	0,70%	2
<b>TOTAL</b>		<b>285</b>

### Q156 ¿Desea permanecer en los Estados Unidos o volver a su lugar de origen?

Answered: 285 Skipped: 0

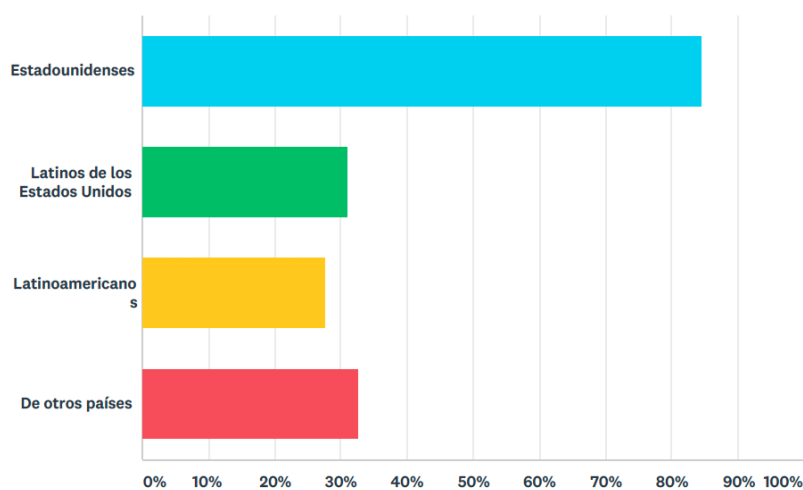


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Deseo permanecer aquí	60,35%	172
Deseo volver a mi país	25,61%	73
Deseo mudarme a un lugar diferente	14,04%	40
<b>TOTAL</b>		<b>285</b>



## Q157 Sus vecinos son: (puede marcar más de una opción)

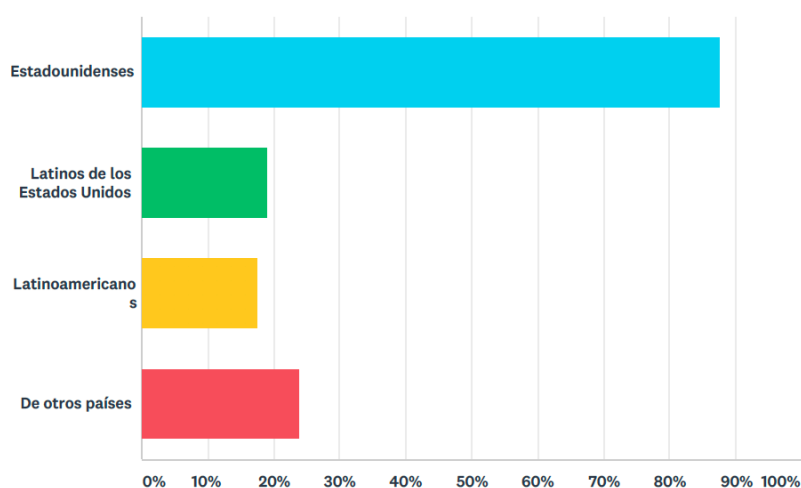
Answered: 285 Skipped: 0



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Estadounidenses	84,56%	241
Latinos de los Estados Unidos	30,88%	88
Latinoamericanos	27,72%	79
De otros países	32,63%	93
Total de encuestados: 285		

## Q158 Sus jefes / profesores son: (puede marcar más de una opción)

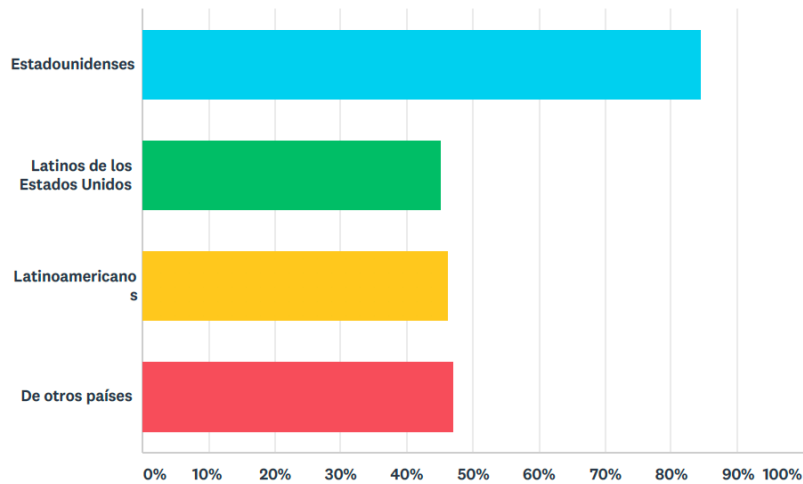
Answered: 285 Skipped: 0



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Estadounidenses	87,72%	250
Latinos de los Estados Unidos	18,95%	54
Latinoamericanos	17,54%	50
De otros países	23,86%	68
Total de encuestados: 285		

Q159 Sus compañeros de trabajo / Universidad son: (puede marcar más de una opción)

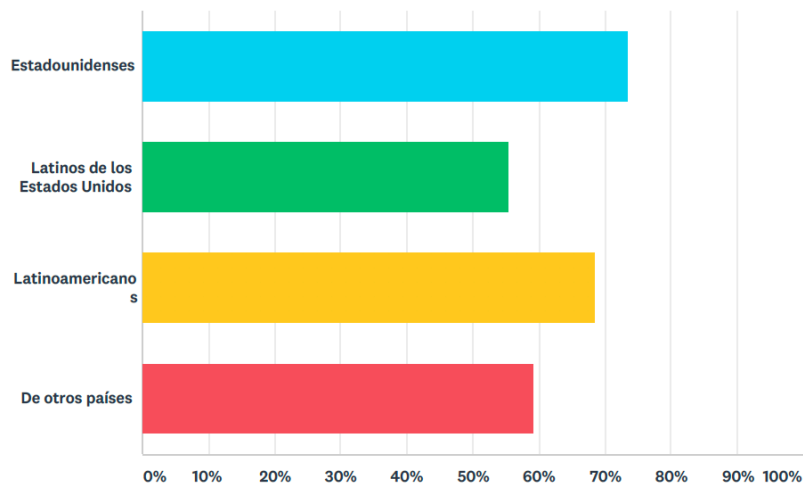
Answered: 285 Skipped: 0



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Estadounidenses	84,56%	241
Latinos de los Estados Unidos	45,26%	129
Latinoamericanos	46,32%	132
De otros países	47,02%	134
Total de encuestados: 285		

Q160 Sus amigos son: (puede marcar más de una opción)

Answered: 285 Skipped: 0



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Estadounidenses	73,33%	209
Latinos de los Estados Unidos	55,44%	158
Latinoamericanos	68,42%	195
De otros países	59,30%	169
Total de encuestados: 285		

## Q161 Observaciones / Comentarios:

Answered: 87 Skipped: 198

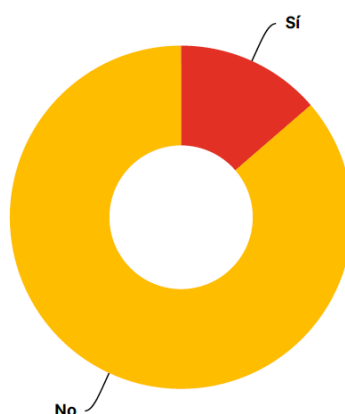
N.º	RESPUESTAS	FECHA
1	Creo que la deformación del idioma castellano en los Estados Unidos se debe principalmente al hecho del tipo de inmigración que llega en general, a pesar de todo me alegra que ahora la gente ya no se avergüence por conversar en su lengua materna por la calle. Estamos lejos de la tolerancia que hay en Montreal por ejemplo, pero creo que el Castellano dominará los Estados Unidos en dos o tres generaciones. Ojalá que el gobierno tome cartas en el asunto y se impartan clases de castellano en las escuelas para erradicar los errores que vienen desde los países de origen.	11/12/2018 3:34
2	Manejó un 50% inglés	10/12/2018 3:28
3	Soy lingüista. Estoy contaminado para estas cosas. Suerte.	10/12/2018 3:14
4	¿Cuándo podemos conocer el hallazgo de su investigación? Me gustaría leer la tesis.	15/11/2018 19:54
5	Los americanos distinguen mi acento español y lo consideran más culto que el latino , los latinos me intentan corregir	10/11/2018 18:34
6	Nada	10/11/2018 6:40
7	En Houston la mayoría de interacciones en almacenes, restaurantes y sitios comunes se producen con mexicanos que usan palabras y dichos regionales que sólo se entienden entre ellos	10/11/2018 4:30
8	no tengo nada de decir	09/11/2018 21:03
9	I dont know	09/11/2018 20:54
10	NADA	09/11/2018 20:44
11	nada	09/11/2018 20:44
12	Ninguno	09/11/2018 14:22
13	No tengo	09/11/2018 12:05
14	Ninguno	09/11/2018 1:18
15	Una buena encuesta, espero sirvan mis respuestas y no se comparta mi información con nadie mas, gracias	08/11/2018 20:08
16	This is very long	08/11/2018 16:16
17	Me gustaría recibir más información sobre su trabajo y sobre el análisis de esta encuesta.	08/11/2018 6:45
18	Ninguno	07/11/2018 19:26
19	En Texas hay muchos latinos estadounidenses, y todos los letrados están en español y en inglés. Yo hablo inglés el 98% del tiempo, pero con algunas amigas mexicanoamericanas hablo español.	07/11/2018 18:40
20	Excelente encuesta. Aborda muchos aspectos de la lingüística	07/11/2018 17:56
21	Espero que te haya ayudado para tu estudio ;)	07/11/2018 16:38
22	Este país es estresante nada más sirve para hacer dinero	07/11/2018 15:07
23	Hay preguntas confusas/mal formuladas	07/11/2018 2:13
24	Na	06/11/2018 21:37
25	Nada. Muy interesante el survey. ¡Gracias! Nota: Me pase del tiempo de 30 minutos, no estoy seguro si esto afectara mis respuestas.	25/10/2018 5:56
26	N/A	16/10/2018 0:55
27	Todo lo mejor en su tesis!	06/10/2018 2:11
28	Excelente estudio ! Gracias.	26/09/2018 13:26
29	Ninguno	16/09/2018 4:20
30	ninguno	13/09/2018 22:32
31	Aunque ahora no trabajo he respondido con la informacion de cuando si lo hacia.	09/09/2018 17:20
32	No	07/09/2018 17:49
33	Nací en Puerto Rico (territorio de Estados Unidos). Me mudé al estado de Florida en 2010. Dependiendo del contexto llevo toda mi vida en Estados Unidos o nací en Puerto Rico y vivo en Estados Unidos desde 2010.	08/08/2018 21:12
34	n/a	27/07/2018 20:02
35	Las primeras preguntas no tenían una opción de neutralidad, lo cual hubiese sido mi elección en varias de las preguntas	02/07/2018 21:35
36	Creo que hay varias preguntas donde respondería "neutral" o "no estoy segura" pero esa opción no existe entre las opciones disponibles	26/06/2018 19:35

36	Creo que hay varias preguntas donde responderia "neutral" o "no estoy segura" pero esa opcion no existe entre las opciones disponibles	26/06/2018 19:35
37	me siento comoda en este pais. es mi casa	26/06/2018 15:50
38	Ninguno	26/06/2018 14:41
39	Muy largo el cuestionario	26/06/2018 14:29
40	No todas mis respuestas son completamente acertadas por falta de opciones o por falta de un espacio para observación. Por ejemplo, deseo regresar a mi país de origen, pero nunca mientras esté bajo el régimen dictatorial en el que se encuentra (Chavez/Maduro), si ese es el Caso, deseo permanecer en USA.	26/06/2018 2:22
41	Gracias!	19/06/2018 18:22
42	Antes, me avergonzaba de hablar el español. Además, no me gustaba que mis padres lo hablaran en público puesto que anglo-estadounidenses los miraban feo. Ellos pensaban que era una lengua "tonta" porque todos los que hablaban usualmente eran inmigrantes de países latinoamericanos y que no habían tenido la oportunidad de estudiar en la universidad. Hasta habían artículos publicados que apoyaban este pensamiento. Había un tiempo en la primaria cuando ya no quería hablar el español, pero mis padres me forzaron a practicar la lengua en casa. Estoy muy agradecida que hicieron eso. Ahora, estudio la lengua y reconozco que tiene mucha cultura y riqueza académica. Además necesitaba saber ambos idiomas en un nivel alto debido a que cuando me comunicaba con familia de México y no hablaba bien el español, se reían de mí y me llamaban "pocha". Por otro lado, mi acento del español cuando hablaba en inglés tenía que desaparecerse de acuerdo a mi escuela. Me ponían en un programa que se llamaba ESL (English as a second language) solo porque hablaba el español en la casa. Entonces tenía que hablar el inglés perfecto. El propósito de este programa solo era para deshacerse de nuestros acentos. Tenía que ser más americana que los americanos, pero a la misma vez, más mexicana que los mexicanos.	04/05/2018 13:00
43	No estoy trabajando actualmente por eso las preguntas 22 y 23 las conteste basadas en mi ultima experiencia de trabajo.	30/04/2018 16:39
44	No	29/04/2018 21:21
45	no	17/04/2018 2:49
46	Ningun	16/04/2018 18:55
47	nada	11/04/2018 3:49
48	Ninguno.	18/03/2018 8:05
49	Sin comentarios.	28/02/2018 16:35
50	Creo que cometí un error al principio de la encuesta y seleccioné por error "nacido en Estados Unidos." Nací en Caracas, Venezuela.	24/02/2018 19:01
51	Creo que la encuesta es muy general en cuanto al español que se habla en los Estados Unidos. En Estados Unidos se habla el español de acuerdo a tu lugar de origen, no hay un español Estado Unidense sino que hay algunos latinos que hablan el español ligado con el inglés y a eso le decimos "Spanglish". Cada cual tiene su forma de hablar y tú puedes darte cuenta de qué país provienen porque su acento es parecido al país de origen o de ellos o de sus padres.	23/02/2018 3:06
52	Solo que vivi en Argentina 10 años (de los 28 a los 38) y definitivamente se me pego el acento ya que de otra forma me miraban como ciervo a la luz. Ahora hablo mas como Argentina.	21/02/2018 16:03
53	Amo mucho a España y me gustaría volver pero con mis hijos y nietos aquí yo los necesito en mi vida y no podría vivir lejos de ellos. En Estados Unidos he tenido muy buen trabajo y la suerte de asistir a colegio comunitario donde he aprendido mucho y he tenido muchas oportunidades de mejorar mi educación y conseguir mejor trabajo del que tenía en España. No me han discriminado por mi acento, al contrario al americano les gusta mucho el acento español, no he intentado cambiarlo ya que es parte de mi identidad, y cuando me preguntan de donde soy y les digo que de España me tratan mejor. Y repito me gustaría vivir en mi país pero he echado raíces donde vivo ahora y así segura siendo, pero el día que me tenga que ir de este mundo entonces si, España será mi última morada, en mi querida villa de Ambel lugar donde nací.	25/01/2018 7:14
54	Es un gran país para formar una familia y además está lleno de oportunidades.	25/01/2018 3:53
55	Buena suerte! me debes una!	25/01/2018 3:19
56	Nada	24/01/2018 4:39
57	Todo muy bien espero que le sirva gracias	23/01/2018 20:21
58	Todos los que emigramos debemos aprender a comunicarnos y comportarnos correctamente para alcanzar el respeto de los del País al que emigramos!	23/01/2018 17:47
59	La mayoría de latinos hablan Spanglish, es mas facil to mix both languages in case you forget hope you say a word in Spanish/ English.	23/01/2018 4:54
60	Regreso este año a España	23/01/2018 2:50
61	USA es un país multiétnico, poliglota, multicultural, etc. Estas circunstancias se pueden aprovechar al máximo por todo aquel interesado en ampliar horizontes ya que en este país existen los medios necesarios para tal fin.	23/01/2018 2:10
62	Na	23/01/2018 0:24
63	Ninguno	22/01/2018 18:42

64	.	22/01/2018 17:15
65	La pregunta sobre los ingresos debería tener las opciones de "prefiero no contestar" y "varía" (ésta, para los autónomos como yo, que no tenemos ingresos fijos, y los ingresos varían enormemente de un año a otro)	22/01/2018 17:04
66	Ninguno	22/01/2018 16:57
67	N/A	22/01/2018 15:46
68	Amigos de muchos países	22/01/2018 14:51
69	Sigo en EEUU por tener hijas y nietos aquí ,aunque privilegiada de poder ir a mi querida España todos los años	22/01/2018 14:41
70	Soy profesora de español y he visto el gran crecimiento de interés por aprender nuestra lengua. Los estadounidenses valoran mucho que seas de España	22/01/2018 14:26
71	Espero que les ayude!	22/01/2018 13:49
72	Ninguna, solo desearte suerte!!	22/01/2018 13:38
73	Mi inglés es británico. Mi padre era inglés.	22/01/2018 12:25
74	Háganos lo posible para mantener y potenciar el maravilloso idioma español -con sus diferentes y enriquecedores acentos y modos- en los Estados Unidos	22/01/2018 11:40
75	Algunas preguntas me parecen poco pertinentes.	02/01/2018 17:50
76	You need a good english if you want to get a good job.	27/12/2017 2:25
77	Esta encuesta me parece un poco confusa. Quizá no está dirigida a alguien como yo.	26/12/2017 16:01
78	Los Latinos con valores educativos, son orgullosos de sus raíces (lengua española,) y la mayoría son exitosos en US. sin educación, el prospecto de éxito disminuye significativamente.	23/12/2017 18:31
79	No tengo	21/12/2017 8:44
80	Yo creo que lo que define el idioma aquí no es tanto la pronunciación o ciertas palabras, sino el Spanglish, el "code-switching" constante. Muy pocos de mis amigos latinos nacidos aquí hablan español de manera fluida; los que sí suelen pasar temporadas largas en el país de sus familias de origen o tienen parejas originarias de América Latina o España.	20/12/2017 17:56
81	Sugiero hacer esta encuesta con una matriz y también usar Latinx como una opción	20/12/2017 17:51
82	Me interesan los resultados y observaciones de la encuesta	20/12/2017 16:12
83	N/A	20/12/2017 15:48
84	Hay un error de redacción en la pregunta 39	19/12/2017 19:59
85	La única vez que sentí rechazo con respecto a mi forma de hablar español fue en España. En Estados Unidos, jamás sentí eso no con el español ni el inglés.	19/12/2017 17:39
86	My Spanish is so bad, that I had trouble reading all the instructions and answering the questions as well. This makes me feel ashamed and embarrassed. I don't feel like I am Hispanic because I can't dominate the language.	19/12/2017 17:17
87	No	19/12/2017 17:02

## Q163 ¿Es usted trabajador de Mechanical Turk?

Answered: 285 Skipped: 0



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Sí	13,68%	39
No	86,32%	246
<b>TOTAL</b>		<b>285</b>

